

*TESIS DOCTORAL*

# **ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA** **ORÍGENES Y PROCESOS ARQUITECTÓNICOS DE ASÍS A CÓRDOBA**

ANA MARÍA JIMÉNEZ JIMÉNEZ

DIRECTOR: FRANCISCO GÓMEZ DÍAZ

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS. ETSA UNIVERSIDAD DE SEVILLA







TESIS DOCTORAL

**ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA  
ORÍGENES Y PROCESOS ARQUITECTÓNICOS DE ASÍS A CÓRDOBA**

ARCHITETTURA DELL'ORDINE FRANCESCO  
ORIGINI E PROCESSI ARCHITETTONICI DA ASSISI A CORDOVA

AUTORA: ANA MARÍA JIMÉNEZ JIMÉNEZ

DIRECTOR: FRANCISCO GÓMEZ DÍAZ

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA UNIVERSIDAD DE SEVILLA



## ÍNDICE GENERAL

### RESUMEN – ABSTRACT 7

#### 0. INTRODUCCIÓN 17

- 0.1 OBJETO DE LA TESIS 19
- 0.2 ORIGEN DEL TEMA 21
- 0.3 OBJETIVOS 23
- 0.4 ANTECEDENTES 24
- 0.5 METODOLOGÍA 26

#### 1. ORÍGENES, PROCESOS URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN ITALIA 29

##### 1.0 INTRODUCCIÓN 31

##### 1.1 MARCO GENERAL DE REFERENCIA. SOBRE EL CONVENTO Y LA VIDA MONACAL 32

- 1.1.1 Monasterio vs convento 32
- 1.1.2 Reglas monásticas y programa arquitectónico 33
- 1.1.3 Contexto histórico geográfico 37

##### 1.2 LAS ÓRDENES MENDICANTES 38

- 1.2.1 Franciscanos y dominicos 38

##### 1.3 ORIGEN E INSTITUCIÓN DE LA ORDEN FRANCISCANA 41

- 1.3.1 Francisco de Asís 41
- 1.3.2 Evolución de la Orden Franciscana. De la vida itinerante al corazón de la ciudad 42
- 1.3.3 El convento y la ciudad 49

##### 1.4 LA ARQUITECTURA DE LOS FRANCISCANOS 56

- 1.4.1 Legislación en materia de edificación de la Orden Franciscana entre los siglos XIII y XIV 56
- 1.4.2 La arquitectura de los orígenes 57
- 1.4.3 La iglesia para el fundador. Convento y basílica de Asís 62



- 1.4.4 Características arquitectónicas de las primeras iglesias y conventos franciscanos Tipos y proyectos 64
  - 1.4.4.1 Iglesias de una única nave cubiertas con bóveda de crucería 69
  - 1.4.4.2 Iglesias de una única nave cubiertas con cerchas de madera 77
  - 1.4.4.3 Iglesias de una única nave cubiertas con arcos-diafragma 81
  - 1.4.4.4 Iglesias de tres naves cubiertas con bóvedas de la misma altura (iglesias a sala) 85
  - 1.4.4.5 Iglesias de tres naves sin bóvedas o pseudo-basilical 91
  - 1.4.4.6 Variantes tipológicas. Transformaciones barrocas 95
- 1.4.5 Los franciscanos en la ciudad de Roma. El convento de *San Pietro in Montorio* 96

## 1.5 CONCLUSIONES 103

## 2. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV. EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA 107

### 2.0 INTRODUCCIÓN 109

#### 2.1 DIFUSIÓN DE LA ORDEN POR EUROPA. EJEMPLOS ARQUITECTÓNICOS 112

- 2.1.1 Alemania 112
- 2.1.2 Polonia, Bohemia, Hungría 119
- 2.1.3 Inglaterra, Irlanda, Escandinavia 120
- 2.1.4 Francia, Portugal 126

#### 2.2 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ESPAÑA 130

- 2.2.1 La Orden Franciscana en España. Implantación y contexto histórico 130
- 2.2.2 Arquitecturas franciscanas. Estructura y tipologías 132

#### 2.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ANDALUCÍA 143

- 2.3.1 Contexto religioso, político y socioeconómico del siglo XIII andaluz. El papel de las órdenes religiosas, y particularmente de las mendicantes 143
- 2.3.2 Expansión en Andalucía de la Orden Franciscana. Proceso fundacional y marco de referencia 145

#### 2.4 CONCLUSIONES 150

**3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA 153**

**3.0 INTRODUCCIÓN 155**

**3.1 CONTEXTO HISTÓRICO. GÉNESIS Y DESARROLLO DE LOS CONVENTOS EN CÓRDOBA 156**

- 3.1.1 La conquista cristiana y la división de Córdoba en sectores o collaciones. Repartimiento y fuero 156
- 3.1.2 La restauración de la diócesis cordobesa y la organización parroquial 162
- 3.1.3 Las órdenes religiosas en Córdoba. Los primeros conventos y otros edificios religiosos 165
- 3.1.4 Reutilización de edificios islámicos. El papel de las antiguas mezquitas y palacios medievales 167

**3.2 IMPLANTACIÓN DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA. PROCESOS URBANOS 168**

- 3.2.1 Cronología fundacional de los conventos de las distintas órdenes religiosas 168
- 3.2.2 Los conventos en la ciudad amurallada en una visión a través de la cartografía histórica 176
- 3.2.3 Posición de los conventos y morfología de la ciudad 182
- 3.2.4 El sistema conventual y la ciudad. Funciones urbanas y socio-religiosas 189

**3.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA 193**

- 3.3.1 Órdenes mendicantes en la ciudad de Córdoba. La Orden Franciscana 193
- 3.3.2 Los conventos franciscanos en Córdoba. Identificación y delimitación 196
- 3.3.3 Los conventos franciscanos en la vistas históricas de Córdoba 198
- 3.3.4 El carácter de las distintas fundaciones. Repartimiento y donaciones 206
  - 3.3.4.1 Reutilización de edificios islámicos 206
  - 3.3.4.2 Implantaciones de nueva planta tras la conquista cristiana 210
  - 3.3.4.3 Los palacios medievales de tradición andalusí transformados en conventos 213
  - 3.3.4.4 Arquitectura en conventos del siglo XVII 222
- 3.3.5 Situación actual de los conventos franciscanos en Córdoba. Una aproximación desde el patrimonio urbano 225

**3.4 CONCLUSIONES 234**

**4. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD 237**

4.0 INTRODUCCIÓN 239

4.1 CONVENTO Y BASÍLICA DE SAN FRANCISCO EN ASÍS 241

4.1.1 Fundación del convento. Tumba para Francisco. Notas históricas 241

4.1.2 Evolución histórica y arquitectónica de la basílica de San Francisco de Asís 244

4.1.3 Evolución urbana y arquitectónica del complejo conventual de San Francisco en Asís 256

4.2 ANTIGUO CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO, ACTUAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA 273

4.2.1 Fundación del convento de *San Pietro in Montorio*. Notas históricas 273

4.2.2 Evolución histórica y arquitectónica de la iglesia de *San Pietro in Montorio* 277

4.2.3 Evolución urbanística y arquitectónica del convento de *San Pietro in Montorio*, actual Academia de España en Roma 293

4.3 EL CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL EN CÓRDOBA 315

4.3.1 Fundación del convento de San Pedro el Real. Notas históricas 315

4.3.2 Evolución histórica y arquitectónica de la iglesia de San Pedro el Real, actual iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía 318

4.3.3 Evolución arquitectónica y urbana de la manzana conventual 328

4.4 CONCLUSIONES 344

**5 CONCLUSIONES 347**

CONCLUSIONI 355

**6 FUENTES DOCUMENTALES 363**

6.1 FUENTES PRIMARIAS 365

6.2 FUENTES SECUNDARIAS: BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA 369

**7 APÉNDICE DOCUMENTAL 393**

7.1 PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES 395







## RESUMEN

El objetivo general de esta tesis ha sido contribuir a un conocimiento más amplio y riguroso de la Arquitectura de la Orden Franciscana, a través del exhaustivo análisis de un amplio número de ejemplos en diversos países europeos que sirven para dar una aproximación a este patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico de primer nivel. Para abordar un tema de tal amplitud y complejidad, se ha desarrollado un proceso de investigación en distintos países, principalmente Italia y España, en diferentes escalas, urbana y arquitectónica, y en un arco cronológico que va desde sus orígenes en el siglo XIII hasta la actualidad, lo que ha permitido una visión desde distintas perspectivas. El conocimiento de los conventos franciscanos, sus modos de uso, el soporte social, el papel que han desempeñado en la creación de la ciudad actual, sus características tipológicas y morfológicas, sumadas a otros análisis arquitectónicos y urbanos aportan claves para su adecuada puesta en valor.

Para lograr los objetivos propuestos, en primer lugar se ha planteado una investigación arquitectónica, gráfica e histórica, recurriendo tanto a fuentes orales como escritas, archivos, planeamiento y proyectos de intervención, como al propio trabajo de campo, con la visita a cada inmueble comprobando *in situ* sus características arquitectónicas y su estado de conservación. Toda esta documentación ha sido contrastada y analizada de forma que permita obtener una visión global de la trayectoria arquitectónica de la Orden y se puedan esbozar una serie de conclusiones.

De esta forma, el cuerpo de la tesis se estructura en cuatro capítulos más un capítulo 5 de conclusiones. Los tres primeros abordan la temática propuesta en un recorrido geográfico que va desde Asís, ciudad de la región de Umbría en Italia Central, donde nació Francisco y la Orden, hasta la ciudad de Córdoba, elegida como ejemplo por su amplio patrimonio conventual que posibilita el estudio urbano del sistema conformado por las distintas fundaciones. En el cuarto capítulo, a través del análisis de tres casos, se muestran las diferentes formas de evolución que han experimentado conventos franciscanos en contextos diferentes.



En el capítulo 1, se ofrece una visión del origen de la Orden Franciscana, una de las órdenes mendicantes más importantes y numerosas que, junto a la de los dominicos, introdujo profundos cambios en el concepto de vida religiosa conocido hasta entonces. A través del estudio de la aparición del movimiento, la figura de Francisco, sus ideales, el paso desde la negación de la arquitectura y vida nómada inicial a sus asentamientos estables en el centro de las ciudades y construcción de edificios monumentales, se dan las pautas que permiten el entendimiento de esta arquitectura. Se analizan distintos ejemplos arquitectónicos que muestran las tipologías más utilizadas por la Orden para sus iglesias.

El capítulo 2 se dedica a dibujar a grandes rasgos como se produjo la expansión y evolución de la Orden Franciscana al resto de Europa. Esto permite entender cómo y en qué contexto llegaron los franciscanos a España. Con el análisis de distintos ejemplos arquitectónicos, principalmente estructuras eclesiásticas, se procede a verificar si las primeras edificaciones realizadas en los lugares de los asentamientos primitivos en Italia Central, puedan constituir un modelo, aun indirecto, para las construcciones en el resto de Europa.

En el capítulo 3, se ha tomado el ejemplo de la ciudad de Córdoba, pudiendo ser aplicable en otros ámbitos geográficos, como caso de estudio que posibilite el conocimiento del sistema conventual a una escala urbana, y en un periodo cronológico que va desde los primeros conventos tras la conquista en el siglo XIII a la actualidad. El análisis de la génesis, evolución, consolidación, desamortización o transformación de los distintos complejos conventuales, contribuye a hacer posible el entendimiento de la urbe contemporánea y el importante papel que la Orden Franciscana ha desempeñado en la misma.

En el capítulo 4 se han elegido tres casos significativos para el análisis arquitectónico de la evolución de los complejos conventuales. La versatilidad y capacidad de evolución en el tiempo se concreta de distintas maneras: desde la conservación del uso conventual como se puede ver en el caso de Asís, un cambio de uso como es el caso del antiguo convento de *San Pietro in Montorio*, reconvertido en Academia de España en Roma o su conversión en espacio público como es el caso del convento de San Pedro el Real en Córdoba tras la desamortización de Mendizábal.

## ABSTRACT

L'obiettivo principale di questo studio è stato quello di contribuire ad ampliare la conoscenza dell'Architettura dell'Ordine Franciscano, attraverso una approfondita analisi di casi studio scelti in diversi paesi europei che favoriscono la comprensione di questo importante patrimonio architettonico e paesaggistico. Per affrontare un tema così ampio e complesso, si è avviato uno studio sistematico alle diverse scale del progetto, urbana ed architettonica, di esempi collocati principalmente in Italia e in Spagna, in un arco temporale che va dalle origini (XIII sec.) fino ad oggi, permettendo un'ampia visione delle diverse prospettive. La conoscenza dei complessi conventuali francescani - le modalità di utilizzo nel tempo, l'ambito sociale e culturale nel quale si collocano, il ruolo importante che hanno svolto all'interno delle trasformazioni urbane e nella crescita della città contemporanea, le loro caratteristiche tipologiche e morfologiche ed un'attenta conoscenza delle tecniche costruttive delle fabbriche architettoniche francescane – rappresentano gli elementi chiave per una loro appropriata valorizzazione.

Per raggiungere gli obiettivi proposti, in primo luogo si è avviata una indagine architettonica, grafica e storica - testi, memorie, elaborati grafici, fonti orali, archivi, pianificazione urbana e progetti di restauro - supportata parallelamente da sopralluoghi, con la visita di ogni convento oggetto di studio, per verificare in situ le sue caratteristiche architettoniche, lo stato di conservazione e le eventuali trasformazioni. Tutta questa documentazione è stata quindi esaminata e valutata, al fine di ottenere una visione globale dell'evoluzione culturale ed architettonica dell'Ordine e conseguentemente ipotizzare alcune conclusioni.

In questo modo, il corpo della tesi è composto da quattro capitoli principali e di un quinto capitolo per le conclusioni. I primi tre capitoli trattano il tema proposto attraverso un itinerario che parte da Assisi – città dell'Umbria (Regione del centro Italia) luogo di nascita di Francesco e del Francescanesimo – ed arriva nella città di Cordova, scelta come esempio per il suo ampio patrimonio conventuale inserito nel tessuto storico, che rende possibile indagare il carattere urbano plasmato nelle distinte epoche. Nel quarto capitolo, attraverso l'analisi di tre casi, si evidenziano le differenti forme di evoluzione che nel tempo hanno contraddistinto i conventi francescani conformandosi al contesto nel quale si collocavano.

Entrando nel merito dei singoli capitoli, nel Primo Capitolo, si offre una visione dell'origine dell'Ordine Franciscano, uno degli Ordini mendicanti più importante e numeroso che, insieme all'Ordine dei Domenicani, introdusse profondi cambiamenti nel *conceito di vita religiosa* conosciuto fino a quell'epoca. Attraverso lo studio della nascita e dell'evoluzione del movimento, la conoscenza della figura di Francesco, i suoi ideali, il passaggio dalla vita di isolamento, nomada e di rifiuto dell'"architettura" nella fase iniziale, all'insediarsi stabilmente nel centro delle città con l'edificazione di complessi monumentali; è possibile delineare linee guida che permettono di comprendere l'importanza di questa architettura ed eventualmente individuare criteri d'intervento adeguati. Attraverso alcuni esempi, si mostrano le tipologie più utilizzate dall'Ordine per la realizzazione delle loro chiese.

Il Capitolo Secondo tenta di indagare come si è evoluto e si è diffuso l'Ordine nel continente Europeo al fine di comprendere come e in che contesto è giunto in Spagna. Attraverso l'analisi di selezionati esempi, principalmente complessi chiesastici, si procede a valutare se le prime edificazioni realizzate nei luoghi degli insediamenti primitivi dell'Italia Centrale, abbiano rappresentato un modello, anche indiretto, per le costruzioni realizzate nel resto d'Europa.

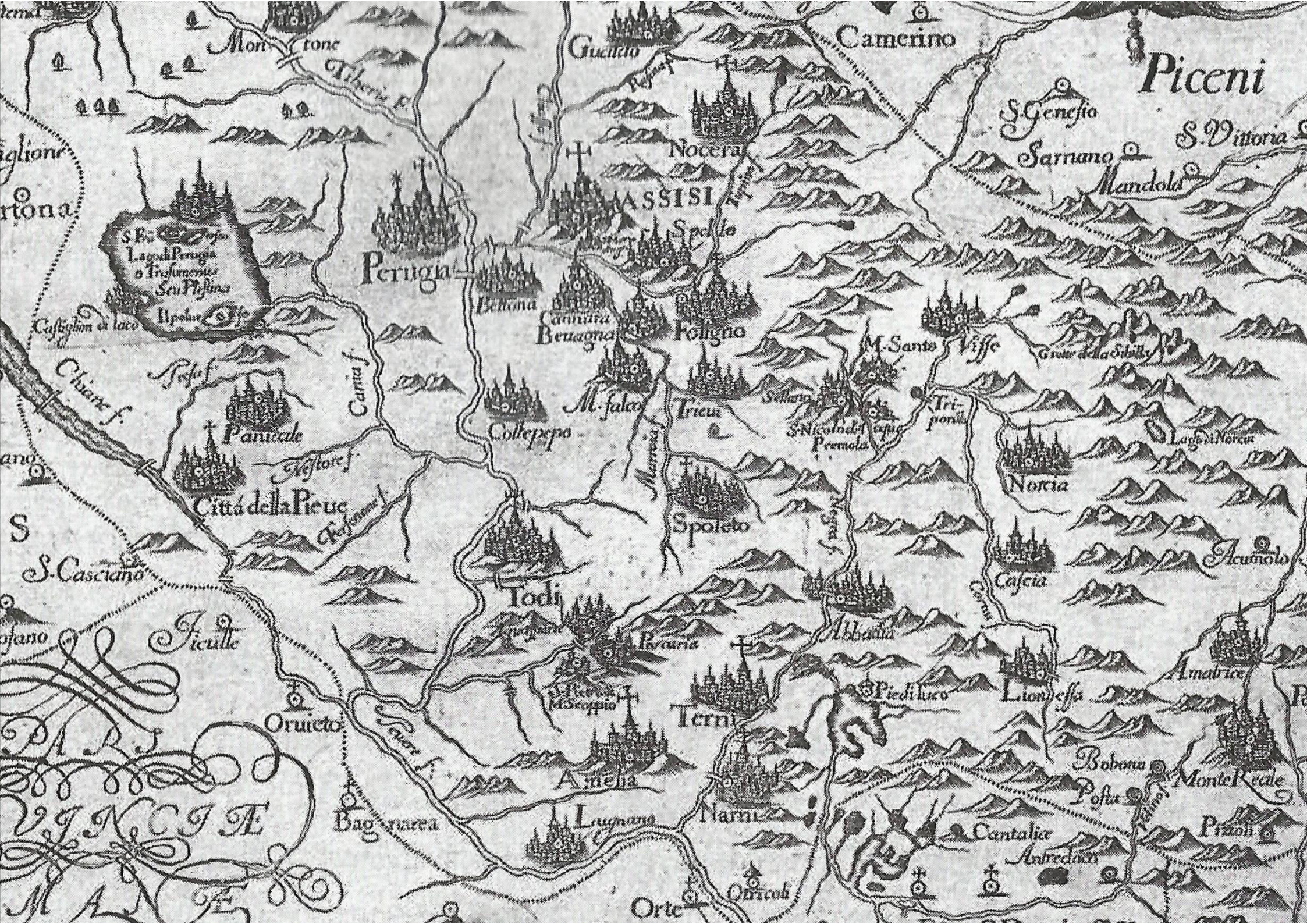
Nel Terzo Capitolo, la ricerca si è concentrata sulla città di Cordova - ma esempio esportabile anche nel caso di altri ambiti geografici -, come caso di studio utile ad indagare il sistema conventuale alla scala urbana, in un periodo cronologico definito seppur ampio (dai primi conventi dopo la conquista nel secolo XIII fino all'attualità). Lo studio della genesi, l'evoluzione, la trasformazione nel tempo dei diversi complessi conventuali, aiuta a comprendere l'importante ruolo che l'Ordine francescano ha svolto nella "costruzione" della città e del paesaggio nei secoli e favorisce la conoscenza della stessa città contemporanea.

Nel Quarto capitolo si sono selezionati tre casi significativi utili ad uno studio dell'architettura conventuale. La versatilità e capacità di trasformarsi nel tempo si concretizza in diversi modi: dalla conservazione dell'uso conventuale, come nel caso di Assisi, ad una nuova destinazione d'uso, come il Convento di San Pietro in Montorio riconvertito ad Accademia di Spagna in Roma, o la trasformazione in spazio pubblico, come il caso del convento di *San Pedro el Real* in Cordova dopo la *Desamortización de Mendizábal*.











## **0. INTRODUCCIÓN**

## **0 INTRODUCCIÓN**

0.1 OBJETO DE LA TESIS

0.2 ORIGEN DEL TEMA

0.3 OBJETIVOS

0.4 ANTECEDENTES

0.5 METODOLOGÍA

En portada capítulo 0: Fragmento *Provincia S. Francisci seu Umbriae cum confinijs*

## CAPÍTULO 0

### INTRODUCCIÓN

#### 0.1 OBJETO DE LA TESIS

La tesis doctoral *Arquitectura de la Orden Franciscana. Orígenes y procesos arquitectónicos de Asís a Córdoba* tiene por objeto el análisis de distintos ejemplos de arquitecturas franciscanas en un contexto europeo, a través del estudio de su arquitectura en el origen del movimiento y su expansión durante los primeros siglos, concretando a nivel urbano con el análisis del Sistema Conventual de Córdoba y a nivel arquitectónico con los casos de: San Francisco en Asís, *San Pietro in Montorio* en Roma y San Pedro el Real en Córdoba. Pretende ser un trabajo de investigación de Arquitectura y Patrimonio que atienda a los vínculos entre España e Italia. Se analizan los orígenes, procesos arquitectónicos y urbanos de conventos franciscanos, desde Asís (Italia) hasta Córdoba (España). Se han elegido estas ciudades, la primera por ser la ciudad natal de Francisco y origen del movimiento y la segunda por ser un caso bastante significativo de lo que ocurrió con la Orden Franciscana en Andalucía, al tener un número importante de conventos franciscanos que puedan ser usados como ejemplo, para entender esta arquitectura y el fenómeno urbano en otras ciudades. Gracias a este recorrido arquitectónico en un viaje desde Italia central hasta el sur de España, se posibilita un análisis comparativo de la inmersión de los conventos en los centros históricos, su influencia en el desarrollo urbano y su arquitectura. En la tesis se pretenden contemplar similitudes y diferencias entre casos españoles e italianos. La arquitectura de los conventos es un tema de plena actualidad, ya que se están recuperando o se pretenden recuperar bastantes espacios conventuales y para acometer dicha tarea resulta imprescindible una adecuada investigación previa.

Buena parte de nuestra arquitectura patrimonial la componen edificios religiosos, entre los cuales destacan las edificaciones realizadas por las distintas órdenes religiosas a lo largo de la historia. Monasterios, abadías y conventos son tipologías fundamentales en la historia de la arquitectura, elementos esenciales que han jugado un papel muy importante en el desarrollo de los territorios y ciudades y que todavía hoy, ocupan lugares principales en la ciudad. Sin embargo, a pesar de ser objetos de especial interés, son múltiples las ocasiones en las que se hace necesaria la actuación con políticas de conservación y asignación de nuevos usos para que no se pierda, en muchos casos por motivos de abandono y mala gestión de cara a su mantenimiento, parte de este patrimonio universal.



1 Rótulo de la vía San Francesco en Asís (Italia)



2 Detalle de los frescos de la iglesia conventual de San Francisco siglo XIII, Narni (Italia)

Las diferentes reglas de cada orden religiosa confieren a las edificaciones características propias y particulares, por ello es importante conocerlas para poder valorar adecuadamente sus arquitecturas. Las órdenes mendicantes surgidas en el siglo XIII en Europa, supusieron un cambio radical en la concepción de la vida religiosa como miembro de una Orden. Los frailes en lugar de llevar una vida retirada de oración y plegaria, eligieron las florecientes ciudades con su rápido crecimiento demográfico y el dinamismo de su vida económica, como escenario en el que llevar a cabo su misión religiosa, la predicación del evangelio.

Por limitaciones de espacio y tiempo, se ha resuelto restringir esta tesis al estudio de la arquitectura franciscana, excluyendo del análisis principal al resto de las órdenes mendicantes. Pero, a pesar de esto se quiere poner de manifiesto que la arquitectura desarrollada por los franciscanos, responde en esencia, a los mismos planteamientos y características del resto de órdenes mendicantes, en especial modo a la Orden Dominicana a la que se harán constantes referencias en este trabajo. El conocimiento de los conventos franciscanos, sus modos de uso, el soporte social, el papel que han desempeñado en la creación de la ciudad actual, sus características tipológicas y morfológicas junto con otros análisis arquitectónicos o urbanos aportarán claves para su adecuada puesta en valor.

Así mismo, se ha centrado principalmente el estudio en la rama masculina de la Orden, tomando ejemplos en las construcciones de los frailes Menores<sup>1</sup> al hablar de arquitectura franciscana. Quedando el estudio de iglesias y conventos de monjas clarisas relegado a un segundo lugar, con algunas descripciones y comparaciones con la rama masculina. Esta decisión lejos de ser casual, está justificada debido a las diferencias fundamentales que definen ambas ramas franciscanas. Mientras los frailes están en contacto directo con el pueblo y buscan a las personas para adoctrinarlas y realizar tareas de cura de almas, las monjas franciscanas viven encerradas en sus clausuras llevando una vida contemplativa sin contacto exterior. Este hecho, condiciona claramente la arquitectura de los diferentes conventos, diferenciándola por cuestiones de género.

En cuanto al aspecto cronológico de los distintos casos de estudio, la investigación se ha centrado, aun considerando también ejemplos de fundación más reciente, en los conventos construidos en los orígenes del movimiento y en los primeros siglos cuando la Orden experimento su mayor expansión, entre los siglos XIII y XV.

<sup>1</sup> Al hablar de arquitectura franciscana, principalmente se refiere a aquella de la primera orden masculina primitiva de frailes menores observantes o conventuales, frente a los capuchinos procedentes de una reforma posterior en el siglo XVI, la segunda orden femenina o de clarisas y los pertenecientes a la tercera orden.

## 0. INTRODUCCIÓN

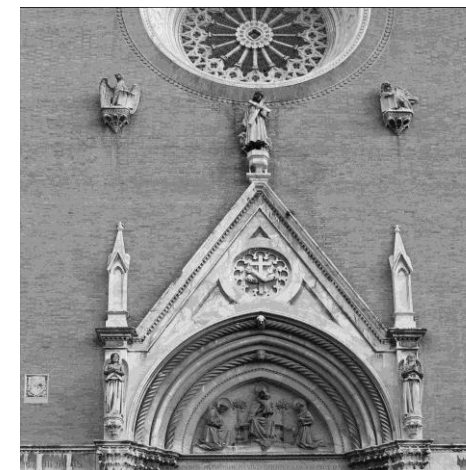
### 0.2 ORIGEN DEL TEMA

El presente proyecto de tesis es continuación de la trayectoria personal e investigadora que he seguido durante los últimos años. Mi formación doctoral así como mi interés por el tema comenzaron con los cursos de doctorado en la Universidad de Sevilla en 2005, en el Programa de Teoría y Práctica de la Rehabilitación Arquitectónica y Urbana del Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción. Tras concluir el periodo docente de dichos cursos, en 2007 viajé a Italia con una Beca del Programa Europeo Leonardo Da Vinci “Arquitectos Sevillanos en Europa” y durante los 3 meses de duración de la beca colaboré con el Estudio de Arquitectura De Rango en Cosenza, en diversos proyectos patrimoniales entre los que destaco la rehabilitación de un antiguo convento como un museo enogastronómico.

De vuelta a España, entre 2008-09, realicé el “Máster oficial en Arquitectura y Patrimonio Histórico” MARPH organizado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla y el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. En dicho máster (especialidad Investigadora) desarrollé un trabajo de investigación sobre los Conventos de Córdoba, planteado como una primera aproximación desde el patrimonio urbano.

En los años 2009-2010, gracias a una Beca TALENTIA de la Consejería de Economía Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, realicé un máster en Italia de *“Progettazione Architettonica per il Recupero dell'Edilizia e degli Spazi Pubblici”* PARES de la Universidad Sapienza de Roma además de colaborar con el grupo de investigación ORES y como profesora asistente en cursos de Proyectos y *Restauro* en la *Facoltà di Architettura* de la *Sapienza*.

Gracias a la beca MAEC–AECID del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación para la ampliación de estudios artísticos en la Academia de España en Roma en el curso 2011-2012, tuve la posibilidad de conocer de primera mano la fascinante arquitectura del antiguo convento franciscano de *San Pietro in Montorio*, cuyas dependencias constituyen la actual Academia. Del mismo modo, pude realizar una estancia de investigación en el Departamento de Arquitectura de la Universidad Sapienza de Roma. En este periodo he podido investigar el origen de la orden franciscana, visitar los primeros conventos en Italia central y acceder a archivos y fuentes bibliográficas fundamentales para el estudio, así como entrevistar a diversos expertos en el tema.



3 Detalle de la fachada de la iglesia del convento de San Francisco siglo XIII, Siena (Italia).



En estos años he publicado diversos artículos en revistas especializadas y he participado en congresos, jornadas y exposiciones colectivas relacionadas con el tema, considerando la divulgación y la participación en estos eventos como una parte fundamental unida al conocimiento e investigación.

He organizado el seminario *L'Ordine francescano, dai primi conventi di Assisi ai conventi nella città di Córdoba* en la *Facoltà di Architettura* de la Universidad *Sapienza* de Roma y publicado varios artículos relacionados con el tema: *La Academia de España en Roma, Antiguo Convento de San Pietro in Montorio. Imágenes de su Evolución Arquitectónica y Paisajística* en la revista EGA (Jiménez Jiménez 2013a); *Architettura nella città occulta. Córdoba conventuale, una approssimazione del Patrimonio Urbano* en *Visible and invisible: perceiving the city between descriptions and omissions* (Jiménez Jiménez 2013b) y *Conventos franciscanos. Orígenes y procesos arquitectónicos* en el Anuario de la Real Academia de España en Roma (Jiménez Jiménez 2012).

Del mismo modo, he contribuido a la divulgación con la comunicación *Orígenes, Procesos Urbanos y Arquitectónicos de los Conventos Franciscanos Medievales en la Italia Central* en el Congreso *Ciudad y Arquitectura Conventual* de Coimbra 2013<sup>2</sup> y *Lo Studio dell'origine e dei Processi Architettonici dell'attuale Complesso dell'accademia di Spagna di Roma* en la Jornada de Estudio *Grand Tour del Terzo Millenio* de Roma 2012<sup>3</sup>.

Además, he participado con la instalación denominada *Conventos franciscanos. Orígenes y procesos arquitectónicos*, compuesta por fotografías e imágenes históricas de arquitecturas franciscanas fruto de las tareas de investigación de esta tesis doctoral, en exposiciones que han tenido lugar en la Real Academia de España en Roma en 2012<sup>4</sup> y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid 2013<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Orígenes, Procesos Urbanos y Arquitectónicos de los Conventos Franciscanos Medievales en la Italia Central. Comunicación en Congreso. *Ciudad y Arquitectura Conventual*. CES. Coimbra 2013.

<sup>3</sup> *Lo Studio dell'origine e dei Processi Architettonici dell'attuale Complesso dell'accademia di Spagna di Roma*. Comunicación en Jornada de Estudio *Grand Tour del Terzo Millenio*. U. Tor Vergata. Roma 2012.

<sup>4</sup> Participación en exposición colectiva *Mostra Finale dei Borsisti* comisariada por Rosa Olivares en la Real Academia de España en Roma. Roma junio- agosto 2012.

<sup>5</sup> Participación en exposición colectiva *Exposición Final de Becarios 2011-2012* comisariada por Rosa Olivares en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid marzo - mayo 2013.

4 Detalle bóveda interior iglesia de San Francisco siglo XIII, Narni (Italia).



## 0. INTRODUCCIÓN

### 0.3 OBJETIVOS

Esta tesis tiene como objetivos:

- Analizar el origen del movimiento franciscano. Describir el contexto histórico, constitución de la Orden, sus ideas y arquitecturas primitivas en Asís.
- Investigar sobre la evolución de la Orden y su implantación en las ciudades, considerando los criterios de ubicación en sus primeros asentamientos.
- Estudiar las distintas tipologías arquitectónicas en las iglesias franciscanas de Italia, principalmente en la región de Umbría.
- Describir como fue la expansión de la Orden por Europa, España y Andalucía con diferentes ejemplos arquitectónicos, para aportar una visión global de la trayectoria franciscana.
- Estudiar el sistema conventual en la ciudad de Córdoba. Realizando una serie de análisis urbanos de los modelos de implantación en la ciudad amurallada, estrategias de ubicación y áreas de influencia.
- Realizar un análisis urbano y arquitectónico de los conventos franciscanos en la ciudad de Córdoba, considerando sus antecedentes, consecuentes y coetáneos.
- Analizar y comparar los distintos modelos de iglesias y conventos que posibiliten desarrollar la hipótesis de una arquitectura propia franciscana o determinar invariantes que permitan reconocer estos edificios.
- Investigar y valorar cómo han evolucionado los conventos, cuyas arquitecturas han sobrevivido y forman parte de nuestro patrimonio, con el análisis de tres casos representativos: El convento de San Francisco en Asís que conserva su uso original, el convento de *San Pietro in Montorio*, actual Academia de España en Roma y el convento de San Pedro el Real en Córdoba, sometido a exclaustración y convertido en espacio público.



5 Detalle bóveda interior iglesia de San Francisco siglo XIV, Piediluco (Italia).



#### 0.4 ANTECEDENTES

Monasterios, abadías y conventos es uno de los temas de Arquitectura Patrimonial más sugerentes de la historia, especialmente la italiana y la española. La importancia patrimonial del sistema que forman los conventos masculinos y femeninos, es evidente en el curso de los siglos, desde las primeras fundaciones al presente. El estudio de la arquitectura de las órdenes religiosas ha sido tradicionalmente relegado por estudiosos e investigadores del arte, más atraídos generalmente por el rico patrimonio parroquial y catedralicio. Pero, actualmente son objetos de creciente atención por parte de arquitectos, investigadores y de la sociedad en general, debido al gran número de edificaciones de estas características que están siendo rehabilitadas y puestos en valor, muchas veces con usos compatibles, que permiten el conocimiento y disfrute de la población que redescubre así parte de su cultura, a veces oculta durante siglos tras los muros conventuales. En muchos casos urge la actuación inmediata para salvaguardar este patrimonio, y es a través del conocimiento de los conventos y sus iglesias como se obtienen las claves para su puesta en valor patrimonial histórico, arquitectónico y urbano.

Son numerosos los trabajos que en los últimos años se han publicado referentes a la arquitectura de las órdenes religiosas. En particular la arquitectura mendicante ha atraído un especial interés desde finales del siglo XX, aumentando el número de investigaciones y publicaciones sobre el tema. Estas obras, anteriores a esta tesis, han sido fuentes indispensables para la elaboración de este trabajo. Se encuentran todas ellas recogidas en un listado bibliográfico en el apartado correspondiente a fuentes documentales.

Entre las primeras obras que fijan su atención en la arquitectura monástica, es de destacar la obra de Braunfels, *Arquitectura Monacal en Occidente* donde realizó una magnífica síntesis de la arquitectura de las diferentes órdenes religiosas. El estudio de la arquitectura mendicante, especialmente la franciscana y dominica cobró auge en Italia a partir de la década de los 80 con publicaciones como *Francesco de Asisi, Chiese e conventi* y *Lo spazio dell'umiltà* trabajos que recogieron distintas contribuciones de expertos en la materia que abordaron el tema desde perspectivas diversas. Son de destacar los estudios de Kroenig, Bozzoni, Zander, Villetti, Romanini, Cadei, Salimbeni que trataron de contribuir a individuar una tipología edificatoria propia de los franciscanos y las órdenes mendicantes, así como Bonelli, Pellegrini, Salvatori,

- 6 Interior iglesia del convento de Santa Cruz siglo XIII. Florencia (Italia)

## 0. INTRODUCCIÓN

Grassi, Raspi que trataron principalmente el tema del convento y su inserción en la ciudad medieval junto con Le Goff con su *Apostolat mendiant et fain urbain* entre otras.

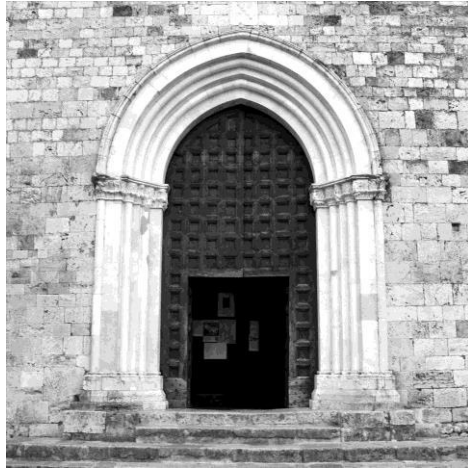
Más recientemente publicaciones destacadas sobre arquitectura mendicante son las de Schenkluhn con *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa* y las publicaciones de Bruzelius con nuevos aspectos y puntos de vista sobre las arquitecturas mendicantes en *Preaching, Building, and Burying. Friars and the Medieval City*. Sobre arquitectura franciscana el libro de García Ros *Los franciscanos y la arquitectura de san Francisco a la exclaustación* y la tesis doctoral de Cuadrado Sánchez *Arquitectura Franciscana en España*.

Además de estos textos aquí citados, han sido muchas las publicaciones consultadas que han limitado su estudio a un ámbito geográfico reducido, una región o ciudad o bien un edificio en particular. En este sentido se pueden mencionar los trabajos de Perez Cano y Mosquera Adell sobre el Sistema Conventual en la ciudad de Sevilla en *Arquitectura en los conventos de Sevilla: una aproximación patrimonial a las clausuras* y *Patrimonio y ciudad: el sistema de los conventos de clausura en el centro histórico de Sevilla : génesis, diagnóstico y propuesta de intervención para su recuperación urbanística*, donde realizan un completo estudio arquitectónico y urbano de las clausuras de Sevilla.

En general, la mayoría de las obras que abordan la temática son de carácter monográfico, principalmente histórico, y centradas sobre todo en las iglesias. Esto es debido a que las iglesias conventuales suelen contar con mayor dimensión y relevancia figurativa respecto del resto del complejo conventual, aparte de estar, en la mayoría de los casos, mejor conservadas, son las partes que generalmente han sobrevivido del convento, después de las numerosas exclaustaciones, en las que se han destruido o transformado en muchas ocasiones las dependencias conventuales, sin tener datos o vestigios que puedan permitir la reconstrucción arquitectónica del conjunto originario para su análisis.



7 Campanario, convento de San Francisco, siglo XIV, Piediluco (Italia)



## 0.5 METODOLOGÍA

Para lograr los objetivos mencionados la metodología seguida en la elaboración de la tesis comprende varias fases:

### FASE DOCUMENTAL Y TOMA DE DATOS

Se ha planteado una investigación arquitectónica, gráfica e histórica recurriendo a bibliografía, consulta de archivos históricos (generales, locales, franciscanos, propios del convento, etc.), cartografía histórica, imágenes (dibujos, grabados, fotografías históricas o actuales, etc.), repartimientos y documentos notariales, internet, planeamiento, catálogo de Bienes Culturales, proyectos de intervención, entrevistas personales, etc.

Fase documental en Italia: Archivio Segreto Vaticano, Archivio Aracoeli (Centro Cultural), Biblioteca del Dipartimento di Storia, Disegno e Restauro dell'Architettura, Gabinetto Nazionale Delle Stampe (Palazzo Poli), Iccd, Biblioteca del Istituto di Archeologia e Storia dell'Arte, Accademia Nazionale Di San Luca (Palazzo Carpegna), Biblioteca de la Universidad Antoniana Franciscana, Biblioteca Del Convento De San Francesco A Ripa , Sbn : Opac Sbn (Catalogo General Internet), Biblioteca Hertziana, Biblioteca Dipartimento Architettura e Progetto (Sapienza), Archivio di Stato Sant'Ivo Alla Sapienza, Biblioteca Palazzo Farnese, Biblioteca Dipartimento Progetto (Romatre), Biblioteca del convento de San Cosme y Damián (Foro Imperial), Biblioteca de la Basílica de San Francisco (Asís), Biblioteca Nazionale (Castro Pretorio), Archivio centrale dello Stato, Accademia dei Licei. Biblioteca Corsiniana. Lungara- Settore Manoscritti, Chiesa 40 Santi, Biblioteca de la Academia de España en Roma.

Fase documental en España: Archivo Municipal de Córdoba, Archivo Histórico Provincial de Córdoba, Archivo del Obispado de Córdoba, Biblioteca Diocesana de Córdoba, Gerencia Municipal de Urbanismo Córdoba, Biblioteca Provincial de Córdoba, Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba, Archivo Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Biblioteca ETSAS, Biblioteca de Humanidades Universidad de Sevilla, Catálogo de Bienes Culturales de Andalucía, Planeamiento Urbano de Córdoba.

Entrevistas personales a expertos: Giovanni Carbonara, Corrado Bozzoni, Marina Righetti, Piero Spagnesi, Lia Barelli, Natalina Mannino, Lorenzo Bartolini Salimbeni, Juan María Montijano, Ezio Genovesi, Fra. Carlo

- 8 Detalle fachada, convento San Francisco siglo XIII, Sangemini (Italia)

## 0. INTRODUCCIÓN

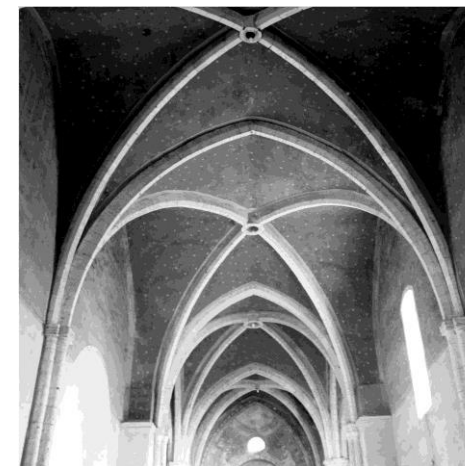
Bottero, María Teresa Dabrio, María Dolores Muñoz Dueñas, María Ángeles Jordano Barbudo, Manuel Peláez del Rosal.

Todo ello se ha complementado con el propio trabajo de campo y la visita a los diversos inmuebles, comprobando *in situ* datos arquitectónicos básicos (acometiendo fotos, dibujos o levantamientos), elaborando fichas de cada convento. Los casos de estudio se han elegido de manera que puedan permitir alcanzar los objetivos propuestos. Como marco de referencia o comparativo se han estudiado procesos arquitectónicos e históricos del monacato europeo y la arquitectura conventual analizando casos significativos de conventos franciscanos en Europa.

### ANÁLISIS Y SÍNTESIS

Se han contrastado las diferentes fuentes bibliográficas y documentales con los datos recogidos de primera mano para poder realizar distintos análisis urbanos (morfológico, usos, implantación, trama, espacios urbanos, fronteras de las clausuras, volumetrías, alzados y secciones, etc.) acompañados de un estudio histórico que contextualice los siglos principales de referencia. Además se han realizado diversos análisis arquitectónicos (tipológico, semiológico, espacial, constructivo, etc.).

La síntesis pretende aportar una nueva visión en la arquitectura de la Orden Franciscana, para ello se ha dividido en partes que permitan la aproximación al tema desde diferentes ángulos y distintas escalas que permitan obtener una visión global y una vez cosidos todos los capítulos, obtener conclusiones. Por lo que se ha estudiado en una primera parte el origen de la Orden en Italia, las primeras arquitecturas y su evolución en los primeros siglos junto con algunas notas de su expansión por Europa. Se ha elegido la ciudad de Córdoba para afrontar el análisis de los conventos franciscanos, sin perder de vista la evolución de la ciudad entera y todo su sistema conventual, considerando fundamental la realización de este análisis en su conjunto. Por último se han elegido tres casos de estudio significativos en ciudades y realidades distintas, que puedan mostrar como la arquitectura de la Orden Franciscana, ha sido capaz de evolucionar en el tiempo y adaptarse a distintas realidades en ciudades muy diversas: desde la conservación del uso conventual como en el caso de Asís, pasando por un cambio de uso como el de *San Pietro in Montorio*, actual Academia de España en Roma, e incluso convertirse en espacio público como el convento de San Pedro el Real en Córdoba.



9 Cubierta de la iglesia del convento franciscano de San Girolamo siglo XV, Narni (Italia).





# **CAPÍTULO 1**

ORÍGENES, PROCESOS URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS FRANCISCANOS EN ITALIA



## **1. ORÍGENES, PROCESOS URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN ITALIA**

### **1.0 INTRODUCCIÓN**

#### **1.1 MARCO GENERAL DE REFERENCIA. SOBRE EL CONVENTO Y LA VIDA MONACAL**

##### **1.1.1 Monasterio vs convento**

##### **1.1.2 Reglas monásticas y programa arquitectónico**

##### **1.1.3 Contexto histórico geográfico**

#### **1.2 LAS ÓRDENES MENDICANTES**

##### **1.2.1 Franciscanos y dominicos**

#### **1.3 ORIGEN E INSTITUCIÓN DE LA ORDEN FRANCISCANA**

##### **1.3.1 Francisco de Asís**

##### **1.3.2 Evolución de la Orden Franciscana. De la vida itinerante al corazón de la ciudad**

##### **1.3.3 El convento y la ciudad**

#### **1.4 LA ARQUITECTURA DE LOS FRANCISCANOS**

##### **1.4.1 Legislación en materia de edificación de la Orden Franciscana entre los siglos XIII y XIV**

##### **1.4.2 La arquitectura de los orígenes**

##### **1.4.3 La iglesia para el fundador. Convento y basílica de Asís**

##### **1.4.4 Características arquitectónicas de las primeras iglesias y conventos franciscanos. Tipos y proyectos**

###### **1.4.4.1 Iglesias de una única nave cubiertas con bóveda de crucería**

###### **1.4.4.2 Iglesias de una única nave cubiertas con cerchas de madera**

###### **1.4.4.3 Iglesias de una única nave cubiertas con arcos-diafragma**

###### **1.4.4.4 Iglesias de tres naves cubiertas con bóvedas de la misma altura (iglesias a sala)**

###### **1.4.4.5 Iglesias de tres naves sin bóvedas o pseudo-basílica**

###### **1.4.4.6 Variantes tipológicas. Transformaciones barrocas**

##### **1.4.5 Los franciscanos en la ciudad de Roma. El convento de *San Pietro in Montorio***

#### **1.5 CONCLUSIONES**

En portada de capítulo 1. Narni, fragmento del Catastro Gregoriano del siglo XIX.



## **CAPÍTULO 1**

---

### **ORÍGENES, PROCESOS URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS FRANCISCANOS EN ITALIA CENTRAL**

#### **1.0 INTRODUCCIÓN**

*Monasterios, abadías y conventos* es uno de los temas de Arquitectura Patrimonial más sugestivos de la historia. La importancia patrimonial del sistema que configuran los conventos, femeninos y masculinos, se pone de manifiesto a lo largo de los siglos, desde las primeras fundaciones hasta la actualidad. No solo tuvieron una gran importancia en la Iglesia y en la espiritualidad cristiana, sino que fueron elementos decisivos por su influencia sobre la vida política y social del país, así como sobre el arte y la cultura.

El conocimiento de los conventos, sus características tipológicas y morfológicas, sus modos de uso, el soporte social, el papel urbano que han desempeñado en la creación de la ciudad actual darán las claves para su puesta en valor patrimonial y urbano de futuro.

En el presente capítulo se ofrece una visión del origen de la Orden Franciscana, una de las órdenes mendicantes más importante y numerosa que, junto a la de los dominicos, introdujo profundos cambios en el concepto de vida religiosa tenido hasta entonces. Estos cambios no solo afectaron a la Iglesia y a las demás órdenes religiosas, sino que, además, contribuyeron a crear un movimiento que convulsionó y transformó a la sociedad de toda una época.

La arquitectura de la Orden Franciscana es un reflejo de ese espíritu innovador dentro de la Iglesia. A lo largo de diversos ejemplos en Italia, origen del Franciscanismo, se van a tratar de individuar las características comunes que los diferencian de otros edificios religiosos.



- 1 Benito ve el alma de su hermana al subir al cielo en forma de una paloma llevada por los ángeles. Escuela de Umbría y Las Marcas, siglo XV. Iglesia Sacro Speco (Subiaco).

## 1.1 MARCO GENERAL DE REFERENCIA. SOBRE EL CONVENTO Y LA VIDA MONACAL

El deseo de vivir en un monasterio o un convento no pertenece tan solo al cristianismo, abarca muchas religiones: el islam, el budismo, la iglesia griega y la latina. La idea monacal ha constituido una elección para muchos como programa de vida en toda la humanidad. Un anhelo de abandonar el mundo, el encuentro con Dios, la vida en solitario dentro de una comunidad o la tarea evangelizadora, la aceptación de unas reglas monásticas que regirán toda la vida.

Desde siempre el monacato y la vida ascética han desempeñado un papel especial en el cristianismo. El ejemplo de una vida retirada del mundo y dedicada en exclusiva a Dios, tanto por parte de individuos como de grupos de creyentes, ha sido siempre un elemento importante en la formación y tradición de la religiosidad cristiana. La historia de las iglesias cristianas ha estado continuamente configurada por la influencia de monjes, monasterios y órdenes religiosas (Krüger 2007).

### 1.1.1 MONASTERIO VS CONVENTO

El concepto de monasterio tiene una clara connotación de “encerramiento” asumido como opción de vida. El punto de arranque de este planteamiento se sitúa en la concepción del ascetismo cristiano. La palabra “monasterio” procede del griego *monasterion* de la raíz *mono* (uno solo), ya que originariamente los monjes cristianos eran ermitaños y muy solitarios. Completando su significado para poder concebir la vida religiosa y sus consecuencias en el campo de la arquitectura, deben añadirse las ideas que se derivan del concepto de clausura, es decir, el “acto de cerrar con llave” (en latín *clavis*). En la edad media, la palabra entra en el vocabulario jurídico de la iglesia con un triple significado: el obstáculo material que limita una propiedad, el espacio reservado para aquellos que viven en él y el conjunto de leyes que hacen referencia a ambas cosas.

A diferencia del monasterio, el término “convento<sup>1</sup>” usado muchas veces de modo inapropiado para designar una casa religiosa en general, como sinónimo de monasterio o cenobio, indica en un sentido estricto la comunidad de una orden regular, de frailes y monjas mendicantes, y el edificio por ellos habitado (Romanini 1991, 261). Ya en el latín clásico la palabra *conventus* (asamblea o reunión) sufre un

---

<sup>1</sup> La definición dada al término “convento” es un fragmento del texto que encontramos en la *Enciclopedia dell Arte Medievale* obra dirigida por Angiola Maria Romanini para el *Istituto della Enciclopedia Italiana* en 1991.

paso semántico del abstracto al concreto, destinada a usarse frecuentemente en ámbito eclesiástico donde se refiere no solo al *collegium monachorum* (reunión de frailes) sino al *Locus* (el lugar), el edificio donde habita una comunidad mendicante. En la actualidad también se puede encontrar usado el término convento en muchas ocasiones para designar la iglesia cuando se han perdido las estructuras anexas residenciales.

El monacato occidental es especialmente benedictino; sus cenobios se llaman monasterios o abadías, no se les podría dar el nombre de conventos. Entre los siglos V al XIII, de la edad de San Benito (Fig. 1 y 2) a la época franciscana, la sede papal, los obispados, las universidades, las abadías y conventos estaban en el centro de la vida religiosa y cultural. Se deben considerar más estos lugares de encuentro para comprender la espiritualidad medieval: allí se desarrollaba una vida compleja, que se manifestaba en la literatura ascética y en las artes, en relación a la vida mística, a las reglas y a las tradiciones. Las catedrales y monasterios son un signo visible, universalmente intenso, porque representan las conclusiones de una investigación, la expresión de acuerdo a una voluntad y testimonio doctrinal.

### 1.1.2 REGLAS MONÁSTICAS Y PROGRAMA ARQUITECTÓNICO

En el desarrollo de la arquitectura monástica y conventual se asoman las corrientes y resultados de las investigaciones, que el mundo civil y el eclesiástico quieren aclarar en esquemas y expresiones de arte. Una subdivisión, con distintas opiniones según la historiografía crítica, en arte benedictina, cisterciense, franciscana, dominicana o jesuita entre otros, no parece del todo arbitraria: algunas características específicas del mundo monástico y religioso tienen origen y desarrollo demasiado individual, para no acercarse a un estilo (Fallani 1975, 10). Hay tipos arquitectónicos ligados al monacato, con iglesias, monasterios, capillas, oratorios.

La arquitectura refleja en cada caso el modo preciso de la espiritualidad propia de cada comunidad religiosa. Las diferentes reglas de vida imprimen en los edificios sus características. Por tanto, se debe distinguir y conocer la Regla de cada Orden para apreciar adecuadamente la arquitectura y el resto de expresiones artísticas (Zander 1975). Con sus reglas, las órdenes religiosas establecen una actitud para la vida y el espíritu. En todas las épocas de gran producción artística, el orden arquitectónico de los monasterios tenía que estar en consonancia con ella, un orden interior se hace visible como orden externo.



2. Benito ve como uno de sus monjes se deja seducir por un demonio. Escuela de Umbría y Las Marcas, siglo XV. Iglesia Sacro Speco (Subiaco).

En el transcurso de los siglos, tanto las órdenes religiosas como los estilos artísticos fueron alternando su papel rector. La fundación de una nueva orden no es sólo obra de una pedagogía creadora, sino que al mismo tiempo tiene en cuenta una posición distinta ante la vida y un nuevo estilo de religiosidad. Este estilo confería también su sello a las obras artísticas y arquitectónicas. Porque todo buen monasterio representa un organismo a través del cual la vida según la regla primero es posibilitada, luego racionalizada y por último simbolizada. El rango de los monasterios como realizaciones artísticas estuvo marcado por la creencia de que toda felicidad terrenal y toda beatitud celestial sólo pueden desarrollarse en un ámbito ordenado y construido según los principios del Estado Divino.

Las grandes comunidades religiosas han intentado siempre alcanzar la perfección funcional: a una vida perfecta le debe corresponder una arquitectura perfecta, el binomio forma y función lleva a conjugar la máxima idealidad con el más estricto funcionalismo. La arquitectura conventual se encuentra estrechamente ligada a las reglas monásticas de cada comunidad. Se puede decir que las reglas monacales son la culminación de los esfuerzos pedagógicos de la edad media (Braunfels 1976, 13). Ningún convento puede subsistir sin reglas que lo rijan. Es difícil encontrar un colectivo de personas que se halle más vinculado íntima y voluntariamente a la realidad de la arquitectura. Bajo este espíritu de la regla, el convento se podría definir, o es a lo que aspiraría todo convento, como el marco óptimo en el cual la jornada de los monjes se puede desarrollar como prescriben sus reglas<sup>2</sup>.

*“Si fuere posible, se debe edificar el monasterio de modo que tenga dentro de sus muros todo lo necesario; esto es: agua, molino, huerta, talleres donde puedan ejercerse los diversos oficios”* (cf. Documentos, cap LXVI)<sup>3</sup>

En la página siguiente:

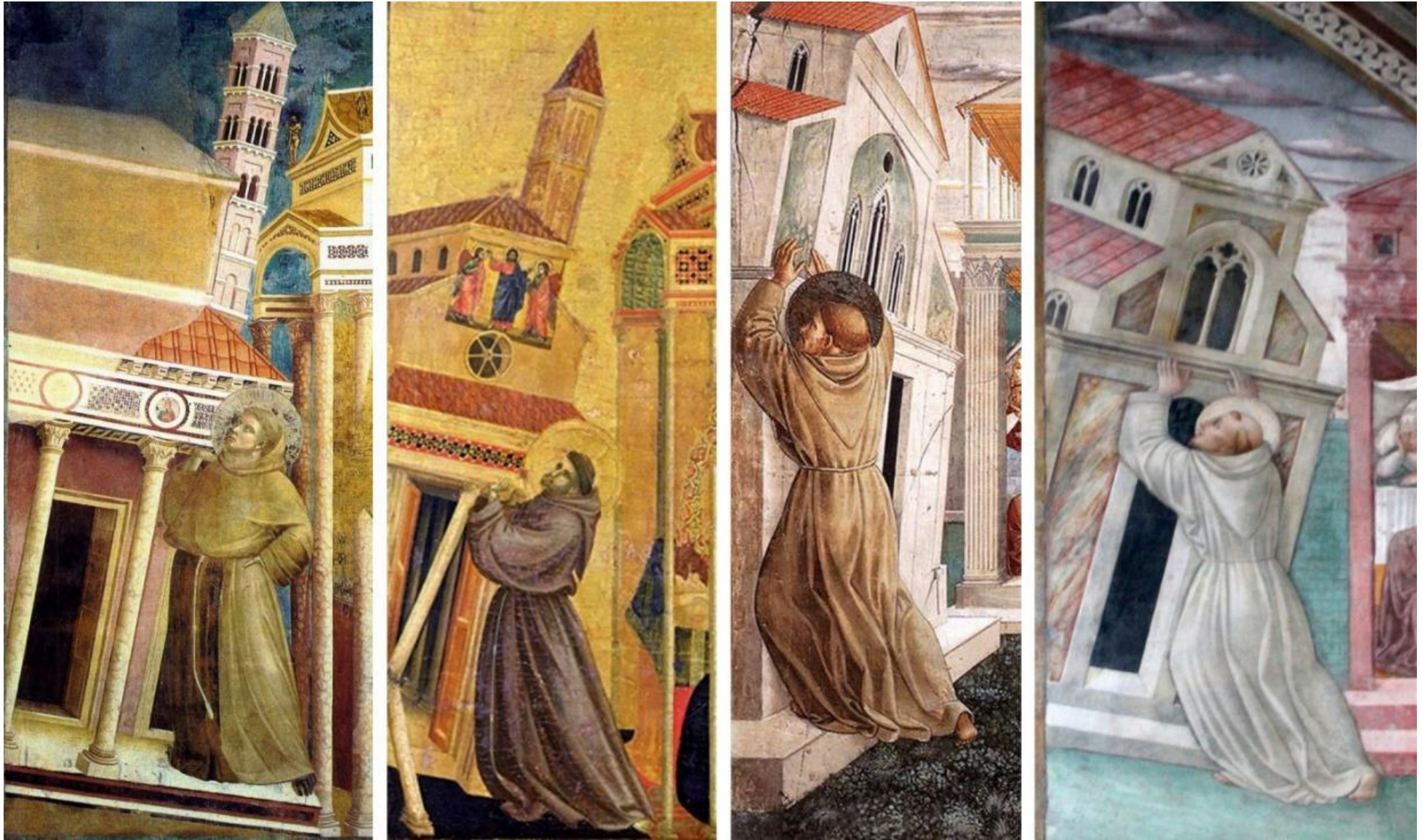
3. Sueño de Inocencio III, detalle. De izquierda a derecha: Giotto, s.XIII Basílica de San Francisco Asís (Umbria), Giotto, s. XIII detalle en Estigmatización de San Francisco. Iglesia San Francisco Pisa (Toscana). Gozzoli, s. XV Iglesia de San Francisco Montefalco (Umbria), Mezastris s. XV Iglesia San Francisco Narni (Umbria).

La actividad monástica tenía sus propios ambientes de trabajo: La iglesia para la vida litúrgica y del alma, el *Scriptorium* para la vida intelectual, la sala capitular para organizar la vida colectiva, el claustro con las dependencias necesarias para la vida práctica. Un ejemplo de esta organización ideal se puede ver en el plano del monasterio benedictino de Sankt Gallen del siglo IX (Fig. 4)

<sup>2</sup> De todas las reglas monásticas, cinco gozan de un rango excepcional: la Regla de San Basilio el Grande, que rige la vida de la mayoría de los monjes de la Iglesia Oriental; la Regla de San Agustín, San Benito y San Francisco, las cuales fueron modelos para gran número de órdenes occidentales; y por último los Preceptos de la compañía de Jesús de San Ignacio de Loyola (Braunfels 1976, 14).

<sup>3</sup> Las disposiciones del capítulo LXVI de la *regula sancti Benedicti*, consideradas como el punto de partida de los monasterios en Occidente (Braunfels 1976, 15).





CRONOLOGÍA MONACATO MEDIEVAL (Bango Torviso, 1990)			
270	San Antonio inicia su vida en solitario en el desierto de Nitria	1093	Roberto funda Citeaux, origen de los cistercienses
315	Nace San Martín de Tours en Panonia (397)	1112	Bernardo (1153) inicia su vida como monje cisterciense
330	Nace Basilio el Grande, gran renovador del monacato oriental (379)	1115	Fundación de Clairvaux
354	Nace San Agustín (430), autor de las reglas monásticas más antiguas de Occidente	1119	Calixto II confirma <i>la Carta de Caridad</i>
480	Nace San Benito de Nursia (553), autor de la regla monástica que lleva su nombre y que fundamentó la mayoría de las órdenes	1120	San Norberto funda Premontre, sede de los premostratenses
529	San Benito inicia su vida comunitaria en Monte Cassino (Italia)	1132	Guido I consagra la Iglesia de la Gran Cartuja
530	Se cree que fue este año cuando nació San Columban (615), principal impulsor del monacato irlandés	1178 - 1223	Se inician las obras del monasterio de Las Huelgas, en Burgos
790 - 799	Construcción de Saint-Riquier (en el departamento francés de Somme) por Angilberto.	<b>1205</b>	<b>Francisco de Asís inicia con un grupo de amigos un nuevo género de vida en comunidad</b>
816 - 817	Plano de San Gallen, primera representación gráfica de un monasterio benedictino.	1207	Domingo de Guzmán funda la orden de predicadores
910	Fundación de Cluny	<b>1209</b>	<b>Inocencio III aprueba la orden franciscana</b>
954	Gobierno del abad Majolus (954-1049), constructor de la iglesia de Cluny II	1225	Fundación de la Abadía de Royaumont
963	Fundación de la Gran Lavra en el Monte Athos	<b>1228 - 1253</b>	<b>Construcción de la iglesia de San Francisco de Asís</b>
994	Gobierno del abad Odilón (994-1049), que ordenó la construcción de las dependencias monásticas de Cluny II	1260	Iglesia de los Jacobinos en Toulouse
1012	Se construye el ermitorio de Camaldoli	<b>1295</b>	<b>Se coloca la primera piedra de la Santa Croce en Florencia</b>
1040	Domingo, abad de Silos (1040-1073), inicia grandes obras en el monasterio	1326	Fundación del monasterio de Pedralbes
1063	El abad Durand consagra la iglesia de Moissac	1385	Felipe el Atrevido funda la cartuja de Champmol
1084	San Bruno (1032-1101) funda la Cartuja	1396 - 1400	Los Visconti fundan la cartuja de Pavía
1085	El abad Ansquitol (1085-1115) construye el claustro de Moissac	1441	Fundación de la cartuja de Miraflores
1088 - 1130	Construcción de la iglesia de Cluny III	1482	Se inicia la construcción de Santo Tomás de Avila

Tabla 1: Cronología Monacato Medieval. Tabla elaborada con los datos de Bango Torviso (1990). En negrita las fechas destacadas franciscanas.

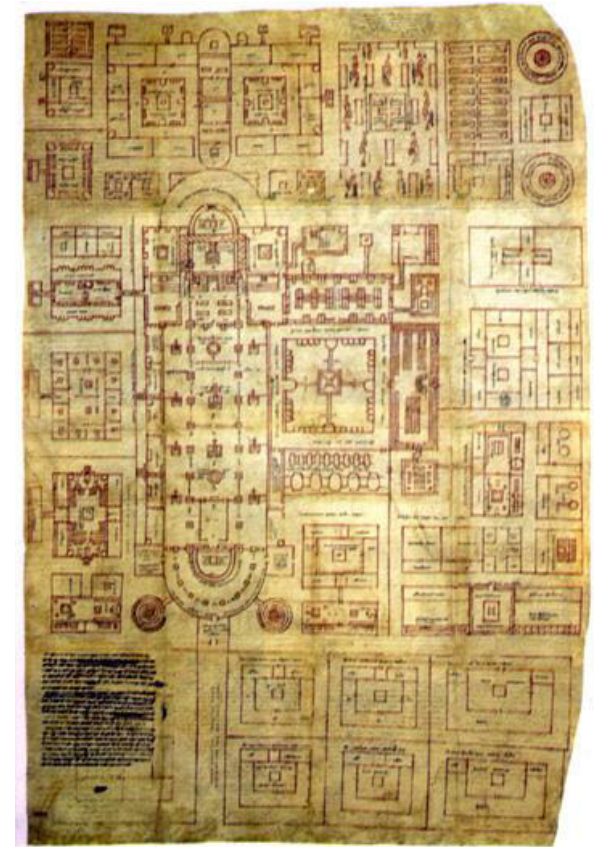


Frente a la actitud espiritual oriental, la de occidente se caracteriza por el hecho de que cada siglo ha visto nacer nuevas órdenes religiosas (Tabla 1), que se han ido relevando en su función rectora como si se tratara de estilos artísticos. Haciendo un breve esquema de estilos y constatando que, ni siquiera aquél que huye del mundo es capaz de escapar a su época, según cada Orden: los cistercienses y cluniacenses construyeron el románico; la dignidad de los abades de Cluny y el ascetismo de San Bernardo se materializaron. Franciscanos y dominicos confirieron forma, cada uno a su manera, a la lírica y la lógica del gótico. El manierismo encontró una nueva definición en el arte arquitectónico de los jesuitas y el espíritu barroco en las abadías principescas de los siglos XVII y XVIII. Los monasterios se convirtieron en interpretaciones de las reglas monacales, según el espíritu cambiante de cada época.

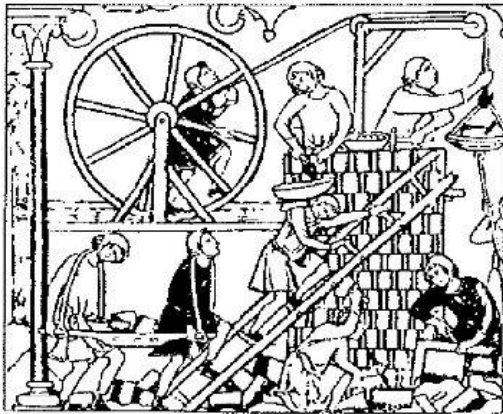
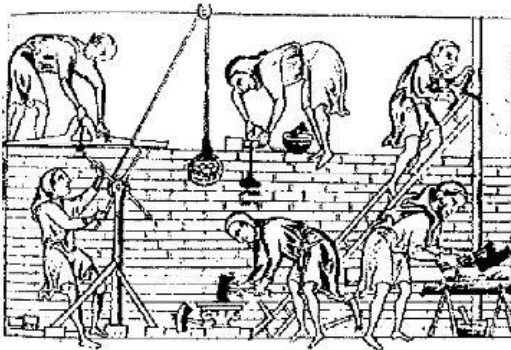
### 1.1.3 CONTEXTO HISTÓRICO GEOGRÁFICO

Hacia el año 1200, la sociedad medieval estaba sumida en una profunda crisis y transformación de la que nació una radical interpretación del mensaje cristiano. Las primeras cruzadas para la conquista de la Tierra Santa influyeron mucho en esta transformación de la sociedad medieval (Salvatori 1982, 13). Provocaron que muchas personas dejaran su ciudad para viajar a Palestina y esta movilidad, que no se había dado hasta entonces, ayudo a la rápida difusión del conocimiento, a la innovación agraria aprendiendo técnicas vistas en otros lugares, que influyeron en la mejora de la producción gracias al empleo del agua y el viento como fuente de energía. Se amplió el horizonte a nuevas lenguas y nuevos productos con aumento de las relaciones comerciales y económicas, con la creación de bancos y sociedades comerciales, promoviéndose además cambios culturales. En las primeras décadas del siglo se produjo un paulatino éxodo de las personas del campo a la ciudad, ya que el trabajo artesano ofrecía más ventajas y necesitaba de gran mano de obra para satisfacer las necesidades de la nueva sociedad (Fig. 5-7).

Todos estos cambios, citados aquí brevemente, produjeron un profundo caos en la sociedad del momento. Se produjo la caída de prestigio de la autoridad constituida política y religiosa, debido a la corrupción generalizada que reinaba en el clero, sobretudo el secular que estaba en contacto con el pueblo. Ni la curia romana ni las viejas órdenes monásticas consiguieron encauzar a los seguidores más extremistas que, además, empezaron a tener una enorme influencia entre las clases populares. A pesar de los grandes avances en producción agraria, no se favoreció el bienestar de los trabajadores que abandonaron el campo para ir a las ciudades, generando el desarraigo de personas y familias de su ambiente tradicional y contexto social. Fue tiempo propicio para cismas y herejías, con una gran corrupción que dominaba en el clero y una sociedad en crisis de valores morales. Nació una nueva clase



4. Plano de Sankt Gallen, siglo IX. Ha sido considerado como el plano de arquitectura más antiguo que se conserva.



5. Albañiles trabajando, miniatura de la mitad del siglo XIII. Matthew Paris.
6. Albañiles trabajando con el uso de una gran rueda para la elevación de cargas, miniatura del siglo XIV. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Antiguo Testamento.

mercantil, que en una competición desenfrenada para acumular dinero y riquezas, caía a menudo en la ruina.

La inestabilidad social que derivaba pudo así estar en el origen de reacciones místicas que buscaron en el aislamiento y en la inspiración de la pobreza las respuestas al difuso malestar espiritual o se manifestaron con expresiones de fanatismo, alimentadas de un sentido apocalíptico y escatológico que aumentó las creencias en fuerzas extraterrenas, en las brujas, prácticas mágicas o la astrología. En este clima cultural y social surgieron las órdenes mendicantes, que terminaron sometiendo sus radicales discrepancias al pontífice de Roma.

Así, los franciscanos no aparecen en la historia de forma imprevista. Fueron más parte, consecuencia y respuesta de un movimiento de reforma interno y externo de la Iglesia. Este movimiento, constituido de innumerables agrupaciones de naturaleza diversa o incluso opuesta, tenía como único objetivo hacer ver, a una Iglesia cada vez más clericalizada, el poder de la verdadera vida inspirada en el evangelio. El principal ámbito de acción de los franciscanos fue centro- Italia, en particular Umbría. Continuó después una repentina difusión, comparable a una empresa de conquista, a casi todas las importantes ciudades de occidente.

## 1.2 LAS ÓRDENES MENDICANTES

### 1.2.1 FRANCISCANOS Y DOMINICOS

La ciudad fue profundamente modificada en su fisonomía y aspecto en el siglo XIII. A ello contribuyó la aparición de un movimiento religioso esencialmente urbano: las órdenes mendicantes, dominicos y franciscanos, fundadas sobre la humildad y la pobreza para combatir la herejía y responder a las necesidades de la nueva sociedad urbana.

San Francisco de Asís (1182-1226) y San Domingo de Guzmán (1170-1221), fundadores de las dos grandes Ordenes Franciscana y Dominicana, son inseparables cuando se considera el paralelismo de los aspectos histórico-artísticos de las obras arquitectónicas de las dos familias de frailes que se derivan. Como se ha indicado anteriormente, se habla ya no de monasterios, cenobios o abadías, sino de conventos; las disposiciones planimétricas y espaciales de sus iglesias se distinguen de otras, encontrando ciertas características de pobreza y austeridad en sus claustros y celdas. Las fechas de aprobación de la Regla fueron, para los franciscanos: 1210, la primera Regla del primer orden, de parte de Inocencio III; 1212, el



segundo orden de S. Clara – las clarisas o “damas pobres” -; 1221, el tercer orden, de penitencia para los laicos. Para los dominicos el año importante es el 1228. La canonización de dos santos sucede poco tiempo después de la muerte: en el 1228 San Francisco, en el 1234 Santo Domingo. Los Carmelitas pueden tener como fecha el 1253, con sucesivas reformas: Carmelitas descalzos, 1562, 1568; los Agustinos, 1256.

La gran difusión de los Franciscanos y los Dominicos pertenece especialmente a los primeros cien o ciento cincuenta años de vida. Más tarde, naturalmente, no paran de expandirse y predicar en todo el mundo, incluso desarrollan una intensa actividad misionera, unos de defensa del dogma y los otros de estudio teológico. Tuvieron una gran influencia en la época, constituyendo un fenómeno regional. No existe centro importante que no tenga en su territorio iglesias y conventos de al menos una de las dos comunidades. Así, se tiene la percepción de que la ciudad medieval está incompleta si, además del castillo, la catedral, la iglesia parroquial y el ayuntamiento, no alberga en su territorio el convento de las órdenes mendicantes.

A diferencia de la implantación de otras órdenes, que buscaban un mayor recogimiento y soledad, los mendicantes huyeron del aislamiento para venir a vivir entre los hombres. Estas órdenes construyeron los conventos en las ciudades; los dominicos se situaron sobre todo en las grandes ciudades de al menos 5000 habitantes, los franciscanos también en las ciudades pequeñas y en los pueblos (Le Goff 2011, 51). Según su importancia, las ciudades ven surgir uno, dos, tres, incluso cuatro conventos mendicantes. En base a su número se podría incluso establecer un criterio de jerarquía de la ciudad.

La rapidez de expansión de las órdenes mendicantes, que se distribuyeron en poco tiempo por la superficie de toda Europa, llevó a un número tan elevado de fundaciones que las construcciones necesarias para tal fin se realizaron casi contemporáneamente en las regiones más diversas. Ninguna otra orden ha producido una arquitectura con tanta variedad de formas como las de los dominicos y franciscanos (Schenkluhn 2003, 14). Simultaneidad y variedad hacen que, a primera vista, sea casi imposible comprender la arquitectura de las órdenes mendicantes con los métodos tradicionales de historia de los estilos y de su evolución. Sus iglesias son de características muy distintas, sus fachadas, sus plantas profundamente diversas unas de las otras, de modo que en una primera aproximación resulta muy difícil percibir la existencia de elementos comunes. Para dominicos y franciscanos, a diferencia de los cistercienses donde se habla de una “tipología ideal”, no existe, en la construcción de iglesias y conventos, ningún criterio típico que sirva de manera vinculante. Sin embargo, a lo largo de este trabajo se pondrá de manifiesto distintas peculiaridades que hacen reconocible un convento o iglesia de las órdenes mendicantes.



7. Construcción de la torre de Babel.,  
miniatura del siglo XIII. Antiguo  
Testamento.



8. Conversión de Francisco. Giotto, s. XIII.  
Basílica de San Francisco Asís (Umbria).

### 1.3 ORIGEN E INSTITUCIÓN DE LA ORDEN FRANCISCANA

#### 1.3.1 FRANCISCO DE ASÍS

Cuenta la tradición, que a Francisco, hijo de un comerciante acomodado de Asís (Italia), un día estando en oración ante el crucifijo de la iglesia de San Damián, éste le dirigió unas palabras: “*Francisco ve y repara mi casa, que como ves, amenaza ruina*” (Fig. 8). Tomando el mensaje de forma literal, empezó a reparar la pequeña iglesia, vendiendo unos valiosos paños que guardaba su padre (García Ros 2000, 28). En 1205, rompió toda relación con su familia carnal e inició una vida itinerante (Fig. 9). Quería “vivir según el evangelio” y así comenzó un nuevo género de vida junto con un pequeño grupo de amigos. Predicaban y practicaban vitalmente el evangelio, se aproximaban al individuo para adoctrinarlo, intentaban transformar la sociedad (Bango Torviso 1990).

La Regla obtuvo la aprobación verbal del Papa Inocencio III en 1209 y la aprobación mediante bula Papal en el 1223 (Fig. 10). Desde el inicio de su vida itinerante, Francisco fue insistente en su prohibición a la hora de que los hermanos habitaran en residencias fijas, argumentando que no debían perder nunca la vocación de peregrinos y forasteros, reclamando así a los frailes que no poseyeran nada bajo el cielo. Incluso una mísera cabaña en terreno propio ya le parecía a Francisco una traición a la pobreza.

San Francisco no quiso fundar una nueva orden, puesto que la vida según las enseñanzas de Jesucristo, que vivió sin ningún apego a bienes materiales, le parecía incompatible con la vida que se llevaba en monasterios y conventos. No aceptaba la vida planificada de antemano, para vivir bastaba confiar en Dios. El monje debía actuar al aire libre y no tras los muros de un convento (Braunfels 1976, 14). Existió sin duda un conflicto entre el voto y deseo de pobreza por una parte y el deseo de una ordenación visible del convento que implicaba el arte.

Francisco y sus compañeros, que llevaron una vida de penitencia y consideraron su tarea la de llevar a sus semejantes a la conversión, se consideraban como simples y pobres hombres, aunque entre ellos se contaban muchos doctores y eruditos. Sus seguidores crecieron de manera sorprendentemente rápida a pesar de la prolongada ausencia de regla de la comunidad, o quizás precisamente por este motivo. En poco tiempo se convirtió en un fenómeno de masas y antes o después los franciscanos habrían tenido la necesidad de una sólida forma organizativa, que el programa de vida aprobado en 1210, no habría podido proporcionar. En caso contrario habrían caído también, a causa del carácter siempre más ilimitado e incontrolable de la comunidad, en prohibiciones y persecuciones.



9. San Francisco. Detalle columna de la Iglesia de San Francisco s. XIII (Narni).





10. El Sueño de Inocencio III. Giotto, s.  
XIII Basílica de San Francisco Asís  
(Umbria).

La única alternativa a la constitución en forma de Orden hubiera sido la disolución de la comunidad. El propio Francisco veía de forma clara el conflicto entre el deseo de una vida puramente apostólica de un lado, y la comunidad que se hacía cada vez más grande del otro.

Pero no quería una Orden tradicional, de hecho se opuso con todas sus fuerzas a que se perdieran sus principios de vida como nómadas. En el 1220 desalojó a sus hermanos de una casa de Bolonia, en la cual se habían establecido de forma permanente, y en el 1222 destruye con sus propias manos un edificio en piedra, construido por los frailes, cercano a la Porciúncula.

A pesar de esto, en el año 1221 Francisco se vio forzado a escribir una Regla para la Orden<sup>4</sup>, que fue aprobada en el 1223 solo en una segunda redacción reelaborada en Roma. Posteriormente, según la tradición, Francisco renunció a la guía de su comunidad. El movimiento se separaba cada vez más de la idea de Francisco. Los estigmas que aparecieron en su cuerpo dos años antes de su muerte y que son universalmente considerados como señal de una vida extraordinaria en la imitación de Cristo, han sido también justamente vistas como expresiones de un creciente aislamiento.

Dos años después de su muerte, Francisco fue canonizado en Asís, y honrado con la construcción de una gran iglesia-mausoleo, que se convertiría también en la iglesia-madre de la Orden. En el 1236 la Orden recibe su primera catedral en París, en el 1244 un franciscano asciende por primera vez a un obispado y en el 1288 Nicolás IV sería el primer papa franciscano. El Testamento que Francisco había escrito para trasladar una vez más su ideal a la comunidad franciscana, no podía impedir este camino. Como Testamento no vinculante del Santo, fue anulado por Gregorio IX, el antiguo amigo y protector, en el 1231. Solo quedó entonces la Regla como elemento vinculante de la Orden (Schenkluhn 2003, 25).

De esta forma el movimiento franciscano siguió, solo después de mucha resistencia, un camino análogo al de la Orden de los dominicos. Se convierte en estable, construye conventos e iglesias, y aceptó también el estudio, para practicar la predicación de forma fundamentada teológicamente. El elemento laico fue además siempre presente. La comunidad encontraba seguidores y fieles sobre todo en los ambientes artesanales de la ciudad. Las órdenes mendicantes se encontraron así como competidores en la ciudad. Esta competencia fue enriquecedora ya que consintió a ambas órdenes la supervivencia así como la forma de desarrollarse con sus respectivas características.



11. Vista Amelia. Detalle. Iglesia de San Francisco (Amelia).

<sup>4</sup> La necesidad de una organización estable en forma de Orden fue manifestada sobre todo por los intelectuales y eruditos entre los franciscanos, uno de ellos fue el cardenal Ugolino de Ostia (Schenkluhn 2003, 24)





### 1.3.2 EVOLUCIÓN DE LA ORDEN FRANCISCANA. DE LA VIDA ITINERANTE AL CORAZÓN DE LA CIUDAD

Los primeros años de vida de la Orden Franciscana se caracterizaron por la precariedad y la provisionalidad de sus sedes. La primera generación de la comunidad franciscana rechazó duramente la idea de establecerse y de construir un convento propio. En calidad de comunidad apostólica que vivía en pobreza no tuvieron nunca la intención de construir edificios que duraran en el tiempo. Su perspectiva de vida contemplaba sólo el uso temporal de casas como alojamiento y de iglesias para la celebración de los oficios. Llevaron una vida itinerante de apostolado, alternada con periodos de retiro en ermitas o en pequeños centros en zonas agrícolas, sin tener la propiedad de estos edificios (Salvatori 1982, 31; Schenkluhn 2003, 18). En este sentido San Francisco representaba la norma, y actuaba enérgicamente, incluso llegando a la demolición, allí donde los hermanos comenzaban a construir casas de piedra o a ocuparlas por largos periodos de tiempo.

La Porciúncula en Asís fue, después del tugurio de Rivotorto, el primer lugar en el cual habitó la comunidad franciscana recién formada (García Ros 2000, 33). Alrededor de esta capilla, que Francisco había restaurado con sus propias manos, levantaron modestas cabañas de leña y paja (Fig. 13 y 14). Este lugar no fue más que un punto de encuentro para los hermanos, donde se celebraba la función religiosa en Pentecostés o se decidían cuestiones que afectaban a la comunidad. A pesar de las importantes decisiones que en este lugar se tomaban y del gran número de frailes que se reunían cada año, durante mucho tiempo no se vio necesidad alguna de construir un gran convento.

Pero desde el inicio se delinea la tendencia a desarrollar la predicación, sobretudo en la ciudad, que estaba entonces, como se ha expuesto anteriormente, en clara fase de crecimiento. Cuando Francisco andaba predicando por las ciudades, su propósito fue de convertir y no de instituir un convento. El vio el convento como punto de partida o de encuentro entre los frailes menores no la fundación de un convento con organización estable. En los inicios se encontraban, como en las construcciones cercanas a la Porciúncula, sólo arquitecturas efímeras, que no sobrevivieron a la primera generación de los menores. En las ciudades donde los frailes ejercitaron las misiones, vivieron con frecuencia directamente en los hospitales y leproserías donde desarrollaron su obra de caridad. Se diseminaban por el territorio en una variedad de emplazamientos de carácter urbano, rural y eremítico, abandonando de modo progresivo el precedente estado itinerante. La actividad edificatoria de los mendicantes en este periodo fue muy reducida, limitándose a la construcción de modestas capillas cercanas a sencillos alojamientos temporales.

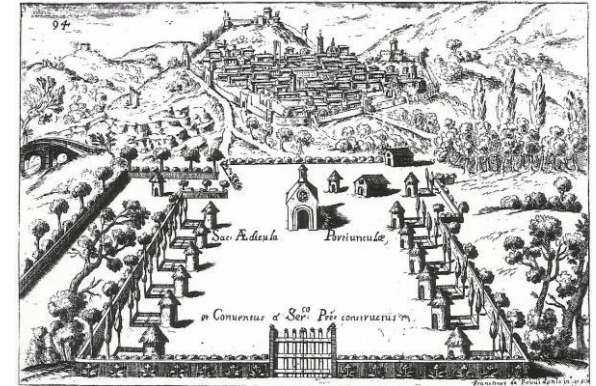
12. San Francisco restaura una iglesia, miniatura del 1457. *Codice Bresciano*, Roma, convento de San Lorenzo de Brindisi, Museo Franciscano de los Capuchinos.

Al principio cuando los núcleos estaban compuestos por dos o tres hermanos, era posible que encontrasen sustento incluso fuera de la ciudad, pero hubiera sido de gran peso económico al aumentar el número dado su estado de pobreza. Así, cuando son más numerosos y la organización se hace más compleja, se verifica la permanencia primero temporal y luego estable de pequeños grupos de frailes dentro de la ciudad. La vida en la pequeñas ermitas se convierte más en una necesaria pausa de reposo y de recarga espiritual en vista a un nuevo ciclo de apostolado.

Con la evolución de la Orden y su mayor número de seguidores, siguiendo un lógico desarrollo, no pudieron sustraerse al problema de tener sedes propias y estables (Pellegrini 1984, 565). De este modo, las sedes, que en los primeros años tenían un carácter provisional, se convirtieron pronto en sedes fijas dentro de la ciudad. Fuera por la oferta de parte de los obispos y de los privados de construcciones, pequeñas iglesias abandonadas, terrenos donde los frailes podían construir sus modestas moradas, fuera por la necesidad de la autoridad de la Orden de poder comunicarse con los religiosos, encontrándolos en lugares bien definidos, el caso es que poco a poco los franciscanos fueron abandonando su vida itinerante.

Hacia el 1240, cuando ya el Papa Gregorio IX les había concedido poder impartir el ministerio de la confesión, el empeño hacia los fieles en la predicación y confesión afianzó el proceso de integración definitiva de los frailes en el contexto religioso y social urbano. La consecuente hostilidad del clero local, cada vez menos disponible para acoger a los frailes en las propias iglesias, constituyó un estímulo más para la construcción o adquisición de los propios centros de culto (Meerseman 1946).

La estructura interna de la sede se encontraba condicionada por las posibilidades, necesidades y exigencias de la comunidad civil y religiosa a la que se incorporaba. El grupo franciscano dependía de ella y con ella concordaba la elección de la ubicación del convento, que frecuentemente se realizaba en terrenos de la misma comunidad. Así, la ubicación y estructura estaban ligadas a la posibilidad de subsistencia que la comunidad ofrecía a la vez que a la demanda de servicio pastoral que precisaba. Los franciscanos necesitaron mantener una relación estable con la comunidad de ciudadanos en las que desarrollaban su apostolado, caracterizada por la dependencia mutua, buscando un beneficio para ambas partes. Primero se situaron en la periferia de los centros urbanos, construyendo pequeños edificios eclesiásticos, cuando no era posible la ocupación de capillas u oratorios preexistentes. En los años 50 del siglo XIII se comenzaron las primeras grandes obras para la realización de iglesias en algunas comunidades suficientemente consolidadas (Jiménez Jiménez, 2014).



13. Grabado de la Porciúncula en tiempos de Francisco. *Angeli, Collis Paradise Amaenitas* 1704.
14. San Francisco restaura la Porciúncula, miniatura del 1457. *Codice Bresciano*, Roma, convento de San Lorenzo de Brindisi, Museo Franciscano de los Capuchinos



15. Narni. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle convento de San Francisco.

16. Narni. Pierre Mortier, Amsterdam 1704.



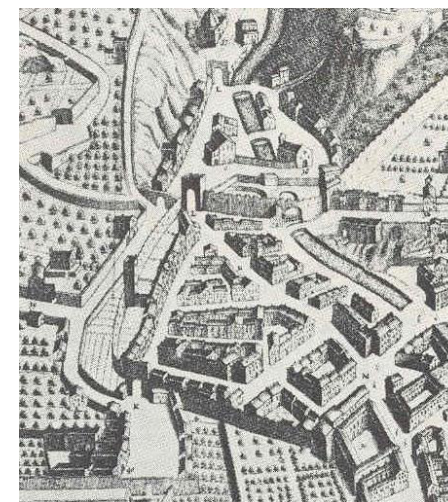


Estas iglesias debían ser lo suficientemente grandes para poder acoger a los fieles que asistían a la predicación de los franciscanos, se usó, por tanto, una arquitectura, que diera respuesta a esa necesidad, hecha de grandes aulas de notables dimensiones. Se identifican los años 60 del siglo XIII como la fase de mayor expansión de la edificación mendicante. Se comenzó la construcción *ex novo* de la mayor parte de las iglesias existentes en nuestros días. Este fue un periodo de construcción largo debido a las particularidades del financiamiento de la orden, trámite limosnas, legados, donaciones de bienes inmuebles y dinero, materiales diversos de parte de privados, donaciones de la hacienda pública y los privilegios otorgados por obispos y pontífices.

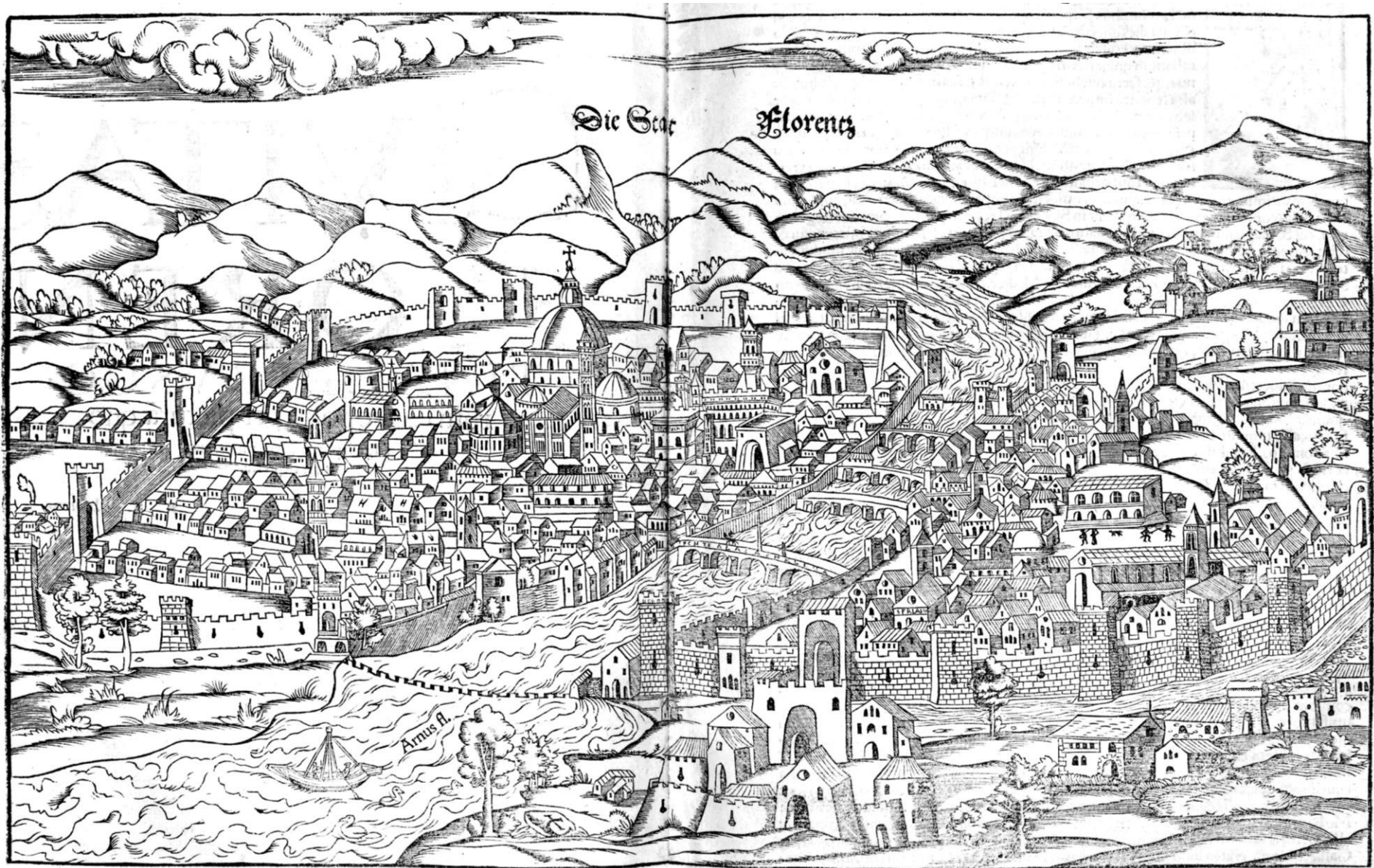
La larga y persistente renuncia de los franciscanos en los primeros años a tener conventos propios, unida a un uso indiferente y mutable de los edificios ya existentes, condiciona su modalidad de difusión, espontánea y de amplio alcance. Así, en un cierto momento ni siquiera la dirección de la Orden tenía noción precisa del número de casas franciscanas.

En el 1239 en el capítulo general de Roma se establece que las provincias franciscanas eran 32, después de esto, gracias una constante división se convirtieron en innumerables. Si la constitución, que fue redactada entonces por primera vez, contenía también reglas referentes a la actividad constructora de la Orden, no se conoce debido a que se perdieron. El estatuto de Narbona de 1260, en cualquier caso, concibe la construcción del convento de forma muy intransigente. Fue prohibido el exceso de longitud, anchura y altura, así como un mobiliario demasiado suntuoso. Las iglesias no debían contener bóvedas, exceptuando encima de la capilla mayor. La decoración con pintura y vidrieras de colores fue establecida de forma precisa. No se debían construir campanarios similares a torres. Estas prescripciones deben ser consideradas expresiones de una nueva Orden con el objetivo de tener bajo control el gran volumen y proliferación de iglesias construidas a partir de 1240. Con el inicio de la construcción de la iglesia-mausoleo de San Francisco de Asís, se comenzó también la construcción de los más diversos tipos de iglesias, de la simple nave única con cubierta de madera hasta la catedral abovedada. Llegados a este punto, era ya demasiado tarde para intervenir con reglas, y el efecto de estas prescripciones no puede ser sobrevalorado. Muy pronto fueron sobrepasados por la praxis<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Sobre las primeras ubicaciones y construcciones de la Orden ver: Bonelli (1982, 1983); Cadei (1983); Esser (1982); Pellegrini (1975, 1977, 1982, 1984); Raspi Serra (1990); Salvatori and Grassi (1982).; Sanfilippo (1982); Villetti (1982, 2003); García Ros (2000); Schenkluhn (2003).



17. Gubbio. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas.
18. Spoleto. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas.



### 1.3.3. EL CONVENTO Y LA CIUDAD

La renuncia a tener conventos e iglesias propios, en observancia a la pobreza apostólica, aportó inicialmente a los franciscanos una gran movilidad y, así, en el interior de una ciudad, se podía producir en un breve periodo de tiempo tres o cuatro cambios de sede. Pero en el momento en el cual éstas constituyeron una Orden se encontraron en desventaja con respecto a los dominicos. Un afán de construir invadió a los franciscanos, fue la consecuencia de la necesidad de recuperar terreno, que llevaba a los frailes a emular en muchos centros a los conventos dominicos ya existentes e intentar superarlos con proyectos de iglesias más grandiosos.

Cada ubicación en las edificaciones franciscanas representa una modalidad particular de colocarse y relacionarse en un ambiente preciso. A modo de resumen de lo que se ha dicho anteriormente y usando la hipótesis de evolución planteada por Pellegrini (1977) se pueden diferenciar tres fases: En la base de las primeras ubicaciones de los mendicantes está la búsqueda de una fraternitas, que supera los esquemas jerárquicos y formales de la vida en comunidad. Su carácter originario es de absoluta provisionalidad (fase nómada) al cual le sigue un periodo (fase itinerante), caracterizado por edificaciones de referencia a nivel precario, para llegar, a través de una reducción de la itinerancia al marco puramente espiritual, a un establecimiento fijo (fase estable).

Se vio pronto la propensión para la elección de emplazamientos donde se estaba desarrollando un nuevo barrio: era allí donde se encontraba la población más activa y necesitada de asistencia espiritual, ya que eran de distinta proveniencia y desarraigados de sus lugares de origen. La ciudad, que ofrecía mayor hospitalidad y seguridad, constituyó un preciso punto de referencia y apoyo para un plan, aunque mínimo, de difusión de la Orden (Salvatori 1982, 32-33). Las instituciones ciudadanas, con su estructura y la cantidad de población que a ellas era legada, ofreció una mayor posibilidad para una organización eficaz a los fines de un apostolado y del crecimiento de la Orden.

Estos motivos, que determinaron que los franciscanos se establecieran en la ciudad a partir de la tercera década del siglo XIII, fueron rápidamente superados por otras causas que los indujeron a insertarse dentro de los muros de la ciudad. Entre ellas estaban la inseguridad del convento fuera de la ciudad de cara al vandalismo y las frecuentes guerras. Otro motivo fue responder a la necesidad de concentrar a los hermanos laicos entorno a los, por entonces, escasos sacerdotes de la Orden, así como favorecer el acceso a los conventos de los ciudadanos más necesitados o enfermos que tenían gran dificultad en llegar a los conventos fuera de la ciudad para conseguir la ayuda espiritual de los hermanos (Jiménez Jiménez 2014.; Salvatori y Grassi 1982, 32; Sanfilippo 1982, 330).



En la página anterior:

19. Florencia. Sebastian Munster  
1550. *Cosmographiae Universalis*.

En esta página:

20. Florencia. Sebastian Munster  
1550. *Cosmographiae Universalis*.  
Detalle con el convento de la  
*Santa Croce*.





21. Orvieto. Braun y Hogenberg 1581 (*Civitates Orbis Terrarum*).

22. Orvieto. Braun y Hogenberg 1581 (*Civitates Orbis Terrarum*) Detalle en el que se aprecia la iglesia del convento de San Francisco junto a otros edificios importantes de la ciudad. Se puede ver como la iglesia sobresale del resto del caserío y compite en tamaño y presencia con la catedral.





En algunos casos fue por explícita imposición de parte de la autoridad de la ciudad, en manera tal, que los conventos fueron trasladados al interior de la muralla por cuestiones de seguridad y de mejor defensa de la ciudad en caso de guerra: los conventos exteriores a las murallas de hecho podían constituir base para el ataque por eventuales enemigos, motivo por el cual debían de ser destruidos. Por los mismos fines de seguridad militar, a veces, se prefería incorporar el convento a la ciudad ampliando la cinta muraria.

San Buenaventura, superior general de la Orden (1257-74) fue decisivo para el proceso de introducción de los conventos, que aún estaban fuera de las murallas, al interior de la ciudad. Era allí donde podían sostener la cura de almas y también en la ciudad era donde los hermanos podían tener una mejor preparación cultural. San Buenaventura definitivamente no quería frailes nómadas, así que favoreció la construcción de grandes conventos en las ciudades, donde se pudiera controlar mejor a los frailes a través de la vida en común.

En este proceso también fue un hecho influyente la promulgación de la bula de Inocencio IV del 1250, en la cual se declaraban iglesias conventuales a aquellas anexas a conventos con más de trece frailes (Salvatori 1982, 33). Este título era apreciado ya que otorgaba mayor prestigio a las sedes que lo poseían. Las sedes mendicantes en el interior de la ciudad constituyeron los polos de atracción alrededor de los cuales se construían nuevos edificios, saturando de esta forma el espacio edificable.

Entre los siglos XIII y XIV se realiza el mayor desarrollo demográfico, económico y político de las ciudades de Italia central. Éstas alcanzan un sistema de complejidad urbanístico modelado de las articulaciones funcionales de los sectores productivos, financieros, administrativos y sociales. En el siglo XIII se datan en la mayor parte de los casos las creaciones de nuevos asentamientos y la construcción de las murallas de las ciudades. Renouard escribe a propósito de las ciudades italianas: *“La ciudad medieval comienza con la construcción de la primera muralla y desaparece con la destrucción de la última muralla”*. La construcción de nuevas murallas introduce modificaciones notables, el diseño de la forma urbana estuvo muchas veces condicionado por la misma. (Fig. 15-22). Las áreas comprendidas entre la penúltima y la última muralla fueron edificadas en muchas ocasiones con menos intensidad de aquello previsto, la construcción y el proceso de inclusión de nuevos barrios fue una operación de gran importancia urbana unida también a proyectos de embellecimiento de la parte más antigua de la ciudad que implicaban una mejora y recualificación del tejido edificado.



23. Norcia. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas.





Desde la mitad del siglo XIII en la mayor parte de las ciudades de Italia se comienza la construcción de grandes palacios públicos. La urbanización de las áreas comprendidas en las últimas murallas viene fuertemente influenciada y condicionada de la importancia que en la vida socio-política y religiosa de la ciudad asumieron las órdenes mendicantes, cuyos asentamientos se convirtieron en un elemento propulsor y de ordenación de los nuevos barrios (Grassi 1982, 35). El papado impuso que una cierta distancia separara un convento de una orden mendicante de aquel de otra orden, para evitar la concurrencia y crear en la ciudad una red de edificios religiosos y, así, los conventos se convirtieron en centros de los barrios en los cuales viene dividida la ciudad. Las órdenes mendicantes se instalaron primero en edificios pequeños y humildes, casas privadas recibidas en donación y, en un segundo tiempo, el prestigio que obtuvieron les permitió construir, contra el deseo de sus fundadores, iglesias grandes que rivalizaron con las catedrales en dimensiones y belleza.

Es por todo esto, por lo que a partir de la segunda mitad del siglo XIII, los conventos mendicantes, franciscanos y dominicos principalmente, se situaron con solida imponencia en el tejido urbano, a lo largo de los ejes de expansión de la ciudad, en cada una de las principales vías, con ubicaciones, que por la elección del lugar, dejan suponer un diseño de repartición de áreas de influencia, donde raramente se daban superposiciones en el mismo barrio. Por este motivo, vistos en planta, terminan por constituir una especie de anillo alrededor del centro de la ciudad.

En este sentido viene destacada la representación de los conventos mendicantes. Es apreciable en la representación del convento y basílica de Asís en la imagen de la ciudad de Pierre Mortier de 1704 (Fig. 23), donde el convento ocupa una imponente posición convirtiéndose en protagonista, con una dimensión de casi un tercio del completo edificado, y dejando al resto de la ciudad en un segundo plano. Aunque quizás este sea uno de los ejemplos más llamativos, no solo ocurre en el caso de Asís, y se podría decir que, en general, las iglesias y conventos mendicantes en todas las vistas panorámicas de ciudades, vienen tratados como las tradicionales emergencias ciudadanas. Queda reflejado, por ejemplo, en las vistas de Pierre Montier (Fig. 15-18, 22-23) de las ciudades italianas, así como en las imágenes de Braun y Hogenberg del *Civitates Orbis Terrarum* (Fig. 21 y 22) y Sebastian Munster (Fig. 19-20), donde se pueden apreciar la importancia y el céntrico lugar que ocupaban los conventos franciscanos en las ciudades italianas.

En la página anterior:

24. Asís. Pierre Mortier, Amsterdam 1704.  
Se puede apreciar la imponente arquitectura del convento de San Francisco de Asís en relación con la ciudad.



25. Predicación de San Bernardino en el Campo de Siena. Sano di Pietro s. XV.

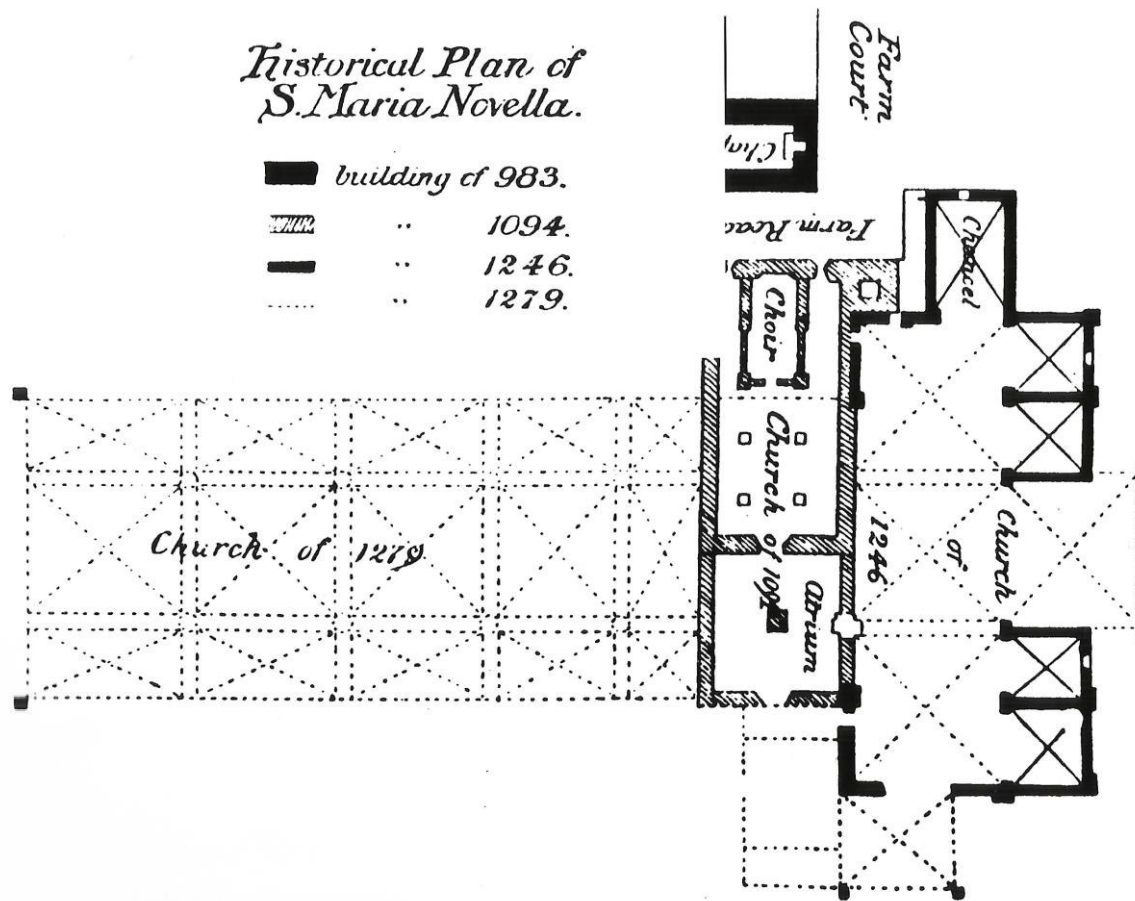
Conviene recordar que, en la ciudad medieval, el convento mendicante representaba un importante punto de referencia. No solo como centro de acción religiosa sino también un lugar de relaciones sociales, pudiendo considerarse como una estructura polivalente, que ofrecía una serie de “productos” para los fieles, su paz espiritual y la tranquilidad de asegurarse un buen *pasaje* a la otra vida. En las iglesias se mantenían asambleas públicas, se celebraban actos notariales y se construían capillas privadas para las sepulturas. (Bartolini Salimbeni 1993, 14). En este sentido, fue revolucionaria, la relación de los franciscanos con la población y su atribución de una función parroquial, junto a la importancia de la predicación y la sepultura como parte de una estrategia de salvación del alma<sup>6</sup>. Este tipo de actividades permitió a los frailes contar con un gran número de pagos y donaciones que permitieron a la Orden una rápida expansión y la construcción de grandes iglesias.

Sobre los aspectos de su función, financiación y evolución de los espacios de predicación, hay que tener en cuenta que las impresionantes iglesias que se pueden ver hoy en las ciudades, son sólo la parte más visible de lo que fue la presencia de los franciscanos en las ciudades medievales. Estos conventos fueron el punto de partida de la tarea predicadora, pero no se puede olvidar que la predicación tenía lugar en diversidad de espacios públicos, mercados y plazas unida a visitas en entornos domésticos y en la privacidad de las casas. Esto supuso la externalización de la práctica religiosa y la iglesia se consideró como la base y punto de partida para una acción llevada a cabo también en el exterior. Los franciscanos activaron el espacio público para desarrollar su apostolado como parte de su misión (Bruzelius 2007; 2011,11; 2014, 12).

Una parte significativa de la sociedad medieval vio las oraciones de los franciscanos como una ayuda muy eficaz para el paso del alma por el purgatorio. De este modo la oración mendicante, franciscana en particular, se convirtió en un elemento importante en la economía de salvación. Esta oración se desarrollaba frecuentemente en las plazas y, por tanto, se debe considerar la arquitectura de los conventos franciscanos no solo en términos de estructuras construidas, sino también en relación a los espacios abiertos que fueron parte fundamental en el adoctrinamiento de las masas (Fig. 24). Los frailes ocuparon espacios públicos para múltiples propósitos religiosos. Alrededor de 1230 hacían “un servicio completo” sacramental al aire libre, en los espacios de la plaza y el mercado. Con el tiempo, obtuvieron plazas propias designadas para predicar, un proceso a menudo asistido por laicos (Delcorno 2000, 456).

<sup>6</sup> La clericalización de los franciscanos supuso un cambio radical en la Orden que se atribuyó funciones sacerdotales como la cura de almas, predicación, administración de la comunión, confesión y absolución junto con la sepultura, hecho que tuvo mucha repercusión en la arquitectura. Ver Bruzelius (2011).

A menudo, la creación de una plaza precedió a la terminación de una iglesia, como por ejemplo en el caso de la iglesia dominica de Santa María Novella en Florencia (Fig. 25). En este caso, se crearon dos plazas, una en 1244 y otra en 1287. A mediados del siglo XIII, la plaza de la predicación era parte integrante del concepto de muchos conventos mendicantes, por lo que se debe considerar la arquitectura de estos conventos, no solo en términos de estructuras “construidas” sino también en relación con los espacios abiertos, plazas, que eran parte integral de la divulgación pública. (Bruzelius 2014, 14).



26. Florencia, Santa Maria Novella.  
Reconstrucción histórica según  
Brown (Villetti 2003, 85).



## 1.4 LA ARQUITECTURA DE LOS FRANCISCANOS

### 1.4.1 LEGISLACIÓN EN MATERIA DE EDIFICACIÓN DE LA ORDEN FRANCISCANA ENTRE LOS SIGLOS XIII Y XIV

En primer lugar se ha realizado una recopilación, análisis y síntesis de los aspectos en materia de edificación que se pueden encontrar en la reglamentación oficial de la Orden de los Menores Franciscanos. Como resultado de este estudio, se puede apreciar lo siguiente:

El capítulo de Narbona de 1260, *Statuta Generalia*, fue la primera reglamentación oficial nota de la Orden. Esta estableció disposiciones en materia de edificación, aun siendo severas, presentaron un carácter más permisivo respecto de aquellas adoptadas por los padres predicadores en el 1228, en cuanto a que no contenían limitaciones precisas del dimensionamiento de los edificios<sup>7</sup> (Villetti 2003, 19-20). En ellas, se prohibían las torres campanario por considerarlas como elementos de poder en el Medievo. Los años 60 del siglo XIII, se identifican como la fase de mayor expansión de la edificación mendicante, ya que se comenzó la construcción *ex novo* de la mayor parte de las iglesias existentes en nuestros días.

En la *Statuta Generalia*, de Asís de 1279 no se produjo variación en las restricciones a los edificios respecto a las de Narbona. Mientras que en París en 1292 se hizo referencia a la modestia en la decoración, en Asís en 1316 se siguió el texto de Narbona, haciéndolo más articulado y explícito. Las siguientes reglas evidenciaron una mayor permisividad a lo largo del tiempo: Cahors en 1337, Lione en 1351, Asís en 1340, Venecia en 1346 en las cuales no hubo nada respecto a restricciones en la edificación (Raspi 1990). En el capítulo de Verona en 1348 algunas alusiones a las edificaciones vienen dispersas (Villetti 2003, Bonelli 1983). El ciclo concluye en el 1354, cuando se hace más fácil el tema normativo delegando las competencias a los ministros provinciales. Con esta decisión la Orden reconoce que el problema ya no es actual y que las restricciones dimensionales resultan inútiles después de que la gran mayoría de las iglesias estaban ya construidas o en avanzado estado de construcción<sup>8</sup>.



27. San Francisco y 20 episodios de su vida.  
Florenia, Iglesia de la Santa Cruz, capilla  
Bardi, siglo XIII.

<sup>7</sup> Fue obra de Bonaventura de Bagnoregio y en el párrafo dedicado a la pobreza, se introdujeron una serie de normas, las cuales se debían seguir para la construcción de los edificios: "*Pro aedificiis costruendis vel pro locis mutandis vel ampliandis... debitum vel mutuuum fieri firmiter prohibemus, nisi Minister provincialis ex causa necessaria viderit dispensandum, si vero sine debito nel mutuo pecunia servata fuerit vel oblata, del provincialis Ministri licentia fiant aedificia iuxta dispositionem eius, limites non excedentia paupertatis*" (Villetti 2003, 20)

<sup>8</sup> Los conventos durante los s XIII y XIV se enriquecieron progresivamente de obras de arte, frescos y mobiliario.



Como resumen de lo dicho anteriormente, en la Tabla 2 elaborada con los datos recogidos de los trabajos de Bonelli (1983) y Villetti (1982,2003) se puede ver un cuadro completo de las constituciones generales de la Orden de los Menores Franciscanos del 1260 hasta la mitad del siglo XIV.

Cuadro del <i>Statuta Generalia</i> de los Menores franciscanos desde el 1260 hasta mitad del siglo XIV		
1260	Narbona	Bonaventura de Bagnoregio: primeras normas
1279	Asís I	Confirma las normas del 1260
1292	París	Texto casi igual al de 1260, admite la posibilidad de obtener derogas con permiso del ministro general
1317	Asís II	Michele da Cesena: las dimensiones de las iglesias pueden ser reguladas en proporción al número de frailes
1325	Lyon	Las cuestiones edilicias son tratadas bajo el perfil de la propiedad
1331	Perpignan	Geraldo Otonis: las normas introducidas son en referencia a las pinturas y decoración;
1336		El Papa Benedetto XII sanciona las prohibiciones precedentes y acepta al mismo tiempo la eventualidad de las excepciones
1337	Cahors	Se recoge el texto de Narbona en su formulación general y sobre el trazo de la intervención del Papa;
1340	Asís III	Las constituciones no contemplan normas edilicias
1346	Venecia	No existen normas edilicias;
1348	Verona	El texto de las constituciones se pierde
1351	Lyon	Se recupera el texto de 1260 en la versión de 1337
1354	Asís IV	Constituciones dichas “farinerianas” de Guglielmo Farineri general, que permanecen en vigor hasta el 1500: se acepta la consideración de “causa razonable”, aquellos motivos de deroga concedidos por parte del ministro provincial.

Los franciscanos, a diferencia de los dominicos que ya en 1228 adoptaron una rígida disciplina con precisas limitaciones dimensionales, esperaron, como ya se ha expuesto, a 1260 para tener unas primeras normas. Esto responde claramente a sus distintos orígenes, mientras los dominicos eran ya canónigos regulares, los franciscanos surgieron como una especie de fraternidad de laicos que con mucho trabajo se transformaron en una gran Orden.

Tabla 2. Cuadro completo de las constituciones generales del Orden de los Menores del 1260 hasta la mitad del siglo XIV (Bonelli 1983; Villetti 1982, 2003).



28. Vista exterior de la capilla de la Porciúncula en la basílica de Nuestra Señora de los Ángeles en Asís.

Los dominicos más cultos y preparados, desarrollaron una acción claramente racional, operando según su propia lógica organizativa, en cambio los franciscanos, legados a su tradición de simplicidad y pobreza, mantuvieron durante un largo periodo la tendencia a resolver los problemas mediante la improvisación y con ayuda de la fantasía.

Se constata que las normas que ambas órdenes adoptaron, recibieron una aplicación parcial y limitada en lo que se refiere al aspecto más visible en sus construcciones: la reducción del largo, ancho y alto en sus iglesias. Se puede decir que la violación de la norma fue casi general. Esto se debió a la necesidad indiscutible de acoger en espacios cubiertos a grandes multitudes de fieles reunidos para escuchar la predicación. Se crea aquí un interrogante, por qué cuando la edificación de la Orden inició su mayor expansión y se fundaron las primeras grandes iglesias, los franciscanos crean en el 1260 una legislación restrictiva. Existe una contradicción con unas normas que se presentan inaplicables. Los franciscanos debieron satisfacer dos necesidades contradictorias: disponer de grandes naves para poder acoger al gran número de fieles y por otro lado mantener la práctica de la pobreza como regla de vida tanto en sus actos como en sus obras.

La construcción de grandes iglesias podía significar la aparente renuncia necesaria a la coherencia entre los ideales de pobreza y humildad y los grandiosos proyectos arquitectónicos para la construcción de edificios de grandes dimensiones. Llegados a este punto, las órdenes mendicantes y los franciscanos en particular, adoptan una doble línea de conducta: en primer lugar proponen como reafirmación de principios unas normas edificatorias rigurosas que representen los principios que han originado la Orden, y en segundo lugar, ya en el campo operativo, consienten la construcción de sedes de grandes proporciones, pero sólo en respuesta a reconocidas exigencias funcionales, evitando la infracción de la norma en casos injustificados. Por tanto, la elección fue la de construir grandes iglesias, pero de tal modo que manifestaran, con gran simplicidad de formas y con la desnudez de sus estructuras, que el ideal de la pobreza podía encontrar también su expresión a través de edificios de grandiosas dimensiones, pero contruidos con escasos medios y gracias a los donativos de los fieles de la ciudad. (Bonelli 1983, 18)

Las iglesias mendicantes son de una gran sencillez de líneas y volúmenes y aunque siguen procedimientos constructivos locales, todas ellas tienen un aspecto muy afín. Generalmente se trata de edificios de una nave y un solo ábside poligonal, aunque los más importantes pueden adoptar un crucero al que se abren varios ábsides (Bango 1990). Mientras que las iglesias cistercienses estaban casi cerradas a los laicos ajenos a la comunidad y los benedictinos les limitaban un espacio, los mendicantes les ofrecían todo el

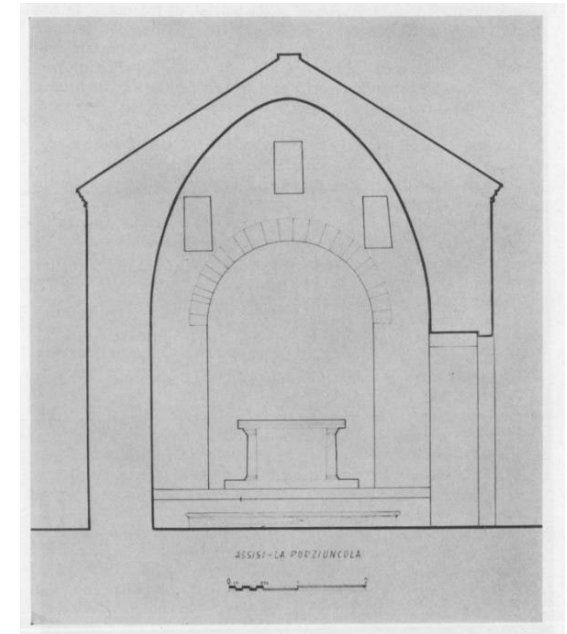
templo, reservándose para ellos únicamente un pequeño coro tras el altar para el rezo en sus horas canónicas.

En la arquitectura mendicante centro-italiana, y en la región de Umbría en particular, el modelo eclesiástico más presente es el tipo de nave única cubierta con cerchas, con bóveda de crucería o cúpula sobre el coro de forma cuadrada o poligonal, y eventualmente sobre las otras capillas menores abiertas a los lados. Se estableció una preferencia de parte de franciscanos y dominicos por una construcción de ambientes espacialmente unitarios, caracterizados de una total visibilidad del vano interno.

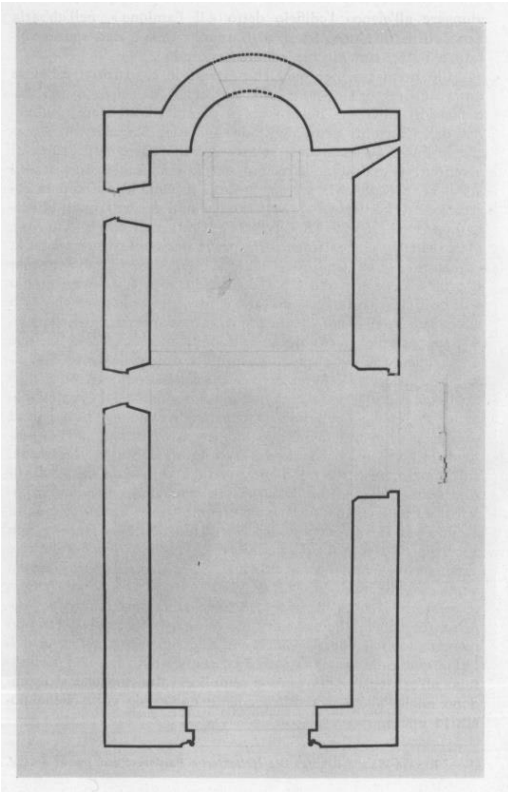
La llamada “*chiesa-fienile*” (iglesia granero) que gracias a los franciscanos se difunde a casi todos los centros de la región, representa el ideal rigor de simplicidad (Bozzoni 1992, 143). Este tipo de iglesia respondía perfectamente a los objetivos de los hermanos, que se basaban principalmente en predicación y apostolado. Se adaptaban a las tradiciones constructivas locales, por lo tanto tenían una inmediata disponibilidad de medios materiales y tecnológicos para su construcción. Un paralelepípedo desarrollado en profundidad, con un espacio sencillo, dilatado y luminoso, superficies amplias y desnudas, cubierta rustica, ausencia de decoración plástica, son algunos de los elementos característicos de las iglesias franciscanas en contraposición con la tradición eclesiástica más antigua.

#### 1.4.2 LA ARQUITECTURA DE LOS ORÍGENES

Para realizar una primera aproximación a la arquitectura franciscana, se ha querido comenzar por la arquitectura primitiva y para ello es necesario remontarse al origen mismo de la Orden, dedicando este apartado al nacimiento del fenómeno franciscano, el cual supuso una verdadera revolución. En cuestiones artísticas, los orígenes franciscanos coinciden con un cambio radical de mentalidad que en la segunda mitad del siglo XIII convulsiona el arte europeo. Es un hecho claro que el franciscanismo contribuye de manera decisiva a este cambio de mentalidad. No es posible afrontar el análisis de tal contribución si no se conoce la entidad histórica concreta del fenómeno en el momento histórico donde se produce el cambio, es decir en la primera mitad del siglo XIII. Estudiando la figura de Francisco en primera persona, se pueden observar las diferencias que se manifiestan entre los Franciscanos y las demás órdenes mendicantes. La Orden Dominicana nace como tal, en línea con la tradición de la Iglesia, pasa a ser mendicante sólo en un segundo momento y, en cualquier caso, después del encuentro con los



29. Capilla de la Porciúncula (Asís).  
Sección Terzetti (Pardi 2000, 95).



30. Capilla de la Porciúncula (Asís).  
Planta Terzetti (Pardi 2000, 93).

franciscanos<sup>9</sup>. Por el contrario, el fenómeno franciscano, nace fuera de cualquier Orden o tradición monástica. Nace, en primer lugar, con la conversión y la vocación de Francisco, como negación del concepto tradicional del monacato como “separación del mundo”. Francisco tomó una posición contraria a la idea del monacato tradicional y se puso al servicio del mundo, a través del trabajo “mendigado” de la jornada (Romanini 1986, 184).

En la arquitectura se percibe este cambio por la desaparición del claustro, como símbolo de clausura, separación, propiedad privada y posesión. Los primerísimos años son en los que se produce el mayor impacto de ideas y de vida, donde también se encuentra el auténtico modelo “*Chiesa-fienile*” (iglesia-granero) franciscano, del todo contrapuesto a las grandes academias arquitectónicas, existente en un maduro medieval europeo. El efectivo aporte del experimento franciscano al arte europeo, es posible comprenderlo solo estudiando sus primeros años, los verdaderos inicios y más exactamente a Francisco.

Cuando inicia su aventura Europa es románica. En su entorno, Umbría, a principios del siglo XIII las obras de mayor novedad están bien representadas por las grandes fachadas de las nuevas catedrales de Asís o Spoleto, tratándose en realidad de simples variantes románicas en arquitectura y bizantinas en el caso de la pintura. Pero con esta Europa de catedrales, convivió también la Europa de las estructuras de trabajo, en medio de un extraordinario medieval fantástico y místico, se encuentra, en contraposición, un medieval racional y laico, una constante perenne del arte occidental que solo ahora es protagonista primaria sobre la escena del arte europeo.

El primer punto que se puede encontrar en la biografía de Francisco en relación con la arquitectura es su faceta de “restaurador” de edificios eclesiásticos. La Capilla de la Porciúncula (Fig. 28-30), aún después de las sucesivas restauraciones que la han modificado durante siglos, limitadas casi exclusivamente a la apertura de huecos de luz y de pasaje, no ha variado su estructura fundamental. La cubierta, aquella parte del edificio donde generalmente se efectúa la restauración cuando está en ruina, es una bóveda de cañón apuntado. Otra bóveda del mismo tipo y estructura fue construida en el mismo periodo y atribuida directamente a Francisco en la iglesia de San Damián en Asís<sup>10</sup> (Fig. 31). Este tipo de cubierta era, hasta el momento, insólita en el románico italiano (Romanini 1986, 184): arco ojival que forma la bóveda de cañón apuntado de factura más artesanal y arcaica que las bóvedas cistercienses que aparecen en la

<sup>9</sup> Se puede considerar este encuentro más o menos identificable con el hecho histórico del encuentro personal entre Francisco de Asís y Domingo de Guzmán (Romanini 1983, 9).

<sup>10</sup> No solo la reparación de San Damián y la Porciúncula es atribuida a San Francisco, según la tradición biográfica, otros ejemplos fueron la intervención en el tugurio de Rivotorto o San Pietro della Spina (García Ros 2000, 42).

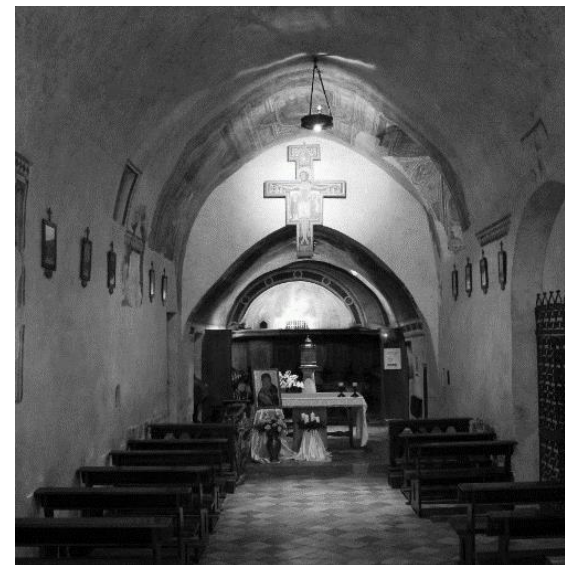


segunda mitad del siglo XII, tanto por la sección como por el particular modo de arranque en las paredes. Recuerda a la estructura de las edificaciones Bernardinas, en concreto a las llamadas “estructuras de producción” que se situaban en torno a las abadías cistercienses para cubrir las necesidades prácticas de la comunidad y de la población laica que allí trabajaba: granjas, forjas, fábricas, oficinas y pequeñas capillas para las necesidades litúrgicas entre otras<sup>11</sup>.

Esta faceta de San Francisco como restaurador no es un hecho demostrado. Lo que sí se puede afirmar es que, en el origen, en las que fueron sus primeras sedes urbanas, se construye ciertamente poco, tendiendo la mayoría de las veces a usar lo ya construido. Francisco usa las ciudades y aldeas, limitándose a vivir en las estructuras destinadas por la comunidad a la asistencia pública, como hospitales, iglesias, asilos y leproserías.

A pesar de esto, como se ha indicado, existieron construcciones en este periodo, en forma de readaptación o restauración en la mayoría de los casos y, en otros, en forma de obra nueva. La denominada *chiesa – fienile*, fue la que proporcionó a los franciscanos el modelo más apropiado para sus intereses. Permitía una mayor economía de medios así como simplicidad y rapidez de construcción, necesaria debido a la gran expansión que experimentó la Orden en el periodo comprendido entre los siglos XIII y XIV. Respondía del mismo modo a la necesidad de introducirse en regiones diversas, sirviéndose con extrema flexibilidad de los recursos culturales y materiales locales. La construcción podía realizarse rápidamente, o bien prolongarse durante periodos de tiempo muy largos, e incluso verse suspendida por dificultades económicas o políticas. Predominaba el espíritu práctico que admitía adiciones posteriores al edificio, por necesidades de una comunidad creciente o en forma de capillas laterales en las iglesias.

Con la implantación de la Orden Franciscana y sus construcciones, irrumpió en las ciudades europeas un lenguaje antes solo destinado al medio rural y las estructuras de trabajo que allí se daban. Un estilo cuyas características respondían inmediatamente a unas necesidades primarias, que sería aplicado a las técnicas de implantación urbana y germen de una segunda cara del gótico europeo.



<sup>11</sup> La estructura de tipo de construcciones ligadas a las grandes abadías cisterciense, se configura en los siglos XII y XIII como un extendido sistema para las distintas funciones: agrarias, industriales, mercantiles o constructivas, conectadas con la abadía y con características de escuelas de oficios (Romanini 1983, 11-12).

31. Interior de la iglesia de San Damián. Asís.



#### 1.4.3 LA IGLESIA PARA EL FUNDADOR: CONVENTO Y BASÍLICA DE SAN FRANCISCO EN ASÍS

La basílica de San Francisco en Asís (Fig. 32) es un monumento excepcional del siglo XIII. Ha sido reproducida en distintas ocasiones, pero solamente de forma parcial, en los elementos arquitectónicos singulares, no existiendo ni en Italia ni en el resto del mundo una réplica del edificio. Es la iglesia madre de la Orden Franciscana y como tal, no puede ser considerada en su conjunto como expresión típica de arquitectura franciscana, queda como monumento a la figura del santo. Sin embargo, si se puede apreciar la influencia de Asís en muchas iglesias franciscanas que tomaron algunas partes de su arquitectura como referencia. Por esta razón no puede faltar en este trabajo una parte dedicada a su historia y análisis arquitectónico<sup>12</sup>

Francisco de Asís murió en octubre de 1226 causando una gran conmoción pública. En marzo de 1227, poco después de su muerte, accedió a la silla pontificia el Papa Gregorio IX, hasta entonces protector de los franciscanos en la Curia. Este Papa concibió el proyecto de hacer construir una iglesia-mausoleo para Francisco. En la primavera de 1228, para este propósito, se asignó un terreno a las puertas de Asís, la ciudad natal del *Poverello*. El verano de ese mismo año, el día después de la canonización de Francisco en su sepulcro, se colocó la primera piedra. Es en el Pentecostés de 1230, cuando los restos del Santo pudieron ser transferidos a la nueva iglesia. Alrededor del 1235 el primer proyecto de la iglesia estaba casi terminado. Después del 1237/39 la iglesia fue finalizada teniendo prácticamente la imagen actual, mientras las capillas de la iglesia inferior y diversas modificaciones en el área de acceso se efectuaron en un periodo posterior a 1300 (Schenkluhn 2003, 37).

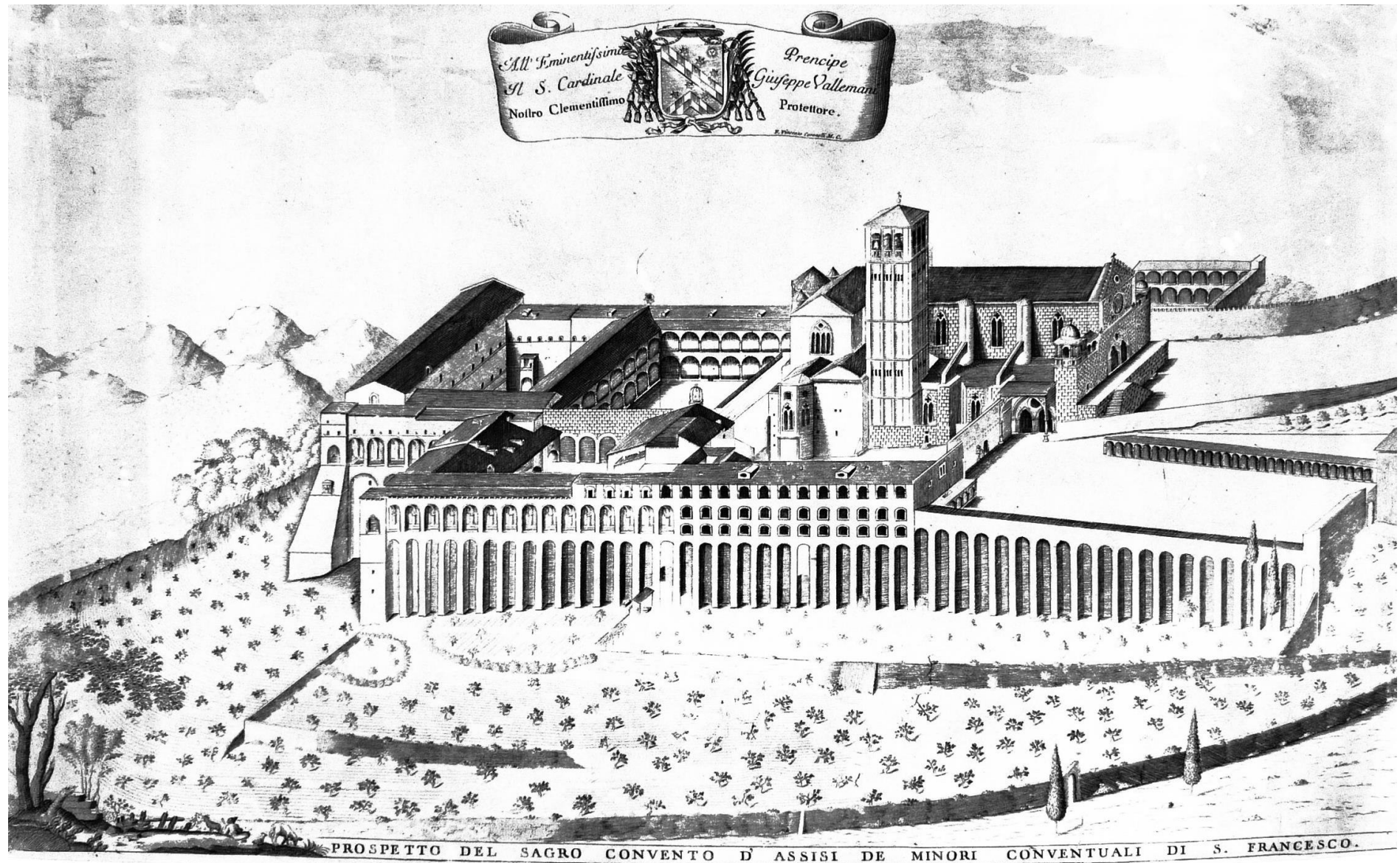
32. Basílica superior e inferior de San Francisco en Asís. Vista desde la plaza de ingreso a la basílica inferior.

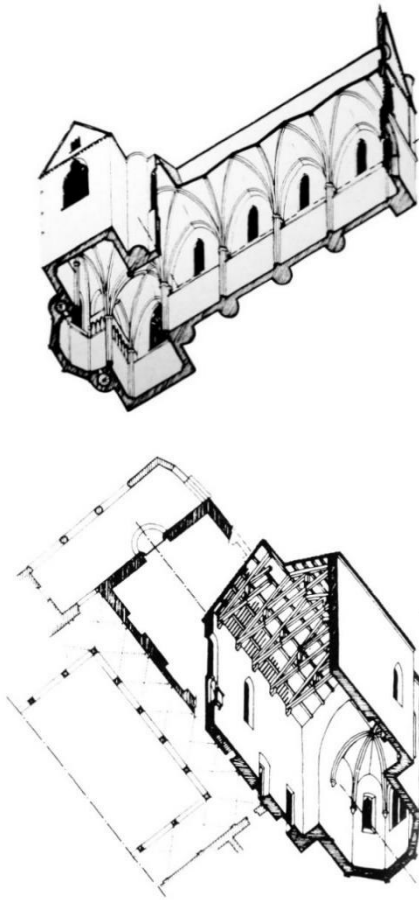
En la página siguiente:

33. Convento de San Francisco en Asís. Coronelli s. XVIII. Roma, Gabinetto Nazionale delle Stampe.

La basílica forma parte de todo un complejo monumental que se encuentra al oeste de Asís (Fig. 33). El edificio está construido sobre dos planos. La iglesia inferior es de nave única dividida en vanos casi cuadrados, cubiertos por bóvedas de crucería sin arcos longitudinales, pero con pesados nervios y arcos transversales de sección rectangular que generan un clima de opresión y oscuridad. La iglesia superior, esbelta y luminosa, de una sola nave dividida en vanos que corresponden a groso modo con las subyacentes, cubiertos, tanto la nave como el transepto, por una bóveda de crucería con nervios estrechos y arcos transversales de esbelto corte sobre pilastras.

<sup>12</sup> En el capítulo 4 se ha dedicado un apartado al Convento de San Francisco en Asís, con un estudio más desarrollado del monumento, su historia, implantación en la ciudad y evolución arquitectónica y urbana.





#### 1.4.4 CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DE LAS IGLESIAS Y CONVENTOS FRANCISCANOS

La gran difusión de los franciscanos pertenece especialmente a los primeros cien o ciento cincuenta años de vida de la Orden, si se limita el estudio a los aspectos exteriores más vistosos de la arquitectura de los siglos XIII y XIV, aunque más tarde, naturalmente, no cesan de expandirse y predicar por todo el mundo desarrollando una intensa tarea misionera. Se pretende aquí identificar las características comunes de los edificios franciscanos que hacen que estos se diferencien de otras edificaciones de la misma época. Puede parecer que con tal afirmación se esté en el supuesto de que exista una arquitectura propia de la Orden Franciscana, pero la realidad compleja de la numerosísima arquitectura de la Orden hace ver que este supuesto solo vale de un modo muy condicionado. No existe una arquitectura de la Orden a la cual sea obligatorio atenerse, por todos lados son determinantes las tradiciones arquitectónicas locales. Sin embargo, el carácter esencialmente puritano de la Orden Franciscana, reconocible también en sus iglesias, puede justificar el uso de tal término.

Se realiza un estudio de distintos casos, con una perspectiva historiográfica, dúctil y articulada, adherente a la complejidad y variedad del fenómeno, y considerada la idónea para aportar una definición en términos de procesos históricos, arquitectónicos y de evaluación artística. La impronta que distingue la arquitectura franciscana no recae en factores externos condicionados por la acción de los promotores de la propia Orden. Esta, no determina por sí misma un carácter intrínseco y definitorio propiamente al fenómeno. La tarea que se lleva a cabo es la de fijar y analizar con claridad aquello que distingue la edificación mendicante de aquella otra eclesiástica del mismo periodo histórico, y por otra parte averiguar si, aparte de la calidad figurativa, estructural y lingüística de esta arquitectura, puede ser individuada una aspiración ideal común, que pudiera actuar como impulso activo y dominante destinado a generar una forma. Son diversos los autores que han tratado de dar una solución al problema de encontrar una definición tipológica al fenómeno franciscano, en mayor o menor medida han contribuido al estudio, quedando todavía mucho camino que recorrer en la investigación, que implica un análisis pormenorizado caso por caso, para llegar a unas conclusiones definitivas<sup>13</sup>.

34. Asís. San Francisco. Iglesia superior.  
Axonometría (Bozzoni 1982).

35. Orvieto. San Francesco. Axonometría.  
Hipótesis (Bozzoni 1982).

<sup>13</sup> Autores que han abordado la temática del estudio de una definición tipológica de la Orden Franciscana son: Amonaci (1997); Bartolini Salimbeni (1993, 1995); Bianchi (2008); Biebrach (1908); Bonelli (1983, 1982); Bosel (1997); Bozzoni (1982, 1992); Cadei (1983); Cuadrado Sánchez (1989); Esser (1982); Le Goff (2000); Krönig (1971); Pellegrini (1977, 1982); Raspi Serra (1990); Romanini (1983, 1986); Schenkluhn (2003); Villetti (2003); Wagner-Rieger (1960).



Responder que esta aspiración ideal pueda ejercer como agente en la función creativa y expresiva, e identificarse necesariamente con la espiritualidad franciscana y mendicante en general, no basta. Se debe aclarar de qué forma la nueva espiritualidad, en sus diversos aspectos de pobreza, humildad, fraternidad, apostolado e imitación de Cristo, consigue estimular y guiar el surgimiento de formas visibles, operando el traspaso de la materia para transformarse en imagen.

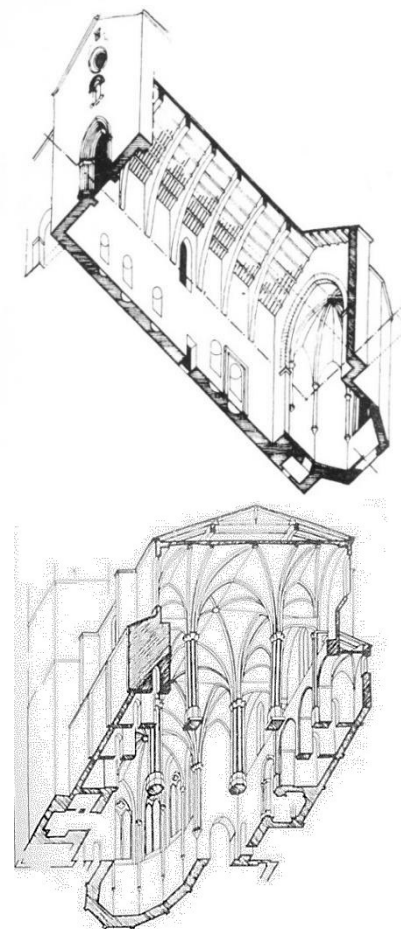
Para afrontar la tarea de definir la arquitectura franciscana<sup>14</sup> de la manera más cercana a la realidad concreta, se necesitaría disponer de una documentación sistemática de todas las edificaciones conocidas del área euro-mediterránea redactada según métodos unificados y capaces de permitir la comparación de las obras y la relación entre los grupos de monumentos y los complejos de edificaciones. El estudio elaborado en esta tesis, por cuestiones obvias de tiempo y volumen de trabajo, se limita, en este capítulo, a la zona de la Italia Central, especialmente la zona umbra (Fig. 39 y 40), lugar de nacimiento de la Orden. Después de haber recopilado la documentación (no siempre ha sido posible obtener datos específicos) que ha proporcionado la información necesaria para el análisis, se procede al examen analítico de los edificios, individuando las sedes entre ellas similares por uno o más aspectos, y articulando los distintos edificios en grupos o series clasificados según características comunes. Este análisis ha servido posteriormente, visto en comparación con las características de conventos en Europa, España y en especial Córdoba, para sacar unas conclusiones respecto al modo de construir franciscano.

Hasta ahora el análisis tipológico de la edificación franciscana en el área de Italia-Central (Umbría, Toscana, Marcas, Abruzzos) ha sido sobretodo basado en observaciones deducidas de la planta de diversos edificios, distinguiendo de este modo: iglesias de aula rectangular con o sin capillas a los lados del coro; iglesias de una única nave con transepto<sup>15</sup>; iglesias de dos naves<sup>16</sup>; iglesias de tres naves.

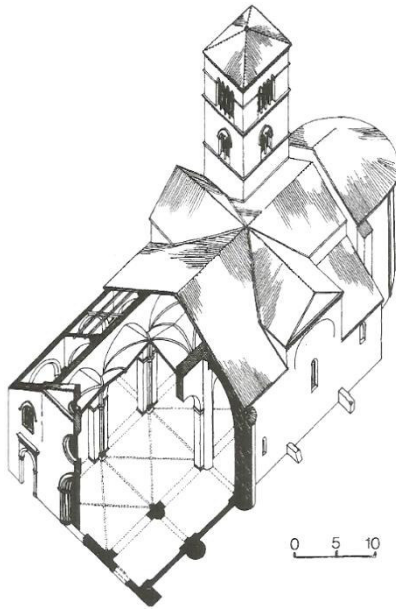
<sup>14</sup> Se puede ver en este sentido la definición de *francescani* en la *Enciclopedia dell'Arte Medievale* dirigida por Romanini (1991).

<sup>15</sup> En sus dos variantes, o con arco triunfal que separa la nave del pie de cruz, o con arcos longitudinales sobre la alineación de las paredes, que dividen el vano transversal en tres partes, quedando los brazos externos del transepto generalmente más bajos y subordinados.

<sup>16</sup> Generalmente fruto de reestructuraciones o transformaciones posteriores.



- 36. San Gemini. San Francisco.  
Axonometría (Bozzoni 1982).
- 37. Todi. San Fortunato.  
Axonometría (Bozzoni 1982).



En este trabajo se ha tomado como base la clasificación realizada con referencia a la articulación de los alzados y al sistema de cubiertas, por distintos autores (Kroenig 1971; Wagner-Rieger 1960; Bierbrach 1908; Héliot 1972; Zander 1973) que han reconocido para dicha área y en particular la zona Umbría, los siguientes tipos fundamentales<sup>17</sup>:

- Iglesias de nave única cubiertas con bóveda de crucería (tipo San Francisco de Asís) (Fig. 34).
- Iglesias de nave única cubiertas con cerchas de madera (llamadas *chiesa-fienile*) (Fig. 35).
- Iglesias de nave única cubiertas con arcos transversales (arcos-diafragma) (Fig. 36).
- Iglesias de tres naves cubiertas con bóvedas de la misma altura (Iglesias de salón o *Hallenkirchen*) (Fig. 37).
- Iglesias de tres naves sin bóvedas o pseudobasilicales, según la definición propuesta de Kroenig (o también iglesias escalonadas, por ser las naves laterales un poco inferiores a la altura de la nave central) (Fig. 38).

Son prácticamente ausentes, en el cuadro de la edificación mendicante de la región, los cuerpos longitudinales de tres naves de sección basilical, es decir, con fuerte predominio en altura de la nave central e iluminación directa. Esto sobre todo a causa de la amplitud y altura, a menudo extraordinaria, alcanzada por las arcadas de estas iglesias, confirmándose de esta manera la preferencia de los franciscanos por los ambientes especialmente unitarios, caracterizados de una total visibilidad del vano interno. Sin embargo la casuística precedente no puede ser considerada para todos los casos sin observar algunas notables variaciones, por lo que se refiere a la conformación del cuerpo longitudinal sea a nave única como a tres naves (Bonelli 1982).

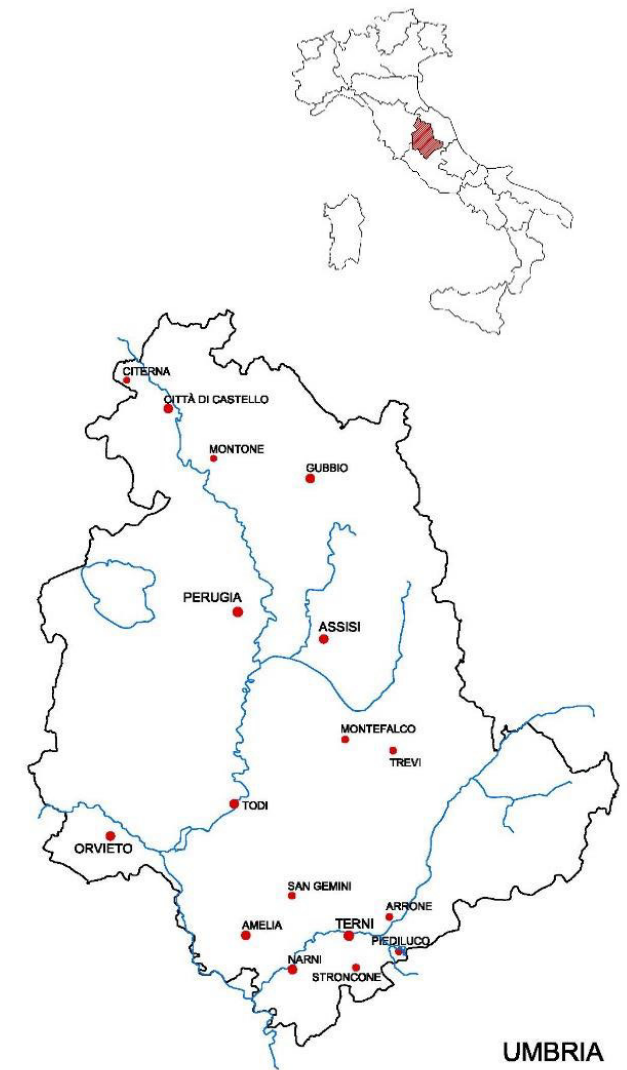
Más reciente es la clasificación que propone Schenkluhn que realiza una división de las primeras iglesias de las ordenes mendicantes según su estructura clasificándolas en: iglesia bipartita con coro cisterciense, estructuras análogas a edificios profanos, iglesia de nave única heredera de Asís, aula única con tres capillas e iglesia con deambulatorio (Schenkluhn 2003, 45-84).

38. Terni. San Francisco. Axonometría (Villetti, 2003).

<sup>17</sup> En este apartado se va a hablar principalmente de la arquitectura de las iglesias debido a la dificultad de conseguir información sobre el resto del convento, que en muchos de los casos se ha perdido y de los que no se han podido reunir los datos suficientes para su análisis arquitectónico.

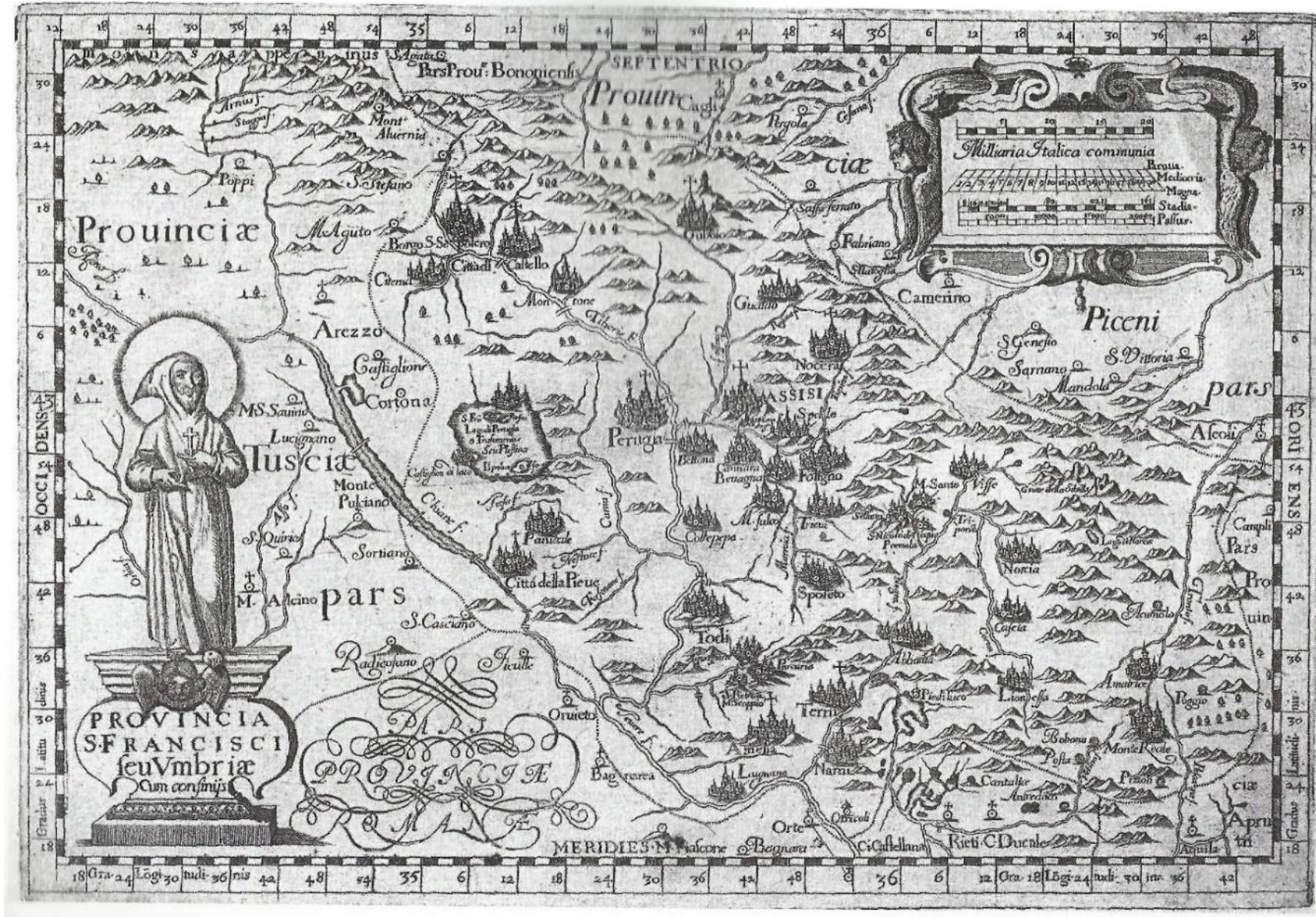
Hasta ahora, en las publicaciones sobre el tema, se ha prestado poca atención a la clasificación propuesta en relación a la dimensión de los edificios (iglesias grandes, medianas, pequeñas) que evidentemente conllevan sustanciales diferencias sean estructurales como morfológicas y a su relación con el ambiente (iglesias y conventos inseridos en el centro de la ciudad, o en las zonas de inmediata y principal expansión, o fuera de la muralla, iglesias semirurales y rurales); también los eremos, que por sus características se configuran como una categoría de edificios bien diferenciados, son casi totalmente ignorados en la literatura específica y falta una clasificación para ellos. Como también, por último, las consideraciones de orden funcional, relativas a las destinación del edificio (iglesias prevalentemente conventuales, conectadas con una relevante actividad pastoral, iglesias de conventos femeninos) y a su uso (relación entre espacio del coro y espacio de los fieles, posición del púlpito), que no han encontrado un hueco adecuado en los tratados tipológicos relativos a los mendicantes, con excepción de las distinciones propuestas entre un modelo corriente de iglesia y la construcción sepulcral dedicada a los santos fundadores (Wagner-Rieger 1957-58), los últimos, por ser caracterizados de un programa específicamente monumental, constituyen evidentemente episodios singulares. Es importante destacar la diferencia entre los conventos masculinos correspondientes a la primera Orden de Asís y los conventos femeninos de clarisas o segunda Orden de Asís. Unos dedicados a la vida pastoral y de evangelización y otras que viven en clausura, marcará evidentes diferencias en la organización conventual. En este capítulo se van a mostrar ejemplos principalmente masculinos de la Orden de San Francisco.

Se ha tomado como referencia para el estudio, teniendo en cuenta también los otros aspectos mencionados, la clasificación realizada, como ya se ha indicado, por distintos autores que se han ocupado del tema tipológico (Kroenig 1971; Zander 1975, Bozzoni; 1982 y con algunas variaciones Schenkluhn 2003; Villetti 2003). Coinciden en establecer una tipología arquitectónica que se podría aplicar a las iglesias franciscanas en sus orígenes y en el marco geográfico de Italia Central, ya que se encuentran otras variantes al salir de este ámbito. Se realiza por ello una clasificación, con algunos ejemplos, basada en cinco tipos fundamentales. Esta sería la tipología representativa en el ámbito regional. Se encuentra simplificación en los medios constructivos y decorativos, secciones simples pero que consiguen como resultado una monumentalidad con coherencia entre la forma, la estructura y la función, y que responde al ideal del Orden, pero con contradicciones con la voluntad del Santo de Asís.



39. Situación de los conventos estudiados en un plano de Umbría actual.







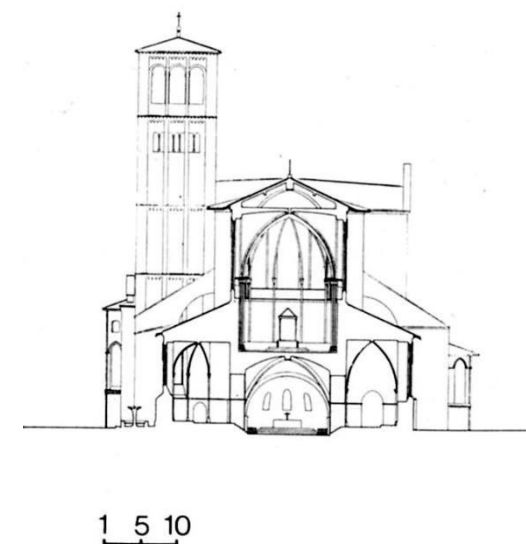
#### 1.4.4.1 IGLESIAS DE UNA ÚNICA NAVE CUBIERTAS CON BÓVEDA DE CRUCERÍA

La iglesia de San Francisco de Asís, comenzada en el 1228, año de la canonización del Santo y construida para acoger sus restos mortales, se desarrolla en dos planos sobrepuestos (Fig. 41). No puede ser considerada en su conjunto como expresión típica de arquitectura franciscana, queda como monumento a la figura del Santo y representante en grado de iglesia-madre de la Orden. Está situada en la colina inferior de la ciudad, lugar indicado por el propio San Francisco según la tradición, donde, habitualmente, eran enterrados los condenados por la justicia y llamado antes *Collis inferni* y posteriormente *Collis Paradise* (Fig.49 ).

Su forma específica de iglesia en dos plantas, con nave única y cruciforme, cubierta enteramente con bóveda de crucería, se explica sólo por su dedicación especial: la planta inferior como iglesia sepulcral del santo, la planta superior como iglesia monástica (Fig. 48). La iglesia superior (Fig. 42 y 45) muestra una estructura de matriz gótica (bóveda de crucería, concentración de las cargas y los empujes en correspondencia con los contrafuertes) encontrando coherencia en los elementos del interior (articulación de las paredes de la nave, transepto y ábside, capiteles y bases de los pilares, diseño de las ventanas) convirtiéndose en una de los testimonios más significativos de la influencia de la cultura arquitectónica francesa en Italia Central (Bozzoni 1982). Normalmente, exceptuando pocos casos, cuando los autores se refieren a Asís no se entiende nunca la doble iglesia, sólo se considera el modelo de la iglesia superior. San Francisco tuvo una importancia extraordinaria para la difusión de la estructura de nave única en la arquitectura del orden franciscano en particular y de los mendicantes en general. Muchos grandes proyectos de la época estuvieron influenciados para que adoptaran la cubierta gótica y el ábside poligonal.

En el año 1230 tiene lugar el traslado de las reliquias del santo a la iglesia inferior. La elección de realizar una basílica en dos plantas hace referencia a la tradición de la *Martyria* paleocristiana conectada con un tipo arquitectónico no basilical que se desarrolla normalmente en dos planos, su innovación se presenta en su forma de nave única cruciforme cubierta con bóveda y con una pretensión monumental hasta ahora nunca realizada (Kroenig 1971, 167-175)<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> Se desarrolla un estudio más amplio de la basílica y convento de San Francisco de Asís en el capítulo 4.

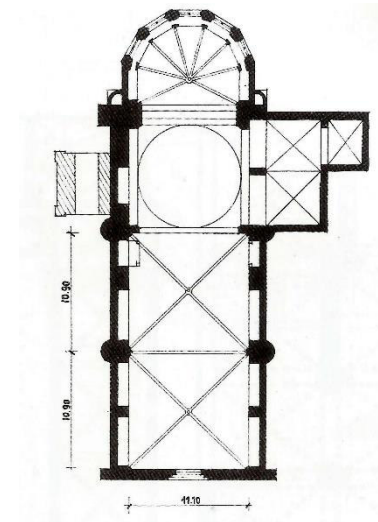
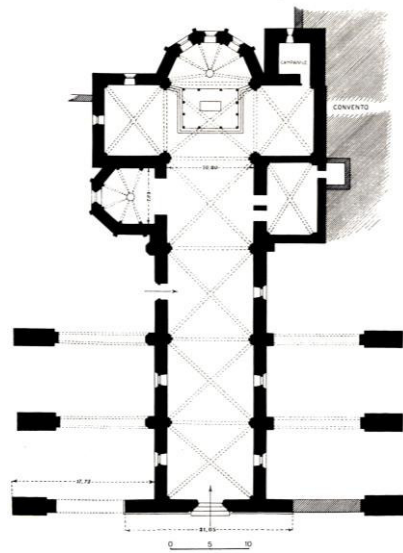
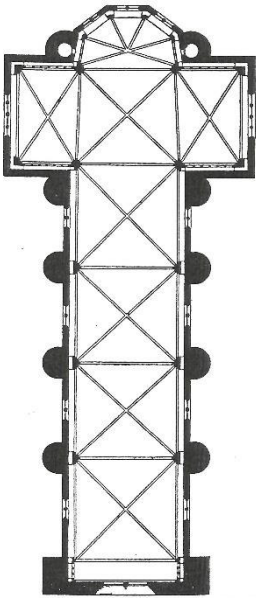


En la página anterior:

40. Provincia *S. Francisci seu Umbriae cum confinijis*, 1649.

En esta página:

41. Asís, San Francisco, sección (Curuni).



Entre las primeras iglesias que recogen esta influencia de Asís, se encuentra la iglesia de *San Francesco al Prato* en Perugia (Fig. 55). Transformada en barroca en el 1748 y restaurada en parte en 1926, fue destruida casi completamente durante la segunda guerra mundial (Schenkluhn 2003, 56-64). En los años treinta y sesenta del siglo XX fue internamente demolida y recientemente ha sufrido una rehabilitación integral que la ha convertido en auditorio. Iniciaron su construcción en torno al año 1251. En junio de 1262 el beato Egidio, uno de los primeros frailes compañero de San Francisco, fue enterrado en el coro de la iglesia, hecho que permite deducir el final de la obra. En el 1272 el famoso crucifijo del “maestro de San Francisco” considerado el autor de los frescos de la iglesia inferior de Asís, fue colocado en la iglesia, por lo que debía estar terminada en ese momento. La planta es de nave única con transepto y un ábside poligonal directamente adosado al crucero. El crucero da la medida de los dos brazos transversales, mientras las tres crujías de la nave principal son ligeramente más alargadas de la dimensión del crucero. Cada parte del espacio estaba cubierta con bóveda de crucería en correspondencia con los contrafuertes en el exterior. Los edificios del antiguo convento se extendían, como en Asís, alrededor de un claustro detrás de la iglesia. Una torre redonda con escalera de caracol se sitúa entre el ábside y el transepto sur, mientras los contrafuertes de la nave principal son de forma rectangular. Una torre campanario se posiciona, como en Asís, en un ángulo del transepto, en el lado norte. La diferencia principal con San Francisco de Asís es que *San Francesco al Prato* no es un edificio de dos plantas. Debajo del ábside y el transepto se encuentra únicamente una cripta.

La iglesia de Santa Clara en Asís (Fig.54), construida para Clara, muerta en el 1253, aparece como copia, que en forma simplificada, reproduce la estructura de la iglesia superior de San Francisco. Justo después de su muerte en San Damián, sus restos fueron llevados a la capilla, en la que entre el 1226 y el 1230 habían descansado por un tiempo los restos de San Francisco. En el 1260 los restos de la santa pudieron ser trasladados a la nueva iglesia y en el 1265 el papa Clemente IV consagró el edificio casi completamente terminado (Curuni 1982, 88-90). La iglesia presenta una planta alargada con cortos brazos transversales y el característico ábside de la iglesia superior de San Francisco en Asís (Fig. 43). En el interior de la iglesia existe una galería, que como en la iglesia superior, rodea totalmente el espacio interno, pero en este caso se coloca a la altura del arranque de la bóveda y se concluye con los capiteles de las pilastras. Las ventanas se encuentran situadas en una posición superior a la cornisa y en un plano retranqueado respecto a sus paredes inferiores. Las pilastras de sección semicircular se disponen en orden jerárquico, con un mayor diámetro las colocadas bajo el arranque de los arcos, respecto a aquellas bajo los nervios (Fig. 46).



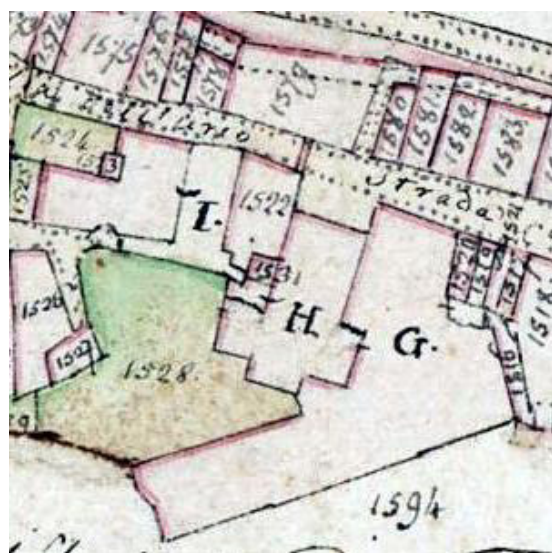
En la página anterior:

42. Asís, San Francisco, planta de la iglesia superior (Bierbrach).
43. Asís, Santa Clara, planta de la iglesia (Curuni).
44. Gualdo Tadino, San Francisco, planta de la iglesia (Tarchi).
45. Asís, San Francisco, interior de la iglesia superior.
46. Asís, Santa Clara, interior de la iglesia.
47. Gualdo Tadino, interior de la iglesia.

En esta página:

48. Asís, San Francisco, vista exterior.





- 49. Asís, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 50. Asís, Santa Clara. Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 51. Gualdo Tadino, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 52. Citerna, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 53. Stroncone, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX.



Por esta razón, la secuencia de las crujías es más acentuada que en la iglesia superior de San Francisco. Las grandes superficies murarias transmiten un sentido de continuidad. Tanto en la fachada como en el interior se mantiene una proporción más simple que en el modelo (Fig. 50 y 54). El exterior de Santa Clara está carente de las torres del ábside y de los torreones (Schenkluhn 2003,58-59).

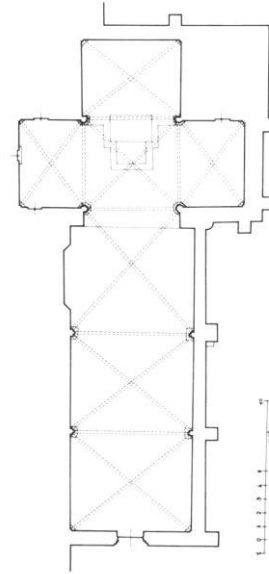
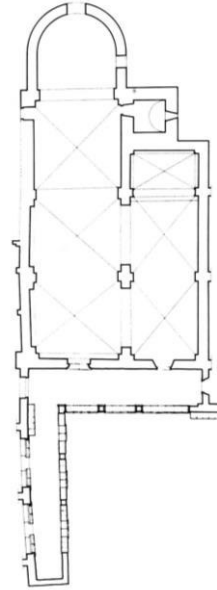
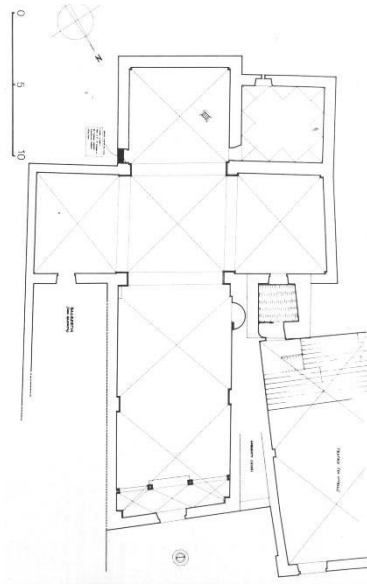
Además de Santa Clara y de *San Francesco al Prato*, construcciones que con algunas variantes toman como ejemplo la iglesia-madre, existen otros casos que toman como modelo a San Francisco de Asís. Es el caso de la iglesia de San Francisco en Gualdo Tadino (Fig. 51), iniciada en 1293 y consagrada en el 1315. El campanario se derrumbó en el 1751 a causa de un terremoto que destruyó la bóveda de la tercera crujía y fue sustituido posteriormente por una cúpula apoyada sobre cuatro pilastras incorporadas a los ángulos (Kroenig 1971, 174-175). La estructura es de nave única, tres crujías originariamente cubiertas con bóveda de crucería, rematada con un ábside poligonal de siete lados a diferencia de los cinco de Asís (Fig. 44). Los dos tramos de unión entre el ábside y las paredes de la nave central, privados de aberturas luminosas y dispuestos paralelamente al eje principal, constituyen una especie de crujía corta preliminar ausente en Asís. El sistema de las paredes es igual al de Asís, a la misma altura, es decir debajo del arranque de la bóveda se sitúa la cornisa que discurre en torno a todo el interior de la iglesia. El número de las columnas de las pilastras se reduce a tres, respecto a las cinco que se observan en Asís. En el espesor de los muros laterales se encuentran los nichos, dos en cada sector de la pared, pero sólo en la primera crujía son de la misma dimensión. Recuerda a la iglesia de San Fortunato en Todi, cuya construcción comenzó un poco antes, en el 1292, sirvió de modelo para la serie de capillas más simples de la iglesia de aula única de Gualdo Tadino, dado que ambas construcciones tienen en común no solo el sistema de las paredes, derivado del de Asís, sino también el coro poligonal de 7/12 con ambulatorio y columnas que acaban en ménsulas (Fig. 47).

Otro ejemplo de nave única cubierta con bóveda de crucería se encuentra en la iglesia de San Francisco en Citerna (Fig. 59). La predicación de San Francisco suscitó un gran interés en esta ciudad y pronto se formaron en las colinas vecinas varias congregaciones de frailes y de monjas de la Orden. Las noticias de la existencia de un convento con iglesia en Citerna se confirman mediante una bula papal de Nicolas IV, fechada en Orvieto en junio de 1291, que aseguraba algunas indulgencias a los peregrinos. Pero un incendio en el 1316 dañó gravemente la construcción y los frailes debieron mudarse por un tiempo a la iglesia del *Crocefisso* fuera de la ciudad (Curuni 1982, 93-94).



54. Asís, Santa Clara, vista exterior.

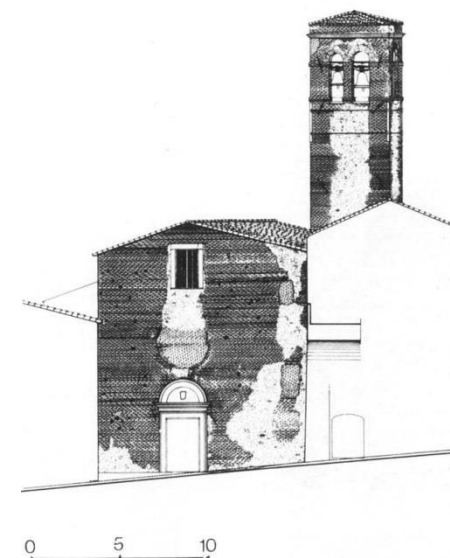
55. Perugia, San Francesco al Prato, interior de la iglesia.



Es a mitad del siglo XV cuando se trasladaron definitivamente al actual convento con claustro e iglesia dedicado a San Francisco. Después de una primera consagración en el 1508, fue abierta al público en ceremonia solemne en 1539. El convento que se extiende sobre el lado norte hacía el valle, expropiado en 1810 con la supresión de los bienes eclesiásticos por parte del estado es hoy propiedad del ayuntamiento, recientemente restaurado es sede de oficinas y archivos. La iglesia franciscana de Citerna con su campanario se sitúa en un punto dominante de la ciudad umbra; la torre se eleva sobre el resto de las edificaciones constituyendo un hito reconocible y característico en la distancia. La iglesia que se observa hoy es el resultado de muchas modificaciones sobre el edificio original. Que el origen del convento e iglesia de Citerna, sobre el final del siglo XIII, fue franciscano es, como se ha indicado, un hecho probado, pero de la primitiva sede destruida por el incendio no quedan apenas restos. Después de un atento análisis de la estructura del edificio actual se pueden hacer algunas observaciones acerca de la forma que probablemente tuviera en su origen.

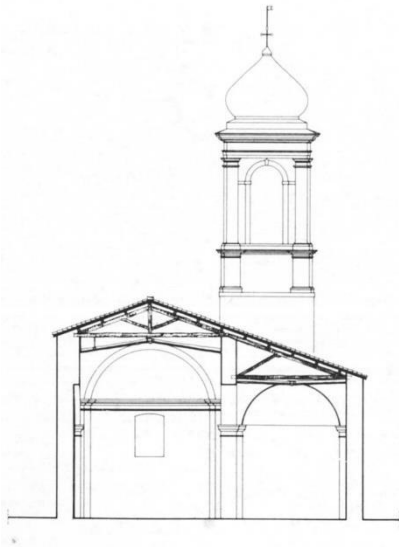
La iglesia actual fue seguramente edificada sobre la misma área y utilizando restos de la estructura muraria precedente: estos restos son evidentes en la parte baja de la fachada y en gran parte de la estructura vertical del cuerpo de la torre campanario (Fig. 62). Planimétricamente, la iglesia presenta un desarrollo cruciforme en su forma bastante irregular (Fig. 56), denota como la sucesivas ampliaciones de la iglesia precedente han sido condicionadas por alineaciones anteriores de la calle y los edificios a su alrededor (Fig. 52). La rehabilitación acaecida en el siglo XIV transformó el complejo formado por el Palacio Vitelli, la iglesia franciscana y el convento. Según las secciones del levantamiento se deduce que la iglesia fue reconstruida sobre dos niveles distintos a los cuales fueron atribuidos distintas funciones: el nivel inferior, oportunamente conectado a través de la sacristía al convento y destinado a uso eclesiástico, mientras el nivel superior, sobre la bóveda de crucería no presenta conexión alguno con el inferior lo que lleva a pensar fuese destinado a un uso auxiliar del Teatro Vitelli. Existe una sobreposición de ambientes independientes, derivados de una situación particular que condiciona la conformación de esta iglesia franciscana<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> Esta situación no resulta del todo anómala ya que se repiten los casos de arquitecturas franciscanas adaptadas a un uso previo distinto al del convento o iglesia, en las cuales la comunidad, con el paso del tiempo, tuvo que adecuar los espacios a sus necesidades. Eso ocurrió con bastante frecuencia, debido a la filosofía misma de la Orden.



En la página anterior:

56. Citerna, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
57. Stroncone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
58. Narni, San Girolamo, planta de la iglesia (Curuni).
59. Citerna, San Francisco, interior de la iglesia.
60. Stroncone, San Francisco, interior de la iglesia.
61. Narni, San Girolamo, interior de la iglesia.
62. Citerna, San Francisco, fachada principal (Curuni).



63. Stroncone, San Francisco, sección transversal (Curuni).  
 64. Stroncone, San Francisco, exterior.

La iglesia y el convento de San Francisco en Stroncone se encuentran en el exterior del lado occidental del antiguo pueblo, sobre un pequeño promontorio, dominado por las edificaciones cercanas (Fig. 53). Debido a su distancia del pueblo, alrededor de 300 metros en línea recta, y a su posición sobre el terreno escalonado, el convento queda aislado y perfectamente diferenciado del aglomerado urbano. El origen del asentamiento según la tradición se remonta al 1213, atribuido al propio San Francisco<sup>20</sup>. La posición del convento, exterior y lejana de las casas, refuerza la hipótesis de que fuera fundado antes de la dirección de la Orden por San Buenaventura (1257-1274) que favoreció las fundaciones de conventos en el interior de las ciudades. En el 1292 el papa Nicolás IV concede indulgencia plenaria a quien visitase la iglesia. El convento fue objeto de las primeras restauraciones en 1328 que, con alta probabilidad, supusieron una ampliación y renovación del antiguo complejo (Curuni 1982, 128-129). Al final del siglo XVI se llevaron a cabo sustanciales modificaciones y ampliaciones de la iglesia y el convento.

La iglesia era en origen de una única nave y tenía un techo apoyado sobre tres arcos apuntados, unas vigas de grandes dimensiones sujetaban los paneles cerámicos donde apoyaban las tejas que conformaban la cubierta a dos aguas. El nivel del pavimento era diverso porque existían dos escalones de acceso fuera del portal y otros en el interior. También se encontraba dividido en el interior la parte del pueblo de aquella del coro. Así era la iglesia hasta 1575, cuando se comenzaron los trabajos de ampliación que modificaron radicalmente su aspecto: se le añadió una nave menor a la derecha de la original y se alargó el vano primitivo con un nuevo coro, se baja el nivel del pavimento eliminando los escalones internos y fue cubierta por entero con bóveda de crucería (Fig. 57, 60, 63, 64).

El convento de San Girolamo (Fig. 65) en Narni pasa a ser franciscano sólo después del 1465 gracias al cardenal Bernardo Eroli que paga la restauración de todo el complejo (Kroenig 1971, 173). Por esta razón, rigurosamente no se trata de un originario asentamiento franciscano, pero se ha considerado aquí porque la planta de la iglesia de nave única con bóveda de crucería responde al modelo franciscano de iglesias herederas del tipo de San Francisco de Asís (Fig. 58 y 61).

<sup>20</sup> Para sostener esta hipótesis de que fue el propio Santo el que constituyó el primer núcleo de frailes en Stroncone, está el hecho de que uno de los compañeros de Francisco, San Ottone, muerto mártir en Marruecos en el 1220, era de Stroncone. Además se puede pensar que existía una originaria capilla en la edad de San Francisco, ya que la iglesia del convento se llamaba originalmente Santa María y no toma el nombre del Santo fundador franciscano hasta el 1550 (Curuni 1982, 128-129).



El origen de la iglesia, muchas veces restaurada, viene atribuida al siglo XIII, en modo un tanto hipotético, basándose en su base estilística, por la falta hasta ahora de investigaciones más exhaustivas acerca de su origen y estructura muraria que identifiquen las sucesivas fases de construcción (Bozzoni 1982). El edificio, todavía románico en la segunda mitad del siglo XIII, se transformó en el siglo XIV rehaciendo los arcos diagonales que conforman la bóveda (Russo 1937, 167-181). Se aprecia correspondencia directa entre el modelo de esta iglesia y la sede original de San Francisco en Terni, posteriormente simplificada por el uso del presbiterio cuadrado<sup>21</sup>.

#### 1.4.4.2 IGLESIAS DE UNA ÚNICA NAVE CUBIERTAS CON CERCHAS DE MADERA

Tanto los franciscanos como los dominicos habían previsto desde el principio, paralelamente a las construcciones representativas que ocupan un puesto particular debido a su función como iglesias sepulcrales para los fundadores de las órdenes, Santo Domingo en Bolonia y San Francisco en Asís, iglesias de tipo más simple para el uso común (Wagner- Rieger 1957).

Uno de los ejemplos de este tipo es el convento de San Francisco en Arrone (Fig. 66). Se encuentra en una posición aislada con respecto al pueblo, alrededor de 400 metros de distancia del ayuntamiento, entre Arrone y el vecino Castel di Lago que se encuentra a poniente. La posición del convento puede ser vista desde ambos pueblos, ya que se encuentra elevado una veintena de metros respecto del plano donde se desarrollan las casas, sobre un pequeño promontorio protegido por una pendiente hasta la cima, la cual sobrepasa el convento 230 metros (Curuni 1982, 41-42; Virilli 2008). No se conoce la fecha de fundación de esta sede, pero aparece entre aquellos de la custodia de Narni en el listado de conventos franciscanos de Paolino de Venezia sobre el 1330. Su posición completamente aislada del centro urbano hace suponer que es anterior a San Buenaventura (1257-74), ya que a partir de esta fecha se prefieren sedes en contacto directo con la población. La iglesia está constituida por una nave única, que termina en un presbiterio de forma cuadrada cerrado por tres de sus lados. El aula interior, de forma rectangular, es un poco más larga de 16 m (sin presbiterio) y tiene una anchura de casi 8 m. La altura mínima interna es de 6,70m y la máxima de 8,10m. (Virili, 2008).

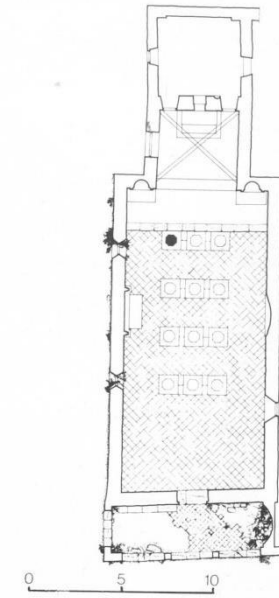
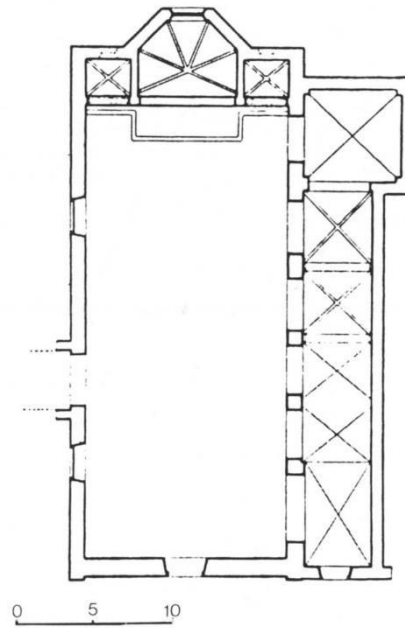
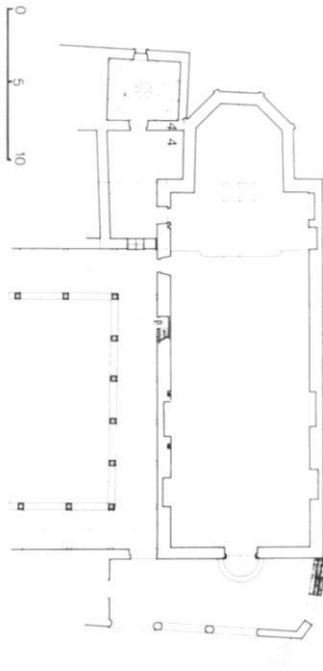
<sup>21</sup> Kroenig (1971) realiza la hipótesis de una reducción idéntica respecto a modelo de Asís para ambas iglesias.



65. Narni, San Girolamo, fachada principal.

66. Arrone, San Francisco, fachada principal.

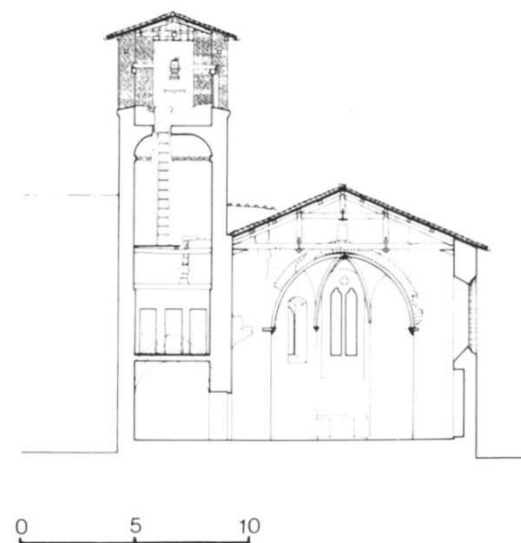
ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA. ORÍGENES Y PROCESOS ARQUITECTÓNICOS DE ASÍS A CÓRDOBA



La cubierta de la nave es a dos aguas sobre una estructura portante de vigas de madera apoyadas en cinco cerchas de madera, fruto de una restauración de la cubierta en el siglo XVIII, según atestigua una inscripción en los paneles del techo con la fecha de 1713 (Curuni, 1982). La estructura secundaria está constituida por viguetas de madera en donde apoyan los panales que soportan las tejas (Fig. 69 y 72). Si bien la longitud resulta ligeramente mayor que el doble de la anchura, se puede considerar que existe una proporción en torno al 1:2, mientras la sección resulta de una relación de 4:5 de la anchura, probablemente la cubierta originaria debía ser más alta. En los recientes trabajos de rehabilitación se ha descubierto que la base del pavimento original era un poco más bajo por lo que se puede deducir que probablemente el alzado del aula en origen era proporcionado según un cuadrado 1:1 (Virili, 2008).

La pared del fondo se presenta con una abertura de arco apuntado en donde se sitúa un presbiterio cuadrado con los muros que se cierran ligeramente hacia el fondo, acentuando la perspectiva y dando una ilusión de un largo mayor del real. El presbiterio está cubierto por una bóveda de crucería formada por robustos nervios que apoyan en soportes inseridos en los ángulos del vano. La iglesia, hoy transformada en sala polivalente, comunicaba con el convento a través de una puerta en el presbiterio. La fachada fue modificada con la construcción de un pórtico (Fig. 66), la originaria estaba constituida por una superficie plana sobre la cual resaltaba la abertura de la puerta de acceso y el rosetón, del que aún quedan trazas en el interior.

La iglesia de San Francisco en Montefalco puede representar otra variante de este tipo con coro gótico poligonal (5/8) y presbiterio tripartito (Fig. 68 y 71). Similar a ésta es también San Francisco en Trevi. La iglesia se presenta con una tipología de notable simplicidad: una amplia nave cerrada en uno de sus extremos por un ábside pentagonal con capillas cuadradas a ambos lados, cubiertas con bóveda de crucería. La cubierta está formada por cerchas de madera, fue restaurada al final del siglo XIX. En un periodo posterior a la construcción de la iglesia (s XIII-XIV), en el lado derecho de la nave fueron abiertas seis capillas que quedaron más tarde comunicadas con una serie de arcadas ojivales de diversa dimensión dando la apariencia de una nave menor. Característica que se asemeja a soluciones arquitectónicas adoptadas por los dominicos en Montefalco, las dos iglesias, de San Agustín y de San Francisco, tienen la misma tipología y ambas parecen tener una “nave” añadida en el interior. En las iglesias del norte de Europa de las órdenes mendicantes es frecuente esta solución de iglesia asimétrica con dos naves (Kroenig 1971, Schenkluhn 2003), pero en estos casos fueron ya proyectadas inicialmente.



En la página anterior:

- 67. Montone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 68. Montefalco, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni)
- 69. Arrone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 70. Montone, San Francisco, interior de la iglesia.
- 71. Montefalco, San Francisco, interior de la iglesia.
- 72. Arrone, San Francisco, interior de la iglesia.
- 73. Montone, San Francisco, sección transversal (Curuni).



Numerosas ofertas a la iglesia de San Francisco en Montefalco figuran en el manuscrito de Foligno, especialmente del 1363 al 1440 por lo que con toda probabilidad se pueden relacionar con los trabajos que se estaban completando en el lado derecho para completar las capillas. La gran nave de la iglesia presenta en el centro de la zona del ábside una gran bífora que aporta luminosidad al ambiente. Alrededor del 1585 sobre el lado izquierdo de la iglesia se abrió una capilla obra del ministro provincial de los Menores, Clemente Bonadosi.



La iglesia de San Francisco en Montone con el convento adyacente es otro ejemplo típico de la arquitectura eclesiástica umbra de la primera parte del siglo XIV. Surge en posición dominante respecto al valle inferior en uno de los dos promontorios que forman el centro de Montone, donde había existido Castelvecchio, uno de los seis castillos construidos con objetivo defensivo y de control del valle entre el río Carpina y el Tiber en época medieval (Fig. 105). La orden de los Menores, con anterior sede en San Ubaldo fuera de la muralla, se establece aquí en el 1308, bajo el pontificado de Clemente V y con el consenso del concilio de Viena. La iglesia orientada canónicamente con la fachada a occidente, está precedida de un pórtico construido en el siglo XVII-XVIII y de un amplio jardín que se asoma sobre el verde valle en dirección a Città di Castello (Curuni 1982, 107-108).

La tipología de la iglesia es de formas simples y lineales, una estructura de nave única coronada al fondo por un coro con ábside poligonal, bóveda de crucería con frescos y cubierta con cerchas de madera (Fig. 67 y 70). A la fachada se adosa un pórtico anexo probablemente entre el siglo XVII y el XVIII. Adyacente a la pared izquierda de la iglesia se encuentra el convento. Según su planta, el edificio tiene un estilo muy parecido a los ejemplos de Città di Castello, Piediluco y otros. El complejo en su totalidad, iglesia y convento, sigue fielmente el tipo de organización conventual de los menores del área umbro- toscana. En el 1810 el convento se cierra temporalmente debido a las supresiones eclesiásticas, y en el 1866 pasa a ser de propiedad estatal. Las obras de rehabilitación desarrolladas en los años noventa y principios de este siglo han supuesto una completa restauración del complejo transformando parte del ex convento en la actual Pinacoteca y museo Etnográfico.

74. San Gemini, San Francisco, exterior de la iglesia.

75. Piediluco, San Francisco, exterior de la iglesia.



#### 1.4.4.3 IGLESIAS DE UNA ÚNICA NAVE CUBIERTAS CON ARCOS-DIAFRAGMA

Es el establecido aquí como tercer tipo arquitectónico de las iglesias de las órdenes mendicantes, franciscanos en particular, en Umbría y es un tipo muy extendido y de gran difusión en la arquitectura de la región (Kroenig 1971, 179-183). Por arco diafragma se entiende aquel arco dispuesto en la dirección transversal de un espacio construido, de manera que la sucesión de los mismos permite forjar en el sentido longitudinal del espacio, reduciendo a la vez los empujes que la cubierta ejerce sobre los muros. Constituye en elemento de gran importancia en la arquitectura medieval.

Esta tipología de iglesia por su situación, entre el tipo de nave única cubierta con bóveda de crucería y las iglesias de nave única con cerchas de madera, encontró una gran difusión en la arquitectura mendicante, sobre todo por las ventajas técnicas y artísticas que esta ofrecía. Además de una mayor simplicidad de medios para su construcción, la iglesia sin bóveda de crucería poseía mayor solidez que aquella con bóveda, dado que la estructura de la cubierta era sustituida por piedra. Este factor constituyó también una ventaja en las regiones que no contaban con mucha madera para la construcción. Además de la mayor solidez y resistencia al fuego, contaban con la posibilidad de una mayor elaboración artística del ambiente, al cual se le podía conferir un ritmo particular según la forma en la que los arcos nacían de las paredes. Este tipo de iglesia es generalmente conocido por las construcciones de Gubbio, donde este sistema estructural domina el arte de la construcción eclesiástica de toda la ciudad (Kroenig 1971, 179).

La génesis de la iglesia gótica de nave única con arcos diafragmáticos en Umbría, como en toda Italia Central, se puede fijar de un modo preciso: deriva de la arquitectura cisterciense. Este tipo arquitectónico no se usaba para las iglesias, sino era más bien destinado a otros espacios de grandes dimensiones en los conventos como pueden ser los refectorios o enfermerías entre otros<sup>22</sup>. En un ámbito regional este tipo de cubierta encuentra una relación directa en las grandes salas de los palacios públicos, papales y obispos, construidos en los mismos años en Perugia, Orvieto, Todi, Spoleto, Viterbo.

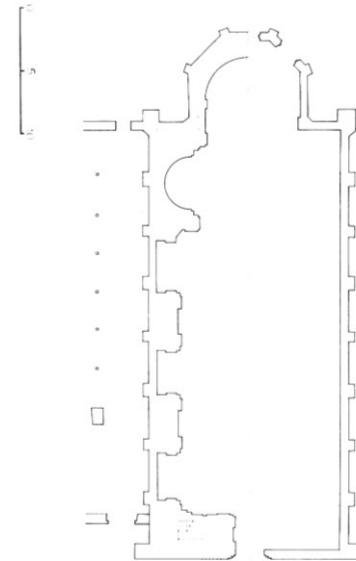
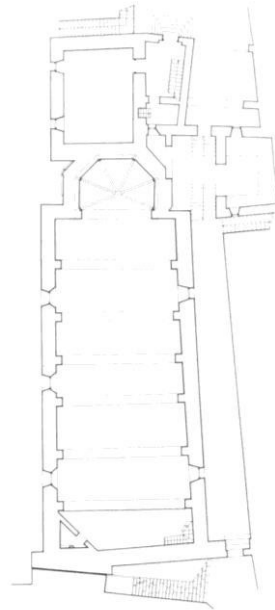
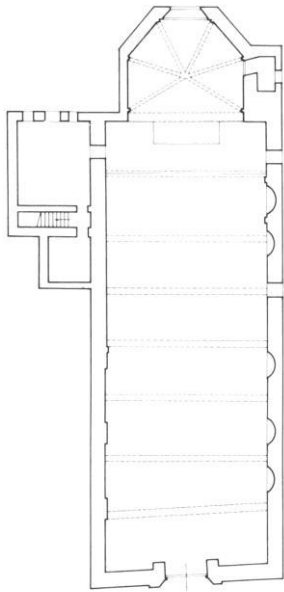
---

<sup>22</sup> Edificaciones conventuales usaron este sistema como por ejemplo: Fossanova y Casamari y los grandes conventos cistercienses catalanes de Poblet (Fig. 85) y Santa Creus (Kroenig 1971; Schenkluhn 2003).



76. Amelia, San Francisco, exterior de la iglesia.

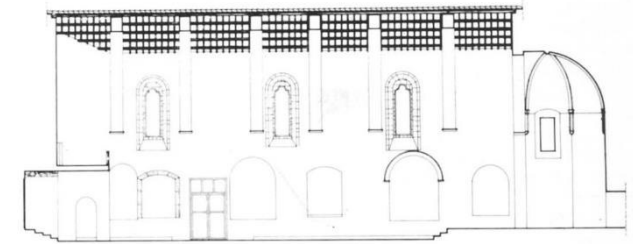
77. Amelia, San Francisco, claustro.



La importancia del sistema de arcos diafragma en la arquitectura medieval italiana es debida también a su uso para las estructuras de las grandes iglesias de tres naves. Además de encontrarse en casos románicos como, por ejemplo, San Claudio en Spello y la catedral de Asís, el sistema viene usado posteriormente en San Pedro en Asís, la catedral de Anagno o la de Atri en Abruzos (Kroenig 1971). El parentesco entre estas arquitecturas no consiste tan solo en el uso de un sistema estructural formado por arcos diafragmáticos, sino en la misma forma espacial que no se produce de forma casual. Se llega por lo tanto a la conclusión de que el punto de partida de este tipo arquitectónico no se produce en la arquitectura sacra sino en la aquella profana. La introducción premeditada y consciente de elementos profanos en la arquitectura sacra, por parte de los franciscanos y mendicantes en general, los convierte en innovadores en el campo de la arquitectura, a pesar de tomar también referencias de viejas tradiciones arquitectónicas y de sus simplificaciones formales. No fueron las órdenes mendicantes las que introdujeron el sistema estructural pero si se les puede atribuir una importancia especial en la difusión de este tipo arquitectónico.

San Francisco en Piediluco es un ejemplo característico y bien conservado de este tipo de iglesia. Los seis arcos diafragma se elevan directamente de la pared sobre sencillas impostas que dan un ritmo claro y espectacular al espacio interno (Fig. 79 y 82). El lado izquierdo de la iglesia, situada entre monte y lago, muestra la misma simplicidad que caracteriza el interior, las ventanas en las crujías alternas iluminan la nave única y una amplia escalinata continua se extiende a lo largo de todo el lateral hacia el lago (Fig. 75). La fachada principal de escasa ornamentación lleva la fecha de 1339 en una inscripción que dice "*Petrus Damiani de Asissio me fecit*" (Curuni 1971, 124). Se puede, por tanto, situar la construcción de la iglesia en la primera mitad del siglo XIV. A pesar de las transformaciones sufridas en los siglos XVI y XVIII (decoración del ábside pentagonal, nichos y altares sobre las paredes), la estructura original se conserva perfectamente leible en su núcleo fundamental: la nave está dividida en siete crujías mediante arcos apuntados, que salen del plano de la pared vertical impostándose sobre pequeñas ménsulas constituidas de un simple trozo de cornisa. A pesar de algunas asimetrías y adaptaciones de necesidad práctica, el edificio consigue tanto en el interior como en el exterior un efecto de monumentalidad.

San Francisco en San Gemini es una iglesia muy parecida a la de Piediluco, pero de mayores dimensiones. Al cuerpo de nave única de ocho crujías se une el ábside poligonal de cinco lados. La planta de la iglesia muestra de manera clara la ampliación de las dimensiones con respecto a Piediluco (Fig. 78). La iglesia y



En la página anterior:

- 78. San Gemini, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 79. Piediluco, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 80. Amelia, San Francisco, planta de la iglesia con transformaciones barrocas (Carbonara.)
- 81. San Gemini, San Francisco, interior de la iglesia.
- 82. Piediluco, San Francisco, interior de la iglesia.
- 83. Amelia, San Francisco, interior de la iglesia.

En esta página:

- 84. Piediluco, San Francisco, sección longitudinal (Curuni)



el convento constituyeron un polo de crecimiento del pueblo desarrollándose a espaldas del castillo medieval, a lo largo de la vía Tiberina en dirección Roma, más tarde incluido en la muralla de finales del siglo XIII. El asentamiento fue probablemente favorecido por la autoridad pública, la cual era consciente de la tarea social que podían desarrollar los frailes en el nuevo barrio, además de aspectos prácticos como la vigilancia y manutención de esa parte de la muralla. El espacio anterior a la iglesia, se ha configurado en forma de plaza cuadrada, convirtiéndose en el principal espacio público abierto en el pueblo (Fig.107).

No se conoce el acto oficial ni la fecha precisa del asentamiento de los franciscanos en San Gemini. El primer documento conocido en torno al convento se remonta al último decenio del siglo XIII y el una bula papal de Nicolás IV en 1291, con la cual se conceden indulgencias a favor de algunas iglesias franciscanas, entre ellas la de San Gemini. Por otra parte, la ubicación a los márgenes del centro urbano más antiguo, responde perfectamente a la tipología de la difusión de la Orden a lo largo del siglo XII.



La iglesia se presenta como un espacio de nave única de proporciones considerablemente alargadas, rematada por un ábside pentagonal. El sistema de cubrición de la nave está formado por arcos diafragma, el coro cubierto por una bóveda dividida en paños de sección poligonal (Fig. 81). En época barroca el ambiente fue transformado mediante la colocación de altares laterales que fueron suprimidos en posteriores trabajos de restauración. La tipología de la fachada rectangular, con un coronamiento simple en forma de tímpano rematado por una pequeña cornisa rectilínea, es común a muchas iglesias de la región, presentando como elemento original, la superposición sobre el eje de la fachada de una ventana ciega con arco de medio punto (Fig. 74).

La iglesia de San Francisco en Teramo (Abruzzos), cuya construcción terminó en el 1327, ha sufrido transformaciones de estilo barroco en el interior, pero los contrafuertes de la construcción externa y las similitudes con la iglesia de Santo Domingo en la misma ciudad indican con bastante certeza la existencia originaria de arcos transversales (Fig. 85). Un caso similar se encuentra en la iglesia de San Francisco en Amelia, cuyo origen se remonta al siglo XII. Sufrió una transformación barroca en su interior, la lectura de la planta medieval no presenta dificultad, pero en el alzado existe la duda de si el edificio fuese de tipo *fiatile*, cubierto por cerchas de madera o de una cubierta apoyada sobre arcos diafragma como los casos de Piediluco y San Gemini. También en el caso de la iglesia de San Francisco en Amelia (Fig. 80 y 83) existió con probabilidad una cubierta de este tipo, que fue posteriormente cubierta en edad barroca (Carbonara 1990, 93).

- 85. Teramo, San Francisco, exterior.
- 86. Poblet (Tarragona) Dormitorios en el monasterio cisterciense.



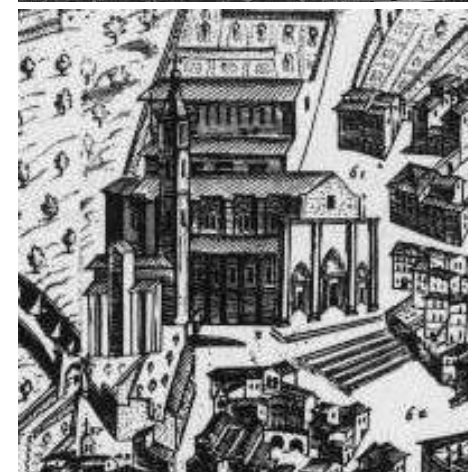
#### 1.4.4.4 IGLESIAS DE TRES NAVES CUBIERTAS CON BÓVEDAS DE LA MISMA ALTURA (IGLESIAS DE SALÓN)

La posición dominante de la iglesia franciscana de San Fortunato en Todi, colocada en una posición emergente en el interior de la muralla y dedicada al santo obispo y protector de la ciudad, es sin duda un gesto intencionado (Fig. 87-90). De esta forma, al entrar en su interior se entiende mejor la misma pretensión de monumentalidad, que se observa en el exterior, con la elección de un sistema arquitectónico poco usual entre los franciscanos y en general en toda Italia: una iglesia de tres naves abovedadas de la misma altura. La construcción de la iglesia, comenzada en el 1292, se presenta con una cubierta a dos aguas, concentrando las tres naves y todo el edificio bajo un único techo.

De hecho, la iglesia por su posición y monumentalidad de su arquitectura entra en contradicción con lo que se había dicho hasta ahora, aquello característico de las edificaciones franciscanas. La única comparación posible es la propia basílica de Asís. El hecho de que San Fortunato tenga estas características no es casual, sino que responde a unos determinados hechos históricos que afectaron a la Orden en esta localidad en el siglo XIII<sup>23</sup>.

El templo fue construido en dos fases distintas: una primera fase (1292-1303) propiciada por *Acquasparta* y una segunda fase iniciada en el siglo XV y nunca finalizada. El interior de la iglesia cuenta con tres naves de igual altura con altos pilares góticos compuestos de ocho esbeltas columnitas (Fig.91, 92 y 94). Cada una de las naves cuenta con un ingreso propio desde la fachada principal con portones adornados de bajorrelieves historiados de figuras de santos, profetas y ornamentos florales. La planta de la iglesia está dividida en cuatro crujías ligeramente menguantes hacia el oeste, con trece capillas que acompañan las naves laterales. En correspondencia con la nave central se encuentra el ábside poligonal que además presenta una capilla sobre la prolongación de la nave derecha. Esta última, puede pertenecer a la iglesia primitiva de San Fortunato, ya que no participa de la caracterización espacial actual (Bonelli 1972, 19; Curuni 1982, 139-142; Kroenig 1971, 187-188; Schenkluhn 2003, 61).

<sup>23</sup> En 1276 un franciscano se convierte en obispo, Fray Bentivenga de la noble familia de Acquasparta de Todi. Sucesivamente este notable teólogo es nombrado cardenal y su puesto como obispo lo ocupa otro franciscano, fray Angelario. Ambos fueron sepultados en San Fortunato, pero el importante patrocinio que tuvo San Fortunato para su construcción fue debido al Cardenal Acquasparta, fuerza motriz del proyecto en su ciudad natal (Kroenig 1971, 187-188).



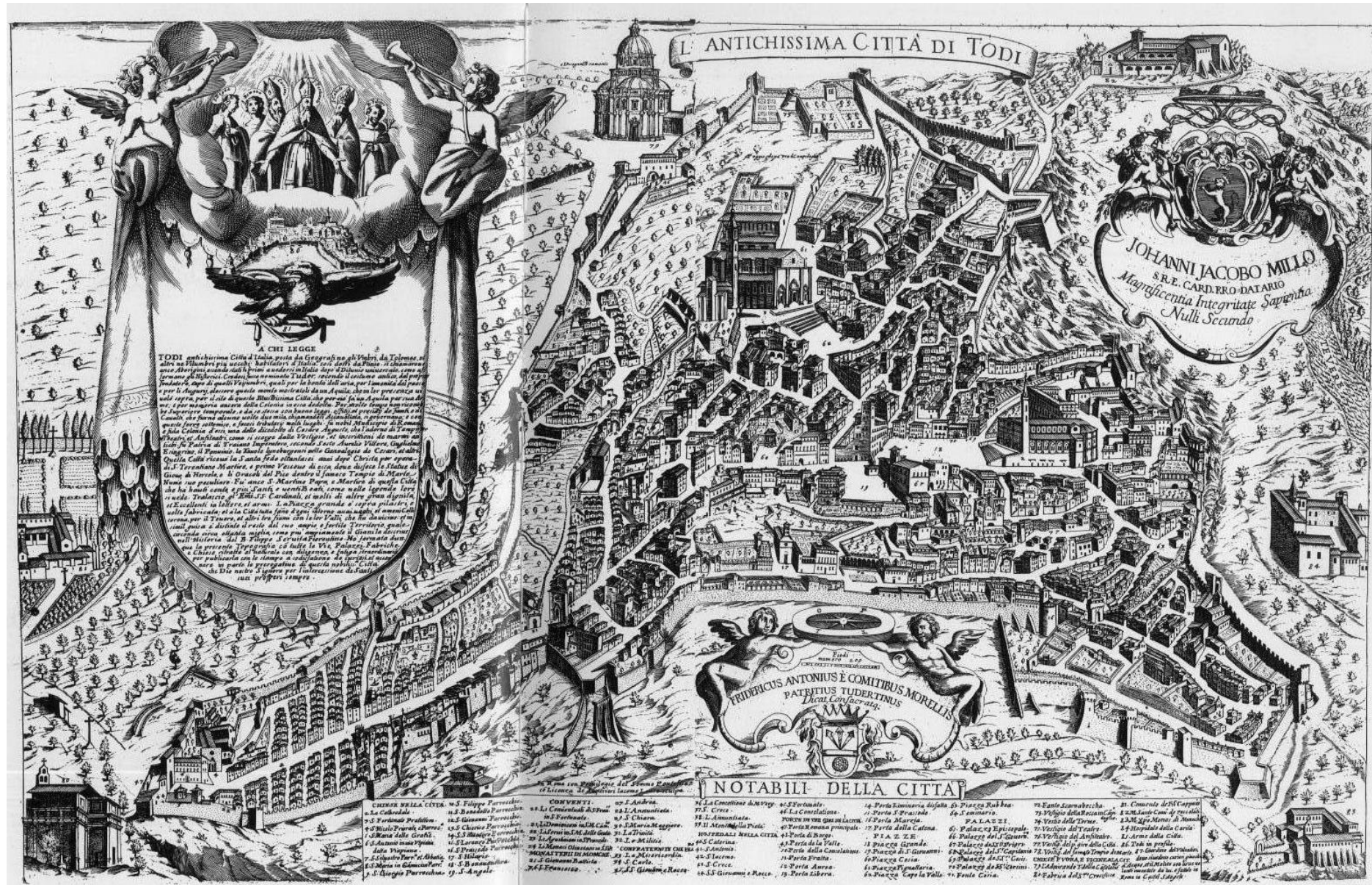
87. Todi, San Fortunato, exterior.

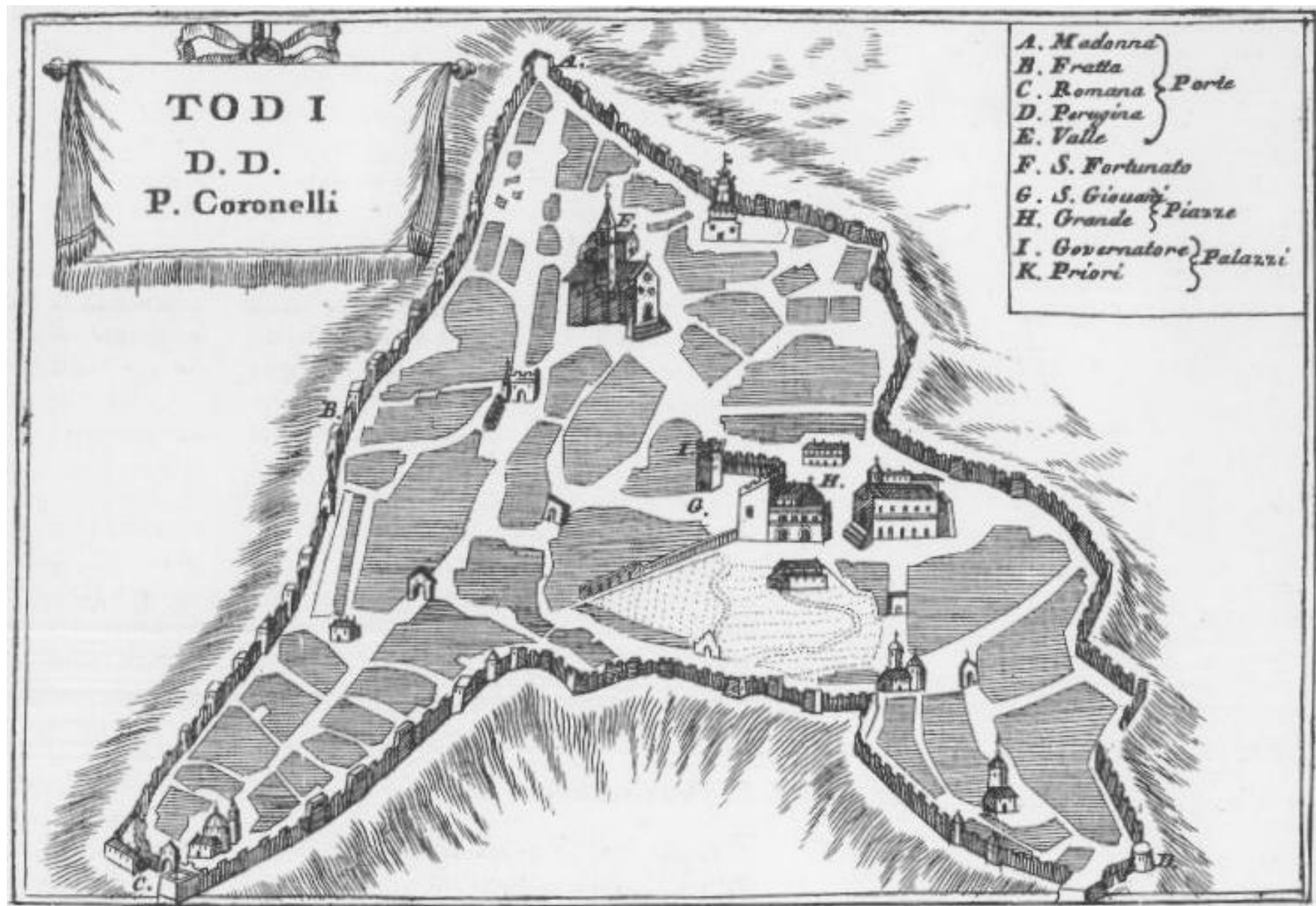
88. Todi. Detalle del plano *Antichissima città*.

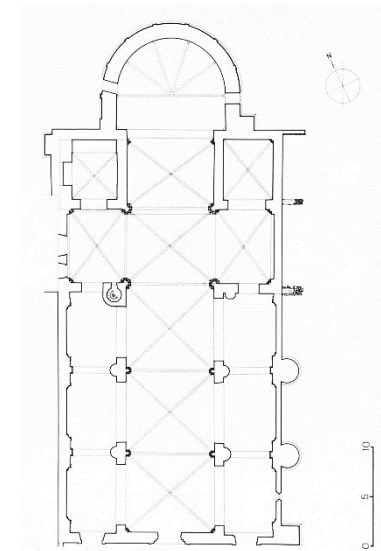
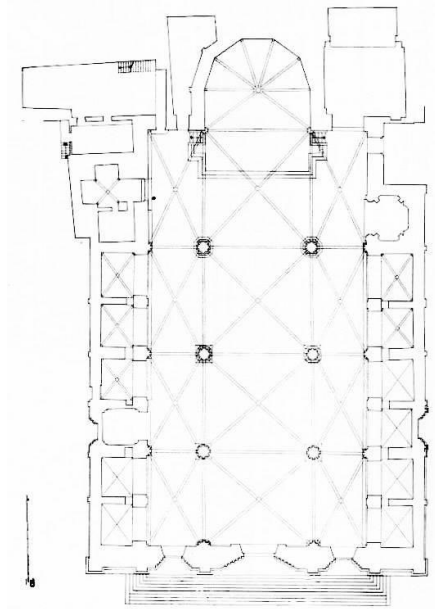
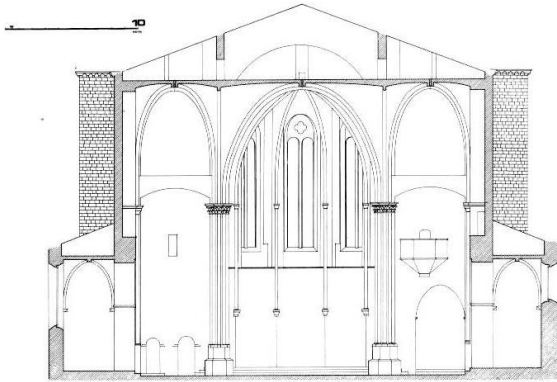
En las páginas siguientes:

89. *Antichissima città di Todi* encargado por el cardenal Johanni Jacobo Millo en el siglo XVIII.

90. Plano de Todi. P. Coronelli, siglo XVII.







- 91. Todi, San Fortunato, sección transversal de la iglesia (Penna).
- 92. Todi, San Fortunato, planta de la iglesia (Penna).
- 93. Terni, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 94. Todi, San Fortunato, interior de la iglesia.
- 95. Terni, San Francisco, interior de la iglesia.





La iglesia de San Francisco en Terni, está hoy en el corazón de la ciudad (Fig. 109), pero cuando en el siglo XIII, fue elegido el terreno para la construcción franciscana, este ocupaba una posición suburbana, inmediatamente fuera de la muralla de la ciudad de entonces, territorio ocupado por huertos y casas dispersas en el interior del saco formado por el rio Nera.

Su origen se remonta al siglo XIII, en concreto al año 1259 cuando el obispo Filippo consiguió que les cedieran a la comunidad franciscana que allí se asentó, el oratorio de San Cassiano, con el huerto y las casas adyacentes. La sede de Terni era importante porque la ciudad se estaba recuperando entonces de los tristes acontecimientos del alto Medioevo y se producía un crecimiento de la población. La nueva iglesia fue construida en el 1265, según las crónicas locales. El proyecto de la iglesia, originariamente de una única nave con transepto, es atribuido a Fray Filippo da Campello. En 1288 Nicolás IV concede indulgencias a los que visitan la iglesia. El campanario se construirá más tarde, en el 1445, obra de Angiolo de Orvieto. Varias capillas se adosan con el tiempo a los lados de la nave de modo que entre los siglos XVI y XVII, se abatieron las paredes que las separaban y se construyeron dos naves menores a los lados de aquella originaria. Por lo que la iglesia, inicialmente de nave única, se consideró por algún tiempo de forma basilical con iluminación directa a través de la nave central y de las laterales. Posteriormente, en una fecha imprecisa, las naves laterales fueron realizadas con bóvedas de crucería, teniendo así una iglesia de salón con una nave central ciega (Fig. 93 y 95).

Las dos puertas laterales de la fachada fueron abiertas con posterioridad, datándose en el 1532 la apertura de la del lateral derecho y en 1668 la correspondiente al lateral izquierdo. En el periodo barroco fueron también añadidas dos grandes capillas ricamente decoradas en la cabecera del transepto. A finales del siglo XIX la iglesia desconsagrada fue reducida a almacén, corrió riesgo de demolición, pero finalmente fue restaurada en torno a 1940. Esta restauración aligeró la iglesia quitándole la parte barroca (Curuni 1982, 131-132).

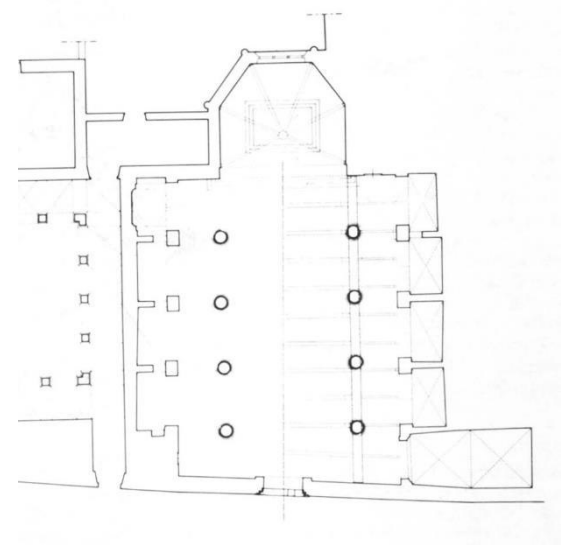
La iglesia se presenta al exterior (Fig. 96) con un gran volumen compacto, cubierta a dos aguas, dos robustos contrafuertes semicilíndricos imitando a los de Asís. La fachada revela el núcleo original de la iglesia al que se le añadieron con posterioridad las naves laterales. El interior, en la actualidad, se muestra de forma distinta. Se ha reducido la entrada de luz y se ha sustituido la cubrición de las naves laterales, anteriormente abovedada por una techumbre de madera, alterando notablemente la volumetría del conjunto.



96. Terni. Vista exterior del convento.

97. Terni. Fotografía aérea del conjunto.

ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA. ORÍGENES Y PROCESOS ARQUITECTÓNICOS DE ASÍS A CÓRDOBA



#### 1.4.4.5 IGLESIAS DE TRES NAVES SIN BÓVEDAS O PSEUDO-BASILICAL

La iglesia de San Francisco en Gubbio (Fig. 104), fue iniciada probablemente en el 1259 y seguramente finalizada sobre el final del siglo XIII. Es la única iglesia de tres naves de esta ciudad en la cual la presencia del tipo eclesiástico de nave única con arcos diafragma fue dominante. El primer asentamiento en Gubbio se remonta, según la tradición a la vida misma de Francisco, y una donación a los frailes por parte de la familia *Spadalunga* de una suma de dinero y una casa con terrenos anexos. Una iglesia de San Francisco es documentada por primera vez en 1256<sup>24</sup>.

La iglesia se presenta actualmente como una construcción de iglesia a sala, con una cubierta casi de la misma altura para todas las naves (Fig. 98). Pero esto es debido a una reconstrucción barroca realizada en el siglo XVIII, donde también se añadieron los capiteles y la decoración pictórica. En origen se trataba de una iglesia sin cubierta abovedada, caracterizada de la tendencia de la Orden Franciscana hacia la simplicidad y la amplitud de ambientes también en los interiores de basílicas de tres naves.

Esto ocurre gracias a un aumento de la altura y de la distancia entre cada uno de los soportes, que propician una altura casi igual para las tres naves y que el ambiente sea percibido como unitario. Otro ejemplo de arquitectura franciscana de este tipo se puede observar en la iglesia de San Francisco en Ascoli Piceno (Fig. 101) y en San Francisco en Fermo (Fig. 99). La iglesia fue construida bajo este ideal y según el tipo denominado “pseudobasilical”, pero a partir del siglo XVI la mayor parte de estas iglesias<sup>25</sup> han sido cubiertas por un recubrimiento barroco, traducido en bóvedas de crucería para cubrir los ambientes de las naves. Esta cubrición transforma la percepción del ambiente original, perdiendo el ideal primitivo, pero a su vez magnifica los espacios del templo (Curuni 1982, 102-103; Kroenig 1971, 183-186).

En la fachada se puede apreciar como una diferencia en el aparejo murario indica un cambio sobre el proyecto original. La torre campanario, anexa la parte izquierda del ábside, fue un añadido del siglo XV. Ha sido sometida a una serie de trabajos de restauración durante el siglo XX, que le dan su apariencia actual.

<sup>24</sup> Alessandro IV concedió, mediante Bula Papal, indulgencia a los que visitara la iglesia. Aunque son varios autores los que sitúan el inicio de la construcción en 1259 (Kroenig 1971, 183).

<sup>25</sup> San Francisco en Gubbio, San Francisco en Ascoli Piceno (Fig. 101), San Francisco en Fermo (Fig. 99) entre otras.



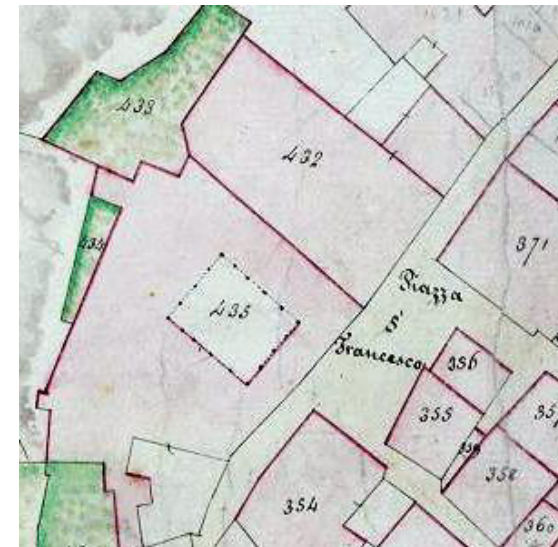
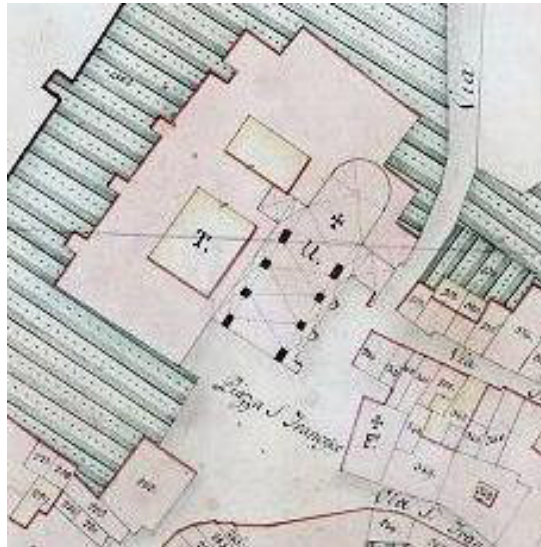
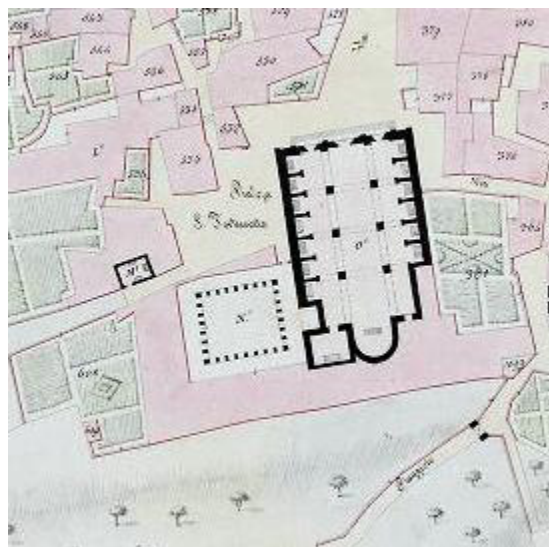
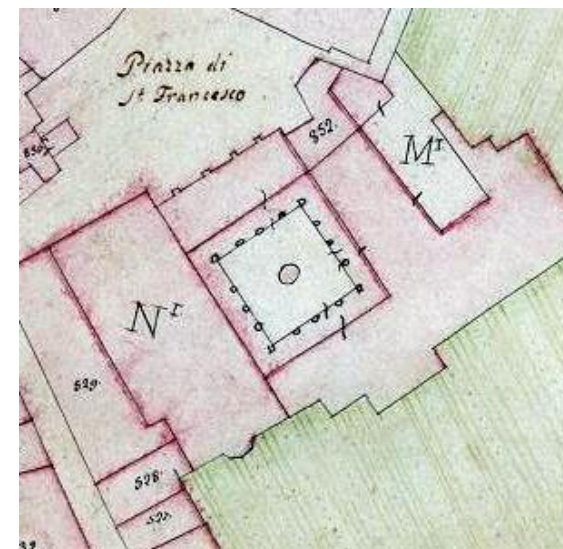
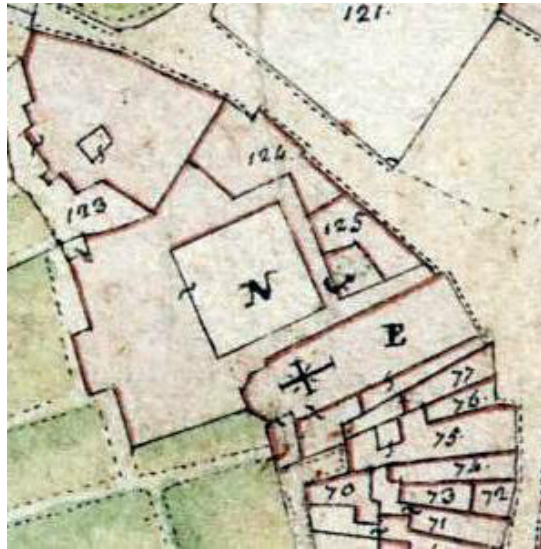
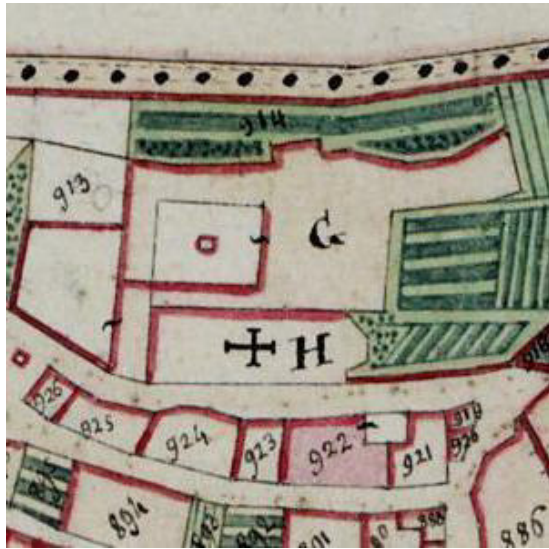
En la página anterior:

- 98. Gubbio, San Francisco, interior de la iglesia.
- 99. Fermo, San Francisco, interior de la iglesia.
- 100. Terni, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni).
- 101. Ascoli Piceno, San Francisco, interior de la iglesia.
- 102. Florencia, Santa Croce, interior de la iglesia.
- 103. Narni, San Francisco, interior de la iglesia.

En esta página:

- 104. Gubbio, San Francisco, vista exterior de la iglesia.







Situada en el perímetro de la ciudad, en el lado occidental y no lejano de la catedral, la iglesia de San Francisco en Narni se presenta con una fachada horizontal, construida en piedra laboriosamente trabajada (Fi8 110 y 111). En la parte superior se percibe una diferencia en el tratamiento de la piedra, con bloques de mayores dimensiones, pero esto en principio no hace dudar de la autenticidad original de la conclusión horizontal de la fachada. El antiguo rosetón que, acompañado de dos ventanitas dispuestas simétricamente a sus lados, decoraba la parte alta de la fachada se ha perdido. Queda una traza parcial, escondida por una gran ventana rectangular construida con probabilidad al final del siglo XVIII o XIX.

Cronológicamente, se sitúa en el 1213 la presencia de los primeros franciscanos en Narni. Es en 1260 cuando se tienen datos de su existencia ya que figura como cabeza de la sexta custodia en la primera provincia, así que se data entre finales del siglo XIII y principios del XIV la construcción de las naves y de la fachada. Entre el 1324-37 se construye el ábside, poco después de la construcción del ábside de la Catedral de Narni. Entre finales del siglo XIV y el siglo XV se desarrollan las capillas y se decoran con frescos. En el siglo XVIII se produce una “modernización” poco afortunada de la iglesia, eliminada en la última restauración de 1940 (Curuni 1982, 110-111).

La iglesia de San Francisco en Narni puede ser considerada como una sala “pseudobasilical”, por contar con una cubierta de cerchas de madera y tres naves, con las laterales un poco más bajas que la central, queda por lo tanto privada de iluminación directa. Cuenta con una doble secuencia de pilares cilíndricos, ajenos a la tradición constructiva de Narni, posiblemente derivados de iglesias en Orvieto o modelos experimentales de la propia Orden en la región (Bozzoni 1982, 46-48).

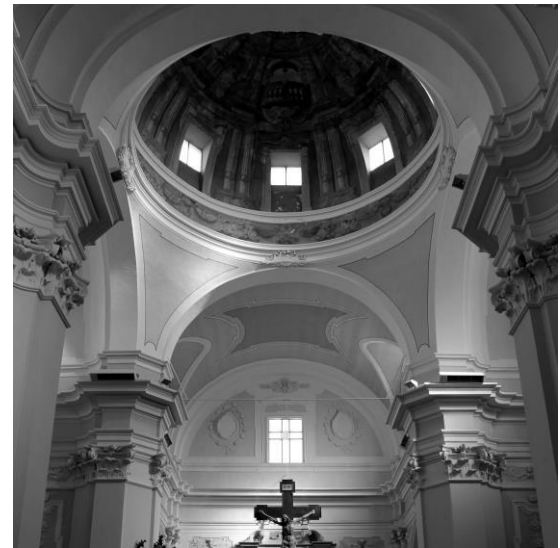
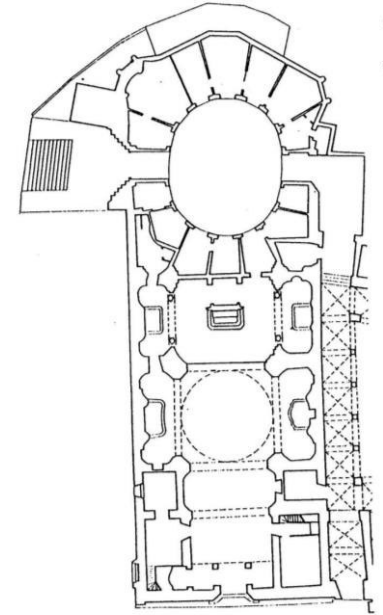
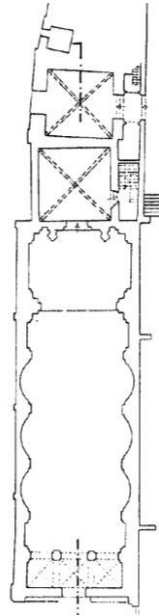
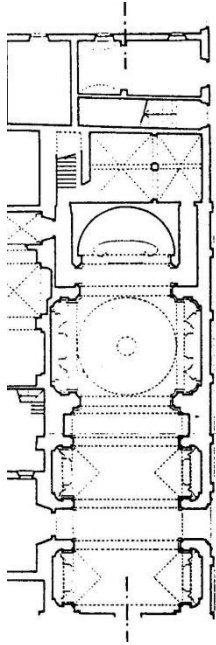


En la página anterior:

- 105. Montone, San Francisco.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 106. San Gemini, San Francisco.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 107. Amelia, San Francisco.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 108. Todi, San Fortunato.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 109. Terni, San Francisco.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.
- 110. Narni, San Francisco.  
Catastro Gregoriano siglo XIX.

En esta página:

- 111. Narni, San Francisco, vista exterior de la iglesia.



#### 1.4.4.6 VARIANTES TIPOLOGICAS. TRANSFORMACIONES BARROCAS<sup>26</sup>

En la zona de Italia Central se encuentran multitud de ejemplos de conventos franciscanos, en las páginas anteriores se han detallado conventos principalmente de la región de Umbria. Existen multitud de variantes a la clasificación aportada correspondiente a iglesias de nave única con distintas cubiertas predominante en el territorio, a continuación se van a describir brevemente algunos casos de la vecina región de los Abruzzos<sup>27</sup>.

La iglesia de San Francisco en Città Sant'Angelo (Fig. 112) fue fundada en el siglo XIII después de la reconstrucción de la ciudad. De la fábrica original, de nave única, quedan los muros perimetrales reforzados con contrafuertes culminados en una cornisa de coronamiento con arcos ojivales sobre ménsulas de piedra. El interior (Fig. 115) responde a una reconstrucción barroca de 1714 con una nave cubierta con bóveda de medio cañón con lunetas a la cual se adosa un vano con cúpula y presbiterio con ábside semicircular (Bartolini Salimbeni 1993; Turco 1996).

La fundación de un convento franciscano en Civitella del Tronto data del 1284, fecha en que seguramente la iglesia estaba en construcción. La planta que se observa en la actualidad es originaria mientras que la fachada fue elevada en edad barroca, construida una portada sobre la que se situó un óculo (Fig. 118). La iglesia es de nave única con coro cuadrado cubierta con bóveda de medio cañón. En el siglo XVIII sufrió un proceso de restructuración interno que la transformó con el actual aspecto barroco (Fig.113 y 116).

La iglesia de San Francisco en Sulmona de los frailes conventuales, inicia su construcción en 1241 (Fig. 114, 117). Originalmente se trataba de una estructura de tres naves con presbiterio cruciforme acabado en tres ábsides poligonales, con cubierta de bóveda de crucería en todas las naves. De esto, sólo quedan los muros perimetrales, parte de la fachada, dos de los portales y pocos restos de los ábsides. Dos terremotos, el primero en el 1456 y el segundo en el 1706, han transformado radicalmente la iglesia. Después del segundo terremoto la iglesia queda destruida casi en su totalidad por lo que fue reconstruida transformándola en un espacio de nave única con capillas laterales y reducido en su longitud interna de 56 a 32 metros. En el interior se realiza un recubrimiento barroco y la cúpula con cimborrio externo octogonal (Turco 1996).

<sup>26</sup> El caso de la iglesia de San Francisco en Amelia también estaría dentro de las iglesias que han transformado totalmente su imagen en época barroca. Ver Carbonara (1982; 1990).

<sup>27</sup> Para conocer más sobre la arquitectura franciscana en los Abruzzos ver Bartolini Salimbeni (1993).

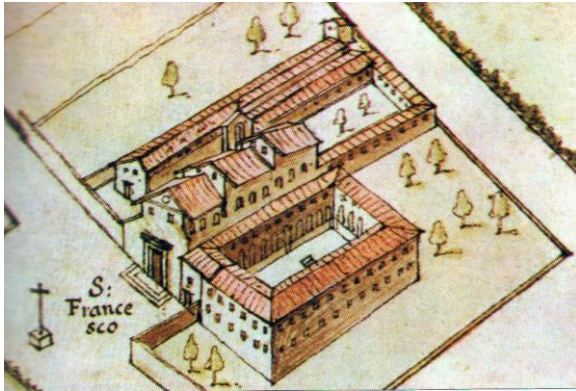


En la página anterior:

- 112. Città Sant'Angelo, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco).
- 113. Civitella del Tronto, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco).
- 114. Sulmona, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco).
- 115. Città Sant'Angelo, San Francisco. Interior de la iglesia.
- 116. Civitella del Tronto, San Francisco. Interior de la iglesia.
- 117. Sulmona, San Francisco. Interior de la iglesia.

En esta página:

- 118. Civitella del Tronto, San Francisco, fachada de la iglesia.



119. Roma, Complejo de *San Francesco a Ripa*. Código Chigi. Siglo XVII (Degni y Porzio 2011).

En la página siguiente:

120. Roma. Giuseppe di Rossi 1637 (Frutaz 1962)

#### 1.4.5 LOS FRANCISCANOS EN LA CIUDAD DE ROMA. EL CONVENTO DE *SAN PIETRO IN MONTORIO*

Los primeros franciscanos se establecen en Roma poco después de la aprobación inicial de la Orden por el Papa Inocencio III en el 1209. De hecho, la intervención directa papal, que ejerció a favor de los franciscanos en la atribución de sedes, tuvo que ver en que se produjera el primer asentamiento en la ciudad. Las órdenes mendicantes de franciscanos y dominicos se establecieron en la ciudad en los mismos años durante la segunda década del siglo XIII. Estos primeros asentamientos se producen inicialmente en sitios marginales respecto al núcleo urbano habitado que, entre el siglo XI y XIII ocupa principalmente el ala del Tíber y *Campo Marzio* (D'Alatri 1983; Righetti Tosti-Croce 1978).

Los franciscanos están presentes en el *Trastevere* desde el 1212 o 1219, ocupando locales anexos al hospital benedictino de *S. Biagio* que Gregorio IX les concede en uso en el 1229 junto a la adyacente iglesia homónima, pronto denominada *San Francesco a Ripa* (Wadding 1931, 254). La zona queda por mucho tiempo periférica y malsana, tanto que no resultó incluida entre las regiones de Roma antes del siglo XIV. La conexión de esta zona con la ciudad se producía a través del puente *Cestio* y *Fabricio* en correspondencia con la isla Tiberina y el puente de Santa María un poco más al sur.

Las difíciles condiciones trasteverinas no inhiben, sin embargo, la aparición de otros asentamientos franciscanos cerca de SS. Crispino y Crispiniano y de las Clarisas en San Cosimato. A pesar del aparente aislamiento entre las vastas distancias agrícolas, la localización de esta primera sede franciscana, a los confines del barrio más poblado de la ciudad, responde a la lógica de asentamiento recurrente para los mendicantes, encontrada también en las primeras sedes romanas de otras órdenes, que ven una frecuente relación de los conventos con las vías y las puertas urbanas. Después de una brevísima permanencia en *S. Maria del Popolo* junto a la puerta *Flaminia*, en el 1250 la comunidad franciscana se asienta, por disposición de Inocencio IV, en el antiguo complejo benedictino de *S. Maria de Capitolio*, recordado con el nombre de *S. Maria in Aracoeli* desde el final del siglo XIII, mientras el convento de *S.*

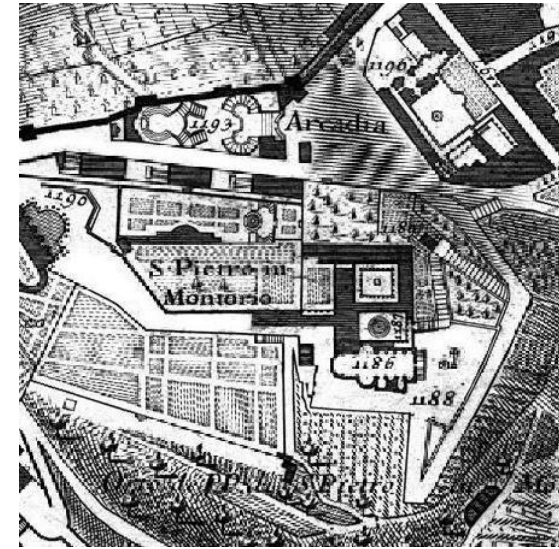
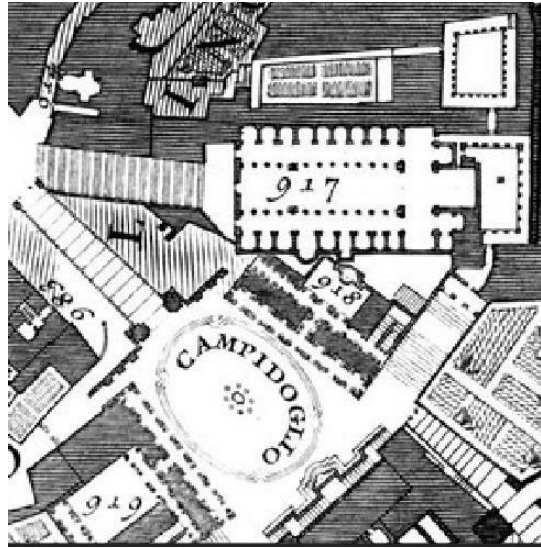
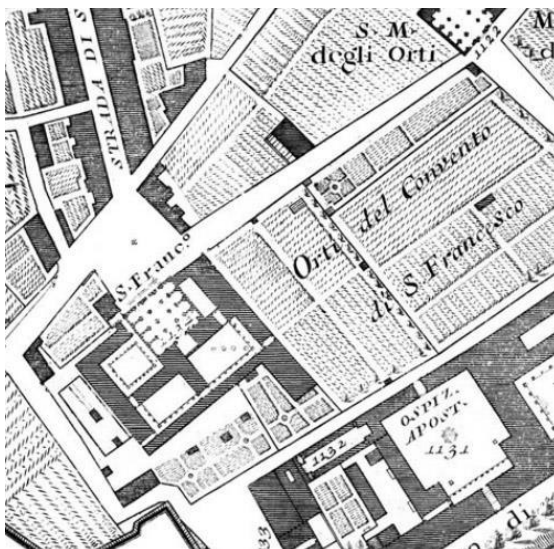
*Francesco a Ripa* parece sin embargo sobrevivir a las pésimas condiciones higiénico sanitarias del área trasteverina (Degni y Porzio 2011; Mannino 2005).



## CAPÍTULO 1. ORÍGENES, PROCESOS URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN ITALIA







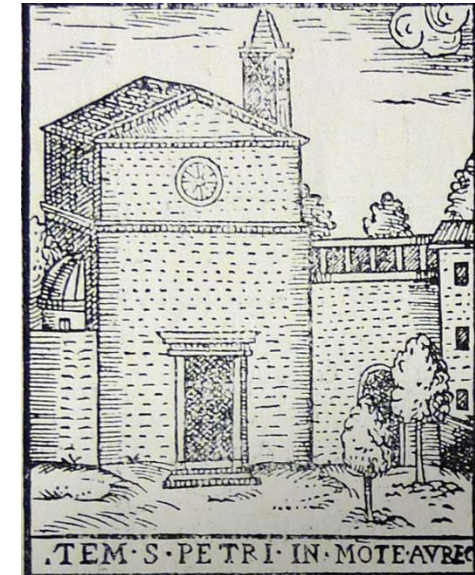
La ciudad en el siglo XIV vivió un periodo de dificultades, debido a calamidades naturales y complicada situación política por la ausencia del pontífice que trasladó su corte a Aviñón. La población sufrió un importante descenso demográfico que llevó a la población a establecerse en los barrios más céntricos, entre ellos San Eustaquio. En la emblemática sede general en el Campidoglio, lugar de poder municipal romano, los franciscanos abren en el 1310 un “*Studium generale*” que opera como “*Studium universitario*” desde el 1421 al 1444, año del cierre por la sustitución de los franciscanos conventuales por parte de los observantes. La posición prestigiosa del convento capitolino resultó baricéntrica también respecto a los lugares de la universidad pública, encontrándose entre las sedes más notables del barrio de San Eustaquio (Mannino 2005; Righetti Tosti-Croce 1978).

En el plano de Giuseppe di Rossi del año 1637 (Fig. 120) se puede observar la ubicación de los primeros conventos franciscanos en la ciudad de Roma. En el número 1 aparece la ubicación del convento de *San Francesco a Ripa*<sup>28</sup> en el Trastevere, convento que continua como tal en la actualidad. En el detalle del mismo (Fig. 121) se aprecia su posición, aún en una zona un tanto periférica de la ciudad, pero situada en el interior de las murallas. En el número 2 se encuentra el convento franciscano de Santa Maria Aracoeli (Fig. 122), sede franciscana situada en el corazón de la ciudad junto al poder político del Capitolio.

En el mapa que Giambattista Nolli realiza de la ciudad de Roma en 1748 “*La Pianta Grande di Roma*” (Fig. 130), uno de los planos iconográficos más reveladores y mejor diseñados de todos los tiempos, aparecen los conventos mencionados con impresionante detalle<sup>29</sup>. Se puede apreciar la planta de la iglesia, junto con la organización de los claustros del convento de San Francesco a Ripa (Fig. 124) en un *trastevere* ya más poblado que en el diseño de Rossi, pero aún con muchos vacíos urbanos. En cambio la iglesia de

<sup>28</sup> El convento de *San Francesco a Ripa*, a pesar de encontrarse aislado, se encuentra bien situado en la vía que, pasando delante de S. Cecilia, va a confluír atravesando porta *Settimiana* en la zona rectilinia de la vía *Transtiberina* proveniente del Vaticano. El núcleo conventual estaba también próximo al río y al gran puerto de Ripa Romea. La lejanía del convento de S. *Francesco* de la zona habitada del *trastevere*, no le impide tener una buena conexión con la ciudad (Cecchelli 1958; Mannino 2005).

<sup>29</sup> Nolli consiguió este nivel de detalle gracias a las técnicas topográficas y científicas, a unos meticulosos croquis de trabajo y a unos grabados realizados con todo detenimiento y rigor que plasmaron todos los datos. Tanto los estudios topográficos de finales del siglo XX como los más sofisticados satélites han confirmado el rigor y exactitud del mapa de Nolli, salvando un mínimo error.



En la página anterior:

- 121. *San Francesco a Ripa*,  
Roma de Rossi 1637.
- 122. *Santa Maria in Aracoeli*,  
Roma de Rossi 1637.
- 123. *San Pietro in Montorio*,  
Roma de Rossi 1637.
- 124. *San Francesco a Ripa*,  
Roma de Nolli 1748
- 125. *Santa Maria in Aracoeli*,  
Roma de Nolli 1748
- 126. *San Pietro in Montorio*,  
Roma de Nolli 1748

En esta página:

- 127. *San Pietro in Montorio*, en  
Cose meravigliose. Francino  
siglo XVI



Santa María Aracoeli se sitúa con imponente presencia en pleno centro al lado del poder político en la Plaza del *Campidoglio* (Fig. 125)

El asentamiento de los franciscanos en el monte Gianicolo se remonta al siglo XV. El convento de *San Pietro in Montorio* (Fig. 123, 126, 127) se situó en un terreno previamente ocupado por frailes celestinos, una comunidad ambrosiana y posteriormente monjas benedictinas que vivieron en el lugar antes que los franciscanos. La obra de la iglesia debió iniciarse hacia 1480-1482. Sixto IV encargó la reconstrucción del convento y el templete, destinado a custodiar la memoria de un hecho tan significativo para la cristiandad como el martirio de San Pedro, al franciscano Amedeo Menez de Silva, y gracias al patrocinio de los Reyes Católicos, comenzaron las obras. En 1482 la responsabilidad de la fábrica recaía en Bernardino López de Carvajal. Una lápida encontrada en la cripta del templete data la consagración de la iglesia y el altar el 9 de Junio de 1500 (Montijano 2010). La iglesia consagrada por el papa Alejandro VI presentaría una imagen próxima a la actual. El templete obra de Bramante se construirá poco después, hacia 1503-1505.



En los siglos XVII y XVIII se enriqueció la vida del lugar, y diversas fundaciones e instituciones culturales romanas ocuparon sus jardines y dependencias. Los frailes debieron abandonar el convento en distintas ocasiones por causa de las desamortizaciones. En 1849 tuvo lugar la Batalla del Gianicolo, y las tropas francesas bombardearon durante semanas San Pietro in Montorio, en aquel momento hospital militar. En 1876 se firmó la transacción de la iglesia, convento y anexos de San Pietro in Montorio, para la nueva sede de la Academia de Bellas Artes en Roma.

La iglesia es de nave única, sobre la cual se abren desde uno o ambos lados capillas poligonales (Fig. 129 -130). Cuenta con una especie de pared divisoria o “diafragma”<sup>30</sup> entre el espacio destinado a los fieles y aquel destinado a los frailes, entre el coro y la nave. El coro, probablemente, fue el primer núcleo construido del edificio, por exigencias prácticas, ligado a la vida y a la actividad de los monjes, y quizás, paralelamente, fue construida la torre campanario (Cantatore 2007, 68).

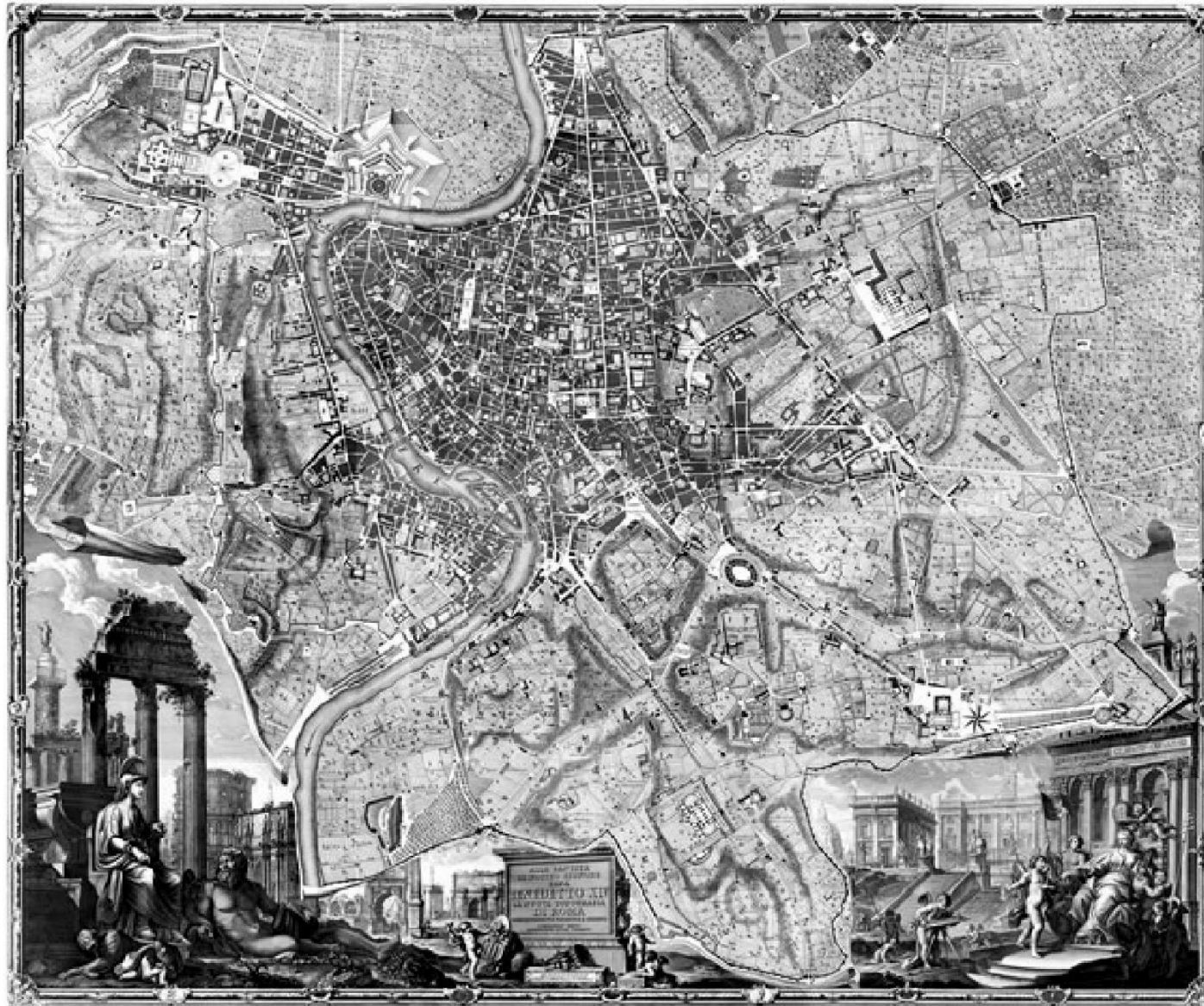
128. *San Pietro in Montorio*. Vista de la Iglesia y convento desde la plaza.

129. *San Pietro in Montorio*. Interior de la iglesia

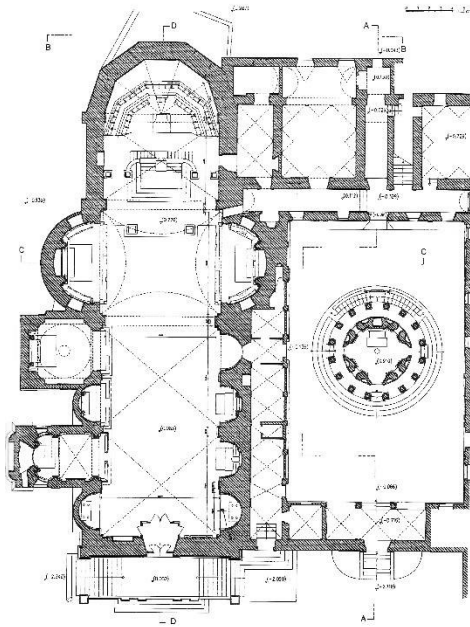
---

<sup>30</sup> La presencia de tal elemento se puede encontrar en la iglesia de Santa María della Pace en Milán, Santa Maria Annunziata de Borno, San Francisco en Iseo, Santa Maria delle Grazie en Ategnate y en Santa Maria delle Grazie en Ponticelli Sabino (Barelli 1990; Cantatore 2007)





130. *La Pianta Grande Di Roma*,  
Giambattista Nolli 1748



131. *San Pietro in Montorio*, Planta de la iglesia y del claustro anexo con el Temple de Bramante.

En la actualidad el antiguo convento de *San Pietro in Montorio*, situado en una posición dominante sobre la ciudad está ocupado por la Real Academia de España en Roma. En 1876 se firmó la transacción de la iglesia, convento y anexos de *San Pietro in Montorio*, para la nueva sede de la Academia de Bellas Artes en Roma. El arquitecto Alejandro del Herrero y Herreros fue el autor del proyecto de adaptación del convento que lo divide en dos zonas distintas, reservando una para albergar a la comunidad de frailes franciscanos y la otra para estancias de la Academia (Montijano 1998).

En 1926 se acometió una importante remodelación. Se creó un nuevo cuerpo de entrada para la academia, independizándola de la entrada de los frailes. Se construyó un muro divisorio entre los jardines de la academia y los de los frailes. Se levantó un piso más en el claustro y se creó un pabellón para albergar nuevos estudios, comedor y sala de usos comunes. En 2002 los frailes abandonaron la parte que ocupaban del convento, que pasó a ser gestionada por la Academia. Aún a la espera de tener algún uso, se ha derribado parte del muro del jardín, conectando nuevamente ambos espacios.

El convento de *San Pietro in Montorio* es un ejemplo de cómo se han adaptado las dependencias conventuales a uso compatibles que han permitido la subsistencia y el mantenimiento de las estructuras del edificio. Será objeto de un análisis más profundo en el capítulo 4 de esta tesis.

## 1.5 CONCLUSIONES

Se ha analizado en este primer capítulo el origen de la Orden Franciscana, dónde, cuándo y cómo empezó el movimiento, y su desarrollo durante los primeros siglos en una sociedad medieval sumida en el caos. San Francisco interpretó en un primer momento el mensaje celestial recibido de un modo literal y comenzó por reconstruir la iglesia de Asís y posteriormente iglesias cercanas durante los primeros años de su vida itinerante. La figura de su fundador y los ideales con los que surge la Orden, son fundamentales y determinantes para la comprensión y estudio de su arquitectura. El contexto histórico, político y social del momento influyó de manera decisiva en la creación y rápida expansión de esta orden mendicante.

En relación a sus modos de asentamiento, estos variaron desde las primeras construcciones extramuros a la búsqueda de un marco de influencia urbana respondiendo a sus intereses y condicionados principalmente por el gran incremento en número de frailes. Pudiéndose diferenciar claramente tres fases: Una primera fase nómada, de negación total a cualquier arquitectura construida y propia de la Orden, donde los frailes usaban construcciones existentes, sin establecerse permanentemente en ninguna de ellas, en una vida dedicada al apostolado itinerante y dando ejemplo del ideal de pobreza que movía sus vidas. Una segunda fase, aún itinerante, pero donde ya los frailes cuentan con algunas edificaciones precarias que les sirven como referencia y apoyo en sus viajes, estructuras que se situaban estratégicamente de modo que no las separara más de la longitud que podía recorrerse en un día a pie. Por último, una tercera fase correspondiente a un periodo de sedes estables, necesarias debido al crecimiento de la Orden y a la exigencia de controlar a los hermanos. En esta tercera fase de asentamiento también se produce una evolución en la relación del convento con la ciudad. Se ha podido ver a través de diversos ejemplos como el modelo de implantación se ha ido transformando junto con la Orden y la ciudad misma. Las primeras sedes se situaban en posiciones periféricas de la ciudad, en muchos casos fuera de las murallas o en el interior, en barrios aún por desarrollarse, pero bien situados y cercanos a las puertas y vías principales. En un segundo momento la estrategia de la Orden cambia y prefieren ubicaciones más céntricas, cercanas al poder político y religioso de la ciudad, se convierten en edificios emblemáticos y de imponente presencia, no solo a un nivel visual, arquitectónico y urbano, sino como protagonistas activos de una verdadera y decisiva influencia en la ciudad, sus habitantes y su desarrollo.

Los franciscanos, en su arquitectura, tuvieron que enfrentarse a la disyuntiva entre la declaración de pobreza y la necesidad de construir un soporte físico para la Orden. Un claro ejemplo de esta contradicción, se puede apreciar, atendiendo por un lado a la negación vehemente de Francisco a cualquier tipo de construcción propia y por otro a la realización de grandes complejos franciscanos como la impresionante Basílica y Sacro Convento de Asís, donde descansan los restos del Santo y que es una arquitectura destacada en toda Italia por su grandiosidad y monumentalidad. Como se ha observado en el desarrollo de este capítulo, esta evolución se produce, debido a la necesidad de la Orden de agrupar a sus fieles en grandes espacios cubiertos para la predicación. A este hecho se le une la posibilidad de financiación, lograda gracias a la popularidad que alcanzaron entre los fieles y al “lucroso” negocio de la cura de almas y sepultura. De este modo, las donaciones que recibieron por parte de nobleza y burguesía, para contrarrestar sus pecados y conseguir alguna “bonificación” en la otra vida, les permitieron edificar innumerables conventos y multiplicar su presencia por toda Italia y como se verá a continuación, por toda Europa.

Respecto a la estructura conventual, pocos son los restos que han quedado y están documentados de sus dependencias conventuales. A diferencia de otras órdenes religiosas como las benedictinas, las órdenes militares o cartujos, los franciscanos no plantearon un modelo arquitectónico rígido. Aunque el modelo de sus antecesores, en términos generales podía seguir resultando útil, perdía sentido aplicarlo con tanta rigidez. De este modo, se pierde el concepto de claustro único, como elemento organizador, por la proliferación de claustros y patios secundarios, produciéndose una alteración del esquema benedictino, en una aplicación mucho más libre y versátil a la hora de disponer sus dependencias en un convento, entendido ahora, como una entidad pública o semipública.

En la arquitectura de las iglesias, aunque de distintas tipologías, predominan los ambientes de nave única y la creación de un espacio unitario para acoger a los fieles. Se ha seguido una clasificación tipológica tradicional en la literatura especializada para poder aportar más datos y poder confrontarlos con los ejemplos que a continuación se desarrollaran en capítulos posteriores. Fue innovador la utilización de modelos que hasta entonces solo habían sido utilizados en estructuras de producción en un ámbito principalmente rural. En los ejemplos aportados priman estos espacios unitarios, una escasez ornamental y la preferencia por ciertos tipos de elementos arquitectónicos que hacen que, una iglesia franciscana pueda ser reconocible y diferenciable de otra construcción eclesiástica si el observador mira con cierto detenimiento sus características.









# ALCVNDIA

Anduzar

Argenteu  
M. Nu.

Sierra de

Cordoua

Iaen

Seuilla

Eziya

Fuentes

Xenil R

Capra

Castillo

Alcalala real

Granada

Antequera

Ardales

Malaga

Veles

Motril

Almeri

Rond/a

ades



## **CAPÍTULO 2**

ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.  
EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA

## **2. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV. EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA**

### 2.0 INTRODUCCIÓN

#### 2.1 DIFUSIÓN DE LA ORDEN POR EUROPA. EJEMPLOS ARQUITECTÓNICOS

- 2.1.1 Alemania
- 2.1.2 Polonia, Bohemia, Hungría
- 2.1.3 Inglaterra, Irlanda, Escandinavia
- 2.1.4 Francia, Portugal

#### 2.2 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ESPAÑA

- 2.2.1 La Orden Franciscana en España. Implantación y contexto histórico
- 2.2.2 Arquitecturas franciscanas. Estructura y tipologías

#### 2.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ANDALUCÍA

- 2.3.1 Contexto religioso, político y socioeconómico del siglo XIII andaluz. El papel de las órdenes religiosas, y particularmente de las mendicantes
- 2.3.2 Expansión en Andalucía de la Orden Franciscana. Proceso fundacional y marco de referencia

En portada de capítulo 2. Fragmento del Plano *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA Cum confinys*. Turín 1643



## **CAPÍTULO 2**

---

### **ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV. EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA**

#### **2.0 INTRODUCCIÓN**

En el primer capítulo se han analizado los orígenes de la arquitectura de la Orden Franciscana, en las primeras edificaciones del grupo inicial de frailes guiados por Francisco y el desarrollo posterior en los siguientes años, sobre la base de sus modelos y, tomando como ámbito de estudio y epicentro de su difusión Italia Central. Falta por tanto, una imagen de la arquitectura de la Orden Franciscana en las distintas regiones de Europa.

Para abordar la tarea de la realización de un cuadro, aunque sea de manera bastante resumida, de la arquitectura franciscana en Europa en los siglos XIII y XIV, hay que reflexionar sobre la conveniencia de agrupar bajo una única definición las distintas expresiones arquitectónicas de la Orden. Es problemática la ampliación de este análisis a todo el territorio continental, debido a la dificultad de encontrar constantes tipológicas o lingüísticas que puedan argumentar la existencia de un fenómeno dotado de realidad autónoma y fisonomía propia, independiente del desarrollo contemporáneo de la arquitectura eclesiástica secular y de la arquitectura civil en los distintos países, o áreas culturales-artísticas (no coinciden exactamente con los confines políticos actuales). Sobre todo, es difícil, la tarea de reconocer esta arquitectura como hecho unitario, ligado a la posesión de una serie reconocible de constantes específicas, además del genérico reclamo a la pobreza, simplicidad y economía constructiva, presente en la normativa desarrollada por la propia Orden.

La aparente falta de unidad en la elección lingüística, los tipos arquitectónicos y los programas de edificación están seguramente relacionados con la redacción de las distintas normas de la Orden, consideradas como una manera hábil de mantener un compromiso entre las exigencias de confirmar los principios del ideal inspirador de la Orden desde su fundación y de responder a las necesidades prácticas que surgían. La expansión alcanzada en torno a los años 60 del siglo XIII, hizo improrrogable la definición de estas normas, de aquí la renuncia a realizar indicaciones sobre el plano operativo, haciendo hincapié en los principios, pero dejando una amplia libertad de iniciativa y realización a las comunidades locales. La variedad del cuadro europeo parece inevitable cuando a todo esto se añade la necesidad de empleo de materiales y técnicas constructivas locales, así como el uso de maestrías usadas en el lugar y ajenas a la Orden por razones de economía y por el hecho de no encontrar soluciones de modo interno a las nuevas situaciones.

Para justificar la realización de esta síntesis, se puede decir que existe un hilo común que conecta las distintas realidades locales si se tienen en consideración aspectos ideológicos traducidos en términos espaciales, en este caso se pueden reconocer aquellas características presentes en las iglesias franciscanas y mendicantes en general. Existe la voluntad de obtener una imagen representativa de la relación de la humildad del hombre y la grandeza del Creador, propio de la espiritualidad franciscana, mediante la contraposición entre la parte ligada al culto y aquella destinada a acoger a los fieles. Análogamente, en el plano urbanístico, el gran volumen simple y compacto de la iglesia, emerge con fuerte evidencia respecto a la edificación conventual y aquella circundante, privado de torres, generalmente situado en una plaza o en una de las principales vías, en todas las ciudades europeas se convierte en reconocible la presencia de los franciscanos y consigue transformar el signo de humildad en símbolo de grandeza sin perder la imagen de pobreza (Bozzoni 1984, 285).

La arquitectura de las órdenes mendicantes ha modificado en el periodo del siglo XIII al XV la imagen de ciudad medieval. No existe centro importante que no comprenda en su territorio iglesias y conventos de al menos una de las dos comunidades. La rapidez de expansión de la Orden Franciscana, que se distribuía sobre la superficie de toda Europa, ha llevado a un número tal de ubicaciones que las construcciones necesarias para tal finalidad fueron comenzadas casi contemporáneamente en las más diversas regiones.

## CAPÍTULO 2. ARQUITECTURA FRANCISCANA SIGLOS XIII Y XIV. EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA

Para la Orden se trataba de vastas áreas de misiones las cuales habían visitado y en las que se habían establecido a partir del 1221 partiendo de sus primeros centros de organización en Italia.

Desde la segunda mitad del siglo XIII la Alemania franciscana estuvo compuesta de las provincias de Colonia, Estrasburgo y Sajonia. En Francia dividieron el territorio en base lingüística y sólo en las regiones de Europa oriental y occidental mostraron a groso modo los mismos confines existentes en la actualidad. Así fue en las provincias de Aragón, Castilla, Hispania en la Península Ibérica o también Polonia y Hungría en el área de Europa central y oriental. El estudio limita su ámbito al material localizado y sirve para aportar una visión esquemática de la arquitectura franciscana europea en los primeros y más importantes siglos de expansión. Sería necesario disponer de más material, contando con un análisis detallado y fichas elaboradas con criterios uniformes de cada una de las edificaciones franciscana para abordar un estudio profundo de arquitectura de la Orden en Europa, tarea que no se acometerá en este trabajo.



1. Expansión de los franciscanos en la Edad Media (hacia 1300) según Krüger (2007).



2. Exterior de la iglesia franciscana de Mühlhausen.

## 2.1 DIFUSIÓN DEL ORDEN POR EUROPA. EJEMPLOS ARQUITECTÓNICOS

### 2.1.1 ALEMANIA

La presencia de los franciscanos en territorios de lengua alemana es manifiesta a partir de la tercera década del siglo XIII con la misión guiada por Cesario di Spira, quien conoció a Francisco en 1219 y se unió a su movimiento. La primera fundación de carácter estable fue en Würzburg entre 1221 y 1222. Alrededor del 1250 los franciscanos contaban ya con cerca de 100 conventos, para acabar el siglo con cerca de 200. La construcción de iglesias comenzó a ser una constante a partir de 1230. En los dos decenios siguientes se llegó a un verdadero *boom* edificatorio, mientras alrededor del 1260 comenzaron ya las rehabilitaciones de construcciones preexistentes (Schenkluhn 2003, 104-105). Se puede decir que el periodo más fecundo para la construcción de las iglesias de nueva planta, fue aquel comprendido entre los años 40 y 50 del siglo XIII, antes de que el número de reconstrucciones de lo existente fuera mayor.

En la primera fase arquitectónica los franciscanos construyeron sobre todo edificios de nave única. Las primeras basílicas surgieron después del 1240, sus primeras iglesias a sala después del 1250 cuando la actividad edificatoria de nuevos proyectos fue decreciendo. Hacia el final del siglo XIII interrumpieron la reciente construcción de basílicas y volvieron al aula única.

Las iglesias de nave única tienen dos variantes principales: con cubrición plana y cubierta abovedada. Difundidas en todo el territorio, son construcciones de simple planta rectangular, pudiéndose terminar en ábside poligonal o coro cuadrado, y de proporciones en general muy alargadas, que pueden acoger un considerable número de devotos alrededor del predicador, situado generalmente en el centro<sup>1</sup>. Con este esquema, los franciscanos crearon un modelo de iglesia que dio respuesta a sus propias exigencias y al conjunto de características de sobriedad impuestas por sus votos, novedad respecto a las viejas iglesias de nave única románica, sea en las dimensiones, como en las proporciones y espacialidad. Del primer subgrupo con cubrición plana se conservan muy pocos ejemplos, a pesar de las prohibiciones respecto a las bóvedas que contienen las normas de la Orden. Este hecho se debe, en parte, a transformaciones

---

<sup>1</sup> Esta disposición puede verse todavía en la iglesia franciscana de Losanna del siglo XV (Bozzoni 1984, 311).



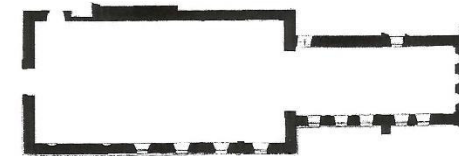
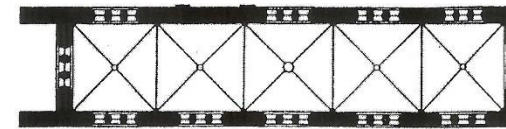
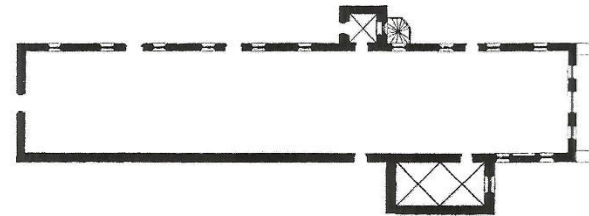
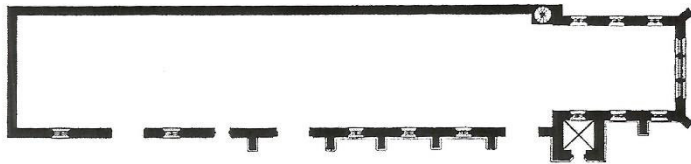
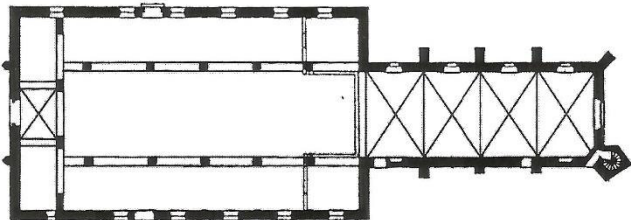
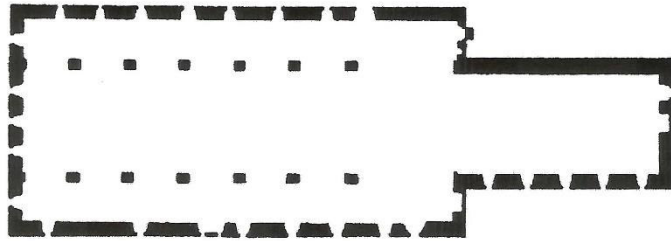
posteriores que han ocultado o modificado la estructura original. En otros casos las construcciones han sido ampliadas con la anexión de una segunda nave asimétrica. Los edificios del segundo subtipo (con bóveda) alcanzan una mayor fusión espacial entre la nave destinada a los fieles y el coro, según algunos estudiosos (Bozzoni 1984, 286-289; Cadei 1983, 25), recibe la influencia de las iglesias mendicantes italianas. Los ejemplos más significativos de este grupo se encuentran en Alemania septentrional: la iglesia franciscana de Prenzlau (Fig. 3 y 8) es un simple vano rectangular, privado de un espacio diferenciado para el coro, dividido en cinco crujías casi cuadradas; otro ejemplo es la iglesia de St. Johannis en Brandeburgo que desarrolla una implantación similar con crujías más altas y finalizada con un ábside poligonal. La misma planta debería tener también la primera iglesia franciscana de Berlín, posteriormente reconstruida con triple nave.

Los franciscanos emplearon la tipología de iglesia basilical con cubierta plana en la parte meridional del territorio germánico, área geográfica y culturalmente próxima a Italia, donde también existía una tradición constructiva local para este modelo<sup>2</sup>. La voluntad de unificar el espacio en tres naves, que está también presente en las construcciones italianas, ha llevado a la realización de una serie de edificios con arcadas muy amplias y altas de proporción 1/2 a 2/3 de la pared interna, sobre pilastras de sección rotonda y octogonal, con la consecuente reducción del espesor del muro portante, la elevación de las naves laterales y el logro de un efecto espacial similar al de la iglesia de salón. Un ejemplo de este tipo es la iglesia franciscana de Würzburg (Fig. 5), construida entre 1250 y 1280, transformada posteriormente con la construcción de bóvedas de un gótico tardío. Otros ejemplos son las iglesias franciscanas de Rufach, construida en la segunda mitad del siglo XIII o la de Rothenburg (Fig. xxx) cuya primera fase se desarrolló entre los años 1285 y 1309, mientras que la finalización de la nave central se data a mediados del siglo XIV (Bozzoni 1984; Schenkluhn 2003, 104-138).



3. Exterior de la iglesia franciscana de Prenzlau.

<sup>2</sup> Las zonas donde se usó principalmente esta tipología fueron fundamentalmente Baviera y el suroeste alemán. Las iglesias mendicantes de este periodo (mitad siglo XIII) dan testimonio de la voluntad de una definición original del organismo sólo en el exterior (volumetría compacta, privada de resaltes y con pocas o reducidas aberturas); en el interior, ninguna novedad sustancial respecto al modelo de basílica con pilastras, amplia nave central, arcos de medio punto u ojivales sobre soportes cuadrados o rectangulares (Bozzoni 1984, 312).

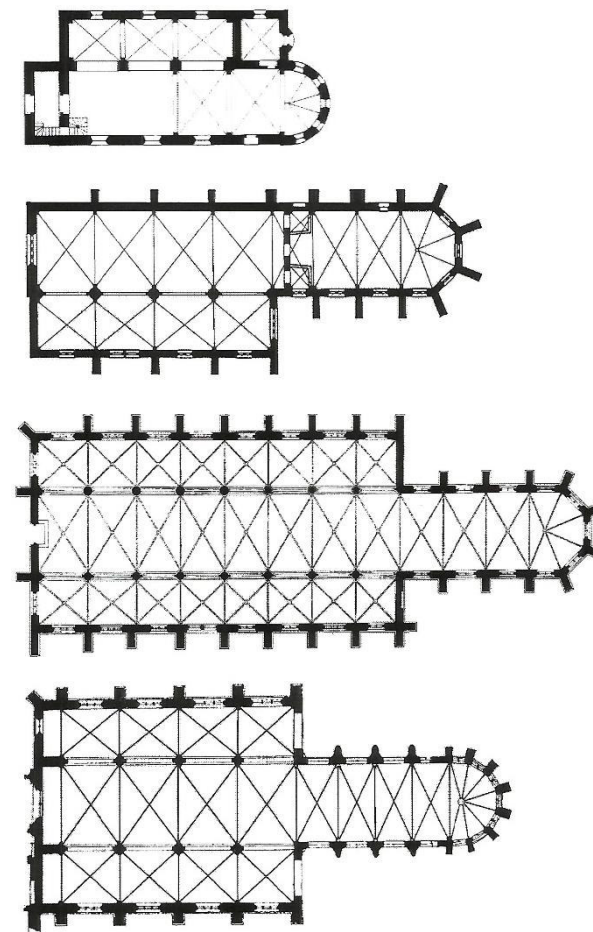


4. Zurich. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).
5. Würzburg. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).
6. Mühlhausen. Planta de Iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).

7. Arnstadt. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).
8. Prenzlau. Planta de Iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).
9. Schwäbisch Gmünd. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).

La tipología de iglesia basilical cubierta con bóveda fue muy difundida en toda el área cultural alemana, homogénea y ligada a la tradición constructiva del Románico septentrional<sup>3</sup>. En relación a las particularidades regionales, estas iglesias se presentan en dos principales variantes: con amplia nave central, dividida en crujías casi cuadradas (1:1/2, 1:1/3) en Alemania meridional y Austria, y con crujías más estrechas (1:2) en la parte occidental de Alemania, en regiones más abiertas a la influencia del gótico francés (Bozzoni 1984, 289).

El tipo llamado “iglesia de salón” (en alemán *hallenkirche*) corresponde eficazmente a las características del vano predispuesto para acoger a los fieles en torno al predicador y, en general, a la concepción espacial e ideal figurativo de los franciscanos. Es un tipo de construcción arquitectónica de iglesias, en que todas las naves que componen la edificación tienen la misma altura. En la conformación de dos naves simétricas, las iglesias de salón dependen en modo directo de edificios profanos de grandes dimensiones (dormitorios, refectorios, salas capitulares, etc.), modelos que llamaron la atención de los franciscanos, como alternativa a las soluciones monumentales de las iglesias medievales en su investigación sobre propuestas innovadoras. Muy frecuentes fueron también las transformaciones de iglesias de una única nave con la ampliación mediante un vano paralelo o una subdivisión interna. Esto provocó que las iglesias, en su mayor parte, presentaran una estructura de dos naves de distinta anchura. Esta tipología obtuvo mucha difusión en Austria, se puede ver en la iglesia de las clarisas de Durnstein y en la iglesia franciscana de Enns, reformada con esta tipología en la segunda mitad del siglo XV. Como en Enns, en Alemania las iglesias de dos naves son, en general, el resultado de una transformación, por ampliación de un vano paralelo o subdivisión interna, de una nave precedente con cubierta plana. Por esta razón, las naves presentan generalmente anchuras diversas. Un ejemplo de proyecto originariamente de dos naves es el de la iglesia franciscana de Seligenthal (Fig. 10), en construcción en 1247. En cambio, en el caso de Höxter (Fig. 11), la iglesia que aparece como un complejo unitario, es obra de una restructuración del 1281 que



10. Seligenthal. Planta iglesia.

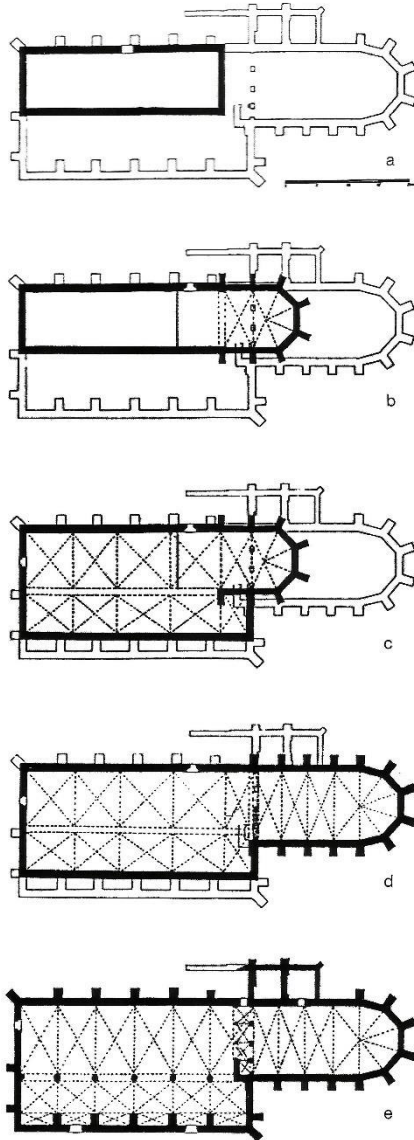
11. Höxter. Planta iglesia.

12. Münster. Planta iglesia.

13. Treviri. Planta iglesia.

(Bozzoni 1984)

<sup>3</sup> Al inicio de la actividad edificatoria de las órdenes mendicantes en las provincias alemanas, los modelos usualmente empleados de tipología de salón, basilical y nave única eran ya todos en uso. Mientras los franciscanos al principio construyeron solo edificios de nave única con o sin un sector autónomo en el coro, los dominicos prefirieron la iglesia de salón y la basílica tradicional como estructura estándar para sus iglesias. A mitad de siglo XIII el cuadro se modificó. Mientras los franciscanos aumentaron las construcciones de basílicas y edificaron sus primeras iglesias de salón, los dominicos fueron usando cada vez más el aula única (Schenkluhn 2003, 118).



14. Salzwedel, iglesia franciscana, evolución de la planta según Leineweber, 1992.

integra el aula y el coro de la primera iglesia construida entre 1250 y 1260. En el caso de Münster (Fig. 12) la iglesia franciscana de salón con dos naves de construcción anterior a 1284, tiene una configuración actual de tres naves obra de una reforma y ampliación modernas. El mismo caso se encuentra en la iglesia franciscana de Treviri (Fig. 13) que contaba en inicio con una única nave, posteriormente fue añadida una segunda y es en el siglo XVIII cuando se le añade la tercera nave (Schenkluhn 2003, 136).

La tipología de iglesia de salón con tres naves también debe su amplia difusión en los países de lengua alemana y el particular en Alemania septentrional a la gran experiencia de los constructores de bóvedas y el conocimiento de este modelo, sobretudo en Westfalia, ya en época románica. En esta región la estructura de iglesia de salón con tres naves es el más empleado en las edificaciones franciscanas, y mendicantes en general, hasta el final del siglo XIV (Biebrach 1908). Ya se ha mencionado anteriormente, el caso de Münster (Fig. 12) que originariamente contaba con dos naves y fue transformada a un modelo con tres naves en el siglo XVI y el de Treviri.

En el caso de la iglesia franciscana de Salzwedel se ha pasado de una iglesia de aula única a la iglesia a sala con nave lateral. Se trata de un caso frecuente, pero no se puede considerar típico. En la reconstrucción de Leineweber (1992) (Fig. 14) se puede apreciar la evolución en planta de la iglesia según las siguientes fases de construcción: a- edificio de planta rectangular de la segunda mitad del siglo XIII; b- adición del coro pentagonal abovedado, anterior al 1345; c- adición de la nave lateral abovedada y construcción de la cubierta abovedada de la nave central, posterior al 1345; d- ampliación del coro, entre 1435 y 1453; e- ampliación de la nave central y lateral, reformada como aula de dos naves, entre 1493 y 1500.

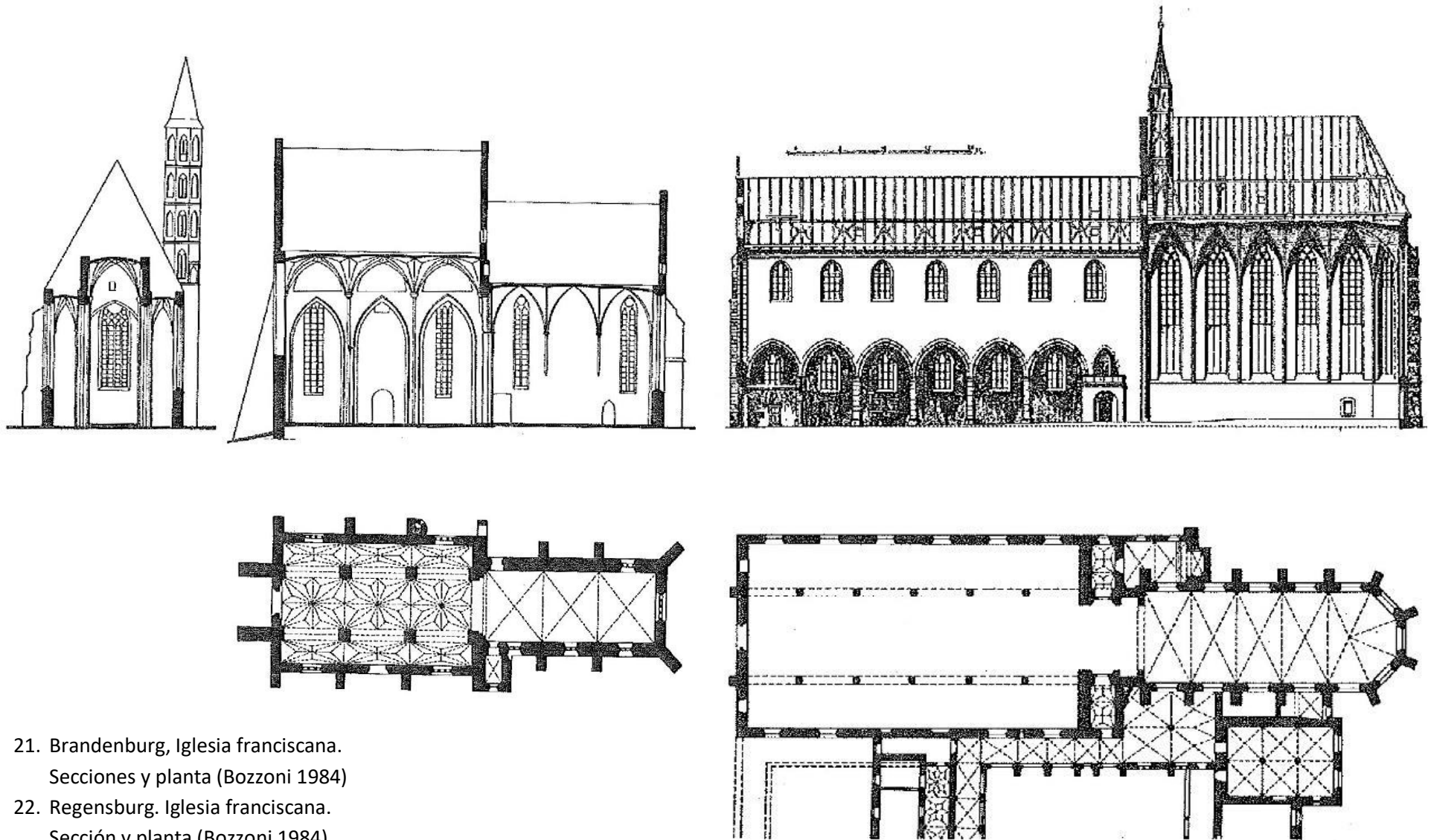
En la página siguiente:

15. Prenzlau, interior iglesia franciscana.
16. Berlin, interior iglesia franciscana.
17. Salzwedel, interior iglesia franciscana.
18. Höxter, interior iglesia franciscana.
19. Regensburg, interior iglesia franciscana.
20. Rothemburg, interior iglesia franciscana.



CAPÍTULO 2. ARQUITECTURA FRANCISCANA SIGLOS XIII Y XIV. EXPANSIÓN POR EUROPA: ESPAÑA Y ANDALUCÍA





21. Brandenburg, Iglesia franciscana.

Secciones y planta (Bozzoni 1984)

22. Regensburg, Iglesia franciscana.

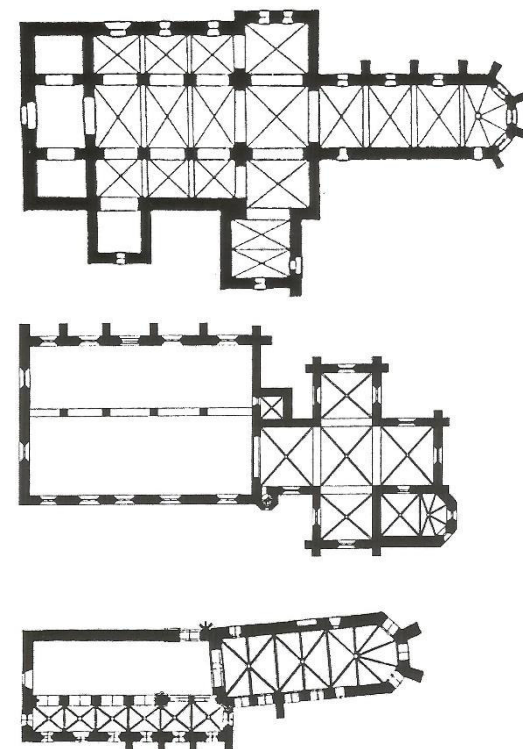
Sección y planta (Bozzoni 1984)

## 2.1.2 POLONIA, BOHEMIA, HUNGRÍA

Los franciscanos llegaron a Polonia y Hungría, después de una primera misión fallida en 1217 debido a motivos lingüísticos y problemas con el clero local, en una segunda misión entre 1232 y 1239. La provincia de Hungría surgió en algún momento de 1234 y fue en los primeros años guiada por Alberto de Pisa, más tarde ministro general. La capital era Esztergom, donde por primera vez viene mencionado un convento franciscano en 1235. Antes de la invasión de los tártaros del 1241-2 fueron fundadas las sedes de Győr, Székesfehérvár, Sárospatak, Trnava (Eslovaquia), Eger (Bohemia) y Zagreb (Croacia). Bajo el mandato del rey Bela IV <sup>4</sup>(1235-1270) se añadieron las sedes de Pest, Buda, Pécs, Sopron y Bratislava. Bajo Andreas III (1290-1301) tuvo lugar la fundación del importante convento franciscano en Szegeb. Hasta 1300 la provincia de Hungría franciscana crece hasta tener 40 conventos (Szakács 2014, 23-25). La misión polaca se desarrolla probablemente en 1237 cuando se establece en Cracovia la primera sede. Los frailes provenían de Praga, donde les había mandado en 1232 Giovanni da Pian por deseo del rey Venceslao I, y donde se establecieron desde 1234 en el famoso convento de Santa Inés. Con la separación de Sajonia en 1239, Bohemia y Polonia pasaron a ser provincias autónomas (Grzibkowski 1983).

La basílica más antigua con cubierta abovedada en la provincia polaca-bohemia es la iglesia franciscana, consagrada en 1258 en Jihlava (Inglau) (Fig. 23). La estructura es de tres naves, con pilares rectangulares que sostienen las arcadas apuntadas sobre una pared articulada por medio de la bóveda que transmitía una sensación de peso debido a sus dimensiones. A la nave se añaden un transepto tripartito y un coro. La iglesia de nave única más antigua de los franciscanos, solo se conoce de manera vaga por las fuentes, se encuentra en Brno y data de 1257. En 1258, con la presencia del rey Rodolfo de Asburgo y de Venceslao II, el alto clero consagró la iglesia de Cheb (Eger), una iglesia de salón con tres naves y cuatro crujías de longitud. La construcción precedente, fue destruida en un incendio que tuvo lugar en la ciudad en 1270, parte del actual coro poligonal de la nave única pertenecen probablemente a ésta. Construcciones de dos naves se han conservado solo esporádicamente y en localidades importantes. Así, según investigaciones recientes, la iglesia franciscana de Cracovia era de aula asimétrica con dos naves, cubierta plana y con un

<sup>4</sup> El rey Béla IV favoreció primeramente a la Orden Dominicana y después a partir del 1260 a la Orden Franciscana, cuyo convento de Esztergom fue elegido como lugar de enterramiento del rey en 1270 (Szakács 2014, 24).



23. Iglau, planta iglesia franciscana.  
24. Cracovia, interior iglesia franciscana.  
25. Neuhaus, interior iglesia franciscana (Schenkluhn 2003).



26. Neuhaus, interior iglesia franciscana.  
 27. Winchelsea, vista exterior iglesia franciscana.

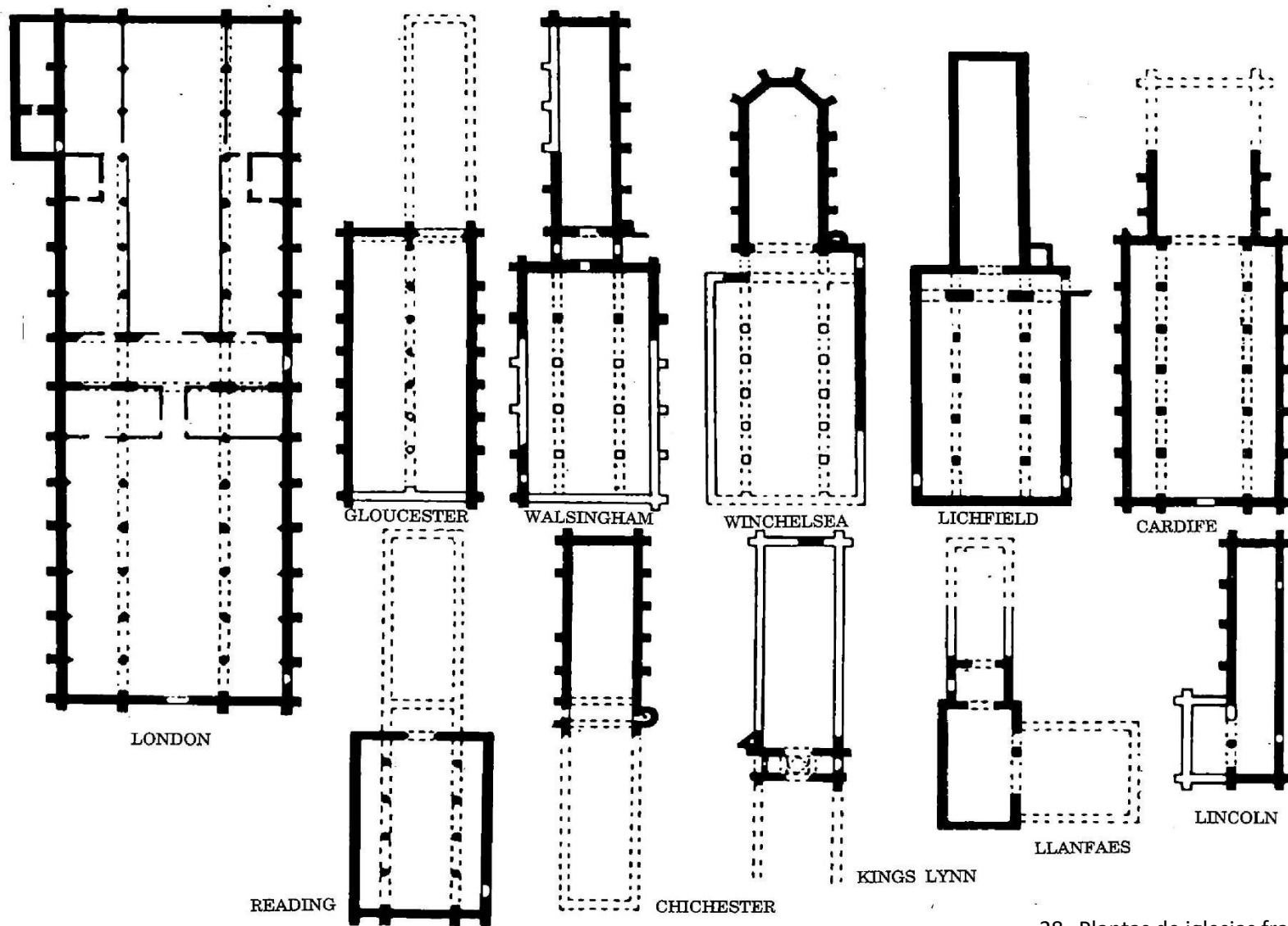
coro profundo de tres crujías. La iglesia checa más antigua de dos naves fue probablemente la iglesia de Olomouc (Olmütz) edificada entre 1242 y 1247. Es posible que, como en la iglesia de Cracovia (Fig. 22), fuese directamente influenciada por Praga. La estructura de dos naves de la iglesia de los Menores de San Juan en checo Jimdrichuv Hradec (Neuhaus) (Fig. 25-26), al contrario surgió seguramente como una ampliación de una nave única (Schenkluhn 2003, 138-144).

### 2.1.3 INGLATERRA, IRLANDA, ESCANDINAVIA

Los franciscanos deciden ir a Inglaterra en 1224, durante su encuentro anual de Pentecostés en la Porciúncula. Cuatro clérigos y cinco laicos se embarcaron a Dover el 10 de septiembre de ese mismo año. Agnello de Pisa guiaba el grupo, lo acompañaban tres hermanos ingleses, entre ellos Ricardo de Ingworth que dirigió la provincia irlandesa entre 1230 y 1232. El grupo fue alojado en un primer momento en el hospicio de sacerdotes de Canterbury. Cuatro de los frailes prosiguieron el viaje hasta Londres donde fueron acogidos por los hermanos Predicadores. En ese mismo año fueron a Oxford y a Northampton. En 1230 existían ya 16 casas franciscanas y para 1255-56 Eccleston cuenta en su crónica 46 sedes y 1242 miembros de la Orden (Martin 1937). Sin embargo, después de este éxito inicial, el número de conventos no crece mucho más hasta el final del siglo XIII. Se añaden tan solo otras cuatro o cinco sedes y en el periodo entre 1290 y 1347 los franciscanos no registran ninguna nueva fundación. A esto se añade el hecho de que en Inglaterra los franciscanos y mendicantes en general no eran bien recibidos en todas partes, y su asentamiento fue obstaculizado o ralentizado por parte del clero local.

La política de asentamiento de los franciscanos estuvo ligada a su recorrido misionero. A favor de los franciscanos en la ciudad se involucró en forma creciente la burguesía de la época, bastante menos la nobleza y el alto clero. En sólo 13 de las 57 sedes construidas por los franciscanos en Inglaterra existen todavía trazas arqueológicas, restos reconocible o estructuras arquitectónicas. Por lo que se refiere a las otras, sólo cinco pueden ser reconstruidas con certeza, diez con escasa evidencia, por lo que se puede decir que existen datos para el estudio en Inglaterra de 28 conventos en total (Schenkluhn 2003, 144-153).





28. Plantas de iglesias franciscanas en Inglaterra (Martin 1937).



29. Quin Abbey, Irlanda. Vista exterior del convento.

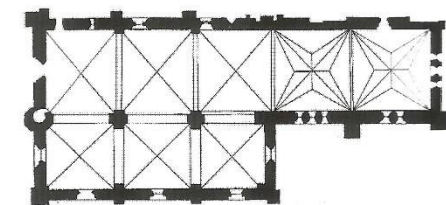
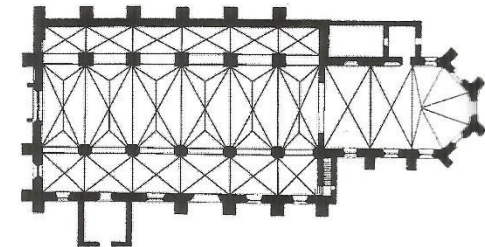
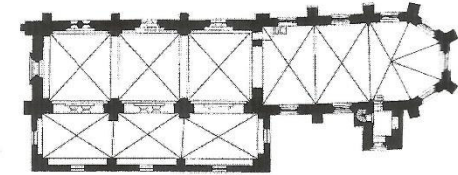
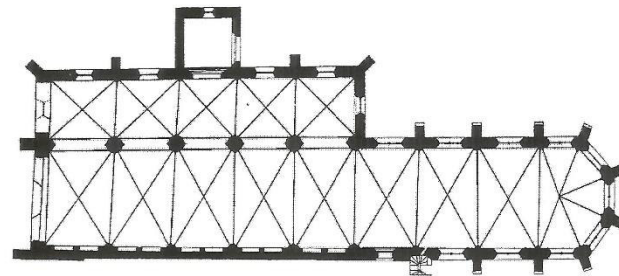
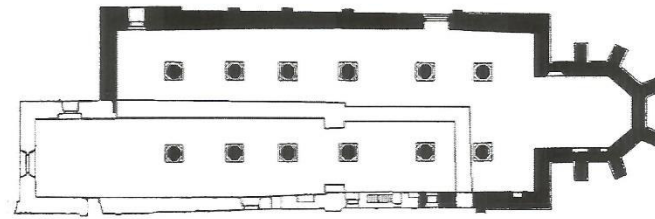
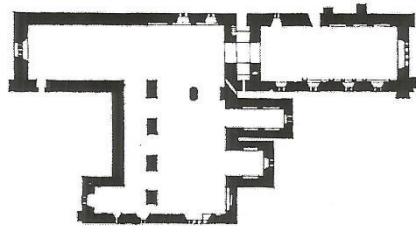
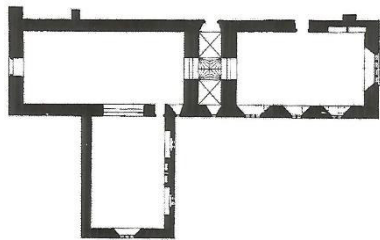
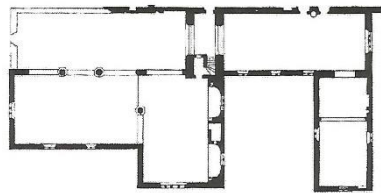
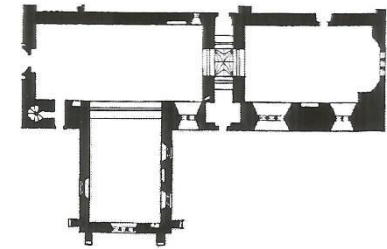
30. Riddarholmskirche, Estocolmo, interior de iglesia franciscana

Para la construcción de las grandes iglesias franciscanas en el siglo XIII se dieron tres condiciones favorables: en primer lugar la necesidad de espacios adecuados para acoger a las masas llamadas por la predicación, en segundo lugar la práctica, cada vez más frecuente, de buscar la sepultura a la sombra de las iglesias conventuales, y por último la disponibilidad de las generosas donaciones de parte de los ricos y nobles, deseosos de ser recordados como fundadores. Todos los tipos arquitectónicos empleados en las construcciones de la Orden estuvieron inspirados en el ideal de una extrema simplicidad y economía. La construcción más antigua conservada en Inglaterra es la iglesia de Lincoln en 1250, (reformada posteriormente) de planta rectangular, sin divisiones entre coro y nave (Fig. 28). Este esquema debía de ser probablemente común a las sedes primitivas, con un único techo continuo y donde el campanario, si existía, era muy simple y en correspondencia a la fachada (Martin 1937, 143-147).

La iglesia de los franciscanos en Canterbury presenta nave y coro en vanos separados, accesibles mediante puertas una enfrente de la otra, en un ambiente transversal que conectaba las dos partes, solución que tendría influencia en las construcciones posteriores del siglo XIV. La necesidad de ampliar el espacio destinado a los fieles encontró soluciones mediante la ampliación a través de una nave lateral en el lado opuesto al claustro. En las iglesias del siglo XIII fue usual el empleo de un cuerpo de tres naves, generalmente con cubierta a dos aguas y con cerchas vistas (Fig. 28). Otro sistema usado fue el de colocar un brazo transversal, abierto directamente sobre la nave mediante uno o más arcos (Bozzoni 1984, 300-303).

Los franciscanos llegaron a Irlanda pasando por Inglaterra, por lo que probablemente no fue antes de 1224-25. La sede más antigua fue en Youghal en la costa sureste, de la cual no quedan restos. Alrededor de 1230, durante el mandato de Giovanni Parenti, Irlanda se convierte en una provincia franciscana autónoma. El primer provincial fue Richard de Ingworth (1230/32) uno de los nueve franciscanos que llegaron a Inglaterra en 1224. Corck y Dublin fueron fundadas en 1232. Alrededor de 1260 los franciscanos poseían en Irlanda treinta casas, y al final del medievo 77 en 4 custodias (Schenkluhn 2003, 153-157).

Las iglesias irlandesas de los franciscanos, como en general los monasterios irlandeses, están hoy casi todos en ruina. No fueron solo construidos en las ciudades más grandes y en las sedes de los obispos, sino que se situaron también en centros menores y frecuentemente también fuera de la ciudad.



A la izquierda:  
Iglesias franciscanas en Irlanda  
(Schenkluhn)

- 31. Quin Abbey.
- 32. Moyne Abbey.
- 33. Muckroos Abbey.
- 34. Adare.

En la parte superior:  
Iglesias franciscanas en Escandinavia (Schenkluhn)

- 35. Visby, St. Karen. Iglesia franciscana con edificio preexistente.

- 36. *Riddarholmskirche*, Estocolmo.
- 37. *Ystad*.
- 38. *Odense, St. Katharinen*.
- 39. *Svendborg*.



40. Visby, Escandinavia. Ruinas de la iglesia.

Construidos con piedra local, tienen un aspecto que se podría denominar “rural”. Las iglesias que alcanzan una longitud de 40 metros, superan por poco el edificio del convento. Por lo general mantienen el modelo inglés de la división entre el sector del coro y los laicos, dos salas originariamente rectangulares separadas por un pasaje elevado a la torre. En los siglos XIV y XV las naves y las capillas laterales vienen anexas paralelamente y transversalmente respecto al coro y al sector de los laicos, dando origen a una arquitectura multiforme alrededor del claustro (Fig. 29-32). En la planta se delinean de este modo complicados grupos de edificios casi no distinguibles los unos de los otros. Una de las iglesias más antiguas en Irlanda se encuentra en Ardfert, que fue en el medievo sede del obispado. La iglesia fue fundada en 1253 por Lord Fitz Maurice, el cual fue probablemente enterrado en la misma en 1280. El edificio rectangular no está dividido entre coro y nave, cinco arcos ojivales articulan la pared lisa del coro (Schenkluhn 2003, 156).

Significativas son también las iglesias franciscanas de Ennis y Kilkenny. El convento de Ennis, una de las ciudades irlandesas más importantes en época medieval, fue fundado por el rey de Thomond en 1240 o 1247. La pared del coro es una de las partes conservadas de la iglesia de nave única, presenta cinco ventanas ojivales, cuyas tres centrales están conectadas mediante un arco de refuerzo. En los siglos XIV y XV, el convento debió haber alojado a 300 frailes. La iglesia franciscana de Kilkenny fue construida a partir de 1245. Del edificio originario se ha conservado solamente el coro, que presenta en la pared siete ventanas ojivales ascendentes unidas mediante un gran arco de refuerzo. Nave y torre se construyeron a mediados del siglo XIV (Leask 1955, II:94). Entre los conventos irlandeses mejor conservados se encuentra Quin Abbey, al suroeste de Ennis (Fig. 29 y 31). Fue edificado en 1402 sobre las ruinas de un castillo normando, del cual se pueden todavía reconocer los bastiones. Casi nada se ha transformado respecto a la construcción más antigua. Una torre con un pasaje, divide en dos la iglesia de nave única, un amplio transepto delimita al sur el sector de los laicos.

El convento franciscano de Moyne Abbey (Fig. 32) fue construido alrededor de 1460 en Ballina en el noroeste de Irlanda (Leask 1955, III:107). La planta de la iglesia se fue transformando a consecuencia de adicciones entre las que se encuentran, la construcción de una capilla anexa perpendicular al ábside, una nave meridional y otro brazo transversal en el lado sur, estructuras que superan ampliamente a la nave

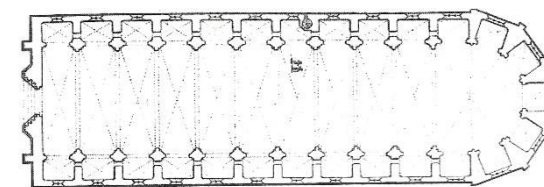
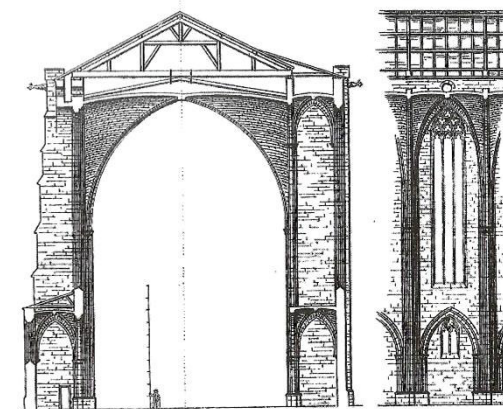
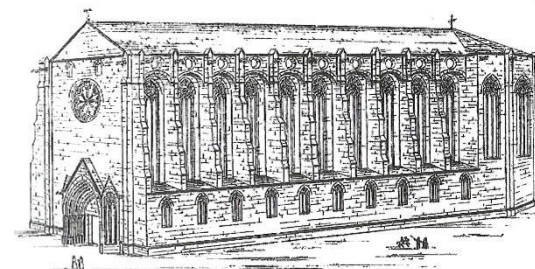


original. En Muckross Abbey (Fig. 33), aparece una estructura más compacta que recuerda a la de Quin Abbey. Fundada en Killarney entre 1440 y 1448, en una única fase de construcción. Con el transepto meridional completado en el siglo XVI es una típica representante de las “iglesias de ángulo” que fueron construidas por las órdenes mendicantes en las regiones de Irlanda y Gran Bretaña (Schenkluhn 2003, 157).

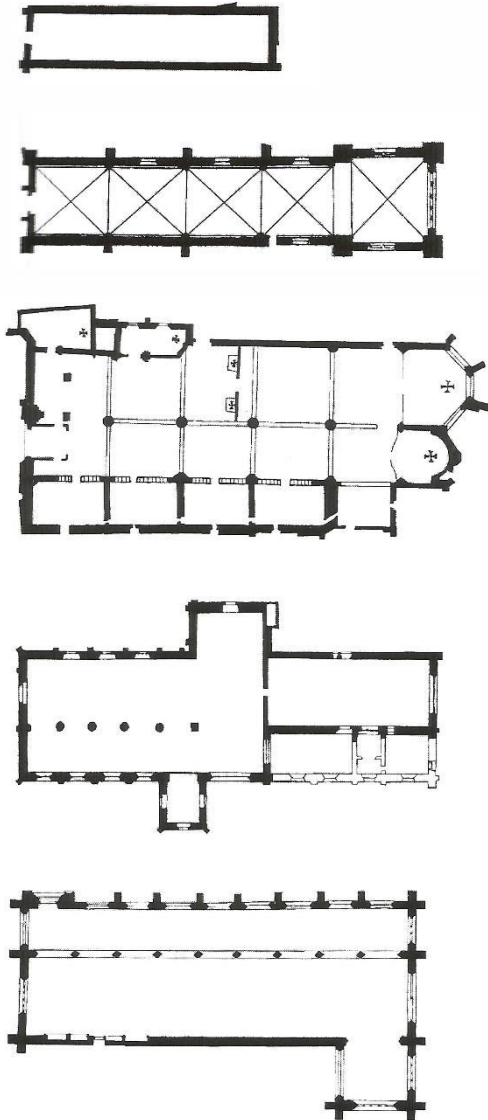
A Escandinavia los franciscanos llegaron por iniciativa de Giovanni da Pian del Carpine, el famoso misionero que impulsó la Orden hasta Mongolia. En calidad de provincial de la nueva provincia de Sajonia, que dirigió entre 1232 y 1239, envió hermanos a Dinamarca y Noruega. En el 1239 la Orden instituyó la provincia de Dacia. Hasta la supresión de los conventos, ocurrida en 1526, existieron en total 38 conventos franciscanos, en su mayoría situados en el interior de las ciudades (Schenkluhn 2003, 157-160; Schöber et al. 2006, 321) .

La iglesia de St Karen en Visby (Fig. 35 y 40) es uno de los ejemplos franciscanos de los que hoy solo quedan ruinas. Fue edificada entre 1376 y 1412 como iglesia de salón con tres naves, larga siete crujías con pilastras octogonales, en el lugar de una construcción preexistente de nave única con coro cuadrado. La iglesia constituye un modelo estandarizado en Alemania septentrional y oriental y Polonia, a partir del siglo XIII. De gran importancia es la iglesia de Estocolmo (Fig. 30 y 36), se encuentra en una de las tres islas en frente de tierra firme que forman la ciudad. En 1252 las islas fueron reforzadas por el fundador de la ciudad, Birger Jarl, contra las invasiones por mar. En 1270 Magnus Ladulas, que fue rey en 1275, fundó el convento franciscano. La iglesia es de esquema basilical con pilastras, con dos naves, de cinco crujías de longitud y una nave lateral al norte y un coro de nave única de tres crujías. También el convento franciscano, fundado entre 1254 y 1261 en Ystad (Fig. 37), Suecia meridional, posee una iglesia de dos naves. En este caso producto de una transformación posterior. De dos naves también las iglesias franciscanas danesas en Odense<sup>5</sup> (Fig. 38) y Svendborg (Fig. 39).

<sup>5</sup> La iglesia de S. Caterina, construida en 1279 en Odense, tuvo en su origen probablemente dos naves. La secuencia de pilastras de la pared de la nave lateral norte se distingue claramente de los pilares más bajos de la nave del lado meridional, construida seguramente posteriormente (Schenkluhn 2003, 160).



41. Toulouse, Planta, secciones y axonometría de la iglesia franciscana destruida (Th. King 1858)

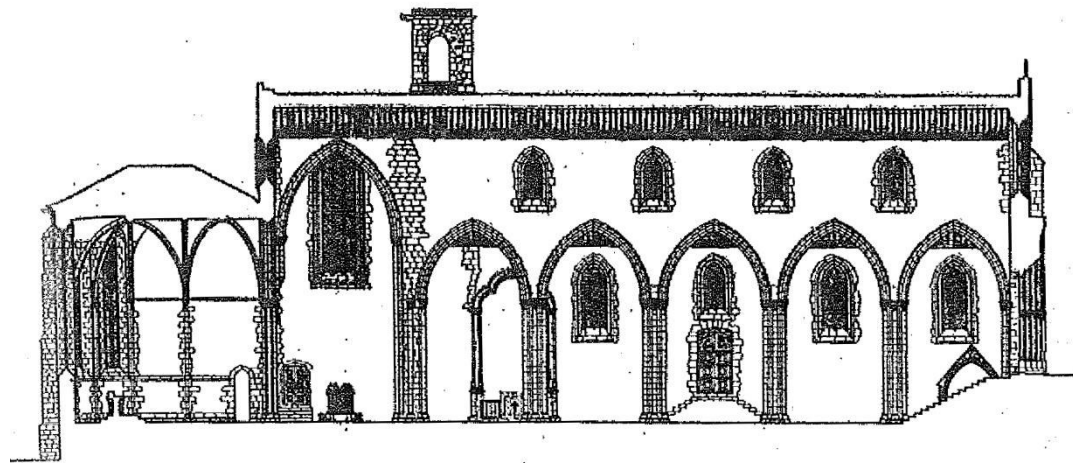
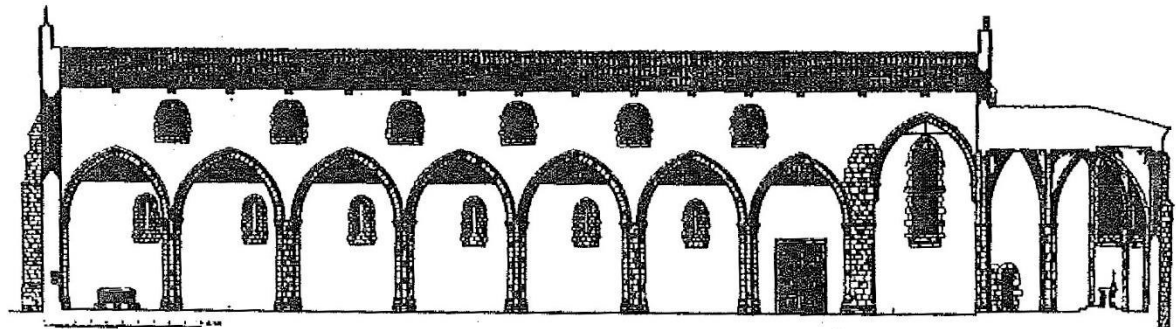
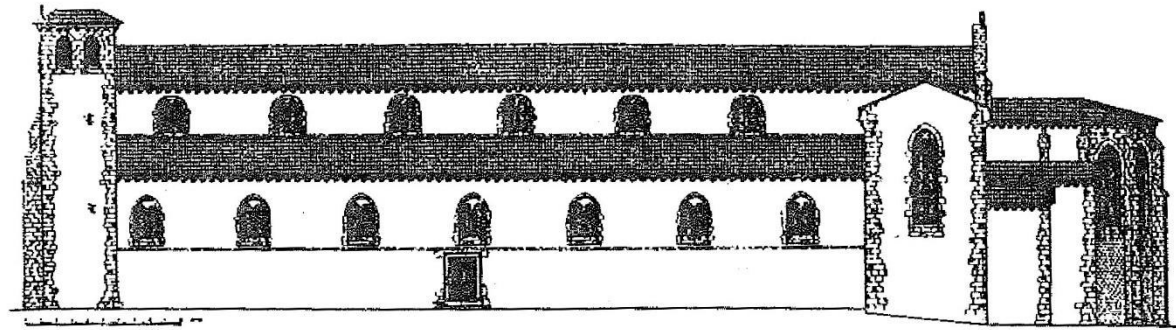


42. Iglesias franciscanas en Francia (Schenkluhn 2003):  
Châteauroux; Angoulême;  
Bordeaux; Le Mans; Quimper.

#### 2.1.4 FRANCIA, PORTUGAL

Un panorama completo de la arquitectura franciscana en Francia de los siglos XIII y XIV es, con el estado de los estudios actuales, difícil de realizar. No solo por el elevado número de fundaciones que se encuentran en todas las grandes ciudades y también en centros menores, sobretodo porque muchos edificios importantes, que debían representar una referencia y un modelo para otras construcciones, están hoy parcial o completamente destruidas o bien han sufrido transformaciones que dificultan el análisis del edificio en la época de su fundación. Los franciscanos poseían en Francia 219 conventos al final del siglo XIII. Dividieron Francia desde el principio en dos provincias misioneras, la septentrional y la meridional. El florentino Giovanni Bonelli en 1217 guio un grupo de franciscanos en Provenza y un segundo grupo llegó a la Francia septentrional en 1218-19 bajo la guía del fraile Pacífico. Después de algunos años, alrededor de 1223, los franciscanos se trasladaron a St. Denis en el interior de la ciudad donde tuvieron una sede definitiva, después de numerosas tentativas, en St. Germail-des-Prés (Bozzoni 1984, 290-293; Schenkluhn 2003, 160-166). Solo después de la muerte de Francisco y su santificación se aumentó considerablemente el número de fundaciones de conventos. El número creciente de estas está ligado al éxito de la fundación de París y a la construcción del convento e iglesia de Ste. Madeleine.

La iglesia de Ste. Madeleine en Paris, comenzada en 1236, muestra una importante contribución franciscana al arte sacro. Esta construcción monumental tiene poco del modelo gótico. Se trata de una basílica de tres naves con un deambulatorio y capillas radiales, a pesar de este esquema común se distingue por no poseer subdivisiones, ni bóvedas, ni sistemas de pilastras, ni contrafuertes. La forma más utilizada por la Orden en Francia septentrional era la de aula única, aunque no se pueda contar con documentación precisa (Le Goff 1968; Schenkluhn 2003, 162). Ejemplos se pueden encontrar en Chateauroux y Angoulême (Fig. 42). A menudo la nave única se convertía con el paso del tiempo en una estructura de dos naves como en el caso de Laon y el caso de Bordeaux (Fig. 42). En Francia meridional, los franciscanos no tuvieron éxito en una primera misión en 1217, fue en el segundo intento en un grupo guiado por Christophe di Cahors que entró en el 1219-20. Las primeras sedes fueron las de Aix, Montpellier y Toulouse, aunque las fechas son bastante inciertas. Se caracterizaron principalmente las construcciones por el uso de una amplia nave única con capillas laterales y coro poligonal (Fig. 41).



43. Santarém, Santa Clara. Alzado lateral (Bozzoni 1984).

44. Santarém, Santa Clara. Sección longitudinal (Bozzoni 1984).

45. Santarém, Santa Maria da Graça. Sección longitudinal (Bozzoni 1984).



46. Santarém, San Francisco. Interior de la iglesia.

47. Santarém, Santa Clara. Vista exterior de la iglesia.

La Península Ibérica desempeñó un papel importante para los franciscanos. Francisco encontraba en la España árabe una meta ideal para sus proyectos misioneros. Los franciscanos en España serán objeto en el siguiente apartado, por lo que en éste se van a dar solo unas nociones de la situación de los franciscanos en los siglos XIII y XIV en Portugal. Según la tradición los franciscanos llegaron a Portugal sobre la segunda década del siglo XIII y quizás ya sobre 1240 comenzaron la construcción de su primera gran iglesia, San Francisco en Santarém (Fig. 46), actualmente muy modificada. La iglesia de Santa Clara en la misma ciudad (Fig. 43, 44 y 47), seguramente construida alrededor de 1272, permite tener una idea bastante precisa de lo que fueron las primeras edificaciones franciscanas en la región en la segunda mitad del siglo XIII. Franciscanos y dominicos, llegaron a un territorio sin una gran tradición edificatoria, y sin embargo ligado a esquemas conservadores, dieron vida a una serie de edificios caracterizados por una notable homogeneidad de soluciones, que constituyeron el núcleo de la futura arquitectura nacional. A través de la arquitectura de los frailes, su simplicidad en los esquemas estructurales y figurativos, coherentes a la ideología mendicante, se afirmó en la región el nuevo lenguaje gótico, en aspectos aparentemente marginales y decorativos (portales, ventanas, capiteles, bóvedas, capillas, etc.) pero con una capacidad de incidencia superior a la de un monumento “importado” como Alcobaça (Bozzoni 1984, 295-296). Santa Clara de Santarém, es un ejemplo de esta arquitectura, cuenta con un cuerpo longitudinal de cinco crujías y transepto cubierto con cercas de madera, con una capilla mayor profunda y menos elevada que la nave central, pero ampliamente iluminada a través de grandes ventanales. Las capillas laterales son más pequeñas, y están cubiertas con bóveda ojival. Las paredes del cuerpo longitudinal sutiles y faltas de decoración, con arcadas muy altas y amplias para conseguir, a pesar del uso del tipo basilical, la máxima unificación del vano.

De las muchas fundaciones realizadas en el primer periodo, gracias al favor de la Corona y la nobleza, no queda en las formas originales prácticamente ningún ejemplo, además del mencionado en Santarém. Iglesias como las de San Francisco en Lisboa, Évora, Oporto, Guimaraes han sido completamente destruidas o muy modificadas en el tiempo. La iglesia de Santa Clara-a-Velha de Coimbra (Fig. 48), terminada en 1330, es el único ejemplo de iglesia de salón con bóvedas de dos tipos distintos y pilastras que dependen directamente del modelo de abadía de Alcobaça.





48. Vista exterior de las ruinas del convento de San Clara-  
a- Velha. Coimbra.

## 2.2 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ESPAÑA

### 2.2.1 LA ORDEN FRANCISCANA EN ESPAÑA. IMPLANTACIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

Como se ha visto en el apartado anterior, la difusión de la Orden Franciscana fue muy rápida en todo el territorio Europeo. España jugó un papel importante en la expansión de los franciscanos, al ser considerada un área geográfica especialmente privilegiada y una meta de sus proyectos misioneros. Así, Francisco, durante un viaje hacia Marruecos, donde según la leyenda esperaba encontrar la muerte por martirio, se quedó un tiempo largo en España antes de regresar a Italia por motivos de salud (Bedouelle 2004, 75). Esta estancia la realizó, según las fuentes biográficas, entre los años 1213-14 cuando Francisco visitó entre otras ciudades Barcelona, Burgos y Santiago de Compostela, las más importantes metas de peregrinación en la España de su tiempo.

Es en 1217, durante un capítulo que tuvo lugar en Pentecostés en la Porciúncula, cuando se decide enviar a frailes a la Península Ibérica, procediéndose entonces a la formación de la provincia de España. Esta decisión estuvo justificada por el considerable aumento de frailes experimentado por la Orden en el arranque de su andadura histórica y provocó el nombramiento de una serie de ministros provinciales que fueron enviados a las distintas naciones católicas acompañados de un elevado número de religiosos, con el objetivo de expandir en ellas la obra evangélica recién establecida (Ramírez González 2007, 97). En 1219 más de cien frailes se trasladaron a España guiados por Giovanni Parenti y algunos de los cuales llegaron hasta Marruecos, donde murieron por martirio. Las sedes de Toledo y Ciudad Rodrigo, entre otras, fueron fundadas en el curso de este viaje misionero. A la muerte de Francisco, en 1226, existían alrededor de 15 sedes en la parte cristiana de la Península Ibérica. Alrededor de 1300 existían en España unos 100 conventos franciscanos (Schenkluhn 2003, 167). Aunque los datos referentes a estos primeros años, resultan muy escasos, se puede decir que la Orden se expandió con gran rapidez por toda la geografía peninsular hispana, procediéndose en torno a 1230 a la escisión de la provincia de España, que se dividió en tres más: Aragón, Santiago y Castilla. Así la provincia de Aragón se extendió por todo el este (actuales Cataluña, Valencia, Baleares, Navarra y Aragón), la de Santiago por todo el oeste peninsular (Galicia, Portugal, Extremadura, León y Asturias) y la provincia de Castilla por el centro y sur (dos Castillas, País Vasco, Andalucía, Canarias y norte de África) (Cuadrado Sánchez 1989, 24-26).



49. San Francisco de Sangüesa, interior de la iglesia.

50. San Francisco de Pontevedra, fachada de la iglesia.

Tal y como sucedió en los orígenes en Italia, la comunidad de frailes en España, de muy reducidas proporciones en los primeros años, en ningún momento se suele plantear la construcción de edificios propios, sino la rehabilitación de moradas ya existentes. El asentamiento de los franciscanos es una realidad documentada ya en la primera mitad del siglo XIII, pero los rasgos que caracterizan estas primeras sedes son: provisionalidad, reutilización de edificios, vida itinerante, etc. Es sólo varios años más tarde cuando se producen las grandes fundaciones, retrasadas fundamentalmente por motivos económicos.

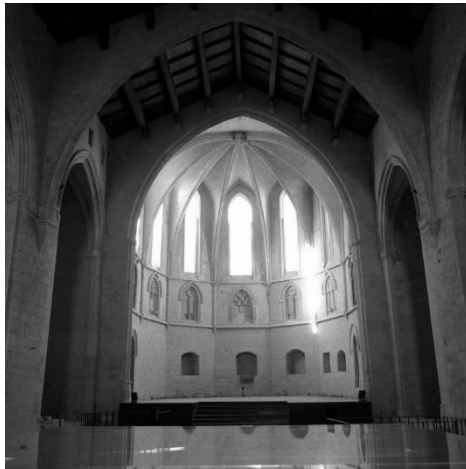
El contexto histórico de la Península durante la primera mitad del siglo XIII, cuando los franciscanos hicieron su aparición, mostraba un panorama de territorios divididos. Los reinos cristianos de Aragón, Castilla y Portugal, habían establecido ya su predominio apoderándose del sur Peninsular. Hacia el año 1300 la corona de Aragón ya era dueña de ciudades como Valencia, parte de Murcia y las Islas Baleares. Castilla lo era de Andalucía y tan solo Granada permanecía como reino independiente bajo dominio musulmán. Con este escenario, los franciscanos orientaron su conquista del territorio hacia dos objetivos básicos: la España septentrional y cristiana por un lado y la España meridional y musulmana por el otro.

Con la entrada del siglo XIV, la Orden Franciscana poseía en España un entramado institucional bien planificado que acaparaba gran parte de su geografía, con un completo programa de actividades donde primaba el estudio y la docencia, y sobre todo con un carisma especial hacia el pueblo canalizado a través de las hermandades y las órdenes terceras. Esta eclosión posibilitó la oportuna expansión de la Orden, que pasó de los establecimientos de la cordillera cantábrica en el siglo XIII a extender el campo de acción hasta Castilla y León, Aragón, Castilla la Mancha, Levante, Baleares y Andalucía (Ramírez González 2007, 102).

La estrategia de asentamiento cambia en la España musulmana. El objetivo fue instalarse en ciudades recién liberadas del dominio musulmán. En este caso, la introducción de la Orden se desarrolló paralelamente y estuvo directamente subordinada al avance de la conquista cristiana. También aquí, posiblemente más que ningún otro sitio, había una importante labor de captación que llevar a cabo. Este decidido interés por estar presentes en las zonas recién liberadas llevó incluso a los franciscanos a participar de una forma directa y activa en las empresas bélicas propiciadas por los monarcas, siendo



51. San Francisco de Vitoria, interior de la iglesia derribada en 1930.
52. San Francisco de Palma de Mallorca, interior de la iglesia.



53. Santa Clara de Palencia,  
interior de la iglesia.

54. San Francisco de Morella,  
interior de la iglesia.

muchos de los casos documentados que nos hablan de la presencia de los frailes menores en los ejércitos conquistadores<sup>6</sup> (García Oro 1988, 94).

La implantación de los franciscanos en tierras hispanas no fue tarea fácil, sino consecuencia de un lento proceso por medio del cual los frailes pasaron de la más absoluta indiferencia, casi rechazo, hasta su completa integración. Esta hostilidad no vino por parte de la monarquía, que por el contrario ofreció una protección especial y actuó como mecenas en diversas obras. Tampoco la nobleza o la burguesía se opusieron a los recién llegados, ya que vieron una manera sencilla de ganarse la gloria eterna mediante la financiación de conventos, capillas funerarias o enterramientos. La férrea oposición vino desde el interior de la propia iglesia y de unos enemigos muy cercanos: los clérigos y obispos por un lado, y el resto de las órdenes mendicantes por el otro. Estos vieron peligrar sus influencias y papel social debido a la pronta preferencia del pueblo por la predicación de los franciscanos que llegaron cargados con una oratoria sencilla, accesible, breve e inundada de mímica entusiasta que hizo que en poco tiempo fueran numerosísimos sus seguidores. Es frecuente observar como la instalación de las comunidades de las órdenes mendicantes se producía de forma que siempre existían conventos de las dos órdenes, menores y predicadores, en las ciudades, situándose en lugares opuestos y de este modo repartiéndose las áreas de influencia del territorio urbano.

## 2.2.2 ARQUITECTURA FRANCISCANA. ESTRUCTURA Y TIPOLOGÍAS

En la Península Ibérica las construcciones mendicantes de los siglos XIII y XIV que han resistido son muy pocas, a causa de destrucciones y de transformaciones posteriores. Al igual que se ha observado en este capítulo y el anterior que sucede en otras partes de Europa con la arquitectura franciscana, en España, ante la variedad de situaciones y tipologías de asentamientos, en modo alguno se puede hablar de un único tipo de iglesia mendicante y mucho menos franciscana. Los frailes se adaptan a los condicionantes de la zona: materiales, sistemas constructivos, condicionante físicos así como a los recursos financieros disponibles, a las artes de los maestros canteros y tradiciones constructivas de la zona de asentamiento.

<sup>6</sup> Son ilustrativos a este respecto los libros de *Repartimientos* de tierras de la época, donde los monarcas solían recompensar a los implicados en la tarea de la *Reconquista* con la cesión de terrenos y aportes económicos para favorecer la repoblación de territorios. Se hablará más sobre este tema en el capítulo dedicado a Córdoba.



La funcionalidad de estas construcciones franciscanas va dirigida a proporcionar unos edificios que den la mejor respuesta posible para el desenvolvimiento de dos tareas principales: la liturgia y la predicación. Esto le confiere a las construcciones franciscanas un cierto carácter familiar y de acogimiento que las distingue de otras edificaciones religiosas contemporáneas. Por todo ello, y gracias a esta manifiesta capacidad de adaptación de los franciscanos a la hora de construir que los lleva a una gran pluralidad de formas y tipologías, realizar una panorámica general de la arquitectura mendicante en España es tarea difícil.

Aquí solo se van a nombrar algunos rasgos principales de las distintas tipologías que se pueden encontrar en España y que sirvan para contextualizar el caso cordobés. Para ello, se va a tomar el trabajo de Marta Cuadrado<sup>7</sup> como referencia para tener una clasificación de las variantes tipológicas que se encuentran con más frecuencia en España. Esta catalogación, como se ha apuntado anteriormente, puede atender a distintos condicionantes, uno de ellos sería el tipo de cubrición de las iglesias y otro la conformación en planta de los templos y si estos constan de una, dos o tres naves, así como la existencia o no de capillas laterales.

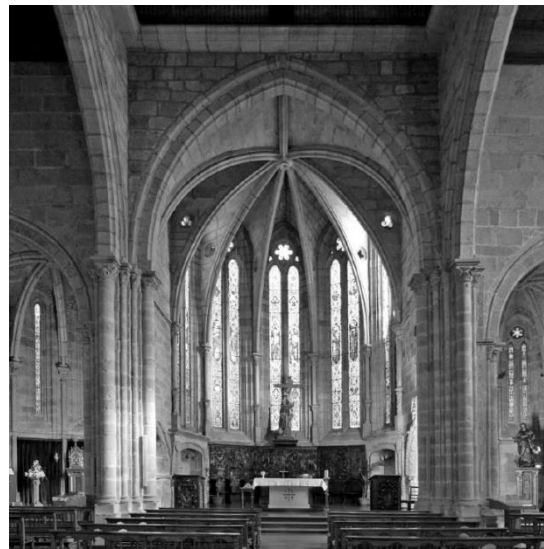
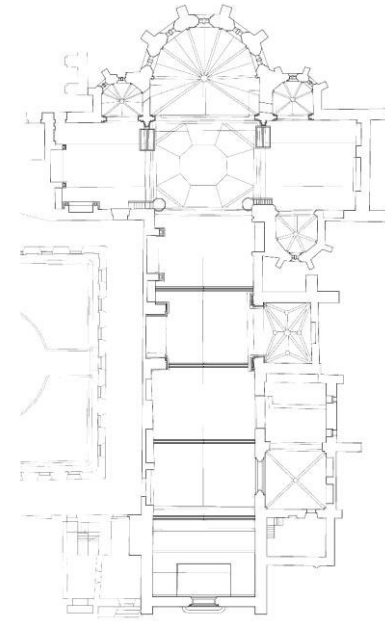
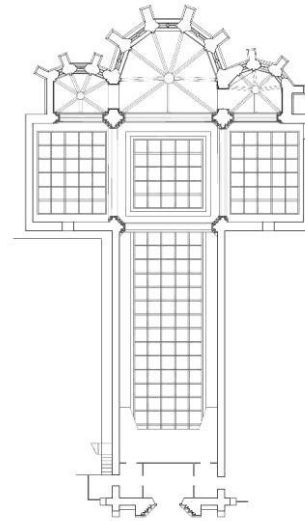
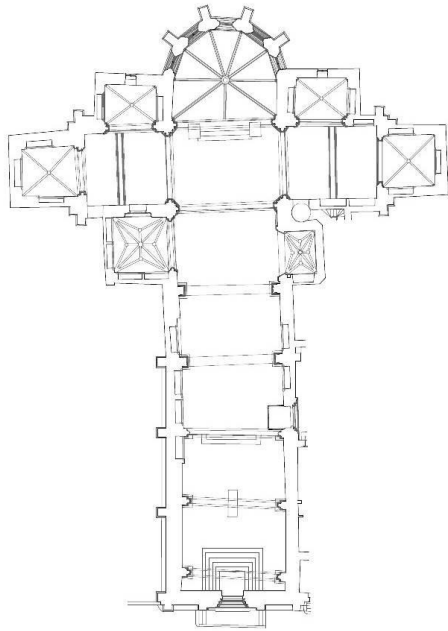
En relación al número de naves se encuentra que, en España, también es la iglesia de nave única la tipología que más se adaptaba a los ideales franciscanos. Existen multitud de variantes de este tipo y estos, para proceder a su clasificación se han dividido en:

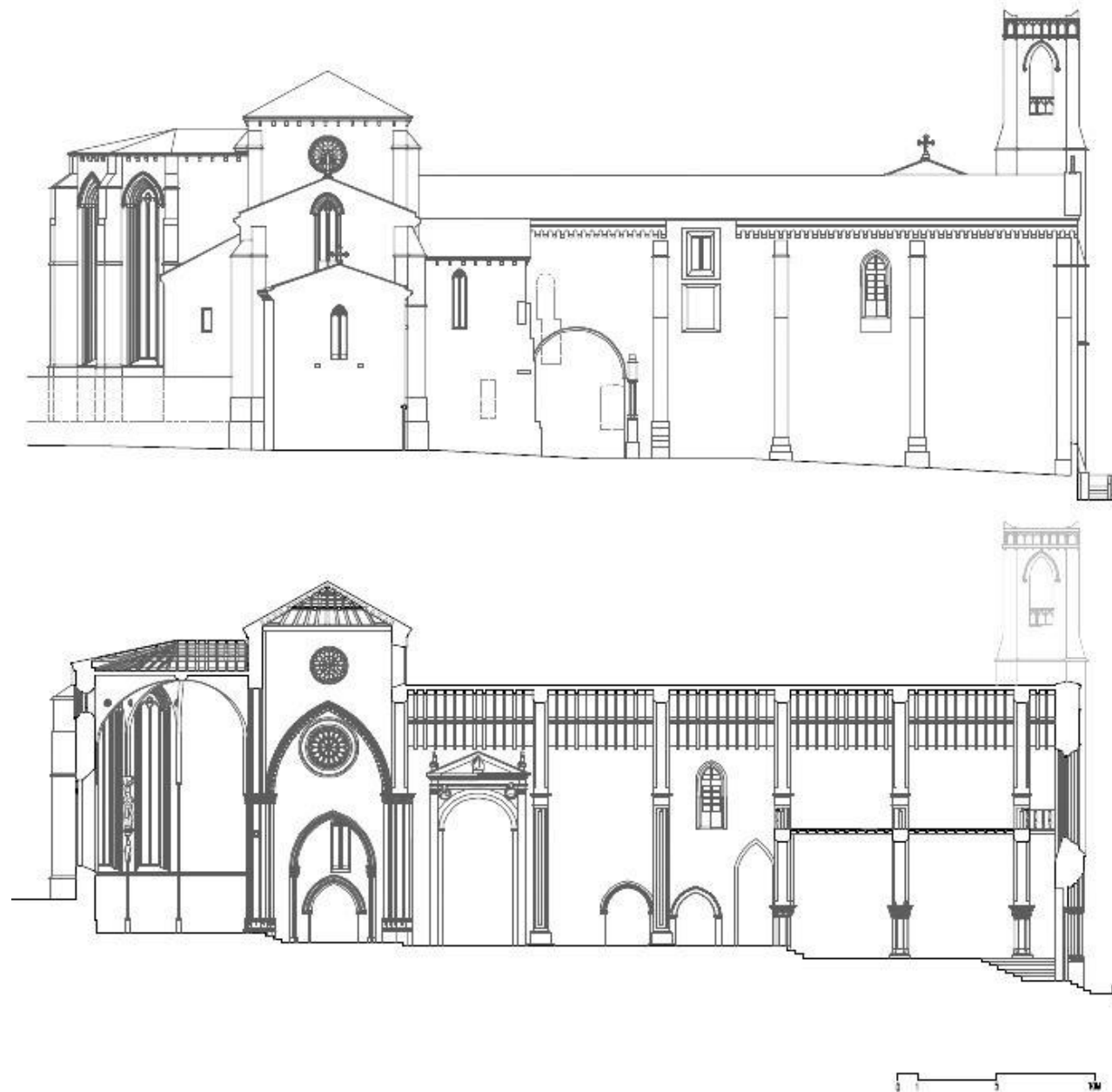
- 1- Iglesias de una nave única rectangular sin capillas a los lados y cabecera recta de igual anchura que la nave. Este es el modelo más sencillo y responde a la mínima expresión de las necesidades litúrgicas. Es un modelo, como ya se ha dicho, muy utilizado por los franciscanos al responder perfectamente con su ideal de pobreza. En la Península Ibérica es una tipología de larga tradición usada principalmente en las iglesias románicas. Se extienden de manera arbitraria por todo el área peninsular. A este esquema pertenecen las iglesias de San Francisco de Sangüesa (Fig. 49), San Francisco de Logroño, San Francisco de Astorga, San Francisco de Medina de Pomar y San Francisco de Frías.

<sup>7</sup> Marta Cuadrado hace una clasificación tipológica en su tesis doctoral *Arquitectura Franciscana en España* (1989) que se toma como referencia para realizar un cuadro resumen que pueda servir para encuadrar las tipologías arquitectónicas franciscanas en España en los siglos XIII y XIV.



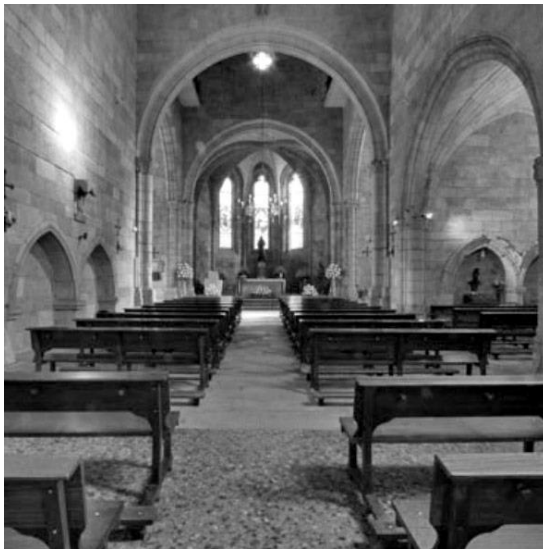
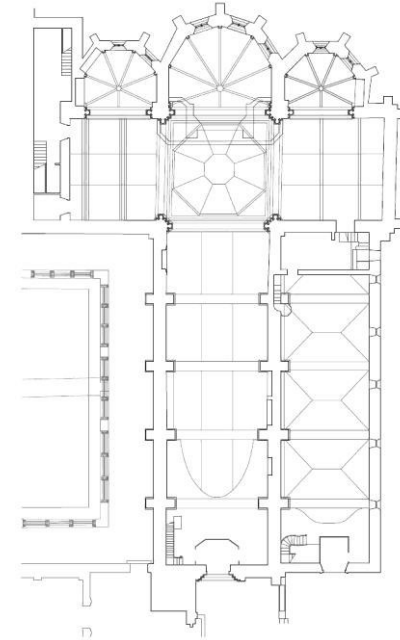
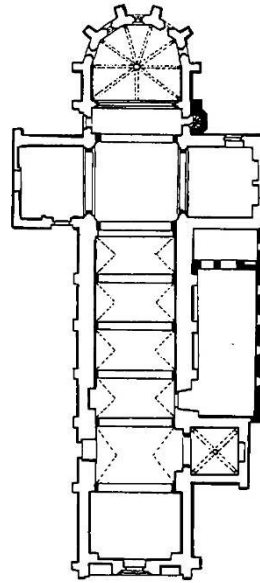
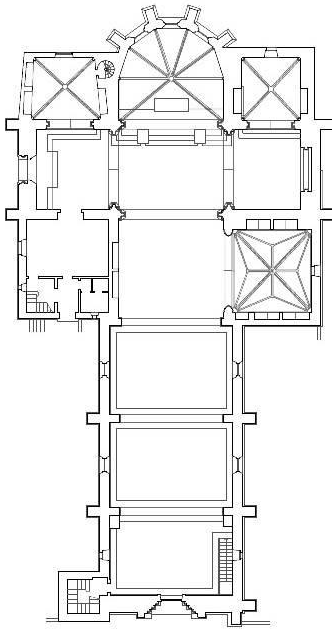
55. San Francisco de Betanzos, vista exterior.
56. San Francisco de Lugo, vista exterior.





En la página anterior:

- 57. San Francisco de Betanzos. Planta de la Iglesia (Tarrio Carrodeaguas 2012).
- 58. San Francisco de Orense. Planta de la Iglesia (Tarrio Carrodeaguas 2012).
- 59. San Francisco de Pontevedra. Planta de la Iglesia (Tarrio Carrodeaguas 2012).
- 60. San Francisco de Betanzos. Interior de la Iglesia.
- 61. San Francisco de Orense. Interior de la Iglesia.
- 62. San Francisco de Pontevedra. Interior de la Iglesia.
  
- 63. San Francisco de Betanzos. Alzado lateral (Tarrio Carrodeaguas 2012).
- 64. San Francisco de Betanzos. Sección longitudinal (Tarrio Carrodeaguas 2012).





2- Edificios de cruz latina con nave rectangular, crucero y una o varias capillas a la cabecera. Un tipo algo más complejo que el anterior en donde aparece una nave de crucero y cabecera con uno o tres ábsides. Se encuentran muchos ejemplos de estas iglesias y están más localizadas que el ejemplo anterior, en Galicia<sup>8</sup> principalmente, aunque también se usa el modelo en Asturias y así como en la vecina Portugal (Fraga Sampedro 2006, 38). Dentro de este esquema general se observan variedades atendiendo igualmente a la organización de las cabeceras:

- Con un solo ábside poligonal: San Francisco de Vivero (Fig. 66 y 69).
- Con tres capillas en la cabecera, todas ellas de planta poligonal: San Francisco de Lugo (Fig. 67 y 70), S. Francisco de Pontevedra (Fig. 59 y 62), S. Francisco de Orense (Fig. 58 y 61), S. Francisco de Oviedo.
- Con tres capillas a la cabecera, la central poligonal y las laterales rectangulares: San Francisco de Betanzos<sup>9</sup> (Fig. 57 y 60), San Francisco de A Coruña (Fig. 65 y 68), San Francisco de Ribadeo.

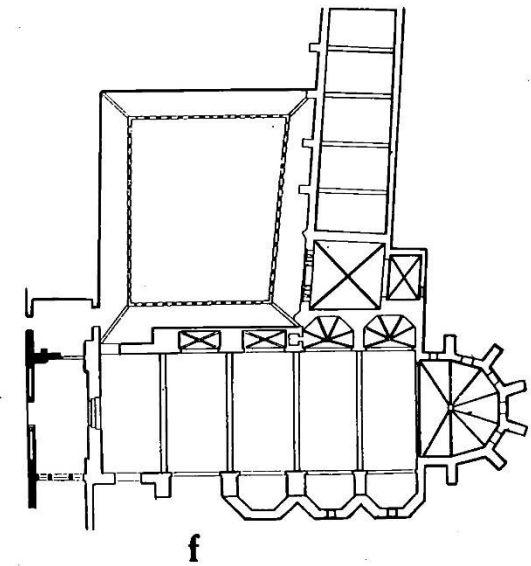
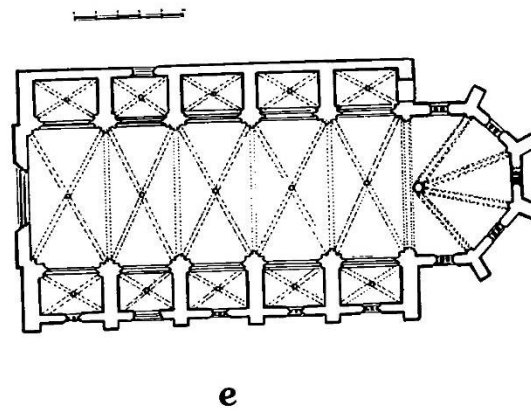
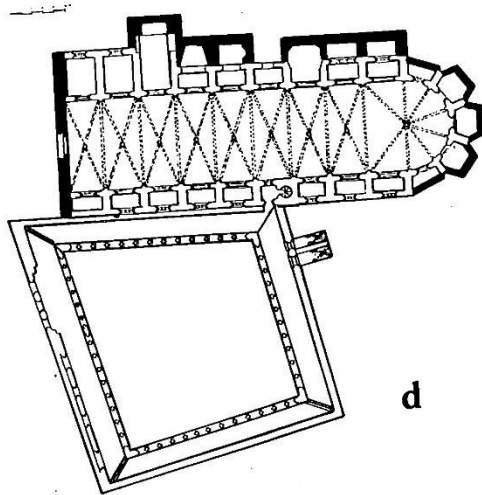
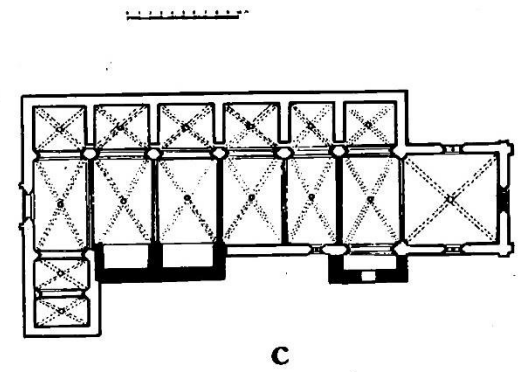
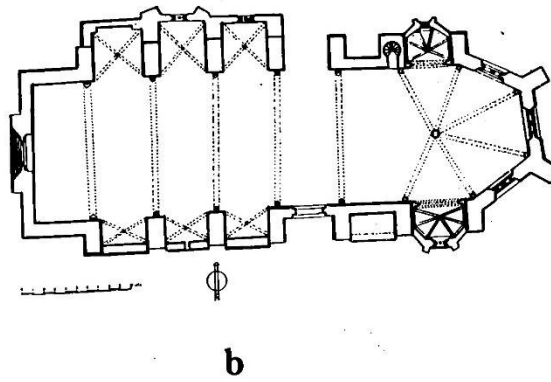
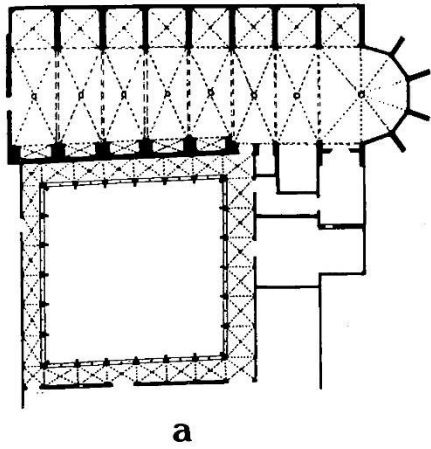
Se puede observar, como en estas iglesias se produce una indudable afinidad planimétrica con las estudiadas en los modelos italianos, principalmente en Italia Central, el modelo umbro y la iglesia madre en Asís. A pesar de esto existen notables diferencias que las separan. Por ejemplo, mientras en Asís la nave y el crucero se cubren con bóveda de crucería, en Galicia se renuncia sistemáticamente al abovedamiento y en su lugar se opta por la sencilla techumbre de madera apoyada en arcos diafragma (usada, como se ha visto en Italia, en la Iglesias de San Francisco en San Gemini y Piediluco). En Asís, la capilla mayor es de planta semidecagonal muy poco pronunciada mientras en Galicia el ábside central, más profundo, adopta sin variaciones el tipo heptagonal. Por último, se aprecia, que en Asís los muros de la nave presentan una superficie inferior maciza y plana por la que corre a media altura una galería de circulación que se convierte en el transepto de un triforio sin arcadas; en Galicia se renuncia sistemáticamente a esta organización bipartita.

<sup>8</sup> Sobre la arquitectura franciscana en Galicia y el análisis de sus templos se poder ver la tesis doctoral de Santiago Tarrío Carrodeaguas (2012) en la que realiza un detallado trabajo de análisis gráfico de los templos franciscanos de la región. También se puede consultar la obra de Jose Antonio Franco Taboada (2002).

<sup>9</sup> En relación al convento de Francisco en Betanzos se puede ver un completo trabajo sobre sus transformaciones históricas en la tesis de Marta Colón Alonso (2012).

En la página anterior:

65. San Francisco de A Coruña. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas 2012).
66. San Francisco de Vivero. Planta de la Iglesia (Cuadrado Sánchez 1989).
67. San Francisco de Lugo. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas 2012).
68. San Francisco de A Coruña. Interior de la Iglesia.
69. San Francisco de Vivero. Interior de la Iglesia.
70. San Francisco de Lugo. Interior de la Iglesia.



3- Edificios de una sola nave rectangular con capillas entre los contrafuertes y cabecera de un solo ábside. Esta modalidad junto con la anterior son las más importantes en cuanto a número y entidad de los edificios en España. Atendiendo a la organización de las cabeceras se pueden distinguir:

- Con cabecera poligonal: San Francisco de Barcelona, San Francisco de Gerona, San Francisco de Montblanc (Fig. 71b), San Francisco de Morella (Fig. 54), San Francisco de Palma de Mallorca (Fig. 71d), San Francisco de Teruel (Fig. 71e), San Francisco de Vitoria (Fig. 51), San Francisco de Valencia, San Francisco de Palencia (Fig. 53), San Francisco de Calatayud.
- Con cabecera rectangular: San Francisco de Villafranca del Penedés (Fig. 71c)

Respecto a la distribución geográfica de esta tipología, se encuentra bastante dispersa por todo el ámbito hispano, extendiéndose fundamentalmente por Cataluña, Valencia, Mallorca y Aragón.

La tipología de iglesia de planta de dos naves fue poco utilizada en España. El templo de San Francisco en León<sup>10</sup>, del que se conservan pocos datos, pudo ser uno de los ejemplos, quizás el único, de este tipo en la península. Como ejemplo de iglesias franciscanas de tres naves en España, se pueden citar San Francisco de Burgos y San Francisco de Salamanca (Fig. 72).

Según se ha indicado en el capítulo 1, en Italia Central, los sistemas de cubrición preferidos por los franciscanos fueron las cubiertas formada por bóvedas de crucería y las cubiertas de madera, bien con cerchas de madera o mediante apoyos en arcos transversales o arcos diafragma. En España se repiten esta preferencia por dichos sistemas de cubrición. La cubierta de madera apoyando directamente sobre los muros, es un sistema de larga tradición en la Península Ibérica, sin embargo no fue muy utilizado en los conventos mendicantes, un ejemplo se puede observar en San Francisco en Pontevedra (Fig. 74 y 75), que adoptó el mismo sistema que la vecina Santa Clara (Franco Taboada y Carré Menéndez 2002; Tarrio Carrodeaguas 2012, 393)

---

<sup>10</sup> Se tienen pocos datos de este templo, y no se puede asegurar que las dos naves que aparecen en su descripción correspondiesen a su estructura originaria (Cuadrado Sánchez 1989, 497).

En la página anterior:

71. Arquitectura Franciscana en España (Cuadrado Sánchez):
- a. San Francisco de Barcelona
  - b. San Francisco de Montblanch
  - c. San Francisco de Villafranca del Penedés
  - d. San Francisco de Palma de Mallorca
  - e. San Francisco de Teruel
  - f. San Francisco de Morella



72. San Francisco de Salamanca.  
Interior de la iglesia.

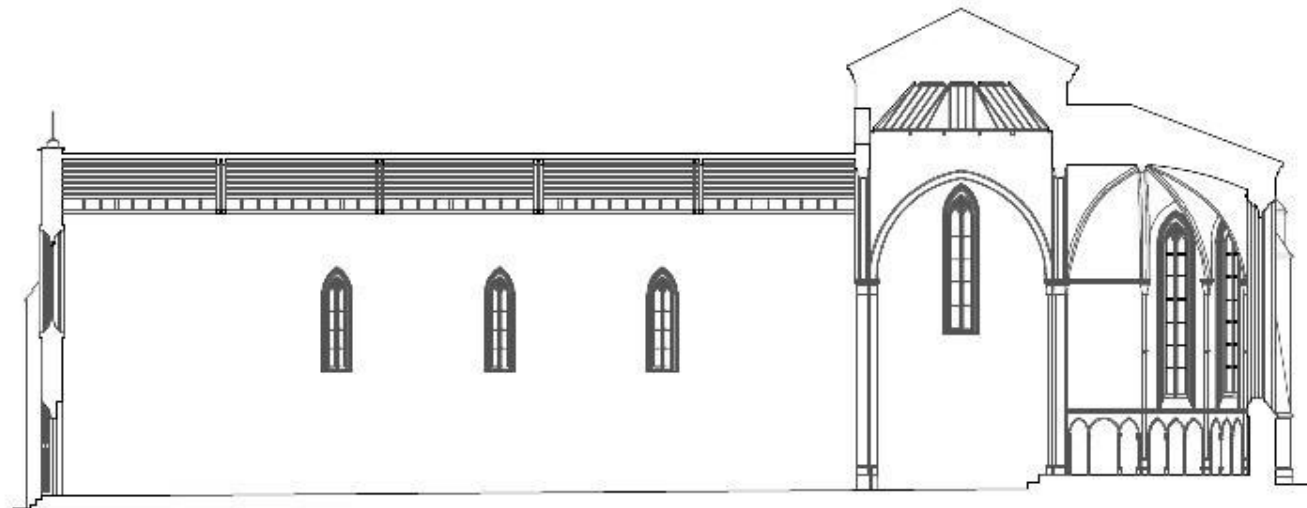
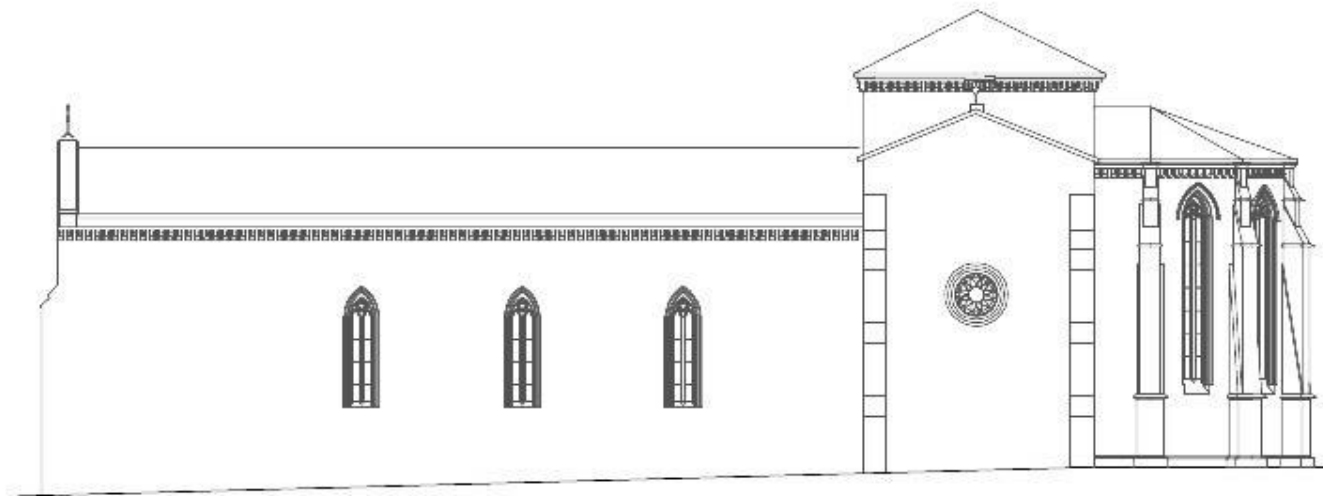
73. San Francisco de Lugo. Vista  
interior de la cubierta.

El sistema más utilizado por los franciscanos en España fue el de cubierta de madera apoyada en arcos diafragma, encontrándose esta modalidad muy extendida por toda la geografía peninsular, en Cataluña fue utilizada en San Francisco de Montblanch y San Francisco de Morella; en Galicia se puede apreciar en San Francisco de Betanzos y San Francisco de Orense; en Navarra en San Francisco de Sangüesa y Santo Domingo de Estella entre otros (Cuadrado Sánchez 1989, 490-493). Muchos conventos que tuvieron originariamente esta estructura, fueron transformados en época moderna con el cambio a una cubierta con bóveda de crucería, quedando en muchos casos la cubierta primitiva escondida bajo la actual, este es el caso de San Francisco de Montblanch y seguramente de San Francisco en Villafranca del Penedés.

El uso de este sistema, como ya se ha visto en los ejemplos italianos, presentaba múltiples ventajas ya que disminuía los costes y permitía alcanzar mayores luces que lograban dar unidad al espacio, al evitar los soportes intermedios y conseguir mayor amplitud y espacialidad para la reunión de los fieles. Este tipo de cubierta, como se ha indicado anteriormente, estaba muy extendido por la Península Ibérica, pero era usado en estructuras de trabajo y dependencias anexas a los conventos. La novedad de los franciscanos es que aplicaron este sistema para sus iglesias, lo que popularizó la solución para los espacios sagrados.

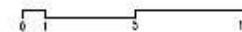
La bóveda de crucería, en cambio, fue muy utilizada en los edificios mendicantes, y en particular los franciscanos, para cubrir la capilla o capillas que configuran la cabecera, así como las capillas que se suelen adosar en el lateral de la nave principal en el caso de única nave, o en las naves laterales en el caso de estructuras de tres naves. De forma puntual se ha utilizado en la Península para la cubrición de algunas iglesias como en el caso de San Francisco de Palma de Mallorca (Fig. 52) y San Francisco de Teruel. El tipo de bóveda empleada suele ser de crucería sencilla. El sistema de despiezo se resuelve habitualmente mediante hiladas perpendiculares a la clave. En Galicia, la abundancia de la piedra y su producción en grandes esquistos determina un modo muy peculiar de configuración de las planimetrías realizadas a base de grandes losas de tamaño irregular (Cuadrado Sánchez 1989; Franco Taboada and Carré Menéndez 2002; Tarrío Carrodeaguas 2012).





74. San Francisco de Pontevedra.  
Alzado Sur occidental del proyecto  
gótico de la iglesia (Barrio  
Carrodeaguas)

75. San Francisco de Pontevedra.  
Sección longitudinal del proyecto  
gótico de la iglesia (Barrio  
Carrodeaguas)





## 2.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN ANDALUCÍA

### 2.3.1 CONTEXTO RELIGIOSO, POLÍTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL SIGLO XIII ANDALUZ. EL PAPEL DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS, Y PARTICULARMENTE DE LAS MENDICANTES.

A partir de la conquista cristiana de Al-Andalus, el urbanismo de esta región experimentó cambios muy profundos que se acentuaron a lo largo de los siglos XVI al XVIII. Las casas, las fortalezas, las tierras y demás medios e infraestructuras, tras la conquista fueron repartidas entre los castellanos y las instituciones, en razón de su nivel jerárquico en la sociedad estamental. En este reparto entraron, generalmente por donación real, la nobleza, la iglesia, los caballeros y villanos, y también las órdenes religiosas, que recibieron casas y solares en las poblaciones donde se establecieron, lo que produjo no pocos cambios urbanísticos. La conquista de Andalucía coincidió con la expansión de las órdenes mendicantes y por ello será el territorio donde más acomodo encontraron estas instituciones religiosas: frailes mendicantes, redentores de cautivos y clérigos regulares, y más tarde, las nuevas órdenes monacales como jerónimos y cartujos, las nuevas órdenes mendicantes, las reformadas o descalzas y la Compañía de Jesús (Rodríguez Becerra y Hernández González 2009, 469).

Los conventos formaron parte importante del paisaje urbano de las villas y ciudades andaluzas<sup>11</sup>, el parcelario y el patrimonio arquitectónico de los pueblos y ciudades andaluzas ha quedado fuertemente influenciado por la presencia de los conventos de las órdenes masculinas y femeninas que han dejado su impronta en la trama urbana. Se han conservado mejor las iglesias de los conventos, ya que en muchos casos debido a los procesos de desamortización y exclaustración las dependencias conventuales se han visto suprimidas, en algunos casos se han adaptado, transformándose para albergar otros usos y en otras ocasiones han desaparecido sin dejar prácticamente trazas de su existencia.

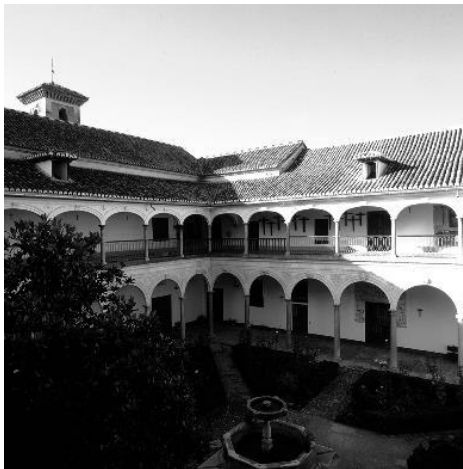
---

<sup>11</sup> Tras la conquista algunos núcleos urbanos fueron reconocidos como ciudades, otros como villas y otros tantos como lugares. Esta decisión probablemente venía del conocimiento previo y la categoría concedida con anterioridad por los musulmanes. El reconocimiento de ciudad implicaba el ejercicio del poder civil y fiscal, así como la jurisdicción civil y criminal sobre un territorio, lo que convertía al cabildo de la urbe, corregidor y regidores, en un poderoso centro de poder que irradiaba sobre el territorio (Rodríguez Becerra and Hernández González 2009, 470).

En la página anterior:

76. *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA*  
*Cum confinys*. Turín 1604





77. Granada, exconvento de San Francisco de la Alhambra. Vista exterior.
78. Granada, monasterio de Santa Isabel la Real. Vista del claustro.

En muchas ocasiones, la supresión de parte de las dependencias de los complejos conventuales, hizo posible la creación de plazas ante sus fachadas y compases, como en el caso de los conventos de Belén de franciscanos y Santo domingo en Palma del Río o San Francisco en Sevilla. Algunos dieron lugar a avenidas y largas calles rectilíneas, a partir de los caminos que desde los núcleos urbanos conducían a los conventos, como se aprecia en el caso de los mercedarios y franciscanos de Ronda, cuyos conventos originaron las vías urbanas conocidas hoy como Avenidas de la Paz y San Francisco, respectivamente (Rodríguez Becerra y Hernández González 2009, 471).

Los conventos, desde su fundación fueron estructuras en constante evolución, frecuentemente se creaban manzanas conventuales por la agregación de casas aledañas, que normalmente eran donadas por familias de la nobleza o la burguesía adinerada y que se iban incorporando y adaptando a las necesidades de la vida conventual, sobre todo en el caso de las órdenes femeninas que vieron en esta forma de agregación de inmuebles la manera de solucionar los problemas de espacio a medida que la comunidad iba creciendo y demandando más estancias para el desarrollo de sus tareas diarias, generalmente en clausura reservada por su condición de género.

Las órdenes mendicantes en Andalucía tuvieron más difusión e importancias frente a las órdenes monacales, en comparación con otras regiones españolas (Sánchez Herrero 1984, 405-455). Una muestra de ello es la creación por parte de estas órdenes de una provincia de Andalucía e incluso dos, Granada y Andalucía. En el plano de la Fig. 76 se puede apreciar la provincia franciscana de Andalucía, según su ficha de catalogación fue realizado en Turín en 1604 y lleva por título *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA Cum confinys*, en el parecen las ciudades y pueblos donde se había asentado la Orden (Luque García 1999, 439-440).

En la etapa de conquista fueron los reyes quienes a medida que iban recuperando ciudades para la cristiandad, disponían la creación de conventos para la evangelización musulmana y cura de almas cristiana. Durante la conquista de los Reyes Católicos, la creación de conventos formaba parte de su política repobladora y de adoctrinamiento de los musulmanes. Contaron especialmente con las órdenes mendicantes que ya habían estado al lado mismo de las tropas en las campañas militares y debido a su voto de pobreza, el cual era una máxima en sus vidas, sus necesidades eran menores con respecto al clero



local. Se establecieron a partir del siglo XIII en los primitivos reinos de Jaen, Córdoba y Sevilla y del XV en Granada tras su incorporación a la corona de Castilla. La nobleza promovió también la instalación de frailes conventuales, como una manera de conseguir una sepultura digna para el reposo definitivo del linaje, una educación media para los segundos hijos que así se iniciaban en la carrera eclesiástica o de las letras en las universidades, y como un modo de inversión para la salvación de sus almas a través de patronazgo o capellanías. En el caso de los conventos femeninos buscaban acomodo a las mujeres de la nobleza que no pudieron casar conforme el nivel deseado (Domínguez Ortiz 1970, 113-114; Rodríguez Becerra y Hernández González 2009, 472-473).

### 2.3.2 EXPANSIÓN EN ANDALUCÍA DE LA ORDEN FRANCISCANA. PROCESO FUNDACIONAL Y MARCO DE REFERENCIA

La expansión de los franciscanos en el sur de España estuvo ligada a la recuperación de los territorios de los reinos musulmanes por parte de la corona cristiana. De esta forma se iban estableciendo según fueron conquistadas las ciudades, contribuyendo a la evangelización de la España musulmana, aportando su apoyo moral a las tropas civiles y la asistencia religiosa a los cristianos españoles, italianos y portugueses que circulaban por estas tierras.

A principios del siglo XIV, la Orden Franciscana poseía en España un entramado institucional bien planificado que acaparaba gran parte de su geografía, con un completo programa de actividades donde primaba el estudio y la docencia. Esta eclosión posibilitó la oportuna expansión de la Orden, que pasó de los establecimientos de la cordillera cantábrica en el siglo XIII a extender el campo de acción hasta Castilla y León, Aragón, Castilla la Mancha, Levante, Baleares y Andalucía.

Los orígenes de la Provincia Bética Franciscana (Fig. 76), también denominada “de Andalucía”, se remontan al año 1239, como fecha clave en el desarrollo de la vinculación entre la Orden y la Corona. Lo que comenzó como una simple misión de evangelización de las tierras andaluzas impulsado por la primitiva Provincia de Castilla, se consolidó de forma definitiva a raíz del indiscutible trato de favor que tenía los franciscanos por parte de la Corona. Este se produjo de manera visible, con el impulso institucional a la creación de la Provincia de Andalucía, a modo de reconocer la valentía y arrojo de los



79. Moguer, Antiguo monasterio de Santa Clara. Vista parcial del exterior del convento. Ábside.

80. Moguer, Convento de San Francisco. Vista interior de la iglesia.



81. Écija, iglesia de San Francisco.  
Vista de la espadaña.

frailes a la hora de acompañar a los soldados en campaña como confesores y asistentes espirituales (Ramírez González 2007, 97-99).

Los franciscanos se establecieron en Andalucía a partir del siglo XIII, con las primeras fundaciones de Úbeda 1228 y Baeza 1234 (Nieto Cumplido 1991, 275). Optaron mayoritariamente por el asentamiento en los núcleos urbanos con la intención de participar activamente en la evangelización de sus habitantes. Ubicados sea a extramuros o dentro de recintos amurallados, siempre con una posición estudiada, los conventos franciscanos contribuyeron a la extensión de las tramas urbanas y a la configuración de las distintas collaciones, unidades regidas por parroquias que permitieron la ordenación de las poblaciones y dieron lugar a los barrios tradicionales.

Los conventos franciscanos, como otros edificios relevantes en la ciudad, ocuparon con frecuencia edificios musulmanes ya existentes, como mezquitas u otras construcciones, contribuyendo de este modo a la cristianización de los espacios urbanos. Estos edificios fueron en muchas ocasiones el núcleo principal de un complejo que fue ampliándose con la adición de nuevos espacios posibilitada por la donación de casas anexas. Este es el caso del convento de Santa Clara en Córdoba, que se ubicó una antigua mezquita, con el tiempo y distintas agregaciones, se convirtió en un complejo conjunto arquitectónico ocupando una gran manzana urbana. Este caso se analizará más detenidamente en el capítulo siguiente dedicado a Córdoba.

Otros casos destacados de reaprovechamiento de edificios musulmanes son algunas fundaciones en Granada como el convento de San Francisco de la Alhambra (Fig. 77) o el Convento de Santa Isabel la Real (Fig. 78). El primero quedó establecido en un palacio nazarí de principios del siglo XIV, de estructura similar a la del Palacio del Generalife aunque de tamaño más reducido. Disponía de un alargado y estrecho patio por el que discurría una acequia descubierta, pórticos en sus extremos y un pabellón o mirador ubicado en su centro. Este último quedó convertido en capilla mayor del templo conventual, sirviendo además de enterramiento de los Reyes Católicos, sus fundadores, hasta la culminación en 1521 de las obras de la Capilla Real (Olmedo Sánchez 2006, 668).

El Convento de Santa Isabel la Real, de monjas clarisas, fue igualmente fundado por Isabel y Fernando. Su ubicación tuvo lugar en el Albaicín en unas casas que pertenecieron a la familia real nazarí, siendo una de ellas el Palacio de la Dalahorra, antigua residencia de la madre de Boabdil. Tales dependencias, carentes de orden y regularidad, se completaron durante el siglo XVI con la construcción de una iglesia mudéjar y de un claustro de esquema clasicista, rodeado por distintas estancias: las celdas de las religiosas, una enfermería, una capilla y otras que dieron al complejo una conformación conventual (Olmedo Sánchez 2006, 668).

Se pueden citar otros ejemplos, como el ya desaparecido Convento de Santa Clara de Málaga, fundado a principios del siglo XVI, fue el segundo convento franciscano de la ciudad y ocupó casas que antes habían sido de familias musulmanas adineradas (Rodríguez Marín 1998). En Sevilla el Monasterio de Santa Inés y el Real Monasterio de Santa Clara, ambos también de religiosas clarisas se fundaron en dos importantes edificios de la arquitectura civil medieval: las casas de doña María Coronel y el palacio del infante don Fadrique, hermano de Alfonso X el Sabio (Fraga Iribarne 1993; Pérez Cano, Mosquera Adell, y Cruz Villalón 1991; Roldán Salgueiro y Sánchez Carrasco 2011).

En el caso de convento de Santiago (Fig. 83) y el convento de la Concepción, de monjas clarisas en la localidad de Guadix se reutilizaron restos de unos baños romanos que quedaron incluidos en los claustros conventuales. A la provincia de Cádiz tardaron más en llegar los franciscanos, hasta el siglo XVI no se realizan las primeras fundaciones. Esta tardanza fue probablemente debida a la pobreza de la ciudad, la carencia de terreno agrícola o el absentismo episcopal. Sólo a partir del siglo XVI experimentó un incremento de fundaciones religiosas, convirtiéndose en el siglo XIII en una ciudad conventual, especialmente franciscana (Olmedo Sánchez 2006, 671).

Las comunidades franciscanas masculinas participaron activamente en la vida de las poblaciones, siendo sus conventos verdaderos polos de atracción para la configuración de barrios y ocupando sus edificios con el tiempo una gran extensión. Así ocurrió en Córdoba con el Convento de San Pedro el Real<sup>12</sup>; o en la capital

<sup>12</sup> El convento de San Pedro el Real será objeto de estudio pormenorizado en el capítulo 4 de este trabajo.



82. Guadix, iglesia de San Francisco. Vista exterior del inmueble con torre al fondo.

83. Guadix, convento de Santiago. Vista exterior.

hispalense con el Convento de San Francisco, Casa Grande, que ejerció de cabeza de la provincia observante en Sevilla. Otro ejemplo destacado fue el convento de San Francisco en Huelva, fundado en el siglo XVI, donde los franciscanos se convirtieron en una de las comunidades religiosas más activas de la ciudad. En el caso de las comunidades femeninas, las clarisas, aun dedicándose a la vida de clausura, ocuparon posiciones privilegiadas en la ciudad y en numerosos casos edificaciones nobles de gran valor patrimonial.

La ubicación que tuvieron los conventos franciscanos en Andalucía, fue en la mayoría de los casos destacada. Al igual que se ha observado en las ciudades italianas, el convento franciscano en las ciudades andaluzas era una de las construcciones notables de la ciudad, se citaba entre los edificios más importantes de las poblaciones y se consideraban cómo tales al lado de las catedrales y templos del poder político. Prueba de ello es su aparición en las vistas de las ciudades andaluzas, donde el convento aparece en una posición destacada, como por ejemplo en las vista de Wyngaerde o Hoefnagel.

La Orden de San Francisco de Asís, fue también evolucionando en su estructura interna. Según se puede apreciar en la Fig. 81 aparecieron distintas ramas en la Orden, esto fue debido a divisiones internas en la Orden original, por los diversos modos de interpretar, de vivir y de observar la Regla de San Francisco de Asís, especialmente en cuanto ve a la vida evangélica profesada y a la rigidez u holgura en la observancia de la pobreza<sup>13</sup>.

En la página siguiente:

84. Árbol genealógico de la familia franciscana.

---

<sup>13</sup> En el siglo XIV surgió y creció entre los Franciscanos un movimiento de reforma en favor de una más estricta observancia de la Regla. A partir de 1415 se les dio a los miembros de este movimiento el nombre de Observantes. Al aumentarse siempre más el número de los reformadores, se comenzó poco a poco a dar a los no participantes en el movimiento el nombre de Conventuales. En 1446, el papa Eugenio IV concedió a los Observantes una amplia autonomía dentro de la Orden Franciscana. Los Conventuales protestaron varias veces en vano, y en 1517 el papa León X dividió la Orden en dos claramente distintas. A la de los Observantes, que ya eran la mayoría, se reserva el nombre simples de *Orden de Frailes Menores*, mientras que los otros forman la *Orden de Frailes Menores Conventuales*. En el siglo XVI en el seno de la Observancia se inició la reforma Capuchina.





**ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA FAMILIA FRANCISCANA**

## 2.4 CONCLUSIONES

Del análisis de la arquitectura franciscana, y mendicante en general, en los distintos países europeos, emerge inmediatamente que la Orden, en materia edilicia, no impuso directivas precisas desde la dirección general, sino que tuvieron experiencias autónomas y diversas. A pesar de esto se encuentra una cierta homogeneidad en las elecciones tomadas en el ámbito de la tipología arquitectónica, las técnicas constructivas y la invención de una imagen definitoria para la iglesia, que revelan una enorme homogeneidad en el interior de áreas reducidas, cuestión que permitió a los franciscanos poder incidir de forma contundente y permanente en el ámbito cultural de las distintas regiones.

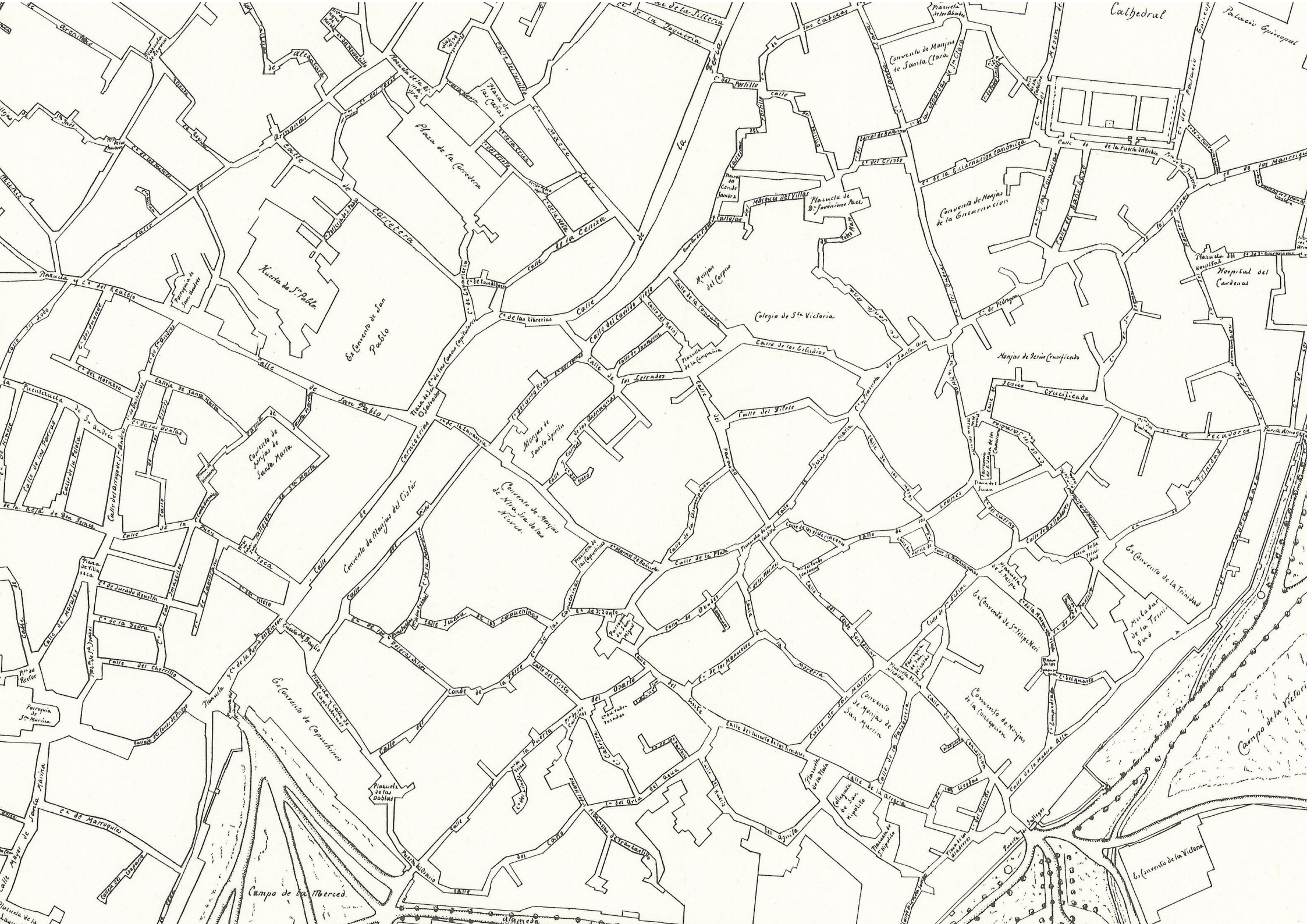
La política edilicia de la Orden Franciscana, no puede ser definida culturalmente como unitaria, tal y como lo es la propuesta de San Bernardo de Claraval para la Orden Cisterciense, pero no debe tampoco ser entendida como una respuesta tan sólo pragmática y condicionada de factores prácticos (financiamiento, necesidad de referirse a maestros locales por no contar con suficientes expertos en la construcción entre ellos mismos, complacer las demandas del benefactor). Es el resultado de una inmersión activa en los ambientes culturales donde los frailes se asentaban, en su tarea de evangelización y contacto con la población. Se introducían en las ciudades en base a un principio participativo y de comunidad presente desde el origen de su ideología.

Se puede hablar de distintas tipologías usadas por los franciscanos para sus construcciones, pero no se puede realizar una clasificación tipológica cómo tal. Es a través de su historia y de las distintas fases y fracciones de un desarrollo en todo el mundo y a lo largo de varios siglos, donde se puede encontrar y entender la arquitectura propia de los franciscanos.

En el caso de la difusión de la Orden en España y especialmente en Andalucía, esta se vio muy condicionada por los factores históricos que condicionaron sus asentamientos tras la conquista cristiana. Los complejos conventuales franciscanos en Andalucía suponen en muchos casos la aglutinación de muy diversas tipologías arquitectónicas, fundiéndose en ellos reminiscencias musulmanas, e incluso romanas, con programas góticos, renacentistas y barrocos, además de la frecuente presencia del arte mudéjar tanto en lo estructural como en lo decorativo.









## **CAPÍTULO 3**

ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

### **3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA**

#### **3.0 INTRODUCCIÓN**

#### **3.1 CONTEXTO HISTÓRICO. GÉNESIS Y DESARROLLO DE LOS CONVENTOS EN CÓRDOBA**

- 3.1.1 La conquista cristiana y la división de Córdoba en sectores o collaciones. Repartimiento y fuero
- 3.1.2 La restauración de la diócesis cordobesa y la organización parroquial
- 3.1.3 Las órdenes religiosas en Córdoba. Los primeros conventos y otros edificios religiosos
- 3.1.4 Reutilización de edificios islámicos. El papel de las antiguas mezquitas y palacios medievales

#### **3.2 IMPLANTACIÓN DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA. PROCESOS URBANOS**

- 3.2.1 Cronología fundacional de los conventos de las distintas órdenes religiosas
- 3.2.2 Los conventos en la ciudad amurallada en una visión a través de la cartografía histórica
- 3.2.3 Posición de los conventos y morfología de la ciudad
- 3.2.4 El sistema conventual y la ciudad. Funciones urbanas y socio-religiosas

#### **3.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA**

- 3.3.1 Órdenes mendicantes en la ciudad de Córdoba. La Orden Franciscana
- 3.3.2 Los conventos franciscanos en Córdoba. Identificación y delimitación
- 3.3.3 Los conventos franciscanos en la vistas históricas de Córdoba
- 3.3.4 El carácter de las distintas fundaciones. Repartimiento y donaciones
- 3.3.5 Situación actual de los conventos franciscanos en Córdoba. Una aproximación desde el patrimonio urbano

#### **3.4 CONCLUSIONES**

En portada de capítulo 3. Fragmento del Plano de Córdoba de 1811 de *los Franceses*.

## **CAPÍTULO 3**

---

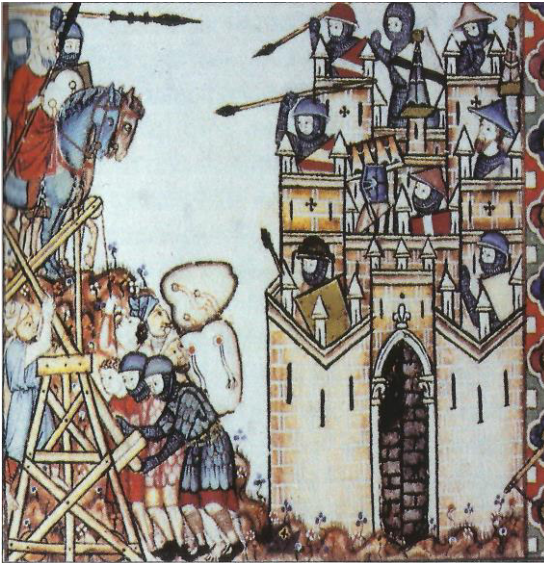
### **ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA**

#### **3.0 INTRODUCCIÓN**

En la primera parte de este trabajo se ha aportado una visión de la arquitectura de la Orden Franciscana a través del estudio del origen de la Orden, sus ideas y arquitecturas primitivas en Asís en los primeros años y luego desarrolladas en los siglos XIII y XIV en el ámbito de Italia Central y su expansión por Europa.

En este capítulo se considera como caso de estudio la ciudad de Córdoba. Se ha elegido esta ciudad española, por ser un caso bastante significativo de lo que ocurrió con la Orden Franciscana en Andalucía, teniendo en cuenta que en otras ciudades andaluzas o españolas muchos de sus conventos han desaparecido. La ciudad cuenta con una gran riqueza patrimonial y dentro de este reconocido legado histórico, destaca el papel de los conventos. Sin embargo hasta hoy no se ha realizado un estudio específico sobre los conventos y se ha detectado la ausencia de una reflexión global que reconozca el sistema conventual de la ciudad. Los conventos de la Orden Franciscana son los que cuentan con una mayor presencia en el centro histórico en Córdoba, con nueve casos que han llegado hasta nuestros días con diferentes usos y estados de conservación.

Aunque el tema principal objeto de esta tesis es la arquitectura de la Orden Franciscana, se ha querido dar en este capítulo una visión general de la situación de los conventos en Córdoba, considerando todas las órdenes que han pasado por su centro histórico desde la conquista cristiana y el sistema conventual de la ciudad. Se ha considerado importante el aporte de esta visión de la ciudad y los conventos en su conjunto, para luego proceder a un estudio más pormenorizado de las fundaciones franciscanas y posteriormente centrarnos en el estudio del convento de San Pedro el Real como caso más significativo y primera fundación franciscana en la ciudad de Córdoba.



### 3.1 CONTEXTO HISTÓRICO. GÉNESIS Y DESARROLLO DE LOS CONVENTOS EN CÓRDOBA

#### 3.1.1 LA CONQUISTA CRISTIANA Y LA DIVISIÓN DE CÓRDOBA EN SECTORES O COLLACIONES

El 29 de junio de 1236 el príncipe Abu-I-Hasan entregó las llaves de la ciudad de Córdoba a Fernando III el Santo, lo que terminó con cinco siglos de dominación musulmana (Fig. 1). La recuperación cristiana marcó el inicio de una nueva etapa histórica para la ciudad, que fue acompañada de una paulatina transformación en su morfología urbana.

Aunque el Islam se encontraba en una precaria situación, sobretudo comparándolo con siglos de dominación anteriores, su presencia se prolongó hasta prácticamente finalizar el siglo XV<sup>1</sup>, compartiendo los cordobeses con el resto de territorios cristianos del sur la problemática del vecino nazarí<sup>2</sup>. Las consecuencias de este nuevo escenario, que se dilató en el tiempo, dan las claves para la comprensión de múltiples aspectos políticos, socio-culturales, artísticos, estéticos o religiosos entre otros, de los siglos siguientes. La situación de cercanía a la frontera acarreo problemas por un lado, pero también permitió el intercambio cultural en las dos direcciones, el cual introdujo factores enriquecedores al contexto cordobés (García Ortega 2007, 35-38; Nieto Cumplido 1991; Ladero Quesada 1981, 271-274).

La estructura interna de Córdoba se conforma diversamente en época cristiana. La red parroquial de la ciudad se erigió en la primera mitad del siglo XIII de acuerdo con la organización concejil dada por Fernando III a la ciudad y basada en la collación. La articulación de la sociedad cordobesa fue en gran medida producto de la política de Fernando III, que conquistó la ciudad y su territorio entre 1236 y 1241, imponiendo sus condiciones en los pactos de población musulmana. Tras su restauración organizó la Iglesia y la vida cristiana, sentando así las bases de los que estas serían hasta fines del Antiguo Régimen (Nieto Cumplido 1980, 10).

1. Miniatura de las *Cantigas* en las que figura un ejército musulmán atacando a una ciudad cristiana, que podría representar la defensa de la Ajarquía por un grupo de cristianos, tras su conquista (Solano Márquez Cruz 1994, 131).

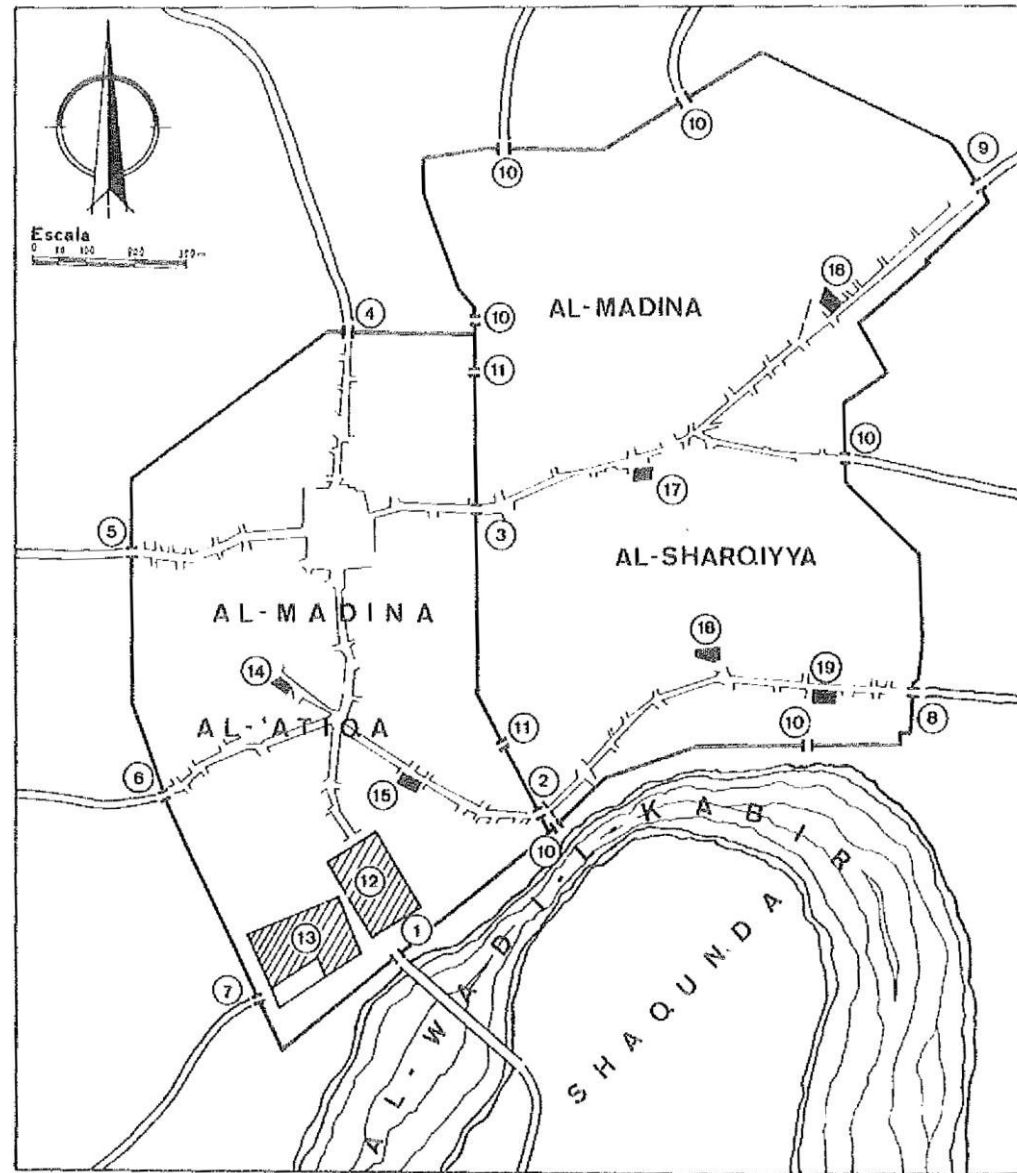
<sup>1</sup> A este hecho pudo contribuir la pasividad de la Corona de Castilla ante los problemas con el Reino de Granada, en previsión de que su conquista sería larga y costosa (Domínguez Ortiz 2001).

<sup>2</sup> Se encontraban en el área de influencia de los reinos del norte peninsular, y particularmente en la órbita castellana, referenciada socioculturalmente al contexto cristiano occidental predominante en Castilla. Al acabar el siglo XIII el antiguo Reino de Córdoba estaba integrado en la Corona de Castilla, reino prevalente al catalano- aragonés en la península (García Ortega 2007, 37).



2. Plano de la Córdoba musulmana al ser conquistada por Fernando III en 1236 (Nieto Cumplido, 1980, 230).

1. Puerta del Puente o de Algeciras
2. Puerta Nueva, de Hierro o de Zaragoza
3. Puerta de Abd. Al-Chabbar, de Toledo o de Roma
4. Puerta de León, de los Judíos o de la *Recta Dirección*
5. Puerta de Amir al Qurashi
6. Puerta de Badajoz o del Nogal
7. Puerta de Sevilla o de los Drogueiros
8. Puerta de Abbas
9. Puerta de al-Farach
10. Puertas de la cerca almorávide sin denominación árabe conocida
11. Postigos sin denominación árabe conocida
12. Gran Mezquita Aljama
13. Alcázar
14. Mezquita (Iglesia de San Juan de los Caballeros)
15. Mezquita (Iglesia de Santa Clara)
16. Mezquita de Munyat al-Mugira (Iglesia de San Lorenzo)
17. Iglesia mozárabe de San Zoilo (Iglesia de San Andrés)
18. Iglesia mozárabe de los Tres Santos (Iglesia de San Pedro)
19. Mezquita del Amir Hisham (Iglesia de Santiago)



Córdoba en época islámica se encontraba dividida en dos ámbitos: al- Madina al-Atica y al-Madina al-Sharqiyya<sup>3</sup> (Fig. 2), zonas que en época cristiana pasarían a ser conocidas, respectivamente, por la Villa y la Ajerquía. Estas zonas fueron objeto de una intensa urbanización durante los últimos siglos medievales acompañada del repoblamiento y revalorización de la ciudad, especialmente la Ajerquía o zona oriental de la ciudad, que disponía de amplios espacios vacíos (Escobar Camacho 1995, 75-81).

En este sentido la ciudad se encontraba dividida ya, en 1241, en 14 parroquias o collaciones, siete en la Villa y otras siete en la Ajerquía: Santa María, San Juan, Omnium Sanctorum, San Nicolás, San Miguel, San Salvador, Santo Domingo, San Nicolás de la Axerquía, San Pedro, San Andrés, Santa Marina, San Lorenzo, Santa María Magdalena y Santiago (Fig. 3). Y a ellas se une una más en el siglo XIV, la de San Bartolomé, sita en el antiguo emplazamiento de la Judería.

La importancia de esta organización es grande, porque las parroquias, trascendiendo su mero significado eclesiástico, se convierten en auténticas células espaciales y en instrumento de ordenación del tejido urbano. Cada una de ellas disponía de un párroco o rector, encargado de la cura de las almas de sus feligreses, y un obrero para la administración de sus bienes y el cuidado de la obra y fábrica del templo.

Aunque no se debe confundir parroquias con barrios, en general más reducidos que las collaciones y marcados por las características de grupos humanos como las condiciones socio-económicas, oficios o profesiones, en estos siglos medievales se reconocen un barrio de Francos, otro de Castellanos, así como tres ciertamente marginados que son Judería, Morerías y Mancebía. Pero el hecho es que con el paso del tiempo las collaciones bajomedievales adquieren sus propias características y se convierten en los barrios tradicionales de Córdoba, siendo éste uno de los grandes legados de la época a la ciudad actual.

Los agentes fundamentales para la transformación de la trama de la ciudad fueron los templos parroquiales y las fundaciones cenobiales que ejercieron una importante labor en la cristianización de la Córdoba bajomedieval. Numerosas fueron las órdenes religiosas que se asentaron en la ciudad, contando algunas con el favor de la realeza (Olmedo Sánchez, 2004, 272).

---

<sup>3</sup> La ciudad árabe medieval se caracteriza por la diferenciación entre la zona central, donde se desarrollan las funciones religiosas mayores y las actividades económicas esenciales, sobre todo los grandes mercados especializados, y las zonas periféricas, casi exclusivamente destinadas a la función residencial.

3. En la página siguiente: Córdoba en la Baja Edad Media, según J. M Escobar y M. Nieto Cumplido. Arquitecto Carlos Luca de Tena. Dibujo R. Patiño (Nieto Cumplido, 1991, 235).

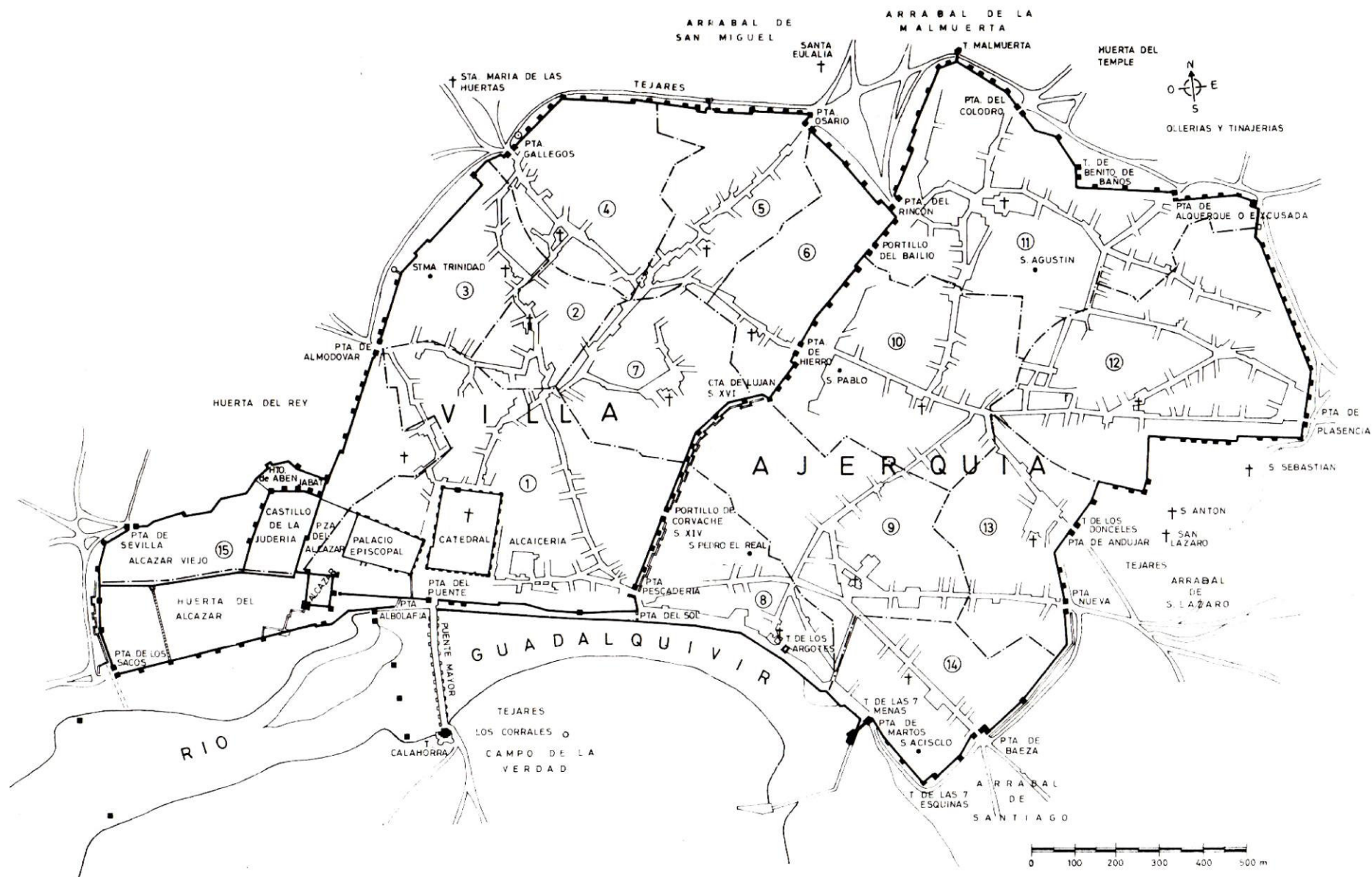
#### Collaciones en la Villa

1. Santa María
2. San Juan
3. Omnium Sanctorum
4. San Nicolás de la Villa
5. San Miguel
6. El Salvador
7. Santo Domingo

#### Collaciones en la Ajerquía

8. San Nicolás de la Ajerquía
9. San Pedro
10. San Andrés
11. Santa Marina
12. San Lorenzo
13. Santa María Magdalena
14. Santiago

### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA





Tras la conquista de la ciudad por Fernando III el Santo, quien ordenó bendecir y purificar la hasta entonces Gran Aljama como Iglesia Mayor bajo la advocación de Santa María, la ciudad se incorporó a la corona castellano leonesa y a la cristiandad (Fig. 4). Cuando el 10 de marzo de 1241 el rey se marchó de Córdoba, el antiguo reino almohade cordobés quedaba casi en su totalidad bajo el control de la Corona de Castilla. Su conquista, al ser el primer reino andaluz que consiguió la cristiandad, sirvió de modelo para las demás ciudades, tanto en la organización político- administrativa como en la eclesiástica. Fue un primer ensayo para la Andalucía del Guadalquivir.

La *Reconquista* española estuvo acompañada por una labor sistemática de repoblamiento y de revalorización del país devastado por la guerra (Le Goff 2011). En Córdoba, que se encontraba ante un nuevo escenario tras el control militar de 1236 y algunos primeros años de incertidumbre, fue necesaria la imposición de nuevas normas de gobierno que en su conjunto componían el *Repartimiento*. Estas normas eran requeridas para procurar el asentamiento inmediato de una población numerosa que acudiera a habitar las ciudades conquistadas hispano-musulmanas. Se produjo una situación de urgencia que hacía indispensable la transferencia de la población cristiana a las comarcas conquistadas y para ello era preciso el señuelo que representaba el ofrecimiento de lotes territoriales concretos y casas para habitar en las ciudades o villas, para los que allí acudieran (García Ortega 2007, 39; Nieto Cumplido 1991, 69-72). Aunque en algunas situaciones se ha puesto de manifiesto por escrito en el *Libro de Repartimientos*, no ha sido el caso de Córdoba al no haberse conservado, pero sí es posible tener una idea aproximada gracias a documentos posteriores.

Las bases principales de la articulación de la sociedad cordobesa en aquel periodo, las proporciona este *repartimiento*, sobre todo de tierras, llevado a cabo y dispuesto por el rey. En muchos casos trataba de favorecer el poblamiento de los terrenos conquistados y, en otros, a través de la asignación de casas, lotes de tierra y solares, hornos, molinos, tiendas o baños, el rey pagaba la ayuda militar o económica prestada por los nobles y órdenes militares o el apoyo de las instituciones eclesiales, además de a la milicia propiamente (García Ortega 2007, 39; Nieto Cumplido 1980, 2:10). Este hecho no solo determinó la estructura de propiedad del ámbito conquistado, sino que estableció en gran medida las bases socioeconómicas que influirían en el equilibrio de fuerzas entre los poderes de la época.

4. Interior de la Gran Mezquita. Córdoba. Dibujo D. Roberts. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.



La implantación de los nuevos pobladores, debido a la enorme extensión de los territorios a repoblar, llegó a constituir un lento, dificultoso y largo proceso que se prolongaría hasta los primeros años del siglo XIV<sup>4</sup>, etapa que coincidió cronológicamente con la restauración de la diócesis (Nieto Cumplido 1991, 70).

El resultado de esta repartición de tierras se fue desdibujando porque muchos de los que recibieron *heredamiento*, miembros de la familia real, hombres ricos, caballeros o peones que habían colaborado en la conquista entre otros, nunca abrigaron la intención de instalarse en la ciudad o su término lo que distorsionó el planteamiento económico de Fernando III. Las ventas, contraviniendo lo estipulado, pronto fueron frecuentes entre los que, más que pobladores en sentido estricto, habían sido simples beneficiarios del reparto por su contribución a la conquista. El proceso latifundista tan característico de esta región, ya estaba en marcha tras el primer repartimiento y el acaparamiento de propiedades urbanas en manos de unos pocos (Escobar Camacho, López Ontiveros, y Rodríguez Neila 2009; Ladero Quesada 1981; Nieto Cumplido 1980).

El *Fuero* fue una posterior medida de fomento, por el cual la ciudad quedaba directamente bajo jurisdicción real. Este establecía un marco jurídico que reguló la convivencia entre todos los integrantes de la nueva sociedad conformada. Aportaba a los ciudadanos autonomía y capacidad de autodeterminación frente al resto de poderes, fueran religiosos o nobiliarios, reconociendo tan sólo al rey como señor (García Ortega 2007, 40). El *Fuero* instituyó el Concejo y dividió a la ciudad en los sectores o collaciones ya mencionados, que constituían las circunscripciones electivas con los cargos que gobernaban la ciudad, determinando así una organización administrativa nombrada expresamente en este documento. Esta división en distritos que estructuraban la urbe fue determinante, y su efecto se vio reforzado al coincidir en su delimitación con las parroquias dispuestas para la administración religiosa de la ciudad.

A su vez el *Fuero*, contemplaba a la ciudad de Córdoba como cabeza de territorio, esta concentración de poder en la capital y su concejo sería corroborada y reforzada por los sucesivos monarcas a lo largo de todo el siglo XIII, lo que fomentaría una paulatina ampliación territorial con los nuevos territorios que se iban recuperando (García Ortega, 2007, 41; Nieto Cumplido, 1991, 72).

---

<sup>4</sup> Hacia 1316 se dio por concluida la repoblación y también se puede atribuir esta fecha a la finalización del proyecto restaurador del nuevo obispado (Nieto Cumplido 1984).



5. Sello del Concejo de Córdoba en 1384

### 3.1.2 LA RESTAURACIÓN DE LA DIÓCESIS CORDOBESA Y LA ORGANIZACIÓN PARROQUIAL

La restauración de la diócesis de Córdoba se produce en el marco eclesiástico existente a comienzos del segundo tercio del siglo XIII, el cual está sometido al pontificado del papa Inocencio III (1198-1216), en cuyo mandato las decisiones eclesiásticas definieron los rasgos fundamentales de la evolución del siglo XIII. Los decretos del concilio Lateranense IV, destinado según las intenciones del papa a imprimir impulsos constructivos a los tiempos por venir, influenciaron tanto la vida de la Iglesia en Córdoba, como la ordenación de la sociedad a través del *Fuero* en algunos de sus capítulos. Por lo tanto, la Iglesia de Córdoba fue una diócesis que se restauró de nueva planta y bajo las directrices de un derecho eclesiástico plenamente formulado y apoyado en su aplicación por la autoridad de los romanos pontífices (Nieto Cumplido 1991, 79).

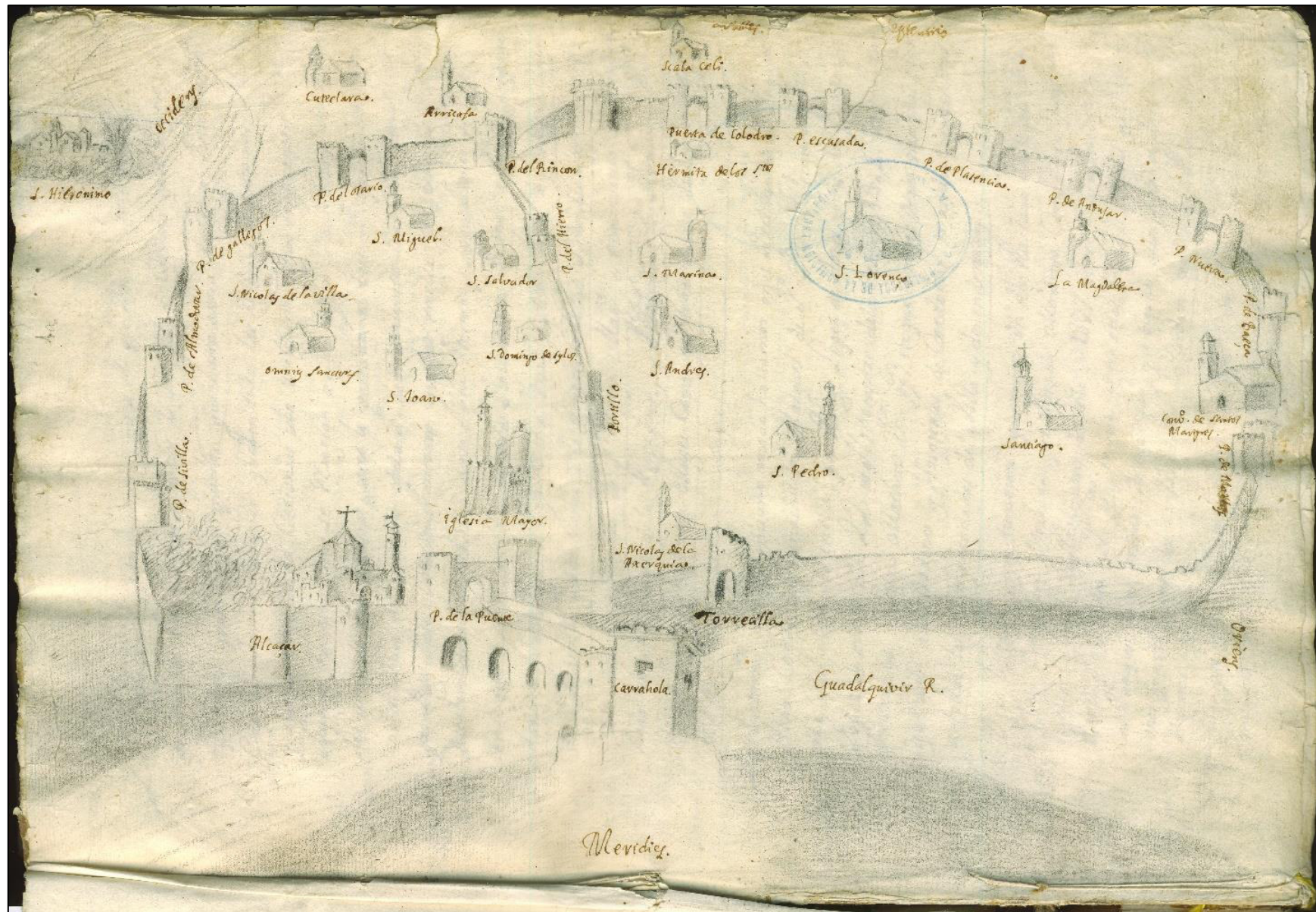
La diócesis cordobesa fue dependiente administrativamente de la sede toledana hasta noviembre de 1238, a partir de este momento se restaura abarcando la ciudad y el ámbito rural que había sido ya conquistado. La mezquita aljama adquirió consideración de sede catedralicia bajo la advocación de Santa María, se designó a D. Lope de Fitero como obispo y se implantó la liturgia romana (García Ortega 2007, 42; Nieto Cumplido 1977).

La organización religiosa de la ciudad se realizó de forma novedosa, no pudo basarse en las iglesias visigodas o mozárabes de una organización anterior o durante a la dominación musulmana. La etapa islámica borró casi todos los vestigios de la etapa precedente y excepto algunas coincidencias en la ubicación de sedes parroquiales, la organización parroquial debió tener como factor determinante la propia subdivisión urbana en collaciones y los propios aspectos de financiación y viabilidad económica de cada ámbito (Nieto Cumplido 1984).

La analogía organizativa entre lo civil y lo religioso sería bastante coincidente a todos los niveles territoriales. En los ámbitos de población que por su afinidad se dividían en collaciones se encuentran identidad con los ámbitos parroquiales, barrio y parroquia que se convirtieron, en este aspecto, en sinónimos. El ámbito de la parroquia era la última subdivisión del territorio eclesiástico cordobés (Fig. 6 y 7). Este era un nuevo sistema pastoral para las ciudades y en definitiva una división para llevar a cabo los fines propios de la práctica cristiana (García Ortega 2007, 43-44).

6. En la página siguiente: Dibujo esquemático de Córdoba, 1752, colección Vázquez Venegas, Archivo de la Catedral de Córdoba.

Se trata de un dibujo a lápiz con rótulos en tinta incluido en la colección Vázquez Venegas. La imagen se organiza como una planta de la ciudad con representaciones esquemáticas de los edificios más representativos de la ciudad, con especial atención a las parroquias y sin representación del caserío (Gámiz Gordo y García Ortega 2009, 160).





En la documentación medieval queda patente que fueron un total de catorce los distritos planteados, siete en la Villa, o parte alta de la ciudad, y siete también en la parte baja o Ajerquía. Cada ámbito recibió el nombre de la advocación de su templo parroquial, subsistiendo prácticamente hasta la actualidad. Esta pronta organización eclesiástica no supone necesariamente que ya existieran o estuvieran en proceso de construcción las obras de las nuevas iglesias parroquiales, ya que a menudo se comenzaría usando inmuebles existentes, principalmente mezquitas. La organización de las comunidades parroquiales ocupará un largo espacio que corre entre 1241 y 1301. (Nieto Cumplido 1984, 296; Nieto Cumplido 1991, 80, 234).

A esta estructura y organización parroquial hay que sumar otra de carácter también religioso y que jugó un papel fundamental en la vida de la ciudad, las órdenes religiosas. Entre ellas las órdenes mendicantes, fundadas durante los días del pontificado de Inocencio III, predicadores y menores, fueron las primeras que llegaron y se instalaron en Córdoba por expresa voluntad de Fernando III.



7. Plano esquemático de Córdoba basado en la imagen anterior del dibujo de Vázquez Venegas, en el que se aprecia el recinto amurallado bajomedieval dividido en dos sectores. Villa a la izquierda y Ajerquía a la derecha, con la localización de puertas, iglesia y otros monumentos.

### 3.1.3 LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN CÓRDOBA. LOS PRIMEROS CONVENTOS Y OTROS EDIFICIOS RELIGIOSOS

La historia de la Iglesia en la Baja Edad Media está marcada por la restauración religiosa conocida con el nombre de *Reforma Gregoriana*. Los papas Gregorio VII y su predecesor León IX trazaron con vigor unas directrices fecundas que sirvieron para renovar toda la vida religiosa de la época. Pero a comienzos del siglo XIII las órdenes reformadas del siglo XII, cistercienses y canónigos regulares, habían perdido sustancia religiosa, por lo que Inocencio III puso un gran empeño, durante su pontificado, en renovar la vida monástica en la Iglesia. Favoreció y procuró encauzar con mano cauta hacia la Iglesia las dos grandes órdenes mendicantes surgidas en Francia e Italia, fundaciones que, en el curso del siglo XIII, fueron modelo para el nacimiento de otras órdenes.

Esta importante influencia del papa Inocencio III, se percibe claramente viendo la proyección de las órdenes mendicantes en Córdoba. Como se ha indicado, la fisionomía y el aspecto de la ciudad, cambió notablemente en el siglo XIII. El monacato altomedieval no hizo acto de presencia en esta ciudad que no conoció a los benedictinos, ni al cister en su rama masculina. Las órdenes de dominicos y franciscanos fundadas a principios de siglo XIII vieron en los primeros años una rápida expansión. Fueron las primeras órdenes que se instalaron en Córdoba por expresa voluntad de Fernando III llevando un cierto aire de frescura y renovación religiosa a la ciudad cristiana recién conquistada. Su instalación en la antigua sede del Califato de Occidente, con su mensaje de fidelidad a los caminos del Evangelio y a la persona del Salvador, no distó mucho de los años en que fallecieron sus fundadores. Huyeron del aislamiento y se ubicaron dentro de la ciudad, buscaron a la población para adoctrinarla, sus iglesias fueron de mayor tamaño para acoger a los fieles. Esto sucedió en las órdenes masculinas, a diferencia de las femeninas que vivieron en clausura. A estas órdenes se añadieron también sus asimilados los Eremitas de San Agustín ya bien entrado el siglo XIII y, por encontrarse en la frontera con el Islam, fue, muy pronto también, sede de conventos de redentores de cautivos, de trinitarios y mercedarios. La fundación del monasterio de Santa Clara vino a afianzar, con la rama femenina, la presencia de los franciscanos en la ciudad, y el monasterio de San Clemente, de religiosas cistercienses, fue el único recuerdo de las reformas del siglo XII. Todos ellos vienen a reforzar la imagen ya descrita que presenta la Iglesia cordobesa, en todos sus órdenes, como una Iglesia de nueva planta y favorecedora de un escenario para una experiencia singular en la que,



8. Iglesia de Santa Marina. Córdoba. Dibujo de F. J. Parcerisa 1855.





9. Iglesia de San Lorenzo. Córdoba.  
Dibujo de F. J. Parcerisa 1855.

mendicantes, trinitarios, agustinos y mercedarios actuaran sin competencia. (Nieto Cumplido 1991, 79, 278)

Estas primeras fundaciones religiosas del siglo XIII que se instalaron en Córdoba tras la conquista, se presentaron como un instrumento más de repoblación. Se caracterizaron por ser predominantemente masculinas. Aquellas que se producen inmediatas a la conquista de la ciudad fueron la de San Pablo (dominicos), San Pedro el Real (franciscanos), Santísima Trinidad (trinitarios), Santa María de la Merced (mercedarios) y San Agustín (agustinos). Por deseo expreso de Fernando III de conmemorar el día que liberó Córdoba del poder musulmán (29/6/1236), festividad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, los primeros conventos fundados en la ciudad responden a la advocación de San Pablo y San Pedro el Real (Aguilera Castro 2000, 103).

Además estas órdenes masculinas de mendicantes, como ya se ha indicado en otros capítulos, estuvieron presentes en las propias tropas conquistadoras del monarca castellano auxiliando espiritualmente a los soldados, por lo que fueron recompensadas materialmente en el posterior repartimiento de la ciudad. Emparejados, Predicadores y Menores van a gozar de una plena autonomía en su vida comunitaria, en el culto y en la administración de sacramentos.

En el siglo XIII y durante los siglos sucesivos XIV y XV se fundaron en la ciudad diferentes establecimientos masculinos y femeninos de órdenes religiosas siguiendo pautas y comportamientos distintos conforme a sus respectivas reglas y formas de vida. La ubicación de los conventos en el centro de la ciudad no fue arbitraria, situándose muchas veces en las proximidades de las puertas y en los ejes principales de conexión de la ciudad, así como en barrios que estuvieran experimentando un gran crecimiento y consolidación, otras veces en las cercanías del poder político de la ciudad.

Otras manifestaciones de religiosidad a señalar que se dieron en Córdoba, éstas de carácter popular, que encontraron un vehículo de expresión a través de algunos grupos singulares, fueron los formados por las emparedadas, mujeres libremente recluidas en una casa o habitación colindante con las iglesias parroquiales, y las beatas, que solían vivir en común, sin clausura, ni votos monásticos, ni hábito especial, practicando ejercicios espirituales y labores manuales, sin olvidar el gran número de organizaciones colectivas, como las cofradías, creadas bajo el patrocinio de diferentes instituciones en la ciudad.

### 3.1.4 REUTILIZACIÓN DE EDIFICIOS ISLÁMICOS. EL PAPEL DE LAS ANTIGUAS MEZQUITAS Y PALACIOS MEDIEVALES

La herencia musulmana dejada a los cristianos no se redujo a la referida división de la ciudad, sino que consistió también en numerosos edificios que luego se reutilizarían como mezquitas, casas o baños. El primer edificio islámico reutilizado tras la reconquista de Córdoba, fue su Gran Mezquita Aljama, purificada y consagrada como Iglesia Mayor bajo la advocación de Santa María (Fig. 10). Junto a la Iglesia Mayor se fundaron 14 parroquias y dos conventos. Estos primeros edificios se ha venido denominando “iglesias fernandinas” o “parroquias de la reconquista” en honor a Fernando III el Santo. Sin embargo, debido al desgaste económico que supuso la campaña de conquista, es poco probable que tantos templos se levantaran inmediatamente después de la toma de la ciudad (Jordano Barbudo 1992, 12).

Además del caso más conocido de la Gran Mezquita, varios fueron los edificios islámicos reutilizados y prueba de ello son los vestigios que aún se conservan. Un ejemplo son las mezquitas de barrio reutilizadas para celebraciones litúrgicas. Esto se pone de manifiesto en la arquitectura de los edificios como ocurre en la iglesia de Santiago que conserva el alminar de la mezquita del Amir Hisham, el cual fue utilizado más tarde como torre cristiana. Igual sucede con la torre de San Lorenzo, sólo que ésta únicamente mantiene la base del alminar, perteneciente a la antigua mezquita de Munyat al-Muguira. El alminar de la desaparecida iglesia de San Juan de los Caballeros también se puede contemplar hoy en día y, no muy lejos de éste, el de la iglesia conventual de Santa Clara, en la que igualmente quedan otros restos islámicos. Finalmente, se conserva una planta de 1727, de la iglesia de S. Nicolás de la Ajerquía, en la que se aprecia claramente el aprovechamiento de la antigua mezquita.

También se llevó a cabo una reutilización de materiales y elementos arquitectónicos, deslocalizados de su posición original, de este modo, se reutilizaron capiteles musulmanes de diversos periodos, sobre todo en San Pablo, así como fustes de columnas. Estos datos confirman la hipótesis de que una vez conquistada Córdoba, fuera tarea imposible la iniciación inmediata de un proyecto arquitectónico tan amplio como la construcción de catorce iglesias parroquiales y dos conventuales, por lo que es evidente que se aprovechó la existencia de las antiguas mezquitas, para más tarde afrontar esta empresa, no conjuntamente, sino acometiendo la obra de algunas de ellas, a medida que las posibilidades lo permitían (Jordano Barbudo 1992 12-15; García Ortega 2007, 120).



10. Interior de la Mezquita de Córdoba.  
Dibujo de D. Roberts 1837.



11. Vista del Puente Romano y la Mezquita de Córdoba. Fragmento de la Vista Meridional de la ciudad de Córdoba. Dibujo de Juan Fernando Palomino 1793.

### 3.2 IMPLANTACIÓN DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA. PROCESOS URBANOS

#### 3.2.1 CRONOLOGÍA FUNDACIONAL DE LOS CONVENTOS DE LAS DISTINTAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Todo lo que se ha comentado anteriormente permite estructurar la primera arquitectura tras la conquista en el siguiente orden: primeramente los edificios que fueron reutilizados, a continuación los que se levantaron en la Medina y, por último, los de la Ajerquía.

La zona denominada de la Villa o Medina conservó su trama urbana de características islámicas desde la conquista de la ciudad por Fernando III hasta la época actual, con escasas modificaciones derivadas principalmente de la construcción de edificios palaciegos y monacales<sup>5</sup>. La mayor parte de sus edificios pertenecía a la collación de Santa María, la más extensa de la ciudad, donde se ubicaba uno de los sectores urbanos segregados del resto de la urbe por motivos étnico-religiosos: la Judería.

En cambio, no parece que los cristianos heredaran la Ajerquía con un trazado de influencia musulmana, como el de la Medina, ya que no se reflejan las características de éste en el plano de Córdoba de 1811. Cuando la ciudad fue conquistada, la Ajerquía se hallaba prácticamente despoblada, por lo cual las nuevas parroquias y conventos, actuarían como centros de repoblación, aunque quedarían algunas zonas de tradición musulmana (Escobar Camacho 1995, 80; López Ontiveros 1983).

La evolución de las órdenes religiosas en el centro histórico de la ciudad no fue uniforme, ya que el dominio de los conventos se fue debilitando con el cambio de la ciudad medieval a la urbe burguesa. Las desamortizaciones del siglo XIX y los intereses urbanísticos serán lo que altere intensamente el número de conventos en la ciudad.

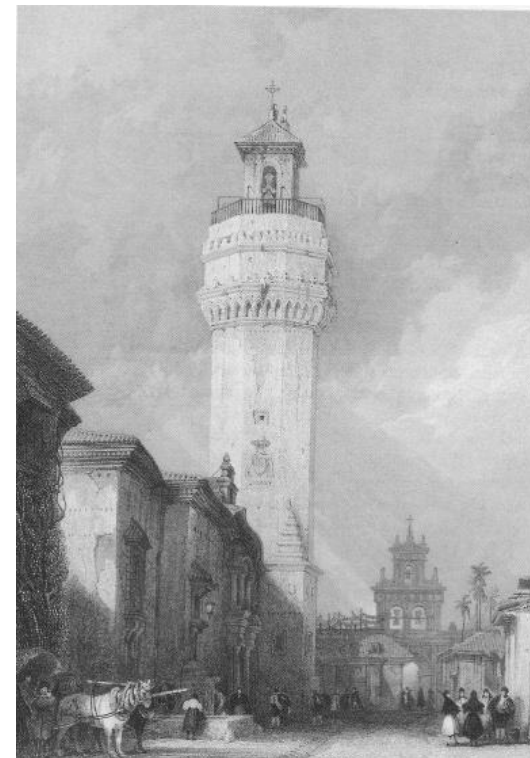
---

<sup>5</sup> La Medina era un sector urbano que tenía forma de un paralelogramo casi regular y que constituía el centro de la ciudad islámica. Su trazado viario estaba compuesto por dos ejes principales de comunicación: uno, con dirección norte-sur, y otro, este-oeste, que enlazaban sus salidas principales a una serie de calles secundarias, más estrechas y de sinuoso trazado y por último a callejones. Calles y callejones conformaban los barrios, dando lugar a un trazado laberíntico donde apenas existían los ensanches o plazas. Ver Escobar Camacho (1995) y Calvo Capilla (2003)

Entre los primeros conventos fundados en la ciudad estuvieron, como ya se ha indicado, los pertenecientes a las órdenes mendicantes. El de San Pablo, cuya fundación se fija entre el 1240 y 1241, de frailes predicadores, se situó en la collación de San Andrés, en unos terrenos concedidos por el monarca para tal fin. Próximo a los dominicos y en la misma fecha surgió el convento de San Pedro el Real de franciscanos en la vecina collación de San Nicolás de la Ajerquía. Ambos conventos fueron construidos en entornos despoblados frente a la muralla que dividía a la ciudad en dos partes. Fueron muy bien acogidos por la sociedad cordobesa y contribuyeron a la conformación y población de la zona en las siguientes centurias. También en 1241, fundado por Fernando III, en la collación de Omnium Sanctorum se situó el Monasterio de la Santísima Trinidad, de la orden de trinitarios calzados (Olmedo Sánchez, 2012, 30). Al igual que las órdenes mendicantes, gozaron durante la etapa bajo medieval de gran consideración entre la población cordobesa. El edificio se fue transformando con el paso de los siglos, siendo sustituido el templo originario por el actual, construido en el siglo XVII (Fig. 13).

Las siguientes órdenes que llegaron a Córdoba, poco después de la conquista cristiana, fueron los agustinos y los mercedarios calzados. El convento de San Agustín ocupó distintas ubicaciones antes de trasladarse al interior de la ciudad y establecerse definitivamente en la collación de Santa Marina donde ocuparon unas casas donadas para tal fin por el rey Alfonso XI. Los agustinos construyeron un convento de gran superficie, convirtiéndose en un importante núcleo de repoblación. En el siglo XVII se vio muy alterado, desapareciendo posteriormente las dependencias conventuales con la exclaustación (Escobar Camacho, 1989; Jordano Barbudo, 2003; Olmedo Sánchez, 2012; Ramírez de Arellano, 2003). El convento de la Merced, fue fundado hacia 1250 a extramuros, en el ámbito septentrional de la ciudad, frente a la denominada Puerta de Osario. Fernando III donó a los frailes un amplio espacio, así como una pequeña ermita consagrada a Santa Eulalia. El edificio conventual se vio profundamente alterado durante el siglo XVIII y tras la exclaustación.

En el 1343, Alfonso XI fundó el monasterio de San Hipólito en la collación de San Nicolás de la Villa. Cuatro años después pasaría a convertirse en colegiata, destinada a panteón real y a la celebración de cultos en memoria de los reyes difuntos.



12. La calle Concepción desde la plaza de San Nicolás de la Villa. Dibujo de D. Roberts.





13. Fachada de la iglesia de la Trinidad en la actualidad.

Las primeras religiosas de órdenes femeninas que se establecieron en Córdoba fueron las de Santa Clara. El convento de Santa Clara, cuya iglesia se ubicó en una antigua mezquita, fue fundado hacia 1265 gracias a la donación de una serie de casas por parte de la nobleza. Las monjas fueron ensanchando sus dependencias con la adquisición de casas aledañas, hasta llegar a ocupar una gran manzana comprendida entre las actuales calles Rey Heredia, Osio y Portería de Santa Clara. El recinto sufrió diversas transformaciones, con el fin de adaptarse a las necesidades impuestas por la Orden.

Hacia 1260, Alfonso X, fundó el monasterio de monjas cistercienses de San Clemente. La estancia de esta comunidad, que probablemente estuvo entre la collación de San Andrés y la de San Salvador, fue breve, ya que a finales de siglo XIII se trasladaría al Monasterio de San Clemente en Sevilla. En 1372 se funda el Monasterio de Santa María de las Dueñas, clausura de la rama femenina cisterciense. Fundado por Enrique Venegas, alcalde mayor de Córdoba que junto a su esposa Beatriz de Tolosán donaron una casa en la collación de San Salvador. En el siglo XV, ante el incremento de la comunidad, se efectuaron reformas y ampliaciones dentro del monasterio, llegando a ocupar una vasta extensión. Fue exclaustro en 1868. Otro convento en la ciudad de la orden femenina cisterciense fue el de la Purísima Concepción de Ntra. Sra., fundado gracias a una donación de Beatriz de los Ríos, reflejada en su testamento del 1487, perteneciente a una importante familia de la nobleza vinculada al poder de la ciudad. La bula fundacional es del 1506 y el acondicionamiento para la clausura de las casas de la fundadora se efectuaría a lo largo del siglo XVI (Olmedo Sánchez, 2012, 34). El convento cisterciense de los Santos Mártires fue la única fundación masculina de la etapa bajomedieval de la orden frente a las numerosas comunidades femeninas, fundado en la primera mitad del siglo XIV a extramuros, en la collación de Santiago.

Los conventos se ubicaron con frecuencia en edificios ya existentes de notable valor en época islámica, una antigua mezquita, o palacios islámicos medievales que se adaptaron a lo largo del tiempo a las necesidades de la clausura. En numerosos casos la comunidad se establece en las casas donadas por la familia de los fundadores, esto se repite con frecuencia en los conventos femeninos, muchos de ellos con origen en beaterios donde un grupo de mujeres consagra su vida a la oración.

Durante el siglo XV se produjeron diversas fundaciones en los palacios donados por la nobleza. Este es el caso de Santa Marta, convento de monjas jerónimas fundado en 1459 en la collación de San Andrés. Su origen está en un beaterio establecido en 1454 en una casa señorial. El monasterio llegó a ocupar una vasta extensión, disponiendo de dos claustros, varios patios y un huerto para su autoabastecimiento. Otras fundaciones del siglo XV en Córdoba, fueron las de las religiosas franciscanas, que ampliaron su presencia en la ciudad en este siglo con tres comunidades de clausura: Santa Cruz, Santa Isabel de los Ángeles y Santa Inés, junto con las dominicas de Santa María de Gracia y Regina Coeli. En este siglo se intensifican las fundaciones masculinas optando muchas de ellas, a diferencia de las femeninas, por la búsqueda de una sede apartada de la ciudad que favoreciera el retiro espiritual. Por esta razón, se situaron en la sierra cordobesa el Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso, el convento de San Francisco de la Arruzafa, el Convento de Santo Domingo de Scalacoeli e inicialmente el convento Madre de Dios.

En el siglo XVI Córdoba vivió un periodo de esplendor económico como otras muchas ciudades hispanas. Esta prosperidad se manifestó también en las iglesias y conventos de la ciudad. Los monasterios y conventos fueron piezas importantes convirtiéndose en centros de poder y con gran capacidad de influenciar la vida local. En este siglo se fundaron en Córdoba los conventos cistercienses de la Encarnación y Concepción, Jesús Crucificado de la orden de los dominicos, Santa María de las Huertas o de la Victoria y Jesús María de los mínimos, San Roque y Santa Ana de la orden carmelita, el convento de las Nieves de la orden de San Agustín y San Juan de Dios, Espíritu Santo y La Piedad.

Durante el siglo XVII surgieron otras fundaciones religiosas en la ciudad: San Basilio, El Santo Ángel de franciscanos capuchinos, San Rafael de clarisas capuchinas, San Pedro Alcántara de frailes franciscanos, Trinitarios, San Martín y el Cister de la orden cisterciense, el Corpus Christi de monjas dominicas, Encarnación Agustina de la orden de San Agustín y del Carmen Calzado de la orden carmelita.

En el siglo XVIII tuvieron su fundación San Felipe Neri y Santísimo Sacramento y de la Inmaculada (Colodro) y de fundación más reciente los conventos del Sagrado Corazón de Jesús y Beato Tito Brandsma, de las carmelitas de la antigua observancia en la parroquia de Santa Victoria y de la Visitación de Santa María de salesas en la parroquia de Santa Victoria.



14. Fachada de la iglesia de Santa Ana en la actualidad.

En la actualidad, según la página web de la diócesis de Córdoba ([www.diosesisdecordoba.com](http://www.diosesisdecordoba.com)) continúan siendo institutos religiosos de vida monástica, las siguientes fundaciones de órdenes femeninas: Santa Ana y San José de carmelitas descalzas en la parroquia de el Salvador y Santo domingo de Silos, San Rafael de las capuchinas en la parroquia de San Miguel Arcángel, Purísima Concepción del Cister en la parroquia de San Miguel Arcángel y la Encarnación en la parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de monjas cistercienses, Santísimo Sacramento y de la Inmaculada en la parroquia de Santa Marina de Aguas Santas, Santa Cruz de las clarisas en la parroquia de Santiago Apóstol, Santa Marta de las jerónimas en la parroquia de San Andrés apóstol, Santa María de Gracia de monjas dominicas en la parroquia de San Pelagio Mártir, así como las últimas fundaciones del Sagrado Corazón y Visitación de María.

En el plano que muestra la cronología de las fundaciones religiosas en el centro histórico de la ciudad (Fig. 15) se puede apreciar la distribución de las distintas órdenes y cómo fueron asentándose en la ciudad. El plano está realizado sobre una base del parcelario actual del Plan General de Ordenación Urbana de Córdoba, se ha tomado solo la zona intramuros de la antigua muralla de la ciudad en las dos partes en que se hallaba dividida Villa y Ajerquía. Se han coloreado las manzanas para facilitar la visión del entramado viario, y se han situado las fundaciones conventuales tal y cómo se encuentran en la actualidad. La delimitación es la que corresponde según catastro a lo que es o fue el edificio conventual. Hay que tener en cuenta que con la desamortización los conventos perdieron gran parte de sus dependencias y en muchos casos han desaparecido totalmente o sólo queda la iglesia.

Se han representado con un círculo los conventos desaparecidos de los que ya no quedan restos que nos puedan ofrecer una delimitación. A su vez se han representado con el perímetro de la parcela los que se han mantenido en su uso religioso (aunque menguando en la mayoría de los casos sus dependencias) o bien han cambiado su uso, pero se ha tratado de una reutilización de lo que fueran dependencias del antiguo convento para uso público o privado.

	CONVENTOS <sup>6</sup>	ORDEN RELIGIOSA	FUND.-EXCLAUS.	DIRECCIÓN
XIII	SAN PABLO	Dominicos	1241 - 1810	c/ Capitulares 9
	S. PEDRO EL REAL (S. FRANCISCO)	Franciscanos	1241 - 1810	c/ Huerto de San Pedro el Real
	TRINIDAD	Trinitarios	1241 - XIX	P. de la Trinidad nº 1
	SANTA CLARA	Franciscanas clarisas	1265 - 1856	c/ Rey Heredia nº 22
	DE LA MERCED	Mercedaria	XIII -	P. de Colón
	SAN CLEMENTE	Cisterciense	1260 - XIII	
	SANTA EULALIA <sup>7</sup>		1260?	Collación San Miguel
XIV	SAN AGUSTIN	San Agustín - Dominicos	1328 -	P. de San Agustín
	M. Y C. DE SAN HIPOLITO		1343 -	P. S. Ignacio de Loyola- A. Gran Capitán
	SANTA MARÍA DE LAS DUEÑAS	Cister- S. Benito y S. Bernardo	1370 - 1868	Plaza de las Dueñas
	SANTOS MARTIRES DEL RIO	Cister- S. Benito y S. Bernardo	XIV-(1575) - XIX	Ronda de los Mártires s/n
XV	SANTA MARTA	Jerónimas	1459 - hoy	c/ Santa Marta 10
	SANTA MARIA DE GRACIA	Dominicas	1463 - XIX	Plaza Poeta Juan Bernier
	SANTA CRUZ	Franciscanas clarisas	1464 - hoy	c/ Agustín Moreno 6
	SANTA ISABEL DE LOS ÁNGELES	Franciscanas clarisas	1489 - hoy	c/ Santa Isabel 13
	SANTA INÉS	Franciscanas Urbanitas	1464 - XIX	Collación Santa María Magdalena
	DE REGINA COELI	Dominicos	1499 - XIX	P. de la Regina

<sup>6</sup> Esta tabla y el plano a continuación es el resultado de un proceso de investigación para obtener el panorama completo de la situación, localización y cronología de las fundaciones religiosas en la ciudad de Córdoba. Se han tenido en cuenta sólo los conventos en el interior de la zona amurallada de la ciudad, o bien próximos a sus puertas. Falta el convento de Cuteclara que aparece en el Dibujo de Vázquez Venegas y del que poco conocemos, probablemente es anterior a la invasión musulmana.

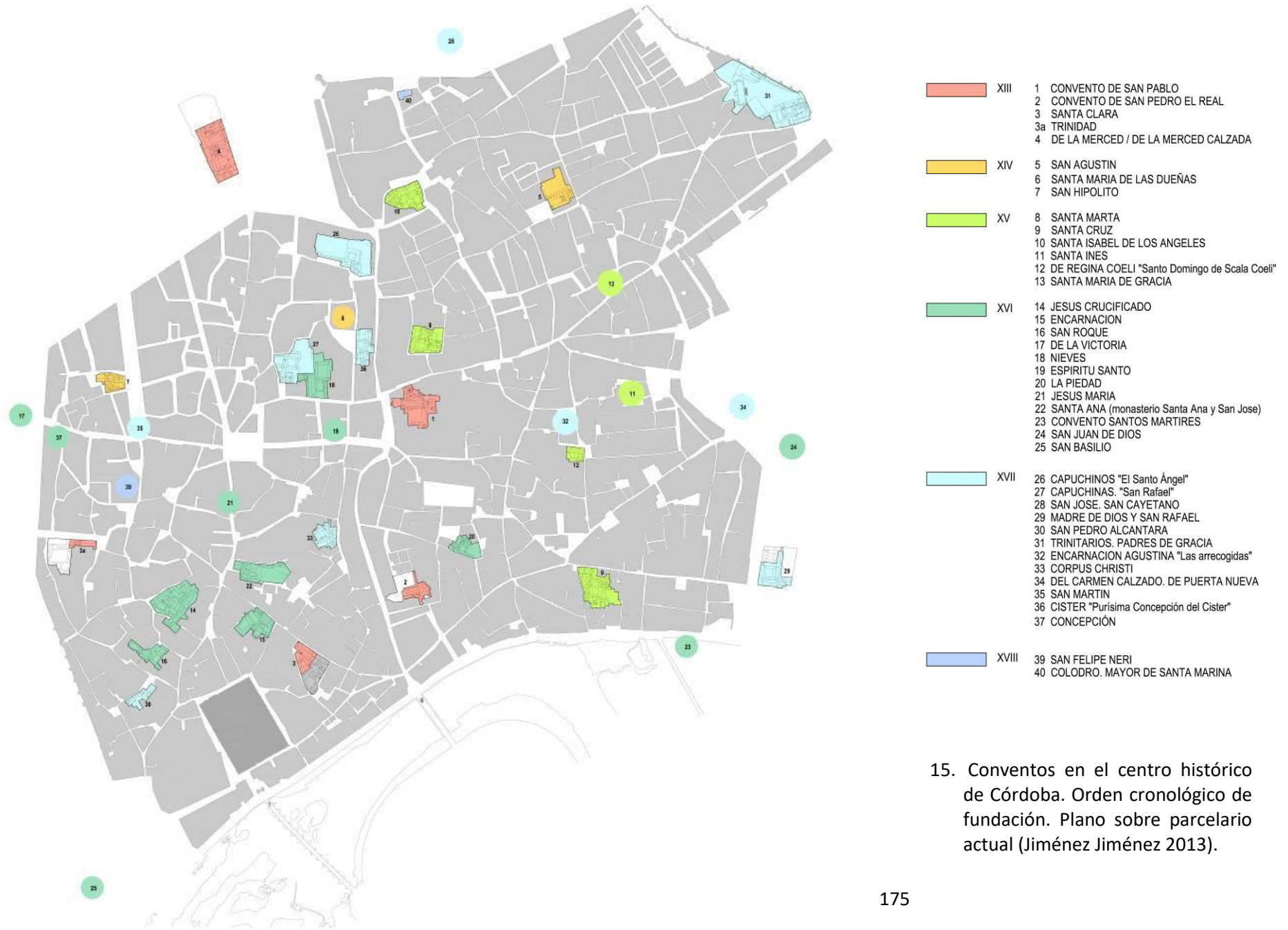
<sup>7</sup> Del convento de Santa Eulalia no se tiene datos precisos. Nieto Cumplido (1994) lo sitúa en la collación de San Miguel en 1260, mientras que Pérez Cano opina que probablemente fue una clausura antigua, anterior al siglo IX y que no se recupera tras la conquista (Perez Cano 2006, 12)

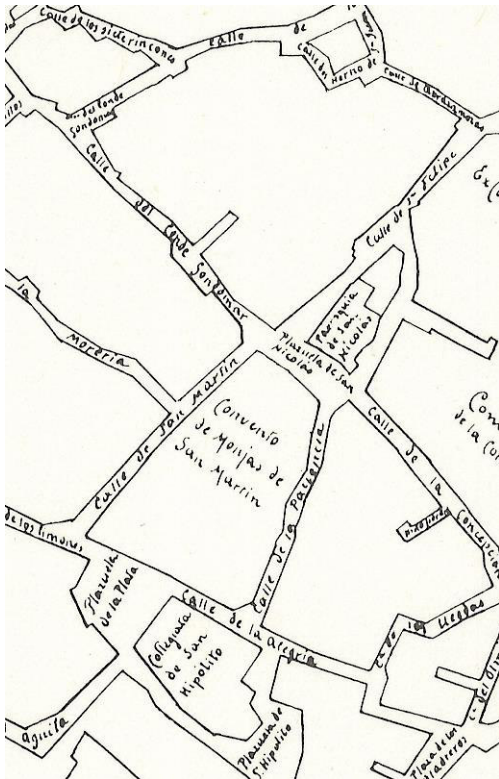
Tabla 1. Cronología de fundación de las distintas órdenes religiosas en Córdoba



	CONVENTOS	ORDEN RELIGIOSA	FUND.-EXCLAUS.	DIRECCIÓN
XVI	ENCARNACIÓN	Cisterciense	1503 - hoy	c/ Encarnación 2
	CONCEPCIÓN	Cisterciense	1506 - 1868	c/ Concepción
	JESUS CRUCIFICADO	Dominicos	1508 - XIX	c/ Leiva Aguilar 19
	DE LA VICTORIA "Sta Mª de las Huertas"	Mínimos	1510 - 1835	Jardines de la Victoria
	DE LAS NIEVES	San Agustín	1532- 1836	c/ Alfonso XIII nº 14
	JESUS MARIA	Mínimas	1538 - 1836	c/ Jesús María
	SAN ROQUE	Carmelitas descalzas	1586 - 1613	c/ Buen Pastor 22
	SANTA ANA	Carmelitas descalzas	1589 - hoy	c/ Ángel de Saavedra 13
	ESPIRITU SANTO	Regla Guido Montpellier	? - 1836	c/ María Cristina
	LA PIEDAD	Padre Cosme. Beaterio	XVI	Plaza de las Cañas s/n
	SAN JUAN DE DIOS	San Juan de Dios	XVI - XIX	
XVII	SAN BASILIO	San Basilio	1642 - XIX	Plaza de san Basilio
	CAPUCHINOS "Santo Ángel"	Franciscanos Capuchinos	1629 -1836-1905 v.	P. Capuchinos s/n
	CAPUCHINAS" San Rafael"	Clarisas Capuchinas	1655 - hoy	c/ Conde de Torres Cabrera 2
	SAN JOSÉ- SAN CAYETANO	Carmelitas descalzos	1638 - XIX	Cuesta S. Cayetano/ Ronda Andújar 23
	MADRE DE DIOS Y SAN RAFAEL	Franciscanos	1602	P. Campo Madre de Dios
	SAN PEDRO ALCANTARA	Franciscanos descalzos	1682 - XIX	P. Cardenal Salazar s/n
	TRINITARIOS. PADRES DE GRACIA	Trinitarios	1607 - XIX	P. Corazón de María
	ENCARNACIÓN AGUSTINA "Sta Mª Egipciaca"	San Agustín	XVII - XIX	c/ Encarnación Agustina
	CORPUS CHRISTI	Dominicas Descalzas	1608 - 1992	c/ Ambrosio de Morales 20
	DEL CARMEN CALZADO DE PUERTA NUEVA	Carmelitas Descalzas	XVI - XIX	Puerta Nueva
	SAN MARTÍN	Cisterciense	? -1836	Avda. Gran Capitán
XVIII	CISTER	Cisterciense	1620 - hoy	c/ Carbonell y Morand 18-16
	SAN FELIPE NERI		XVIII - XX	Barrio de la Trinidad
	S. SACRAMENTO Y DE LA INMACULADA	Esclavas S. Sacramento	XVIII - hoy	Mayor de Santa Marina

### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA





16. Fragmento del plano de 1811 donde aún aparece el convento de San Martín.

17. En la página siguiente: Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquín Rillo. Se han señalado los conventos sobre esta base.

### 3.2.2. LOS CONVENTOS EN LA CIUDAD AMURALLADA EN UNA VISIÓN A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA

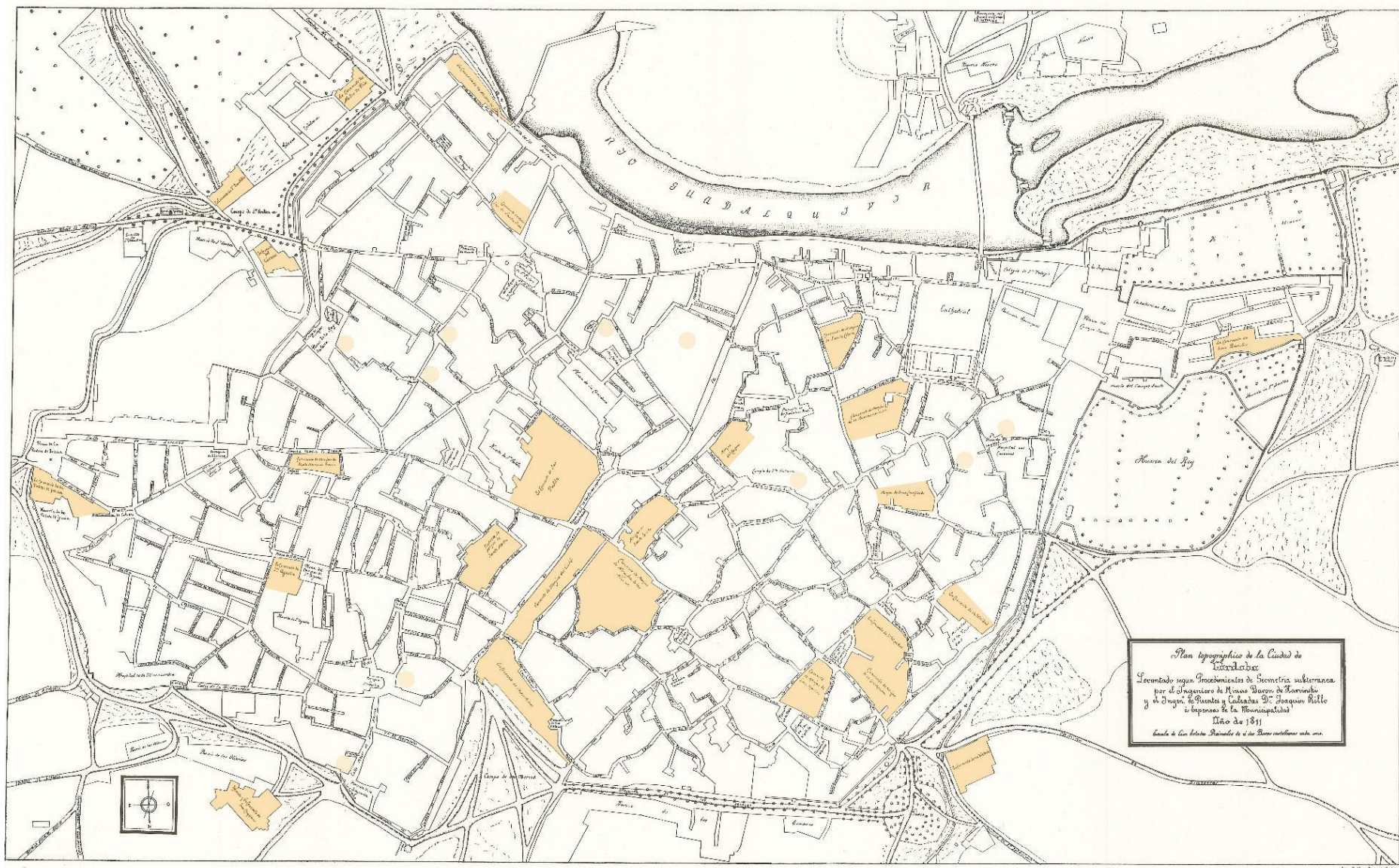
El primer plano que se conoce de la ciudad de Córdoba data del 1811 (Fig. 16). También denominado *Plano de los Franceses*, fue levantado según procedimientos de geometría subterránea por el Ingeniero de Minas Barón Karvinski y el Ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquín Rillo a expensas de la municipalidad, como cita en un cuadro de texto que se puede apreciar en la esquina inferior derecha del mismo.

Se trata de una planimetría con caminos, manzanas de edificación, puentes, calles, plazas y masas de arbolado. Es un plano que carece de leyenda, pero en el que encontramos la denominación de las calles y edificios más notables de la ciudad. Los conventos en este plano aparecen nominados, dentro de esta consideración de edificios más importantes y representativos de la ciudad junto con la catedral, iglesias, colegios y hospitales. No existe diferenciación entre los conventos masculinos y femeninos y al ser posterior a la invasión francesa ya muchos aparecen nominados como ex conventos al haberse producido la primera exclaustación.

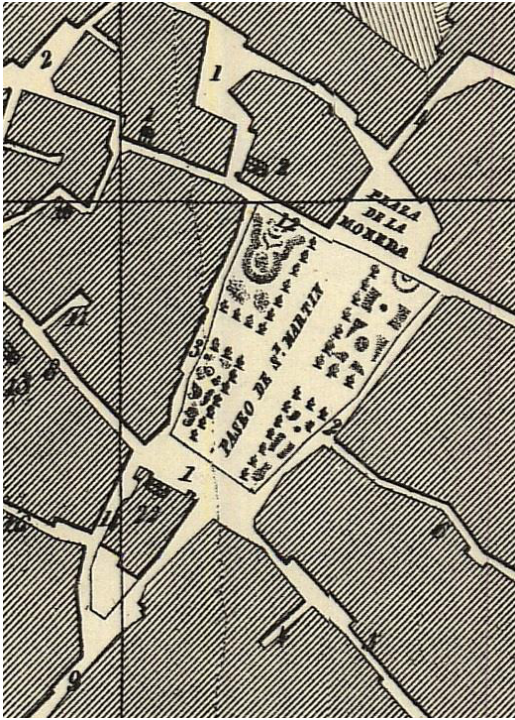
Hay que destacar la anómala orientación de este plano con el río Guadalquivir situado en la parte superior. No es un plano exhaustivo y en relación a los conventos de la ciudad faltan algunos de los que es conocida su existencia, según se ha indicado previamente. Haciendo un análisis pormenorizado de la ubicación de los conventos en el plano, se ha notado que no aparecen citados en el mismo los siguientes conventos: el convento de San Pedro el Real (San Francisco), Santa Isabel de los Ángeles, Santa Inés, Regina Coeli, San Roque, La Piedad, Santa Ana y San José, San Pedro Alcántara, Encarnación Agustina y Santísimo Sacramento y de la Inmaculada.

Se han coloreado en este plano las manzanas conventuales de las fundaciones religiosas que aparecen citadas en el mismo y se han señalado con un círculo aquellas que, como ya se ha comentado, han sido omitidas pero se conoce su historia y ubicación. Se puede apreciar la gran superficie con la que contaban los espacios conventuales y su posición en el centro histórico, distribuidos por todas las collaciones, como se verá más adelante, y en posiciones de control de las vías principales y puertas.









18. Fragmento del plano de 1851 con el desaparecido convento de San Martín.

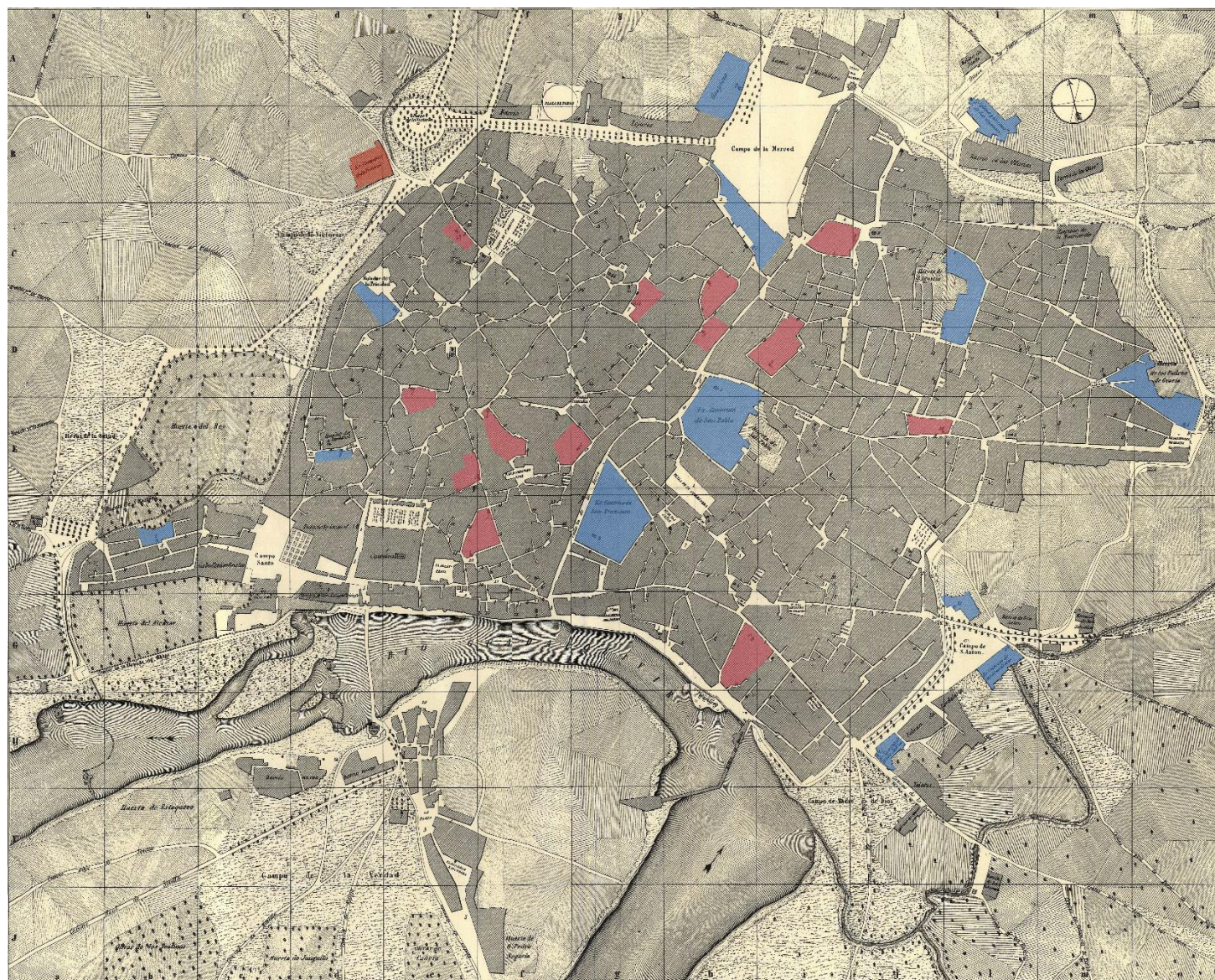
19. En la página siguiente: Plano de Córdoba de 1851, realizado por José María de Montis. Sobre esta base se encuentran coloreados los conventos de religiosas y religiosos, según dicta su leyenda. Fragmento de la leyenda de dicho plano donde se citan los conventos.

El siguiente plano conocido, siguiendo orden cronológico, de la ciudad de Córdoba, es una reedición del anterior, ya citado, original de 1811 del Barón Karvinski. Es un plano realizado por José María de Montis y Fernández, comprobado por el arquitecto don Pedro Norlasco Melendrez y aprobado por la Real Academia de San Fernando fue publicado en 1851 (Fig. 19). A ambos lados se establece una explicación de las calles y plazas que comprenden las parroquias por orden alfabético, así como un listado de los conventos diferenciándolos en masculinos y femeninos. Es un plano que representa las manzanas de edificación dibujadas con rayado fino, la red de comunicaciones y tierras de labor.

Sobre esta base se han señalado los conventos que aparecen citados en la leyenda del propio plano, diferenciándolos en fundaciones masculinas con un tono de azul y fundaciones femeninas representadas en rojo. Se puede observar, que solo las fundaciones masculinas son las que se sitúan en la zona extramuros, buscando las femeninas la protección que les ofrecía el recinto amurallado.

Al igual que en el plano de 1811, faltan algunas de las fundaciones conventuales de las que se tiene constancia. Se podría pensar que son los mismos conventos que faltaban en el de 1811, al estar este de 1851 basado en el anterior, pero no es el caso y por lo tanto se producen algunas incoherencias. Así en el de 1851 sí aparece citado el convento de San Pedro el Real que no figuraba en el anterior, así como las fundaciones de religiosas de Santa Isabel o Santa Ana, mientras que faltan el de Santa Inés, Regina Coeli, Santa María de Gracia, San Roque, de las Nieves, La Piedad, San Pedro Alcántara, San Felipe Neri y Santísimo Sacramento y de la Inmaculada, así como el convento de San Martín que se puede observar en la Fig. 18 como Paseo de San Martín, al ser uno de los conventos desamortizados y derribados para abrir un nuevo espacio urbano en la ciudad que pudiera oxigenar el entramado de calles estrechas y ausencia de plazas heredado de la ciudad musulmana. Se puede apreciar la diferencia con el plano de 1811 (Fig. 16) donde aún aparece el citado convento. El Paseo de San Martín con posterioridad se convirtió en el actual Paseo del Gran Capitán popularmente conocido como el *Bulevar*, donde también se situó el actual Gran Teatro en 1873.



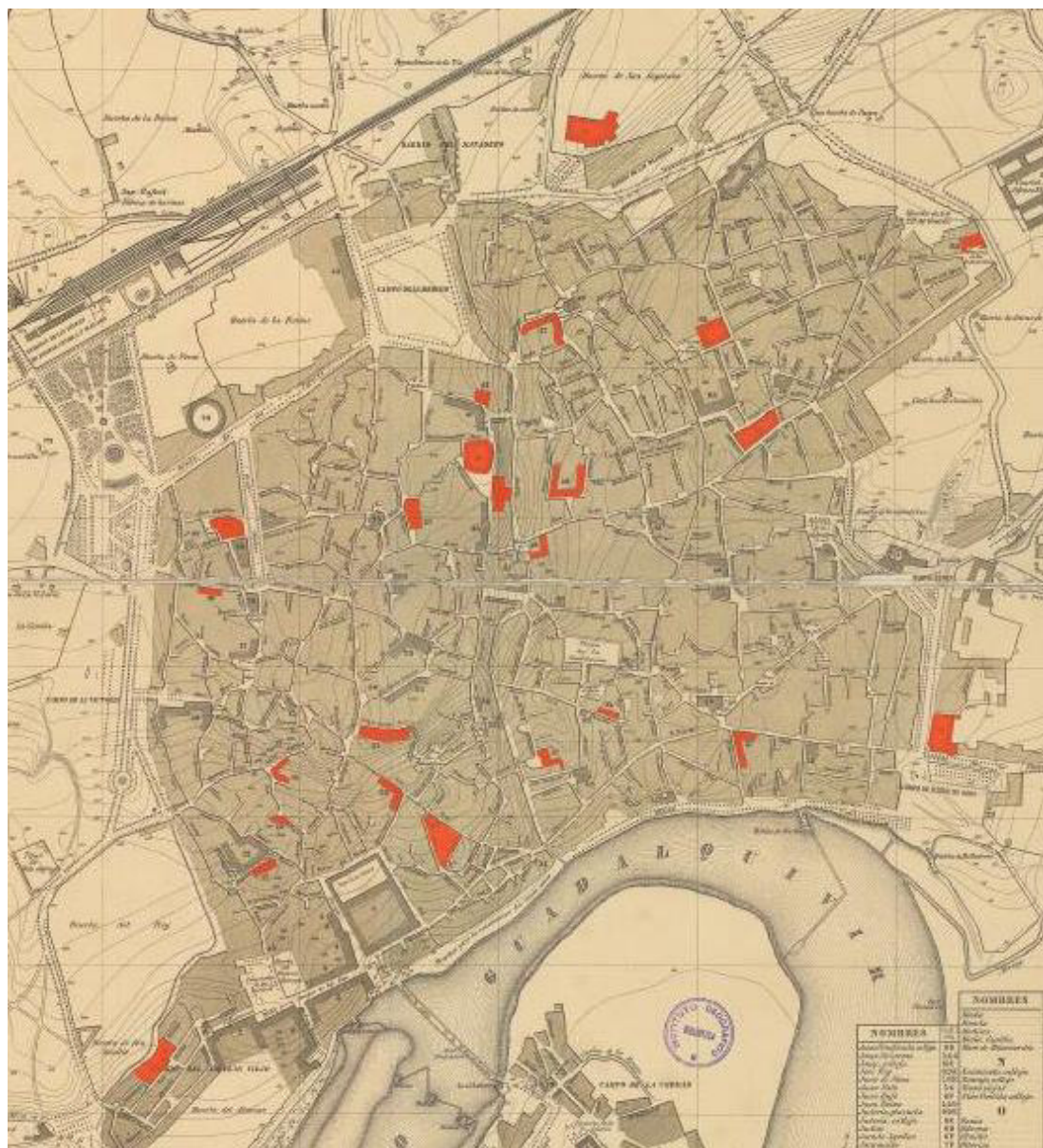


CONV. <sup>tos</sup> DE RELIGIOSOS.		
S. Basilio	Fb	7
La Merced hoy Hospicio	Ah	9
La Trinidad	De	6
Padres de Gracia	En	4
S. Pablo	Dh	1
S. Francisco	Fg	2
S. Pedro Alcantara	Ed	8
Capuchinos	Ch	5
Madre de Dios	Hj	13
Agustin	Dj	3
El Carmen	Gl	12
S. Cayetano	Al	10
S. Juan de Dios	Gl	11
CONV. <sup>tos</sup> DE RELIGIOSAS.		
Las Dueñas	Ch	7
El Cister	Dh	6
Encarnacion	Ef	2
Concepcion	Ce	13
Sta. Maria de Gracia	Ej	10
Corpus Cristi	Eg	5
Sta. Clara	Fj	3
Sta. Isabel	Cj	8
Capuchinas	Dg	12
Sta. Cruz	Gh	11
Jesus Crucificado	De	1
Sta. Marta	Di	9
Sta. Ana	Ef	4





### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA



Nº	NOMBRES	Localidad	Nº	NOMBRES	Localidad	Nº	NOMBRES	Localidad	Nº	NOMBRES	Localidad
1	Catedral	9E	22	Alcázar (Ermita)	7D	33	Hospicio	5E	64	S. Agustín	5G
2	S. Jacinto	9E	23	Plaza de Toros	6D	44	S. Cayetano	4F	65	Hospital de Misericordia	4G
3	Inclusa	9E	24	Admón. de Hacienda	7D	45	Ermita de los Mártires	5F	66	S. S. de las Montañas	5G
4	Palacio Episcopal	9E	25	S. Miguel	7E	46	S. Marina	5F	67	S. Juan de Letran	5G
5	Seminario de S. Pelagio	10E	26	Instituto de 2.ª enseña	7E	47	Cono. de S.ª Isabel	5F	68	Padres de Gracia	5H
6	Cárcel	10E	27	Capuchinas	6E	48	Cono. de S.ª Marla	6F	69	S. Lorenzo	6G
7	Cuartel de Caballerías	10D	28	Salvador	7E	49	S. Pablo	7F	70	S. Rafael	6G
8	N.ª S.ª de Belén	10D	29	S.ª Victoria	3E	50	Diputación Provincial	7F	71	Magdalena	7G
9	S. Basilio	10D	30	Correos	8E	51	S. Francisco	8F	72	El Carmen	7H
10	Cementerio Salud	11C	31	S.ª Ana	8E	52	Museo Provincial	8F	73	Maladero	7H
11	S. Pedro Macinlaca	9D	32	Conde la Encarnac.	8E	53	Consolación (Ermita)	8F	74	Asilo de Madre de Dios	8H
12	Hospital de Aguadas	9D	33	S.ª Clara	9E	54	Cono. de la Piedad	8F	75	Fábrica del Gato	8H
13	S. Roque	9D	34	Ermita del Amparo	9F	55	S. Nicolás de la Ajonjía	8F	76	N.ª S.ª de la Fuensanta	8I
14	Jesús Crucificado	8D	35	Id. de la Aurora	8F	56	S. Pedro	8G	77	Cenot. de S. Rafael	6I
15	S. Juan de los Caballeros	3D	36	Teatro Prín.	3E	57	Cono. de S.ª Cruz	8G	78	Escuela de Veterinaria	7G
16	Cuartel de la Remonta	8D	37	Casa Ayuntamiento	7F	58	Santiago	8G	79	S.ª Gracia de las Animas	10F
17	Gobierno Militar	7D	38	Gobierno civil y Telég.	7E	59	Cuartel de Reguina	7G	80	Espíritu Santo	11F
18	S. Nicolás de la Villa	7D	39	Convento del Cister	6F	60	S.ª S.ª del Socorro	8F	81	Cuartel de Alfonso XII	4H
19	Excmo. de la Concepción	7D	40	Excmo. de las Dueñas	6E	61	S. Andrés	6F			
20	Gran Teatro	7D	41	S.ª S.ª de los Dolores	6E	62	S.ª María de Gracia	6G			
21	S. Hipólito	7D	42	Capuchinas	6E	63	Jesús Nazareno	6G			

21. Plano de Córdoba de 1884, realizado por Dionisio Casañal y Zapatero. Sobre esta base se encuentran coloreados los conventos, según dicta su leyenda. Fragmento de la leyenda de dicho plano donde se citan los conventos entre otros edificios públicos.



### 3.2.3. POSICIÓN DE LOS CONVENTOS Y MORFOLOGÍA DE LA CIUDAD

Es evidente, por lo que se ha visto hasta ahora, la influencia de las instituciones conventuales en la trama de la ciudad de Córdoba, tanto en la morfología de su centro histórico como en su periferia. El proceso fundacional en Córdoba, ha durado siglos y ha contribuido de forma notable a su evolución urbanística. Una importante característica del papel de los conventos como generadores de la morfología de la ciudad es la posición que ocupan dentro del marco urbano. Posiblemente el parámetro más significativo para dar una idea del espíritu de la ocupación de la ciudad por parte de la Iglesia y las órdenes religiosas.

En primer lugar, es importante tener en cuenta el género de la fundación, ya que existen muchas diferencias entre los conventos de órdenes masculinas y femeninas y este aspecto será determinante en cuanto a la ubicación del convento. Los institutos de religiosos, más numerosos que los femeninos, se establecieron tanto a intramuros como a extramuros de la ciudad, impulsados, como ya se ha indicado, en su mayoría por la realeza, estuvieron dotados de amplios espacios para construir sus dependencias, por lo que fueron adaptados, desde el inicio, a la vida y las necesidades de la comunidad.

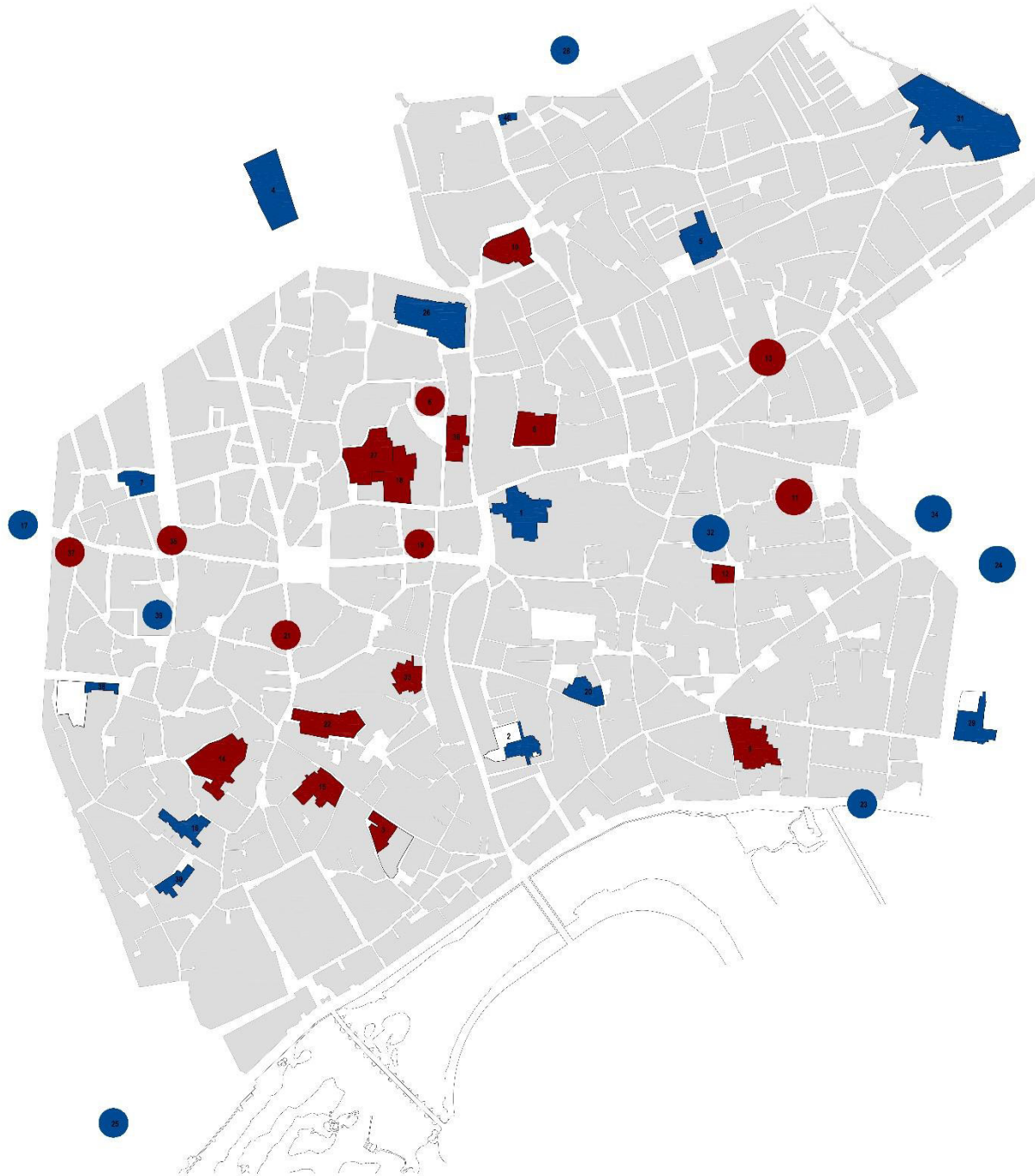
Los conventos de religiosas, al contrario que los masculinos, se ubicaron todos a intramuros, buscando la protección que la muralla de la ciudad les ofrecía. En general, fueron fundados a iniciativa de miembros de destacadas familias, frecuentemente de la nobleza, que cedieron casas de su propiedad para tal fin, motivados por alguna promesa o acción de gracias, el ingreso de alguna hija en la orden pertinente, o bien para conseguir favor divino tras el paso a la vida futura. Estas instituciones eran por lo general de clausura, por lo que el convento se organizaba de forma distinta a los masculinos, que no seguían esta norma y que dedicaban su vida mayoritariamente a labores pastorales y de evangelización. Los claustros femeninos de carácter doméstico, debieron ir adaptándose a su nueva función: precisando de sucesivas transformaciones y ampliaciones, para preservar la clausura y alojar un número creciente de monjas.

En la Fig. 22 se puede apreciar la posición de las distintas órdenes religiosas que se han situado en la ciudad de Córdoba diferenciadas según sean fundaciones de órdenes masculinas o femeninas. El plano tiene como base la planimetría actual de la Gerencia de Urbanismo de Córdoba correspondiente al Plan General de Ordenación Urbana, solo se han representado las manzanas del centro histórico (zona intramuros).

22. En la página siguiente; Conventos en el centro histórico de Córdoba. Órdenes masculinas y femeninas. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba. Se puede observar como todas las fundaciones femeninas están en zona amurallada, mientras que, en algunos casos, las órdenes masculinas se sitúan en la zona extramuros de la ciudad.



### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA



1 ANTIGUO CONVENTO DE SAN PABLO  
2 ANTIGUO CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL

4 DE LA MERCED / DE LA MERCED CALZADA  
5 SAN AGUSTIN  
7 SAN HIPOLITO

16 SAN ROQUE  
17 ANTIGUO CONVENTO DE LA VICTORIA  
20 LA PIEDAD  
23 CONVENTO SANTOS MARTIRES  
24 SAN JUAN DE DIOS  
25 SAN BASILIO

26 CAPUCHINOS "Convento «El Santo Ángel»"  
28 ANTIGUO SAN JOSE. SAN CAYETANO  
29 ANTIGUO MADRE DE DIOS Y SAN RAFAEL  
30 SAN PEDRO ALCANTARA  
31 TRINITARIOS. PADRES DE GRACIA  
32 ENCARNACION AGUSTINA Santa María Egipcíaca.  
34 DEL CARMEN CALZADO. DE PUERTA NUEVA

38 TRINIDAD  
39 SAN FELIPE NERI  
40 COLODRO. MAYOR DE SANTA MARINA  
"Santisimo Sacramento y de la Inmaculada"

3 SANTA CLARA

6 SANTA MARIA DE LAS DUEÑAS

8 SANTA MARTA  
9 SANTA CRUZ  
10 SANTA ISABEL DE LOS ANGELES  
11 SANTA INES. DESAPARECIDO  
12 DE REGINA COELI "Convento de Santo Domingo de Scala Coeli"  
13 SANTA MARIA DE GRACIA

14 JESUS CRUCIFICADO  
15 ENCARNACION  
18 ANTIGUO NIEVES  
19 ESPIRITU SANTO  
21 JESUS MARIA  
22 SANTA ANA (monasterio Santa Ana y San Jose)

27 CAPUCHINAS "SAN RAFAEL"  
33 CORPUS CHRISTI  
35 SAN MARTIN. DESAPARECIDO  
36 CISTER "Purísima Concepción del Cister"  
37 CONCEPCIÓN

Según Madoz en su resumen de la población de la diócesis de Córdoba en el año 1769, el número de conventos masculinos era de 58 con 2107 religiosos, casi duplicando al número de religiosas con 1212 en 42 conventos femeninos. Resumen de la población de la diócesis de Córdoba según el censo de 1769:<sup>8</sup>

DEPENDIENTES DE LA IGLESIA. ECLESIASTICOS		
CURAS		186
BENEFICIADOS		103
CONVENTOS DE RELIGIOSOS	68	
RELIGIOSOS		2.107
CONVENTOS DE RELIGIOSAS	42	
RELIGIOSAS		1.212
<b>TOTAL GENERAL DE ALMAS</b>		<b>237.335</b>

Resumen de la población de la diócesis de Córdoba según el censo de 1769

Como se puede ver en la Fig. 23 y en la tabla a continuación<sup>9</sup>, los conventos se ubican repartidos en las distintas collaciones de la ciudad, pero se puede observar que hay un mayor número ubicado en la collación de Santa María, que es como se suele denominar a la de la catedral y es la que normalmente posee mayor número de conventos.

Las fundaciones monásticas y conventuales realizadas a intramuros contribuyeron a la configuración de muchos ámbitos de la ciudad. En el caso de la Ajerquía, la influencia resultó aún mayor, ya que fue urbanizándose en el transcurso de la etapa medieval. Con mayores espacios libres que la zona de la Villa, colmatada bajo la ocupación musulmana, muchos de estos fueron ocupados por las órdenes religiosas que influyeron en su desarrollo y se convirtieron en los polos de atracción y control de la población. Este sistema conventual constituyó la base sobre la cual se fue forjando la Córdoba Moderna.

<sup>8</sup> Tabla elaborada con los datos del *Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Córdoba*. Madrid 1849. P. 155 Pascual Madoz.

<sup>9</sup> En el plano sólo se han representado los conventos que aún quedan en la actualidad, mientras que en la tabla vienen recogidas todas las fundaciones, incluso las ya desaparecidas.



23. Conventos y collaciones en el centro histórico de Córdoba. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba. Se puede observar el mayor número de fundaciones en la collación de Santa María.

VILLA	
PARROQUIAS	CONVENTOS
SANTA MARIA (CATEDRAL)	SANTA CLARA LA ENCARNACION SANTA ANA JESUS CRUCIFICADO SAN ROQUE SAN PEDRO ALCANTARA CORPUS CHRISTI
OMNIUM SANCTORUM	TRINIDAD SAN FELIPE NERI
SAN SALVADOR	CAPUCHINAS LAS NIEVES CAPUCHINOS CISTER ESPÍRITU SANTO
SAN NICOLAS DE LA VILLA	SAN HIPOLITO SAN MARTÍN CONCEPCIÓN
SAN MIGUEL	
SANTO DOMINGO	JESÚS MARÍA?
SAN JUAN	

AJERQUÍA	
PARROQUIAS	CONVENTOS
SAN NICOLAS DE LA AJERQUÍA	SAN PEDRO EL REAL
SAN PEDRO	LA PIEDAD DE REGINA COELI
SAN ANDRES	SAN PABLO SANTA MARTA
SANTA MARINA	SAN AGUSTIN SANTA ISABEL DE LOS ÁNGELES COLODRO. MAYOR DE SANTA MARINA
SAN LORENZO	TRINITARIOS. PADRES DE GRACIA
SANTIAGO	SANTA CRUZ
SANTA MARIA MAGDALENA	
FUERA DEL CENTRO HISTÓRICO	
	DE LA MERCED LA VICTORIA SANTOS MARTIRES SAN BASILIO (Barrio del Alcázar Viejo) SAN JUAN DE DIOS SAN JOSÉ. SAN CAYETANO MADRE DE DIOS Y SAN RAFAEL DEL CARMEN CALZADO



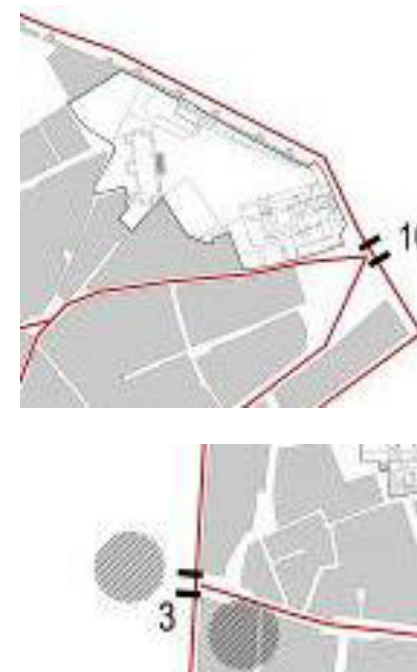
La ubicación de los conventos en las ciudades determinó la evolución de sus formas arquitectónicas, influidos naturalmente de lo que ocurría en los edificios privados. Como se ha indicado y se ha observado en los planos anteriores, la tendencia mayoritaria de la órdenes e institutos religiosos fundados a partir del proceso de la Contrarreforma y de la Edad Contemporánea, es la de insertar sus casas en el interior de las ciudades, lo que favorece su condición creciente de vida activa. Los conventos que se situaron a extramuros, lo hicieron en el entorno más próximo, aspirando a un contacto permanente con la ciudad. En la época medieval era normal que un convento situado a extramuros consiguiera con posterioridad trasladarse al interior de la muralla.

Según se observa en la Fig. 26, la posición de los conventos en el centro histórico de Córdoba (antiguo recinto amurallado) resulta ampliamente variada, apareciendo en cualquier situación. No existe una norma fijada *a priori*, dándose un gran número de posibilidades de ubicación. A pesar de esto, el lugar elegido no es casual siguiendo una serie de pautas o de razonamiento que suele responder a un pensado programa de implantación en el tiempo de las distintas órdenes.

En algunos casos se asientan en las inmediaciones de las puertas, en lugares caracterizados comúnmente por la existencia de pequeñas plazas y una morfología compleja, que provoca la multiplicación de manzanas que apuntan hacia la confluencia de la secuencia formada por la plaza y la puerta<sup>10</sup>. Los conventos situados junto a las puertas, tanto en el interior como en el exterior de la muralla, gozaban de una posición privilegiada en cuanto a guardianes de la ciudad, siendo los primeros edificios que encontraba el visitante (Fig. 24 y 25).

Otra opción que se encuentra frecuentemente y también se observa en la ciudad de Córdoba, es la situación de conventos en los principales ejes de introducción en la ciudad, vías que discurren desde las puertas de la muralla al interior del centro urbano. Estos conventos, ya más separados de las puertas, asumieron una posición de mayor centralidad, abriendo generalmente sus fachadas a las calles más importantes (Fig. 26). También se encuentran otros conventos en posiciones más marginales, con una posición más discreta, inmersos en la trama urbana, pero que también colaboran en la densificación de la ciudad conventual.

<sup>10</sup> Se puede ver en este sentido en trabajo de Pérez Cano sobre la posición de los conventos de Sevilla (Perez Cano 1993 1:186-224).



En la página anterior:  
Tabla 2. Collaciones y conventos.

- 24. Fragmento con la antigua puerta de Plasencia, donde aparece indicada la antigua cinta muraria y las vías principales. Se muestra la situación del convento de los Padres de Gracia intramuros.
- 25. Situación de la Puerta Gallegos con la situación aproximada del convento de la Victoria extramuros y el de la Concepción intramuros.

**PUERTAS DE LA MURALLA DE CÓRDOBA**

- 1 DEL PUENTE
- 2 ALMODOVAR
- 3 GALLEGOS
- 4 OSARIO
- 5 HIERRO
- 6 PESCADERIA
- 7 DEL RICON
- 8 DEL COLODRO
- 9 ESCUSADA
- 10 PLASENCIA
- 11 ANDUJAR
- 12 BAEZA
- 13 MARTOS

26. Conventos en el centro histórico de Córdoba. Puertas y vías principales. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.



#### 3.2.4. EL SISTEMA CONVENTUAL Y LA CIUDAD. FUNCIONES URBANAS Y SOCIO-RELIGIOSAS

Según se ha visto hasta ahora, los conventos se han situado en algunos casos en zonas poco pobladas para actuar como nodo de atracción y contribuir a la urbanización del territorio, en el caso de Córdoba sobretodo en la Ajerquía. Otros se ubican próximos a las puertas de la muralla y actúan como elementos de control en las vías de entrada y salida de la ciudad. En algunos casos se localizan en el centro urbano, junto a los poderes públicos y eclesiásticos de la ciudad.

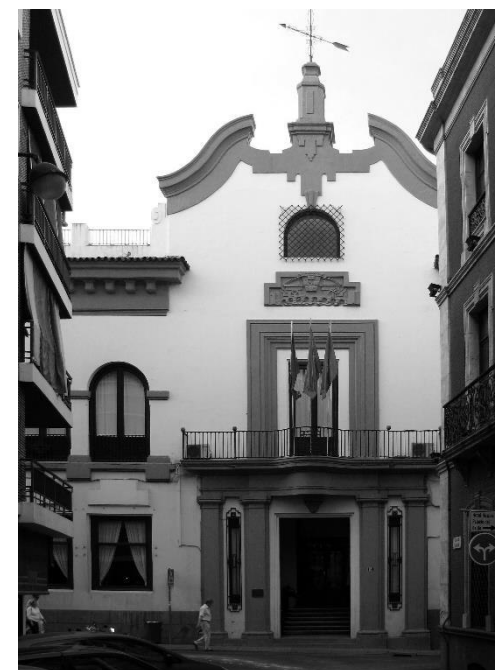
En el centro urbano de Córdoba se han contabilizado un total de 40 conventos<sup>11</sup> de los cuales 21 correspondieron a órdenes masculinas y 19 a órdenes femeninas. Fueron suprimidos mayoritariamente durante las desamortizaciones, 15 desaparecieron casi sin dejar traza, convirtiéndose en plazas o paseos, ampliando los espacios públicos de la ciudad o fueron engullidos por la nueva trama y edificaciones de la ciudad burguesa. Algunos se conservan dedicados a otros usos, mientras que en otros casos solo quedan sus iglesias.

Según puede observarse, en el plano de la Fig. 28 y en la tabla siguiente, aún perviven en Córdoba 7 comunidades de clausura: Santa Cruz, Santa Isabel de los Ángeles, Santa Marta, La Encarnación, Santa Ana, el Cister y el convento de madre Capuchinas. Algunos de estos conventos han sobrevivido con mucha dificultad las adversidades de la historia y cada vez se hace más difícil mantener la estructura conventual, que en muchos casos amenaza ruina, con un escasísimo número de religiosas, cada vez en edad más avanzada. Por lo que se plantea necesaria la inclusión de nuevos usos en estas estructuras conventuales.

De los restantes, 14 conventos han reducido sus dependencias y acogen a algún instituto religioso, en algunos casos distinto al de su fundación, o bien tan solo quedan las iglesias de lo que fue el complejo conventual. Los otros 4 se han dedicado a otros usos<sup>12</sup> (Fig. 27). Se encuentran muchos de sus nombres asociados a sectores de la ciudad o a nombres de calles (Fig. 29), que recuerdan la existencia y señalan la importancia que tuvieron estos cenobios en el trazado de la fue ciudad conventual.

<sup>11</sup> En este número no se han incluido los conventos de las afueras de la ciudad. Tampoco se han contabilizado los de Santa Eulalia o Cuteclara por no disponer prácticamente de información sobre ello.

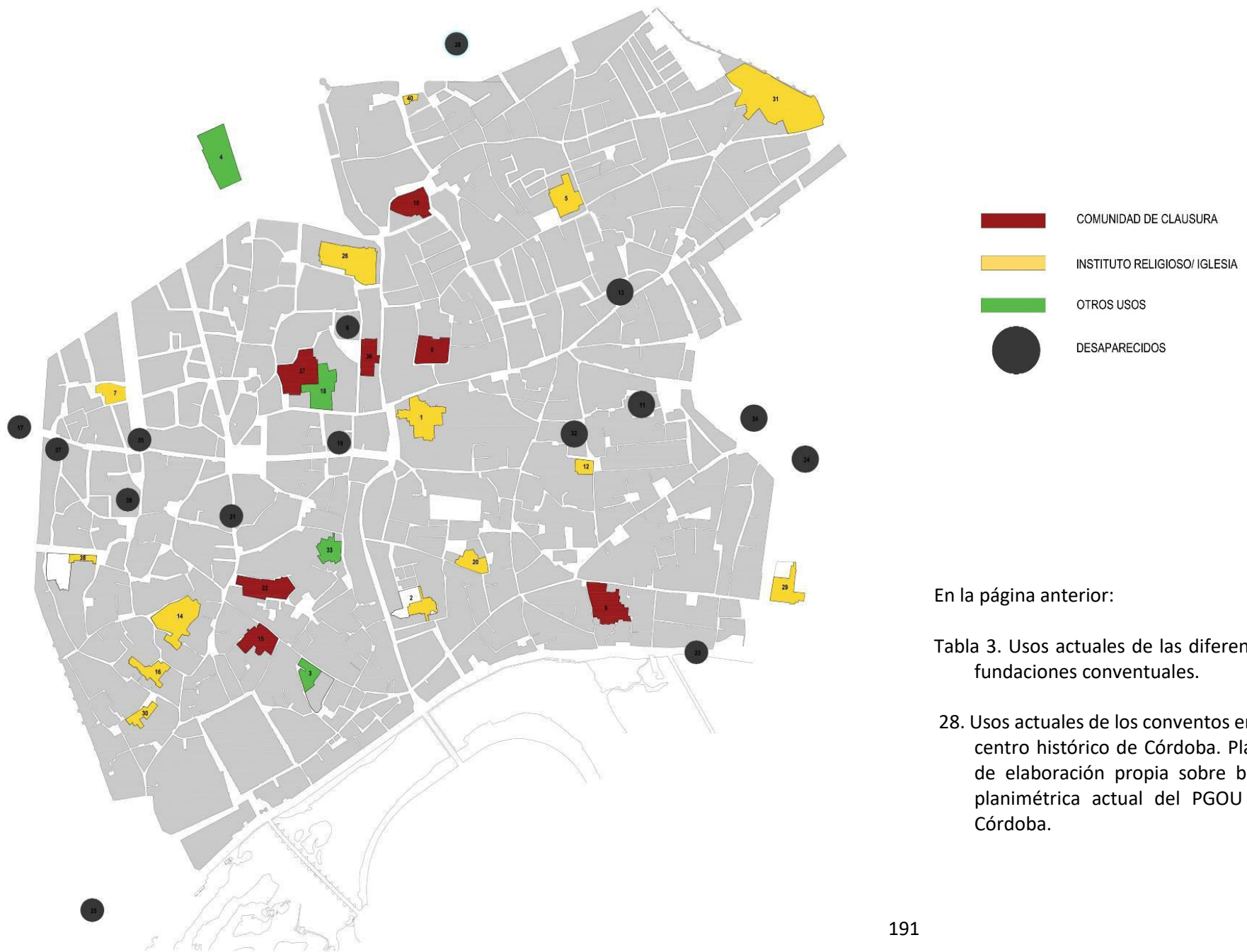
<sup>12</sup> En la tabla a continuación aparecen especificados los usos actuales que tienen los conventos en la ciudad.



27. Fachada del actual Círculo de la Amistad, antiguo convento de Nuestra Señora de las Nieves. Este es uno de los conventos que fueron exclaustros y se han dedicado a una actividad cultural.

CONVENTOS	USO ACTUAL	CONVENTOS	USO ACTUAL
SAN PABLO	Iglesia. Cultural	ENCARNACIÓN	Convento Clausura
S. PEDRO EL REAL (S. FRANCISCO)	Iglesia- Parte del Claustro	CONCEPCIÓN	Desaparecido
TRINIDAD	Iglesia+ Cuartel	JESUS CRUCIFICADO	Asilo- Hermanitas pobres
SANTA CLARA	Ruina-O. Turismo- Privado	DE LA VICTORIA "Sta M <sup>a</sup> de las Huertas"	Desaparecido
DE LA MERCED	Diputación Córdoba	DE LAS NIEVES	Circulo de la Amistad
SAN CLEMENTE	Desaparecido	JESUS MARIA	Desaparecido. Teatro Góngora
SANTA EULALIA	Desaparecido	SAN ROQUE	Iglesia-colegio
		SANTA ANA	Convento Clausura
SAN AGUSTIN	Iglesia	ESPIRITU SANTO	Desaparecido
M. Y C. DE SAN HIPOLITO	Iglesia- jesuitas	LA PIEDAD	Colegio
SANTA MARÍA DE LAS DUEÑAS	Desaparecido	SAN JUAN DE DIOS	
SANTOS MARTIRES DEL RIO	Desaparecido		
SANTA MARTA	Comunidad de Clausura	SAN BASILIO	Iglesia
SANTA MARIA DE GRACIA	Desaparecido. Plaza	CAPUCHINOS	Instituto Religioso
SANTA CRUZ	Comunidad de Clausura	CAPUCHINAS" San Rafael"	Comunidad de Clausura
SANTA ISABEL DE LOS ÁNGELES	Comunidad de Clausura	SAN JOSÉ- SAN CAYETANO	Iglesia
SANTA INÉS	Desaparecido, solar ruinas	MADRE DE DIOS Y SAN RAFAEL	Iglesia. Asilo
DE REGINA COELI	Estado deficiente	SAN PEDRO ALCANTARA	Iglesia. Instituto religioso
		TRINITARIOS. PADRES DE GRACIA	Iglesia
		ENCARNACIÓN AGUSTINA "Sta M <sup>a</sup> Egipciaca"	Escuela Veterinaria
		CORPUS CHRISTI	Fundación Gala
		DEL CARMEN CALZADO DE PUERTA NUEVA	Iglesia. Facultad Derecho
		SAN MARTÍN	Desaparecido
		CISTER	Comunidad Clausura





En la página anterior:

Tabla 3. Usos actuales de las diferentes fundaciones conventuales.

28. Usos actuales de los conventos en el centro histórico de Córdoba. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.



### 3.3 ARQUITECTURA FRANCISCANA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA

#### 3.3.1 ÓRDENES MENDICANTES EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA. LA ORDEN FRANCISCANA

Las órdenes mendicantes, como ya se ha indicado, fueron las primeras en instalarse en la ciudad de Córdoba después de la conquista cristiana. Tras la entrada en la ciudad del rey Fernando III en 1236, las fundaciones mendicantes se realizaron con fecha anterior a 1241. La vida de los mendicantes en la ciudad aportará frescura a la religión y será expresión de novedad cristiana en la Córdoba recién conquistada.

Con la fundación del convento de San Pedro el Real, fueron ya tres casas franciscanas en tierra andaluza<sup>13</sup>. Esta evolución e incremento en el número de fundaciones propició el cambio de la estructura de organización y régimen. Se suprime la provincia de Berbería y se crea la Custodia Bética, de esta forma los franciscanos verán facilitada la tarea de continuar su expansión por el territorio que va siendo conquistado por las tropas cristianas (Abad Pérez 1998, 289)

La llegada de los frailes Menores a Córdoba coincide con el generalato de fray Elías de Cortona (1232-1239) (Fig. 30), persona funesta para la orden según la mayoría de cronistas antiguos, y genial para otros. Su gran ambición era hacer de San Francisco, más que un modelo a imitar, la gloria de la Orden (Nieto Cumplido 1991, 280). Ésta, según se ha comprobado en capítulos anteriores, evoluciona en tiempos de fray Elías, dejando atrás la etapa de vida itinerante y abandonando también los asentamientos sencillos y a las afueras de las poblaciones para situarse en grandes conventos dentro de la ciudad, con iglesias abiertas al público y adoctrinamiento por las calles y plazas, situación que muy pronto causó críticas y enemistad con el clero secular.

La penetración de los franciscanos y de su espiritualidad en la sociedad cordobesa causó admiración entre la población por las innovaciones de su nuevo estilo religiosos y recibió una cordial acogida por parte de las instituciones públicas más importantes de la ciudad. Si se toma como índice de aceptación religiosa y social la generosidad de los fieles en sus estamentos sociales más altos, y la entrega de limosnas por testamentos a favor de los frailes, los Menores recibieron un 23,3 por ciento, en segundo lugar tras los

<sup>13</sup> Fundaciones anteriores a la de Córdoba en Andalucía fueron la de Baeza en 1228 y Úbeda en 1234 (Nieto Cumplido 1991, 275).



29. En la página anterior: Imagen compuesta de fragmentos que reflejan los nombres de calles que tienen relación con el convento que existe o existió en el lugar.

30. Fray Elías de Cortona (1232-1239). Fue ministro general de la Orden franciscana del 1232 al 1239.





31. Detalle de la fachada del antiguo convento de Santa Clara con la puerta de la anterior mezquita de barrio que allí se encontraba.

frailes Predicadores (Nieto Cumplido 1991, 283). A esto, sin duda, favoreció la situación del convento en el centro comercial de la ciudad, ya que muchas de estas limosnas debieron ser de comerciantes para el sostenimiento de la comunidad. Como los predicadores, aunque en menor medida, también los franciscanos fueron llamados para mediar en la sociedad cordobesa o dar fe de actos relevantes celebrados en la ciudad. Se fueron integrando en la vida religiosa de las parroquias<sup>14</sup> y adquiriendo un estilo de vida más monástico que, a su vez, comportó una administración más complicada, títulos de posesión y disponibilidad del dinero.

Desde su fundación, los franciscanos solo contaron con la propiedad del convento de San Pedro el Real, su huerta y el agua donada por Fernando III y ampliada por el concejo de la ciudad en 1246. Comenzaron a gozar de rentas fijas a partir de 1293 al igual que los frailes Predicadores<sup>15</sup>. A pesar de ello, dieron una imagen de la pobreza franciscana y se ganaron las simpatías de la sociedad cordobesa.

Al igual que los franciscanos masculinos de la primera orden, la presencia de las clarisas u orden segunda de San Francisco en la ciudad de Córdoba, se remonta a los años posteriores a la conquista. Las monjas clarisas llegan a la ciudad en 1265 con la fundación del convento de Santa Clara (Fig. 31). En este convento la advocación de Santa Catalina viene impuesta, al haber sido convertida en iglesia la antigua mezquita y puesta bajo el título de la Santa ya antes de 1241. El nombre de Santa Clara le viene dado, según el arcediano, por ser monasterio de la orden de la Santa de Asís. Y el de la Santa Isabel porque el convento es de religiosas *Menoretas* de la regla de Santa Isabel<sup>16</sup>. Las relaciones que mantuvieron con los frailes menores fueron estrechas, recibiendo su asistencia espiritual. Por regla, el monasterio podría

<sup>14</sup> Desde 1311 consta su asistencia normalizada a vigiliass y entierros celebrados en las iglesias parroquiales (Nieto Cumplido 1991, 280).

<sup>15</sup> Sancho IV les concede 400 mrs. de renta anual situados en las rentas reales de Córdoba. Fernando IV la acrecentará hasta 1000 mrs. en 1305 y los situará en las rentas de almojarifazgo de la ciudad (Nieto Cumplido 1991, 281).

<sup>16</sup> En el año 1259 Isabel de Francia había obtenido de Alejandro IV la aprobación de una regla especial para su monasterio de Longchamp. Por ella, lo ponía bajo la dirección de los frailes Menores y aceptaba gozar de posesiones y rentas perpetuas. Esta regla sería más tarde adoptada por algunos monasterios de Francia, Inglaterra e Italia. En la fórmula de profesión, además de los tres votos, las novicias prometían la clausura perpetua. Su regla fue confirmada por Urbano IV en 27 de julio de 1263.



recibir donaciones y rentas perpetuas. Esta licencia y la generosidad del fundador y de los reyes van a permitir a las religiosas constituir un rico y extenso patrimonio.

Para clarificar esta relación entre la comunidad masculina y femenina franciscana, San Buenaventura, en el capítulo de 1263, sugirió una nueva forma de transacción: el servicio espiritual de los frailes a las clarisas era sólo un simple servicio de caridad, no un deber de justicia. En Córdoba se produjo una asistencia que respondió a las necesidades espirituales del convento y también aquellas de orden material en que los frailes les asesoraron sobre sus derechos patrimoniales<sup>17</sup>.

Las siguientes fundaciones femeninas franciscanas que vio la ciudad de Córdoba tras la de Santa Clara fueron las correspondientes a Santa Cruz, Santa Isabel de los Ángeles y Santa Inés ya en el siglo XV. En el apartado siguiente se desarrollara uno a uno la historia de su fundación y datos históricos más relevantes, así como su descripción arquitectónica.

En el siglo XVI con la Reforma de la Iglesia o Contrarreforma, las órdenes religiosas constituyeron una parte fundamental del cambio, trataron de hacer a la Iglesia más eficaz y reafirmaron las premisas fundamentales de la Iglesia medieval. Los Capuchinos, que formaron parte de estas nuevas órdenes, tuvieron su primera fundación en Córdoba en el 1629, esta orden religiosa forma parte de la familia franciscana, concretamente a una de las ramas de los frailes de San Francisco. Esta rama surgió en el siglo XVI a partir de un deseo de renovación de la orden, encabezado por Fray Mateo de Bascio, Rafael y Ludovico de Fosombrone. Subrayaban la vida de oración, pobreza, austeridad y fraternidad imitando a Francisco hasta en su porte externo: iban descalzos, con barba y túnica con una larga capucha puntiaguda.

Las clarisas Capuchinas pertenecen a la segunda orden de San Francisco, constituyen la rama femenina de la reforma franciscana de los Hermanos Menores Capuchinos. A Córdoba llegaron en 1655 y su comunidad continua residiendo en el convento de San Rafael, según se verá más adelante.

Otros conventos franciscanos de la rama masculina de fundación más tardía fueron los de Madre de Dios y San Pedro Alcántara.

---

<sup>17</sup> Recién culminada la fundación del convento de Santa Catalina, San Clara y Santa Isabel, los frailes Menores colaboraron en la vida litúrgica del convento, ofreciéndoles, para que fueran copiados, los libros de culto del monasterio de San Pedro el Real (Nieto Cumplido 1991, 294).



32. Detalle de la fachada del convento del Santo Ángel de Padres Capuchinos.

### 3.3.2 LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN CÓRDOBA. IDENTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN

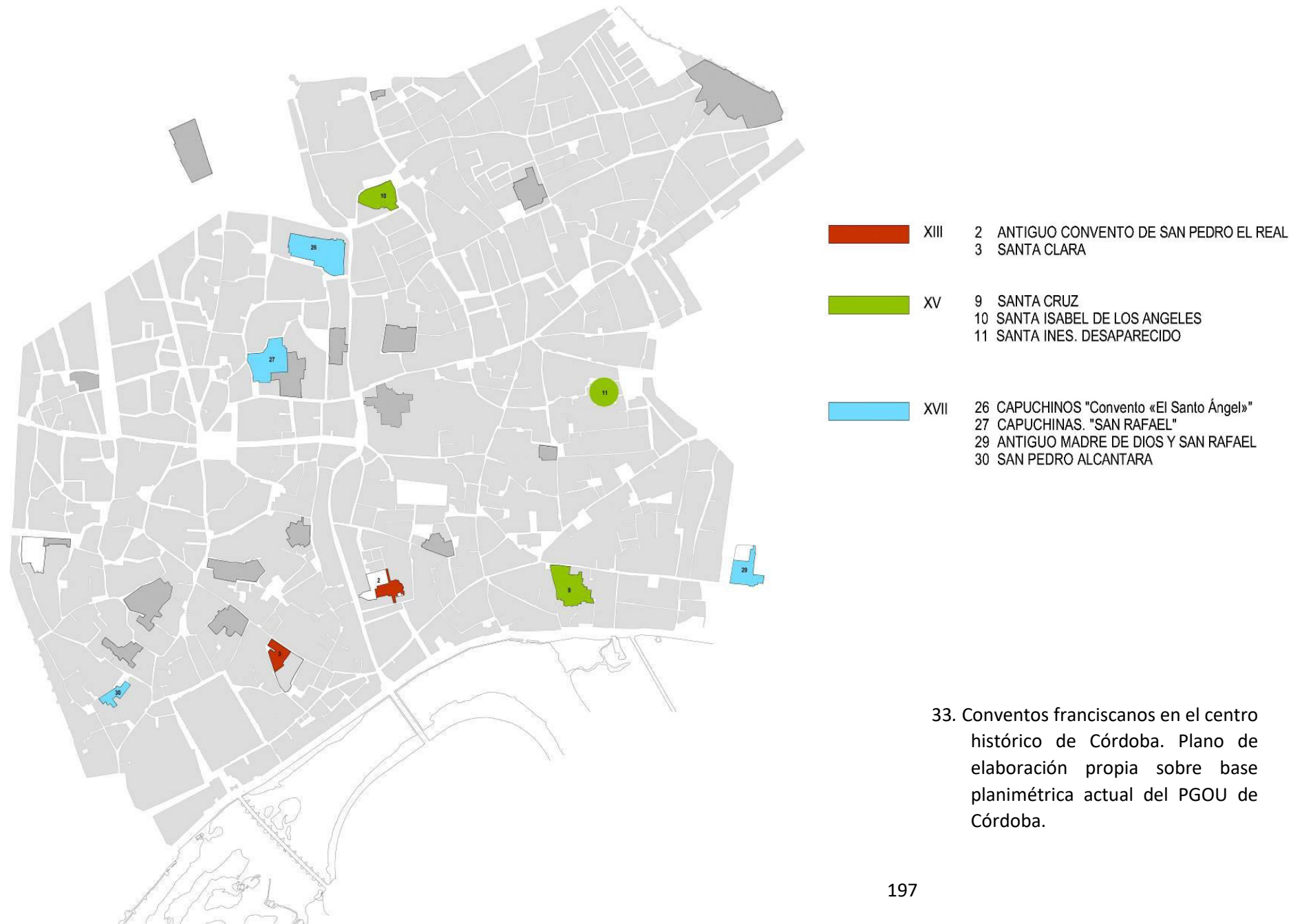
Se han encontrado referencias de 9 conventos de la familia franciscana en el centro histórico de la ciudad de Córdoba. En relación a los diferentes institutos religiosos que componen la Orden se pueden dividir las distintas fundaciones en pertenecientes a la Primera Orden de San Francisco, masculina, que a su vez cuenta con tres ramas: Franciscanos conventuales, Franciscanos observantes y Franciscanos Capuchinos. Pertenecientes a esta primera Orden serían los conventos de San Pedro el Real, Madre de Dios, Capuchinos del Santo Ángel y San Pedro Alcántara.

En cambio, pertenecientes a la Segunda Orden de San Francisco, femenina, que comprende las ramas femeninas denominadas las Hermanas Clarisas Pobres, Hermanas Clarisas Capuchinas y Orden de la Inmaculada Concepción, sería los conventos de Santa Clara, Santa Inés, Santa Isabel de los Ángeles, Santa Cruz y Capuchinas de San Rafael.

En la Fig. 33 se pueden ver localizados estos conventos en el plano del centro urbano de la ciudad. Se ha establecido el orden cronológico de las fundaciones, siendo las primeras las de San Pedro el Real y Santa Clara en el siglo XIII, posteriormente se llevaron a cabo las de Santa Inés, Santa Isabel de los Ángeles y Santa Cruz en el siglo XV y por último los conventos de los Capuchinos, Capuchinas, Madre de Dios<sup>18</sup> y San Pedro Alcántara.

---

<sup>18</sup> El convento de Madre de Dios tuvo su fundación inicial en la ciudad en el siglo XV, pero su traslado a la ubicación señalada se produjo en el 1602.



### 3.3.3 LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN LA VISTAS HISTÓRICAS DE CÓRDOBA

Los conventos franciscanos han ocupado una posición importante en las ciudades, en el primer capítulo se observó como el tamaño y presencia de los conventos franciscanos, visible en las imágenes de las ciudades de Italia, hacía competencia incluso a la propia catedral. En el caso de Córdoba se ha querido realizar también este estudio, eligiendo para ello tres imágenes que muestran una panorámica de la ciudad, donde pueden apreciarse algunos de dichos conventos: una panorámica de Antón de Wyngaerde tomada en 1567, una imagen del *Civitatis Orbis Terrarum* atribuida a Joris Hoefnagel de 1617 y una imagen aérea de Alfred Guesdon realizada hacia 1853-55<sup>19</sup>.

En Córdoba, frente a otras ciudades que han sido dibujadas desde variados puntos de vista a lo largo de su historia, las panorámicas se han encuadrado en la inmensa mayoría de los casos desde el sur, donde ofrece una imagen más imponente y atractiva, símbolo ya de la ciudad, con el Guadalquivir, el puente romano, la Mezquita- Catedral y el caserío urbano con las iglesias y conventos al otro lado del río.

Una de las primeras y más importantes imágenes de la ciudad de Córdoba fue dibujada en 1567 por Antón de Wyngaerde (Fig. 31), pintor al servicio de Felipe II, dentro de una colección de vistas de ciudades españolas (Gámiz Gordo y García Ortega 2009). Se ejecutó a plumilla y aguada, y se conserva en el Victoria and Albert Museum de Londres. Fue tomada desde el sur, incluyendo en primer plano edificios de la orilla izquierda, aporta abundantes detalles fieles a la realidad y de gran valor documental. Este dibujo cuenta con una leyenda que permite localizar fácilmente los principales edificios que se pueden ver desde esa perspectiva.

En la página siguiente:

34. Panorámica de Córdoba, 1567.  
Autor Anton van den Wyngaerde.  
Victoria & Albert Museum,  
Londres.

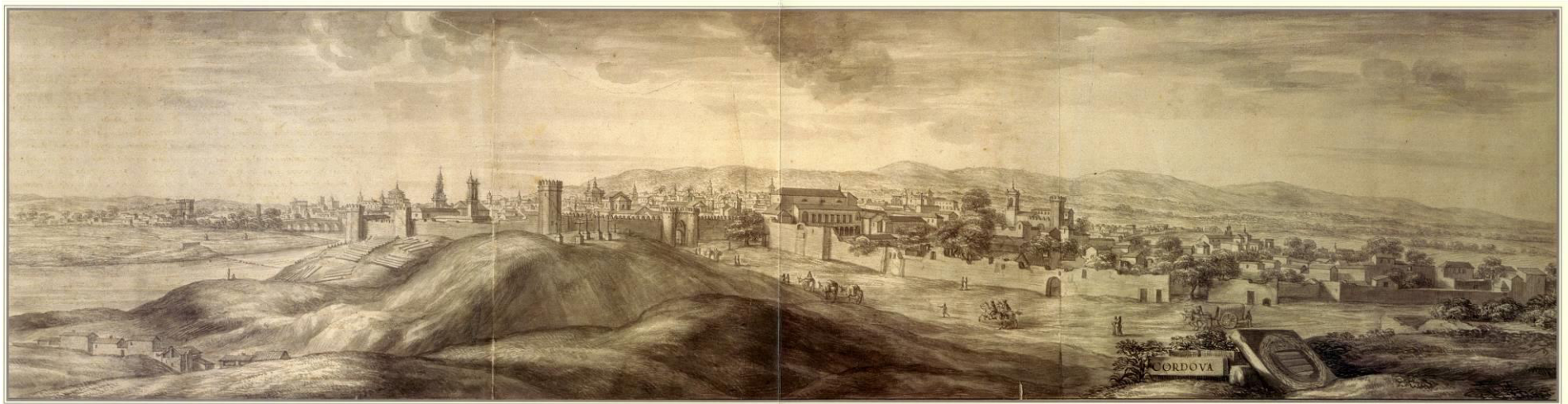
35. Vista de Córdoba, 1668 -1669. Autor  
Pier María Baldi.

Otra destacada panorámica de Córdoba se debe a Pier Maria Baldi (Fig. 35), que dibujó la ciudad desde un punto de vista situado al sur, aunque desplazado hacia levante respecto a la vista anterior. Esta panorámica refleja un paisaje muy esquemático en el que resulta difícil identificar los conventos e iglesias.

---

<sup>19</sup> En este sentido se puede ver el artículo de Gámiz Gordo y García Ortega (2009) en la revista EGA. En el que los autores hacen un análisis de las iglesias cordobesas a partir de tres imágenes de la ciudad.





La vista de la ciudad de Córdoba que aparece en el tomo VI del *Civitates Orbis Terrarum*<sup>20</sup> fechada hacia 1617 (Fig. 33), probablemente tomó como base el dibujo de Wyngaerde. Esta colección de vistas, fue publicada a partir de 1572, tuvo una amplia difusión internacional y fue traducida a varios idiomas. La *Civitates Orbis Terrarum* fue un proyecto editorial concebido como un complemento al atlas del mundo de Abraham Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum* de 1570, que se convirtió en la más completa colección de vistas panorámicas, planos y comentarios de texto de ciudades publicada durante la Edad Moderna. Se trata de una recopilación de cerca de 500 imágenes de ciudades de todo el mundo publicada en seis tomos, cuyos dibujos originales fueron realizados por varios autores, entre los que destaca Joris Hoefnagel, artista flamenco que recorrió numerosos países para componer sus vistas.

La panorámica cordobesa del *Civitates* no está firmada y se ha atribuido a Hoefnagel, principal autor de la colección, con varias imágenes de ciudades españolas entre otras. Dicha imagen conserva el mismo punto de vista que el dibujo de Wyngaerde y similares primeros planos, aunque omite destacados edificios y simplifica la ciudad, de tal modo que no se encuentran la mayoría de los templos religiosos y no ha sido posible la identificación de ningún convento franciscano. En una escueta leyenda, entre sus templos religiosos solo figuran San Nicolás de la Villa y San Pedro con una ubicación incorrecta y Omnium Sanctorum<sup>21</sup>.

La mejor imagen de la ciudad de Córdoba en el siglo XIX<sup>22</sup> fue dibujada por Alfred Guesdon hacia 1853-55 desde un punto de vista aéreo y se titula *Vista tomada desde encima del Guadalquivir* (Fig. 37). Cuenta con una gran exactitud documental, existen pruebas de que Guesdon obtuvo dibujos a partir de imágenes fotográficas realizadas por Charles Clifford desde un globo aerostático (Gámiz Gordo 2004). El punto de vista se sitúa en el suroeste y su encuadre incluye los elementos clásicos que suelen aparecer en las vistas de la ciudad: el río, la ciudad amurallada destacando la Mezquita – Catedral y la sierra como fondo.

En la página siguiente:

36. Vista de Córdoba, 1617. Autoría atribuida a Joris Hoefnagel. Forma parte de la colección *Civitates Orbis Terrarum*.

<sup>20</sup> Muchas de estas vistas se pueden consultar en el sitio WEB :

[http://historic-cities.huji.ac.il/mapmakers/braun\\_hogenberg.html](http://historic-cities.huji.ac.il/mapmakers/braun_hogenberg.html)

<sup>21</sup> Según algunos trabajos de reciente publicación, es posible que el joven Hoefnagel acompañase al veterano Wyngaerde en parte de su viaje por España concluido en 1567 (Gámiz Gordo y García Ortega 2009, 160).

<sup>22</sup> En el siglo XIX existen otras bonitas vistas de la ciudad de Córdoba de distintos autores, incluyen detalles de gran interés pero sus encuadres no engloban el conjunto de la urbe: Laborde (1812), Murphy (1815), Roberts (1832), Vivian (1838), Gerhardt (1850), etc.







En este siglo la periferia de la ciudad apenas se ha colonizado y aún conserva un cierto aspecto rural sin la llegada del progreso. La imagen es de gran calidad gráfica y permite individuar muchas de las iglesias y edificios religiosos que sobresalen del caserío.

Se han intentado localizar los conventos franciscanos en estas vistas de la ciudad, tarea que ha resultado difícil ya que algunos de ellos se encuentra escondidos entre el entramado de calles y edificios y la perspectiva de la imagen tampoco favorece su localización. Se han señalado los que se han podido identificar dada su posición y sus características arquitectónicas, ya que tan solo la imagen de Wyngaerde dispone de una leyenda orientativa donde aparecen algunos de los conventos.

El primer convento que se ha identificado es el de Santa Clara (Fig. 39 y 42). Es el único cenobio que se ha podido localizar de manera inequívoca en dos de las vistas. En el detalle del plano de Wyngaerde (Fig. 39) se puede apreciar el volumen de dos plantas de lo que fue la antigua mezquita de barrio convertida en iglesia del convento de las clarisas. Una contundente cubierta unitaria a dos aguas sobresale del caserío circundante, destaca la torre del antiguo alminar con un remate cristiano. En el detalle de la imagen de Guesdon (Fig. 42) se recoge también de manera nítida el volumen de la iglesia conventual junto con el alminar. Se aprecia un salto en la cubierta, que ya no es unitaria, sino se divide en dos tramos a distinto nivel, lo que podría indicar alguna reforma llevada a cabo.

En segundo lugar se ha identificado el convento de San Pedro el Real, que aparece en la leyenda de la vista de Wyngaerde como San Francisco. En el detalle de la imagen (Fig. 40) sobresale la iglesia de manera contundente del resto de las edificaciones a su alrededor. Se aprecia un volumen unitario, con una cubierta a dos aguas y en situación cercana al centro de la ciudad, características frecuentes en las iglesias de la orden franciscana. Cuenta, en la fachada principal, con un rosetón medieval que probablemente fue eliminado en la transformación barroca. En los laterales se pueden ver contrafuertes que rigidizaban la estructura.

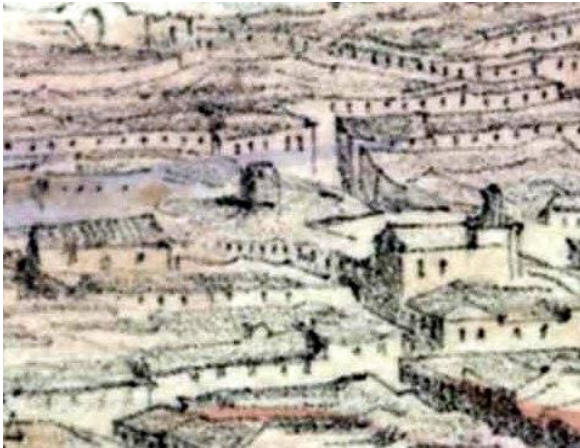
En la página siguiente:

37. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55.  
Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba.









38. Detalle del convento de Capuchinos en la vista de Guesdon.

En la página siguiente:

39. Detalle del convento de Santa Clara en la vista de Wyngaerde.

40. Detalle de la iglesia de San Pedro el Real, San Francisco en la vista de Wyngaerde.

41. Detalle del convento de Santa Cruz en la vista de Wyngaerde.

42. Detalle del convento de Santa Clara en la vista de Guesdon.

43. Detalle del convento Madre de Dios en la vista de Guesdon.

44. Detalle del convento de San Pedro Alcántara en la vista de Guesdon.

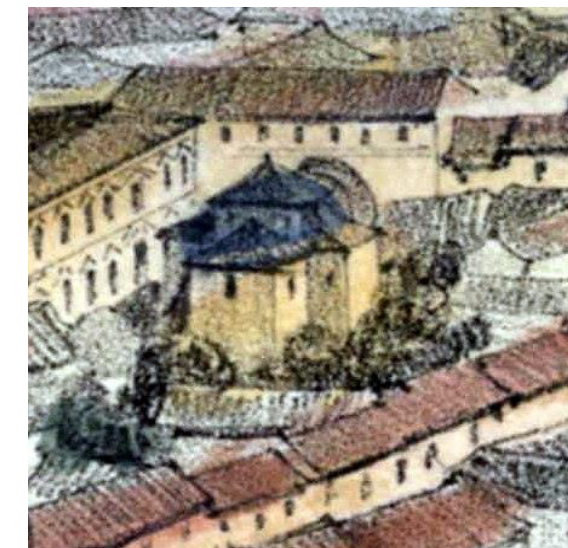
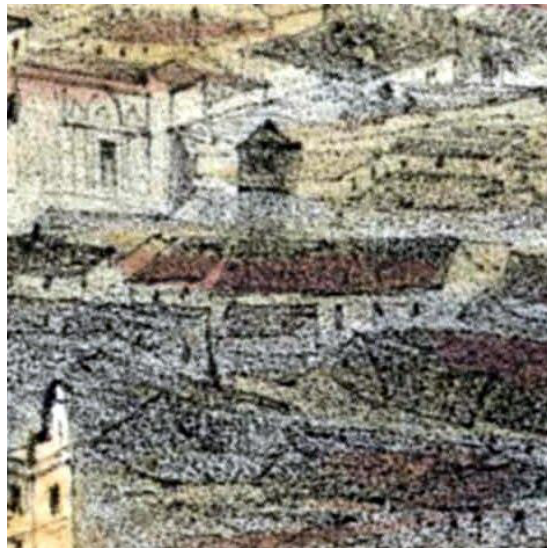
El convento de Santa Cruz es otro de los que aparece reflejado en la vista de Wyngaerde (Fig. 41). A simple vista es difícil encontrarlo, hay que recurrir posiblemente a la ayuda de la leyenda que esta imagen facilita. De este modo en el número 8 se encuentra citado a Santa Cruz. Su volumen no se manifiesta de manera tan contundente e inequívoca como los ejemplos anteriores. Este convento que fue un antiguo palacio medieval, tal y como se verá más detenidamente a continuación, cuenta con un torreón perteneciente al palacete barroco que ocupó el convento gracias a la donación de sus fundadores.

Analizando la leyenda de la vista de Wyngaerde, no se encuentran más referencias a conventos de la Orden franciscana, tan solo se citan entre otros edificios en el centro urbano los conventos de San Pablo, San Agustín, La Trinidad, Santos Mártires y la Victoria. Por lo que se confirma que son los conventos de la orden franciscana los que tienen mayor presencia también en las imágenes panorámicas de la ciudad, son tratados entre los edificios más importantes y representativos a nivel formal en las vistas históricas de la ciudad.

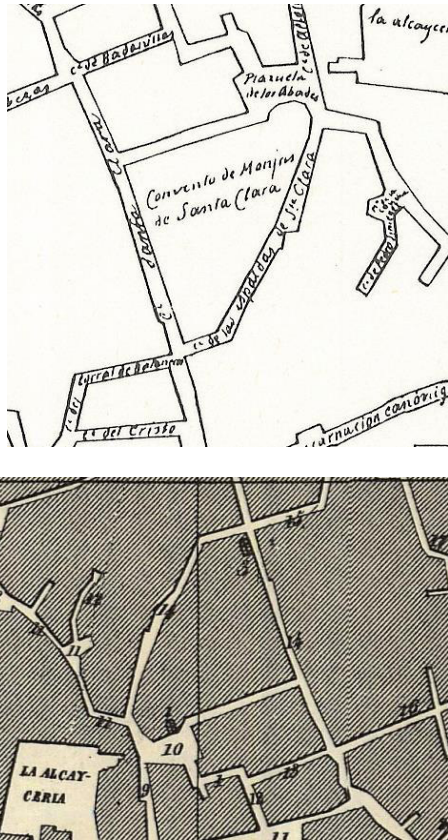
Analizando pormenorizadamente la vista aérea de Guesdon, tarea de mayor dificultad que en la imagen de Wyngaerde, ya que esta última carece de leyenda que permita identificar los edificios, se han encontrado algunos edificios que corresponden a conventos franciscanos

El detalle del convento de Madre de Dios de la vista de Guesdon (Fig. 43) muestra un dibujo de un edificio más aislado que los anteriores, ya que su situación era a extramuros, cercano a una de las puertas de la ciudad, en una zona que aún no se había colmatado con edificaciones más modernas. Se aprecia el volumen de la iglesia de estructura de nave única y cubierta a dos aguas, la estructura se refuerza mediante contrafuertes en la fachada lateral y la fachada principal solo se aprecia parcialmente. La iglesia se encuentra inacabada a falta de la cubrición de la cabecera.

El convento de San Pedro Alcántara, localizado en el detalle de la vista de Guesdon (Fig. 44), se dibuja de manera clara y nítida en el entorno de la Plaza del Cardenal Salazar. El juego de las cubiertas a cuatro aguas de su iglesia destaca entre las demás techumbres de los edificios colindantes, poco ha variado esta plaza desde que Guesdon realizara su vista aérea de Córdoba.







45. Localización del convento de Santa Clara en el *plano de los franceses* de 1811.

46. Localización del convento de Santa Clara en el plano de Córdoba de 1851.

### 3.3.4 EL CARÁCTER DE LAS DISTINTAS FUNDACIONES. REPARTIMIENTO Y DONACIONES

#### 3.3.4.1 REUTILIZACIÓN DE EDIFICIOS ISLÁMICOS

El convento de Santa Clara, denominado también de Santa Catalina y de Santa Isabel, de monjas clarisas o de la segunda orden de San Francisco fue la primera fundación femenina en la ciudad tras la conquista. Fue fundado en el 1265 (aunque la fecha exacta puede variar según las fuentes) en la collación de Santa María, junto a la calle denominada de Santa Clara, según se aprecia en el *plano de los franceses* (Fig. 45)

*“Díósele a este convento, el más antiguo de monjas después de la Reconquista, el título de Santa Catalina y observancia de la orden de Santa Clara, de donde tomó el nombre una de las puertas de la Catedral, porque no existían las manzanas de casas entre uno y otro edificio. El que nos ocupa, unido con la pequeña ermita de la Concepción, formaba una sola y extensa manzana. Ocupaba su centro un hermoso patio claustrado, que por sus azulejos y otros adornos revelaba, aunque reformado, la época de su primitiva edificación. En la huerta se han descubierto unas especies de sótanos o subterráneos, al parecer árabes, cuyo objeto desconocemos. En los demás departamentos se han visto también algunos restos y signos de diferentes épocas y órdenes arquitectónicos” (Ramírez de Arellano 1873).*

Del primitivo convento, construido sobre una mezquita del siglo X a su vez emplazada sobre una antigua basílica bizantina, se conservan escasos vestigios medievales. Se fundó en unas casas del infante Don Luis, hijo de Fernando III, y se reutilizó una antigua mezquita de barrio como iglesia del convento. Su fundador fue Miguel Díaz, arcediano de Córdoba<sup>23</sup>. En 1263 dota al convento de una casa que compró en la collación de santa María para una comunidad inicial de ocho monjas. En los años sucesivos va comprando casas para formar el convento, hasta que este llegó a consolidarse con una superficie de 4500m<sup>2</sup> para una comunidad que llegó a contar con 60 monjas (Perez Cano 2006, 22). Esta forma de agregación de casas para la conformación del convento fue una práctica habitual en las clausuras. Se comienza con la donación de una casa, generalmente por parte de una familia noble, y a medida que es posible se van añadiendo las casas

<sup>23</sup> Los arcedianatos nacieron a partir de la bula *Superfluo Canonicorum* del Papa Inocencio IV de 1246, en la que se autorizaba al obispo de Córdoba a establecer el número de canónigos y dignidades de la Iglesia de Córdoba según las rentas de la misma. Ver: Iluminado Sanz Sancho: *Geografía del Obispado de Córdoba en la baja Edad Media*. Universidad Autónoma de Madrid, Ediciones Polifemo, Madrid, 1995, pp 41.



límites. En una primera etapa se usa el edificio existente y poco a poco se va adaptando a las necesidades de las monjas y se construye la iglesia y piezas principales (refectorio, claustro, dormitorios, etc.). De este modo se conservan las estructuras parcelarias y tipológicas domésticas primitivas, adaptadas a la vida en clausura (Fig. 49 y 50).

En el periodo medieval goza del apoyo de la Corona, y es desamortizado en 1856. La Orden religiosa fue incorporada a la de Santa Cruz en 1868, año en que se abandonó el convento. A raíz de la supresión del convento, se inicia la progresiva decadencia del edificio. Después de haber pasado por múltiples usos, en 1935 se decide iniciar en el mismo, trabajos de restauración, con objeto de sacar a la luz la primitiva construcción islámica. Las obras se paralizaron después de un tiempo.

En la década de 1980 se comenzaron de nuevo los trabajos. Se han llevado a cabo diversos trabajos de investigación para su puesta en valor y actualmente se ha restaurado un claustro, destinando a oficina de información turística y viviendas particulares. La iglesia medieval ha perdido la cubierta de la nave central, mientras que en las laterales, el entresuelo se encuentra prácticamente en ruinas (Fig. 53).

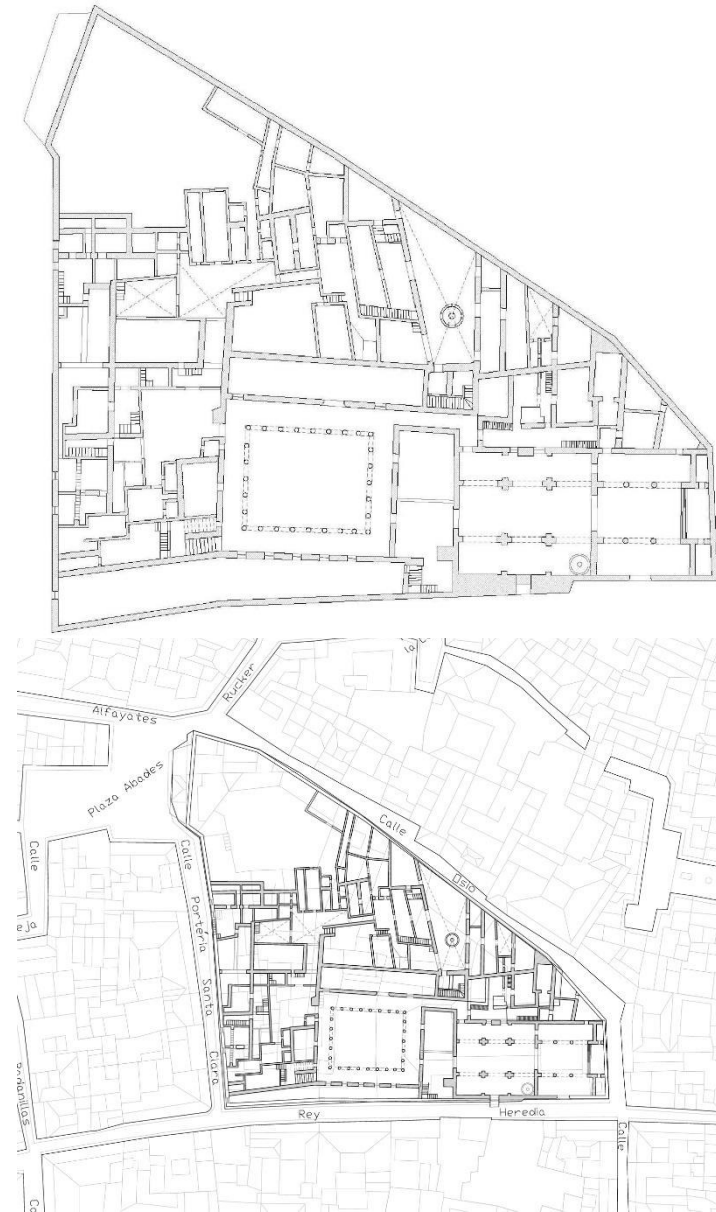
La iglesia primitiva, de planta rectangular, se construyó aprovechando los muros y algunos elementos arquitectónicos de la antigua mezquita, de la que perviven el alminar (976-1010) convertido en campanario (Fig. 47) y el arco de herradura cegado que se aprecia en la calle Osio, así como la estructura general del edificio<sup>24</sup>. En un principio se debió reutilizar la mezquita tal y como estaba para iglesia. Hasta que a finales del siglo XIV y principios del XV se llevó a cabo una remodelación, convirtiéndose en un templo con tres naves, separadas entre sí por arcos sobre columnas reutilizadas. A principios del siglo XVI una profunda transformación cambió la organización del conjunto. Las naves de la iglesia se ubicaron en el patio aprovechando dos galerías con arcos peraltados de factura mudéjar y la antigua mezquita pasó a coro bajo. En el siglo XVIII se colocó una portada barroca a la calle de rey Heredia y unas galerías altas o balcones entre los contrafuertes de la iglesia (Fig. 51-54) (Jordano Barbudo 2003) .

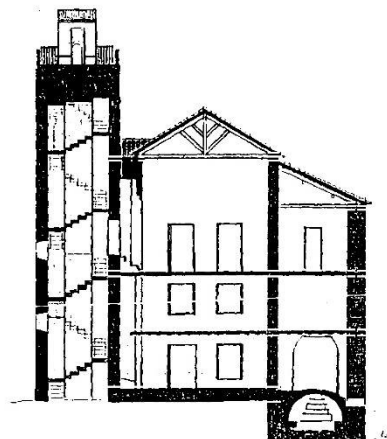
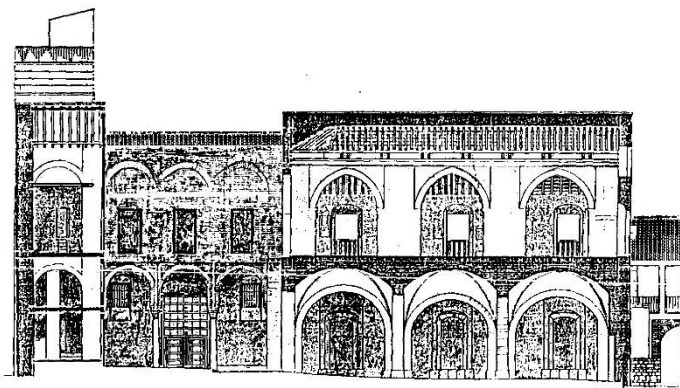


47. Torre campanario de la iglesia del convento de Santa Clara, antiguo alminar de mezquita islámica.

---

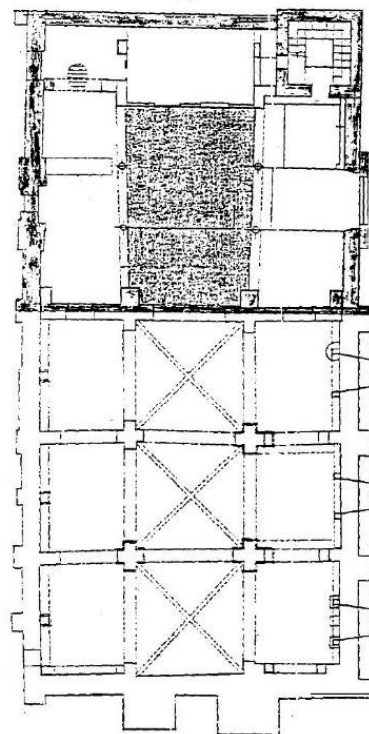
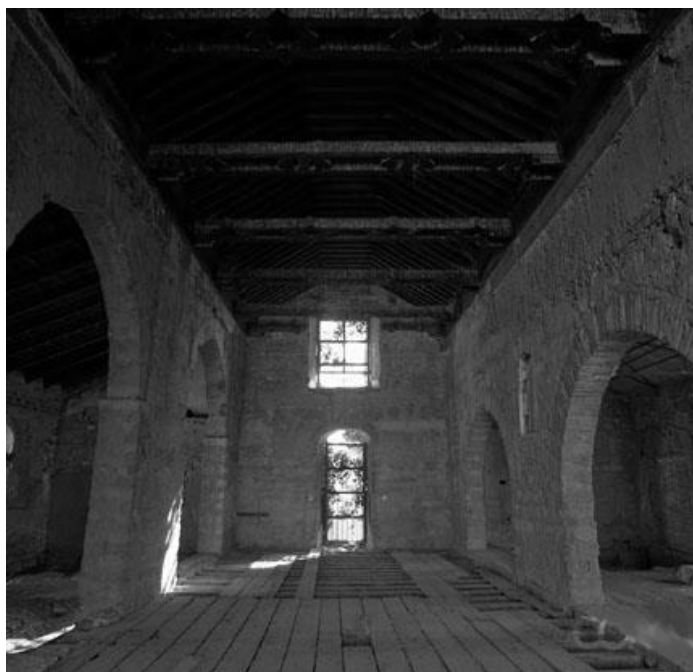
<sup>24</sup> La arquerías de las tres naves, perpendiculares al muro sudeste o alquibla, y la galería norte del patio desaparecieron cuando se convirtió en convento (Calvo Capilla 2002, 88).





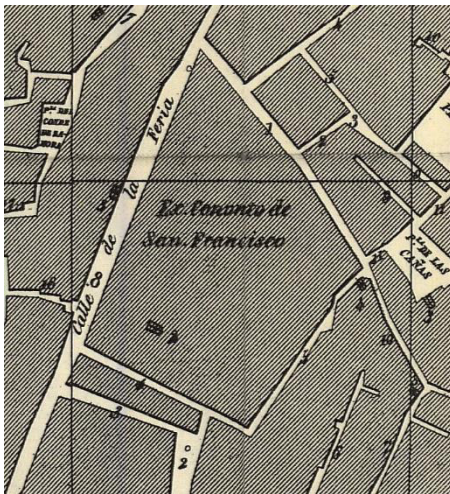
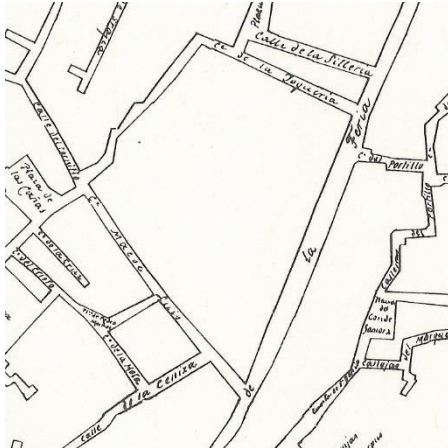
En la página anterior:

- 48. Ubicación del convento de Santa Clara (en rojo) junto a los demás edificios conventuales que existen en la actualidad en la collación de Santa María.
- 49. Transcripción de la planimetría del convento de Amadeo Rodríguez de 1870 realizada por Pérez Cano (2006).
- 50. Superposición de la planimetría de 1870 sobre parcelario actual. Realizada por Pérez Cano (2006).



En esta página:

- 51. Sección longitudinal de la iglesia de Santa Clara (Jordano Barbudo 2003, 65).
- 52. Sección transversal de la iglesia de Santa Clara (Jordano Barbudo 2003, 66).
- 53. Interior de la Iglesia de Santa Clara. Autor: Madero Cubero.
- 54. Planta de la iglesia (Jordano Barbudo 2003, 63).



### 3.3.4.2 IMPLANTACIONES DE NUEVA PLANTA TRAS LA CONQUISTA CRISTIANA

El antiguo convento de San Pedro el Real, hoy conocido como San Francisco, fundado en 1241 por Fernando III en la collación de San Nicolás en la Ajerquía, frente a la muralla que separaba esta parte de la ciudad de la Villa. En el plano de 1811 no figura el convento (Fig. 55), si en cambio aparece nominado en la reedición posterior de 1851 ocupando toda la manzana, entre la calle de la Feria, Maese Luis, Nueva Consolación y Torquería (Fig. 56)

*“Lo más notable de la calle de San Fernando es la iglesia de San Pedro el Real, conocida generalmente por San Francisco, por ser la del convento de esta orden, en su principio de claustrales y después de observantes hasta su extinción. Este convento fue fundado al mismo tiempo que el de San Pablo por el santo rey Fernando III, que al hacer su entrada triunfal en Córdoba el día 29 de junio de 1236 quiso perpetuar la memoria de tan fausto acontecimiento con estas piadosas fundaciones. A los franciscanos dio terreno donde se dice haber estado las escuelas más notables que tenían los árabes, donándole al par que al otro convento y a la Ciudad el agua que salía del Adarve, como ya en otro lugar explicamos”(Ramírez de Arellano 1873).*

El solar que recibieron del rey se vio ampliado con la donación de unos terrenos por parte de Julián y María Piretia, según figuraba antiguamente en un grabado del claustro bajo (Jordano Barbudo 2003, 2:250).

Según Nieto Cumplido (1984) y Escobar Camacho (1985) la cabecera de la iglesia se pudo comenzar en el 1346 basándose en una donación de Fernando IV, pudiéndose destinar estos a las obras. Pero Jordano Barbudo (2003) considera que la iglesia se pudo comenzar a fines del XIII basada en la existencia de documentos con el sello del guardián<sup>25</sup> del convento a partir de 1260.

El siglo XIX fue un periodo de decisiva importancia para San Pedro el Real. En el año 1812, las Cortes de Cádiz suprimen un número considerable de monasterios en la ciudad, entre los que figura el de San Pedro

55. Localización del convento de San Pedro el Real en el *plano de los franceses* de 1811.

56. Localización del convento de San Pedro el Real (San Francisco) en el plano de Córdoba de 1851.

<sup>25</sup> En la medida en que los frailes andaban acomodándose en residencias fijas durante los comienzos de la Orden, se hacía sentir también la necesidad de da a cada casa un superior responsable. Desde 1221 este superior recibió el nombre de guardián (Nieto Cumplido 1991, 282)



el Real. Posteriormente, con el regreso al trono de Fernando VII, los franciscanos vuelven al convento para marcharse definitivamente algún tiempo después durante la desamortización, quedando las dependencias del convento destinadas a una fábrica de paños, que más tarde fue derribada y la iglesia abierta al culto para luego convertirse en la parroquia del barrio.

Actualmente sólo queda del primitivo templo la capilla del evangelio, la capilla mayor bastante modificada en su apariencia, debido a la cubrición de la estructura original mediante adornos y falsas bóvedas barrocas, parte del crucero y algunas de las capillas junto a la nave. Las dependencias del extenso convento medieval se han perdido, quedando sólo parte del claustro (Fig. 58).

La iglesia del antiguo convento es de nave única, crucero y cabecera tripartita con profundos ábsides poligonales. La nave, dividida en siete crujías, está cubierta con bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos que cobijan largas ventanas góticas, hoy cegadas en su mayor parte (Fig. 59 y 61). El coro está situado a los pies del templo, ocupando el espacio correspondiente a tres crujías, de él nacen unos brazos en forma de tribunas que recorren los laterales de la iglesia hasta llegar al crucero, dicha tribuna está rematada por una balaustrada de madera (Castellano Cuesta 1988, 27).

En el siglo XVIII, la iglesia sufrió una gran transformación, debido a que se revocó y enlució el interior a la vez que se añadieron bóvedas de arista. Aún es posible ver un brazo del crucero y la capilla del evangelio con su aspecto medieval, e igualmente se adivinan las bóvedas góticas encima de las barrocas en la capilla mayor y en el otro brazo del crucero.

Es la única de las iglesias de Córdoba comenzadas a finales del siglo XIII que presenta esta planta. Influida probablemente por la arquitectura de las órdenes mendicantes y en especial los franciscanos, pudo tener en Asís un referente formal para su construcción.

La fachada fue rehecha en el siglo XVIII cuando se llevó a cabo la reforma interior de la iglesia. Sin embargo, se conserva el trazado medieval del hastial rematado en piñón triangular (Fig. 57).



57. Fachada actual de la iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba.



### 3.3.4.3 LOS PALACIOS MEDIEVALES DE TRADICIÓN ANDALUSÍ TRANSFORMADOS EN CONVENTOS.

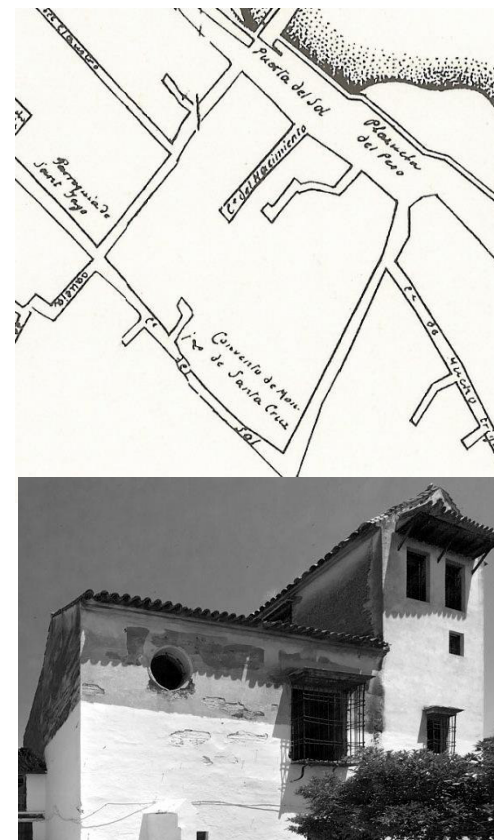
El convento de Santa Cruz de religiosas de santa Clara de la orden de San Francisco, fue fundado en 1474<sup>26</sup> por Pedro Gutiérrez de los Ríos, Señor de Fernán Núñez y su esposa Teresa Zurita en la collación de Santiago limitando con la de San Pedro.

*“Pedro de los Ríos, señor del Morillo y veinticuatro de Córdoba, caballero de los más valientes y diestros en las armas de su época, fue uno de los nueve que en 1434 ayudaron a Suero de Quiñones a sostener el paso de la puente de Orbigo en las célebres fiestas que sostuvo, y cuyo hecho es conocido en la Historia por el Paso honroso. En agradecimiento al buen resultado de esta empresa ofreció fundar un monasterio en su patria. En una de las cláusulas de su testamento dice haber tratado muchas veces con su mujer, doña Teresa Zurita, la fundación del convento, y que si ésta hubiese desistido, él quiere que en su parte se edifique, toda vez que juntos y con gran trabajo la hicieron y carecían de herederos forzosos” (Ramírez de Arellano 1873).*

Aparece nominado en el *plano de los franceses* de 1811 ocupando una parcela que da a la calle del Sol, también se encuentra limitado por las calles Aceite y Valderrama sin nominación en este plano (Fig. 62). El edificio ha estado siempre muy ligado a la familia de los Ríos, los cuales fueron añadiendo nuevos espacios al proyecto original, dando como resultado un interesante edificio compuesto por diferentes casas organizadas en torno a patios y distribuidas en una compleja trama urbana interna que ha permanecido cerrada a la ciudad durante siglos (Fig. 64 y 65).

Las primeras moradoras de este convento fueron las monjas de Santa Inés, también clarisas ya que no tenía medios suficientes para mantenerse en la anterior ubicación y por voluntad de Tersi Zurita pasaron a ocupar Santa Cruz. Es en 1480 cuando Teresa Zurita otorgó una escritura en la que decía

<sup>26</sup> El año de 1464 figura como fecha de fundación del convento en la obra de Ramírez de Arellano *Paseos por Córdoba* pero como indica Nieto Cumplido, debe tratarse de una fecha posterior a 1470, fecha de la concesión de un juro para la fundación del convento. 1474 es la fecha en la que Don Pedro dispuso en su testamento que, tras su muerte, su mujer debería llevar a cabo la fundación del convento.



62. Localización del convento de Santa Cruz en el *plano de los franceses* de 1811.

63. Exterior del torreón que pertenecía al palacete barroco.



64. Patio interior del convento de las monjas de Santa Cruz.

haber fundado el monasterio de Santa Cruz, para lo que había donado las casas de su propiedad junto con un aporte monetario y terrenos para que la comunidad pudiera obtener una renta para mantenerse a cambio del patronato del convento (Jordano Barbudo 2003, 3: 325). El convento fue ampliándose con los años y gracias a diversas donaciones de casas, al tener un mayor número de novicias<sup>27</sup>.

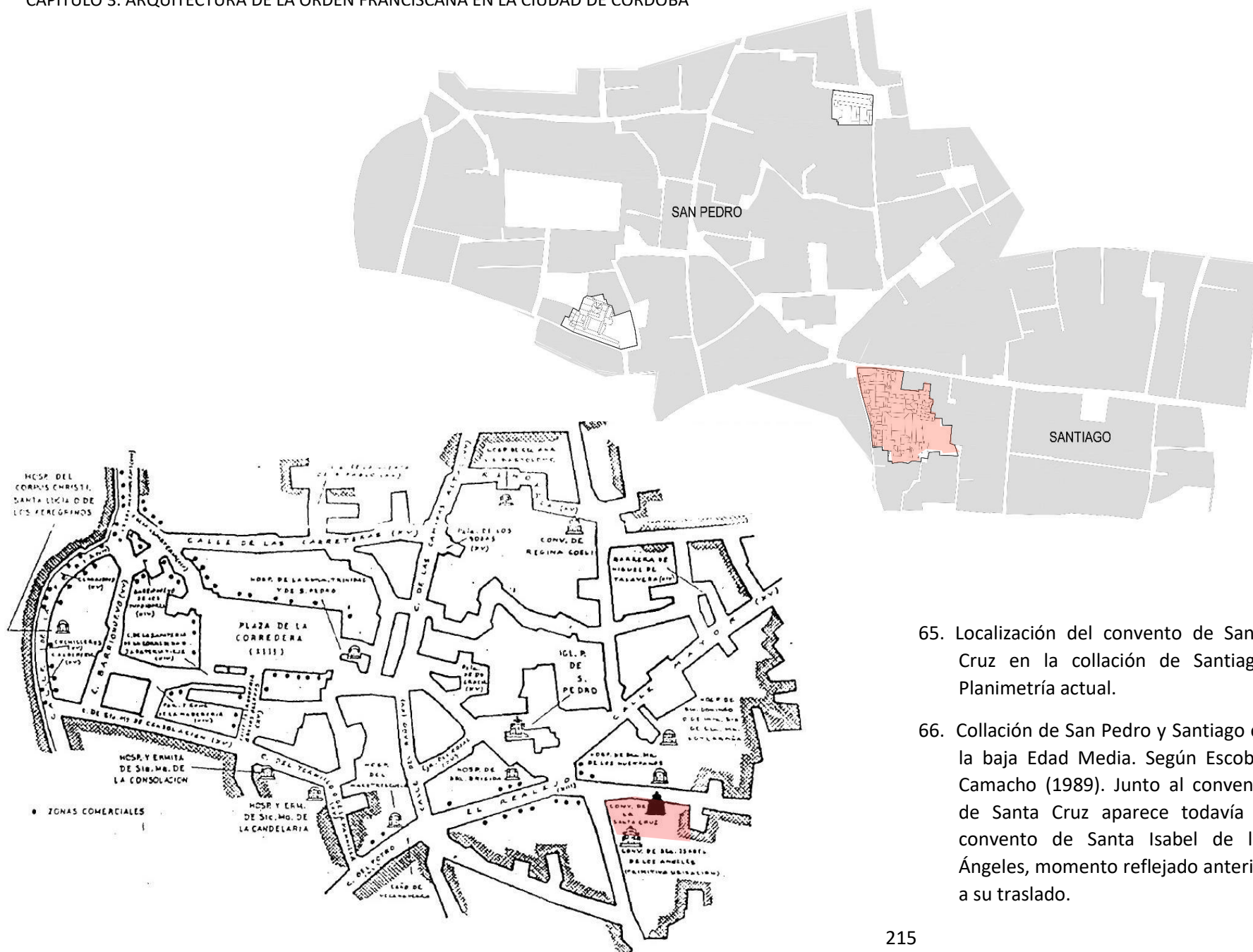
El convento está compuesto de un conjunto de construcciones que dan como resultado una planta irregular en la que destaca el edificio principal estructurado en torno al claustro y la iglesia. Cuenta con una serie de patios en torno a los cuales se distribuyen las dependencias claustrales. Siendo el más antiguo el claustro principal (Fig. 60) y de mayores proporciones que pudo ser iniciado a fines del XVI y en torno al cual se encuentra la iglesia, la enfermería, el oratorio y la cocina. La planta es característica de los conventos femeninos que se forman por la agregación de varias casas propiedad de los fundadores y que poco a poco van adaptando de las funciones civiles a las necesidades de la vida en clausura (Fig. 67).

El patio claustral cuenta con arcos de medio punto y capiteles de acarreo. Otros patios, que combinan estructuras mudéjares con estilos posteriores y uso de material de acarreo, conforman un conjunto de edificaciones o casas anexionadas al convento. La estructura de dos plantas, es de muros de carga y pórticos sobre columnas. Destaca el palacete y el mirador sobre el coro (Fig. 63).

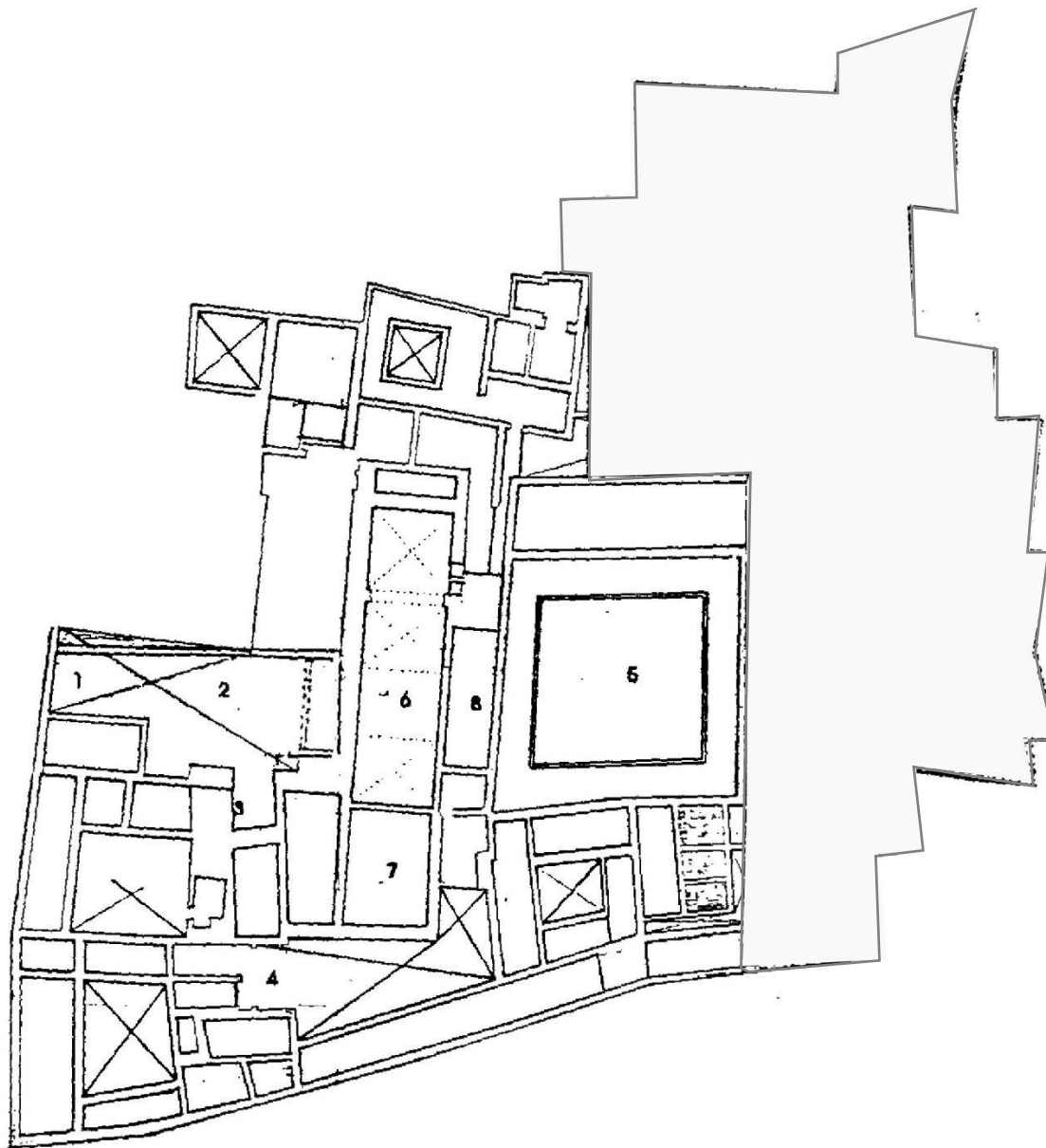
La iglesia es de planta rectangular y nave única con cabecera plana y coro a los pies. La nave se divide en tres crujías cubiertas por bóvedas de crucería apoyadas sobre ménsulas barrocas, obra del siglo XVII que, probablemente, ocultan una antigua cubierta de madera. La capilla mayor, con bóveda de arista y un florón central, está separada del resto de la nave mediante un arco toral levemente rebajado con decoración geométrica de yeso. A los pies de la nave se sitúan dos coros, alto y bajo, ambos de planta cuadrada, testero plano y cubiertos por una techumbre plana de madera. El tipo de planta de la iglesia fue muy frecuente en las iglesias cordobesas de finales del XV y XVI, así se puede encontrarla en las iglesias conventuales de Santa Marta, Regina Coeli, San Jerónimo de Valparaíso, Jesús Crucificado, y también en la iglesia del hospital de San Sebastián o el de la Caridad (Jordano Barbudo 2003, 3:336)

<sup>27</sup> Fueron varias las donaciones por parte de monjas procedentes de la nobleza que donaban sus casas al ingresar en el convento. Ver al respecto a Jordano Barbudo (2003) y Orti Belmonte (1980)





65. Localización del convento de Santa Cruz en la collación de Santiago. Planimetría actual.
66. Collación de San Pedro y Santiago en la baja Edad Media. Según Escobar Camacho (1989). Junto al convento de Santa Cruz aparece todavía el convento de Santa Isabel de los Ángeles, momento reflejado anterior a su traslado.



1. Patio de entrada
2. Pórtico
3. Puerta
4. Patio de clausura
5. Claustro principal
6. Iglesia
7. Coro
8. Capilla

67. Planta del convento de Santa Cruz  
(Jordano Barbudo 2003, 3: 345).

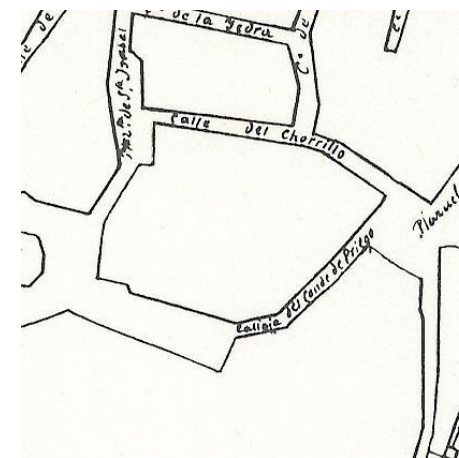
El convento de Santa Isabel de los Ángeles, de monjas franciscanas clarisas, fue fundado en la segunda mitad del siglo XV donde hoy se encuentra parte del convento de Santa Cruz. Es a partir de 1489 cuando las religiosas pasan a ocupar su ubicación definitiva en la collación de Santa Marina. Este convento no viene denominado en el *plano de los franceses*, pero ocuparía casi la totalidad de la manzana entre la Plaza de Santa Isabel, la calle del Chorrillo y la calleja de Conde de Priego (Fig. 68).

*“Entre la plazuela de los Condes de Priego y la calle de Isabel Losa existe una manzana que en su totalidad la ocupa el convento de monjas franciscas recoletas titulado Santa Isabel de los Ángeles. Lo fundó en 1489 la señora doña Marina de Villaseca, hija de Alonso Fernández de Villaseca, a quien armó caballero el rey don Fernando IV, y viuda del valiente García de Montemayor. A este objeto dedicó sus propias casas, calle de Valderrama, esquina a la del Sol, hoy parte del convento de Santa Cruz. En ellas vivió la fundadora, acompañada de otras señoras devotas y de su clase, constituyendo sólo un beaterio, si bien sujeto en la observancia a la regla de San Francisco”* (Ramírez de Arellano 1873).

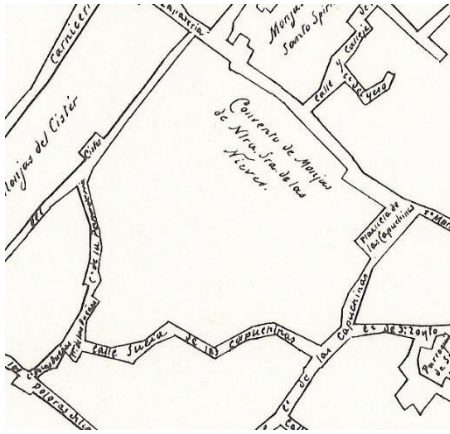
Como consecuencia de la desamortización el convento fue abandonado. En 1875 una parte de la huerta fue expropiada por motivos urbanísticos y durante la guerra sufrió graves daños por lo que en 1968 fue reconstruido, quedando sólo la capilla de la primitiva construcción medieval.

La planta del conjunto, al igual que el de Santa Cruz, es característica en los conventos femeninos de Córdoba, derivada de la donación de casas-palacio y otras propiedades anejas por parte de familias nobles que probablemente esperaban a cambio un trato de favor en el purgatorio. Presenta una serie de patios en torno a los cuales se encuentran las distintas dependencias. De época medieval, siglo XV, sólo se conserva la capilla mayor, cubierta con bóveda de terceletes característica de finales del gótico.

Al conjunto conventual se accede a través de un espacio ajardinado, al que abren las portadas de la iglesia y de la sacristía. La iglesia es de planta rectangular con una sola nave, encontrándose la Capilla Mayor separada de esta por una reja (Fig. 77)



- 68. Localización del convento de Santa Isabel de los Ángeles en el *plano de los franceses* de 1811.
- 69. Exterior del convento en una vista tomada desde la plaza de Santa Marina.



70. Localización del convento de *San Rafael* de monjas capuchinas en el plano de los franceses de 1811.

71. Fachada de la iglesia conventual.

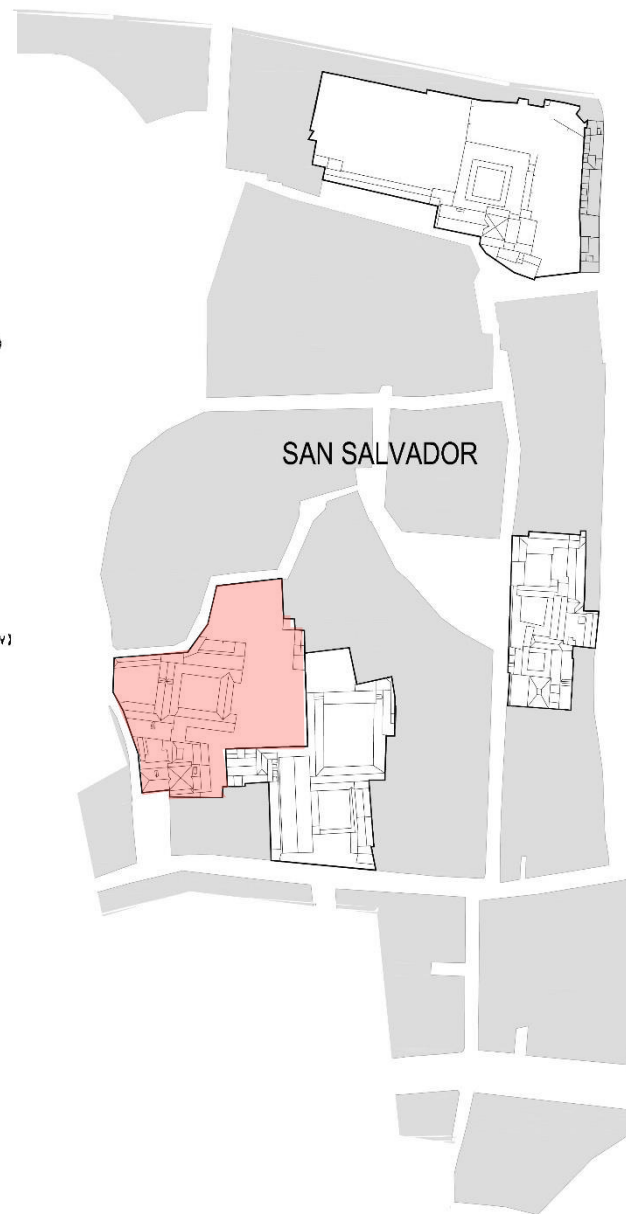
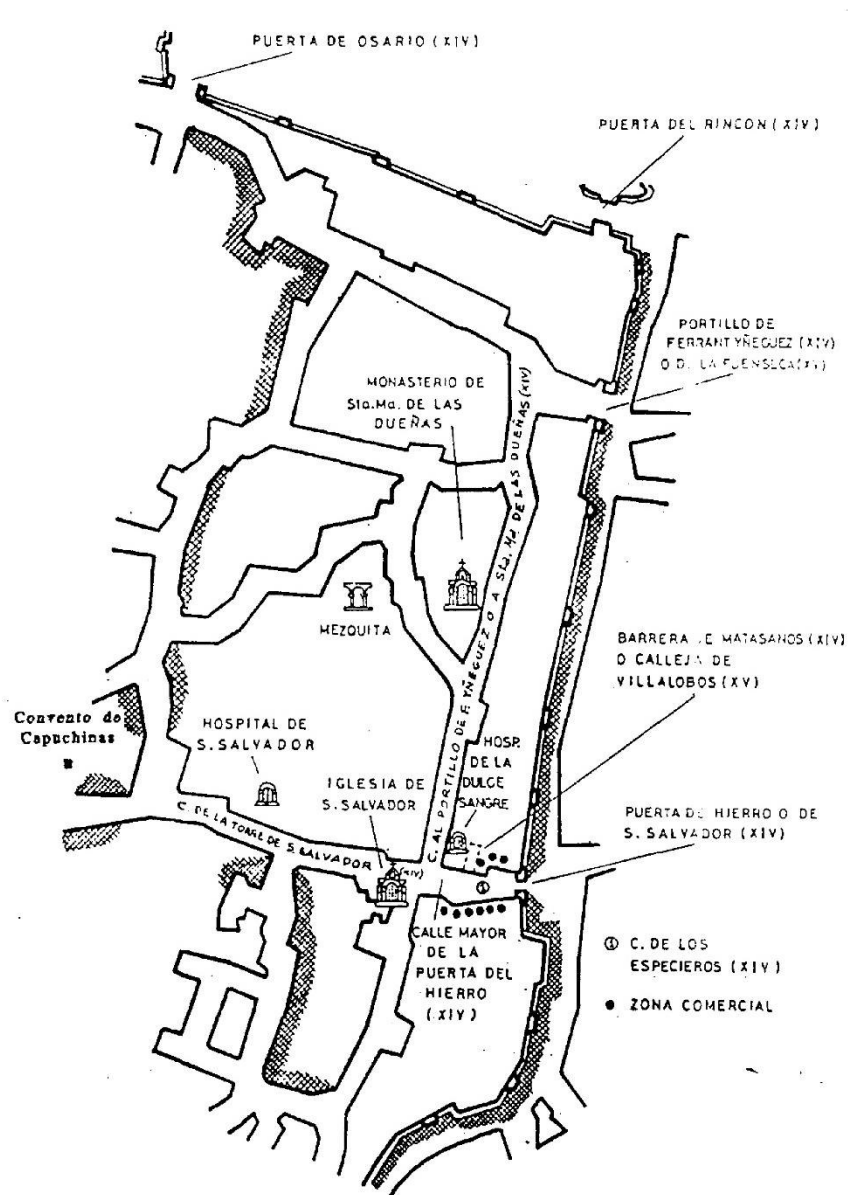
El origen del convento de Capuchinas denominado de San Rafael, se data en el año 1655 en el antiguo Palacio del Conde de Cabra, construcción mudéjar de la primera mitad del siglo XV, vinculado a los duques de Sessa. Se encuentra situado en la collación de San Salvador. En el plano de 1811 no aparece indicado ya que figura el antiguo convento de la Nieves ocupando toda la manzana que en realidad compartía con el de Capuchinas (Fig. 70). En su interior se conservan todavía restos mudéjares correspondientes a las casas solariegas de los duques. En 1725 se le añade la iglesia, patrocinada por el obispo Siuri, siguiendo el modelo de los templos barrocos.

Uno de los más poderosos linajes cordobeses, el de los Fernández de Córdoba, duques de Sessa, poseía desde época medieval varias casas, algunas de las cuales se convirtieron posteriormente en conventos (Fig. 72 y 73). Según Teodomiro Ramírez de Arellano la decisión de una de las hijas de ser religiosa capuchina llevo a la fundación de este convento *“Los deseos de ser monja capuchina demostrados por una de las hijas del duque de Sessa decidió a éste a fundar un convento de dicha orden, y al efecto, en 1655, con aprobación del obispo don Antonio Valdés, destinó sus casas principales a este piadoso objeto, haciéndole a su costa las obras necesarias, menos la actual iglesia, que edificó en 1725 a expensas del obispo don Marcelino Siuri, invirtiéndose en ella 20.000 ducados del producto de sus rentas”* (Ramírez de Arellano 1873).

Un gran muro ciego y blanco esconde las dependencias conventuales que aún mantienen la organización conventual, está formado por cuatro galerías con arquerías sobre columnas y capiteles de acarreo y artesonado con escudos nobiliarios en el testero norte. Da paso al claustro principal o del Magnolio, de proporciones cuadradas que se cierra con arcos de medio punto peraltados sobre capiteles romanos y árabes, y su galería occidental, única que conserva el artesonado, sirve de pórtico al salón noble del antiguo palacio, ejemplo de las influencias islámicas en la arquitectura señorial de la época, en el que destacan su portada flanqueada por dos vanos geminados con arcos de herradura y un artesonado con los escudos familiares. En la planta alta sobresale la sala capitular. Una extensa huerta separa el convento de las propiedades vecinas (Fig. 70).

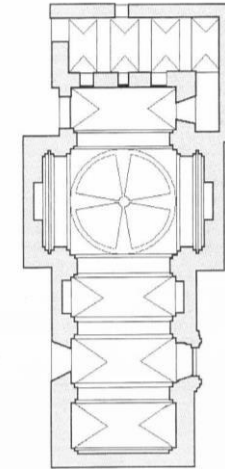
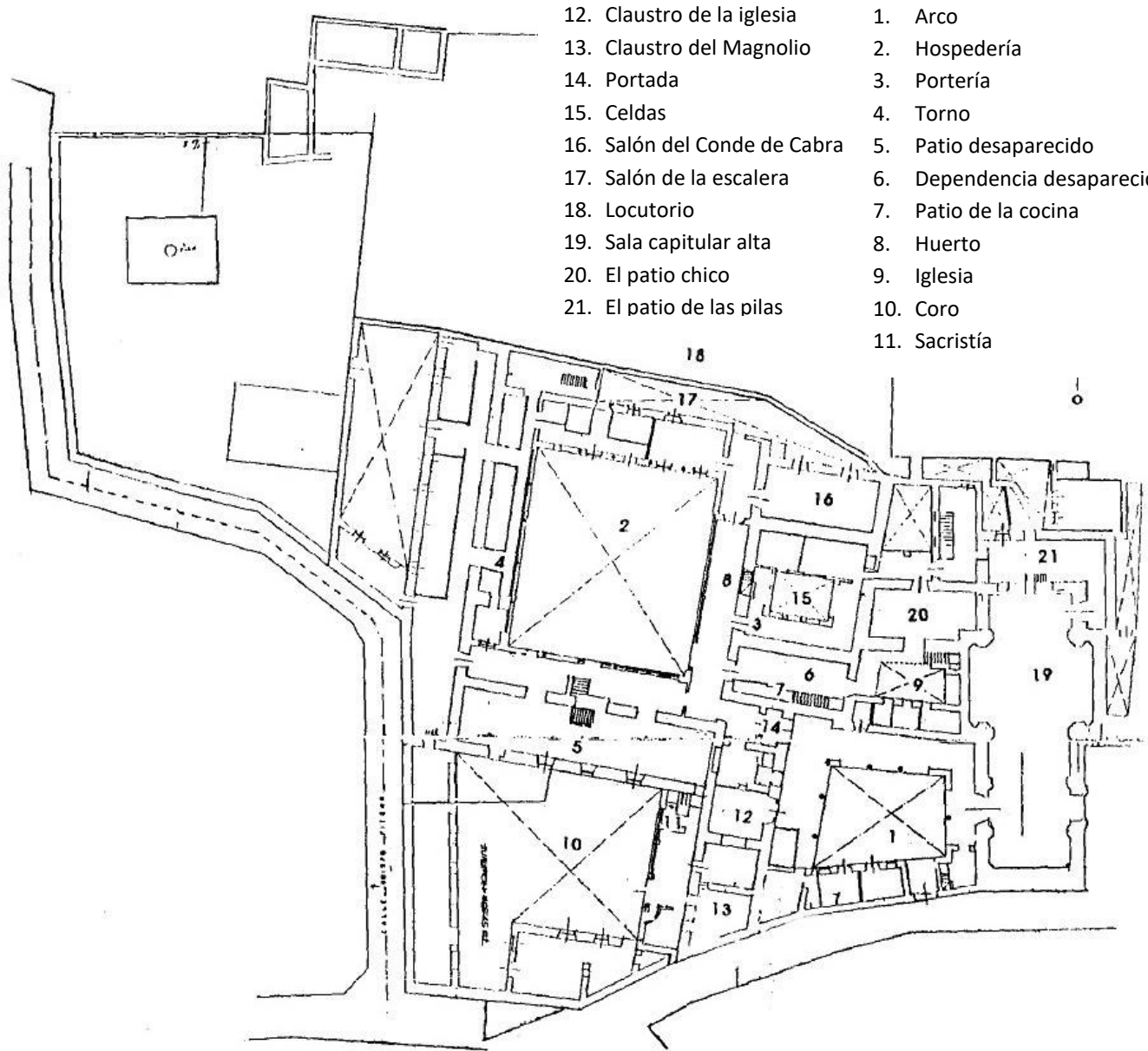
La estructura es de muros de fábrica mixta que refleja la organización de la antigua organización palaciega. La iglesia conventual se construyó en el siglo XVIII, de una sola nave dividida en tres crujías, cubierta con bóveda de cañón, crucero con cúpula semiesférica y cabecera plana (Fig. 71 y 74).





72. Collación de San Salvador en la baja Edad Media. Según Escobar Camacho (1989). El convento de Capuchinas aparece situado en una posición errónea en esta imagen.

73. Localización del convento de Capuchinas en la collación de San Salvador junto al antiguo convento de las Nieves. Planimetría actual.



74. Planta del complejo conventual de Capuchinas (Jordano Barbudo 2003, 3:321),

75. Planta de la iglesia conventual de capuchinas.

En la página siguiente:

76. Santa Cruz, interior de la iglesia.

77. Santa Isabel de los Ángeles, interior de la iglesia.

78. Capuchinas, interior de la iglesia.

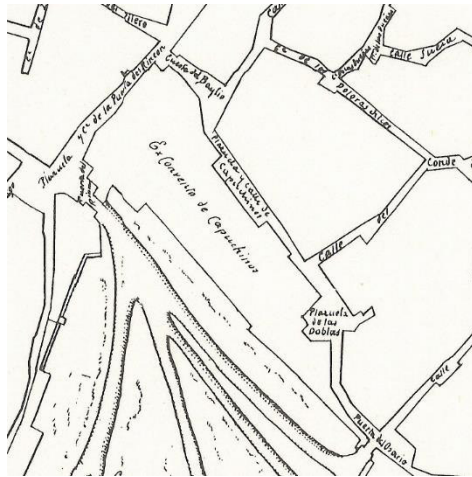
79. Capuchinos, interior de la iglesia.

80. San Pedro Alcántara, interior de la iglesia.

81. Madre de Dios, interior de la iglesia.

### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA





82. Localización del convento de Capuchinos en el *plano de los franceses* de 1811.
83. Fachada de la iglesia conventual a la plaza del Cristo de los Faroles.

### 3.3.4.4 ARQUITECTURA EN CONVENTOS DEL SIGLO XVII

El convento de los franciscanos capuchinos del Santo Ángel se fundó bajo la advocación de San Francisco en 1629 sobre unas casas compradas por fray Félix de Granada al Marqués de Almunia en la antigua plaza de Almunia. Se conoce que estaba edificado en el año 1633, al ser el momento en que los monjes entran a vivir al convento. El día 6 de enero del año 1638, comienza a construirse la iglesia de Capuchinos, tal y como narra Teodomiro Ramírez de Arellano: *“El día 6 de enero de 1638 se puso la primera piedra para la construcción de la iglesia, a cuya ceremonia concurrió el obispo don fray Domingo Pimentel, y bien pronto la levantaron con las limosnas que iban reuniendo, siendo las mayores las de los Aguayos, que han sido y son los patronos de este templo”* (Ramírez de Arellano 1873).

En el *plano de los franceses* de 1811 aparece citado como *Ex –convento de Capuchinos* ya que sufrió la invasión de las tropas francesas durante el siglo XIX y posterior desamortización de Mendizábal en 1836. Se encuentra situado en la collación de San Salvador entre la calle de Capuchinos, la plazuela de las Doblas y la calle de la Puerta del Rincón (Fig. 82).

El convento fue vendido y demolido en su mayor parte, quedando finalmente un claustro de planta cuadrada y una gran huerta, la casa en manos de un particular y la iglesia en las del Obispado. Es sólo en 1905 cuando los frailes capuchinos consiguen volver a su convento en el que residen actualmente.

La planta de la iglesia es de cruz latina, con bóveda de cañón con lunetos y cúpula sobre pechinas (Fig. 79). La fachada de la iglesia (Fig. 83) se distingue por el volumen recortado en blanco y acabado en hastial, de concepción barroca y expresión sencilla y minimalista, conformando con el vecino Hospital de San Jacinto una plaza de dimensiones alargadas. La austeridad de sus paramentos, la calidad del pavimento y la estratégica colocación del Cristo de los Faroles convierten a esta plaza en un lugar de excepcional calidad dentro del paisaje urbano. Un vano de medio punto da paso al porche que comunica con la iglesia y el convento. La portada del templo es adintelada y va enmarcada por una sencilla arquitectura de pilastras con frontón partido, decorado con un lienzo de Ángel de la Guarda.

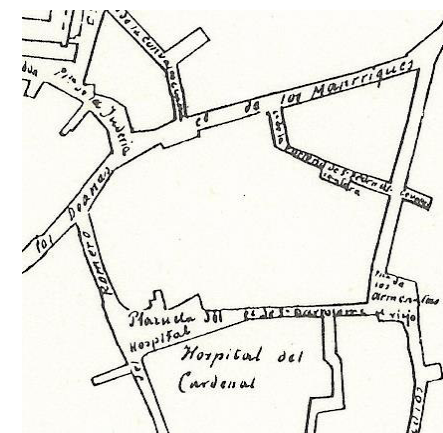


El convento de San Pedro Alcántara fue construido como convento de los Franciscanos Descalzos alcantarinos en el siglo XVII, perteneció a la provincia de San Diego de Alcalá. Se encuentra situado en la collación de Santa María, en el plano de 1811 no aparece nominado, pero estaría situado en la Plazuela del Hospital (Fig. 84). La comunidad se hallaba ya en la ciudad en 1682 y poco después consiguieron las primitivas casas de su patrocinador Don Francisco Bañuelos que habría de servir para labrar el convento, junto con otra parcela cedida por el Ayuntamiento. Luis de Rojas y Baltasar de los Reyes, maestros mayores de las obras de la ciudad, lo amplían en 1696.

*“Deseoso el doctor don Francisco Antonio de Bañuelos, maestrescuela de la Catedral, de fundar un convento dedicado a San Pedro Alcántara, cedió a los frailes de esta orden la casa en que tenía su morada, quedándose con unas habitaciones mientras vivió, que sólo fueron dos o tres años. Labrose por lo pronto una capilla, y en ella dijo la primera misa el fundador en la mañana del día 6 de julio de 1682. Así continuaron en bastante estrechez mientras reunieron fondos para comprar dos o tres casas contiguas y alcanzar de la Ciudad la cesión del terreno de la plazuela, necesario para la construcción de la actual iglesia”* (Ramírez de Arellano 1873).

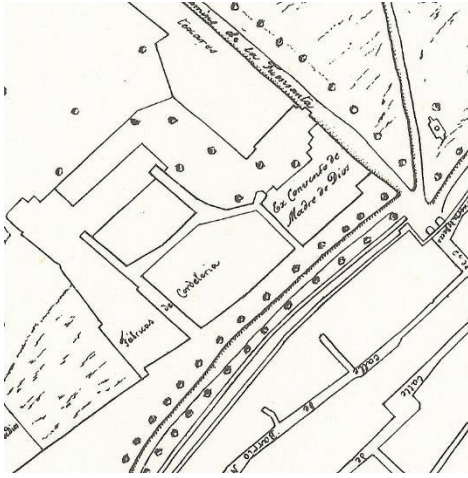
Sufrió exclaustración en el siglo XIX, quedándose el estado con la parte mayor del convento, que hoy ha pasado a la Junta de Andalucía. En la actualidad solo se conservan de la primitiva construcción de la Iglesia, el claustro de tres plantas, que aprovecha el desnivel natural del terreno (actuales dependencias de la oficina de información juvenil), y una pequeña parte del convento, regentado por las Franciscanas de la Divina Pastora. La fachada de la iglesia forma junto con la del Hospital del Cardenal Salazar, hoy sede de la Facultad de Filosofía y Letras, un conjunto arquitectónico de una gran coherencia estilística, ya que ambas construcciones corresponden a un barroco contenido y sobrio.

La iglesia presenta fachada de ladrillo estucado conformada por un rectángulo coronado por un frontón triangular, que sólo se ve interrumpido por unas pilastras que lo recorren verticalmente (Fig. 85). La planta es de una sola nave, con el coro situado a los pies y en alto. En los muros de la misma se abren una serie de hornacinas que albergan retablos. Se cubre con bóvedas de cañón con lunetos y fajones y una cúpula sobre pechinas en el crucero (Fig. 80). Junto a la sacristía, situada a la izquierda del presbiterio, existe una pequeña capilla, a modo de capilla doméstica, de planta rectangular, dividida en tres tramos y cubierta con bóveda de cañón y lunetos. Esta misma distribución, pero cubriéndose su último tramo con cúpula sobre pechinas, se repite en la capilla de Nuestra Señora de los Dolores, situada en el lado de la Epístola.



84. Localización del convento de San Pedro Alcántara en el *plano de los franceses* de 1811.

85. Fachada de la iglesia conventual a la plaza del Cardenal Salazar.



86. Localización del convento Madre de Dios en el *plano de los franceses* de 1811.

87. Fachada de la iglesia conventual.

El antiguo convento de Nuestra Señora de los Remedios y San Rafael, conocido popularmente por Convento Madre de Dios, fue un convento perteneciente a la Orden Tercera de San Francisco. Se encuentra fuera de las murallas de la ciudad junto a la puerta de Baeza. Aparece citado en el *plano de los franceses* como ex – convento Madre de Dios (Fig. 86). Fue construido en un terreno que la ciudad le concedió a la orden para que se trasladase en 1602 desde su primitivo convento fundado en el siglo XV.

*“La Ciudad lo acordó así y costeó la actual, cuyo patronato conserva el Ayuntamiento, dedicada desde entonces a la Madre de Dios de los Remedios y San Rafael, por cierto que concluida sería una de las más lindas de Córdoba”* (Ramírez de Arellano 1873).

Con la llegada de los franceses en el año 1808, se produce un expolio en la iglesia, se suprimen las comunidades religiosas y se confiscan los bienes. Estos convierten el espacio del convento en caballerizas durante los dos años que duró la ocupación mientras que la iglesia continuó abierta al culto. En 1814 vuelven los frailes y comienzan las obras de restauración que terminaría en 1819. Tras la desamortización de Mendizábal, el convento pasa a ser usado para la instalación de una fábrica de cristales. En el año 1862 gracias a la ayuda de limosnas y aportación municipal, el consistorio compra el convento y lo destina a asilo de mendicidad.

Actualmente se encuentra en un estado lamentable y algunas obras de mantenimiento se están llevando a cabo para impedir que se produzcan desprendimientos de la cubierta. Se está estudiando la viabilidad de transformar el edificio en un centro cultural (Fig. 87).

La iglesia es de una única nave, cubierta con bóveda de cañón, con la capilla mayor aún sin cubrir. En la nave se encuentran diez pequeñas capillas, de las cuales dos de ellas se comunican con el claustro y las otras ocho dedicadas a diferentes imágenes, expoliadas durante la invasión francesa (Fig. 81).

### 3.3.5 SITUACIÓN ACTUAL DE LOS CONVENTOS FRANCISCANOS EN CÓRDOBA. UNA APROXIMACIÓN DESDE EL PATRIMONIO URBANO

Se ha realizado un análisis de los conventos en el centro histórico de Córdoba, basado en los datos que aparecen en Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Córdoba (PEPCH) (Fig. 88, 89, 90, 94, 95, 99, 100, 101), Plan General de Ordenación Urbana PGOU 1986, Catálogo de Bienes de Interés Cultural, Plan General de Bienes Culturales (PGBC), fichas de catastro y documentación histórica de diversas fuentes bibliográficas. De los conventos estudiados de las distintas órdenes, 15 han desaparecido disolviéndose en la trama de la ciudad de forma que resulta complicado en algunos casos encontrar alguna referencia de su paso. Mientras que 12 conventos continúan acogiendo a una comunidad religiosa, habiendo el resto sufrido un proceso de desamortización, exclaustración, cambio de uso o abandono. Los conventos que continúan con un uso religioso conventual serían los de la Encarnación, Capuchinos, El Cister, Capuchinas y Santa Ana en la zona de la Villa. El convento de San Pedro Alcántara no sigue con su comunidad primitiva pero una parte ha quedado reservada a convento que aloja a las monjas franciscanas de la Divina Pastora, así como el de Jesús Crucificado con un asilo gestionado por las hermanitas de los pobres. En la zona de la Ajerquía se encuentran San Agustín, San José, Trinitarios, San Marta, Colodro, Santa María de Gracia (Jiménez Jiménez 2013).

Al revisar y comparar toda la documentación se observa que existen una serie de incongruencias entre documentos, así como una falta de rigor y precisión en algunos casos en los datos reflejados. Del total de los 40 conventos identificados, en la zona de la Villa tan sólo 3 de ellos cuentan con una declaración de Bien de Interés Cultural. Este es el caso del convento de Santa Clara el cual tiene la Torre - Alminar declarada BIC en el año 1931, así como la Encarnación y la Trinidad que cuentan ambos con la Iglesia declarada. El resto, Iglesia y Convento de Capuchinos, Iglesia y Convento del Cister, Circulo de la Amistad (antiguo convento de las Nieves), Capuchinas, Santa Ana, Corpus Christi, San Pedro Alcántara, aparecen en el Plan General de Bienes Culturales como elementos de interés, excepto Jesús Crucificado y el convento de San Roque que carecen de mención. En la zona de la Ajerquía cuentan con declaración de BIC San Pablo, Iglesia de Regina, San Marta, San Francisco (antiguo San Pedro el Real), San Agustín, mientras que son de interés Santa Isabel de los Ángeles, Padres de Gracia y Santa Cruz.

En las páginas siguientes:

Tabla 4. Catalogación de los edificios conventuales en las fichas del PEPCH (Plan Especial de Protección del Centro Histórico).

88. San Francisco. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.
89. Santa Clara. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.
90. Santa Cruz. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.
91. San Francisco. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.
92. Santa Clara. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.
93. Santa Cruz. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.

## PEPCH DENTRO MONUMENTOS CATALOGADOS DE LA VILLA

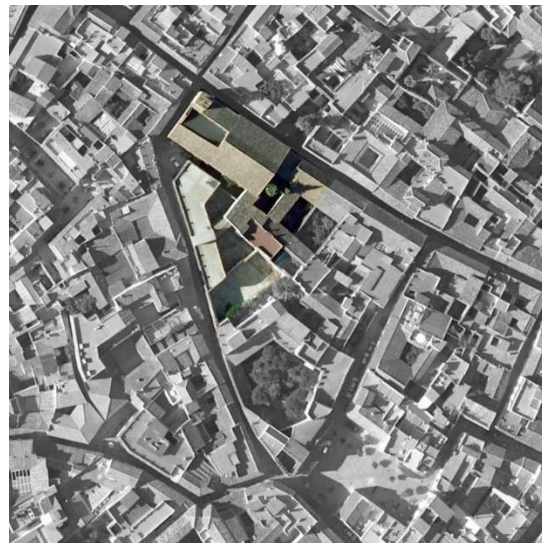
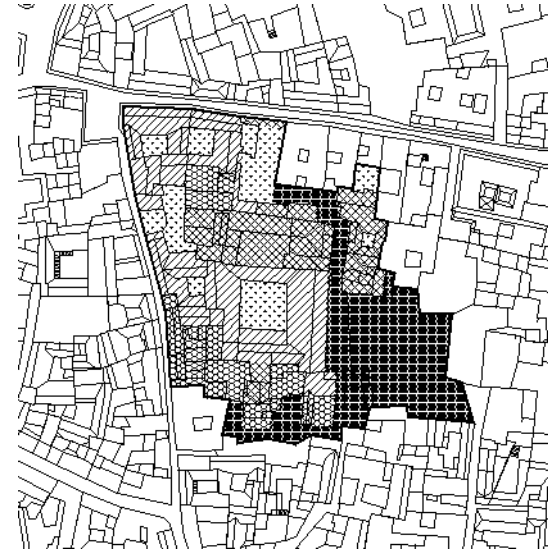
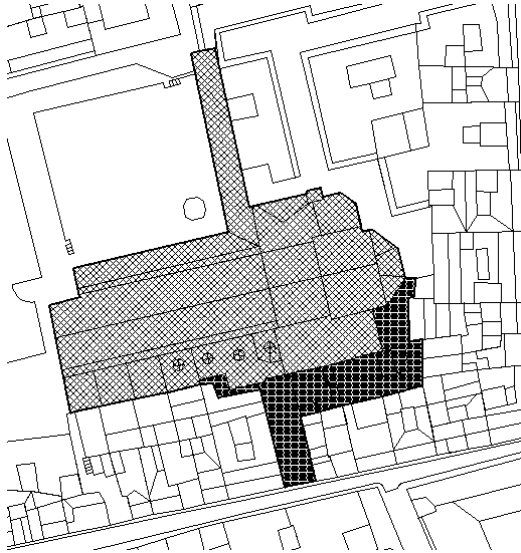
	SIGLO	USO	CONSERVACION	EMPLAZAMIENTO	PROPIEDAD
<b>MV-06 SANTA CLARA</b>	<b>X, XIV, XVI, XVIII</b>	<b>NINGUNO</b>	<b>MUY MALA</b>	<b>C/ REY HEREDIA Nº 22</b>	<b>PUBLICA.MUNICIPAL</b>
MV-14 CONVENTO DE LA ENCARNACION	XVI Y XVIII	RESID. COLECT.CONVENTO	BUENA	C/ENCARNACION 2	CMNDAD RELIGIOSA. CISTERCIENSE
<b>MV-33 IGLESIA Y CONVENTO DE CAPUCHINOS</b>	<b>XVII</b>	<b>RELIGIOSO</b>	<b>BUENA</b>	<b>PLZA CAPUCHINOS S/N</b>	<b>CMNDAD RELIGIOSA</b>
MV-37 IGLESIA Y CONVENTO DEL CISTER	XVIII	RELIGIOSO	BUENA	C/ CARBONELL Y MORAND 18-16	PRIVADO.OBISPADO DE CÓRDOBA
MV-38 CIRCULO DE LA AMISTAD	XVI	De Relación	BUENA	C/ ALFONSO XIII Nº 14	PRIVADA
<b>MV-39 CONVENTO DE LAS CAPUCHINAS</b>	<b>XVII</b>	<b>RELIGIOSO</b>	<b>BUENA</b>	<b>C/ CONDE DE TORRES CABRERA 2</b>	<b>PRIVADA. OBISPADO DE CÓRDOBA</b>
MV-43 CONVENTO DEL CORPUS CHRISTI	XVII	CULTURAL RESID COLECT.	REHABILITACION	C/ AMBROSIO DE MORALES 20	PRIVADA. CAJASUR
MV-53 CONVENTO DE SANTA ANA	XVII	CONVENTO	BUENA	C/ ANGEL DE SAAVEDRA 13	CMNDAD RELIGIOSA PRIVADA. OBISPADO DE CÓRDOBA
MV-58 IGLESIA DE LA TRINIDAD	XVIII	RELIGIOSO	BUENA	PLAZA DE LA TRINIDAD	PRIVADA. CMNIDAD RELIGIOSA
MV-62 ASILO DE JESUS CRUCIFICADO	XVI	RESID. COLECT.	BUENA	C/ LEIVA AGUILAR Nº19	PRIVADA. OBISPADO DE CÓRDOBA
MV-63 CONVENTO DE SAN ROQUE	XVI, XVII	SIN USO/ EDU	DEFICIENTE	C/ BUEN PASTOR 22	<b>PRIVADA. OBISPADO DE CÓRDOBA</b>
<b>MV-65 CONVENTO DE SAN PEDRO ALCANTARA</b>	<b>XVII</b>	<b>E. RELIGIOSO</b>	<b>BUENA</b>	<b>PLZA CARDENAL SALAZAR S/N</b>	<b>CÓRDOBA</b>

## PEPCH DENTRO MONUMENTOS CATALOGADOS DE LA AJERQUIA

	SIGLO	USO	CONSERVACION	EMPLAZAMIENTO	PROPIEDAD
MA-2 IGLESIA-CONVENTO DE SAN PABLO	XIII-	RELIGIOSO	BUENA	C/ CAPITULARES 9	OBISPADO DE CÓRDOBA
MA-7 MONASTERIO DE SANTA MARTA	XV-XVI	RELIGIOSO	BUENA	C/ STA MARTA 10	OBISPADO DE CÓRDOBA
<b>MA -10 IGLESIA DE SAN FRANCISCO</b>	<b>XIII- XVIII</b>	<b>RELIGIOSO</b>	<b>BUENA</b>	<b>COMPÁS DE SAN FRANCISCO</b>	<b>OBISPADO DE CÓRDOBA</b>
<b>MA-21 CONVENTO DE STA ISABEL DE LOS ÁNGELES</b>	<b>XVI</b>	<b>RELIGIOSO, CONVENTO</b>	<b>BUENA</b>	<b>C/ STA ISABEL 13</b>	<b>OBISPADO DE CÓRDOBA</b>
<b>MA-34 CONVENTO DE SANTA CRUZ</b>	<b>XV-</b>	<b>RELIGIOSO, CONVENTO</b>	<b>DEFICIENTE</b>	<b>C/AGUSTIN MORENO 6</b>	<b>CMNDAD RELIGIOSA</b>

Tabla 4. Cuadro realizado según los datos de la fichas del catálogo de bienes protegidos del conjunto histórico de Córdoba en el PEPCH





El análisis de estos datos, en paralelo con la cartografía, así como las fichas catastrales de cada uno de los inmuebles, conduce a una serie de comentarios. En primer lugar, el nivel de protección asignado a los conventos no guarda relación en algunos casos con su carácter monumental y artístico. En segundo lugar la delimitación parcelaria es a veces incorrecta, quedando incluidos dentro de la protección elementos ajenos al convento, o fuera de ella partes del mismo, según el ejemplo que se tome. Por ejemplo, si se examina el nivel de protección otorgado en el PGOU de 1986 (Tabla 5), se observa que 4 conventos en la zona de la Villa están catalogados como protección A (Monumental 1), 5 cuentan con la protección A sólo para la iglesia, y 3 cuentan con la protección B. Otra cuestión a señalar, que crea ciertas dudas, es el modelo de asignación de un único nivel de protección, el criterio de colocación de letras dentro del Plan. Se aprecia que los conventos de Jesús Crucificado y San Roque cuenta con una protección A en todo el edificio, conventos que como se ha indicado anteriormente ni siquiera son de interés en el PGBC. El convento de Santa Clara en cambio solo aparece la iglesia con nivel de protección, dejando fuera el resto del convento que no se encuentra entre las fichas de catalogación. El caso de este convento es particular ya que su claustro se encuentra dividido por la mitad, perteneciendo una a un particular como residencia privada (Jiménez Jiménez 2013).

En la página siguiente:









- 94. Santa Isabel de los Ángeles. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.
- 95. Madre de Dios. Planta del PGOU.
- 96. Ruinas de Santa Inés. Vista aérea de la parcela que ocupó el convento, ahora en ruina y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.
- 97. Santa Isabel de los Ángeles. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.
- 98. Madre de Dios. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.

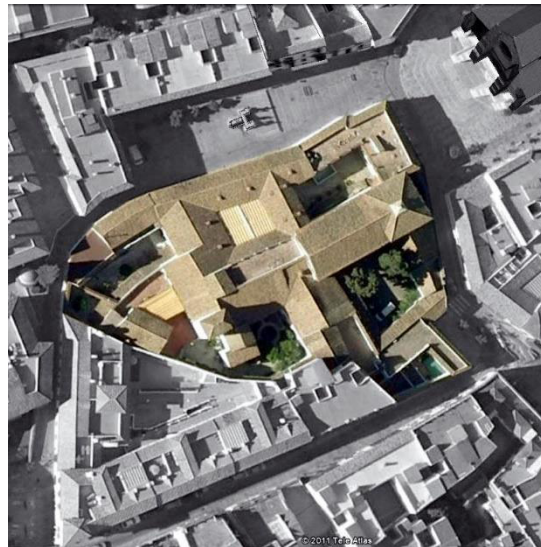
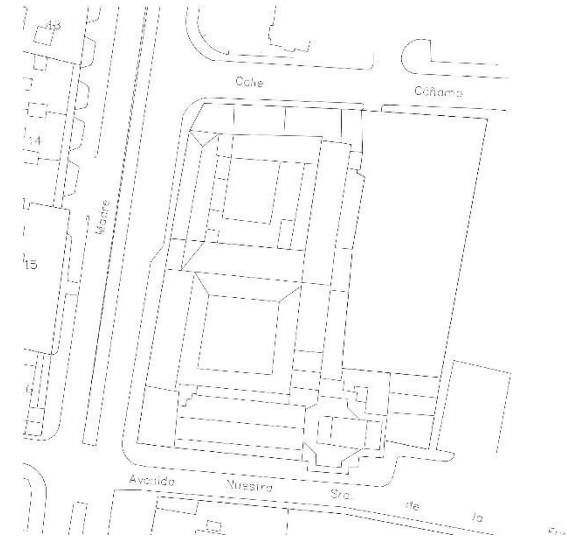
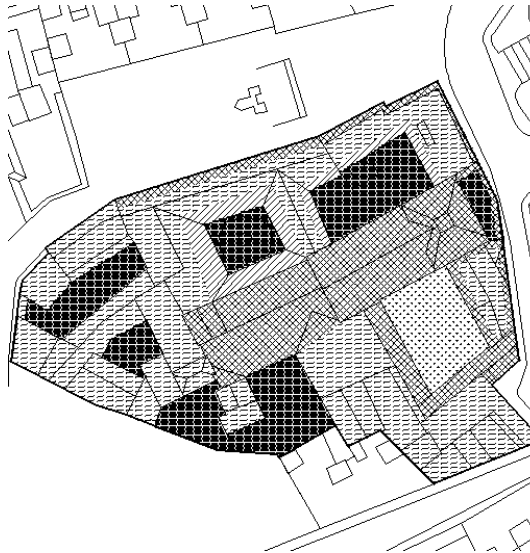
Si se observa la dirección dada en las fichas del catálogo de bienes protegidos del conjunto histórico de Córdoba (PEPCH) y se compara con la que se encuentra al consultar el inmueble en el registro catastral, se advierte que, en algunos casos, estas no concuerdan. Por ejemplo, la Iglesia de Trinidad que en el PEPCH se localiza en la Plaza de la Trinidad 1, en el catastro se encuentra sita en la c/ Lope de Hoces 1, esto mismo sucede con el asilo de Jesús Crucificado, el cual se encuentra en la calle Buen Pastor o Leiva Aguilar según la fuente consultada. Son también varios ejemplos de incongruencias en los números de las calles, tal y como se puede observar en las fichas realizadas previamente.

En el análisis de la tipología que aparece en las fichas del Planeamiento también se puede observar una falta del criterio claro a la hora de proceder a una clasificación. Así, cada uno de los conventos catalogados aparece con una denominación tipológica diversa, encontrándose un abanico de posibilidades: elemento religioso singular, convento, edificación religiosa, edificación religiosa adaptada, Iglesia-convento, en la cual no está claro qué criterio lleva a estas diferencias entre tipología convento o edificación religiosa. Esto mismo sucede a la hora de establecer la propiedad del inmueble, apareciendo casos en los que se solo habla de comunidad religiosa y otros en los que se da el nombre de la comunidad como el caso de la orden cisterciense para la Encarnación.



### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

-  Conservación integral
-  Conservación estructural
-  Conservación de la implantación
-  Conservación tipológica
-  Protección tipológica
-  Nueva Implantación
-  Espacio catalogado
-  Espacio libre



IDENTIFICACIÓN	PROTECCION DE LA EDIFICACIÓN SEGÚN PGOU 1986	VALORACIÓN DGBBCC
SANTA CLARA	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I (Templo)	1: DECLARADO BIC
IGLESIA Y CONVENTO DE CAPUCHINOS	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I (Templo) PROTECCIÓN B: MONUMENTAL II (resto de la edificación)	3:DE INTERÉS EN PGBC
CONVENTO DE LAS CAPUCHINAS	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I (Templo) PROTECCIÓN B: MONUMENTAL II (resto de la edificación) JARDIN PRIVADO PROTEGIDO (3 patios)	3:DE INTERÉS EN PGBC
CONVENTO DE SAN PEDRO ALCANTARA	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I	3:DE INTERÉS EN PGBC
IGLESIA DE SAN FRANCISCO	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I (Templo)	1: DECLARADO BIC
CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS ÁNGELES	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I (Templo) PROTECCIÓN B: MONUMENTAL II (resto de la edificación) PROTECCIÓN DE PATIOS-JARDIN	3:DE INTERÉS EN PGBC
CONVENTO DE SANTA CRUZ	PROTECCIÓN A: MONUMENTAL I	3: DE INTERÉS EN PGBC

Tabla 5. Conventos Franciscanos y su nivel de protección patrimonial.

En la página siguiente:

99. Capuchinos. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.

100. Capuchinas. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.

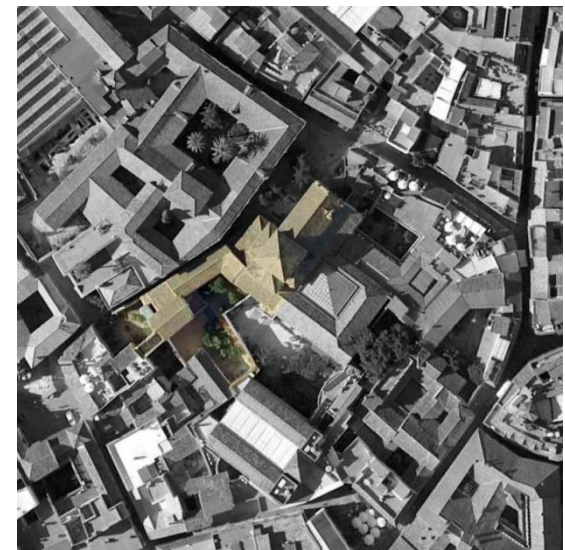
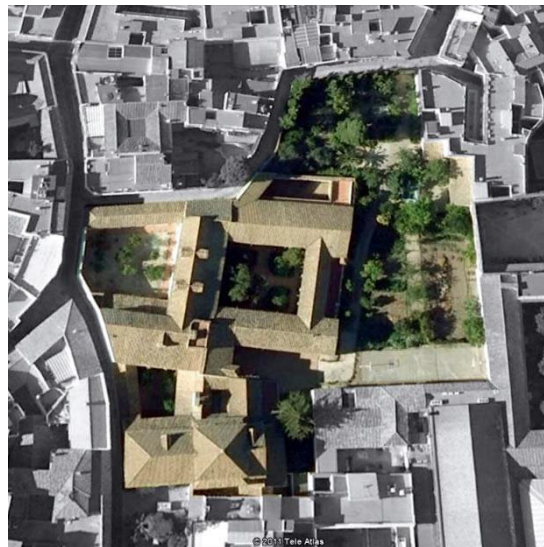
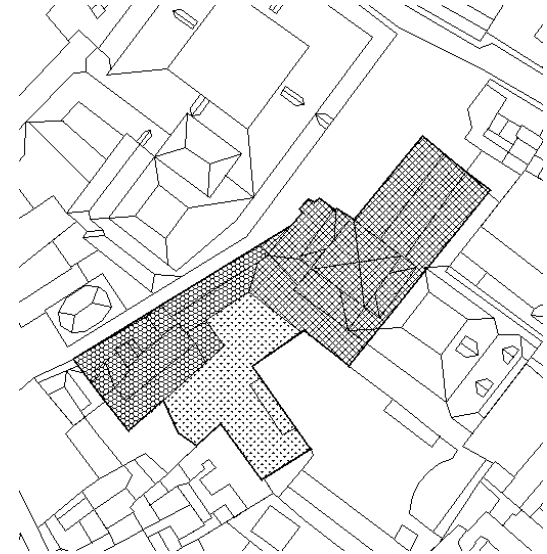
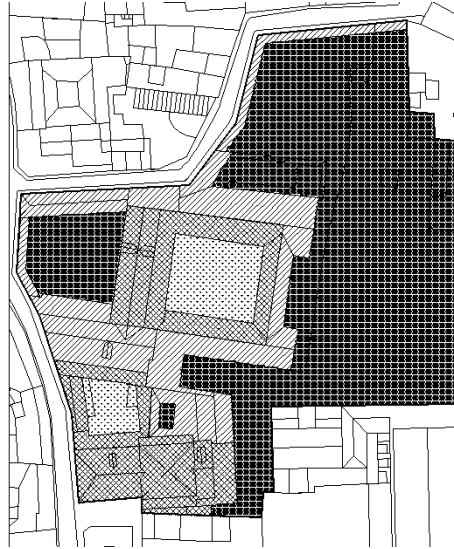
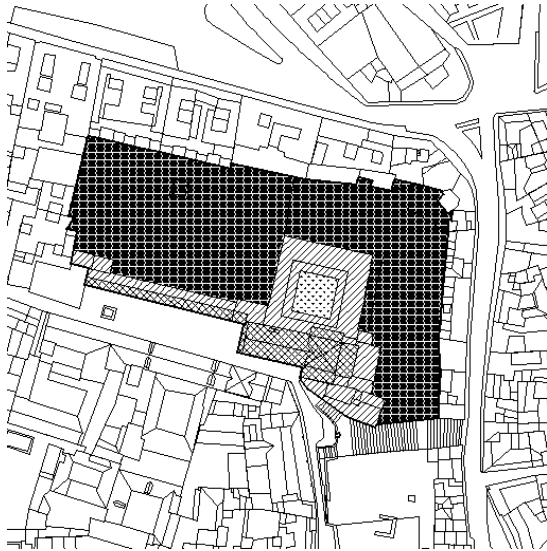
101. San Pedro Alcántara. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH.

102. Capuchinos. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.

103. Capuchinas. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.

104. San Pedro Alcántara. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.





La situación actual de los conventos franciscanos en Córdoba, tal y como se ha comprobado, es variada y cada uno de ellos se ha conservado con mayor o menor fortuna con el paso del tiempo, habiendo tenido que adaptarse a los cambios de la sociedad y de la propia ciudad y, en algunos casos, pasando por graves problemas en su manutención y uso apropiado para sus dependencias.

En la página siguiente se ha querido realizar un ejercicio comparativo entre la situación actual y la de 1853 reflejada en la vista aérea Guesdon. Para ello se ha tomado la imagen que proporciona Google maps en una perspectiva similar a la de la vista de Guesdon. Se han recortado los fragmentos correspondientes a 3 de los conventos franciscanos reconocibles en esta imagen de la ciudad.

En la página siguiente:

105. Santa Clara. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.

106. Madre de Dios. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.

107. San Pedro Alcántara. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.

En primer lugar se puede apreciar la iglesia del convento de Santa Clara, iglesia que en la actualidad tiene un estado ruinoso, pero que forma parte de un proyecto para su revalorización y puesta en valor. La imagen actual no dista mucho de aquella que se observa en el dibujo de Guesdon, tampoco el entorno urbano más próximo ha sufrido grandes cambios, y el caserío circundante mantiene su fisionomía y trazado viario, a excepción del volumen anterior, correspondiente al colegio Julio Romero de Torres, obra del siglo XX, en parte de las dependencias conventuales de Santa Clara<sup>28</sup>

En segundo lugar aparece la iglesia de lo que fue el convento Madre de Dios. Se aprecia que tampoco existen notables diferencias entre la vista de Guesdon y la imagen actual de la iglesia. En ambas la obra aparece inacabada. En la actualidad el convento ha sido destinado a asilo y en este caso si se aprecia un cambio radical en el contexto urbano, siendo este un entorno de campo, con ausencia de edificaciones, en la imagen de 1853, mientras que en la actualidad se ha colmatado de edificaciones modernas la zona con bloques de edificios de cierta altura, que sobrepasan la de la iglesia.

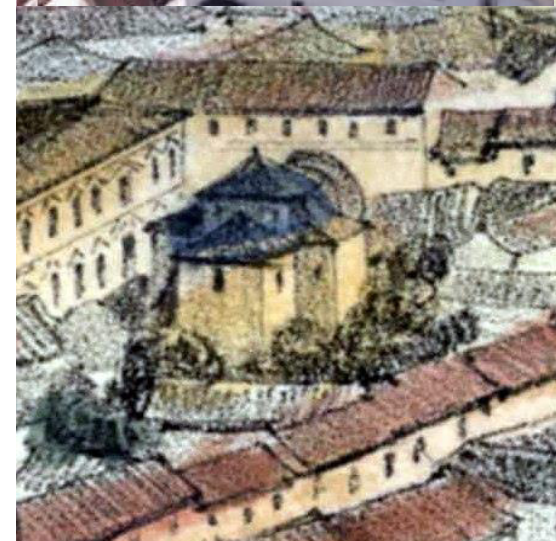
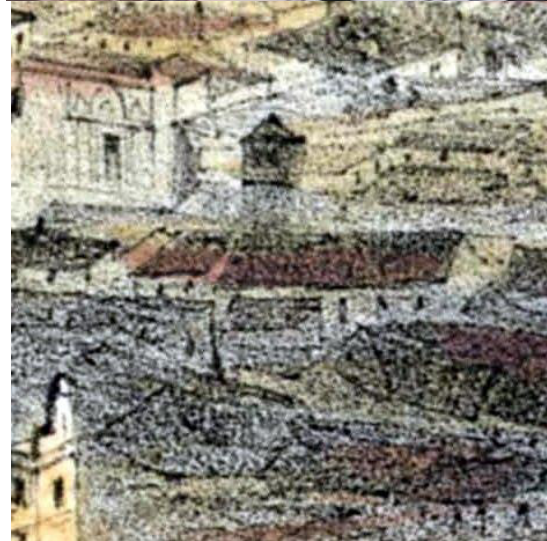
En último lugar se ha tomado el ejemplo del convento de San Pedro Alcántara, que ha sido reformado en los últimos años. Como en el caso de Santa Clara, no se aprecian cambios notables en su estructura, ni en el resto de la plaza del Cardenal Salazar.

---

<sup>28</sup> La evolución de la manzana conventual ha sido motivo de un trabajo de investigación para la restauración de la iglesia y su puesta en valor (Perez Cano 2006).



### CAPÍTULO 3. ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA



#### 4.4. CONCLUSIONES

En este capítulo se han querido poner de manifiesto algunas consideraciones sobre la arquitectura de los conventos franciscanos en Córdoba. Para ello, ha sido necesario encuadrar el origen de las fundaciones en el contexto histórico de la ciudad, lo que ha impuesto una serie de condicionantes importantes, no solo a la hora de su implantación, sino que ha influido de gran manera en la propia arquitectura de la Orden. A pesar de estos fuertes condicionantes, se encuentran en las edificaciones esos rasgos característicos que identifican los conventos de las órdenes mendicantes y, en particular, franciscanos del resto de fundaciones religiosas.

Se ha considerado de gran interés aportar el estudio del Sistema Conventual Cordobés considerando todas las fundaciones religiosas de la ciudad a lo largo de la historia. Este trabajo de investigación no se había realizado en su globalidad hasta la fecha y ha permitido valorar todo el proceso de generación y transformación de ciudad conventual en su conjunto, donde la orden franciscana, ha sido desde el principio, tras la conquista cristiana, protagonista principal entre los demás factores de cambio que han actuado para conformar la ciudad actual. Se pretende también con este análisis, realizar una llamada de atención sobre su situación actual con el Planeamiento que los protege. El estudio particular de cada convento, sumado a las visiones globales del sistema conventual cordobés, induce a replantear la dinámica de la conservación de sus inmuebles, superando la política de acciones individuales. Si no se toman medidas concretas y planificadas, muchos de estos conventos perderán sus cualidades patrimoniales que hacen de ellos un insuperable conjunto de edificios, testimonio de una parte fundamental de la historia urbana de Córdoba.

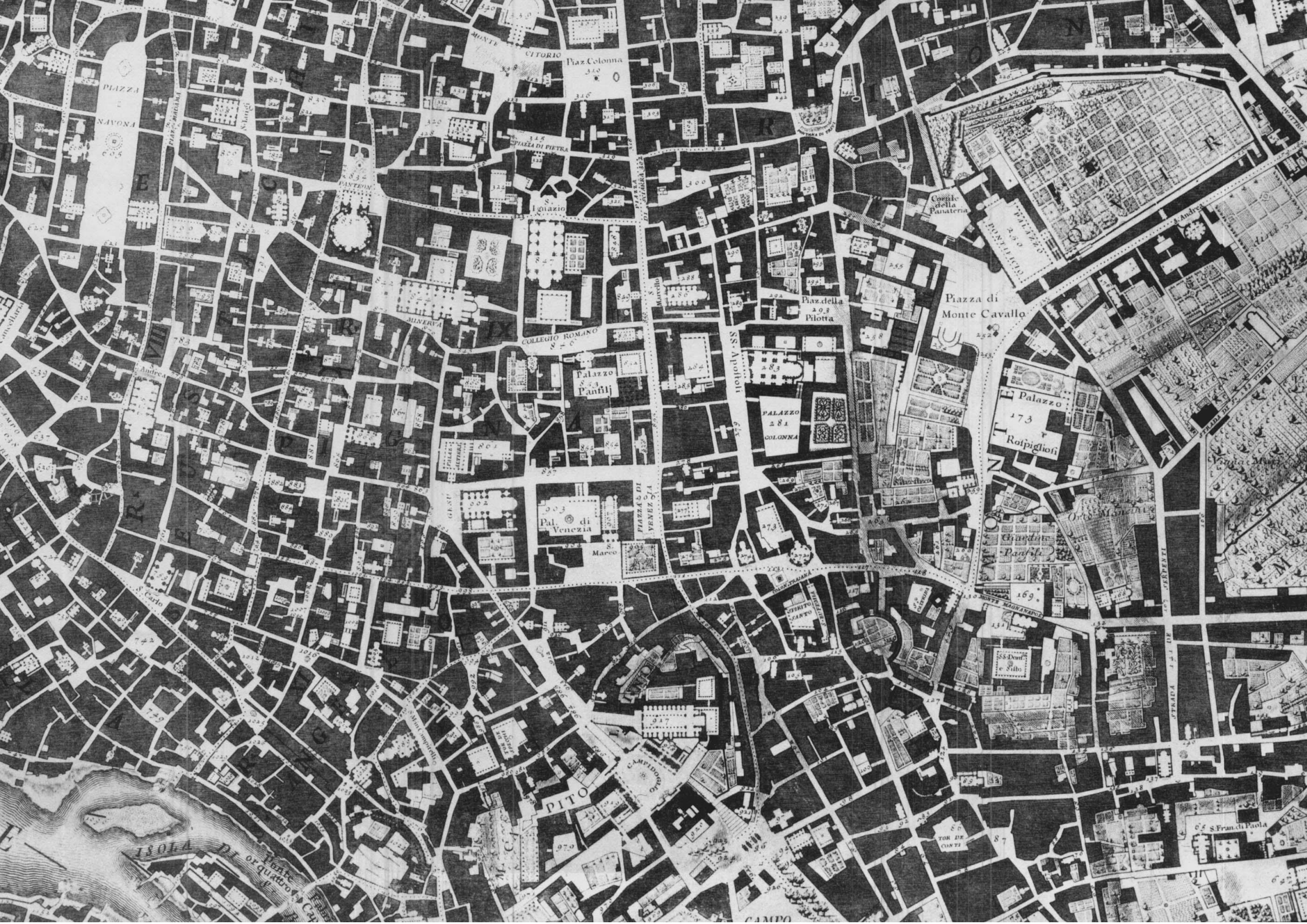
El aislamiento y una situación extraurbana eran características principales del modo de vida de las órdenes monásticas, pero el descenso en relevancia que experimentaron estas, frente al auge de las recién nacidas órdenes mendicantes en el momento de la conquista de Córdoba, marca el proceso de implantación conventual en la ciudad. Este hecho hace comprensible que la mayoría de las fundaciones se realizaran en zonas intramuros, junto con algunos conventos situados a extramuros, pero en el entorno más cercano a la muralla y a sus puertas, siendo pocos los casos de fundaciones más lejanas.



En el ejemplo de Córdoba se percibe claramente este proceso de adaptación de la arquitectura conventual en la ciudad. Por una parte, adecuación a un entramado urbano preexistente característico de la ciudad musulmana, en la que algunas fundaciones reutilizaron importantes edificios de la cultura árabe como las mezquitas y palacios islámicos en un sincretismo impuesto por la fusión religiosa que obligó a la conversión de estas arquitecturas para los nuevos cultos. Por otro lado, a las transformaciones necesarias en su evolución histórica, mostrando una gran capacidad de adaptación a los distintos inmuebles donados para la expansión del conjunto.

Esta versatilidad que promueve el reciclaje de estructuras es una de las características principales de la Orden, fundamental para hacer posible su desarrollo en contextos variables, que no hubieran sido posibles con la adopción de un modelo organizativo cerrado. De hecho, la buena arquitectura es aquella capaz de adaptarse a funciones diversas a lo largo de su historia, en muchos casos completamente distintas a aquellas para las que se construyeron.

En el transcurso del tiempo, a los conventos se les ha ido añadiendo o eliminando alguna de sus partes, destruyendo otras y modificando sus espacios. De tal suerte que los que permanecen en la actualidad son, en su mayoría, la suma de intervenciones, afortunadas o torpes, producidas a lo largo de los años. Y se puede añadir que esto ahora mismo sigue produciéndose y no de manera acertada en muchos de los casos. Hay que conservar los monumentos para el conocimiento y goce de las generaciones futuras, pero también para el momento presente y los usuarios y ciudadanos actuales, de tal modo que también hoy se puedan conocer, disfrutar y utilizar.



## **CAPÍTULO 4**

LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD

#### **4. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD**

##### **4.0 INTRODUCCIÓN**

##### **4.1 CONVENTO Y BASÍLICA DE SAN FRANCISCO EN ASÍS**

- 4.1.1 Fundación del convento. Tumba para Francisco. Notas históricas
- 4.1.2 Evolución histórica y arquitectónica de la Basílica de San Francisco de Asís
- 4.1.3 Evolución urbana y arquitectónica del complejo conventual de San Francisco en Asís

##### **4.2 ANTIGUO CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO, ACTUAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA**

- 4.2.1 Fundación del convento de *San Pietro in Montorio*. Notas históricas
- 4.2.2 Evolución histórica y arquitectónica de la iglesia de *San Pietro in Montorio*
- 4.2.3 Evolución urbana y arquitectónica del convento de *San Pietro in Montorio*, actual Academia de España en Roma

##### **4.3 EL CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL EN CÓRDOBA**

- 4.3.1 Fundación del convento de San Pedro el Real. Notas históricas
- 4.3.2 Evolución histórica y arquitectónica de la iglesia de San Pedro el Real, actual iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía
- 4.3.3 Evolución urbana y arquitectónica del convento de San Pedro el Real

##### **4.4 CONCLUSIONES**

En portada de capítulo 4: Fragmento del plano de Roma de Nolli 1748



## CAPÍTULO 4

---

### LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD

#### 4.0 INTRODUCCIÓN

En este capítulo se han elegido tres casos significativos de estudio que puedan mostrar como la arquitectura de la Orden Franciscana, de alto valor patrimonial, ha sido capaz de evolucionar en el tiempo y adaptarse a distintas realidades en ciudades muy diversas.

En primer lugar, la Basílica y el Sacro Convento de San Francisco en Asís, iglesia para el fundador de la Orden en su ciudad natal, que ha conservado su uso original como convento y gran basílica de peregrinación para miles de personas.

En segundo lugar, el convento de *San Pietro in Montorio*, actual Academia de España en Roma, en donde la iglesia se mantiene abierta al público y el espacio conventual se ha transformado en un espacio de alojamiento y trabajo para artistas e investigadores del arte que pasan unos meses en la ciudad ampliando sus estudios y conocimientos.

En último lugar el convento de San Pedro el Real de Córdoba, que se ha visto profundamente transformado, después de ser una de las instituciones más importantes de la ciudad, y tras la desamortización de Mendizabal, convirtiéndose en un barrio con parte del claustro principal abierto como plaza pública articuladora del urbanismo de la zona.



## 4.1 CONVENTO Y BASÍLICA DE SAN FRANCISCO EN ASÍS

### 4.1.1 FUNDACIÓN DEL CONVENTO. TUMBA PARA FRANCISCO. NOTAS HISTÓRICAS

Francisco de Asís murió en la tarde del 3 de octubre de 1226 en la Porciúncula, causando una gran conmoción pública. Poco después de su muerte, en marzo de 1227, accedió a la silla pontificia el Papa Gregorio IX, hasta entonces protector de los franciscanos en la Curia<sup>1</sup>. Fue este Papa quien quiso la construcción en Asís de una *specialis ecclesia* (Fig. 1) donde custodiar el cuerpo del Santo sepultado entonces en la Iglesia de *San Giorgio* dentro de las murallas de la ciudad. Para este propósito, en la primavera de 1228, Fray Elías de Cortona, el valido del santo, que gobernó la Orden durante los últimos años vida de Francisco, recibió la donación de un terreno a las puertas de la ciudad natal del *Poverello* de parte de Simone di Pucciarello.

*Collis inferni* (colina del infierno) quizás por su aspecto salvaje, pero con más probabilidad *inferius* porque está situada en un plano inferior respecto a la ciudad de Asís (Fig. 2). Allí se levantaban las horcas para colgar a los condenados a muerte y es probable que encontraran refugio los leprosos. Una tradición cuenta que la elección del lugar fue hecha por el propio San Francisco, expresando su deseo de ser sepultado “*donde están las horcas de los malechores*”, mientras que otros indican que era uno de los lugares donde Francisco se retiraba a rezar en soledad.

Respecto a la autoría del edificio, algunas fuentes, apuntan al propio fraile Elías, como arquitecto del edificio, pero no existen pruebas de que así fuera. Más bien, su papel se redujo al de mero impulsor político. Tampoco están suficientemente demostradas las hipótesis que atribuyen a arquitectos de la propia Orden como Giovanni de la Penna o Filippo da Campello la autoría del proyecto. Elías organizó colectas entre los hermanos con el fin de reunir los fondos necesarios para los gastos de la basílica. Para ello dispuso un pedestal de mármol con el fin de recoger las ofrendas del sitio elegido para la futura iglesia y convento anexo.

---

<sup>1</sup> El Papa Gregorio IX, antes cardenal de Ostia y amigo personal de Francisco había sido nombrado por el Papa Honorio III como protector de la Orden.



En la página anterior:

- 1 Basílica superior e inferior de San Francisco en Asís. Vista desde la plaza de ingreso a la basílica inferior.
- 2 Panorama de Asís. Basílica de San Francisco en bajo. Bartolucci Alfieri Pierluigi 1927. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.

Esta medida provocó en una parte de los frailes profundo descontento; muchos compañeros de Francisco, discípulos de los primeros tiempos, vivían aún y conservaban el espíritu espontáneo de la primera fraternidad franciscana; les costaba adaptarse a la mayoría, y no tenían reparo en criticar la conducta de Elías, su espíritu de ostentación y sus aspiraciones de grandeza (García Ros 2000, 78).

El 17 de julio de 1228, el Papa Gregorio IX, el día después en el que había inscrito solemnemente a Francisco en el registro de santos, colocó la primera piedra que daba comienzo a la construcción de la nueva iglesia al lado de la cual fueron edificados contemporáneamente los espacios primitivos para los frailes.

La situación político-religiosa que vivía Italia Central era muy tensa en aquellos años. El Papa provenía de Perugia como exiliado político, después de que los romanos lo hubiesen expulsado de la ciudad eterna un año antes, a causa de la excomunión del emperador Federico II. El conflicto entre Iglesia y Estado estaba llegando a su fin; en Italia meridional, en parte del Estado Pontificio, en la Marca de Ancona y el ducado de Spoleto se concentraban las batallas entre las tropas papales y las imperiales.

A pesar de esto, o quizás debido a ello, se inició la construcción de la iglesia-mausoleo de San Francisco de Asís (Fig. 3). Esta debía representar la expresión visible de la humilde sumisión del santo a su Iglesia, en contraste con la soberbia del emperador, que a pesar de su expulsión de la comunidad de creyentes, luchaba por conseguir la liberación de la Tierra Santa. Ya en el Pentecostés del 1230, los restos del santo pudieron ser trasladados, aunque en circunstancias tumultuosas, a la nueva iglesia. Alrededor del 1235 el primer proyecto de la iglesia estaba casi terminado; después el 1237/39 esta fue llevada, con algunas modificaciones, a la forma actual<sup>2</sup>, mientras la capilla de la iglesia inferior y algunas modificaciones en el área de accesos pertenecen al periodo alrededor del 1300 y posterior (Schenkluhn 2003, 37).

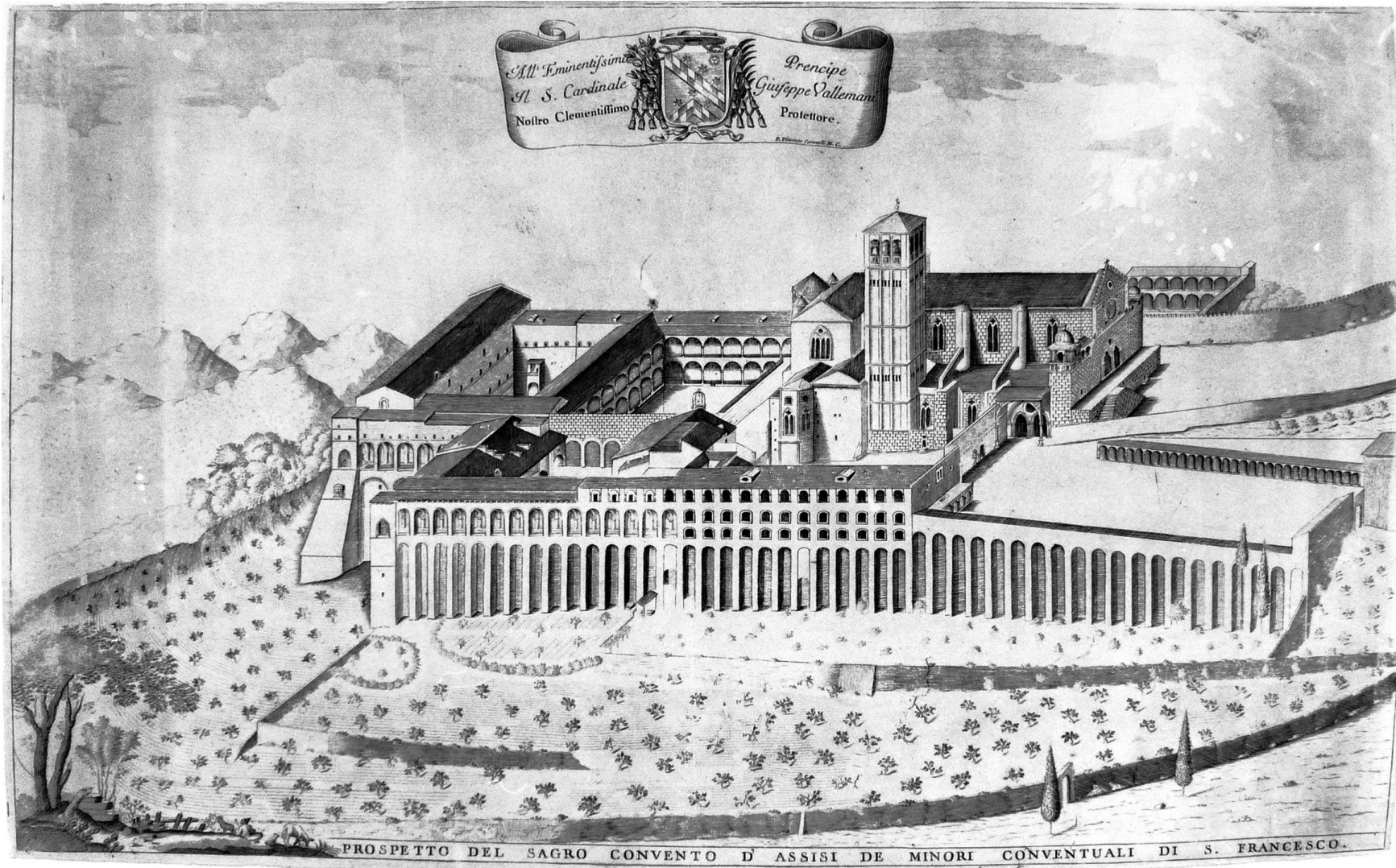
En la página siguiente:

- 3 Convento de San Francisco en Asís. Coronelli s. XVIII. Roma, Gabinetto Nazionale delle Stampe.

---

<sup>2</sup> Existen distintas corrientes que no se ponen de acuerdo respecto al proyecto original de la Basílica. Para algunos el proyecto desde el inicio contó con dos iglesias una superior y otra inferior, mientras que para otros en un primer momento se construyó la iglesia inferior con características más acordes a los ideales de la Orden y en un momento posterior, seguramente a partir de que Elías de Cortona asumiera el Ministerio General se decidió construir la iglesia superior. Se desarrollaran más ampliamente ambas hipótesis en el apartado siguiente.





#### 4.1.2 EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ARQUITECTÓNICA DE LA BASÍLICA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

La basílica de San Francisco, junto con el Sacro Convento franciscano forman un complejo que se encuentra al oeste de Asís, en la zona a los pies de la ciudad, denominada *Collis Paradisi* (anteriormente *Collis inferni*). Entre Asís y la vecina Perugia se extiende el eje de convento e iglesia. Su coro está orientado a occidente, y el lado meridional está girado hacia el valle de Spoleto (Fig. 7).

El edificio se construyó en dos plantas, la parte inferior se encuentra orientada hacia el este en la pendiente empinada. Un gran transepto elevado como un bloque (Fig. 4), flanqueado por pequeñas capillas, abraza en el espacio inferior un crucero con bóveda de nervatura, bóveda de cañón en el sentido longitudinal sobre los brazos transversales, y en el espacio superior sustancialmente más elevado tres crujías cubiertas con bóveda de crucería con nervaduras. Sobre el lado occidental se anexa a la nave inferior un ábside con una bóveda de cañón que en alto asume una forma poligonal y termina con una bóveda nervada. El cuerpo del ábside recorre la altura total del transepto y está flanqueado a ambos lados por dos torres de forma cilíndrica con escaleras que consiente la comunicación entre la iglesia inferior y la superior (Fig. 6). Un imponente friso, que rodea también la nave, abraza toda esta parte del edificio, y un friso horizontal, que paralelamente recorre toda la construcción, marca el límite entre la iglesia superior y la inferior. Delante del ábside de la iglesia inferior, en la cual se encontraba una plataforma, estaba colocado en el centro del cuadrado, originariamente un poco más profundo, el sepulcro de piedra de San Francisco, bajo el altar mayor.

- 4 Fachada del lado septentrional de la basílica. Transepto y capilla de San Nicolás.

En la página siguiente:

- 5 Fachada de la basílica superior desde la plaza de acceso.
- 6 Exterior del ábside desde el claustro de Sixto IV.
- 7 Vista de la basílica y el convento de San Francisco de Asís desde el valle.

Existe una discusión histórico-crítica, hasta la fecha todavía sin resolver, que gira entorno a las fechas de construcción de la basílica, esto es debido a la discontinuidad de la naturaleza formal y estética entre las dos iglesias superpuestas que componen la basílica y en la singularidad de la solución global que reúne, en aparente contraste, el modelo pobre del aula única, por otra parte con amplio transepto, con el modelo de la iglesia doble, ilustre por las capillas palatinas (Cadei 1991).







8 Portada de ingreso a la basílica inferior.

En la página siguiente:

- 9 Planta de la iglesia superior. (Bierbrach 1908).
- 10 Planta de la iglesia inferior (Curuni 1982).
- 11 Sección transversal de basílica (Curuni 1982).
- 12 Sección longitudinal de la basílica (Curuni 1982).

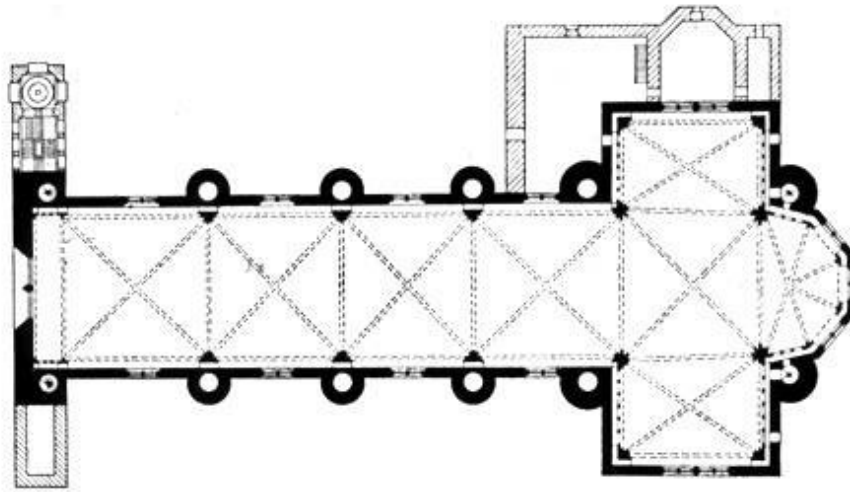
Para poder analizar los problemas referentes a la interpretación histórica y la valoración crítica de la basílica de Asís, y distinguir las dos probabilidades a las que apuntan los estudiosos del tema sobre las fases constructivas con su correspondiente datación. En primer lugar se tienen en cuenta los pocos documentos existentes que pueden aportar una cronología, aunque incompleta y con grandes lagunas (Curuni 1982, 85-86):

- 30 de marzo de 1228: Se produce la donación del terreno en *Collis Paradisi* para la edificación de la iglesia.
- 29 de abril de 1228: Gregorio IX dispone la construcción de la *specialis ecclesia*.
- 17 de julio de 1228: El Papa pone la primera piedra, al día siguiente de la canonización de Francisco.
- 25 de mayo de 1230: Se produce el traslado del cuerpo del Santo a la iglesia.
- 1236: Elías dona a la iglesia el crucifijo de Giunta Pisano.
- 1239: Fecha inscrita en las dos campanas.
- 11 de junio de 1253: Inocencio IV consagra la basílica.
- 10 de julio de 1253: El Papa autoriza la recogida de limosnas para completar la iglesia “en sus estructuras y riqueza decorativa”.

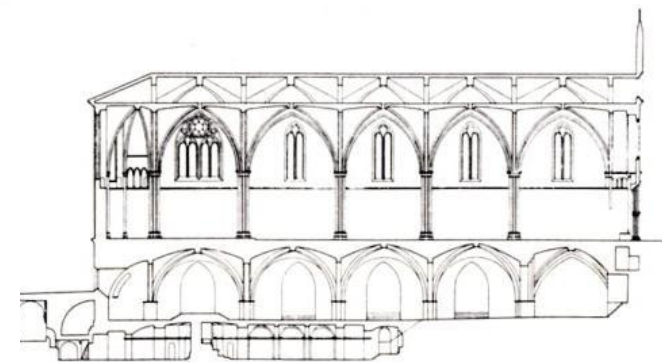
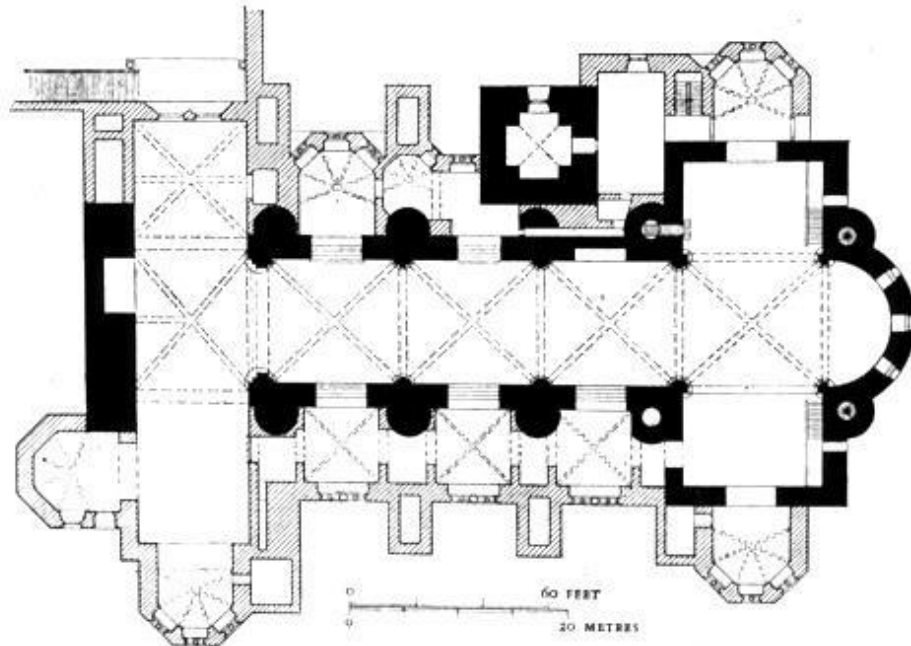
Sobre la datación de las diferentes partes del monumento, la historiografía distingue generalmente la construcción de la basílica inferior, de la ejecución de la superior<sup>3</sup>; la primera ha estado hasta ahora asignada al periodo comprendido entre de julio de 1228 a mayo de 1230; para la segunda algunos autores (Biebrach 1908; Kroenig 1938 y 1971) indican el periodo correspondiente al de Elías de Cortona como Ministro General de la Orden (1232-39), otros (Hertlein 1964; Héloit 1968) sostienen su pertenencia a la década de 1250 hasta después del 1253. Los estudios más recientes (Rocchi 1979 y 1980; Cadei 1991; Schenkluhn 2003), revelan una discontinuidad estructural entre el muro del perímetro y las pilastras internas, y entre estas bóvedas sobrepuestas, tienden a distinguir dos o más fases constructivas para la iglesia inferior.

<sup>3</sup> Para autores, como Kroenig (1971) está fuera de discusión el hecho de que el proyecto desde el inicio contemplaba una iglesia en dos planos. El contraste entre una iglesia inferior baja, en forma de cripta, y una iglesia superior alta y luminosa debe pertenecer necesariamente a un proyecto originario.





1 5 10



1 5 10



13 Torre campanario de la basílica.

En la página siguiente:

14 Interior de la basílica inferior San Francisco de Asís. Giovanni Battista Cipriani 1820. Gabinetto Nazionale della Stampa.

Sobre esta base, tomando las teorías de los defensores de la construcción en primer lugar de una iglesia inferior y posteriormente una superior, según argumenta Curuni (1982) las fases constructivas podrían ser resumidas en las siguientes<sup>4</sup>:

- 1228 - 30: construcción de la iglesia inferior, quizás en forma de aula rectangular, cubierta con un techo apoyado sobre los muros actuales a la altura de la galería.
- 1230 (o 1231) - 39 Elías: transformación de la iglesia inferior con la adición del primer tramo, del transepto y del ábside, con la ejecución de la bóveda sobre los pilares cilíndricos trilobulados y los contrafuertes externos.
- 1241 - 1259: construcción de la iglesia superior.
- 1270 - 1280: construcción de los pilones externos aislados, de los correspondientes arcos rampantes, y del deambulatorio del ábside inferior.
- Siglo XIV: gradual realización de las capillas de la iglesia inferior.
- Es incierto el periodo de construcción del ala del transepto anterior, del campanario, de la mitad superior de la fachada y de los arcos que sostienen el techo.

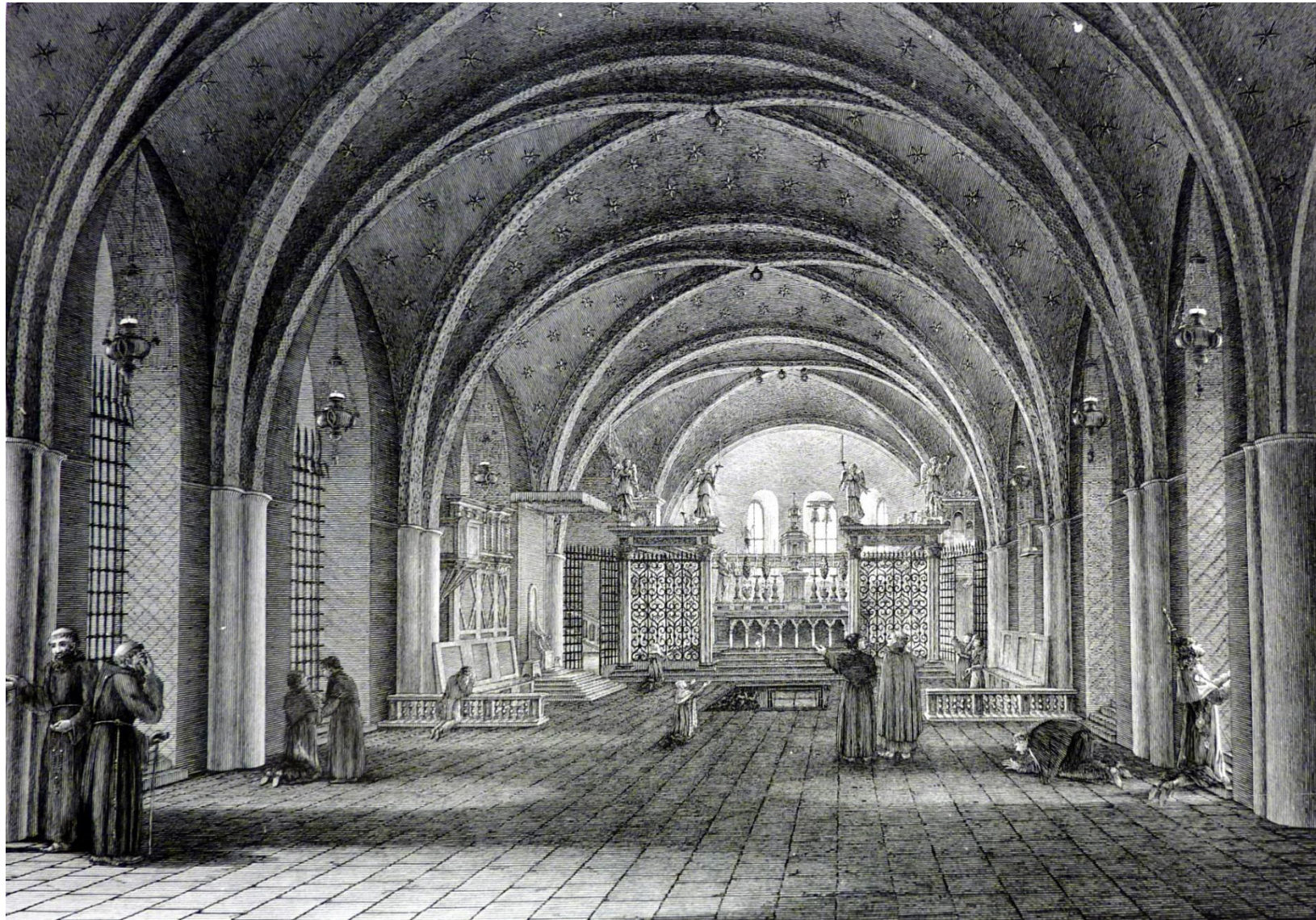
La interpretación histórica de la sucesión de estos periodos constructivos, considera como bastante probable la decisión de los primeros constructores, incluido Elías, de conferir a la iglesia primitiva un carácter fuertemente inspirado en los ideales del primer franciscanismo, proyectando y construyendo un edificio de extrema simplicidad: una sola nave de planta rectangular, cubierta con techumbre “pobre y desnuda”, correspondiente al conjunto de la 2ª, 3ª y 4ª crujía de la iglesia actual.

En el segundo periodo Elías, como Ministro General de la Orden y verdadero promotor de la gran empresa, habría cambiado los fines y mutado el carácter: de forma simbólica de la humildad y de la pobreza de los frailes, la iglesia se transforma en una imagen de exaltación de la figura de Francisco y constituye el signo de la inmanente presencia de la Orden que afirma la propia misión en el mundo.

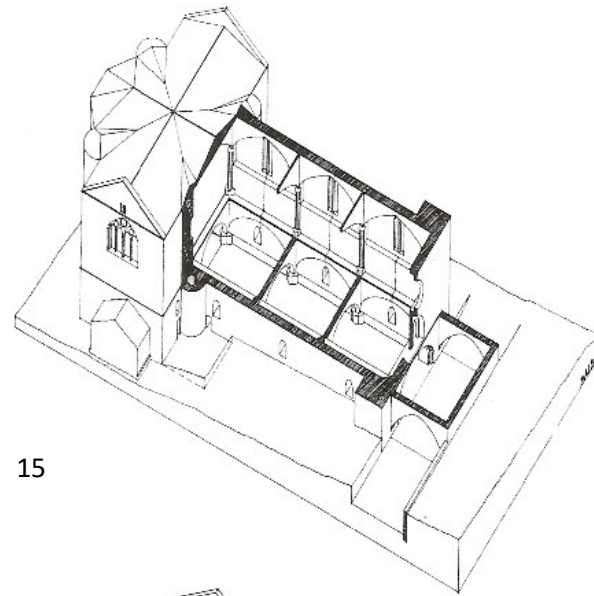
---

<sup>4</sup> Esta cronología constructiva está basada en la hipótesis de que la iglesia superior fuera construida en un periodo posterior a la iglesia inferior y se contraponen a otras teorías que argumentan que la iglesia superior debía estar ya terminada en el 1239 como figura en la fecha de las campanas, así como la cruz de Giunta Pisano, debería referirse a la iglesia superior (Kroenig 1971, 169).

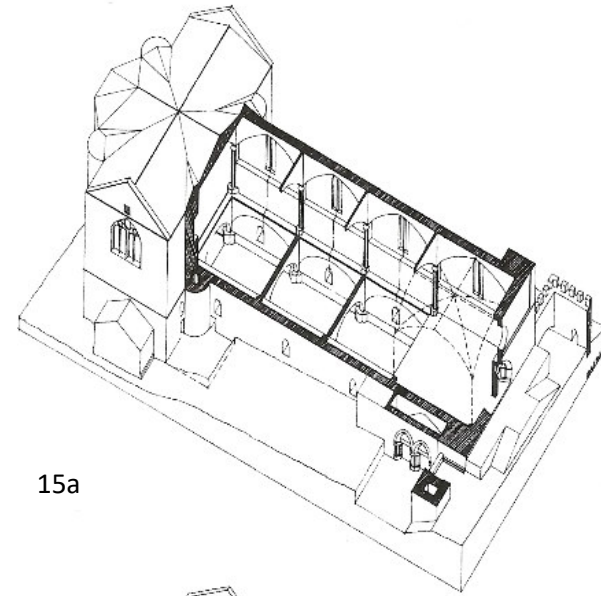




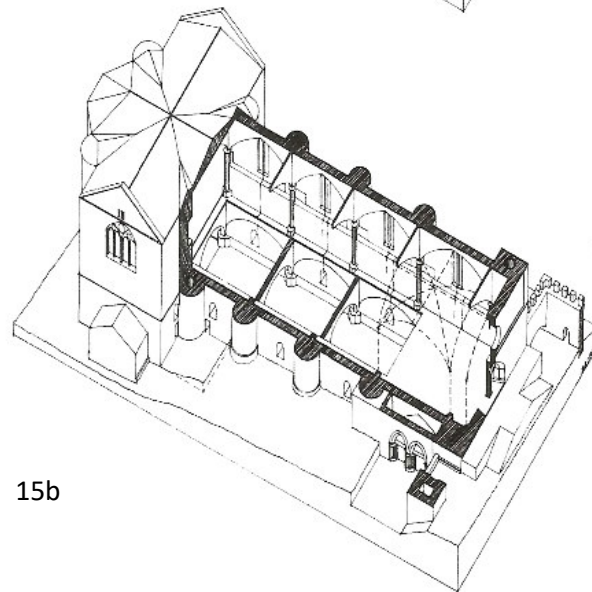




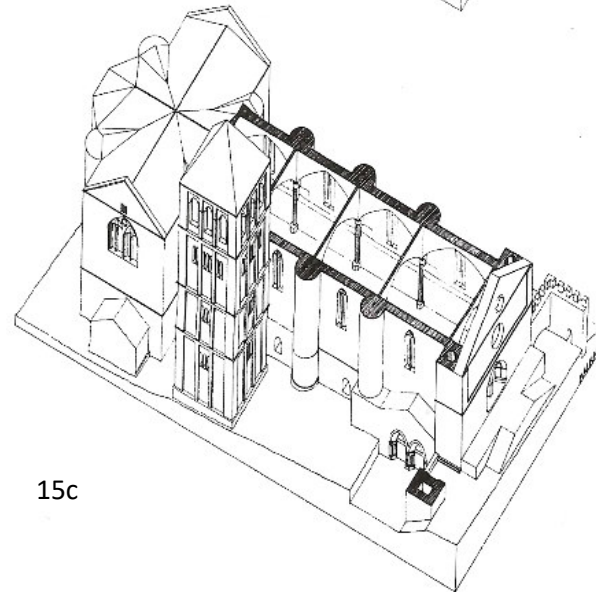
15



15a



15b



15c

15 Fases de la proyectación.  
Reconstrucción de  
Schenklunh 1991.



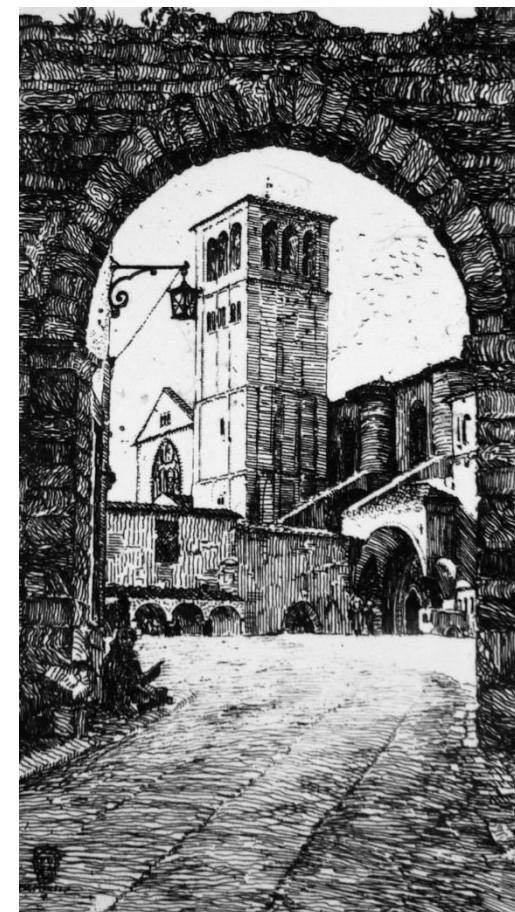
La reducción en la altura de la nave, podría indicar el momento de la decisión de transformar el edificio en dos iglesias sobrepuestas, por el desdoblamiento de las funciones: abajo el sepulcro, santuario e iglesia de peregrinación; arriba el aula monástica, iglesia de predicación y capilla papal, donde existió la necesidad de ampliar el área cubierta, de adoptar volumetrías complejas y variadas, como la implantación en cruz, y formas arquitectónicas más articuladas y ricas, como la bóveda de crucería sobre pilastras (Curuni 1982, 86).

Según la reconstrucción de Schenkluhn de 1991 (Fig. 15) de las fases constructivas de la basílica, esta sería proyectada y construida desde un principio en dos plantas, difiriendo con la hipótesis anterior. En una etapa inicial, la nave mayor, orientada hacia el este, estaría constituida por tres crujías (Fig. 15). La entrada a la tercera crujía desde el oeste estaría precedida por un nártex<sup>5</sup> abierto, a través del cual sería posible acceder de norte a sur a la iglesia inferior y desde la plataforma al este, se entraría a la iglesia superior (Fig. 5). El imponente campanario (Fig. 13) y seguramente las pilastras redondas de refuerzo de la nave, los llamados “torreones” no fueron proyectados inicialmente (Schenkluhn 2003, 39). Sin embargo con la prolongación hacia el oeste de la iglesia superior en el 1237/39 y con la introducción de una pequeña crujía de medio cañón en la profundidad de la nueva fachada, se renunció a esta comunicación, y también al nártex común que se hizo ahora en la iglesia superior (Fig. 15a) En el primer proyecto la luminosidad y el alto espacio de la iglesia superior contrastaban con la baja y oscura iglesia inferior como una especie de planta baja y “planta noble” (Fig. 15b y 15c). Estructura y detalles de la iglesia superior la hacen aparecer como la reproducción de las partes superiores de una catedral gótica, por tanto sería una parte superior superpuesta intencionadamente a una iglesia inferior en forma de cripta (Fig. 11 y 12).

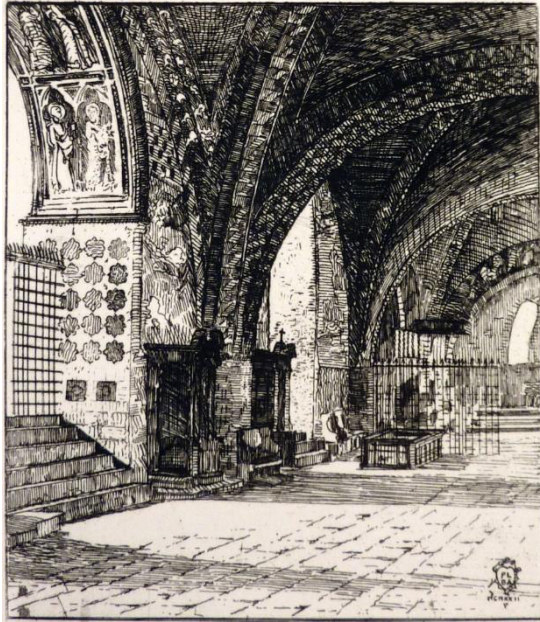
El 26 de septiembre de 1997, un fuerte terremoto afectó a las regiones italianas de Umbría y las Marcas. Ambos sismos causaron profundas grietas en la basílica, con el derrumbe de la bóveda en dos puntos, e importantes daños en el tímpano y el transepto. Se iniciaron las tareas de restauración denominándose al conjunto de las mismas *El taller de la Utopía*. Los trabajos de restauración se prolongaron hasta el 2006 no pudiendo recuperar todo el material pictórico que recubría las bóvedas. Actualmente se accede a la

---

<sup>5</sup> El nártex era un pórtico o vestíbulo que en las antiguas basílicas cristianas se reservaba a los catecúmenos y a ciertos penitentes.



16 Iglesia en Asís. Pierguigi Bartolucci Alfieri 1922. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.



17 Interior de la basílica de San Francisco de Asís. Pierguigi Bartolucci Alfieri 1923. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.

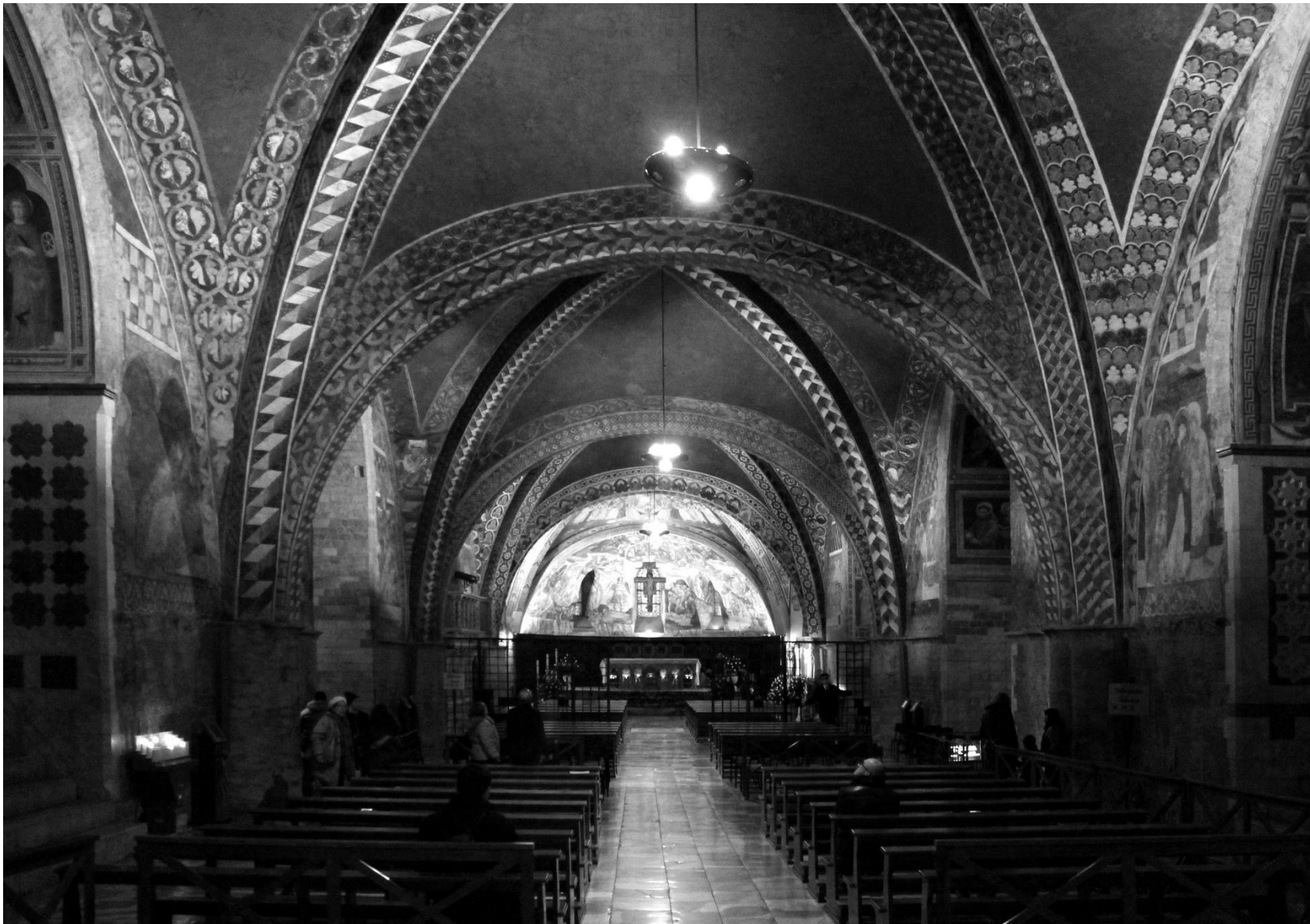
En las páginas siguientes:

- 18 Interior de la basílica superior.
- 19 Interior de la basílica inferior. Tumba de Francisco.
- 20 Interior de la basílica inferior. Transepto de ingreso.

basílica inferior por el lado izquierdo, debido a la pendiente de la colina. El ingreso tiene lugar a través de un portal gótico (Fig. 8) de la segunda mitad del siglo XIII, coronado por un rosetón y precedido por un atrio renacentista obra del escultor Francisco di Bartolomeo da Pietrasanta. La iglesia inferior es de nave única (Fig. 10) dividida en crujías casi cuadradas, cubiertas por bóvedas de crucería con pesados nervios y arcos transversales de sección rectangular, situadas a la altura del hombre sobre toscas pilastras de sección trilobulada (Fig. 17 y 19). Cuenta con capillas a lo largo de las paredes laterales, añadidas a finales del siglo XIII a la estructura inicial junto con el atrio de entrada. La introducción de las capillas obligó al cierre de las ventanas originales, simples monóforos con arco de medio punto, similares a los que todavía existen en el ábside, como documentan restos dejados por las sucesivas aperturas de las capillas (Cadei 1991, 44). El coro se sitúa al oeste donde al crucero se incorporan los brazos del transepto cubiertos por bóvedas de cañón y el ábside semicircular, tan ancho como la nave mayor y cubierto por un cuarto de esfera (Fig. 14). El brazo transversal por el que se entra (Fig. 20) es una nave cubierta por bóveda de crucería al sur y otra cubierta por bóveda de cañón al norte, fue edificada en épocas diferentes, con posterioridad a la construcción de las capillas.

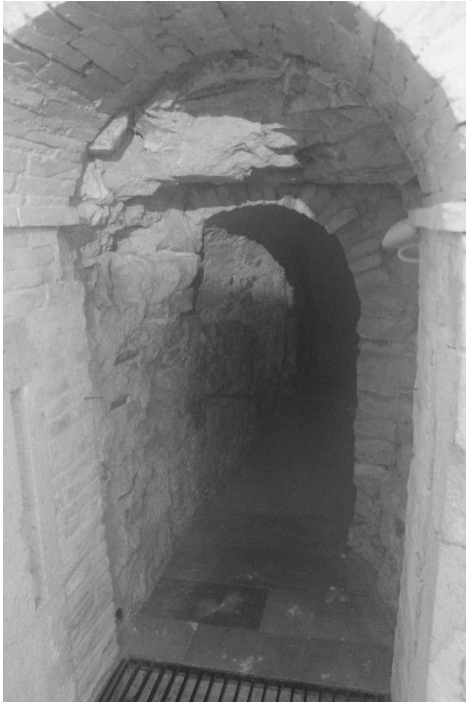
Esbelta y luminosa, la iglesia superior (Fig. 9 y 18) es una nave única dividida en crujías que corresponden a *grosso* modo a las subyacentes, más un pequeño atrio interior, cubierto por una bóveda de cañón apuntado que corresponde a una estructura hueca subyacente de contención del terraplén de la plaza. Tanto la nave como el transepto, están cubiertos por bóvedas de crucería planas, con nervios estrechos y arcos transversales de esbelto corte octogonal, sobre pilastras compuestas por delgados fustes cilíndricos. A un tercio de su altura, el muro se reduce de espesor, determinando un pasadizo que rodea por dentro el vano, dilatando sugestivamente su espacio y separando la figura estructural de los cruceros respecto a las paredes de cierre mediante profundas arcadas que funcionan como arcos longitudinales de bóveda y conexiones con los contrafuertes exteriores. Sobre el eje de los grandes lunetos formados de esa manera se abren ventanas apuntadas con dos agujas y cuadrifolio conclusivo. Las mismas formas definen el vano absidal, que corresponde al semicírculo del ábside subyacente en una proporción poligonal de 5/10; mientras en las cabeceras de los transeptos amplios cuadríforos redoblan y enriquecen el dibujo de los bíforos de la nave mayor y coro. La decoración pictórica fue realizada por Cimabue y Giotto en las últimas décadas del siglo XIII.











- 21 Pasadizo de acceso a desde el piso intermedio al piso inferior del convento originario.

En la página siguiente:

- 22 Planta del convento y basílica de San Francisco de Asís (Cadei 1991).

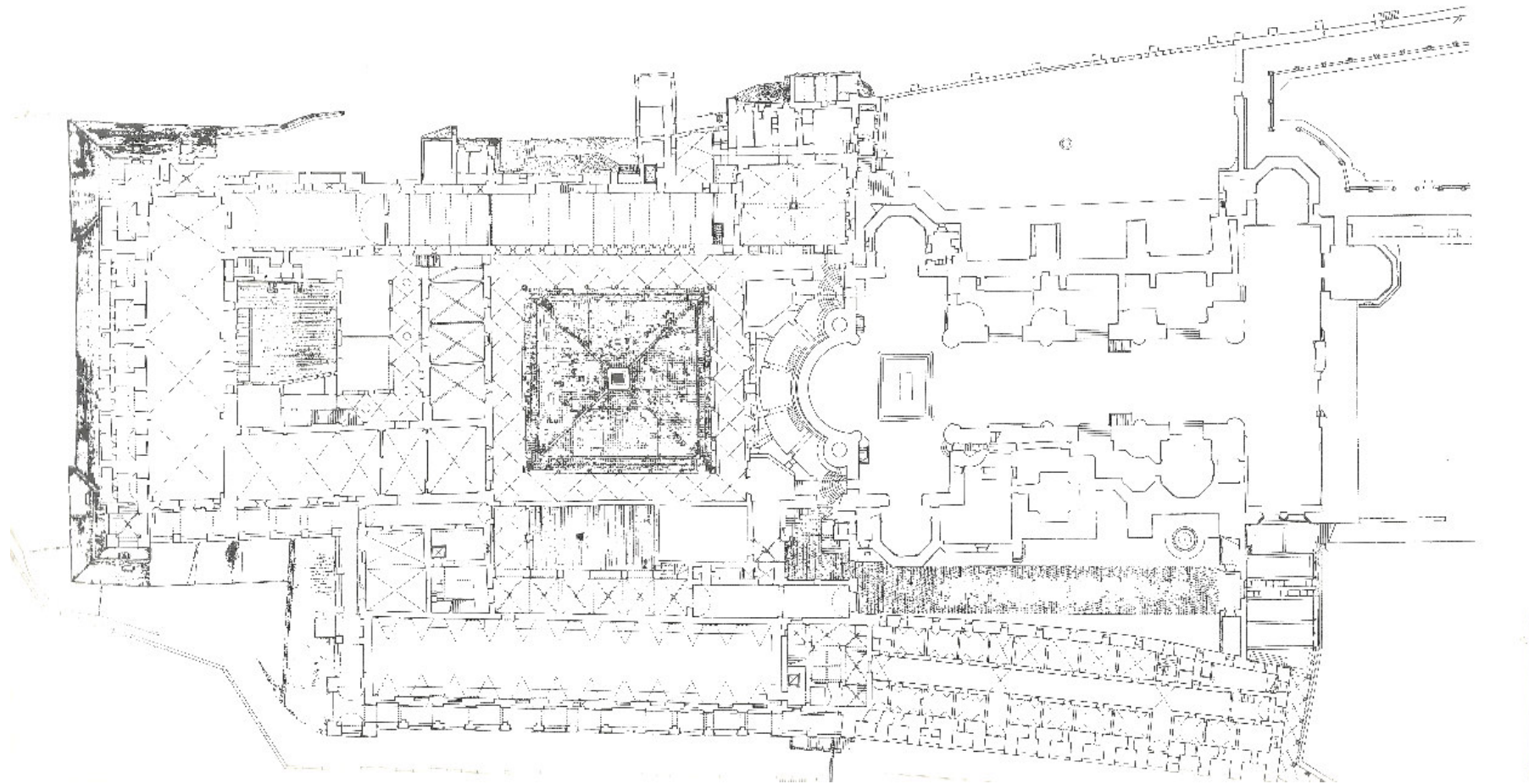
#### 4.1.3 EVOLUCIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA DEL COMPLEJO CONVENTUAL DE SAN FRANCISCO EN ASÍS

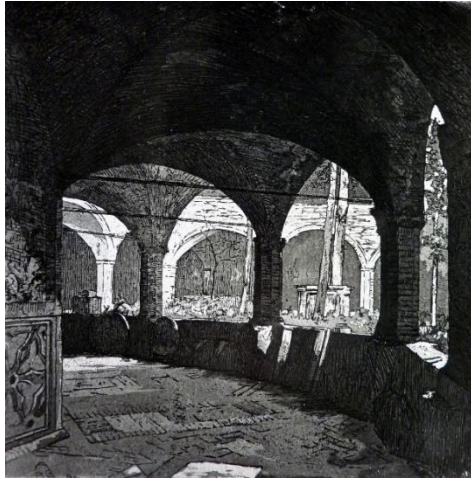
La ciudad de Asís, como también el resto de la región, fue habitada, en origen por los Umbros. Sucesivamente, por la ciudad pasaron los etruscos y romanos, tal y como demuestran numerosos testimonios arqueológicos. Después de la caída del Imperio Romano, la ciudad, alrededor del 545, fue ocupada por los Godos y posteriormente los Lombardos. Es en el año 1000 cuando se convierte en una ciudad independiente y es en este periodo cuando se produce un desarrollo extraordinario sobre todo gracias a los movimientos monásticos, en especial modo el benedictino.

En el 1181 nace Francisco el ciudadano más famoso de Asís. En el 1228, dos años después de su muerte, Francisco es proclamado santo por el Papa Gregorio IX. Desde aquel momento la ciudad pasa a ser de dominio imperial y luego papal para ser, posteriormente, ligada a señores feudales como los *Visconti*, *Montefeltro* y *Sforza*. Este periodo duró hasta mitad del siglo XVI, cuando Umbría fue conquistada por el Papa Pablo III que construyó la famosa *Rocca Paolina* en Perugia restableciendo el control papal sobre Asís y sobre toda la región. Algunos siglos después en el XIX, la ciudad se convirtió en parte del recién nacido Estado Italiano, como las demás ciudades Umbras.

Después de la muerte de Francisco en el 1226, fue el Papa Gregorio IX el que promovió la construcción de la Basílica y Sacro Convento de Asís como se ha expuesto en los apartados anteriores. El lugar elegido para ello fue el denominado *Collis Inferni* rebautizado posteriormente en *Collis Paradisi*.

La basílica forma parte de todo un complejo monumental franciscano (Fig. 22). Enfrente del atrio que precede el ingreso a la iglesia inferior, se encuentra el ex Oratorio de San Bernardino, construido para la Tercera Orden de San Francisco por oficiales lombardos en torno a la mitad del siglo XV. Tras el portal, se entra en el Sacro Convento que, además de la comunidad de Frailes Menores conventuales, encargados de la custodia de la basílica, actualmente aloja el instituto Teológico de Asís (ITA), el Instituto de Ciencias Religiosas (ISSRA), un centro de documentación y un importante fondo de documentos y libros especializados en temas franciscanos.





- 23 Claustro de la basílica inferior de San Francisco. P. Bartolucci Alfieri 1921.

En la página siguiente:

- 24 Exterior de la basílica de San Francisco de Asís. G. B. Mariani 1842.
- 25 Vista septentrional del Sacro convento y Basílica de Asís
- 26 Convento y Basílica Asís. Fragmento de la portada del catastro de Giovanni Anastasio Fontana 1717.
- 27 Vista meridional del Sacro Convento y Basílica de Asís.

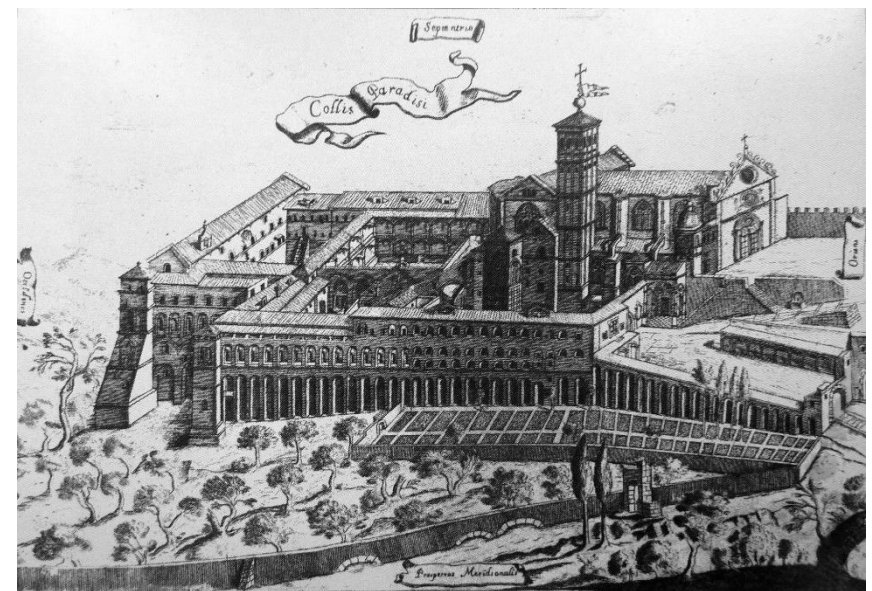
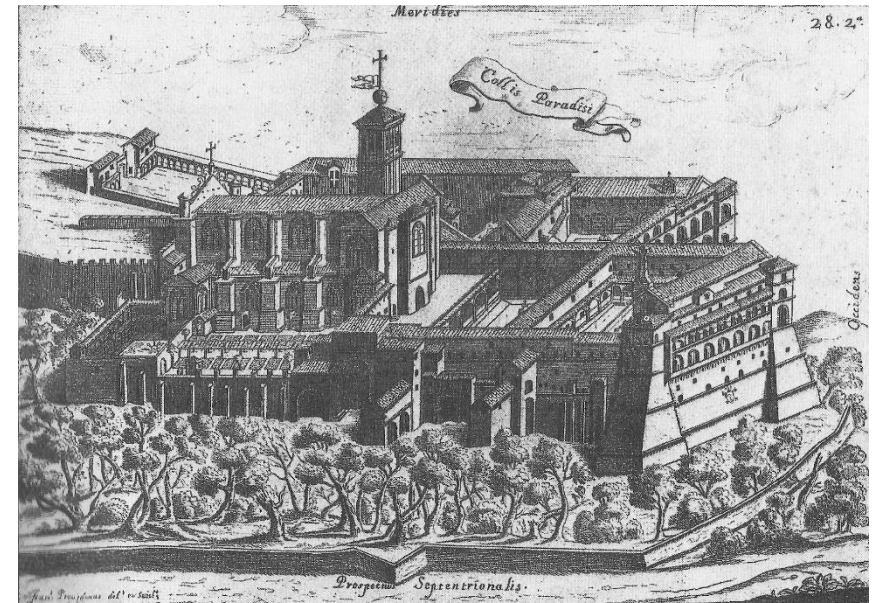
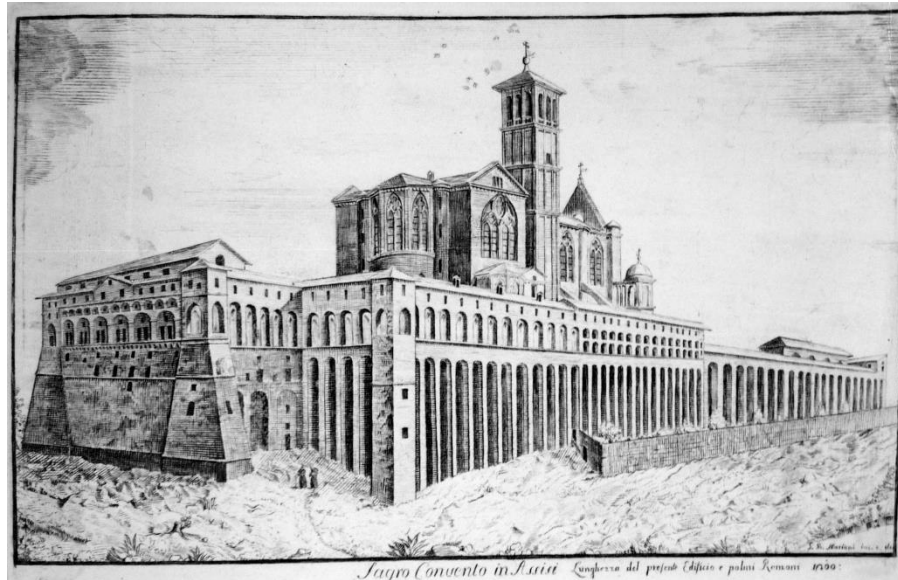
La construcción del Sacro Convento fue promovida por Gregorio IX y realizada contemporáneamente a la adyacente basílica. El primer núcleo habitacional surge en el lado posterior de la basílica en construcción, constituyendo el lado norte y, por la parte inferior, el oeste del actual claustro mayor. Las primeras habitaciones de los frailes, fueron construidas en los espacios angostos, parcialmente excavados en la roca viva (Fig. 21), necesarios para realizar la primera planta que elevaría el núcleo originario del convento, llamado Palacio Papal (o Gregoriano), finalizado en torno al 1239. Esta *Domus Gregoriana* debía formar parte de estos ambientes, como espacio destinado a alojar al Pontífice cuando visitaba la tumba (Bertazzo 1990, 131-132). A esta residencia papal se accedía por el convento, a través de un patio interior, pero poseía probablemente también una entrada autónoma, al noreste, por un terraplén excavado entre la iglesia y el bosque al cual se podía acceder atravesando el nártex, que como se ha expuesto anteriormente, daba acceso a la iglesia inferior que entonces contaba con una estructura de sólo tres crujías (Nessi 1994, 74).

En la primera mitad del siglo XIII el primitivo convento debía, probablemente, ocupar el área inmediatamente posterior de la zona del ábside y del perfil de la iglesia, que entonces aún no contaba con las capillas laterales, sobresaliendo en modo simétrico de ambos lados, ocupando un área prácticamente cuadrada (Pietramellara 1988, 26). El acceso se producía por el sur, a la altura del ábside de la basílica, dejando libre el lateral de la misma. En el 1282 se edificó en el lado sur el refectorio grande, con cubierta de madera y pórtico gótico externo.

El edificio conventual continuó creciendo lentamente, pero sólo a mitad del siglo XIV comenzó a articularse según una planimetría más orgánica, gracias a la intervención decisiva del cardenal Albornoz. Éste, en el 1360, construyó en el lado oeste el llamado *Palazzo Albornoz* en el cual se situó la nueva enfermería, posteriormente llamada antigua (Magro 1991, 61), e incentivó la ampliación del edificio alrededor del inconcluso claustro de *San Geronzio*, situado detrás del ábside. Una posterior ampliación tuvo lugar en el 1441 con la construcción de un módulo en la parte sur, al lado del refectorio, sostenido en el exterior por trece arcos (Piertramellara 1988, 36).



CAPÍTULO 4. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD. CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS





Durante el pontificado del Papa franciscano Sixto IV (1471-1484) fueron diversas las actuaciones sobre el convento, las cuales confirieron al mismo su aspecto definitivo (Fig. 24-27). En el 1471, fueron varios los proyectos para consolidar la estructura del edificio, entre otras fue reforzado en su parte oeste, en la fachada hacia el valle con un robusto bastión angular para sostener la estructura (Fig. 35), en el cual se colocó la estatua del pontífice (Fig. 32) que se preocupó de la consolidación de todo el edificio (Nessi 1994, 74). Algunos años después en el 1476, el *Palazzo* fue completado y se trasladó la residencia papal dejando así lugar para el noviciado. Se construyó en este periodo el claustro renacentista en dos plantas, llamado por ello de “Sixto IV”, diseño de Antonio da Como y Ambrogio Lombardo (Magro 1991, 31) (Fig. 28). En el centro del lado oeste, una lápida con el escudo del pontífice (Francesco della Rovere) indica el año 1474. Es probable que de este periodo sea también el porticado del espacio anterior al ingreso de la Basílica inferior.

La última intervención significativa fue realizada en los primeros años del siglo XVII, se construyó el dormitorio superior, donde se trasladó el noviciado, gracias a la intervención del rey de España Felipe III, tal y como recuerda una inscripción en el acceso oeste del corredor superior.

Entre el 1745 y el 1748 se restauró el refectorio grande con un proyecto del arquitecto Giovanni Fontana. Las cerchas de madera fueron sustituidas por bóveda de cañón con lunetos (Fig. 36). Probablemente son de este periodo los veintidós grandes medallones ovales, colgados entre las cornisas de estuco sobre las dos paredes longitudinales, con los retratos de los pontífices (de Honorio III a Clemente XIV) benefactores de la Orden franciscana y del santuario de Asís (Magro 19991, 64).

En el 1929, después de la restitución a la Orden del Sacro Convento, fue reestructurado el salón grande en la última planta del ala oeste. El proyecto fue realizado por el arquitecto Arnaldo Foschini por deseo del Ministro General de la Orden Alfonso Orlich, y dedicado a Pío IX<sup>6</sup>.

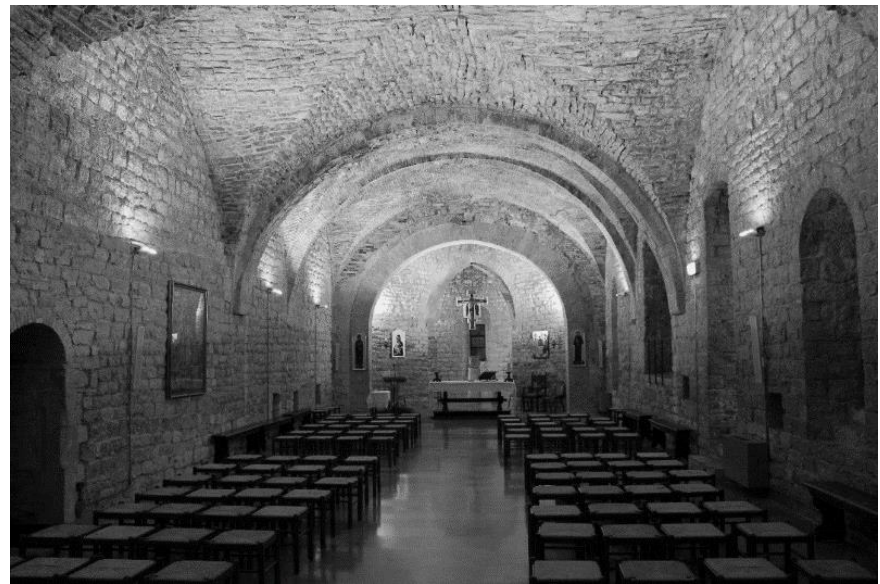
<sup>6</sup> El Papa Pío IX fue el último Papa que residió en el Sacro Convento el 7 y 8 de mayo de 1857 con ocasión de los cincuenta años de su ordenación (Magro 19991, 64).



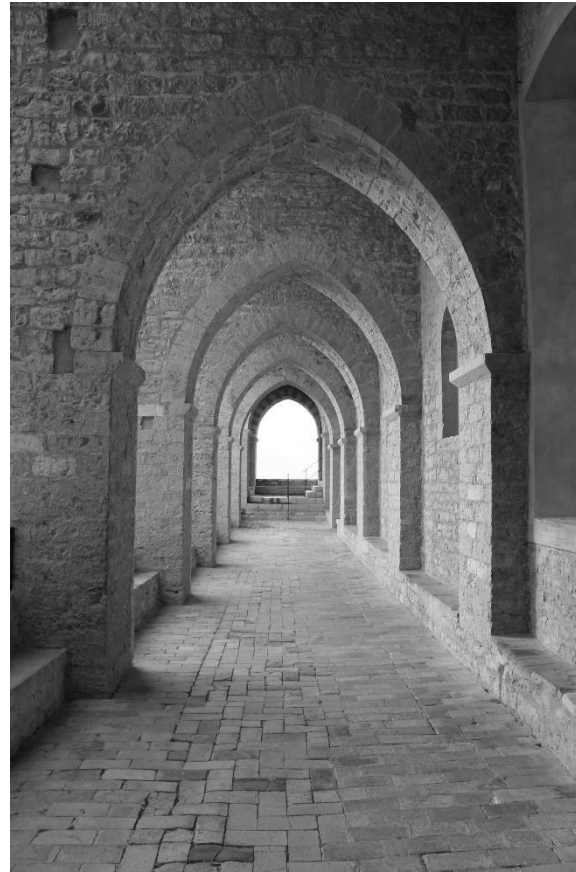
En la página anterior:

- 28 Claustro de Sixto IV, en la parte posterior del ábside.
- 29 Segundo claustro. Acceso al refectorio grande.
- 30 Patio en el interior. Sacro Convento de San Francisco.
- 31 Claustro en el lateral septentrional de la basílica.
- 32 Detalle de la figura de Sixto IV en uno de los bastiones angulares de la estructura.







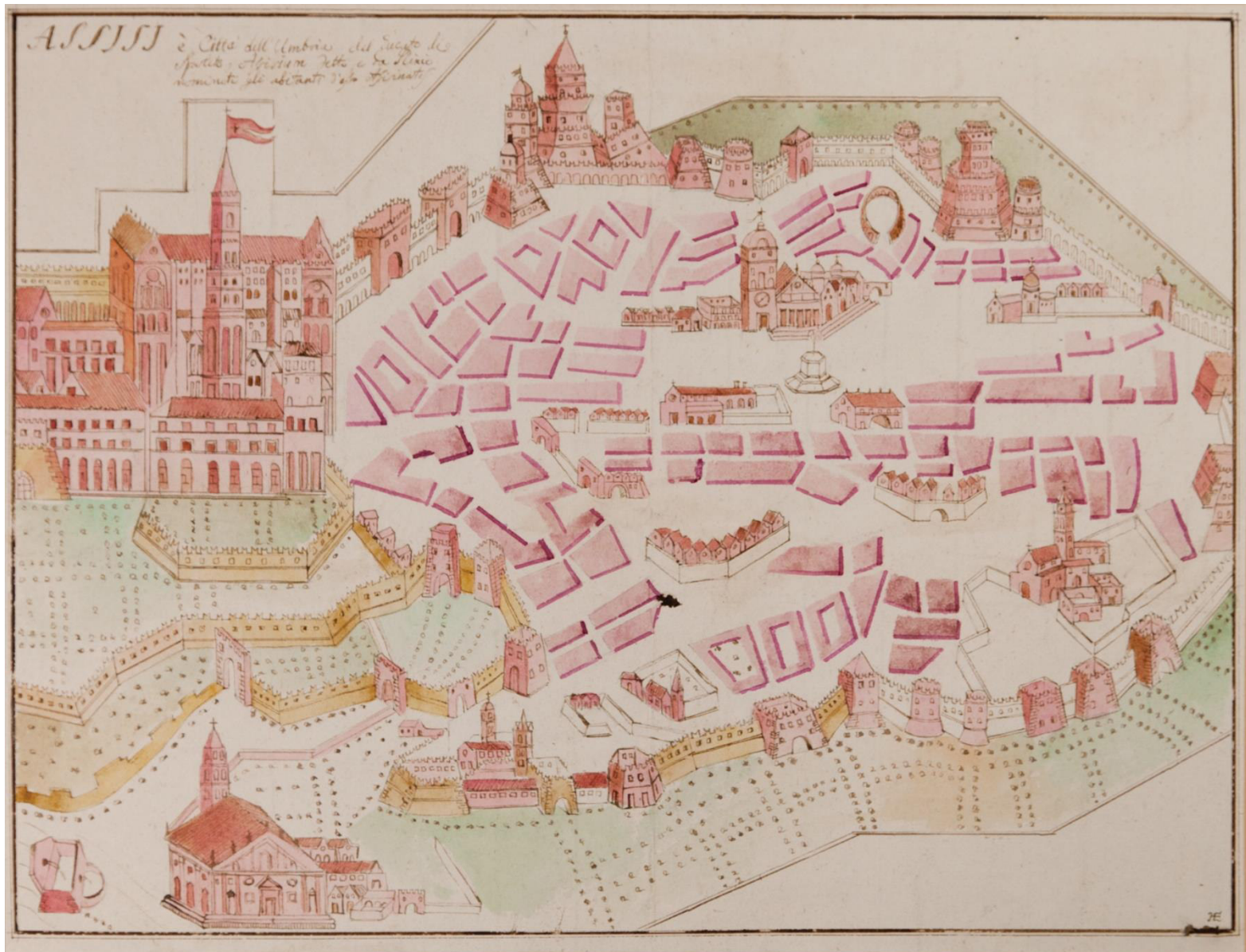


En la página anterior:

- 33 Refectorio grande. Sacro Convento de San Francisco.
- 34 Sala destinada a seminarios y conferencias.
- 35 Salón en el piso inferior del convento originario.
- 36 Capilla en el piso inferior del convento originario. angulares de la estructura.

En esta página:

- 37 Galería exterior. Sacro Convento de San Francisco.
- 38 Galería exterior. Fachada meridional.
- 39 Exterior del Sacro Convento. Galerías exteriores con vista al valle. Refuerzos realizados por Sixto IV.



Si se realiza un recorrido a través de las imágenes históricas que se tienen del convento y la ciudad de Asís se puede apreciar que tanto la ciudad, en su centro histórico amurallado, como el convento no han sufrido grandes variaciones en su fisonomía, como se verá que ocurre en los ejemplos de siguientes apartados. El tiempo en Asís parece que se ha “congelado” en cierto modo encontrando una ciudad que en muchos aspectos puede trasladar al visitante a un periodo medieval.

En el grabado de la Planta y Alzados de Asís datado en torno 1550 - 70 (Fig. 40) se aprecia el impresionante volumen de la Basílica y Sacro Convento, que en relación con el resto del edificado, se sitúa de manera imponente ocupando casi 1/3 de la totalidad de la ciudad. En esta imagen de Asís se encuentran representados en perspectiva los edificios más relevantes de la ciudad junto con las murallas de la misma, el resto del caserío viene representado de forma esquemática diseñando únicamente la forma de la manzana. En la parte inferior se observa la Basílica de Santa María de los Ángeles<sup>7</sup> cuya construcción comenzó en 1569, por lo que la imagen debe ser posterior a esta fecha. El diseño de esta basílica no cuenta con su característica cúpula que se puede apreciar en otras vistas de este siglo.

En la página siguiente, se pueden apreciar cuatro imágenes de la ciudad obra de distintos autores, correspondiendo las tres primeras al siglo XVI y la última del siglo XVIII. La primera de ellas, lleva por título *Assisi Città Patria di San Francesco* (Asís Ciudad Patria de San Francisco) y fue realizada por G. Lauro (Fig. 43). A diferencia de la anterior, aquí Lauro diseña en perspectiva todo el edificado de la ciudad sin hacer distinción entre los edificios públicos y relevantes del resto de las casas de la población en una vista más real que la precedente. Cuenta con un mayor nivel de detalle y se aprecia claramente el atrio de entrada al convento y su conexión con la ciudad. En la parte inferior se sitúa la Basílica de Santa María de los Ángeles donde se encuentra la capilla de la Porciúncula lugar muy importante franciscano y estrechamente conectado con el Convento de Asís y los demás lugares franciscanos.

<sup>7</sup> La Capilla de la Porciúncula, como se ha dicho anteriormente, es el lugar más sagrado de los franciscanos, donde tuvo origen el movimiento. Es una meta de peregrinación para millones de personas, por lo que el pequeño espacio resulto inadecuado para albergar a todos estos peregrinos. Creció la necesidad de construir una iglesia que incorporara la Porciúncula y así en 1569 se comenzó la construcción de la Basílica de Santa María de los Ángeles por orden del Papa Pío V.



En la página anterior:

- 40 Planta y Alzados de Asís datado en torno 1550 -70.
- 41 Basílica de Santa María de los Ángeles. Fragmento de la imagen *Assisi Città dello Stato Pontificio*. Siglo XVI
- 42 Basílica de Santa María de los Ángeles. Fragmento de la imagen *Assisi Città Patria di San Francesco*. P. Bertelli siglo XVI

La siguiente imagen que se puede ver es la titulada *Assisi Città dello Stato Pontificio* (Asís ciudad del Estado Pontificio) (Fig. 44). Es una vista del siglo XVI como las anteriores y de características muy similares a las de la imagen de G. Lauro. Se diseña con bastante detalle todos los edificios que forman parte de la ciudad, rotulando el nombre de aquellos de mayor importancia, casi siempre ligados a la vida de Francisco. Se trata de la única vista de las que aquí se muestran del siglo XVI que cuenta con el diseño de la cúpula de Santa María de los Ángeles (Fig. 41), bajo la que se sitúa la capilla de la Porciúncula, que se debió realizar a finales de este siglo.

En el diseño de Pietro Bertelli, titulado *Assisi Patria de San Francesco* (Asís Patria de San Francisco) (Fig. 45) datada en el año 1599, se aprecia, como en las anteriores, un Sacro Convento y Basílica convertidos en protagonistas indiscutibles de la vista y una ciudad en la que aparecen con mayor definición en sus detalles los edificios más importantes. Esta imagen tiene una característica peculiar que la diferencia de las demás, ya que se pueden ver diseñados entre las casas que conforman el caserío, distintos personajes, a pie o caballo que desarrollan diversas actividades dentro de la ciudad.

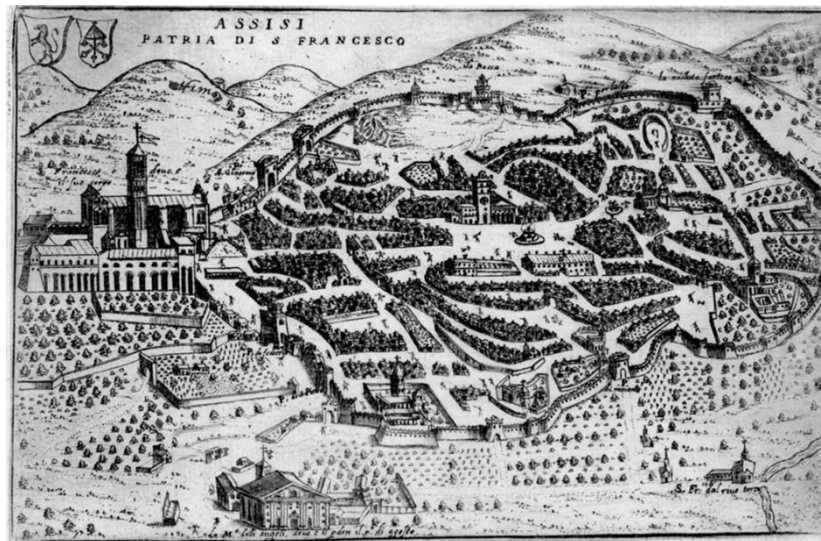
En la página siguiente:

- 43 *Assisi Città Patria di San Francesco*. Grabado de G. Lauro siglo XVI.
- 44 *Assisi Città dello Stato Pontificio*. Siglo XVI.
- 45 *Assisi Patria di San Francesco*. Grabado Pietro Bertelli. Venecia 1599.
- 46 *Assisi Patria di San Francesco*. Grabado de Pierre Mortier 1724.

Por último, dentro de la serie de vistas de la ciudad, está la imagen de la colección de Pierre Mortier de 1724, también titulada *Assisi Patria de San Francesco* (Fig. 46). Apenas se observan variaciones con respecto a las anteriores, tanto si se observa el complejo conventual como si se lleva la mirada al resto de la ciudad. Parece que en este caso el dibujante, tomando como referencia alguna de las vistas realizadas en el siglo XVI, probablemente la de Bertelli, quiere darle mayor protagonismo e importancia si cabe al complejo conventual ya de por sí monumental, y se observa que aparece aún con mayores dimensiones con respecto al resto de la ciudad si comparamos esta vista con las tres anteriores. Cuenta en la parte inferior con una lista de los nombres de los edificios más importantes de la ciudad. La figura del Santo, protagonista indiscutible de Asís que gira en torno a su persona, se sitúa en el margen inferior izquierdo. No se encuentra en esta imagen, aun siendo posterior, el diseño de la cúpula de la Basílica de Santa María de los Ángeles, lo que apoya la suposición de que debió basar su diseño en imágenes anteriores que no la contemplaban, bien por omisión o por no estar aún construida.



CAPÍTULO 4. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD. CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS



Si se observa la cartografía histórica de la ciudad se puede corroborar en igual medida que han sido pocas las alteraciones que ha sufrido su centro histórico a los largo de los siglos. Ya en el siglo XX, se vio afectada por dos devastadores terremotos que sacudieron Umbría en el año 1997, pero se ha producido una notable restauración, aunque todavía se está trabajando en ello. La Basílica de San Francisco volvió a abrir sus puertas menos de dos años más tarde después de la tragedia.

En el catastro Gregoriano de la ciudad de Asís de 1835 (Fig. 47) se aprecia la planta de la ciudad de Asís con la Basílica y el Sacro Convento se pueden distinguir las dos plazas de acceso a la Basílica inferior y Superior con la denominación: *Piazza di San Francesco di Sotto* (Abajo) y *Piazza di San Francesco di Sopra* (Arriba) respectivamente. Se observa que no existen significativas variaciones respecto a las imágenes de los siglos anteriores, debido a que la ciudad no ha crecido alrededor de su núcleo histórico, sino en zonas más alejadas como por ejemplo la zona alrededor de la basílica de Santa María de los Ángeles. Tampoco se encuentran importantes variaciones con respecto a la planta del 1958 (Fig.48).

En la foto aérea del 2015 (Fig. 49) se distingue claramente la Basílica y Sacro Convento de Asís, que quizás no de forma tan exagerada como la muestran las imágenes históricas, pero sí de forma clara y contundente domina el paisaje y la ciudad (Fig. 50). Seguramente este gran monumento y la historia de su protagonista han condicionado el crecimiento de la ciudad, e influenciado su urbanismo y arquitectura, así como de forma directa o indirecta la vida de sus habitantes.

El complejo conventual de San Francisco de Asís y toda la ciudad, con sus importantes lugares franciscanos, es actualmente un gran centro de peregrinación que acoge cada año a millones de turistas. Quedando la ciudad, en cierto modo, anclada en el tiempo y convirtiéndose en un gran “parque temático” de San Francisco, su historia, sus lugares y sus reliquias.



47 Asís. *Catastro Gregoriano* de 1835. Fragmento.

48 Planta de Asís 1958. Fragmento.

En las páginas siguientes:

49 Foto aérea de Asís 2015.

50 Vista del Sacro Convento y la Basílica de San Francisco de Asís desde la *Rocca Maggiore*.











## 4.2 ANTIGUO CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO, ACTUAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA

### 4.2.1 FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE *SAN PIETRO IN MONTORIO*. NOTAS HISTÓRICAS

El lugar y la fundación del convento de *San Pietro in Montorio*, tienen una estrecha relación con la creencia de que allí tuvo lugar el martirio y la crucifixión del apóstol San Pedro. Aunque el lugar del martirio de Pedro no puede ser determinado con certeza, esta tradición está en el origen de la construcción de la iglesia y posteriormente del templete. El complejo monumental se pensó como conmemoración de que el apóstol, como primer pontífice, había refundado Roma en un sentido cristiano, confirmando su autoridad universal, religiosa y política. A través de la crucifixión de Pedro, Roma se convierte en la nueva Jerusalén y el *Gianicolo*, la colina donde concurren la historia y la leyenda de la ciudad, síntesis entre cultura antigua y cristiana.

En 1472 el Papa Sixto IV della Rovere encarga la construcción del complejo conventual, destinado a custodiar la memoria de tan extraordinario acontecimiento, a un miembro de su misma Orden y su confesor, el franciscano Amedeo Menez da Silva. Este fundó un nuevo convento de franciscanos reformados amadeístas. Amedeo se instaló en el edificio existente, pasando mucho tiempo en el espacio en que supuestamente había sido crucificado San Pedro, en este periodo, dice la historia, cayó en éxtasis frecuentes y escribió su obra *Apocalysis Nova*. Al fraile se le debe, entre los años 1472 - 1482, el inicio de la nueva fundación con una primera ayuda del rey de Francia Luis XI y posteriormente consiguiendo el patrocinio del rey Fernando el Católico<sup>8</sup> para tal empresa. El dinero que inicialmente el rey dispuso, para la construcción del convento fueron 2000 florines de oro, que se consignarían en un periodo de tres años

---

<sup>8</sup> El rey español había realizado una promesa mediante la cual debía realizar una donación para la fundación del convento de San Pedro “*votivam ecclesiam divo Petro fundare*” en el caso de que se produjera el nacimiento de un hijo varón. Amadeo se había formado en la corte de Juan II, padre de la reina católica, y su hermana Beatriz fue dama de corte de su madre, Isabel de Portugal, por lo que es muy probable que hubieran entablado amistad y parece plausible la hipótesis de que el propio Amedeo hubiera actuado como intermediario y solicitado al rey el cumplimiento de su promesa, con el nacimiento del príncipe Juan el 28 de junio de 1478.

En la página anterior:

- 51 Vista de la iglesia y el antiguo convento de *San Pietro in Montorio* desde la Orden de los Caballeros de Malta.



52 Vista de la Academia de España desde la *via dei Pettinari*.

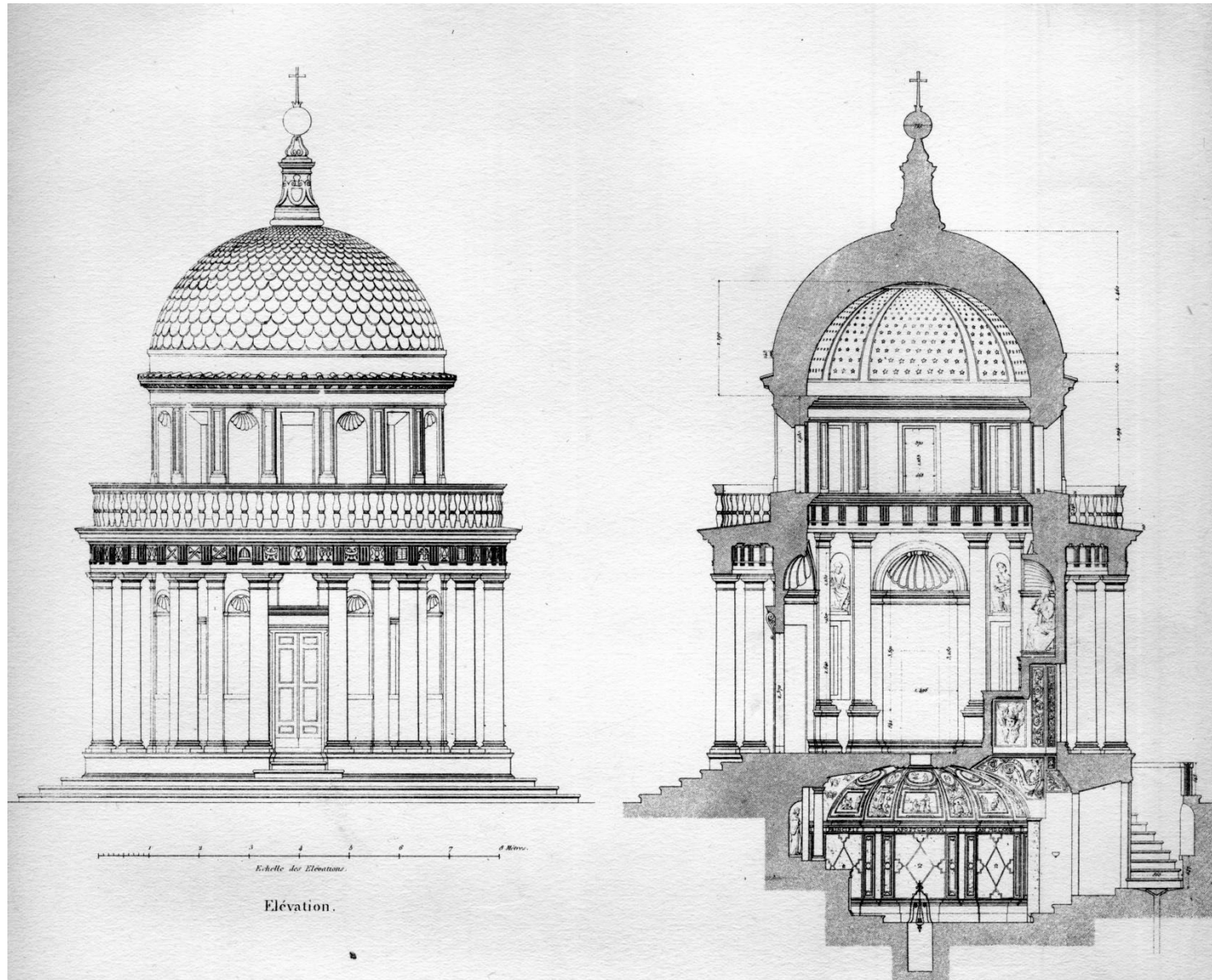
provenientes del Reino de Sicilia (Cantatore 2007, 38). Posteriormente incrementaría esta cantidad con nuevas donaciones.

Después de la muerte de Amedeo en 1482, el rey asignó como responsable de la construcción de la iglesia en el 1488 a su embajador frente a la curia romana, Bernardino López de Carvajal. Este último, gracias al empuje de los Reyes Católicos, desarrolló una rápida y brillante carrera eclesiástica recibiendo de Alejandro VI en el 1493 el título de Cardenal de Santa Cruz. Se distinguió por su fervor religioso y ambición política, pero fue principalmente recordado por su vasta cultura y su intensa labor como promotor artístico. Personaje clave para entender la configuración del complejo de *San Pietro in Montorio* por ser el vínculo con el arquitecto Donato Bramante, al que pudo conocer en Milán en 1496. Bramante ya había realizado otras obras con patrocinio español como la fuente de la plaza de *Santa María in Trastevere*, encargo del cardenal de la misma iglesia Juan López, secretario de Alejandro VI, y para personajes del círculo hispanófilo como Oliviero Carafa, íntimo de Carvajal y cardenal de Nápoles, para el que realizó el claustro de *Santa Maria della Pace* (Bagolan 2004; Montijano García 2010).

Las fechas de construcción del Templete (Fig. 53) por parte de Bramante han sido ampliamente discutidas. La hipótesis más consensuada es que tras la consagración de la cripta, tal y como figura en una lápida de la misma, en 1500 por Alejandro VI junto a la iglesia y tras un pequeño parón de unos dos años, se reanudaron las obras en 1502 con la construcción de la parte superior. Bramante, que había llegado a Roma en 1499, asumió plenamente los ideales de la arquitectura humanística del pleno Renacimiento, fruto de su formación en Urbino y Milán. Consiguió construir un edificio, que si bien parecía reproducir un modelo clásico con elementos y enseñanzas de la antigüedad, constituía un espacio tridimensional absolutamente novedoso respecto a la perspectiva bidimensional del *quattrocento*.

Tipológicamente se encuadra en la forma clásica *Tholos* o templo circular períptero, rodeado de 16 columnas, número reconocido como perfecto por Vitrubio. Tradicionalmente esta tipología, junto con el orden dórico, se dedicaba a los héroes, identificando así a Pedro como héroe cristiano. Bramante consiguió plasmar en una forma arquitectónica la idea absoluta de perfección, por lo que fue un edificio muy admirado desde el momento de su construcción.





53 Templete de Bramante.  
Paul Letarouilly 1857.



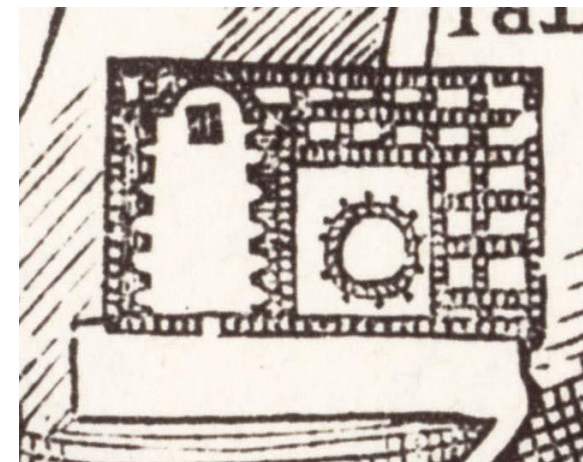
#### 4.2.2 EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ARQUITECTÓNICA DE LA IGLESIA DE *SAN PIETRO IN MONTORIO*

La estructura medieval de la iglesia, al menos en parte, corresponde al siglo XV cuando sobre una antigua construcción conventual, abandonada tras su ocupación por distintas congregaciones religiosas, se funda el convento franciscano de *San Pietro in Montorio*. El comienzo de la historia del proyecto arquitectónico, que desembocaría en la iglesia que hoy se conoce, se remonta al año 1472, cuando Sixto IV llamó a Roma, desde Milán, al franciscano Amedeo Menez de Silva como su confesor, y le asignó, junto a sus frailes, la tarea de la fundación del convento en la zona *trasteverina* del monte *Gianicolo*<sup>9</sup> (Montijano García 1998, 28).

En el periodo comprendido entre 1471 y 1481, Amedeo reside en *San Pietro in Montorio*, y podría haber comenzado, al menos en parte, los trabajos para la construcción del convento. La primera noticia de la intervención regia española, data del 1480. Se trata de una carta que Fernando el Católico escribe a Amedeo en la que el rey dispone cumplir con la promesa hecha por el nacimiento de un hijo varón, donando las rentas del reino de Sicilia para tal empresa. También contó para su fundación con ayuda del reino de Francia por parte de Luis XI. En una carta del 5 de marzo de 1483 que el papa Sixto IV envía al rey Luis XI, le agradece los 500 escudos donados para la reparación de la iglesia de *San Petri in Monte*. Para esta fecha la obra había ya comenzado, como se deduce por un documento en el que se pide un permiso por parte de los franciscanos, veinte días más tarde, para poder acceder a través de la Puerta de *San Pancrazio* con los materiales necesarios para la fábrica (Cantatore 2007, 42).

Amedeo ordenó la demolición de la iglesia existente, para la construcción de una nueva gracias al patrocinio de los reyes de España y Francia, ambos simpatizantes de la Orden Franciscana. Amedeo falleció en el 1482 en Milán y en 1483 moría también el Papa Sixto IV. No es sabido si las obras se detuvieron después de la muerte de las dos personas que habían promovido y comenzado la construcción de la iglesia, pero si se sabe que los franciscanos continuaron viviendo en el convento (Gigli 1987, 14).

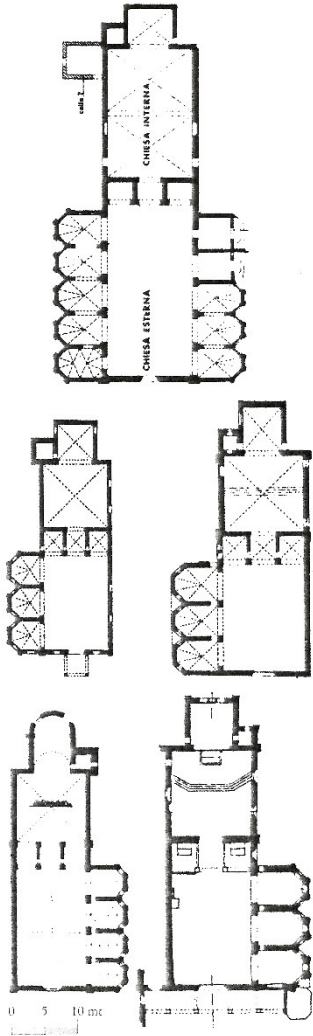
<sup>9</sup> Esta concesión fue objeto de controversias por parte del monasterio de *San Pancrazio* y *San Clemente*, ya que San Pietro in Montorio se encontraba bajo su jurisdicción. Por este motivo, diez años más tarde, en el 1481, el pontífice tuvo que pronunciarse y reconfirmó lo establecido anteriormente (Cantatore 2007, 54-55).



En la página anterior:

54 Iglesia de *San Pietro in Montorio* y Academia de España en Roma desde la plaza de *San Pietro in Montorio*.

55 Convento de *San Pietro in Montorio*. Roma de Leonardo Bufalini 1551.



56 Esquemas de iglesias amadeistas.  
Lia Barelli 1992.

En la página siguiente:

57 Vista de la Academia de España  
desde el puente Sixto.

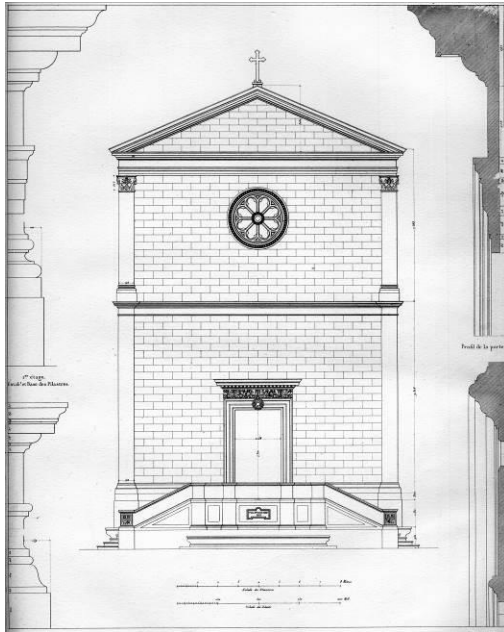
En el 1488, se produjo un cambio importante, el rey Fernando el Católico, junto con un incremento económico para la causa, encarga a Juan Ruiz de Medina y a Bernardino López de Carvajal, sus embajadores ante la curia romana, la responsabilidad de continuar la construcción de *San Pietro in Montorio*, tanto en lo referente a la administración de los recursos económicos disponibles, como en lo referente a las decisiones relativas a la obra (Bagolan 2004, 33). Con este cambio el rey Fernando, gracias al papel asignado a sus representantes, ejerció un mayor control sobre el complejo conventual. Les dio instrucciones a sus embajadores para que, aun adaptándose a los criterios de la Orden en cuestiones de simplicidad, consideraran la importancia del promotor con el fin de realizar un edificio, que aunque de dimensiones contenidas, fuera digno de la grandeza del rey<sup>10</sup>.

La construcción de la iglesia fue igualmente favorecida por el interés de Sixto IV en mejorar de manera general la funcionalidad y el decoro de la ciudad a través de intervenciones en un gran número de iglesias. Dentro de este programa de embellecimiento de Roma, *San Pietro in Montorio* fue una de las obras de nueva construcción que fueron designadas para tales intervenciones. El antiguo complejo conventual surgió a los márgenes de la zona habitada, en una posición bastante aislada, pero el nuevo complejo que iniciaba su construcción, y en general toda la zona del *Gianicolo*, como aquella contigua del *Trastevere* fueron partícipes en este periodo de un desarrollo demográfico y edilicio, que favoreció su integración y conexión con la ciudad con estructuras como el puente *Sixto* que hizo que la conexión con el centro de la ciudad fuera casi inmediato (Fig. 57).

<sup>10</sup> En relación a los promotores es interesante notar que paralelamente a *San Pietro in Montorio* fue construida en Toledo la iglesia de San Juan de los Reyes. El edificio fue construido por deseo de la reina Isabel la Católica y está situado, como el de *San Pietro in Montorio*, en el interior de un monasterio destinado a la Orden Franciscana, conmemora, además de la victoria en la batalla de Toro del 1476, el nacimiento del heredero Juan. Esta se presenta como una iglesia de nave única con capillas laterales y coro poligonal, testimoniando la difusión también en España de tal solución planimétrica que, todavía, desarrolla en alzado unas formas muy decoradas propias del gótico hispano-flamenco, con resultados completamente distintos de aquellos que en el mismo periodo experimentaba la arquitectura del renacimiento Italiano.







Con respecto a la finalización de la iglesia, una lápida que se guarda en el Templete, afirma que se consagró en 1500<sup>11</sup>, lo cual debe hacer referencia a su finalización ornamental, pero la estructura muraria y la cubrición debieron estar en un avanzado estado de construcción ya a finales de la década de 1480. Por lo que, en lo referente a la arquitectura de la iglesia, al menos de sus partes más importantes, la fecha de inicio partiría entre los años 1480-82, y para su finalización, un arco temporal que iría de 1488-1494. Para la decoración interior, las fechas deben estar comprendidas entre 1492 y 1500 fecha de consagración (Montijano García 1998, 34).

Según Bruschi (2008) la iglesia de *San Pietro in Montorio*, terminada en el 1500, concluye en cierta forma la arquitectura religiosa del siglo, y aun tratándose de un caso específico y excepcional con unos promotores regios, resulta un buen ejemplo de la praxis proyectual y constructiva en cualquier modo generalizable en una Roma con una compleja situación en el siglo XV.

Como arquitecto autor del proyecto de la iglesia se han propuesto varias opciones en la bibliografía consultada, proponiéndose nombres como el de Baccio Pontelli, con realización de Meo del Caprino, Francesco del Caprino da Settignano, Francesco di Giorgio, el Maestro Jorge de Castellón y la escuela de Andrea Bregno (Bagolan 2004; Bruschi 2008; Cantatore 2007; Cipriani 1986; Gigli 1987; Montijano García 1998). Giorgio Vasari es el primero que atribuye la iglesia al arquitecto Baccio Pontelli, como igualmente lo hace con Bramante para el Templete. Principal arquitecto del papa Sixto IV en Roma, desde entonces, ha sido señalado como posible autor de *San Pietro in Montorio*, iglesia con influencia franciscana y características comunes con otros edificios religiosos del periodo de *sixtino*. Es visible que en el proyecto se hicieron algunas modificaciones debidas al regio patronazgo que impuso criterios del llamado estilo “Reyes Católicos”.

58 Fachada y detalles arquitectónicos de la iglesia de San Pietro in Montorio. Paul Letarouilly 1840.

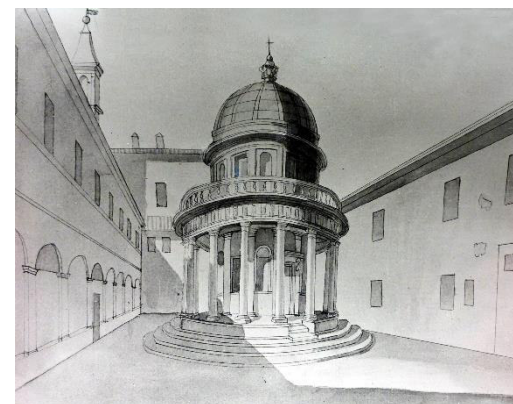
<sup>11</sup> El 9 de junio del año 1500, el papa de origen español Alejandro VI Borja consagra la iglesia, y tal vez la cripta del Templete, presentando las obras de la iglesia un aspecto, en líneas generales, próximo al actual.

El periodo más importante en el desarrollo de la construcción de la iglesia, como se ha indicado antes, es el ligado a Bernardino de Carvajal, que en el 1488 asume el encargo de la obra, gestión que comparte con Juan Ruiz de Medina por algunos años, hasta su muerte en el 1523. Durante el siglo XVI la iglesia sufrió una notable transformación obra de Giorgio Vasari que entre el 1550 y 1552 se encargó del proyecto y construcción de la capilla del Monte, mientras que en el 1559 fue realizada la capilla Ricci por Daniele de Volterra. Las dos capillas de dimensiones mayores al resto, constituyen una especie de transepto, que se abre en el área anterior al coro cuya importancia se subraya con la construcción de una cubierta resuelta con una bóveda vaída.

La iglesia sufrió otras transformaciones, añadidos y mejoras, fundamentalmente en los siglos XVI, XVII y XIX, pero en general, ha mantenido las características básicas de la construcción realizada a finales del siglo XV. El volumen paralelepípedo de la iglesia, de dimensiones contenidas y clara preponderancia vertical, acentuada por la visión desde abajo que generalmente se tiene de la misma, domina la colina de Roma (Fig. 51 y 52), bien visible incluso de lejos la fachada rectangular bipartita, revestida de travertino conclusa con un alto tímpano (Fig. 58). Tanto la fachada como el interior de la iglesia de *San Pietro in Montorio* presentan las características eclécticas de la arquitectura romana de la época de Sixto IV, halladas sobre todo en iglesias del área centro-septentrional italiana (Cantatore 2007, 59).

Es un edificio de nave única, con una interpretación del siglo XV de la espacialidad unitaria preferida por las órdenes mendicantes, dentro de ellas la franciscana y con cubrición mediante el uso de bóvedas de crucería, siendo este el tipo más utilizado en la mayoría de los interiores realizados en el periodo sixtino<sup>12</sup>. Está dotada de ocho capillas laterales semicirculares que se abren a la nave (Fig. 61), además de dos grandes nichos también semicirculares que constituyen el transepto y que se añadieron en 1552 y 1568 como se ha dicho, el coro termina en un ábside semioctogonal. Una iglesia profundamente sixtina, franciscana y simple y en la que la grandeza del patronazgo se expresa a través de la decoración repetitiva de la emblemática, los escudos, y no de la magnificencia arquitectónica del interior.

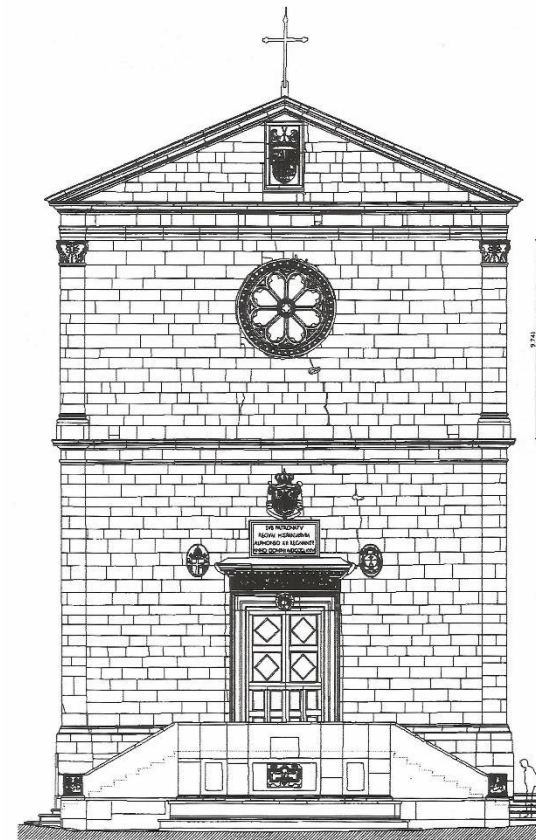
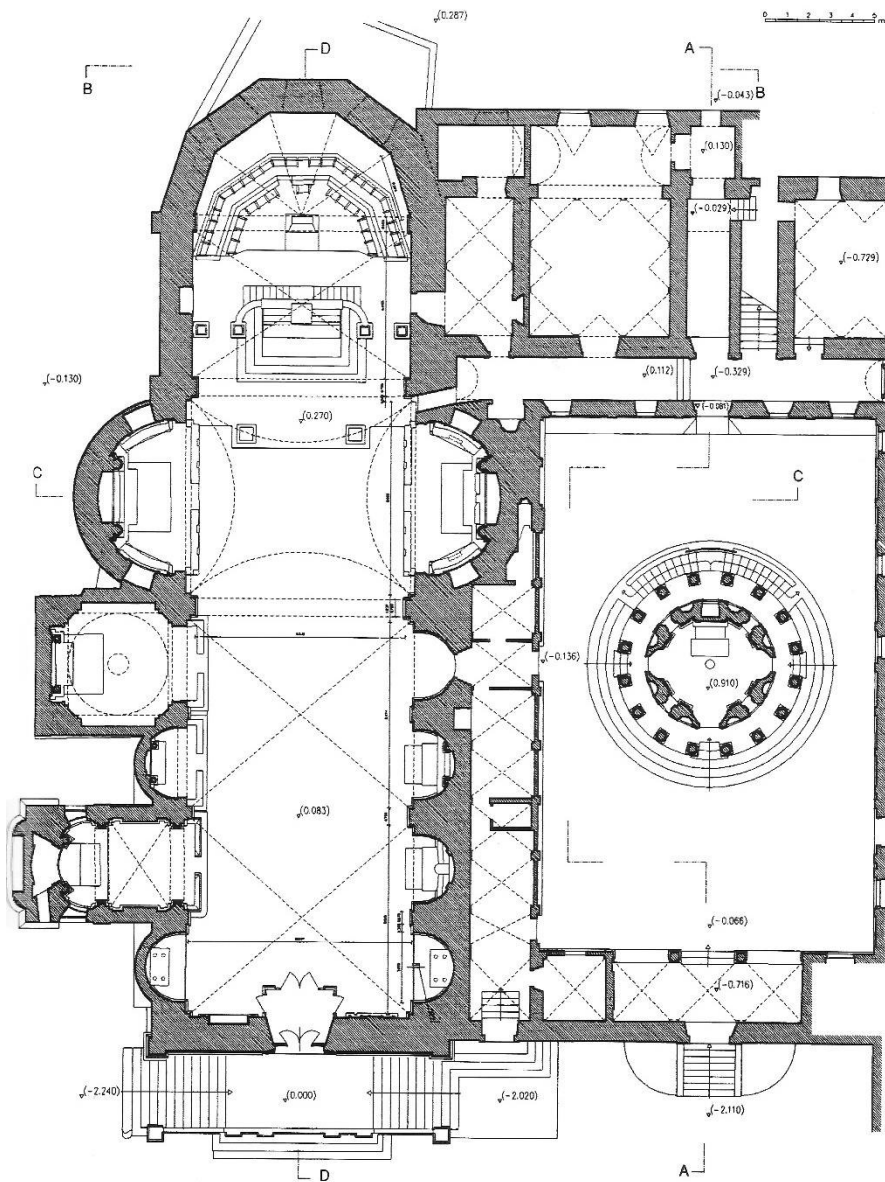
<sup>12</sup> Se pueden encontrar ejemplos contemporáneos de finales del siglo XV en *Santa Maria della Pace*, en *Sant'Aurea* en Ostia, en la Capilla Sixtina, También aunque con algunas diferencias San Salvatore al Monte de Cronaca y en Siena *San Bernardino all, Osservanza* (Cadei 1983; Cantatore 2007; Villetti 2003).



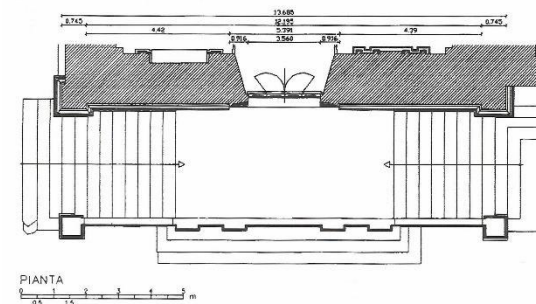
59 San Pietro in Montorio. Roma, Mazzoni 1856. Gabinetto della Stampa Roma.

60 Temple de Bramante en San Pietro in Montorio, 1834. Gabinetto della Stampa. Roma.

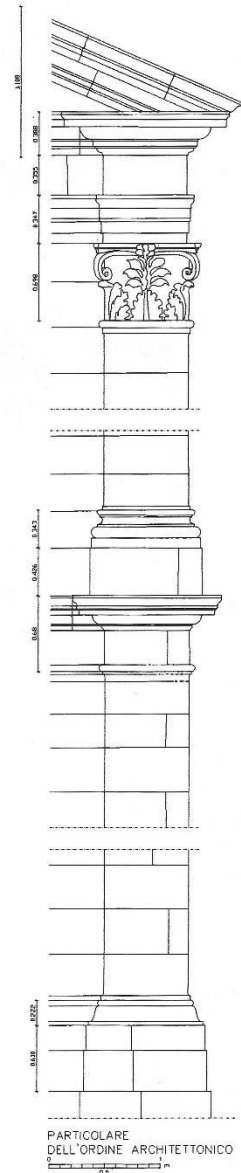




PROSPETTO



PIANTA



PARTICOLARE DELL'ORDINE ARCHITETTONICO



En el exterior, la fachada principal recubierta con travertino (Fig. 60 y 64), se muestra con líneas sencillas, dividida en dos partes mediante una cornisa, terminada en un tímpano triangular y flanqueada por dobles pilastras. En el orden superior se abre un rosetón y en el inferior un alto portal flanqueado por escudos reales de Alfonso XII y coronado por una lápida conmemorativa, colocada en 1876, en la que se puede leer:

*SUB PATRUNATU REGUM HISPANARIUM  
ALPHONSO XII REGNANTE  
ANNO DOMINI MDCCCLXXVI*

Completa la fachada una escalinata a doble rampa, construida en el 1605 para salvar el desnivel producido por la ordenación de la plaza y permitir el acceso a la iglesia. Los alzados laterales y el ábside están cubiertos de muros de ladrillos regulares, con ensamblajes simples en travertino.

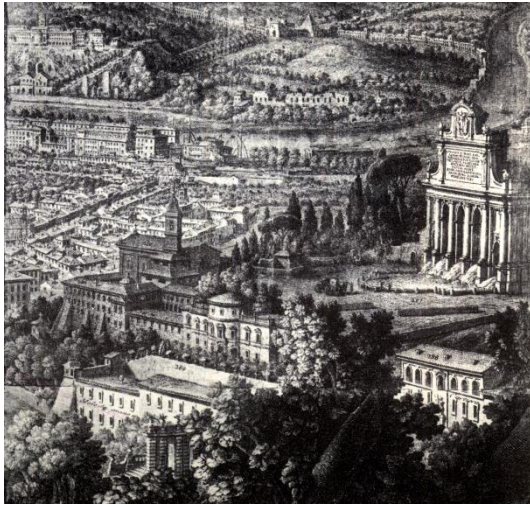
El lateral izquierdo, correspondiente a vía Garibaldi, hoy bastante alterado por las obras en las dos capillas ampliadas en el siglo XVII (Fig. 65), presentaba originariamente un secuencia regular de volúmenes semicilíndricos en la parte baja correspondientes a las capillas y ventanas altas y abocinadas en el centro de cada uno de los cuatro tramos, que dotaban de ritmo armónico la visión del muro continuo, marcado por pilastras que recorren toda la altura del edificio<sup>13</sup>. En el alzado de la iglesia al claustro del Templete (Fig. 68) cuya superficie se encuentra enfoscada y pintada en colores ocres se repite la secuencia de pilastras y la cornisa superior, pero en la zona correspondiente a las capillas se adosa un brazo porticado, y sucesivamente cerrado configurándose como volumen anexo (Fig. 97).

En el interior, la apertura de las capillas a la nave posee un ritmo binario (Fig. 66 y 71), flanqueadas por pilastras sin función tectónica, sólo decorativa. Las dos últimas capillas, más amplias forman una especie de transepto (Fig. 70). La nave y el presbiterio se cubren con bóvedas de crucería, y sus claves están decoradas con escudos de los Reyes Católicos (Fig. 71-74) Las cubiertas, descargan sobre pilares pareados con pilastras y están combinadas de tal forma que confieren el énfasis al transepto, cerrado con una bóveda distinta a la de la nave (Fig. 7). A mediados del siglo XIX, fueron decoradas con pinturas geométricas del pintor Paolo Quattrini (Montijano García 2004). El escudo de los reyes Católicos también

<sup>13</sup> La cadencia rítmica y, fundamentalmente, la fachada, recuerdan a soluciones contemporáneas en Urbino, realizadas por Francesco di Giorgio Martini y su escuela (Montijano García 1998, 34) .

En la página anterior:

- 61 Iglesia de *San Pietro in Montorio*, planta baja. Levantamiento de Flavia Cantatore 2007.
- 62 Iglesia de *San Pietro in Montorio*, Alzado principal a la plaza y detalle del orden arquitectónico. Levantamiento de Flavia Cantatore 2007.



63 Panorama de Roma de Giuseppe Vasi 1765.

En las páginas siguientes:

Iglesia y convento de *San Pietro in Montorio*. Levantamiento de Flavia Cantatore 2007.

- 64 Alzado principal a la plaza.
- 65 Alzado a la vía Garibaldi.
- 66 Sección transversal de la iglesia.
- 67 Alzado posterior.
- 68 Sección por el claustro del Templete.
- 69 Sección longitudinal de la iglesia.

aparece en la decoración de las ocho pequeñas capillas laterales, con excepción de la capilla Raymondi, segunda del lado izquierdo<sup>14</sup>.

En relación a la pavimentación de la iglesia, la original estaba compuesta por ladrillos, como lo demuestran los restos que aún se pueden observar en los extremos del presbiterio, a ambos lados del altar mayor. Estos, probablemente se sustituyeron por solería de mármol en las obras posteriores a 1849 y más recientemente por terrazo blanco.

El interior de la iglesia ha sufrido numerosas restauraciones en distintos periodos, siendo unas de las más importantes las llevadas a cabo por la *Soprintendenza ai Monumenti del Lazio* entre 1962 y 1964 que intervino en la nave central, en las pinturas y esculturas de las capillas y en los lunetos del corredor izquierdo del Templete. Entre las capillas de *San Pietro in Montorio* se encuentran las siguientes<sup>15</sup>. En el lado derecho: de la Flagelación, de la *Madonna della lettera*, de la Presentación de Jesús en el Templo, de San Antonio, de San Pablo o de la familia Del Monte; en el lado izquierdo: de San Juan Bautista, de la Piedad, de Santa Ana, de San Francisco o Raymondi y de las llagas de San Francisco.

Una característica peculiar en la iglesia de *San Pietro in Montorio*, presente en algunas iglesias de este tipo de nave única a la cual se abren capillas laterales en uno o más lados, es la existencia de una pared divisoria o “diafragma” entre el espacio destinado a los fieles y aquel destinado a los frailes, entre el coro y la nave. La presencia de este elemento se puede encontrar en iglesias como *Santa Maria della Pace* en Milán, edificio significativo de entre aquellos ligados a Amedeo, pero también en *Santa Maria Annunziata de Borno*, en *San Francesco en Iseo*, en *Santa Maria delle Grazie en Antegnate* y en el Lacio, en *Santa Maria delle Grazie en Ponticelli Sabino* (Cantatore 2007, 60-64). También han sido encontradas analogías con el monasterio español Nuestra Señora de Guadalupe, convento particularmente querido por Amedeo por haber tenido allí las primeras experiencias de vida religiosa.

<sup>14</sup> Para la construcción las dos capillas mayores del transepto se debieron destruir dos capillas pequeñas por lado, de las mismas proporciones a las existentes (Cantatore 2007, 79; Montijano García 1998, 36) y que deberían también contar con la decoración de emblemas de los Reyes Católicos.

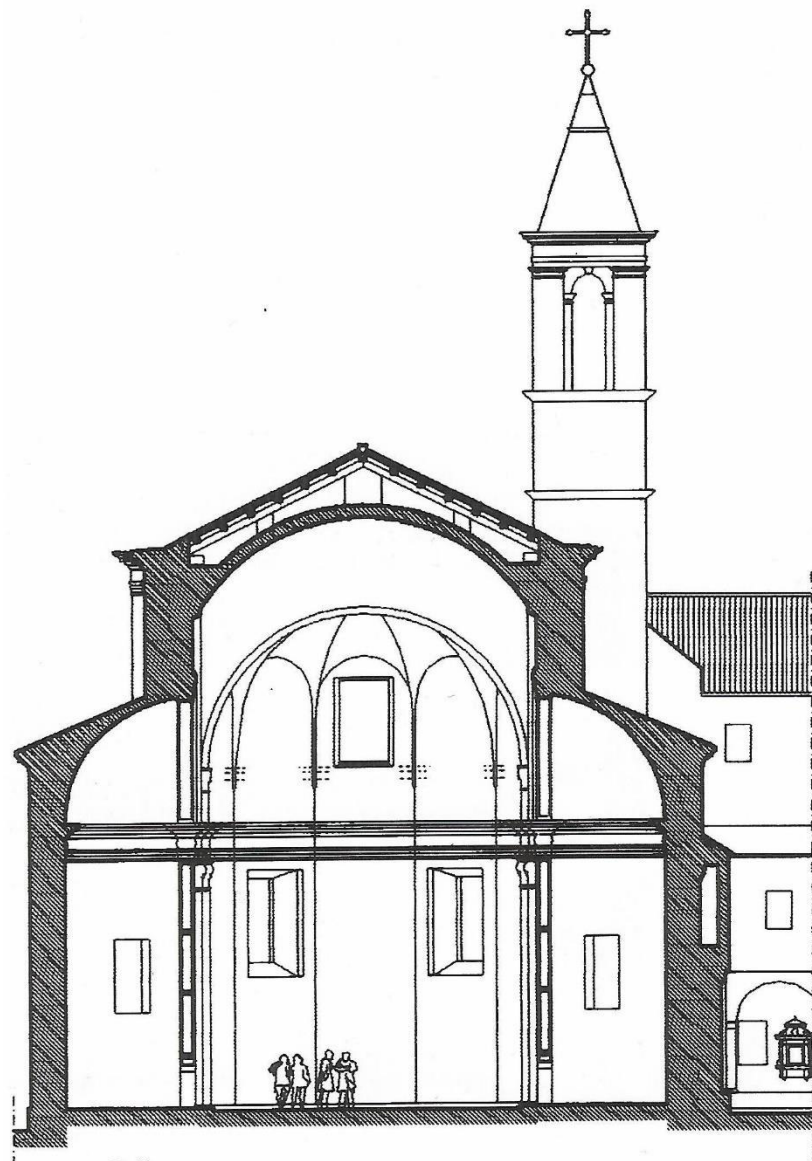
<sup>15</sup> La descripción de cada una de las capillas y de las obras artísticas de gran valor que las decoran puede consultarse distintos autores con Montijano García 1998, Cantatore (2007), Bagolan (2004), Gigli (1987)







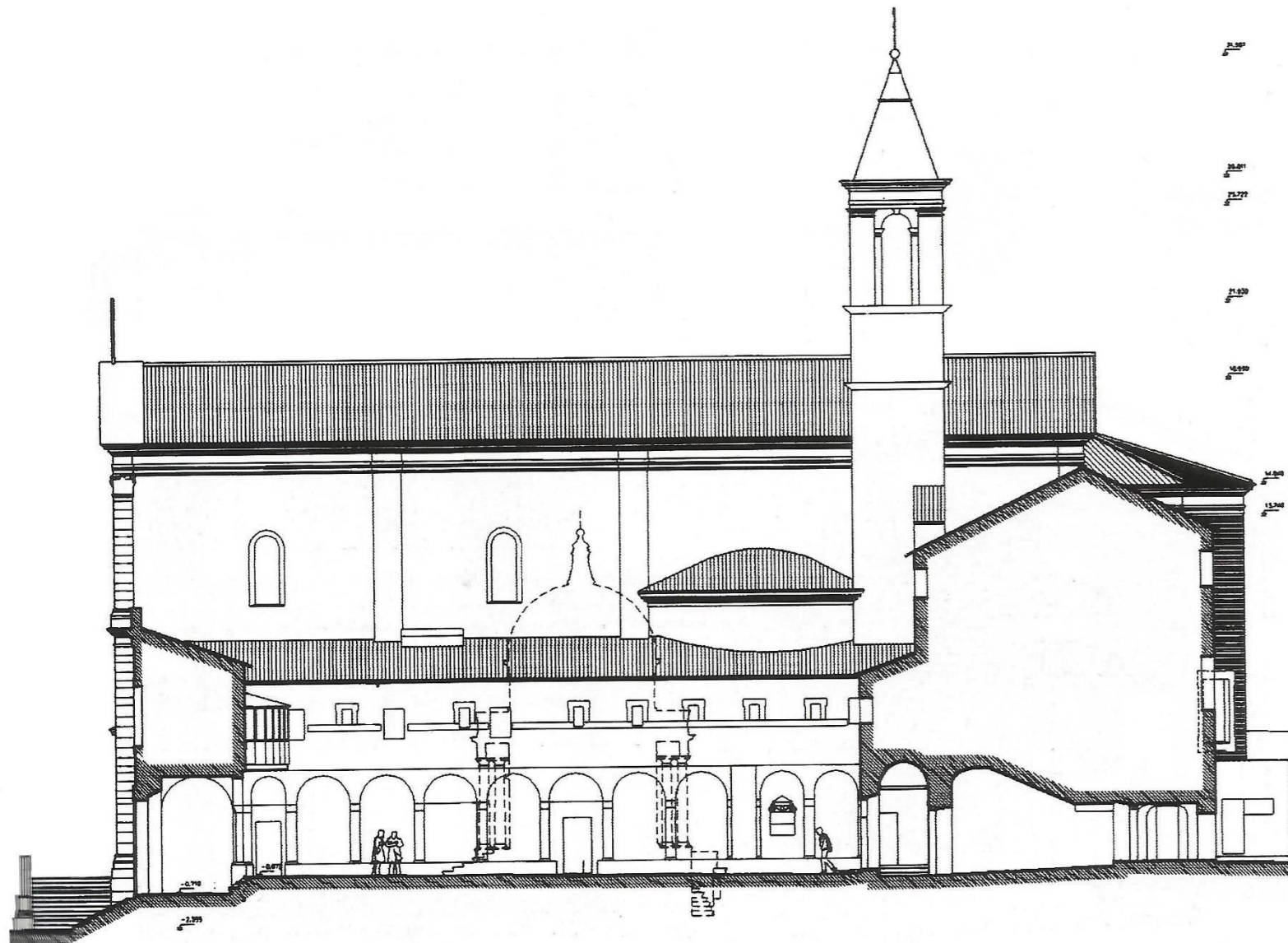


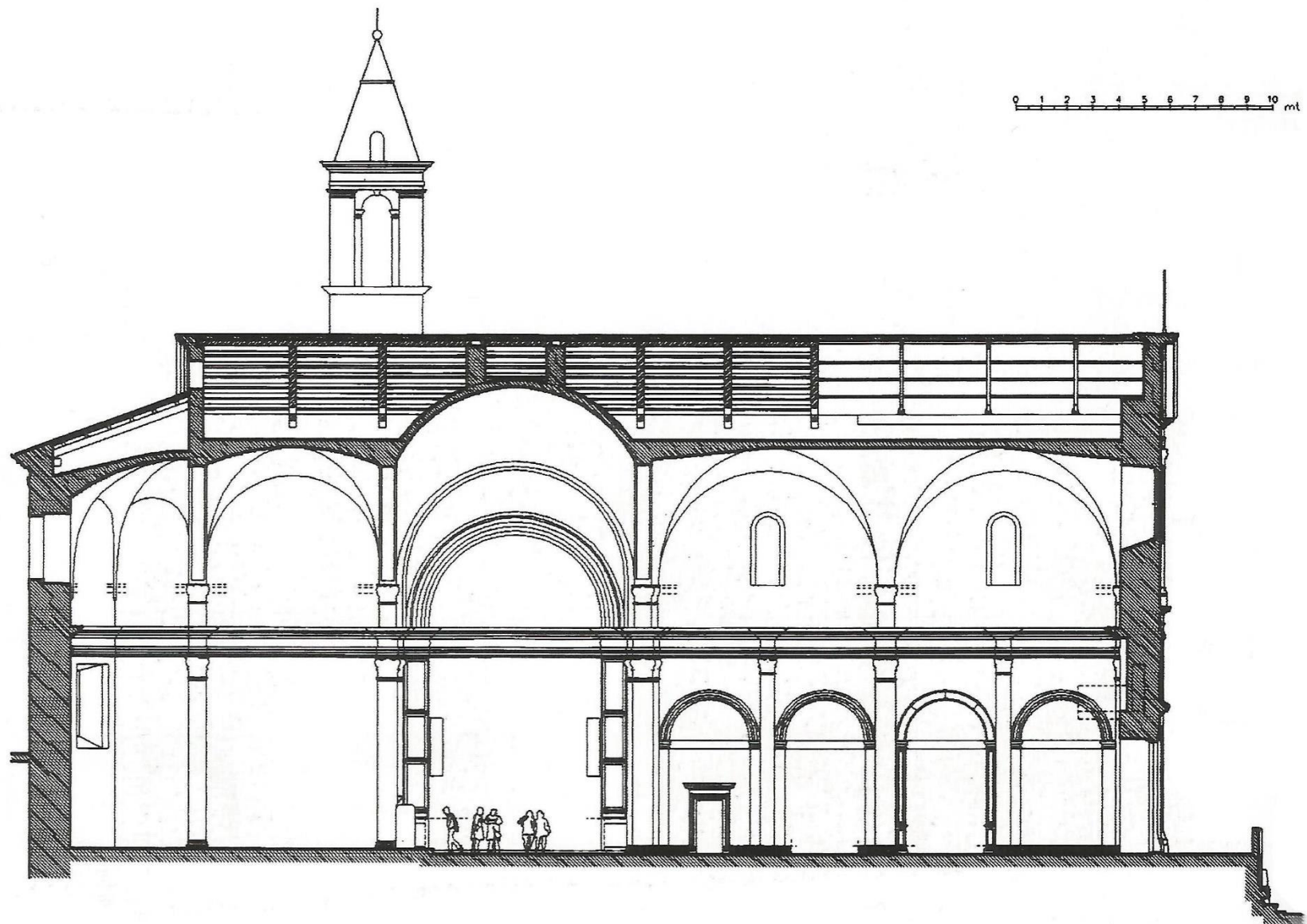


SEZIONE C-C



SEZIONE B-B









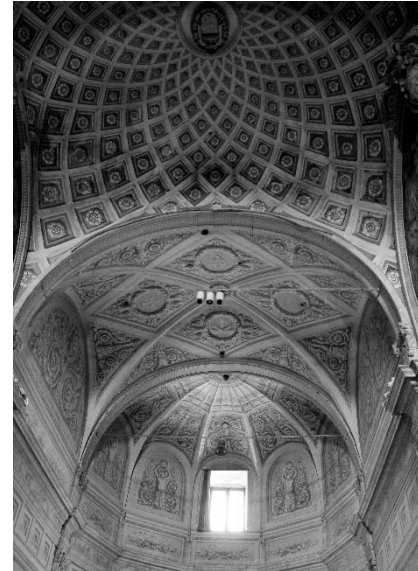
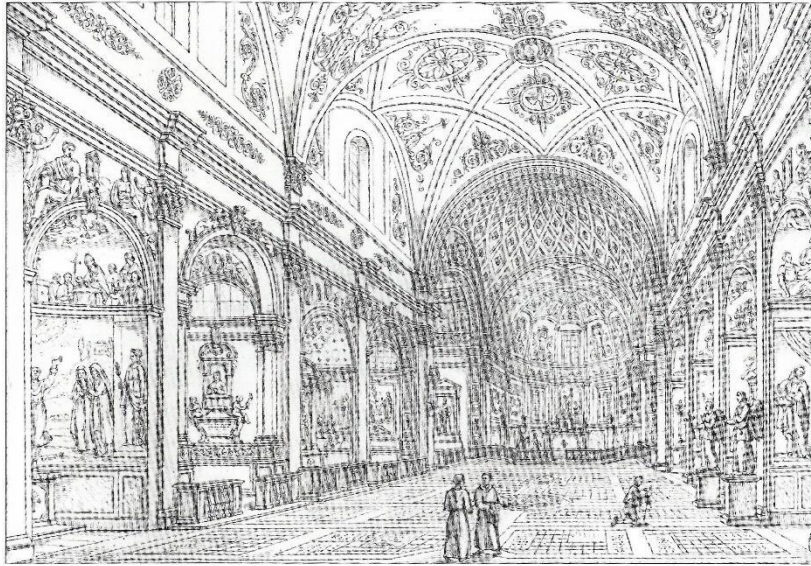
Según las hipótesis de Cantatore (2007) y Bruschi (2008) la edificación de la iglesia no fue realizada contemporáneamente, sino en modo progresivo, de esta forma mientras se procedía a la demolición de una parte de la iglesia precedente, se garantizaba la continuidad del uso del complejo reflejada en los documentos de la época. El coro, es probablemente el primer núcleo construido del edificio, por exigencias prácticas, ligadas a la vida y actividad de los frailes, y quizás, paralelamente se construye también el campanario.

Las fases de la iglesia podrían haber sido, en síntesis, las siguientes: La primera, correspondiente probablemente al periodo que estuvo Amedeo (llegado a *San Pietro in Montorio* en 1472), comprendería el coro, el espacio anterior a este y quizás el inicio del campanario. En ausencia de testimonios documentales para este periodo, el área correspondiente al actual transepto podía, o no, incluir las dos capillas mayores y la pared diafragma característica del culto amadeista<sup>16</sup> (Fig. 56). La segunda fase, correspondiente al periodo en el cual Bernardino López de Carvajal tomó las riendas de la obra de la iglesia (iniciada en 1488), sería la relativa a la continuación de los trabajos ya iniciados en el cuerpo del edificio. En relación a esta fase y según la hipótesis plausible de Cantatore (2007) expuesta anteriormente, esta parte de la iglesia podría considerarse coincidente con la actual (menos las intervenciones del siglo XVIII en el lado izquierdo) es decir, con cuatro capillas menores y una mayor en cada flanco y, respectivamente, dos bóvedas de crucería y una bóveda vaída. Las dos capillas mayores podrían haber estado realizadas en un momento posterior y conclusivo, después de la construcción del coro y la nave. Contemporáneamente también habrían sido construidas las cubiertas, provisionales con anterioridad. Esta hipótesis constituye una alternativa a aquella más repetida sobre una estructura originaria de tipo de aula única con seis capillas iguales en ambos lados, modificadas a partir de la intervención de Vasari del siglo XVI, con la construcción de una capilla mayor en lugar de dos menores a cada lado.

70 Interior de la iglesia de San Pietro in Montorio. Capilla del Monte siglo XVIII.

<sup>16</sup> Amedeo Menez de Silva fundó una nueva congregación *amadeista* dentro de la Orden Franciscana que posteriormente se disolvió y se vio englobada dentro de la observancia franciscana. Se le atribuye la fundación de numerosos conventos en Italia.



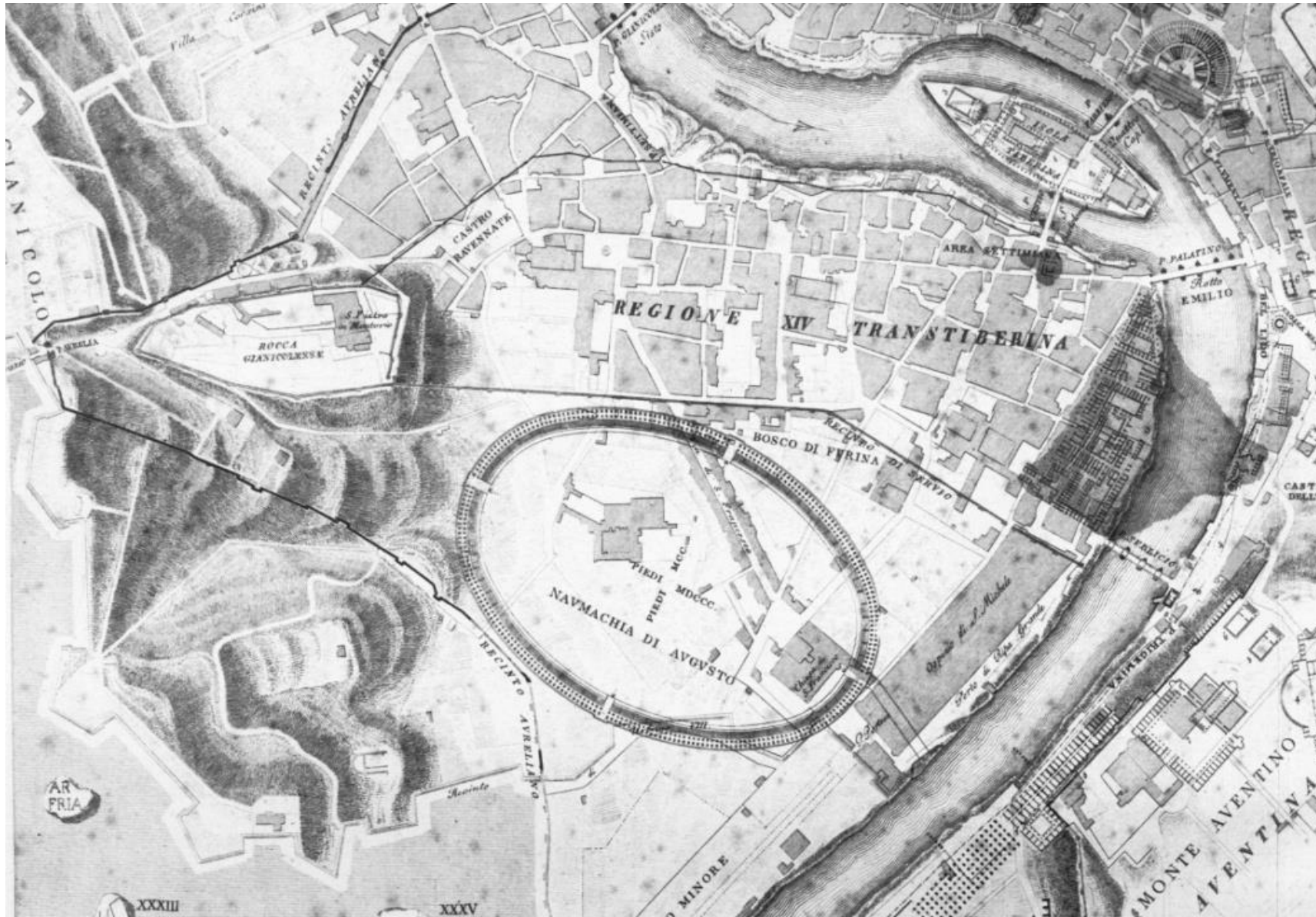


71 Vista interior de la iglesia.  
Giacomo Fontana 1838.

72 Detalle de la cubierta de la iglesia  
en el lado del ábside.

73 Vista interior de la iglesia hacia el  
ábside.

74 Detalle de la cubierta de la iglesia  
en la zona de entrada.



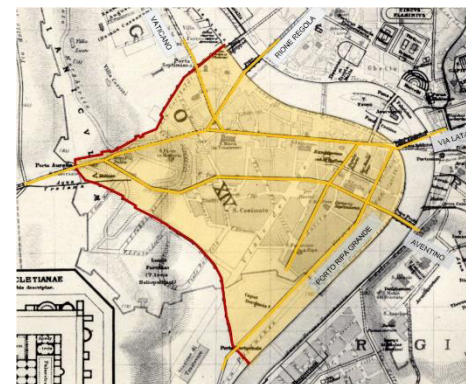


### 4.2.3 EVOLUCIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA DEL CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO, ACTUAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA

La Real Academia de España en Roma, antiguo convento de *San Pietro In Montorio*, es un conjunto arquitectónico del mayor interés por su devenir histórico en un paisaje urbano con privilegiada situación en la ciudad de Roma. No son pocas sus transformaciones y adaptaciones a distintos usos en distintas épocas, y aún en nuestros días persiste dicha tarea de adaptación a nuevos tiempos y nuevas necesidades.

El antiguo convento, hoy Academia de España está situado en el monte *Gianicolo*, una de las colinas de Roma en la orilla izquierda del río Tíber. Esta área de la ciudad ha tenido históricamente un papel relevante. Atendiendo a la etimología, algunos autores indican que *Gianicolo* deriva del culto a Jano (Giano) antiguo rey del Lacio<sup>17</sup>. Sea esta hipótesis cierta o no, es claro el carácter militar del *Gianicolo*, gracias a su posición estratégica, aquel que posee el dominio militar de la zona, tiene la “llave” del sector oeste de la ciudad. En 1850 Canina (Fig. 75) recoge la tradición que atribuye a *Anco Marzio* (cuarto de los siete reyes de Roma) la construcción en el monte *Gianicolo* de un fuerte como vigía a la ciudad. La zona se incluye dentro de la ciudad formando parte de la XIV región de Augusto y posteriormente, debido a las primeras amenazas de incursiones bárbaras, Aureliano la hace fortificar con una muralla<sup>18</sup>, constituyéndose la vía Aurelia como uno de los accesos principales de la ciudad, como recogen Kiepert y Hülsen en 1912 en el plano de Roma Imperial (Fig. 76) (Jiménez Jiménez 2013, 226-227).

Dada la inexistencia de agua potable, esta zona no tendría carácter residencial y se configuró como lugar de enterramientos hasta que no llegó su suministro (Cantatore 2007). Para tal fin Augusto construyó *Acqua Alsietina*, que irrigaba la naumaquia, huertos y jardines, completada por Trajano con un acueducto que traía el agua del lago *Bracciano*, como se puede apreciar en la reconstrucción de la Roma Antica que realizaron Lugli e Grimondi en 1949 (Fig. 77). Posteriormente se pusieron en marcha distintas políticas de



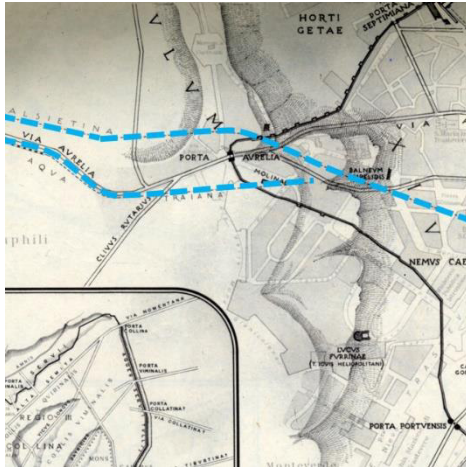
En la página anterior:

75 *Roma Antica* de Luigi Canina 1850, detalle.

76 Roma Imperial de Enrico Kiepert y Cristiano Hülsen 1912. Muralla y XIV Augusto, vías principales.

<sup>17</sup> En el mito Jano, habría reinado como primer rey del *Latium*, fundando una ciudad sobre el monte Gianicolo y donando la ciudadanía a sus habitantes originarios. Con la ninfa Camese habría tenido numerosos hijos, entre los cuales estaría el dios Tiberino, señor del Tíber.

<sup>18</sup> La muralla construida por Aureliano iba desde el lugar donde está hoy el puente *Sixto*, subía hasta la actual *Porta S. Pancrazio*, entre vía *Aurelia*, primero corriendo paralela a vía *Garibaldi* y luego rodeando el *Monte Áureo* y bajando casi en línea recta hasta la antigua *Porta Portese* (Montijano García 1998, 18).



reactivación urbana por Sixto V. Y fue Paulo V, con la construcción del famoso *Fontanone* y el acueducto de *Acqua Paola*, quien llevaría el agua potable a la región, consiguiendo su reactivación urbana definitiva. Urbano VIII construyó en 1642 una nueva cinta muraria, uniendo las murallas trasteverinas con las vaticanas.

Lanciani dibujó hacia 1893-1901 la planta de *Roma Antica* (Fig. 78) en base a descubrimientos arqueológicos del momento, apreciándose el trazado de la antigua vía Aurelia con respecto a la ubicación del convento de *San Pietro in Montorio*. Del lugar donde se sitúa hoy la Academia se sabe que estaría ocupado por edificaciones romanas ya que se han encontrado restos de fábrica de muros *opus reticulatum* en la planta -1, restos de una cisterna en el claustro y media bóveda en la zona del jardín. Dada la naturaleza de estos descubrimientos no se sabe con certeza qué tipo de edificios se levantarían allí en época romana (Jiménez Jiménez 2013).

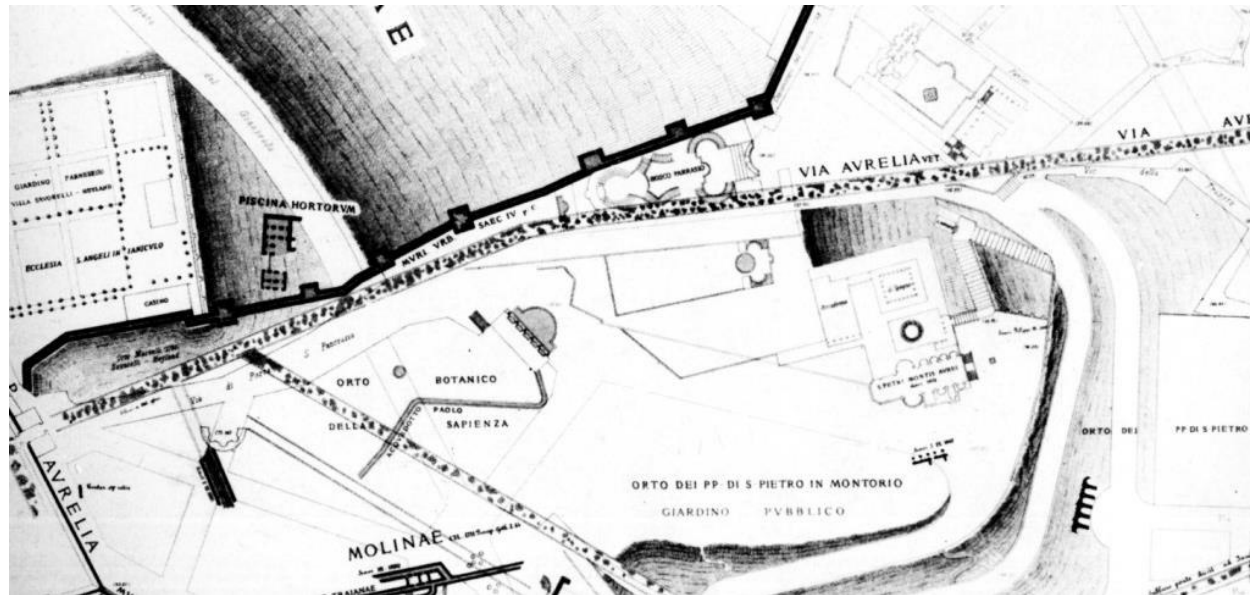
Desde la Edad Media se ha identificado *San Pietro in Montorio* como el lugar del martirio del apóstol San Pedro. Aunque dicho episodio histórico no puede ubicarse allí con certeza, es el origen de la construcción de la iglesia y posteriormente del templete y del convento. La tradición medieval lo sitúa en la colina conocida por *Monte Aureo*, que recibió este nombre por el peculiar color dorado su tierra, también denominada *Mica Aurea*. Con esta nominación *S. Petri in Monte Aureo* aparece citado en el plano de Roma de los siglos IV-XV que elaboraron Valentini y Zucchetti en el 1953 (Fig. 79).

La primera noticia sobre *San Pietro in Montorio* aparece en el *Libri Pontificalis Ecclesiae Ravennatis* (primera mitad del siglo IX) en donde también figura la iglesia de *San Angeli in Ianiculo* (Gigli 1987). En 1130 una bula de Inocencio II ordenó la incorporación de *San Pietro in Montorio* a los monasterios benedictinos de San Pancracio y San Clemente. En el siglo XIII fue habitado por frailes celestinos. Posteriormente lo ocuparon frailes ambrosianos y en la primera mitad del siglo XV fue cedido a las monjas benedictinas, quedando deshabitado con la muerte de esta pequeña comunidad. En la planta de Roma de Alberti (1432-34) (Fig. 80.1) se observa en el lugar la denominada *Petri in Monte*, un dibujo esquemático de lo que sería la iglesia anterior a la actual, construida a finales del siglo XV.

77 *Roma Antica* de Giuseppe Lugli e Italo Grimondi 1949, detalle. Suministro agua.



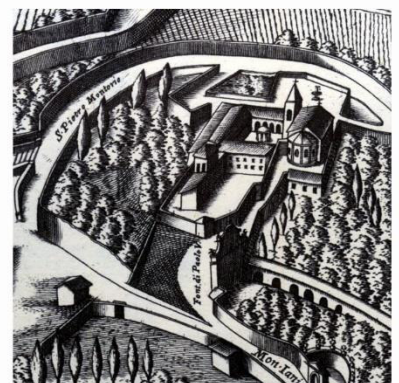
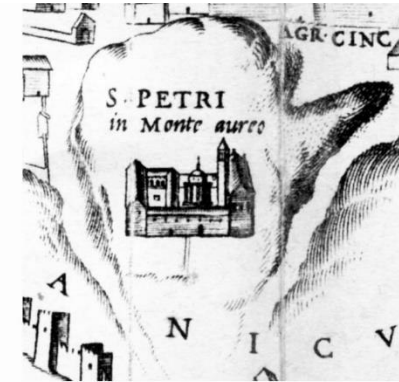
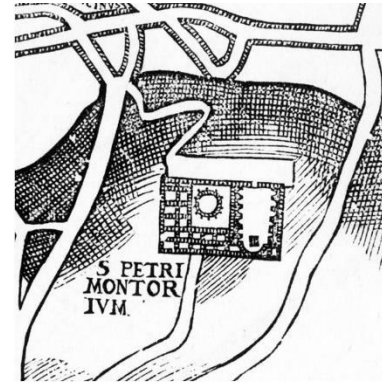
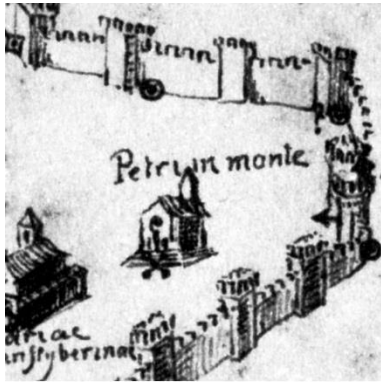
CAPÍTULO 4. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONVENTOS HASTA LA ACTUALIDAD. CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO



78 Roma Antica de Rodolfo Lanciani, 1893-1901, detalle.

79 Roma siglos IV-XV de Roberto Valentini y Giuseppe Zucchetti 1953.



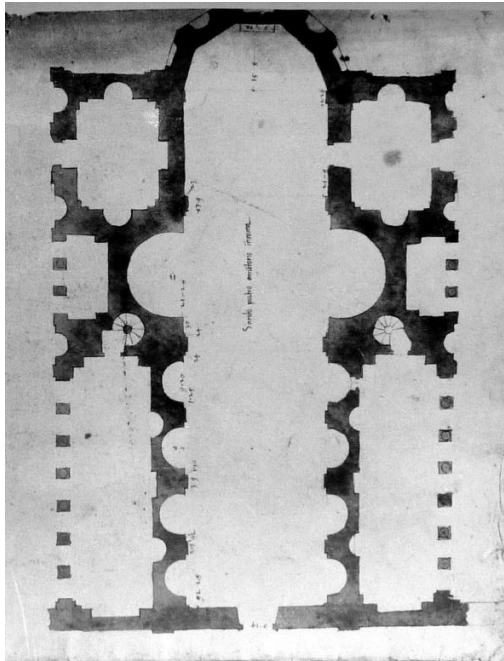


La obra de la iglesia debió iniciarse hacia 1480-1482. Sixto IV encargó la reconstrucción del convento y el templete, destinado a custodiar la memoria de un hecho tan significativo para la cristiandad como el martirio de San Pedro, al franciscano Amedeo Menez de Silva, y gracias al patrocinio de los Reyes Católicos, comenzaron las obras. En 1482 la responsabilidad de la fábrica recaía en Bernardino López de Carvajal. Una lápida encontrada en la cripta del templete data la consagración de la iglesia y el altar el 9 de Junio de 1500 (Montijano 2010). La iglesia consagrada por el papa Alejandro VI presentaría una imagen próxima a la actual. El templete obra de Bramante se construirá poco después, hacia 1503-1505.

En el panorama de Roma de Van Heemskerck (1534) (Fig. 80.2) puede apreciarse la iglesia con el convento en la colina del *Gianicolo*, en un terreno irregular y aislado de otras edificaciones. La primera planta arquitectónica del conjunto la proporciona Bufalini en 1551 (Fig. 80.3), incluyendo también los recorridos que unen el complejo monástico con la *Porta Aurelia* y el *Trastevere*, una sola vía que conecta la ciudad con el convento, que se bifurca y sube tortuosamente por la pendiente de la colina. Los accesos a la iglesia y al convento probablemente se conformarían en siglos posteriores según denotan representaciones sucesivas. En la planta de Roma de Ligorio (1552) (Fig. 80.4) se aprecia un convento más amplio que en la anterior representación de Bufalini, reflejándose dos claustros. Curiosamente presenta un convento más desarrollado que imágenes previas, y también posteriores, con un solo claustro, como las de Pinard (1555), Paciotti (1557), Dossio (1562), Bertelli y Ballino (1567) y otras basadas en las anteriores (Fig. 80.5, 80.6, 80.7 y 80.8). La construcción del segundo claustro se data entre 1553 y 1557, por lo que la aparición del mismo en la imagen de Ligorio podría deberse al conocimiento que tenía del proyecto. En las dos versiones de Roma del *Civitates Orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg (1572 y 1575) (Fig. 80.9 y 80.10) se aprecia el convento con ambos claustros, debiendo considerarse que una de ellas está claramente basada en la citada de Ligorio. En las imágenes de la ciudad de Falda (1676) (Fig. 80.11) y Tempesta (1693) (Fig. 80.12) aparece ya conformada la plaza.

La autoría del proyecto de la iglesia según diversos autores (Bruschi 2004, 22, Cantatore 2007, 101, Montijano 1998, 29), se atribuye a Baccio Ponteli. Tiene una nave única, siguiendo la tipología franciscana, con ocho capillas laterales semicirculares abiertas a la nave, más dos grandes nichos también semicirculares que constituyen el transepto y que se añadieron en 1552 y 1568, terminándose el coro en un ábside poligonal (Cantatore 2007).

- 80 Vistas de Roma, detalles (Frutaz 1962): 1. Alberti, 1432-34, 2. Van Heemskerck, 1534, 3. Bufalini, 1551, 4. Ligorio 1552, 5. Pinard 1555, 6. Paciotti, 1557, 7. Dosio, 1562, 8. Bertelli y Ballino, 1567, 9. Braun y Hogenberg 1572 (*Civitates Orbis Terrarum*), 10. Braun y Hogenberg 1575, (*Civitates Orbis Terrarum*), 11. Falda, 1676, 12. Tempesta, 1693.



81 Planta de la iglesia de *San Pietro in Montorio*. Roma. Gabinetto Nazionale delle Stampe s. XVI.

En la página siguiente:

82 Vista de *San Pietro in Montorio* de G. B. Falda, 1667-1669.

La representación más completa de la iglesia en el siglo XVI corresponde a un diseño encontrado en el *Gabinetto Nazionale delle Stampe*<sup>19</sup> (Fig. 81) donde aparece una iglesia de planta simétrica con algunas discordancias con la actual, sin simetría y con variaciones en la composición de las capillas anexas.

Algunos restos arquitectónicos apuntan a que paralelamente a la construcción de la iglesia en el último cuarto de siglo XV se actuó también en la zona correspondiente al segundo claustro, pero la configuración actual de los dos primeros niveles se debe al cardenal Clemente Dolera da Moneglia durante su mandato como general de la Orden Franciscana entre 1553 y 1557.

Durante los siglos XVI y XVII<sup>20</sup> sufrió distintas modificaciones, aunque se han mantenido las características básicas de su construcción. Al analizar el detalle del convento en las distintas imágenes de la ciudad de Roma (Fig. 80), la gran mayoría coinciden en dotar a la iglesia de un campanario. Es por lo tanto factible suponer que este elemento estaba contemplado en el proyecto de la nueva iglesia y convento. Sin embargo no todas coinciden en la situación de la torre en el lado derecho. En algunas aparece en el costado opuesto, quizás por descuido gráfico. Dicho error se acumularía, al igual que la no representación del segundo claustro, en vistas copiadas o plagiadas. La torre se adosaría en el lado derecho de la nave, con planta cuadrada, y con el cuerpo alto de campanas abierto en sus cuatro caras por arcos de medio punto, rematada con una cubierta piramidal (Jiménez Jiménez 2013, 228).

En la imagen de Falda (1667-1669) (Fig. 82) se aprecia ya la configuración de la plaza construida en 1605, y la doble escalinata que da acceso a la iglesia. La plaza es de forma regular y salva el fuerte desnivel gracias a sólidos muros con contrafuertes que le dan al conjunto una imagen de fortaleza. En el detalle del catastro Gregoriano del s. XVII (Fig. 83), así como en el plano de Roma de Nolli (1748) (Fig. 84) aparece la planta del convento con sus propiedades limítrofes. Poco a poco estos terrenos se perderían, reduciéndose la extensión de jardines y huertas, al desligarse en distintas propiedades independientes que se desvincularon de la historia del convento.

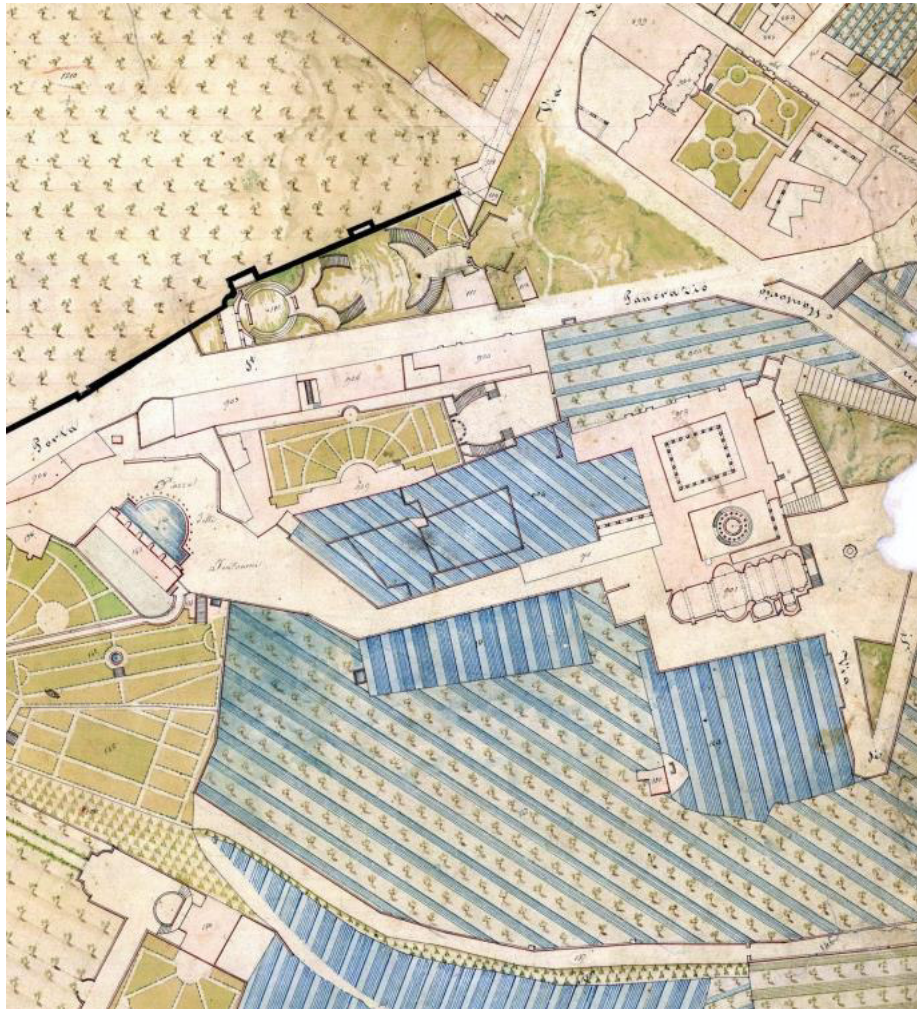
<sup>19</sup> Esta imagen en su totalidad, representa la planta y el lado izquierdo de la iglesia. El diseño revela numerosos errores o invenciones compositivas (Cantatore 2007, 73).

<sup>20</sup> A lo largo del siglo XVI, la historia del convento se fue enriqueciendo con distintos hechos que poco a poco lo convierten en una pieza fundamental del devenir religioso, político y cultural de la ciudad de Roma. Durante los siglos XVII y XVIII distintas fundaciones en sus jardines y dependencias lo ligan de una forma secular a instituciones culturales y artísticas romanas (Montijano García 1998, 29)

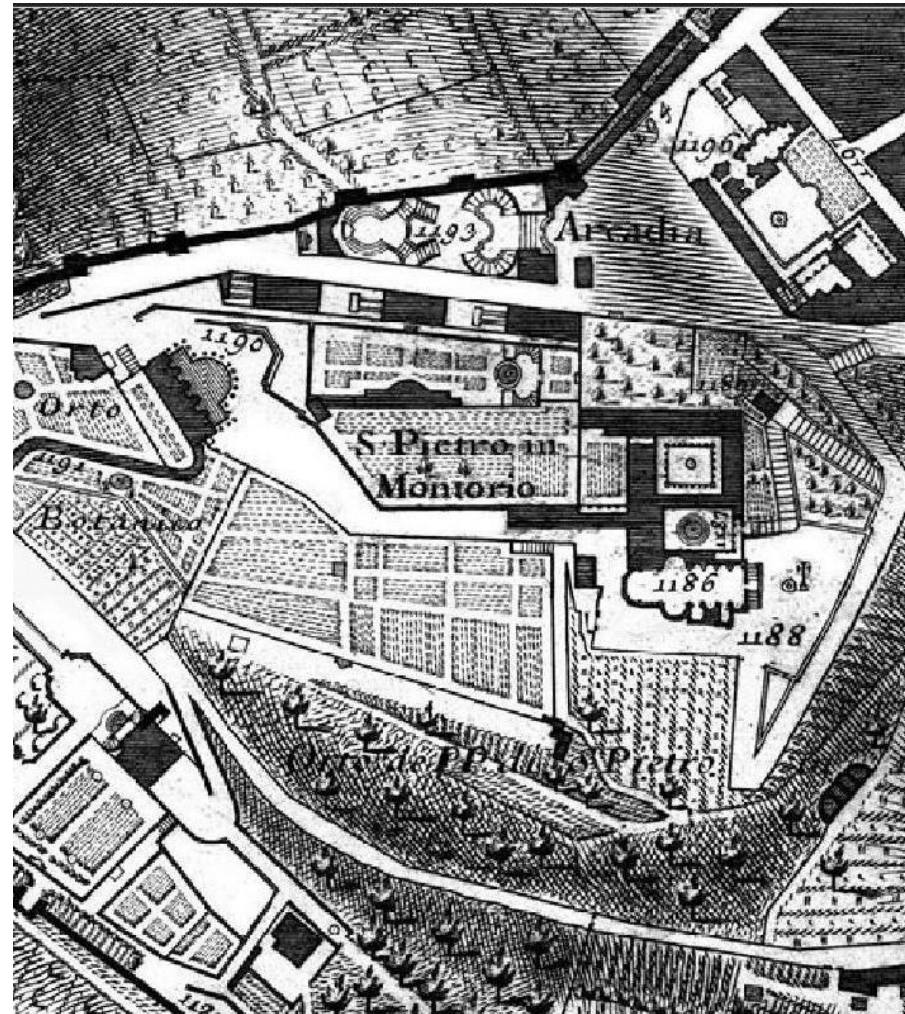








83 Convento de *San Pietro in Montorio* en Catastro Gregoriano siglo XVII, detalle.



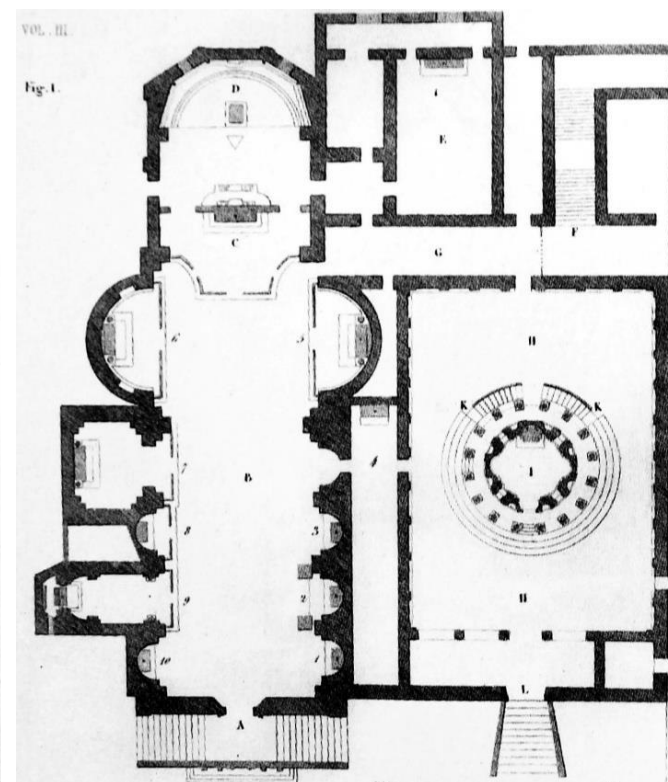
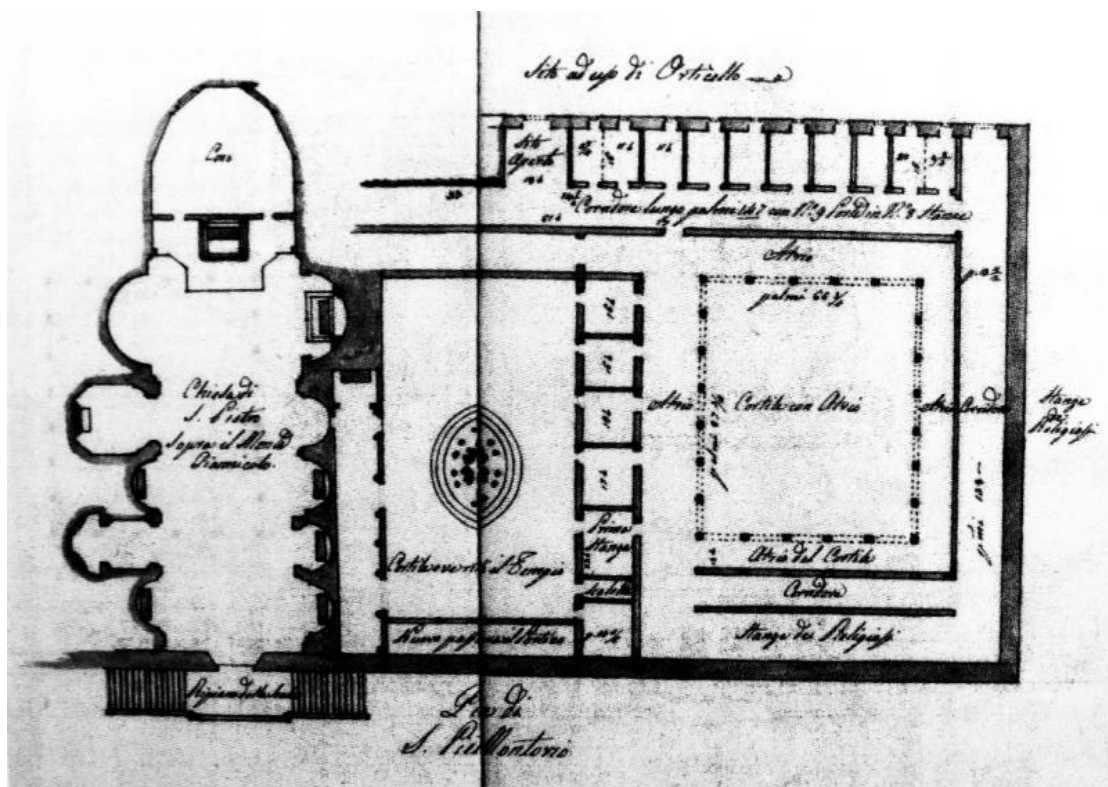
84 Convento de *San Pietro in Montorio* en la Planta de Roma de G. B. Nolli de 1748, detalle.



Nicoletti (1816) (Fig. 85) muestra la configuración del convento en torno a dos claustros: el primero donde se sitúa el templo y un segundo claustro porticado con las celdas de los frailes y demás estancias conventuales. En la planta de la iglesia de Fontana (1838) (Fig. 86) se puede ver ya una configuración de la iglesia muy próxima a la actual.

85 Convento de *San Pietro in Montorio*. Nicoletti 1816.

86 Planta de la iglesia y del claustro de *San Pietro in Montorio*. Fontana 1838.





87 *L'Abside de S. Pietro In Montorio.*  
Antonio Bertaccini 1849.

88 La iglesia y el convento de *San Pietro in Montorio* después de los cañonazos franceses. Domenico Amici 1849.

En la página siguiente:

89 Plaza e iglesia *San Pietro in Montorio.*  
Paul Letarouilly 1857.

En los siglos XVII y XVIII se enriqueció la vida del lugar, y diversas fundaciones e instituciones culturales romanas ocuparon sus jardines y dependencias. Los frailes debieron abandonar el convento en distintas ocasiones por causa de las desamortizaciones. En 1849 tuvo lugar la Batalla del *Gianicolo*, y las tropas francesas bombardearon durante semanas *San Pietro in Montorio*, en aquel momento hospital militar. Según se puede apreciar en la vista de Bertaccini (1849) (Fig. 87) y Amici (1849) (Fig. 88) el edificio sufre serios daños, debiéndose reconstruir el ábside y el campanario<sup>21</sup>.

Durante el siglo XIX es manifiesto un mayor interés general por el edificio, esto se ve en el gran número de estudios, imágenes y publicaciones que sobre *San Pietro in Montorio* se realizaron. Se multiplicaron en este periodo las imágenes en las que figura la iglesia, el Templete o el complejo conventual, así como las descripciones que intentan aportar una visión completa del monumento. Este es el caso de Fontana (1838) que recoge la planta de la iglesia y el claustro del Templete así como una visión interior de la iglesia.

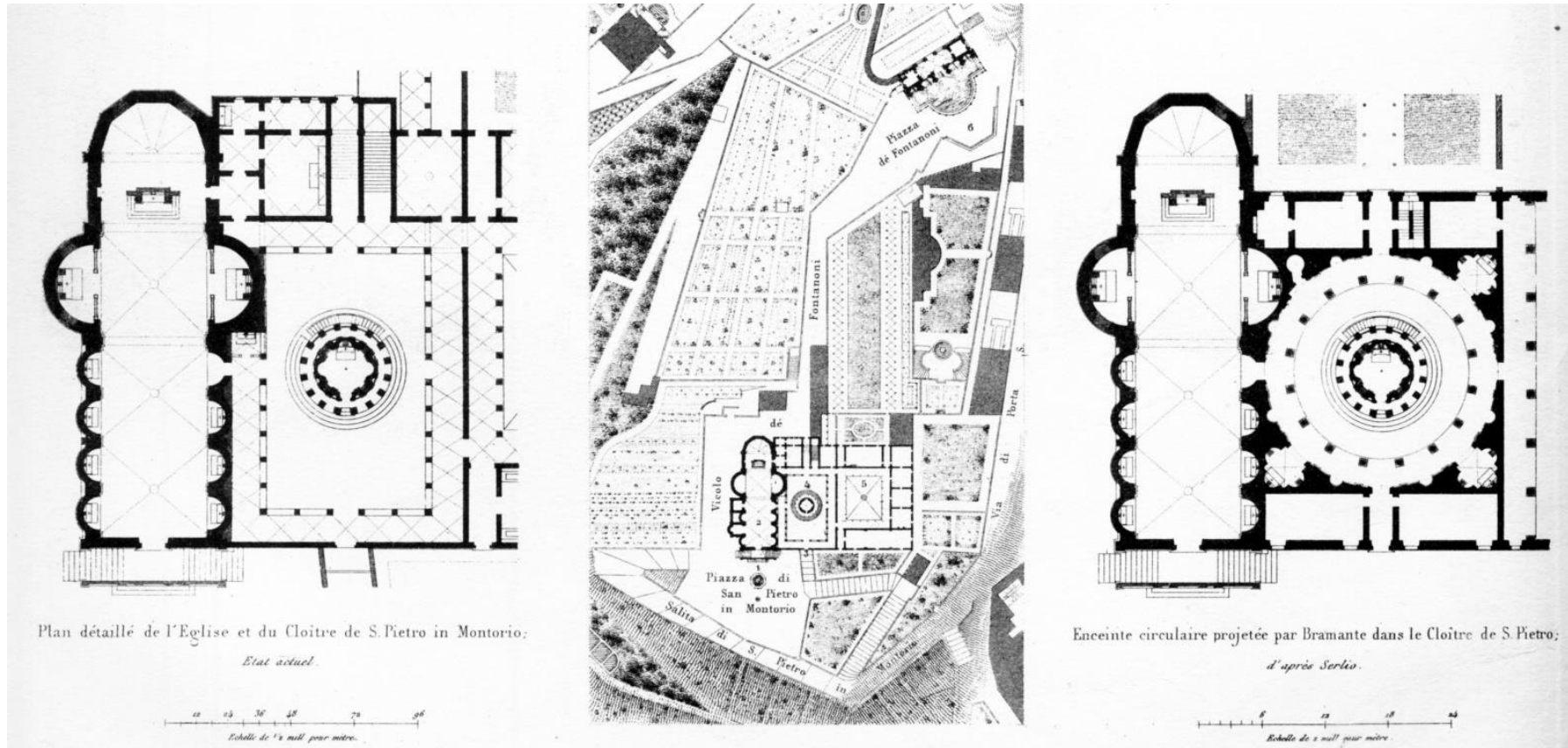
Letarouilly (1857) (Fig. 89-90) muestra cómo se desarrollaba la escalinata de acceso al convento, la conformación del muro y de la plaza<sup>22</sup>, así como la planta del conjunto con la escalinata de conexión con la ciudad y el Fontanone. Se observa también la existencia de la capilla de San Antonio de Padua a una cota inferior. Las plantas de la iglesia y el claustro del templete recogen la hipótesis de Serlio (Letarouilly 1857) según la cual el proyecto de Bramante para el claustro tendría una conformación circular que no se llevaría a cabo. Se intuye también en estas imágenes la existencia de un segundo claustro. La iglesia cuenta con la conformación de las capillas laterales anterior a las transformaciones sufridas en el siglo XVI.

<sup>21</sup> Los trabajos de restauración, los cuales fueron pagados por el Papa Pio IX, fueron dirigidos por Virginio Vespignani. Tuvo que procederse a la demolición y reconstrucción de parte del campanario que no pudo ser restaurado (Cantatore 2007, 131)

<sup>22</sup> La plaza de *San Pietro in Montorio* se construyó por encargo de Fernando Pacheco, Marqués de Villena y embajador español en Roma, bajo el patrocinio de Felipe III en el año 1605, a la vez que la doble escalinata que da acceso a la puerta de la iglesia. El motivo de esta construcción fueron las frecuentes inundaciones, que ponían en peligro la estabilidad de los cimientos del convento. Hasta entonces una explanada más o menos informe y probablemente a mayor altura, servía de entrada al complejo conventual (Montijano García 1998, 32).







90 *San Pietro in Montorio*. En el centro: planimetría del área del *Gianicolo* con el complejo. A la izquierda: planta de la iglesia con el claustro del templete. A la derecha: planta de la iglesia y reconstrucción del claustro según el proyecto de Bramante. Paul Letarouilly 1857.

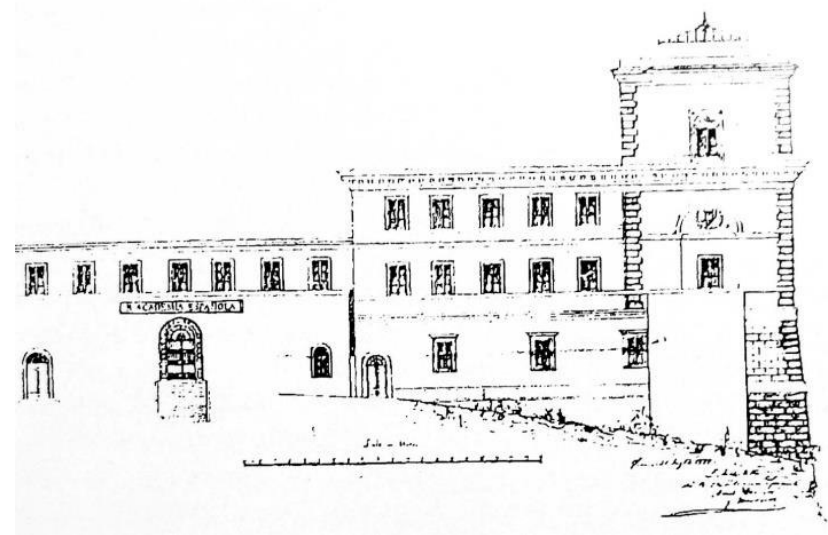
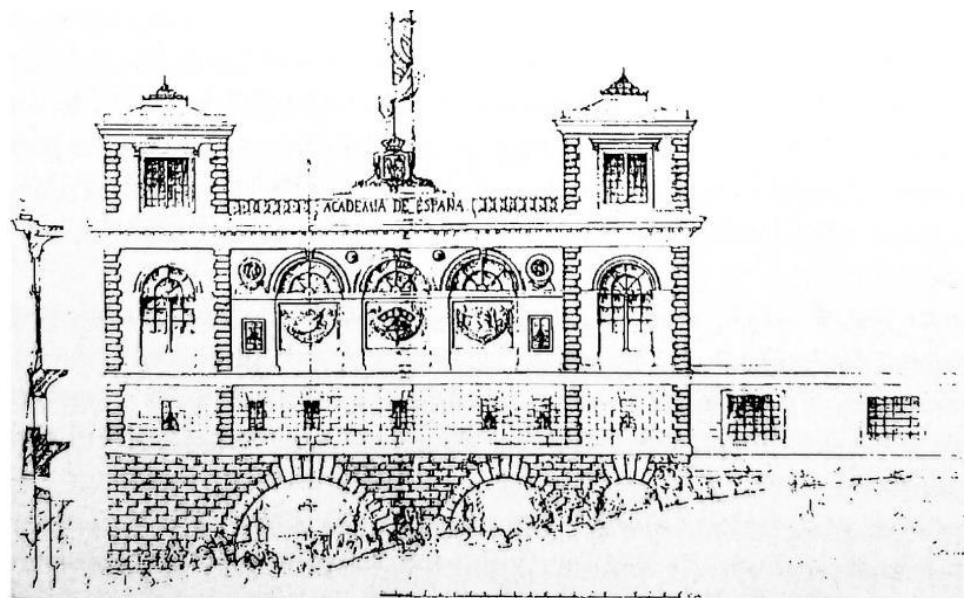
En la página siguiente:

91 Alzado norte del proyecto para la Academia de España de Alejandro del Herrero y Herreros 1978.

92 Alzado este del proyecto para la Academia de España de Alejandro del Herrero y Herreros 1878.

En 1876 se firmó la transacción de la iglesia, convento y anexos de *San Pietro in Montorio*, para la nueva sede de la Academia de Bellas Artes en Roma. El arquitecto Alejandro del Herrero y Herreros fue el autor del proyecto de adaptación del convento que lo divide en dos zonas distintas, reservando una para albergar a la comunidad de frailes franciscanos y la otra para estancias de la Academia (Montijano 1998). En un primer momento el ingreso a ambas zonas se realizaría por el claustro del templete, a través del arco de entrada al antiguo convento, según se observa en el alzado este del proyecto de 1878 (Fig. 92). En la fachada del edificio se realizaron una serie de modificaciones con un lenguaje historicista. En la norte, visible desde Garibaldi y el Vaticano, las torres se rematan con cubiertas a cuatro aguas, sustituidas a principios de siglo por terrazas (Fig. 91). La distribución de los espacios de la Academia se estructuró en torno al claustro, aprovechando espacios existentes en planta baja para situar los estudios de escultura, cocina, comedor salón, etc. En la planta primera se colocan las principales habitaciones y los estudios de pintura se sitúan en las esquinas y en las torres. En los siguientes años fueron numerosas las obras que atendieron diversas carencias.

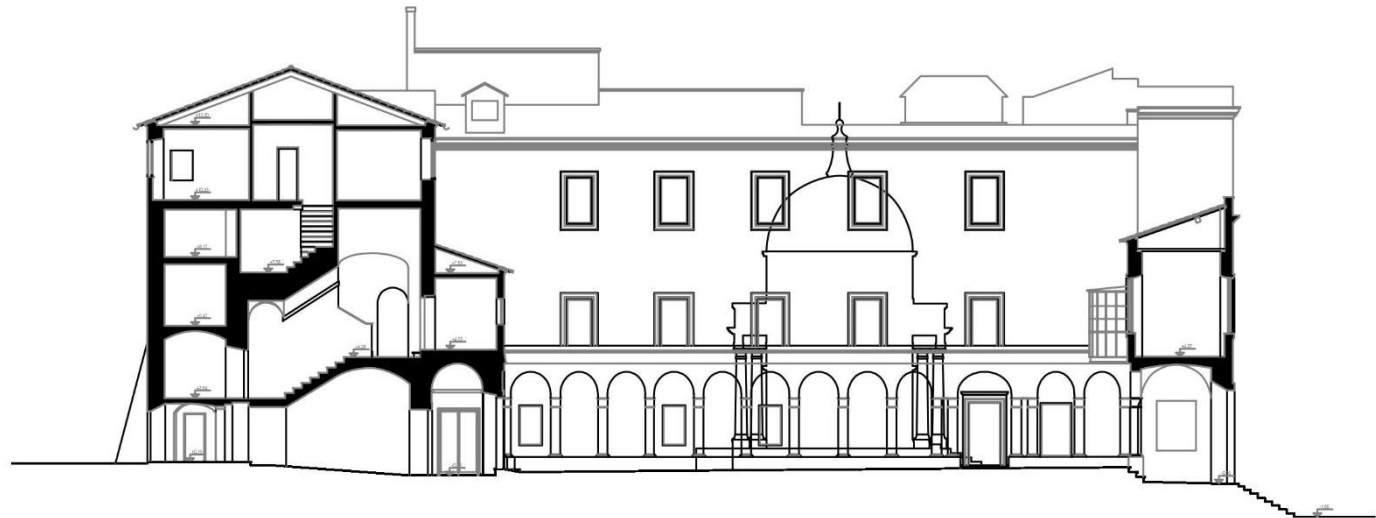
En 1926 se acometió una importante remodelación. Se creó un nuevo cuerpo de entrada para la academia, independizándola de la entrada de los frailes. Se construyó un muro divisorio entre los jardines de la academia y los de los frailes. Se levantó un piso más en el claustro y se creó un pabellón para albergar nuevos estudios, comedor y sala de usos comunes (Fig. 96-100). En 2002 los frailes abandonaron la parte que ocupaban del convento (Fig. 95), que pasó a ser gestionada por la Academia. Aún a la espera de tener algún uso, se ha derribado parte del muro del jardín, conectando nuevamente ambos espacios (Fig. 101).



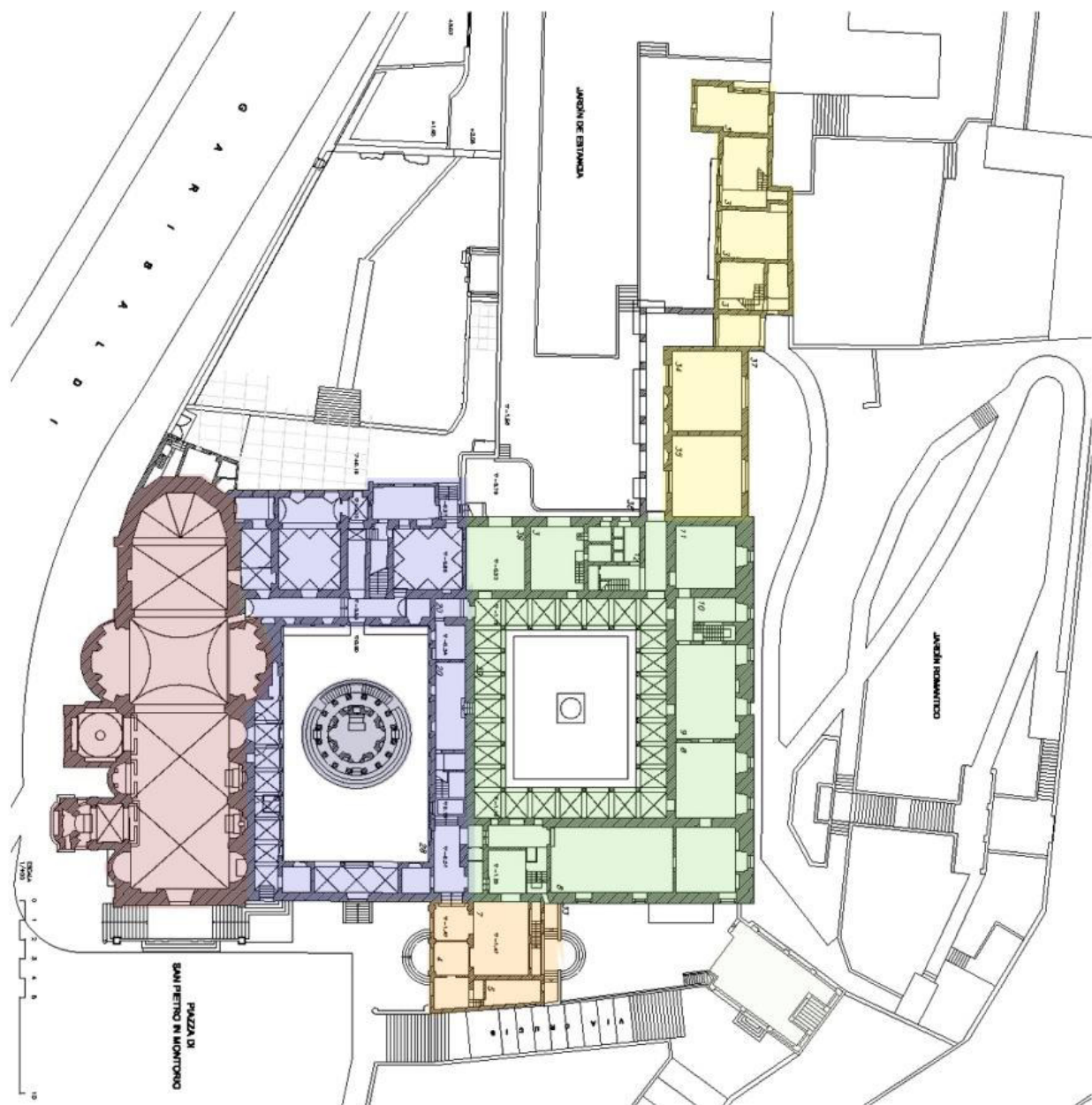
En la Fig. 94 puede verse sobre un levantamiento realizado por Frechilla y López Peláez en 2002 marcada con diferentes colores la síntesis de lo que han sido las fases constructivas del complejo conventual de San Pietro en Montorio. Comenzando estas en el 1480 con el inicio de la construcción de la iglesia, hasta la actualidad. En el 2009 José Ignacio Carnicero y Héctor Fernández Elorza, arquitectos becados en la academia ese año, realizaron un anteproyecto para la modificación de algunas salas y usos de la academia y la integración de las estancias abandonadas cuando los frailes franciscanos dejaron el convento en el 2002. Estas estancias pueden apreciarse en el lado izquierdo de la sección (Fig. 93) por el claustro del Templete de Bramante. Este proyecto no se llevó a cabo y dichas estancias permanecen vacías tal y como las dejaron los franciscanos.

La Academia de España en Roma sigue siendo hoy un referente en el panorama artístico internacional y un instrumento esencial en la política cultural exterior española. Es una institución de la Administración General del Estado en el exterior que tiene por objeto primordial contribuir a la formación artística y humanística de creadores, restauradores e investigadores, con la finalidad derivada de lograr una mayor presencia cultural española en Italia, un mejor entendimiento de las culturas de ambos países y una mayor vinculación cultural entre Europa e Iberoamérica.

93 Sección de *San Pietro in Montorio* por el claustro del Templete. Levantamiento de Frechilla y López- Peláez 2002.







- 1480-1500 Construcción de la iglesia
- 1480- 1500 Construcción del primer claustro
- 1503 -1505 Construcción del Tempete
- 1553 - 1557 Construcción del segundo claustro
- 1878 Proyecto del Herrero, Academia de España
- 1926 Se crea el nuevo ingreso y pabellón

94 Estado Actual Academia España en Roma. Evolución histórica sobre levantamiento de Frechilla y López- Peláez 2002.

En las páginas siguientes: *San Pietro in Montorio*

- 95 Claustro del Tempete de Bramante.
- 96 Segundo claustro.
- 97 Segundo claustro. Detalle de las columnas
- 98 Acceso desde el segundo claustro al jardín.
- 99 Pabellón de estudios para investigadores y artistas.
- 100Y 103 Vista desde el jardín de la trasera de iglesia y claustros.
- 101 Jardín del complejo desde la terraza.















102 Vista de la Academia de España en Roma, antiguo convento de San Pietro in Montorio desde la plaza Garibaldi

103 Vista de la Academia de España en Roma desde la iglesia de Aracoeli en el *Campidoglio*.

En la página siguiente:

104 Vista aérea del conjunto.











### 4.3 EL CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL EN CÓRDOBA

#### 4.3.1 FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL. NOTAS HISTÓRICAS

El convento de San Pedro el Real en Córdoba, fue una de las primeras fundaciones religiosas, junto con el de San Pablo de los frailes dominicos, que se hicieron en la ciudad tras la conquista cristiana. Como ya se ha indicado en el capítulo anterior, cuando Fernando III conquistó Córdoba la dividió en catorce collaciones, en una de las cuales, San Nicolás de la Ajerquía, se levantaría poco tiempo después el convento franciscano bajo la advocación de San Pedro el Real, en conmemoración del 29 de junio, día de los apóstoles Pedro y Pablo, en que la ciudad fue tomada. Fue concedido a los frailes menores o franciscanos en gratitud a la labor que habían desempeñado estos, acompañando a las tropas en el campo de batalla como asistencia espiritual y cura de almas. Gozaron del apoyo de la Corona, lo que permitió a la comunidad convertirse pronto en una de las más poderosas de la ciudad y en la casa madre de la Orden.

La fecha exacta de la instalación de los franciscanos en los terrenos donados por el rey<sup>23</sup>, no se puede concretar ya que no se conserva el documento en el que Fernando III debió darles el suelo. Pero la existencia del privilegio fundacional del convento de San Pablo, fechado en 1241, hace suponer que en esa fecha tuvo lugar la donación real (Escobar Camacho 1985; Jordano Barbudo 2003, 250).

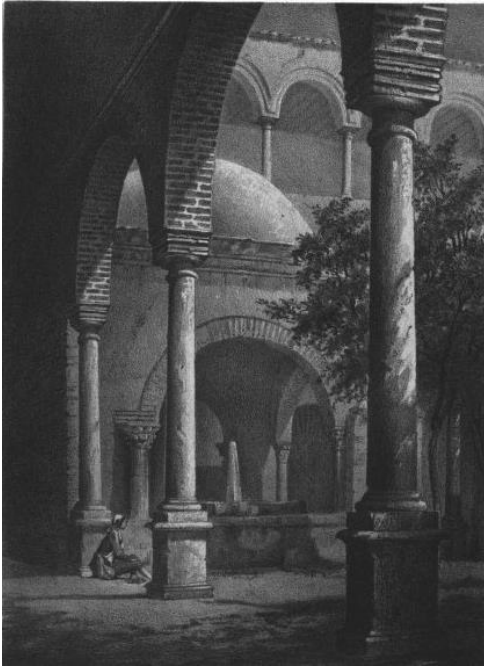
Respecto a la comunidad de franciscanos que allí vivió, son escasas las noticias que se conservan, sobre todo si se tiene en cuenta que tuvo casi siete siglos de existencia en Córdoba, desde el siglo XIII al XIX. El primer dato que se tiene se remonta al año 1246, en el que el grupo de frailes de San Pedro el Real junto con el de San Pablo, pidieron al Concejo de la ciudad que les asegurara el privilegio que sobre el agua les había concedido el rey Fernando III. El 26 de febrero de ese año, el Concejo donó su tercera parte del agua, que fluía entre la Medina y la Ajerquía, siendo repartida a partes iguales entre ambos conventos,

---

<sup>23</sup> Según Ramírez de Arellano (1873) a los franciscanos el rey les dio los terrenos donde estuvieron las escuelas más notables de la ciudad musulmana.

En la página anterior:

105 Actual fachada de la iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía desde el compás del antiguo convento de San Pedro el Real.



106 Claustro del convento de San Pedro el Real. F.J. Parcerisa 1855.

con la obligación de que cada uno de ellos pusiera en la calle una fuente para provecho del público<sup>24</sup> (Castellano Cuesta 1988, 15; Jordano Barbudo 2003, 249). La obtención de esa agua sirvió a los franciscanos para poner en explotación su huerto.

En ese mismo año de 1246, la comunidad franciscana y el Cabildo de la Catedral de Córdoba firmaron la llamada *Carta de Hermandad*. Con esta carta, ambas comunidades se auxiliaban mutuamente en los entierros de sus individuos y en otros muchos actos religiosos. Según la misma, se exigía que cuando algún canónigo falleciera, los frailes debían rezar el oficio divino y acompañarlo en su entierro, y viceversa, si algún franciscano fallecía eran los canónigos los que desarrollaban esta tarea (Ramírez de Arellano 1873; Castellano Cuesta 1988, 16).

Como se ha observado que ocurría en otras ciudades europeas, la llegada de los franciscanos no fue bien recibida por todos. El caso de Córdoba no fue una excepción, y pronto comenzaron los problemas con el clero local que vio amenazadas sus atribuciones con los fieles ante una Orden que cada día ganaba adeptos y popularidad entre la población. Así, en el año 1250, debido a la prosperidad que los frailes franciscanos de Córdoba adquirieron tanto en el terreno religioso como social, acaparando la administración de la comunión y otros sacramentos en la ciudad, el Papa Inocencio IV otorgó una bula en Lyon, el día 5 de abril, en la cual el pontífice prohibía a los frailes la administración de los sacramentos a los que tenían derecho las distintas parroquias. Dicha bula fue el resultado de las quejas del obispo y el clero secular de la ciudad ante el Papa de Roma.

En el 1262 tuvieron lugar dos hechos importantes para la Orden: el capítulo Provincial celebrado en Palencia y la renovación de la *Carta de Hermandad* con el Cabildo de Córdoba. Más tarde, el rey Alfonso X ratificó en el año 1264 y 1266 el privilegio del agua que su padre había realizado para los conventos de San Pablo y San Pedro el Real en el 1246 (Castellano Cuesta 1988, 17).

<sup>24</sup> Los dominicos situaron la fuente en la calle de San Pablo y los franciscanos de San Pedro el Real en la calle Feria. Este asunto del agua originó problemas posteriormente, el 17 de abril de 1266, el rey tuvo que intervenir desde Sevilla, donde dictó sentencia en el pleito que había entre el concejo de Córdoba, el convento de San Pablo y el de San Pedro el Real, acerca del agua, y determinó que se respetase el repartimiento que se había hecho anteriormente.

Ya en esos años, la comunidad de San Pedro el Real, había adquirido gran importancia, tanto que ejercía una decisiva influencia sobre otras casas franciscanas de la ciudad. Dicha superioridad no era sólo a nivel jurídico y administrativo, sino también en cuanto a prestigio, siendo un modelo a imitar por los restantes conventos franciscanos.

Se tienen pocas noticias acerca de la comunidad franciscana de San Pedro el Real durante el siglo XIV. Pero se conoce que durante esta centuria fueron muchas las familias nobles que dejaron en su testamento<sup>25</sup> una buena suma de dinero para la casa de San Francisco<sup>26</sup>, a cambio de ser enterradas en su iglesia conventual. Esto proporcionó a los franciscanos la posibilidad de ir reuniendo una cantidad importante de dinero con los que posteriormente poder emprender obras de cierta envergadura en el complejo conventual.

Durante los siglos XV continúan las donaciones y el poder económico y social de la comunidad se ve aumentado en la misma medida. En este siglo se produce un cambio importante en la comunidad religiosa de San Pedro el Real. En un principio la casa de San Francisco estuvo en manos de los franciscanos claustrales, pero el 14 de febrero del 1465 se llevó a cabo la cesión del convento a la otra rama principal del franciscanismo denominada Observante. Esto es lo que se denominó como “Reforma Observante”.

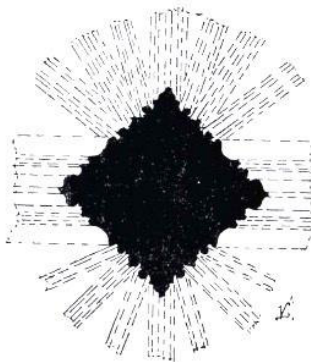
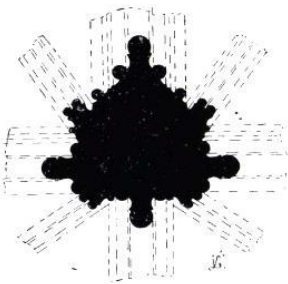
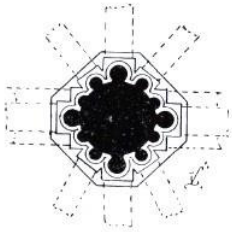
Transcurrido algún tiempo, el convento de San Pedro el Real pasó de nuevo a estar bajo el mandato de los claustrales, hasta que el padre Hontañón emprendió una segunda reforma en el año 1495 anexionándolos de nuevo a la Observancia.

---

<sup>25</sup> Fueron muy numerosos los testamentos de nobles ordenando su enterramiento en la iglesia de San Pedro el Real, tal es el caso de Juan Arias de Reguera, Gonzalo, Ivañez, Inés Páez, Isabel, viuda de Ferrant Jiménez de Góngora, entre otros muchos (Castellano Cuesta 1988, 17).

<sup>26</sup> Se encuentran más referencias con este nombre de San Francisco, como fundador de la Orden que por el nombre de San Pedro el Real. Por lo que parece que fue más popular el primero a la hora de referirse al convento cordobés.

#### 4.3.2 EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ARQUITECTÓNICA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO EL REAL, ACTUAL IGLESIA DE SAN FRANCISCO Y SAN EULOGIO DE LA AJERQUÍA



Tras la conquista de Córdoba se debió realizar la fundación del convento de San Pedro el Real como se ha indicado anteriormente. Es de suponer que al mismo tiempo que se comenzaba a levantar el convento se debió acometer la construcción de su iglesia. Según lo expuesto, la comunidad franciscana en Córdoba fue muy importante en fechas no muy posteriores a la conquista, incluso teniendo hermandad con el Cabildo, por lo que se puede deducir que el convento y su iglesia estarían en esa fecha construidos o muy avanzadas las obras.

El principal problema que se plantea para aportar un estudio cronológico de la evolución histórica y arquitectónica de la iglesia, es la escasez de vestigios medievales que se conservan, ya que únicamente son visibles en la capilla del evangelio (Fig. 108) y el brazo de crucero que la precede (Fig. 109). El resto de la iglesia fue sometida a grandes transformaciones barrocas sufridas durante el siglo XVIII.

El templo de San Pedro el Real es un caso problemático a la hora de clasificarlo dentro de un estilo y de un periodo concreto. Considerando que se comenzó a construir poco después de la conquista de Córdoba, no se ajusta mayoritariamente en su planta a los caracteres típicos y generales de las iglesias románico-ojivales cordobesas. En relación con las iglesias denominadas *fernandinas*<sup>27</sup> y edificadas en la misma época que San Pedro el Real, permite sobretodo comparaciones con su cabecera. Como la mayoría de los ejemplos de arquitectura franciscana y mendicante en general, desarrolló una única y larga nave que no admite fácil interrelación en planta con las demás<sup>28</sup> (Fig. 116); que poseen planta rectangular de tres naves con cubiertas de madera y tres ábsides poligonales en la cabecera, coronados con bóvedas de crucería.

107 Pilares más usados en el siglo XII, XIV y XV respectivamente. Lampérez y Romea 1930.

<sup>27</sup> Denominadas así por ser las primeras iglesias tras la conquista cristiana de Córdoba, mandadas edificar por Fernando III el Santo. Estas iglesias, que se fundaron en la ciudad durante el siglo XIII, tienen unas características bastante unitarias; unas serían edificios de nueva creación y otras serían el resultado del remozamiento de edificios anteriores, en su mayoría mezquitas (Castellano Cuesta 1988, 31; Jordano Barbudo 2003).

<sup>28</sup> Sobre este tema, ver el estudio de García Ortega (2007) sobre la traza de la planta en el modelo parroquial cordobés bajomedieval.



La iglesia de San Pedro el Real posee una nave única con crucero y cabecera de tres ábsides (Fig. 110 y 111), difiriendo incluso de la de San Pablo, también mendicante, que se comenzó a construir en el mismo periodo cercano a la conquista, y que como las restantes iglesias de esa época en Córdoba posee tres naves y responde a un modelo unitario.

Hay autores, como el padre Germán Rubio, que se basan en la hipótesis de que el edificio tuvo una estructura distinta a la que conserva actualmente, poseyendo tres naves en el momento de su construcción, naves que se verían transformadas entre finales del siglo XVII y principios del XVIII cuando la nave del lado del evangelio desaparecería al ser utilizada para la construcción de una crujía del claustro colindante, y se prolongaría el brazo del crucero para acoger la capilla de la Vera Cruz (Castellano Cuesta 1988, 31; Rubio 1953, 744-748).

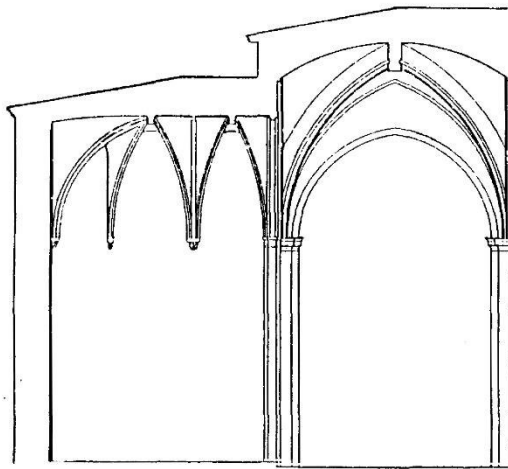
Esta hipótesis no se sostiene, debido a que supone ese profundo cambio entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, y por documentación hallada en la parroquia, se sabe que en el siglo XVI ya tenía el templo su estructura actual, puesto que se tiene constancia de la creación de un altar en el hueco de un arco de la nave, junto al púlpito, por lo que en este sector sólo había arcos cuyos huecos eran ocupados por altares (Castellano Cuesta 1988, 31).

Además de esto, existen detalles que llevan a pensar que este templo siempre ha mantenido la estructura de una sola nave. El rasgo más visible que lleva a esta suposición es el tamaño y forma, excesivamente largo, de las ventanas, hoy cegadas en gran parte por la existencia del claustro y las capillas, estas largas ventanas ponen de manifiesto que la iglesia nunca tuvo tres naves, puesto que la altura de las naves laterales hubiera sido impracticable.

Existen diversos rasgos arquitectónicos que confirman la hipótesis de que su construcción se llevó a cabo en el siglo XIII y no posteriormente como también se podría suponer. Estas características son principalmente visibles en el ábside del evangelio, que fue restaurado sacando a la luz la estructura medieval oculta tras la máscara barroca (Fig. 108).

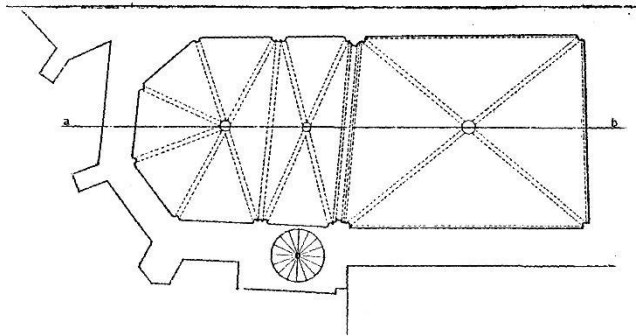


108 Interior de la iglesia de San Francisco. Ábside del evangelio.



El muro de la cabecera y hastial de la iglesia está compuesto por piedra arenisca, mientras que las capillas laterales muestran una textura distinta llevando a la hipótesis de que su construcción fuera en fecha posterior, en el siglo XIV. Los ábsides están apoyados en grandes contrafuertes repartiendo sus empujes por medio de arbotantes. Este sistema se puede encontrar en otras iglesias cordobesas del siglo XIII como por ejemplo Santa Marina, San Lorenzo o San Miguel.

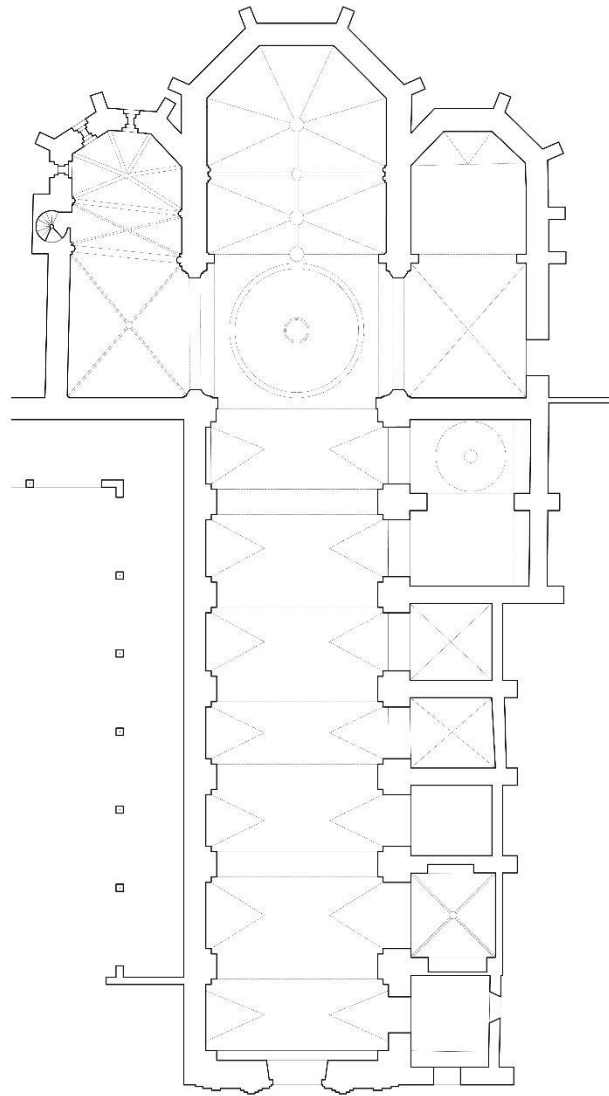
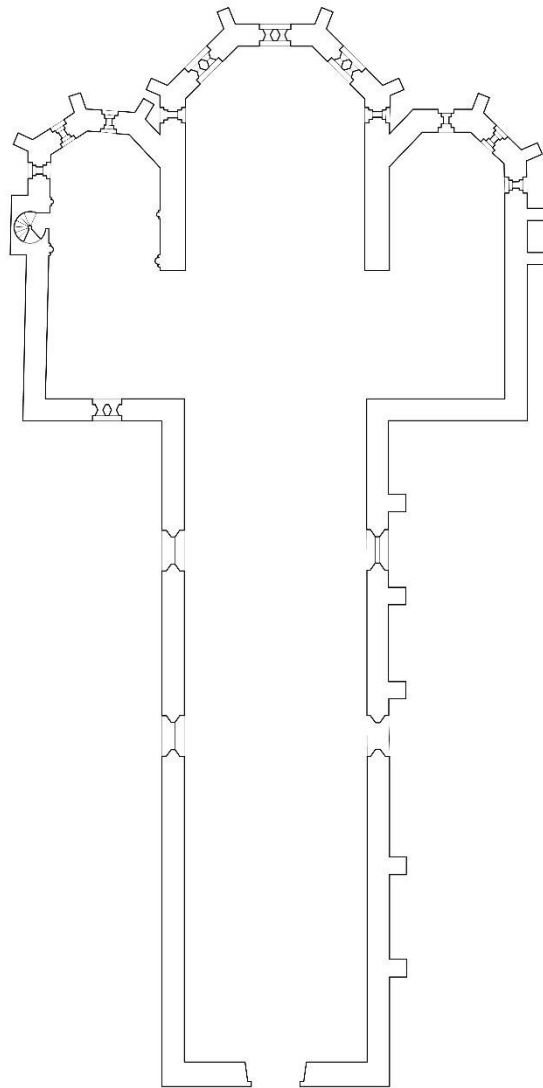
En lo referente a los soportes del templo, son pilares de no demasiado grosor, prismáticos y con columnas adosadas, pudiéndose encuadrar entre los pilares más usados en el siglo XIII ya que en el siglo XIV y XV son más voluminosos y presentan mayor complicación (Fig. 107) (Lampérez y Romea 1930, 427-431; Castellano Cuesta 1988, 32). Se utilizó el pilar acodillado para sustentar los arcos de ingreso a las capillas absidiales y los torales, y las columnillas en los ángulos del polígono de los ábsides. Se aprecia una falta de correspondencia entre los soportes y los elementos de la bóveda, lo que indica dos etapas constructivas: la primera, hasta el arranque de las bóvedas, y la segunda, en la que se completarían las mismas (Jordano Barbudo, Moreno Cuadro, y Mudarra Barrero 1997, 117).



Según se aprecia en la sección del ábside restaurado (Fig. 109) los arcos existentes en la iglesia del antiguo convento son apuntados, de gran sencillez, sin apenas molduras, sólo con el resalte de una clave circular en el cruce de los nervios que conforman la bóveda (Fig. 108). Este sistema de arcadas es muy similar, incluso más simple, al de cualquiera de las restantes iglesias cordobesas del siglo XIII. El tipo de cabecera de San Pedro el Real tiene influencias de la arquitectura burgalesa que tuvo gran difusión, encontrándose otros ejemplos en Córdoba como San Miguel y Santa Marina.

La cubierta de la iglesia la forman bóvedas de crucería en la parte más sagrada correspondiente al ábside y al crucero. Se puede suponer que las cubiertas de la nave destinada a acoger a los fieles fueran realizadas con techumbre y artesonado de madera, con lo que seguiría la costumbre mudéjar existente en la ciudad respecto a la utilización de armaduras de madera, frecuente también en otros puntos de Andalucía (Castellano Cuesta 1988, 33; Jordano Barbudo 2003, 264; Muñoz López 2008, 121).

109 Sección y Planta del ábside del evangelio. Arquitecto Luca de Tena.



110 Planta de la iglesia de San Pedro el Real. Hipótesis de primera construcción en el siglo XIII.

111 Planta actual de la iglesia de San Francisco, antigua iglesia conventual de San Pedro el Real.



112 Convento de San Pedro el Real.  
Vista de Córdoba de Wyngaerde  
1576, detalle.

113 Fachada de la iglesia de San  
Pablo.

La cubierta a dos aguas exterior del edificio cuenta bajo su alero con modillones de rollos de tradición hispanomusulmana, semejantes a los de la Mezquita Mayor<sup>29</sup>.

En lo referente al exterior de la iglesia, muy transformada en su fachada por las reformas del siglo XVIII, se puede tener una idea de lo que fue en época medieval, mirando en la imagen de la ciudad de Antón de Wyngaerde del 1576 (Fig. 112) donde se aprecia la iglesia del desaparecido convento con la fachada anterior a la reforma, en la cual destaca su gran rosetón similar al de la vecina iglesia de San Pablo (Fig. 113). Si se compara el detalle de otras iglesias nacidas a raíz de la conquista cristiana en el dibujo de Wyngaerde se puede observar su similitud con las portadas de San Pedro (Fig.115), Santiago (Fig. 114), Santa Marina, Magdalena, San Miguel y otras iglesias de fundación en el siglo XIII.

La iglesia se habría comenzado a construir usando material de acarreo proveniente de edificaciones musulmanas destruidas. En la fachada se aprecia el posible empleo de estos elementos si se fija la atención en los sillares de piedra colocados a ambos lados del rosetón, con una decoración tosca de origen vegetal. Respecto a los materiales usados en la capilla del evangelio y el brazo del crucero, únicas partes desprovistas de la “funda” barroca, se trata de sillares bien cortados, dispuestos a soga y muy raramente algún tizón. Esta alternancia de sogas y tizones es característica en las iglesias medievales cordobesas y su utilización se debe a la influencia del aparejo empleado en la Mezquita (Jordano Barbudo 2003, 259).

Por todo lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que son numerosos los detalles y semejanzas que acercan a la iglesia de San Pedro el Real a otros edificios religiosos tras la conquista. Pero, sin embargo, si se observa la hipótesis realizada de la planta que tendría en época medieval (Fig. 110), se aprecia que se trata de la única iglesia construida en los años posteriores a la conquista que muestra una estructura de nave única frente a la elección de las tres naves preferida por el resto de los templos de la ciudad (Fig. 116). Se puede argumentar que en este hecho tuvo relación su pertenencia a la Orden Franciscana, ya que, según se ha visto en capítulos anteriores, la Orden tenía preferencia por iglesias de una sola nave para obtener un espacio unitario que acogiera a los fieles.

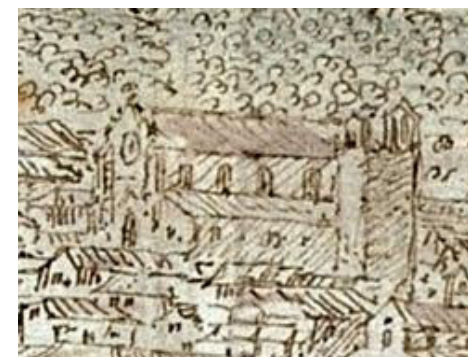
<sup>29</sup> Se pueden contemplar este tipo de elementos en iglesias como San Pablo, Santa Marina, San Miguel y otras. Estando los de la iglesia de san Pedro el Real más trabajados que los de casos anteriores.



El siglo XV es un periodo del que no se han encontrado datos referentes a la iglesia o la comunidad de San Pedro el Real. En el siglo XVI la iglesia parece que no sufre ninguna alteración de importancia, salvo alguna pequeña modificación de la que se tiene noticia en 1587, cuando un mercader de nombre Francisco González hizo una petición al padre guardián del convento suplicándole que le fuera concedido un lugar en la iglesia para construir una capilla de enterramiento para él y sus herederos (Castellano Cuesta 1988, 39). El edificio debió sufrir pequeñas alteraciones, similares a esta, durante estos siglos, sin mayor relevancia, pero que a cambio permitían a los frailes franciscanos obtener rentas, tierras e inmuebles con los que aumentaban su patrimonio además de asegurar su supervivencia.

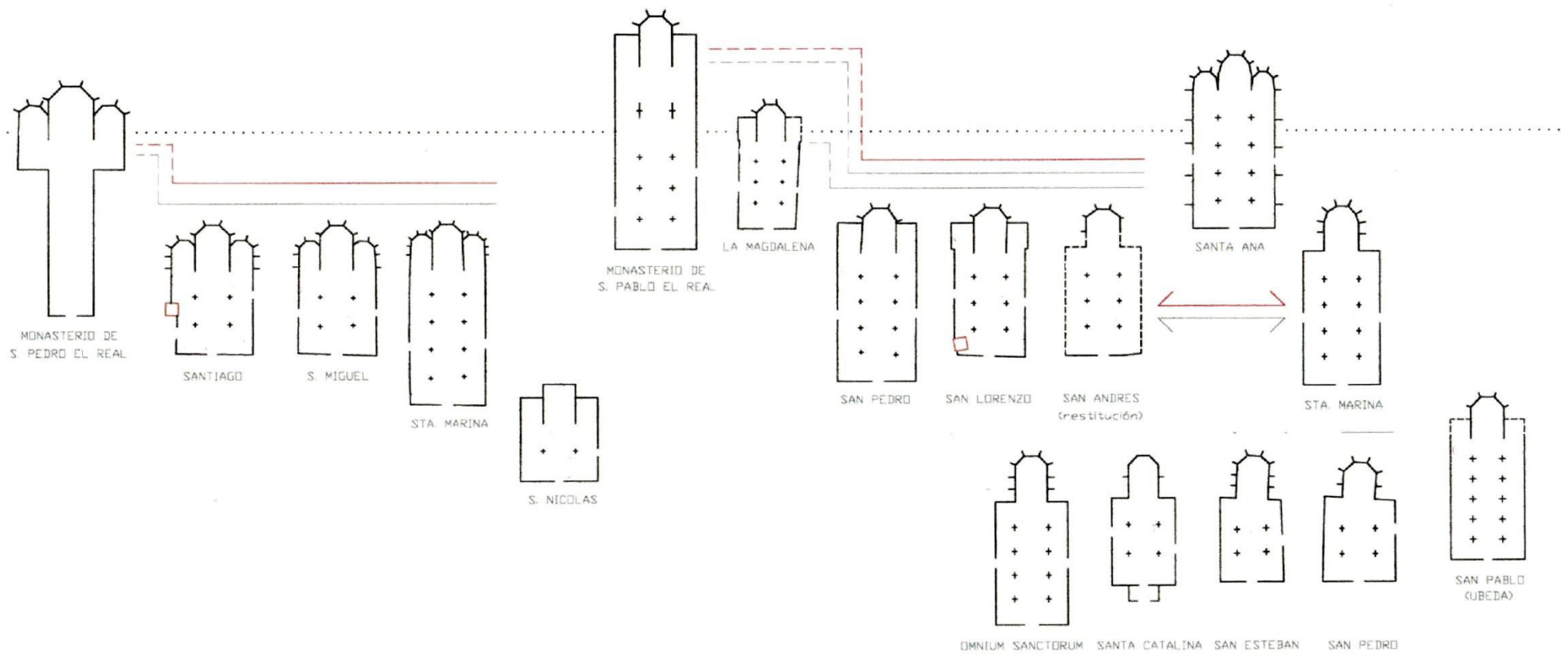
En el siglo XVII las noticias son más abundantes, debido a que muchas de las capillas cambian de propietario debido a su precaria situación arquitectónica. Muchos de estos recintos amenazaban ruina y los frailes franciscanos tomaron la decisión de finalizar los contratos que mantenían con los propietarios y realizar unos nuevos con familias que se comprometieran a su restauración y mantenimiento, por lo que muchas capillas cambiaron de advocación a la vez que de dueño.

Es en el siglo XIII cuando se producen profundas transformaciones en la iglesia que cambiaron por completo su imagen medieval convirtiéndola en un edificio barroco. A finales del primer tercio de siglo se añade la nueva portada de la iglesia y se modifica el interior de la misma por Francisco López, cambiando el aspecto de la cabecera y de la nave, además del de la capilla de Ntra. Sra. Del Pilar. Continúan las reformas, en la segunda mitad del siglo, afectando en primer lugar a algunas de las capillas y el coro, al que se le añaden tribunas, y fundamentalmente al crucero, que se cubre con una cúpula oval sobre pechinas decoradas con yeserías (Fig. 121). Las transformaciones más destacadas terminaron en 1782, fecha en la que se realiza la nueva portada del compás (Fig. 124) (Jordano Barbudo, Moreno Cuadro, and Mudarra Barrero 1997, 118). También es obra de este siglo la espadaña de estructura serliana (Fig. 126), situada en un ángulo de la iglesia (Daroca Bruño et al. 2003).



114 Iglesia de Santiago Vista de Córdoba de Wyngaerde 1576, detalle.

115 Iglesia de San Pedro. Vista de Córdoba de Wyngaerde 1576, detalle.



116 Plantas esquemáticas de las iglesias cordobesas construidas tras la conquista cristiana siglo XIII. Antonio Jesús García Ortega 2007.

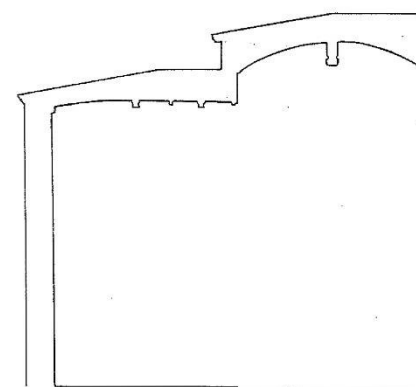
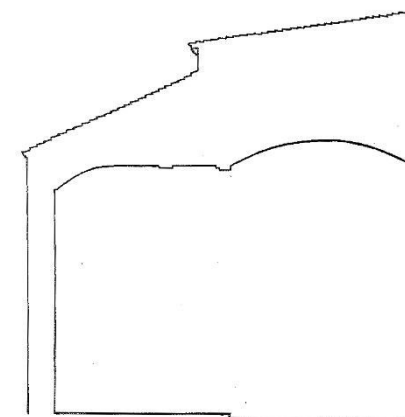
Ya en el siglo XIX, tras la desamortización de 1836, el convento de San Pedro el Real fue poco a poco desmantelado, permaneciendo, sin embargo, su iglesia abierta al culto. En el 1839 se pensó en la posibilidad de trasladar la parroquia vieja de la Ajerquía, ubicada en la ribera, a la iglesia exconventual de San Pedro el Real, por lo que se planteó un reconocimiento del edificio para comprobar si arquitectónicamente estaba en condiciones de convertirse en parroquia de barrio. Fue el arquitecto Ángel Ayala quien efectuó la inspección técnica del edificio corroborando su buen estado y ordenó algunas modificaciones, como la disposición de algunas habitaciones para la residencia de los sacerdotes y colocar una puerta que cerrara la comunicación con el antiguo convento (Castellano Cuesta 1988, 46). Pero no es hasta el 1877 cuando el templo del exconvento pasó a convertirse en parroquia del barrio con el nombre de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía.

En los años sucesivos se llevan a cabo distintas reformas de carácter urgente debido a que el templo tenía problemas en sus cubiertas por el efecto de las constantes lluvias, se producían filtraciones que causaban desprendimientos tanto en las bóvedas como en algunas capillas que amenazaban ruina<sup>30</sup>.

Durante la guerra civil no hay noticia de que se le causaran al edificio importantes daños, como sí sufrieron otras iglesias de la ciudad. Hay constancia de que en 1960 se producen obras de reforma y mantenimiento debido al estado del inmueble y en 1973 se aprueba un proyecto para la construcción de un bloque de pisos donde estuviera la capilla del sagrario adosados al ala oriental del claustro.

En el año 1975, debido al estado ruinoso de la iglesia, fue necesario acometer obras de urgencia y la elaboración de un proyecto de restauración para salvar al edificio. Este fue redactado por el arquitecto Carlos Luca de Tena y Alvear. Con la reconstrucción llevada a cabo se devolvió solidez a los elementos estructurales, la piedra medieval vio la luz tanto en el interior como en el exterior, y se rellenaron los huecos con fábrica de ladrillo, recubierta con piedra artificial para imitar su primitivo aspecto (Fig. 117 y 118) (Castellano Cuesta 1988, 55).

<sup>30</sup> La capilla de la Vera Cruz que hacía la función de sagrario, fue una de las más comprometidas, al encontrarse en las peores condiciones arquitectónicas por el estado de sus muros, así como el entresuelo que amenazaba ruina. Rafael de Luque y Lubián fue el arquitecto encargado de dirigir las obras de restauración de la capilla. Esta capilla sería demolida en el 1974 y en su espacio se construyeron pisos y estancias parroquiales (Castellano Cuesta 1988, 47).



117 Alzado del ábside del sector del evangelio de la iglesia de San Francisco. Sin restaurar.

118 Alzado del ábside del evangelio de San Francisco. Restaurado.





Más recientemente, la iglesia y lo que quedaba del claustro del antiguo complejo conventual de San Pedro el Real, han sido sometidos a un proceso de restauración que se ha llevado a cabo en dos fases: la primera entre abril de 1990, fecha de redacción del proyecto, y 1997, momento en que quedan interrumpidas las obras; y la segunda entre noviembre de 2003 y diciembre de 2007, momento en el que se dan por concluidas las obras.

Los trabajos se centraron en la recuperación de la cúpula, el claustro y la espadaña. La falsa cúpula, característica del Barroco, se encontraba en muy mal estado debido a que la carcoma había dañado seriamente la estructura de madera. También se actuó en la parte exterior de la misma, decorada con yeserías. Del mismo modo se llevó a cabo la restauración de la bóveda gótica de la capilla del evangelio, la cual tenía filtraciones, otras capillas secundarias y el interior de la torre. En cuanto al claustro, se han recuperado las dos galerías que quedaron, adecuándolas para su uso público. El proyecto fue realizado por el arquitecto Juan Jiménez Povedano y financiado por la Junta de Andalucía.

En la actualidad se puede ver una iglesia de San Francisco muy alterada en su aspecto original debido a las transformaciones sufridas a lo largo de los siglos. Exteriormente, su estructura es de sillería de piedra, con grandes contrafuertes en la cabecera y muro colindante a las capillas. Sus cubiertas se distribuyen a dos aguas, salvo las del sector restaurado en las que se ha realizado una cubierta plana aterrizada. Se accede por los pies, a través de una fachada de hastial; la portada (Fig. 107), que fue realizada en mármol gris en 1731, presenta tres cuerpos decrecientes muy moldurados formando un juego de curvaturas tectónicas, destacando en el segundo piso la hornacina con la imagen de San Fernando enmarcada por columnas y pilastras (Fig. 122).

En su interior, la iglesia está constituida por una sola nave, crucero y cabecera tripartita con profundos ábsides poligonales (Fig.119). La nave, muy amplia, consta de siete tramos y está cubierta por bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos que enmascaran las antiguas ventanas góticas, hoy cegadas en su mayor parte. En el lado izquierdo de la nave existen altares hornacina, mientras que al lado derecho se abren capillas. El crucero está coronado por una gran cúpula ovoidea dividida en gallones (Fig. 121), decorada con yeserías y apoyada sobre pechinas con relieves que representan a personajes de la Orden que portan filacterias con inscripciones (Villar Movellán 1995, 140).



En la página anterior:

119 Vista interior de la iglesia de San Francisco hacia el ábside.

120 Vista interior de la iglesia de San Francisco hacia la entrada.



121 Interior de la iglesia de San Francisco. Cúpula sobre el crucero.

La cabecera cuenta con tres ábsides poligonales, destacando el central, cubierto con bóveda de cañón con arcos fajones, lunetos y abundantes yeserías. Como se ha apuntado anteriormente, las reformas de finales del siglo XX han dejado al descubierto parte de los restos de la estructura medieval, visibles en el ábside y brazo izquierdo del crucero. El coro está situado a los pies del templo (Fig. 120), ocupando el espacio correspondiente a tres tramos de la nave, de él nacen unos brazos a manera de tribuna que se prolongan en barandal de madera hasta llegar al crucero (Castellano Cuesta 1988; Daroca Bruño et al. 2003, Jordano Barbudo, Moreno Cuadro, y Mudarra Barrero 1997, 114-121; Villar Movellán, Dabrio González, y Raya Raya 2006, 163-170).

En la iglesia existen una sucesión de capillas abiertas en el lado de la epístola<sup>31</sup> y otra de altares en el lado del evangelio. Las capillas abiertas a la derecha de la nave pertenecen a distintas épocas; unas fueron construidas de nueva planta en la reforma del XVIII, mientras que otras sufrieron reformas en esa centuria. Los altares del lado izquierdo poseen aras funerarias que pertenecieron a familias ilustres de Córdoba en otros tiempos.

La iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía es hoy considerada Bien de Interés Cultural y declarada Monumento histórico artístico el 18 de diciembre de 1981.

#### 4.3.3 EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA Y URBANA DE LA MANZANA CONVENTUAL

El antiguo convento franciscano de San Pedro el Real fue fundado, como se ha indicado anteriormente, en un tiempo inmediato a la conquista de Córdoba. Fue ubicado en la Ajerquía, en la collación de San Nicolás, frente a la muralla que separaba la Medina y el barrio oriental de al- Sharqiyya en la ciudad musulmana. Se trababa de terrenos sin edificar en la fecha de la conquista de Fernando III y cedidos por el rey a la Orden Franciscana alrededor del año 1241. La zona, en ese momento se encontraba escasamente habitada, siendo precisamente la presencia de este convento, situado en una arteria

<sup>31</sup> Entre las capillas del sector de la epístola y ascendiendo hasta el crucero se encuentran las siguientes estancias: Despacho parroquial, Capilla del Bautismo, Capilla de San Rafael, Capilla de la Venerable Orden Tercera, Capilla de la oración del Huerto y una capilla doble de mayor dimensiones que las anteriores, coronada por bóvedas y abundante yesería (Castellano Cuesta 1988, 27-30).

principal de comunicación, lo que propiciaría la repoblación del sector. En la parte de muralla frente al convento estuvo el portillo de Corvache o de San Francisco. Se trataba de una de las entradas que se realizó para comunicar la Medina y la Ajerquía tras el amurallamiento de esta última (Castellano Cuesta 1988, 55; Jordano Barbudo, Moreno Cuadro, y Mudarra Barrero 1997, 114; Jordano Barbudo 2003, 250).

En un principio, el edificio debió permanecer aislado, pero a medida que fue transcurriendo el tiempo, se construyeron sucesivamente viviendas en toda la zona, debido al auge comercial que la calle iba adquiriendo. En época bajomedieval el barrio tuvo un carácter eminentemente comercial y artesanal, destacando la presencia de numerosos edificios dedicados a esas actividades, como tiendas, mesones y talleres relacionados con oficios diversos.

La casa conventual se erigió sobre terrenos donados por dos vecinos de la ciudad: Julianus Piretius y Maria Piretia, según una inscripción que figuraba grabada antiguamente en el claustro bajo. No se conoce si el terreno que donaron estas personas ocupaba todo el sector del convento o sólo una parte de él, en este último caso, el resto del terreno habría sido donado por otras personas o por el mismo rey.

El edificio comenzaría a construirse poco tiempo después de la conquista, con lo que la mano de obra que participó en él estuvo formada por alarifes de la ciudad, bajo el mando de maestros llegados del norte. Es probable que se usara un material similar a los sillares de piedra usados en la construcción de la iglesia, al menos en algunos sectores. El material usado debió ser, casi con seguridad, material de acarreo procedente de edificios destruidos de la ciudad musulmana.

En la Fig. 123 se puede apreciar una reconstrucción realizada de lo que sería la collación de san Nicolás de la villa según el estudio de Escobar Camacho (1985). El convento de San Pedro el Real ocupó toda la manzana existente entre la calle de la Feria, (actual San Fernando), Santa Maria de Consolación (actual Maese Luis), Nueva de Consolación (Armas) y Toquería (actual San Francisco). La calle de la Feria llegaba hasta la Cruz del Rastro, donde se encontraba la Puerta del Sol, próxima al río Guadalquivir. Otra puerta cercana era la de la Pescadería o Piscatería; posteriormente, Arquillo de los Calceteros, que antes de la conquista cristiana se denominaba Puerta Nueva, de Hierro o Zaragoza.



122 Detalle de la fachada de la iglesia de San Francisco. Escultura de San Fernando.



123 Collación de San Nicolás de la Ajerquía en la Baja Edad Media. Reelaboración a partir del diseño de Escobar Camacho.



Se muestra representada la dispersión de la zona comercial del barrio en donde existían diversos tipos de comercios, mesones y oficios artesanos.

El convento franciscano vio aumentados sus bienes en el siglo XIV debido al afán de los nobles de ser enterrados en sus iglesias. Afán que, como se ha explicado en otros capítulos, era bastante común en aquellos tiempos entre la nobleza europea y fue un elemento muy importante de cara a la financiación de la comunidad franciscana y a sus posibilidades de realizar nuevas obras, en muchos casos directamente relacionadas con la creación de capillas para dichos enterramientos. Este sería el momento de la construcción de las capillas laterales de la iglesia, que cuentan con materiales diferenciados del resto del edificio que apoyan esta hipótesis. Estas donaciones fueron también aumentando poco a poco la extensión del convento lo que contribuyó a que los franciscanos de San Pedro el Real se convirtieran muy pronto en una de las comunidades más poderosas de la ciudad.

Así describía Ramírez de Arellano el convento de San Pedro el Real en su obra *Paseos por Córdoba*:

*“En un principio fue un convento pequeño, tomando después tal importancia que llegó a ser uno de los edificios mayores y más notables de Córdoba, así como su comunidad la más numerosa, sin duda por las pocas dificultades que el ingreso en ella presentaba, entrando muchos que jamás hubieran podido abrazar esta carrera a causa de la falta de recursos.*

*Sólo dos claustros del patio principal -unidos a la iglesia y capilla de la Vera Cruz, inutilizado su adorno y cubierta la mayor parte de sus arcos- es lo que ha quedado de todo aquel gran edificio, donde cómodamente podían acuartelarse tres o cuatro regimientos en los diferentes grupos a que daban luz doce o catorce patios, aparte de la extensa huerta lindante con las últimas casas de la calle de Maese Luis.”*

No obstante, en el siglo XV, hacia el 1468, parte de los terrenos del convento fueron vendidos a particulares para establecer allí sus viviendas y negocios. La mayor demanda de inmuebles, como consecuencia del auge económico que fue experimentando la zona, al irse transformando en una zona comercial y artesanal, y las necesidades económicas de los franciscanos, fueron las causas fundamentales de estas ventas. Los solares vendidos por la Orden, que pertenecían a la huerta del convento, sirvieron para que los compradores edificaran sus casas y comercios, lo que dio como resultado la primera



- 124 Portal que daba acceso al convento de San Pedro el Real desde la calle de San Fernando. Actualmente da acceso a la plaza pública, antiguo compás de San Pedro el Real del que recibe el nombre.



125 Vista interior desde la plaza del portal que daba acceso al convento de San Pedro el Real.

urbanización de parte de las propiedades de San Pedro el Real ya en el siglo XV. Por otra parte, esta transacción económica propició que la riqueza de los franciscanos aumentara y de este modo la comunidad pudiera acometer obras de ampliación de las estancias conventuales, construyéndose mejores y mayor número de dependencias (Castro Castillo 1998, 45).

Así, durante el siglo XVI su potencial económico fue en aumento, y de este modo, al llegar el siglo XVII la comunidad se había convertido en un grupo de religiosos fuertes y prestigiosos. En este siglo el convento reunía a casi cien frailes (Ortí Belmonte 1980, 62) y contaba con un noviciado enorme, al tiempo que el recinto conventual se había convertido en un gran edificio, bien dotado para albergar a un considerable número de personas. Estaba ya rodeado de casas con una intensa vida en la calle llamada Mayor (posteriormente de la Feria) en la que el obispo Pascual estableció una feria el día antes de la romería de Linares. Había carreras de caballos en la calle, que estuvo sin empedrar hasta el XVII. La proximidad de la Alcaicería, el río y el rastro contribuyó a darle vida a la calle que tomó el nombre de la Feria. Del 1683 se tiene la crónica del Padre Alonso que describe la iglesia, sus capillas y el convento de la siguiente forma (Ortí Belmonte 1980, 62):

*“El claustro alto y bajo, en fábrica y hermosura, no tendrán muchos que le compitan, y habrá muy pocos en nuestra España que les excedan. Adornan el Claustro muchas capillas y sus altares, como también los de la iglesia: tienen frontales muy costosos de jaspe perfilados de oro. Por este claustro se entra a un hermosísimo salón, cuya bóveda, que lo corona, está adornada de lienzos y varias pinturas, sirviéndole de cenefa las verdaderas efigies de los Provinciales que ha habido desde la división de la provincia, puestos por su orden. Ocupa el testero de esta dilatada pieza una espaciosa reja, con lo divertido de un jardín que le aumenta su hermosura. El segundo claustro, que se comunica con esta sala, prosigue en sus bóvedas con el mismo primor y aseadas pinturas. La sala de Profundis, o Capítulo, que media entre los dos claustros, es enterramiento de don Fernando de los Ríos y Cabrera y doña Mencía Manuel, progenitores de los Condes de Fernán Núñez y los Ceballos Saavedras.”*

A finales del siglo XVII y principios del XVIII, fue, según se ha comentado anteriormente, la fecha en la que los franciscanos acometen grandes obras en la iglesia transformándola en una iglesia barroca. Es de suponer que disponían para ello de bienes económicos y es probable, aunque no se dispongan de datos

ciertos, que las dependencias conventuales sufrieran también una transformación, en su totalidad o al menos en parte. En este periodo se debió de construir el claustro y la escalera de mármol a la que hace referencia Ramírez de Arellano en *Paseos por Córdoba*:

*“La escalera principal de este edificio era una de las mejores de la ciudad, tanto por la riqueza de sus mármoles como por su forma y anchura. Tenía tres tramos, sostenidos por lindas y esbeltas columnas, tanto en la parte baja como en la alta, cubriéndola una bonita cúpula, y lucían varias pinturas y un gran ángel de escultura, que no sabemos qué sería de él. Los mármoles fueron vendidos para Écija, y aún se dice que dieron por ellos casi lo que había costado todo el convento.”*

El convento en este periodo, época de plenitud entre los siglos XVII y XVIII, limitaba al oeste con la calle San Fernando, al este con la calle Armas, al norte con la de Maeses Luís y al sur con la de San Francisco. La puerta principal del complejo se situaba en la calle de la Feria o San Fernando, la segunda puerta, denominada *Puerta de Hierro*, en la calle de San Francisco y por último, el postigo, que recibía el nombre de *Puerta Reglar* y se hallaba en la calle Armas. Puede ser que en el siglo XVIII el convento ya estuviera circundado por viviendas particulares, circunstancia que se daba en el siglo XIX.

Según los datos de los que se disponen, se puede hacer una descripción de lo que posiblemente fue el antiguo convento. A través de la puerta principal se accedía al compás del convento, espacio semipúblico, anterior a la iglesia y a las dependencias propiamente conventuales a las cuales se llegaba por una entrada en el lado izquierdo. Dentro del edificio existía un claustro principal, llamado de los Naranjos, que estaba unido al muro del evangelio de la iglesia. A través de este se accedía a un salón grande, y en uno de sus lados existía una reja a través de la cual se contemplaba un jardín. Hacia el este se hallaba un segundo claustro más pequeño que el anterior y decorado también con cenefas, entre ambos patios estaba situada la sala de *Profundis*. Más allá de este claustro se hallaba el espacio reservado para el noviciado, con sus patios y celdas correspondientes. Disponía de un claustro de dos alturas en torno al cual se situaban las habitaciones necesarias para un gran número de novicios. Otra parte integrante del convento era la enfermería, que mantenía el mismo esquema en su estructura que la parte del noviciado. Una parte de las habitaciones estaban destinadas a los enfermos del convento, con varias celdas para los *Habitadores de la Provincia*, que se repartían entre el convento de San Pedro el Real y el de San Francisco de Granada;



126 Vista actual del claustro y espadaña de San Pedro el Real.



127 Vista actual del claustro conformado como plaza pública y de la fuente que se encuentra en su interior.

los otros dos grupos de celdas estaban destinados al mantenimiento de los enfermos de San Francisco de la Arruzafa y San Francisco del Monte (Castellano Cuesta 1988, 59-60; Ortí Belmonte 1980, 62; Ramírez de Arellano 1873).

El convento también disponía de cocina, refectorio, granero, atarazana, celdas de los religiosos y un gran huerto que estaba situado en el sector norte del conjunto dando a la actual calle Maese Luis. Existían otra serie de estancias anexas a la iglesia que no fueron derribadas tras la exclaustación por considerarlas propiedad de la iglesia (Castellano Cuesta 1988, 61).

No se disponen de más noticias hasta el siglo XIX donde profundos cambios afectarían al edificio conventual. En el año 1810 se tiene noticia del alquiler del huerto y de la venta de algunas partes del convento. Con la llegada de los franceses al mando de Godinot, se suprimieron diversas comunidades religiosas, entre ellas la de San Francisco, dejándose la iglesia abierta al público por petición popular (Ramírez de Arellano 1873). El día 25 de julio, gracias a la ley dictada por las Cortes de 1813, se restituyó el convento a los frailes franciscanos, quienes encontraron un edificio totalmente desmantelado de mobiliario, sin puertas ni ventanas, pero con una estructura arquitectónica íntegra.

En el 1835 el convento sufrió una nueva desamortización a causa de la política estatal, que tenía como fin principal, por medio de la supresión de órdenes religiosas y la venta de sus propiedades, sufragar los gastos de un Estado necesitado de dinero. La supresión del convento no significó, sin embargo, el cierre de la iglesia, que siguió siendo atendida por los mismos religiosos exclaustados (Castro Castillo 1998, 47).

Tras ser suprimido el convento, son numerosos los proyectos de destino que existieron para él, y pronto surgió la polémica. Al quedar vacíos estos inmuebles a causa de la desamortización, fueron los ayuntamientos de las ciudades quienes se hicieron cargo de estudiar el mejor uso al que podrían ser destinados. En el caso de Córdoba, la Sociedad Económica de amigos del País nombró una comisión de cinco personas para estudiar el destino de los exconventos. Dicha comisión emitió un informe el 2 de marzo de 1836, donde el antiguo convento de San Francisco era destinado a cuartel de Infantería. No obstante, la lucha entre diferentes organismos por utilizar el edificio con fines distintos, adecuados a sus propósitos, provocó, en este y en otros conventos en la misma situación, que el asunto de la ocupación quedara en suspenso (Castro Castillo 1998, 48).



Durante este tiempo, se le sacó un rendimiento económico dedicándolo a alquiler para venderlo posteriormente. Así, en el año 1842 el convento de San Pedro el Real, que por aquel entonces ocupaba una extensión de 11.832 varas cuadradas, se arrendó junto con varias propiedades del mismo, excepto la iglesia y las alas este y sur del claustro que se consideraban parte integrante del templo, así como la sacristía y estancias de librería, por estar destinadas a residencia de los capellanes (Castellano Cuesta 1988, 62-63). Algún tiempo después, la Junta de Enajenación de Edificios activó la venta de estas construcciones por motivos económicos, y el 16 de noviembre de 1842 el edificio conventual y su huerto fueron vendidos a Bonifacio Gallegos y Campos. Este, tras alquilarlo a una pequeña empresa que estableció en él una fábrica de paños y hules, decidió venderlo a su vez a una sociedad constructora que, finalmente, emprendió el derribo del edificio (Castro Castillo 1998, 47). La iglesia, que no fue vendida en ningún momento, continuó abierta al público y, años después, en 1877, se convirtió, como ya se ha dicho, en la parroquia del barrio, uniéndose a ella la de San Nicolás y San Eulogio de la Ajerquía.

Si se observa la representación del convento de San Pedro el Real en el detalle del plano de Córdoba de 1811 de *los franceses* (Fig. 128), se puede ver la manzana conventual aún cerrada y sin divisiones internas, al igual que en el plano de Córdoba de 1851 (Fig. 129), en el que figura rotulado como Ex Convento de San Francisco en una gran manzana compacta que no presenta ninguna apertura, ni calles interiores.

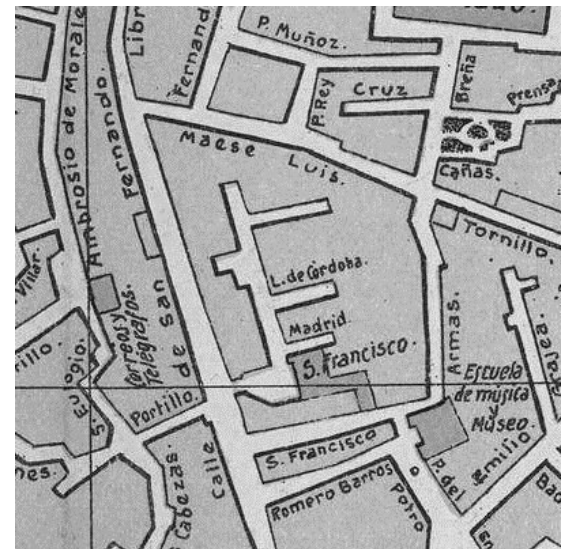
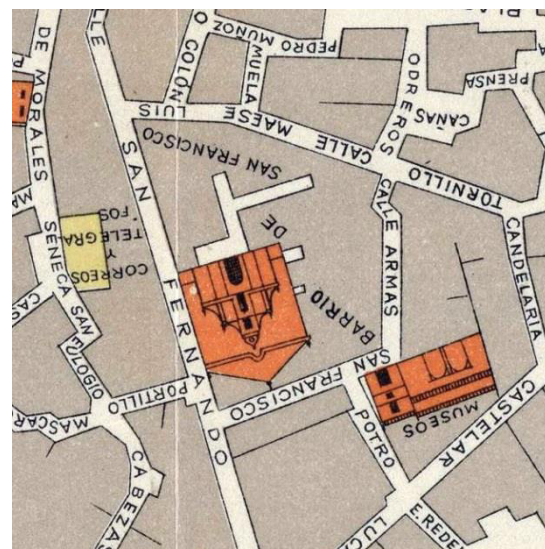
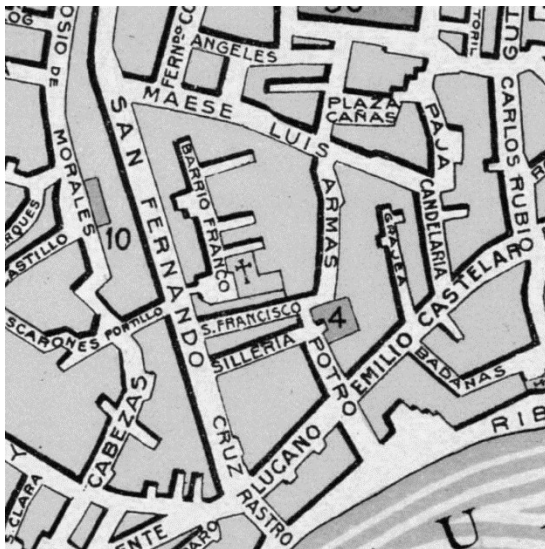
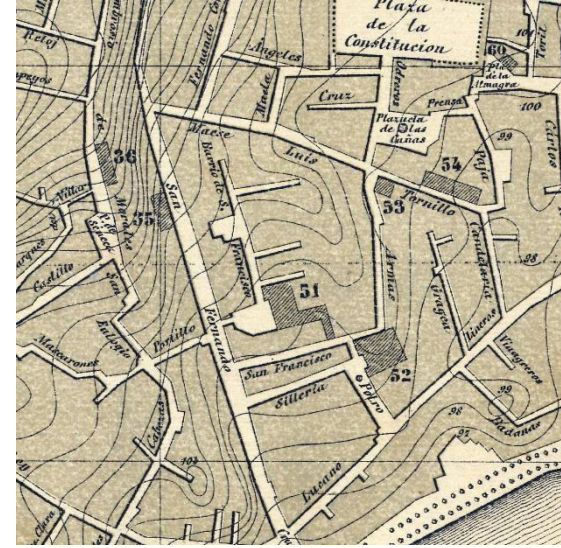
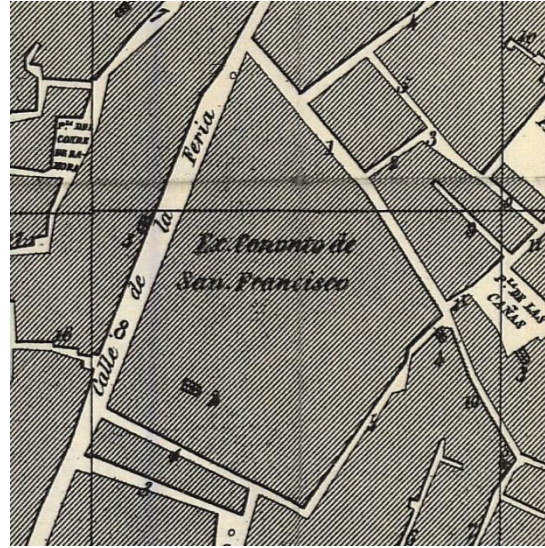
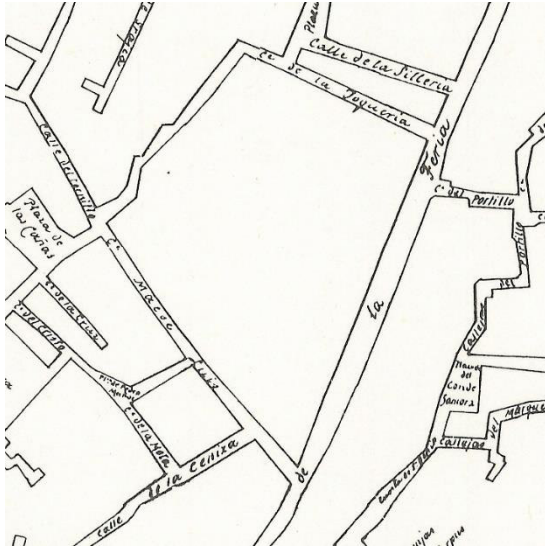
El crecimiento demográfico de la ciudad era débil en este momento. Esto unido a las desamortizaciones que dejaron bolsas de suelo perceptible de edificar en el interior de la ciudad, provocó que ésta no se expandiera más allá de los límites físicos que por entonces tenía. La ciudad no contaba con suficiente población para ocupar todos esos espacios a corto plazo.

A pesar de esto, el terreno, ya en manos de una constructora se fue parcelando y estructurando de tal manera que pudiese acoger estructuras habitacionales. En el plano de Dionisio Casañal de 1884<sup>32</sup> (Fig. 130) se puede apreciar la existencia de unas calles que fueron abiertas en el interior de la manzana, en los terrenos liberados tras la demolición del convento.

---

<sup>32</sup> Llama la atención en esta imagen el diseño en planta de la iglesia que no guarda mucha relación con su planta real, esta errata se fue repitiendo en los sucesivos planos de la ciudad.

ARQUITECTURA DE LA ORDEN FRANCISCANA. ORÍGENES Y PROCESOS ARQUITECTÓNICOS DE ASÍ A CÓRDOBA



Estas vías fueron configurando un nuevo barrio, con un cambio de uso para irse colmatando paulatinamente los espacios con la construcción de nuevas viviendas. Se observa, en el plano de 1884, que el acceso al interior se produce solamente a través de la antigua entrada en la calle de San Fernando, que daba acceso al compás del convento creando de esta forma, un barrio interior, con toda una serie de problemáticas que este hecho traía aparejadas. Así se fue ocupando todo el terreno del antiguo convento y huerto de San Pedro el Real, que en época inmediata a su exclaustación se hallaba ya circundado por viviendas particulares, de forma que hacía el 1897 puede considerarse que está formado por completo lo que va a ser el barrio de San Francisco tal y como hoy se conoce. Se tienen datos de 1901, en los cuales figura Francisco Javier Foronda y González Vallarino, como propietario de este barrio que se construyó en el interior del convento franciscanos (Castellano Cuesta 1988, 62-63; Castro Castillo 1998, 48).

A principios del siglo XX la población cordobesa experimentó una aceleración en su crecimiento demográfico, debido tanto a un ligero aumento de la natalidad como a la emigración que se producía de las zonas rurales a las ciudades. Se fueron colmatando los espacios vacíos que quedaban en la ciudad y el caso del convento de San Pedro el Real no fue una excepción. La iglesia conventual, convertida ya en parroquia de san Francisco fue un elemento articulador y dio el nombre al barrio del santo fundador de la Orden.

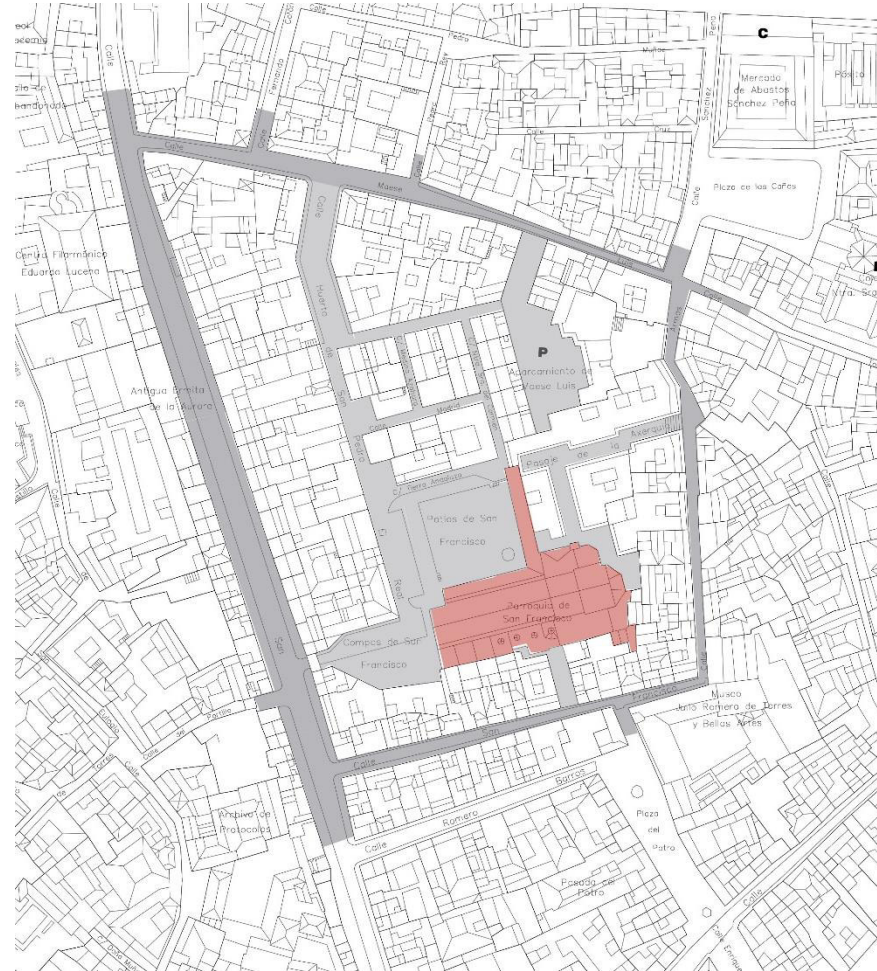
Si se analizan los planos históricos de la ciudad de Córdoba de principios del siglo XX: el plano de Córdoba en la enciclopedia ilustrada Seguí de 1908 (Fig. 131) el plano de Guichot de 1910 (Fig. 132) y el de Fernández Fenoy de 1920 (Fig. 133) se distingue el fragmento de la parte correspondiente a lo que era la manzana conventual de San Pedro el Real. Aparece sin modificaciones apreciables respecto a la planta de 1884 de Dionisio Casañal, se encuentra denominado el barrio de San Francisco y destacada su iglesia, sin presentar variaciones en el trazado de las vías interiores, produciéndose la entrada a dicho barrio únicamente por la calle San Fernando, por lo que continuaba siendo un barrio cerrado sin conexión con las demás calles perimetrales.

En la página anterior:

- 128 Manzana conventual de San Pedro el Real. Plano de los Franceses de 1811.
- 129 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de 1851.
- 130 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Dionisio Casañal 1884.
- 131 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de la enciclopedia ilustrada Seguí 1908.
- 132 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Guichot 1910
- 133 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Fernández Fenoy 1920.



## 338





La forma de denominar a estas nuevas calles vino dada en algunos casos por su origen conventual como la calle del Huerto de San Pedro el Real o Compás de San Francisco y en otros casos fue el propio dueño del terreno, Francisco Foronda, el que eligió los nombres para las demás, ya que el barrio, en principio, al encontrarse cerrado mantenía un carácter privado, por lo que era el propietario el que debía hacerse cargo de todas las obras de mejoras urbanísticas, como acerados, empedrados, etc. A esto se le une el hecho de que este sector no contaba con el atractivo para las clase política y burguesa, con el que contaban otros sectores en las zonas norte y centro de la ciudad<sup>33</sup>, en las que se concentraban sus actividades y donde la especulación del suelo era más productiva, en detrimento de lo que había sido el centro comercial en épocas pasadas (Castro Castillo 1998, 53).

Es el plano del PGOU de Córdoba de 1958 (Fig. 134) donde se encuentra por primera vez diseñada una salida, alternativa a la principal del barrio, a la calle Maese Luis. Esta apertura debió significar una mejora para el barrio, ya que proporcionaba mayor conexión con la ciudad y facilidad de acceso e integración con las demás infraestructuras urbanas, perdiendo así parte de su aislamiento.

En el plano correspondiente al PGOU de 1986 (Fig. 135) se aprecia el barrio tal y cómo está en la actualidad con la salida antes mencionada a la calle Maese Luis y otros puntos de acceso al mismo a través de la propia Maese Luis y calle Armas. Estas últimas intervenciones urbanísticas propiciaron la fragmentación definitiva de lo que fuera el perímetro del antiguo convento, facilitando la vida de los que allí habitaban y la conexión viaria con el entramado de calles del centro de la ciudad.

Si se analizan con detenimiento las fotos aéreas de las que se disponen, reproducidas en la página siguiente, correspondientes al periodo que va desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, se pueden apreciar estos cambios que se han mencionado aquí, en la última secuencia de transformación que ha sufrido el edificio en los últimos 70 años.

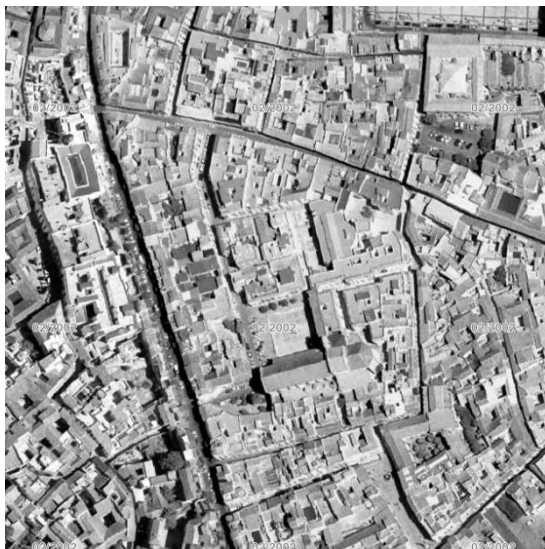
---

<sup>33</sup> Con la llegada del ferrocarril, la industria se fue desplazando a la zona norte, puesto que estaba más próxima a la estación de tren, y en consecuencia, era más cómodo para los comerciantes, poco a poco, la zona que antes había sido centro comercial se fue quedando deprimida.



En la página anterior:

- 134 Manzana conventual de San Pedro el Real. Plano del PGOU de Córdoba de 1958.
- 135 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano base del PGOU de Córdoba de 1986.
- 136 Plaza Patios de San Francisco. Festividad de las Cruces de Mayo 2017.



La foto aérea de 1946-47 (Fig. 137), a pesar de su escasa definición, muestra una manzana conventual aún cerrada en su perímetro por viviendas, cuya construcción se llevó a cabo entre los siglos XV y XIX cuando los frailes comenzaron a vender terrenos de su huerto para viviendas y negocios. En el interior se aprecia una importante masa arbórea correspondiente a lo que fue el huerto del convento, y en la parte central se pueden observar una serie de naves o pabellones de planta rectangular posiblemente dedicados en esa época, según se ha expuesto anteriormente a una fábrica de paños y hules.

En la foto aérea de 1956 (Fig. 138) se puede ver ya la conexión abierta a la calle Maese Luis que coincide con la reflejada en el plano del PGOU de 1958. En este año, aún no se había producido la demolición de los edificios que permanecen sin apreciables modificaciones respecto a la imagen del 1946-47, por lo que es de suponer que en este año aún continuaba funcionando la fábrica de paños o bien acababa de cerrar. La masa arbórea ve su tamaño reducido respecto a la década de los 40.

En la imagen aérea fechada entre el 1973-86 (Fig. 139) se ha producido ya un cambio importante respecto a las anteriores, los pabellones de la fábrica han desaparecido, por lo que su demolición se tuvo que realizar en fechas anteriores y en su lugar se encuentran una serie de edificaciones que, como ya se ha expuesto fueron destinadas a viviendas para la población en un momento de crecimiento demográfico. La colmatación que ya en estos años ha experimentado la manzana, provocó que no se aprecien en esta foto la zona de vegetación y arbolado que se podía observar en las imágenes precedentes.

En las imágenes sucesivas, correspondientes al siglo XXI, en concreto a 2001 (Fig. 140), 2005 (Fig. 141) y 2016 (Fig. 142), la manzana se muestra prácticamente inalterada. Las edificaciones ocupan todo el terreno disponible, desapareciendo casi por completo la zona verde que anteriormente existía en su interior, ahora limitada a la colocación de algún arbolado en la plaza. Espacio público este, conformado con lo que queda del antiguo claustro, reformado entre los años 2003 y 2007 como se aprecia en la imagen de 2005 en la que se ven señales de la obra que se estaba realizando en ese momento de adecuación de la plaza.

En las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, gracias a diversos proyectos urbanísticos, la zona ha sido puesta en valor, siendo en la actualidad un foco de interés turístico. La plaza pública en el antiguo claustro, es escenario de diversas fiestas populares (Fig. 136 y 143).

En la página anterior:

137 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 1946-47.

138 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea del 1956.

139 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 1973-86.

140 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2001.

141 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2005.

142 Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2016.

En las páginas siguientes:

143 Plaza Patios de San Francisco.

144 Foto aérea de la manzana del ex - convento de San Pedro el Real.









#### 4.4 CONCLUSIONES

Se ha desarrollado en este capítulo la investigación de tres casos de arquitecturas franciscanas desde su fundación hasta la época actual. A través de un estudio histórico, paisajístico, arquitectónico y urbano, se han analizado los distintos complejos conventuales para poder entender el papel que jugaron en sus respectivos lugares y épocas, cómo ha sido su evolución como patrimonio vivo dentro de las ciudades, qué usos originarios han mantenido o qué nuevos usos compatibles han devuelto la vida a sus dependencias. Todos ellos son edificios de nuestro patrimonio que se han adaptado a los tiempos actuales de forma muy diversa. La metodología seguida para el estudio ha permitido alcanzar un mayor nivel de conocimiento de estos conjuntos conventuales.

El análisis histórico del momento de su fundación, contextos social y cultural, causas, promotores y benefactores, son elementos claves para la comprensión de estas arquitecturas. El estudio de la evolución histórica y arquitectónica de la iglesia, como pieza fundamental del convento y de la que normalmente se mantienen más vestigios originales y datos, siendo la parte que suele estar mejor conservada, ha aportado una visión completa de cómo han surgido y han evolucionado en su arquitectura en diferentes contextos.

Así mismo, se ha considerado fundamental el aporte de un análisis de la evolución arquitectónica y urbana que han experimentado los distintos complejos conventuales, edificios olvidados en muchos textos sobre arte y arquitectura, frente a un predominio absoluto del análisis de las iglesias. El motivo de este especial interés por las iglesias en detrimento del resto del complejo conventual es, en muchas ocasiones, causado por la dificultad o imposibilidad de conseguir datos que puedan ayudar a construir una hipótesis de cómo fue el convento. Aquí, se ha considerado de especial interés facilitar la comprensión de la arquitectura del convento en su conjunto, entendiendo que las estructuras conventuales requieren una atención especial dentro de los planes de protección que permitan su conservación para el uso de la sociedad.

En primer lugar, el caso del Sacro Convento y Basílica de San Francisco en Asís, convento madre de la Orden y lugar de peregrinación de toda la comunidad franciscana. Aun tratándose de un edificio singular y de características únicas dentro de la arquitectura franciscana, tuvo un importante significado para la comunidad. Con su basílica superior, la introducción de elementos góticos, como el ábside poligonal y los arcos góticos, así como el empleo de la nave única, fue influyente en la evolución de la arquitectura de la Orden Franciscana. Ha mantenido su uso conventual a lo largo de los años, siendo un conjunto monumental de notable protagonismo en la ciudad de Asís a nivel paisajístico, urbano y arquitectónico.

En segundo lugar, el caso del convento de *San Pietro in Montorio* en la ciudad de Roma, como ejemplo que pone de manifiesto la versatilidad característica de esta arquitectura, tanto a la hora de su implantación en contextos diferentes como en su adaptación a nuevos usos integrados, distintos a aquellos para los que se concibió, que permitan la conservación patrimonial y el aprovechamiento de sus instalaciones. Se ratifica lo expuesto anteriormente sobre los modos de asentamiento y la influencia de los patronos y la tradición arquitectónica local en el resultado final obtenido. Hoy el antiguo complejo conventual es sede de la Academia de España en Roma, que ha adaptado las antiguas dependencias para dar alojamiento y lugar de trabajo a diversas generaciones de artistas e intelectuales españoles, convirtiéndose en un instrumento esencial en la política cultural exterior española.

Por último, se ha planteado aquí el estudio del convento de San Pedro el Real en la ciudad de Córdoba. A través de lo expuesto en este capítulo y el anterior, se ha logrado tener una visión global de lo acontecido con este convento, tanto a nivel urbano como a nivel arquitectónico. Su arquitectura se ha visto transformada a lo largo de los años, desde su fundación por el rey Fernando III, su auge social como una de las comunidades más importantes e influyentes de la ciudad, la posterior exclaustación de la Orden con la desamortización de Mendizábal que propició la asignación de nuevos usos que han colmatado el espacio edificable de la manzana, predominando el residencial. Actualmente, se ha reutilizado la parte conservada de su claustro para la conformación de un espacio público para disfrute del barrio y la ciudad.





# **CAPÍTULO 5**

## CONCLUSIONES

En portada de Capítulo 5: Fragmento del plano con la situación actual de los conventos en Córdoba.  
Elaboración sobre base cartográfica de la Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.

## CAPÍTULO 5

---

### CONCLUSIONES

En las conclusiones incluidas en los cuatro capítulos anteriores, se han ido avanzando algunas consideraciones relacionadas con el contenido de cada uno de ellos, pero se entiende necesario hacer una última reflexión general como colofón de la investigación realizada.

En primer lugar ha sido importante en este trabajo tomar como punto de partida el origen mismo del movimiento, así como la figura de Francisco y los ideales con los que surge la Orden que son fundamentales y determinantes para la comprensión y estudio de su arquitectura. El contexto histórico, político y social del momento influyó de manera decisiva en la creación y rápida expansión de esta orden mendicante.

Los franciscanos, en su arquitectura, tuvieron que enfrentarse a la disyuntiva entre la declaración de pobreza y la necesidad de construir un soporte físico para la Orden. San Francisco y su negación vehemente hacia cualquier tipo de construcción frente a las grandes iglesias franciscanas, que compiten en grandiosidad y monumentalidad con las propias catedrales, es un claro ejemplo. Estas contradicciones sólo se pueden entender desde un análisis del contexto histórico, social y urbano que influyó y marcó las pautas de evolución de la Orden.

La expansión y consecuentes transformaciones de la Orden fueron rápidas, sus modos de asentamiento variaron desde las primeras construcciones extramuros a la búsqueda de un marco de influencia urbana respondiendo a sus intereses y condicionados principalmente por el gran incremento en número de frailes. En relación a sus modos de asentamiento se pueden diferenciar claramente tres fases: Una primera fase nómada, de negación total de cualquier construcción propia, usando arquitecturas existentes en una vida dedicada al apostolado itinerante con un claro llamamiento a la pobreza. Una segunda fase, todavía de itinerancia, pero ya con algunas estructuras propias de carácter precario que les servían de referencia en sus viajes. Por último, una tercera fase en la cual se produjo la construcción de sedes estables, necesarias por el crecimiento de la Orden, y que poco a poco, desde las primeras en situaciones periféricas, fueron pasando a ubicaciones más céntricas, cercanas al poder político y religioso de la ciudad, convirtiéndose en

edificios emblemáticos y de imponente presencia, no sólo a nivel visual, arquitectónico y urbano, sino como protagonistas activos e influyentes en la evolución de la ciudad.

A diferencia de otras órdenes religiosas como las benedictinas, las órdenes militares o cartujos, los franciscanos no plantearon un modelo arquitectónico rígido. Aunque el modelo de sus antecesores, en términos generales podía seguir resultando útil, perdía sentido aplicarlo con tanta rigidez. De este modo, se pierde el concepto de claustro único, como elemento organizador, por la proliferación de claustros y patios secundarios, produciéndose una alteración del esquema benedictino, en una aplicación mucho más libre y versátil a la hora de disponer sus dependencias en un convento, entendido ahora, como una entidad pública o semipública.

Estos cambios se producen, por una parte, al constatar que la vida de los franciscanos no estaba organizada o normalizada hasta sus últimos detalles por unas pautas de comportamiento dictadas por una Regla, tan severas como las de los monjes benedictinos o cistercienses, donde el monasterio era el espacio diseñado para posibilitar vida y trabajo en un ritual perfectamente orquestado en el que primaba la oración, y la vida se desarrollaba principalmente en clausura.

El fraile franciscano, a diferencia de los monjes, realiza su vida en el exterior, su tarea fundamental es la predicación y la cura de almas por lo que acude al convento principalmente para descansar y sus iglesias son concebidas para dar cabida a un gran número de fieles. Por esta razón, al igual que las otras órdenes mendicantes, se situaron en el interior de las ciudades, no buscando el aislamiento como modo de vida para favorecer el encuentro con Dios a través de la oración y del cultivo espiritual en soledad. Los franciscanos buscaban a las personas. El adoctrinamiento y la evangelización eran su misión fundamental, por lo que fueron ocupando posiciones de influencia en el tejido urbano.

El fenómeno franciscano tuvo una gran aceptación por parte de la población. En una época de crisis y de falta de confianza en el clero tradicional, los franciscanos aportaron esa renovación y vuelta a los principios del evangelio que muchos vieron como camino de salvación. Sus ideales de pobreza y predicación apostólica convencieron a la Iglesia, que les proporcionó el potente soporte del papado, sin el cual la Orden Franciscana seguramente no hubiera experimentado tan sorprendente crecimiento. Del mismo modo,



contó con el apoyo de la nobleza y la alta burguesía que, mediante donaciones, pretendían salvar sus almas y hacer más fácil el paso por el purgatorio.

Este aspecto, además de proporcionar una viabilidad económica y posibilitar el crecimiento en tamaño y número de edificios a los franciscanos, condicionó particularmente su arquitectura. Los franciscanos se adaptaron a una situación social compleja, que necesitaba de ellos una realización flexible. Su actividad en el espacio de la ciudad tuvo una importancia determinante en sus construcciones, asumieron nuevas tareas en el campo de la cura de almas y otras actividades que les enfrentaron frecuentemente con el clero local.

La apertura de los frailes a las plazas y mercados, usando estos espacios públicos para la predicación, en muchas ocasiones preferidos a la propia iglesia, introdujeron a la Orden en un nuevo tipo de intercambio económico, en el cual los frailes ofrecían la salvación a cambio de donaciones. Este hecho conectaba el sistema económico y la supervivencia de los frailes a estructuras económicas emergentes, siendo muchos los comerciantes, que al igual que la nobleza, favorecieron a los frailes en sus testamentos, convirtiéndose los enterramientos y capillas funerarias en elementos fundamentales para su financiación. Esto provocó un crecimiento exponencial de las iglesias como resultado de esta “colonización” de la arquitectura religiosa por parte del sector privado.

A lo largo de los diferentes ejemplos analizados, se ha podido constatar que debido a la gran variedad de iglesias y conventos, sus transformaciones posteriores y sus peculiaridades, la arquitectura franciscana está caracterizada precisamente por la ausencia de unos rasgos uniformes que la definan: unidad pero no uniformidad. Convirtiéndose por tanto, la versatilidad en una de sus principales características, entendida como capacidad de adaptación al contexto urbano, incluyendo la incorporación de elementos preexistentes en su configuración. Así mismo, no se puede concluir en que las primeras edificaciones realizadas en los lugares de los asentamientos primitivos en Italia Central, puedan constituir un modelo, aun indirecto, para las construcciones en el resto de Europa. Tampoco la normativa de la Orden referente a su arquitectura marca directrices que lleven a la elección de un modelo particular de iglesia, más bien se trata de prescripciones arquitectónicas genéricas que regularon alguna particularidad, que no siempre fue tomada en cuenta, por lo que una forma específica arquitectónica ni fue promovida ni existió.

Este proceso dinámico y complejo debe ser interpretado como resultado de un desarrollo heterogéneo, lejano a una concepción evolutiva lineal. Características que tradicionalmente se han asignado a la arquitectura franciscana, como la pobreza, la amplitud de espacio para la predicación o la evolución del modelo a partir de la nave única, se revelan como elementos no inmanentes en la realidad histórica.

El concepto de pobreza como uno de los ideales principales franciscanos, les dotó de mayor credibilidad y libertad de movimiento, pero al mismo tiempo los hacía dependientes de fundaciones y donaciones de diferentes orígenes que condicionaban los espacios, fomentando, en contradicción con este principio de pobreza, la construcción de grandes iglesias, con un gran contenido artístico, que en muchas ocasiones se iba incrementando con capillas que, en definitiva, eran espacios de representación propia de las familias benefactoras. Por todo esto, es normal encontrarse con la monumentalidad de las iglesias de las órdenes mendicantes en los centros de Europa económicamente y culturalmente potentes. En grado de competir con las grandes catedrales góticas, no se trata por tanto de iglesias pobres ni en cuanto a la forma, ni en cuanto al contenido.

En lo referente a la necesidad de grandes espacios unitarios para la predicación, si bien es cierto que es una característica, que a primera vista se vislumbra clara y bastante consensuada a la hora de definir la estructura arquitectónica de las iglesias franciscanas, parece más ajustado a la realidad, que el hecho de la grandeza y distribución del espacio interior de la iglesias responda mayormente a las exigencias de las donaciones, las condiciones económicas y la tradición del modelo local. Todo ello, sin negar una manifiesta preferencia, en la medida de lo posible, por la elección del aula única, siendo la tipología significativamente, más utilizada por la Orden. La predicación en los amplios espacios al aire libre que generalmente se conformaban delante de las fachadas, se convirtió en una alternativa frecuentemente elegida por los frailes cuando las condiciones meteorológicas lo permitían.

Es por lo referido anteriormente que, con la construcción de sus conventos en las ciudades, las órdenes mendicantes, se encontraron con la novedad que suponía la implantación en un tejido urbano, situación que no había existido en las fundaciones de las órdenes anteriores que construían, por lo general, en zonas aisladas fuera de los centros de población. En esta adaptación a un nuevo contexto y nuevas situaciones, los franciscanos flexibilizaron sus estructuras adecuándose a prácticas locales y tomando diversos modelos

y formas espaciales, utilizados fuera de la arquitectura sacra. De manera que de una forma innovadora contribuyeron a la evolución de la arquitectura de las iglesias, usando sistemas estructurales que hasta entonces solo habían sido utilizados en construcciones ligadas generalmente a la producción y en un ámbito principalmente rural.

Una característica que se ha encontrado de manera constante en las iglesias franciscanas es la consciente polarización del espacio destinado a los laicos y aquel reservado para los clérigos correspondiente a la nave y el coro. Esta división de espacios, con un coro que permanece más cerrado y una nave que se abre, constituye un rasgo claro de la nueva organización de las iglesias franciscana, y mendicantes en general, en la ciudad medieval.

El estudio de la inserción de los conventos franciscanos en Córdoba, similar al proceso seguido en otros ámbitos geográficos, ha permitido el análisis en el contexto urbano de la ciudad en su conjunto, posibilitando así, el entendimiento global del sistema conventual, conociendo como se han instalado las distintas órdenes en la ciudad y su evolución arquitectónica y urbana hasta la actualidad. El análisis de la génesis, evolución, consolidación, desamortización o transformación de los distintos complejos conventuales en un periodo cronológico que va desde su conquista cristiana hasta la ciudad actual, contribuye a hacer posible el entendimiento de la urbe contemporánea y el importante papel que la Orden Franciscana ha desempeñado en la misma.

En el ejemplo de Córdoba se percibe claramente este proceso de adaptación de la arquitectura conventual en la ciudad. Por una parte, adecuación a un entramado urbano preexistente característico de la ciudad musulmana, en la que algunas fundaciones reutilizaron importantes edificios de la cultura árabe como las mezquitas y palacios islámicos en un sincretismo impuesto por la fusión religiosa que obligó a la conversión de estas arquitecturas para los nuevos cultos. Por otro lado, a las transformaciones necesarias en su evolución histórica, mostrando una gran capacidad de adaptación a los distintos inmuebles donados para la expansión del conjunto.

Esta versatilidad que promueve el reciclaje de estructuras, como ya se ha adelantado, es una de las características principales de la Orden, fundamental para hacer posible su desarrollo en contextos variables, que no hubieran sido posibles con la adopción de un modelo organizativo cerrado. De hecho, la buena arquitectura es aquella capaz de adaptarse a funciones diversas a lo largo de su historia, en muchos casos completamente distintas a aquellas para las que se construyeron.

A través de los tres últimos ejemplos referidos en esta tesis se ha podido verificar que los complejos conventuales son conjuntos de carácter histórico y patrimonial que pueden y deben adaptarse a las nuevas necesidades de la sociedad. Son estructuras que se concibieron para un uso determinado en una época bien distinta a la nuestra, pero son monumentos “vivos” caracterizados por contar con una versatilidad que los hace capaces de poder adaptarse a contextos variables, siempre que exista voluntad social y política para favorecer el cuidado y mantenimiento posible con la integración de nuevos usos compatibles que permitan el disfrute de estos edificios en la actualidad y en las generaciones futuras.

En los casos estudiados, esta capacidad de evolución en el tiempo se concreta de distintas maneras: desde la conservación del uso conventual como se ha podido ver en el caso de Asís, un cambio de uso como es el caso del antiguo convento de *San Pietro in Montorio*, reconvertido en Academia de España en Roma o su conversión en espacio público como es el caso del convento de San Pedro el Real en Córdoba tras la desamortización de Mendizábal.

Los conventos franciscanos, suponen una parte muy importante de nuestro patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico. Basta con ver un plano de la ciudad y la superficie ocupada en el tejido urbano del centro histórico por estructuras conventuales para entender que requieren una especial atención dentro de los planes de protección que permitan su transmisión como patrimonio integrado a la sociedad futura. Su presencia cultural hace que sean arquitecturas que se deben proteger en su conjunto, no como en aquellos casos en que sólo se valoran y protegen las iglesias, en lugar del conjunto de manera integral. Sin duda existen nuevos usos integrados, en conventos y ex conventos, de renovación e incidencia cultural que pueden complementar o sustituir a los actuales, sin olvidar las técnicas y criterios de rehabilitación, consolidación y protección de estos edificios monumentales.



Con esta tesis se ha pretendido dibujar a grandes rasgos lo que la arquitectura de la Orden Franciscana supone dentro de nuestro patrimonio. Consciente de que la amplitud y complejidad del objeto hacen que esta sólo sea una aportación puntual dentro de una temática apasionante, que ya ha interesado a muchos y en la que aún quedan muchas vías de investigación abiertas que deben ser recorridas para llegar a un conocimiento más profundo y completo de la arquitectura de las órdenes religiosas.

### CONCLUSIONI

Nelle conclusioni anticipate nei quattro capitoli precedenti sono state avanzate alcune considerazioni relative alle argomentazioni trattate in ciascuno di essi, tuttavia si rende ora necessario fare una riflessione generale come conclusione della ricerca.

In primo luogo è stato importante in questa ricerca approfondire le origini del Movimento, analizzare la figura emblematica di Francesco e gli ideali su cui si fonda l'Ordine, entrambi fondamentali per la comprensione ed uno studio adeguato della sua architettura. Il contesto storico, politico e sociale del momento nel quale esso nasce e si sviluppa influì in modo significativo nella creazione e rapida espansione di questo Ordine mendicante.

I Francescani, nella loro architettura, dovettero confrontarsi con un dilemma interiore dato dal voto di povertà sul quale si fondava il movimento e la necessità di costruire luoghi adatti per accogliere fedeli e praticanti dell'Ordine. San Francesco e la sua convinta negazione verso qualunque tipo di edificazione monumentale che competevano, in grandiosità e monumentalità, addirittura con le cattedrali, ne è un chiaro esempio. Queste contraddizioni si possono comprendere attraverso uno studio attento del contesto storico, sociale e urbano che influì sensibilmente e marcò le linee guida della evoluzione dell'Ordine.

La diffusione e le conseguenti trasformazioni dell'Ordine furono rapide. I criteri di collocazione degli insediamenti variarono: localizzate fuori dalle città le prime, fino alla ricerca di un ambito d'influenza urbana che desse risposta ai loro interessi, condizionati anche dall'importante incremento del numero di frati. In relazione ai loro modi di insediamento si possono distinguere chiaramente tre fasi: Una prima fase nomade, dove l'Ordine negava l'edificazione di qualsiasi tipo di costruzione propria ed utilizzando edifici

esistenti; l'esistenza era dedicata all'apostolato che veniva praticato in forma itinerante con un chiaro richiamo alla povertà. Una seconda fase, ancora a carattere itinerante ma con qualche accenno all'edificazione di strutture proprie anche se di carattere precario che servivano come punto di riferimento durante i loro viaggi. Infine, una terza fase nella quale si avviò l'edificazione di edifici che rappresentassero sedi stabili, necessarie per la crescita e l'espansione dell'Ordine. Queste edificazioni, inizialmente collocate in aree periferiche urbane, a poco a poco passarono ad avere ubicazioni più centrali, vicine al centro del potere politico e religioso della città, trasformandosi in edifici emblematici e di imponente presenza, sotto il profilo architettonico ed urbano, con una funzione sempre più determinante rispetto alla crescita ed espansione della città che le accoglieva.

A differenza di altri Ordini religiosi, come quello ad esempio dei monaci Benedettini o degli Ordini militari o Certosini, i Francescani non stabilirono un modello architettonico rigido. Anche se il modello dei loro predecessori, in termini generali poteva risultare valido, non aveva senso applicarlo con tanta rigidezza. Grazie a questa flessibilità viene superato il concetto di *chiostro unico* come elemento organizzatore a fronte di una proliferazione di altri ambienti, chiostri e di cortili secondari; alterando lo schema benedettino, con una sistemazione dei locali all'interno della struttura conventuale molto più libera e versatile, si trasforma il complesso conventuale in una entità pubblica o semipubblica.

Questa flessibilità deriva, da una parte dal *modus vivendi* dei francescani che non imponeva una organizzazione rigida e vincolata ma indicava alcune *linee guida* di comportamento dettate da una "Regola", sufficientemente diversa da quella imposta dai monaci benedettini o cistercensi, dove il luogo di culto, il monastero, era lo spazio disegnato per rendere possibile vita e lavoro, in un rituale perfettamente orchestrato, nel quale prevaleva il rituale religioso e la vita quotidiana dei religiosi si sviluppava principalmente in clausura.

Il frate francescano, a differenza dei monaci, svolge la sua vita all'esterno dell'edificio. La sua missione principale è la predicazione e la cura delle anime, quindi l'edificio conventuale viene utilizzato principalmente dai religiosi per riposare e le loro chiese concepite per accogliere il gran numero di fedeli. Per questo motivo, allo stesso modo che gli altri Ordini mendicanti, gradualmente si inseriscono all'interno delle città, abbandonando l'iniziale isolamento per favorire l'incontro con Dio attraverso la preghiera e la

crescita spirituale in solitudine. I francescani cercavano di richiamare un numero sempre maggiore di fedeli; l'addottrinamento e l'evangelizzazione erano le loro missioni principali, per le quali cercavano di occupare posizione sempre più influenti all'interno del contesto sociale e nel tessuto urbano delle città nelle quali si insediavano.

Il fenomeno francescano ebbe una forte approvazione da parte del popolo; in una epoca di crisi e mancanza di fiducia nel clero tradizionale, i francescani apportarono un rinnovamento che si fondava sul ritorno ai principi del vangelo che molti videro come cammino di salvezza. I loro ideali di povertà e predicazione apostolica convinsero anche l'Alto Clero, che diede loro il potente supporto del papato, senza il quale l'Ordine Franciscano sicuramente non avrebbe conosciuto una così sorprendente crescita. Allo stesso tempo fondamentale fu il sostegno della nobiltà e dell'alta borghesia che, attraverso donazioni, ambivano di veder salvate le proprie anime e rendere più agevole il passaggio per il purgatorio.

Questi aspetti, oltre a dare una stabilità economica e rendere possibile l'incremento, sia in termini di numero di edifici che di dimensione degli stessi, condizionarono sensibilmente l'evoluzione della loro architettura. I francescani si adattarono a una situazione sociale complessa, nella quale gli si richiedeva una tipologia edilizia flessibile, adattabile alle diverse situazioni. La loro attività nel tessuto socio-culturale della città ebbe una importanza determinante nella modificazione delle loro costruzioni, assumendo nuove funzioni nell'ambito della *cura delle anime* e in altre attività che li fece scontrare frequentemente con il clero locale.

L'utilizzo da parte dei frati di piazze e mercati per la predicazione, in molte occasioni preferiti alla propria chiesa, introdusse l'Ordine nel sistema economico della città; il nuovo sistema di scambio nel quale i frati "offrivano la salvezza spirituale in cambio di donazioni", cambiò sostanzialmente la vita dei religiosi ed incise in maniera significativa sulla struttura economica della città. La sopravvivenza dei frati è ora strettamente legata alle economie emergenti; molti i commercianti che come la nobiltà favorirono i frati nei loro testamenti convertendo le sepolture e le cappelle funerarie in elementi fondamentali del loro finanziamento. Questo provocò una crescita esponenziale degli edifici chiesastici come conseguenza di questa "colonizzazione" dell'architettura religiosa da parte del settore privato.

Attraverso lo studio di differenti esempi, si è potuto constatare che grazie alla grande varietà di tipologie di edifici chiesastici e conventi con le loro successive trasformazioni e variazioni, l'architettura francescana si caratterizza appunto per l'assenza di caratteri uniformi che la definiscono: *unità* però non *uniformità*. La facilità di trasformazione unita alla capacità di adattamento rendono quindi la "versatilità" una delle loro principali caratteristiche, intesa come attitudine ad adattarsi al contesto urbano, inserendosi nei tessuti conservando gli elementi preesistenti. Inoltre, sarebbe limitativo ipotizzare che le prime edificazioni realizzate nei luoghi degli insediamenti primitivi in Italia Centrale, possano costituire un *modello*, anche indiretto, per le successive realizzazioni nel resto d'Europa. Nemmeno la normativa dell'Ordine in riferimento alla sua architettura segna direttrici che conducano ad una scelta di un *modello* di chiesa definito; per lo più si tratta di indicazioni architettoniche generiche che regolarono alcuni dettagli, oltretutto non sempre tenute nelle debite considerazioni, che obiettivamente portano a sostenere che non fu appoggiata né sostenuta alcuna tipologia specifica.

Questo processo, dinamico e complesso, deve essere interpretato come il risultato di uno sviluppo dell'architettura francescana eterogeneo, lontano da una concezione evolutiva lineare. Caratteristiche che tradizionalmente sono riconosciute all'architettura francescana, come la semplicità, la povertà dei materiali, l'ampiezza dello spazio per la predicazione o l'evoluzione del modello a navata unica, si rivelano elementi ricorrenti ma non unici nella realtà storica.

Il *concetto di povertà* come uno degli ideali principali francescani, concesse maggior credibilità e libertà di movimento all'architettura, ma allo stesso tempo la stessa architettura risultava strettamente legata alle Fondazioni ed alle donazioni da parte di differenti soggetti che a vario titolo pretendevano spazio all'interno dei luoghi di culto, fomentando, in contraddizione con questo principio di povertà, la costruzione di grandi chiese, dall'importante contenuto artistico, che in molte occasioni si rifletteva attraverso *Cappelle* interne agli stessi edifici religiosi, che in definitiva, erano spazi di rappresentanza delle famiglie benefattrici. Quindi è normale imbattersi con la *monumentalità* delle chiese degli ordini mendicanti nei centri d'Europa economicamente e culturalmente potenti; in tali situazioni, confrontabili alla magnificenza delle grandi cattedrali gotiche, non si riconosce alcun elemento della "povertà", né per quanto riguarda la forma né per quanto concerne il contenuto.



Per quel che riguarda la necessità di grandi spazi unitari per la predicazione, se è certo che è una caratteristica che a prima vista appare chiara e abbastanza condivisa nella struttura architettonica delle chiese francescane, sembra più giusto sostenere che in realtà l'ampiezza e la distribuzione dello spazio interno degli edifici religiosi, in particolare delle chiese, risponda maggiormente alle richieste dettate dalle donazioni ricevute per l'edificazione o la trasformazione, le condizioni economiche del contesto e la tradizione del modello locale. Tutto questo, senza negare una evidente preferenza, ove possibile, per la scelta dell'aula unica, essendo la tipologia significativamente più riconosciuta come propria dall'Ordine. La predicazione in ampi spazi all'aria libera che generalmente si formavano davanti alle facciate, si convertì in una alternativa frequentemente scelta dai frati quando le condizioni metereologiche lo permettevano.

È per quanto detto precedentemente che, con la costruzione dei loro conventi nelle città, gli ordini mendicanti si trovarono di fronte alla novità che supponeva l'impianto in un tessuto urbano, pratica che non esisteva nelle fondazioni degli ordini precedenti che costruivano, generalmente, in zone isolate fuori dei centri abitati. Nell'adattarsi al nuovo contesto ed alle nuove situazioni, i francescani flessibilizzarono le loro strutture adeguandosi a pratiche locali e prendendo a modello forme spaziali, utilizzate fuori dell'architettura sacra. In questo modo attraverso una forma innovatrice contribuirono all'evoluzione dell'architettura delle chiese, grazie all'utilizzo di tecniche e sistemi strutturali che fino ad allora solo erano stati utilizzati per costruzioni collegate generalmente alla produzione ed in un ambito principalmente rurale.

Una caratteristica che ricorre spesso e in maniera costante nelle chiese francescane è la cosciente polarizzazione dello spazio destinato ai laici e quello riservato per i chierici corrispondente alla navata e coro. Questa divisione di spazi, con un coro che rimane più chiuso e una navata che al contrario si apre, costituisce una peculiarità chiara della nuova organizzazione delle chiese francescane, e mendicanti in generale, nella città medievale.

Lo studio dell'insediamento dei conventi francescani a Cordova, simile nello sviluppo ad altri ambiti geografici, ha permesso uno studio d'insieme della città e del suo contesto urbano; la conoscenza del periodo storico e di come si sono stabiliti i diversi Ordini religiosi nella città, il loro inserimento nel tessuto e l'evoluzione architettonica e urbana delle rispettive edificazioni fino ad oggi, ha consentito di

comprendere il complesso “sistema conventuale della città “ che ha portato all’attuale assetto urbano. L’analisi della genesi, sviluppo, consolidamento, *desamortización* o trasformazione dei distinti complessi conventuali in un periodo cronologico che va dalla conquista cristiana fino alla città moderna, contribuisce a far comprendere la *urbe* contemporanea e l’importante ruolo che l’Ordine Francescano ha svolto nella costruzione della stessa.

Nell’esempio di Cordova si percepisce chiaramente questo processo di adattamento dell’architettura conventuale nella città. Da una parte, adeguamento ad una trama urbana preesistente caratteristica della città musulmana, nella quale alcune fondazioni riutilizzarono importanti edifici della cultura araba come le moschee e palazzi islamici in un sincretismo imposto dalla fusione religiosa che obbligò alla conversione di queste architetture per i nuovi culti religiosi. Dall’altra, alle trasformazioni necessarie al suo avance storico, mostrando una grande capacità di adattamento ai diversi immobili donati per l’espansione del suo insieme.

Questa versatilità che promuove il riutilizzo delle strutture pre-esistenti, come già si è detto, è una delle caratteristiche principali dell’Ordine, fondamentale per rendere possibile il suo sviluppo in contesti differenti, che non sarebbero stati possibili con l’adozione di un modello organizzativo rigido. Infatti, la buona architettura è quella capace di adattarsi a funzioni diverse durante la sua storia, in molti casi completamente distinte da quelle per le quali si costruirono.

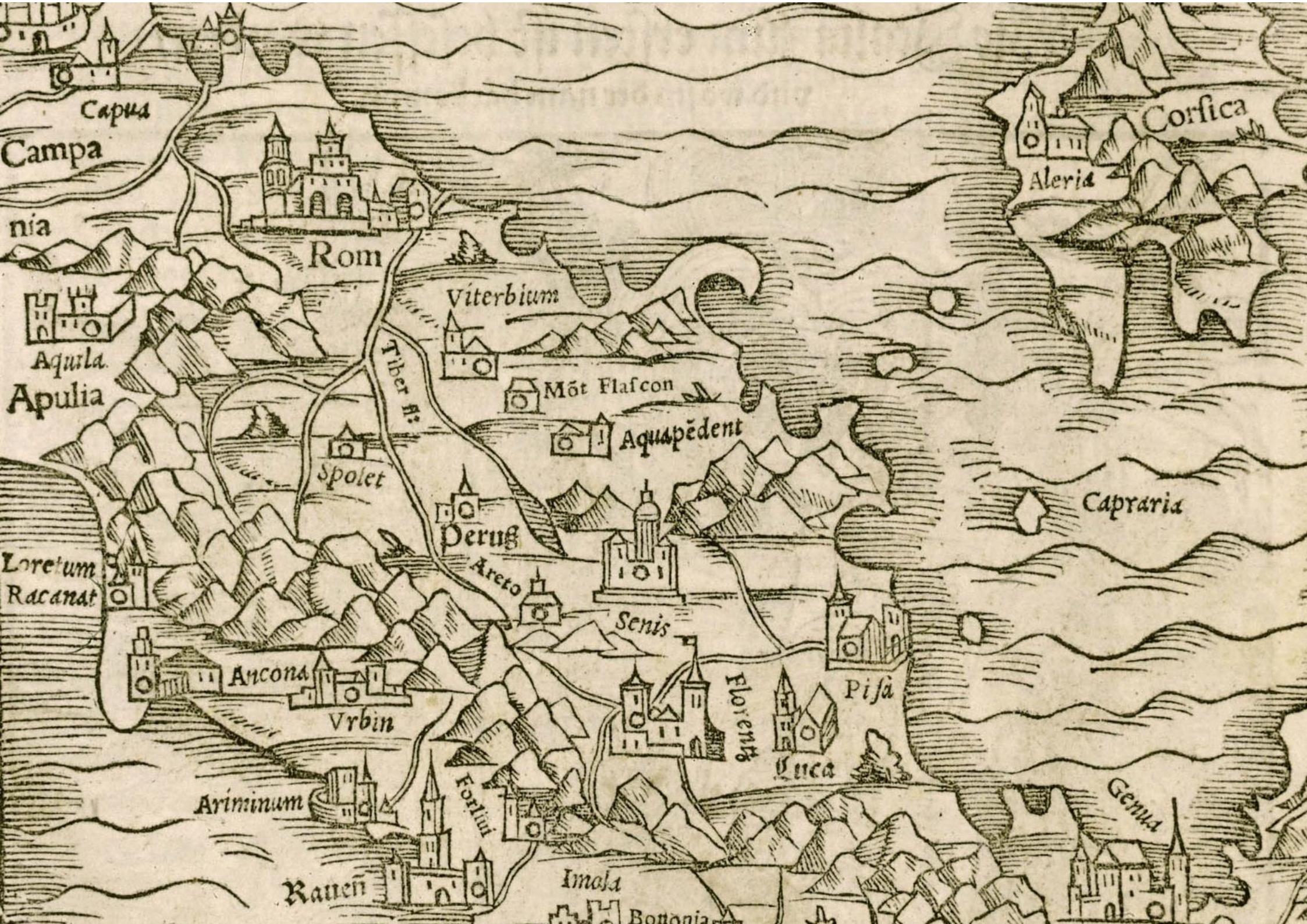
Attraverso i tre ultimi esempi proposti in questa tesi si è potuto verificare che i complessi conventuali francescani sono congiunti di carattere storico e patrimoniale che possono e devono adattarsi alle nuove necessità della società contemporanea. Sono strutture che si concepirono per un uso determinato in un epoca ben diversa dalla situazione attuale, tuttavia sono monumenti “vivi” caratterizzati da una versatilità che li rende ancora capaci di potersi adattare a contesti variabili, sempre che esista la volontà culturale e politica che ne favorisca il loro mantenimento e la loro conservazione almeno nella forma. Molteplici sono le funzioni che permetterebbero un riuso degli edifici conventuali preservando la tipologia seppur adattandola alle esigenze della contemporaneità, ed affidando quel patrimonio storico-culturale alle future generazioni.

Nei casi studiati, questa capacità di trasformazione nel tempo si concretizza in diverse forme: dalla conservazione ad uso religioso come si è potuto notare nel caso di Assisi; una nuova destinazione d'uso, come nel caso dell'antico convento di San Pietro in Montorio convertito in Accademia di Spagna a Roma; la sua trasformazione in spazio pubblico, come il caso del convento di *San Pedro el Real* in Cordova, dopo la *desamortización* di Mendizábal.

I conventi francescani sono una parte molto importante del nostro patrimonio architettonico, urbano e paesaggistico. Basta notare in una planimetria del centro storico di una città, la superficie occupata da strutture conventuali nel tessuto, per comprendere che questi esempi di edificazione richiedono una speciale attenzione all'interno di programmi di salvaguardia, attenti alla loro trasmissione come patrimonio culturale di cui la società futura non deve esserne privata. La loro importanza sotto un profilo culturale richiede che siano architetture da salvaguardare nel loro insieme, trascurando esempi meno validi nei quali sono state conservate e recuperate solo in parte (esempio solo le Chiese a discapito delle altre parti del convento). Senza dubbio esistono nuovi funzioni, nuovi modi di utilizzare sia i complessi ancora oggi utilizzati a scopi religiosi che quelli ormai trasformati in altro, con criteri di rinnovamento ed incidenza culturale che possano completare o sostituire gli usi attuali, senza dimenticare che per eventuali interventi sui manufatti andranno tenute della giusta considerazione le opportune tecniche e criteri di restauro e consolidamento.

Con questa tesi si è cercato di rappresentare sommariamente quello che l'architettura dell'Ordine Franciscano rappresenta all'interno del nostro patrimonio storico-culturale, consapevoli che la vastità e la complessità dell'oggetto fanno sì che questo nostro contributo sia soltanto un apporto minimo all'interno di una tematica che meriterebbe sicuramente maggiori approfondimenti. L'entusiasmo e la passione che contraddistingue i molti che, anche prima di noi, hanno cercato di indagare questi temi, dimostrano che molto è stato studiato ma altrettanto ci sarebbe da fare, per cercare di comprendere e valorizzare come meriterebbe, l'architettura degli ordini religiosi.





Capua  
Campa  
nia



Rom

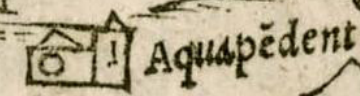


Aquila  
Apulia

Viterbium



Môt Flacon



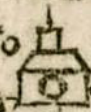
Aquapèdent

Spolet



Perus

Areno



Senis

Loretum  
Racanat



Ancona



Vrbini



Ariminum



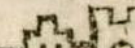
Forlivi



Raven



Imola



Bononia

Florent



Luca

Pisa



Capraria

Corfica



Aleria

Genoa





## **6. FUENTES DOCUMENTALES**

En portada de 6. Fuentes Documentales: Italia. Sebastian Munster 1550. *Historic Cities*.

## 6

---

### FUENTES DOCUMENTALES

#### FUENTES PRIMARIAS

##### FUENTES ORALES

Se han llevado a cabo una serie de entrevistas personales a distintos expertos en el tema, cuyas publicaciones han sido referentes en el estudio de la arquitectura de los conventos franciscanos de las últimas décadas. Sus puntos de vista, observaciones y consejos han sido sin duda de gran ayuda para la realización de este trabajo.

##### **GIOVANNI CARBONARA**

Profesor Catedrático del *Dipartimento di Storia dell'Architettura Restauro e Conservazione dei Beni Architettonici* de la Universidad Sapienza de Roma. Director de la *Scuola di specializzazione in Beni architettonici e del paesaggio per lo studio ed il restauro dei monumenti*.

##### **CORRADO BOZZONI**

Profesor Catedrático del *Dipartimento di Storia dell'Architettura Restauro e Conservazione dei Beni Architettonici* de la Universidad Sapienza de Roma. Son muy numerosas sus publicaciones relacionadas con la arquitectura franciscana.

##### **MARINA RIGHETTI**

Profesora Catedrática del *Dipartimento di Storia dell'Arte* Universidad Sapienza de Roma. Directora de la *Scuola di Specializzazione in Storia dell'Arte*. Especialista en arte medieval, uno de sus principales temas de investigación es el de la arquitectura monástica y mendicante.

**PIERO SPAGNESI**

Profesor Titular del *Dipartimento di Storia dell'Architettura Restauro e Conservazione dei Beni Architettonici* de la Universidad Sapienza de Roma. Ha realizado diversas investigaciones sobre la arquitectura mendicante.

**LIA BARELLI**

Profesora Titular del *Dipartimento di Storia dell'Architettura Restauro e Conservazione dei Beni Architettonici* de la Universidad Sapienza de Roma. Imparte docencia en el curso de *Laurea in Scienze dell'architettura e della Città*. Se ha ocupado en diversas ocasiones del tema franciscano y de las clarisas.

**NATALINA MANNINO**

Investigadora del *Dipartimento di Storia dell'Architettura Restauro e Conservazione dei Beni Architettonici* de la Universidad Sapienza de Roma. Ha realizado diversas investigaciones sobre la arquitectura mendicante.

**LORENZO BARTOLINI SALIMBENI**

Profesor Catedrático del *Dipartimento di Scienze, Storia dell'Architettura, Restauro e Rappresentazione* de la Universidad de Chieti-Pescara. Interesado en la arquitectura medieval, del renacimiento y barroca. Ha publicado varios libros sobre la arquitectura franciscana.

**JUAN MARÍA MONTIJANO**

Doctor en Historia del Arte y Profesor titular de Historia y Teoría de las artes en la Universidad de Málaga. Ex-becario de la Academia de España en Roma. Es gran conocedor de la historia de la Academia y en relación ha publicado diversos libros y artículos.

**EZIO GENOVESI**

Profesor del Departamento de Historia del Arte de la *Rhode Island School of Design* de Roma. Gran conocedor de Asís y la arquitectura franciscana.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

### **FRA. CARLO BOTTERO**

Director de la *Biblioteca del Sacro Convento di San Francesco di Assisi*. Instituto Teológico de Asís.

### **FRA. LORETO DEL PIANO**

Fraile de la Orden Franciscana de Hermanos Menores Conventuales. Guía personal en la visita al *Sacro Convento di San Francesco di Assisi*. Gran conocedor de la historia del convento.

### **MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL**

Historiador y Catedrático de Derecho Procesal de la Universidad de Córdoba. Miembro de la Real Academia de Historia de España. Presidente de la Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos. Dirige desde 1994 el Curso de Verano El Franciscanismo en Andalucía, colaborando con la Universidad de Córdoba e instituciones franciscanas nacionales e internacionales.

### **MARIA DOLORES MUÑOZ DUEÑAS**

Profesora Titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Córdoba. Directora del Aula de Religión y Humanismo.

### **MARÍA ÁNGELES JORDANO**

Profesora del departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música de la Universidad de Córdoba. Experta en arquitectura medieval cordobesa.

### **SERGIO RAMÍREZ**

Profesor del departamento de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga. Ha realizado parte de su tesis doctoral sobre la Orden Franciscana en Roma "Málaga Seráfica. Arquitectura, Patrimonio y Discurso Simbólico de los Conventos Franciscanos".

FUENTES DOCUMENTALES. ARCHIVOS OFICIALES

*Archivio Segreto Vaticano.* Ciudad del Vaticano

*Archivio provinciale Aracoeli - storico.* Centro Cultural. Roma

*Archivio centrale dello Stato.* Roma

*Archivio di Stato Sant'Ivo Alla Sapienza.* Roma

*Archivio Chiesa 40 Santi.* Roma

Archivio Comune Narni

Museo Franciscano dell'Istituto Storico dei Cappuccini di Roma

*Accademia Nazionale di San Luca. Palazzo Carpegna.* Roma

*Accademia dei Licei. Biblioteca Corsiniana. Lungara- Settore Manoscritti.* Roma

Biblioteca y archivo del convento de San Cosme y Damián (Foro Imperial). Roma

Biblioteca y archivo del convento de *San Francesco a Ripa.* Roma

Biblioteca del *Istituto di Archeologia e Storia dell'Arte.* Roma

Biblioteca *École française de Rome. Palazzo Farnese.* Roma

*Bibliotheca Hertziana.* Roma

Biblioteca *Pontificia Universitas Antonianum.* Roma

Biblioteca *Dipartimento Architettura e Progetto.* Universidad Sapienza. Roma

Biblioteca *Dipartimento Progetto. Universidad Romatre.* Roma

Biblioteca del *Dipartimento di Storia, Disegno e Restauro dell'Architettura.* Universidad Sapienza. Roma

Biblioteca *Nazionale.* Castro Pretorio

*Gabinetto Nazionale delle Stampe. Palazzo Poli.* Roma

*Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione.* Roma

Biblioteca y archivo de la Basílica y Sacro Convento de San Francisco. Asís

Archivo Arzobispal de Córdoba

Archivo Histórico Municipal de Córdoba

Archivo Provincial de Córdoba

Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba

Delegación Provincial de Córdoba de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de Junta de Andalucía  
Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico

### FUENTES DE ELABORACIÓN PROPIA

Para la realización de esta tesis se han considerado como una de las fuentes principales, el conocimiento directo de las distintas arquitecturas de la Orden Franciscana. Los trabajos de campo realizados han sido fundamentales para obtener los datos y resultados expuestos.

### FUENTES SECUNDARIAS CONSULTADAS: BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

ABAD PÉREZ, A., 1998. La gran avanzada hacia el sur: desde Toledo a Sevilla. En: M. PELAÉZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 287-290.

AGUILERA CASTRO, M. del C., 2000. Monasterios y conventos en la Córdoba bajomedieval: análisis fundacional. *Arte, arqueología e historia*, vol. 7, pp. 103-110.

AGUILERA CASTRO, M. del C., 2001. El antiguo convento de Santa Clara de Córdoba: fundación y patrimonio al final de la Edad Media. *Asociación «Arte, Arqueología e Historia» de Córdoba*, vol. 8, pp. 149-154.

ALMAGRO GORBEA, A. y MANZANO MARTOS, R., 2008. *Palacios medievales hispanos: discurso del Académico Electo Excmo. Sr. D. Antoni Almagro Gorbea leído en el acto de su recepción pública el día 27 de enero de 2008*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

AMONACI, A.M., 1997. *Conventi toscani dell'Osservanza francescana*. Milán Florencia: Silvana; Regione Toscana, Giunta regionale.

ARANDA DONCEL, J., 1994. Las clarisas en Córdoba durante los siglos XVII y XVIII: el convento de Santa Cruz. *Archivo Iberoamericano*, vol. 54, no. 215-216, pp. 819-846.

ARANDA DONCEL, J., 2007. El Convento Franciscano de San Pedro el Real de Córdoba durante el siglo XVIII. En: CO-271 ARA con BPC, *Cuatro siglos de presencia de los franciscanos en Estepa: Primer Simposio : celebrado los días 11, 12 y 13 de septiembre de 2003, Estepa (Sevilla) : Ayuntamiento*, pp. 133-163.

- ARJONA CASTRO, A., 2000. La Juderia en la Córdoba del Emirato y Califato. *Anaquel de estudios árabes*, pp. 101-108.
- ARJONA CASTRO, A. y GRACIA BOIX, R., 1997. *Urbanismo de la Córdoba califal: tras las huellas de la Córdoba califal*. Córdoba: Ayuntamiento de Córdoba.
- ARMELLINI, M., 1891. *Le chiese di Roma dal secolo 4. al 19. 2*. Roma: Tip. Vaticana.
- ASARTA, F.J., 2002. *Monasterios: intervención en el patrimonio arquitectónico*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Barcelona.
- ASCANI, A., 1964. *Trilogia francescana*. 1964. Città di Castello: Centro accoglienza S. Giovanni di Giove.
- BAGOLAN, M.C., 2004. La Reale Accademia di Spagna. *La Spagna sul Gianicolo*. Roma: Eurografica, pp. 29-53.
- BALDELLI, I. y ROMANINI, A.M., 1986. *Francesco: Il francescanesimo e la cultura della nuova Europa*. 1986. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana.
- BANGO TORVISO, I.G., 1990. *El monasterio medieval*. Madrid: Anaya.
- BARELLI, L., 1990. Il beato Amadeo Menez de Sylva e la chiesa di S. Maria delle Grazie a Ponticelli Sabino. *Quaderni dell'Istituto di Storia dell'Architettura*, vol. 15-20, pp. 407-418.
- BARELLI, L., 1996. La chiesa e il convento di S. Francesco a Subiaco. *Opus . Pescara*, vol. 4, pp. 51-100.
- BARTOLINI SALIMBENI, L., 1993. *Architettura francescana in Abruzzo : dal 13. al 18. secolo*. Roma: Edigrafica.
- BARTOLINI SALIMBENI, L., 1993. Spazio, forma e funzione nell'architettura francescana. En: L. BARTOLINI SALIMBENI (ed.), *Il francescanesimo nella Valle Reatina*. Milán: Cinisello Balsamo, pp. 131-161.
- BARTOLINI SALIMBENI, L., 1995. *Insedimenti delle Clarisse in Italia nel 13. secolo: qualche osservazione sulla ricerca in atto*. 1995. Città di Castello: Petrucci.
- BARTOLINI SALIMBENI, L., 2003. Abruzzo e Molise. *Storia dell'Architettura italiana - Il seicento*. Roma: Mondadori Electa, pp. 542-549.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- BECERRA, R. y GONZÁLEZ, H., 2009. Los conventos en la conformación de las ciudades medias andaluzas. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, vol. 31, pp. 467-501.
- BEDOUELLE, G., 2004. *Historia ilustrada de la iglesia: los grandes desafíos*. Madrid: San Pablo.
- BELDAD CORRAL, J., 2010. *Monjas y conventos en Castilla la Nueva: un modelo de vida religiosa rural en los siglos XV-XVII*. Ciudad Real: Almud.
- BERMÚDEZ LÓPEZ, J. y BAZZANA, A., 1990. *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.
- BERTAZZO, L., 1990. Il Sacro Convento di Assisi. *Il Sacro Convento di Assisi*. Roma- Bari: Laterza, pp. 128-136.
- BIANCHI, G., 2008. Archeologia dell'architettura degli edifici religiosi rurali: il caso della Maremma settentrionale toscana (Italia). *Hortus Artium Medievalium*, vol. 14, no. 1, pp. 49-63.
- BIEBRACH, K., 1908. *Franziskaner und dominikanerkirchen*. Berlin: E. Wasmuth.
- BONELLI, R., 1972. *Il Duomo di Orvieto e l'architettura italiana del Duecento Trecento*. Roma: Officina Edizioni.
- BONELLI, R., 1982a. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
- BONELLI, R., 1982b. Una definizione per l'«Architettura Mendicante». *Lo spazio dell'umiltà: atti del convegno di studi sull'edilizia dell'Ordine dei Minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello, pp. 313-350.
- BONELLI, R., 1983. L'insediamento francescano. Legislazione, cronologia, linguaggio, poetiche. *I Francescani in Emilia. Storia della città*. Milán: s.n., pp. 9-14.
- BORRÁS GUALIS, G.M., 1990. *El Islam : de Córdoba al mudéjar*. Madrid: Sílex.
- BOSEL, R., 2003. L'architettura dei nuovi ordini religiosi. En: A. SCOTTI TOSINI (ed.), *Storia dell'Architettura italiana - Il seicento*. Milán: Mondadori Electa, pp. 48-69.
- BOVE, G., 1994. *Francescanesimo nel Lazio: tradizioni, memorie, ricordi*. Roma: Amministrazioni Provinciali del Lazio.

- BOZZONI, C., 1982a. Le chiese mendicanti di Narni e di Amelia. *Il francescanesimo nell'Umbria meridionale nei secoli XIII-XIV. Atti del V convegno di studio Narni - Amelia*. Narni: s.n., pp. 31-65.
- BOZZONI, C., 1982b. Le tipologie. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa, pp. 143-149.
- BOZZONI, C., 1984. L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. *Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello, pp. 275-326.
- BOZZONI, C., 1990. Osservazioni sui procedimenti costruttivi e su alcune soluzioni tecniche in edifici mendicanti dell'Umbria. En: J. RASPI SERRA (ed.), *Gli ordini mendicanti e la città. Aspetti architettonici, sociali e politici*. Milán: s.n., pp. 133-150.
- BOZZONI, C., 1992. Il " Cantiere mendicante: Osservazioni su chiese francescane dell'Umbria. *QISA N.S. 15-20 (1990-1992) Saggi in Onore di Renato Bonelli*, pp. 143-152.
- BOZZONI, C., 1999. I francescani a Gubbio. En: A. CADEI (ed.), *Arte d'Occidente: temi e metodi: Studi in onore di Angiola Maria Romanini*. Roma: Sintesi Informazione, pp. 205-214.
- BOZZONI, C. y ROCA DE AMICIS, A., 2011. *Colloqui d'architettura 2. Architettura pittura e società tra Medioevo e XVII secolo*. Roma: Gangemi editore.
- BRAUNFELS, W., 1976. *Arquitectura monacal en occidente*. Barcelona: Barral.
- BRUSCHI, A., 2008. Le vicende della chiesa di San Pietro in Montorio e qualche nota sui problemi storiografici dell'architettura romana del Quattrocento. *Quaderni dell'Istituto di Storia dell'Architettura*, vol. N.S. 51.20, pp. 17-34.
- BRUZELIUS, C., 2011. I morti arrivano in città: predicare, seppellire e costruire. Le chiese dei frati nel Due - Trecento. En: C. BOZZONI y A. ROCA DE AMICIS (eds.), *Colloqui d'Architettura 2. Architettura Pittura e Società tra Medioevo e XVII secolo*. Roma: Gangemi Editore, pp. 156.
- BRUZELIUS, C., 2012. The architecture of the mendicant orders in the middle ages: An overview of recent literature. *Perspective (France)*, no. 2, pp. 365-386.
- BRUZELIUS, C., 2014. *Preaching, Building, and Burying. Friars and the Medieval City*. New Haven, Connecticut: Yale University Press.

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- CABRERA MUÑOZ, E., VILLAR MOVELLAN, A., LÓPEZ ONTIVEROS, A. y VALLE BUENESTADO, B., 1995. *Córdoba Capital*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba - Cajasur.
- CADEI, A., 1983. Architettura mendicante: il problema di una definizione tipologica. *I Francescani in Emilia. Storia della città*. Milán: Atti del Convegno di Piacenza, 17/19 febbraio 1983, pp. 9-14.
- CADEI, A., 1991. La arquitectura de la basílica. *Basílica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri, pp. 43-75.
- CAEIRO, E., 2005. *Os conventos do Termo de Évora*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio.
- CALVO CAPILLA, S., 2002. *Urbanismo en la Córdoba islámica*. Madrid: Edilupa Ediciones.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J., 2004. *La clausura femenina en España : actas del simposium : 1- 4- IX-2004*. San Lorenzo del Escorial: Real Colegio Universitario «Escorial-María Cristina», Servicio de Publicaciones.
- CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
- CARBONARA, G., 1982. Transformazioni posteriori. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milán: Electa, pp. 162-180.
- CARBONARA, G., 1990. Architetture mendicanti: le trasformazioni nell'età barroca. *Gli ordini mendicanti e la città*. Milán: Guerini Studio, pp. 87-106.
- CARBONARA, G., 2010. Disegno, rilievo, storia, restauro: un circolo virtuoso. En: R.M. STROLLO (ed.), *Disegno e Restauro: Conoscenza Analisi Intervento Per il Patrimonio Architettonico e Artistico*. Roma: Aracne, pp. 117-124.
- CARBONELL TRILLO FIGUEROA, A., 1926. *Guía artística de Córdoba*. Madrid: Artes de la Ilustración.
- CASTELLANO CUESTA, M.T., 1984. La reforma barroca de la iglesia de San Francisco y Eulogio de la Ajerquía de Córdoba, antiguo convento de San Pedro el Real. *Apotheca*, no. 4, pp. 9-32.
- CASTELLANO CUESTA, M.T., 1986. Estudio histórico-artístico de la iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba, antiguo convento de San Pedro el Real. *Ifigea. Revista de la Sección de Geografía e Historia*, vol. 3-4, pp. 305-306.

- CASTELLANO CUESTA, M.T., 1988. *La Iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- CASTRO CASTILLO, M. del R., 1998. La urbanización de la Huerta de San Francisco en Córdoba. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996)*. Córdoba: Caja Madrid, Obra Social, pp. 45-50.
- CASTRO SÁNCHEZ, Á., 2010. *Franciscanos, místicos, herejes y alumbrados*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- CECCHELLI, C., 1958. Roma medioeval. *Topografiae Urbanistica di Roma*, vol. II, pp. 243-249.
- CERRATO MATEOS, F., 1998. Las monjas franciscanas a fines del antiguo régimen. Aspectos Económicos. *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996) / Manuel Peláez del Rosal. Curso de Verano sobre el Franciscanismo en Andalucía (2. 19*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 293.
- CERRATO MATEOS, F., 2006. *El Císter de Córdoba: historia de una clausura*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- CERRATO MATEOS, F., 2008. Incendios de amor . Santidad y experiencia mística en el monasterio del Cister de Córdoba. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*, pp. 75-90.
- CERRATO MATEOS, F. y CÓRDOBA, U. de, 2000. Monasterios femeninos de Córdoba: patrimonio, rentas y gestión económica a finales del antiguo régimen. En: Felisa Cerrato Mateos; ;24 cm. Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, pp. 222.
- CHUECA GOITIA, F., 1982. *Casas Reales en monasterios y conventos españoles*. Bilbao: Xarait.
- CHUECA GOITIA, F., 1991. Los palacios de los Reyes Católicos. *Reales Sitios*, vol. 28, no. 110, pp. 37-44.
- CIPRIANI, L., 1986. *S. Pietro in Montorio & il tempietto del Bramante: studio storico giuridico*. Roma: s.n.
- COLÓN ALONSO, M., 2012. *Transformaciones Históricas en el convento de San Francisco de Betanzos*. S.I.: Universidade da Coruña.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- COPPOLA, G., 2005. *L'architettura dell'Italia meridionale in età normanna. Secoli XI-XII*. Roma: Artemisa Comunicazione.
- CORDOBA DE LA LLAVE, R., 1996. Calzado medieval procedente del antiguo convento de Santa Clara (Córdoba). *Boletín de Arqueología Medieval*, no. 10, pp. 223-232.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R., 1994. Las calles de Córdoba en el siglo XV: Condiciones de circulación e higiene. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, pp. 125-168.
- CUADRADO SÁNCHEZ, M., 1989. *Arquitectura franciscana en España (siglos XIII-XIV)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Arte. Departamento de Historia y Teoría del Arte.
- CUADRADO SÁNCHEZ, M., 1991. Arquitectura franciscana en España (siglos XIII y XIV). *Archivo Ibero-Americano*, vol. 51, no. 203-204, pp. 479-552.
- CUADRADO SÁNCHEZ, M., 1995. El nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano. *VI Semana de Estudios Medievales : Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995*, pp. 101-110.
- CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa, pp. 83-142.
- D'ALATRI, M., 1983. Gli antichi insediamenti francescani a Roma e nel Lazio. *L'Italia francescana*, vol. 58, pp. 117-126.
- DAROCA BRUÑO, F., ILLESCAS ORTIZ, M. y FUENTE DARDER, F. de la, 2003. *Córdoba: Guía de arquitectura*. Córdoba: Colegio Oficial de Arquitectos de Córdoba.
- DE ANGELIS D'OSSAT, G., 1942. *Le influenze bizantine nell'architettura romanica*. Roma: Fratelli Palombi.
- DE ANGELIS D'OSSAT, G. y PERICOLI, M., 1982. *Il Tempio di San Fortunato a Todi*. Roma: Silvana.
- DE ANGELIS D'OSSAT, G., 1982. Proporzioni e accorgimenti visuli negli interni. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa, pp. 150-161.
- DE LONGHI, L.F., 1958. *L'architettura delle chiese cistercensi italiane*. Roma: Ceschina.
- DE MADRAZO, P., 1980. *Córdoba*. Barcelona: El Albir.

- DEGNI, P. y PORZIO, P.L., 2011. *La Fabbrica del Convento. Memorie storiche, trasformazioni e recupero del complesso di San Francesco a Ripa in Trastevere*. Roma: Donzelli editore.
- DEL CASTILLO UTRILLA, M.J., 1976. Tipología de la arquitectura franciscana española desde la edad media al renacimiento. *Actas del XXIII Congreso internacional de Historia del Arte. Granada*, vol. 1, pp. 322-327.
- DELCORNO, C., 2000. Medieval Preaching in Italy. *The Sermon*, pp. 449-478.
- DI FABIO, C., 1982. Ricerche di architettura altomedievale e romanica a Genova: il monastero di San Tommaso. *Storia monastica ligure e pavese. Studi e documenti, Italia benedettina*, pp. 103-171.
- DIEZ GONZÁLEZ, M. del C., 2003. *Arquitectura de los conventos franciscanos observantes en la provincia de Cáceres (S.XVI y XVII)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones; Colegio de Arquitectos.
- DOBADO FERNÁNDEZ, J. y YLLESCAS ORTIZ, M., 2014. *Córdoba: ciudad conventual*. Córdoba: Ayuntamiento de Córdoba.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., 1970. *La sociedad española en el siglo XVIII, vol. II*. Granada: Universidad de Granada.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., 2001. *España. Tres milenios de historia*. Madrid: Marcial Pons. Ediciones de Historia.
- EROLI, G., 1898. *Descrizione delle chiese di Narni e suoi dintorni: le piu importanti rispetto all'antichita e alle belle arti*. 1898. Narni: Tip. Petrignani.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1985. *La vida urbana cordobesa: el Potro y su entorno en la Baja Edad Media*. Córdoba: Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1987. El recinto amurallado de la Córdoba bajomedieval. *En la España medieval: La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI (III)*, vol. 10, pp. 125-152.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1989. *Córdoba en la Baja Edad Media (evolución urbana de la ciudad)*. Córdoba: Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1995. La trama urbana del casco histórico de Córdoba declarada patrimonio de la humanidad : sus orígenes medievales. *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes año LXVI*, vol. Real Acade, no. 129, pp. 75-81.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M., LÓPEZ ONTIVEROS, A. y RODRÍGUEZ NEILA, J.F., 2009. *La ciudad de Córdoba: origen, consolidación e imagen*. Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cordoba.
- ESPEJO CALATRAVA, P., 1986. Estudio histórico artístico del convento de Santa Isabel de los Ángeles de Córdoba. *Ifigea. Revista de la Sección de Geografía e Historia*, vol. 3-4, pp. 307-308.
- ESSER, K., 1982. *Origini e inizi del movimento e dell'ordine francescano*. Milano: Jaca Book.
- FALCÓN, T. y FERNÁNDEZ LACOMBA, J. (eds.), 2009. *La ciudad oculta: el universo de las clausuras de Sevilla*. Sevilla: Fundación Cajasol.
- FALDA, G.B., 1961. *Le fontane di Roma nelle piazze, e luoghi pubblici della città, con li loro prospetti, come sono al presente*. Roma: Roma alla Pace.
- FALLANI, G. y ZANDER, G., 1975. *Abbazie e conventi*. Milano: Touring Club Italiano.
- FARINA, F. y FORNARI, B., 1978. *L'architettura cistercense e l'Abbazia di Casamari*. S.l.: Edizioni Casamari.
- FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ, G., 2005. *Los Franciscanos Conventuales en España*. Barcelona: Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos.
- FERNÁNDEZ ROJAS, M., 2008. *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX : Trinitarios, Franciscanos, Mercedarios, Jerónimos, Cartujos, Mínimos, Obregones, Menores y Filipenses*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- FONTANA, G., 1890. *Raccolta delle migliori chiese di Roma e suburbane*. Turín: Unione tipografico-editrice.
- FRAGA IRIBARNE, M.L., 1993. *Conventos femeninos desaparecidos: arquitectura religiosa perdida durante el siglo XIX en Sevilla*. Sevilla: Guadalquivir.
- FRAGA SAMPEDRO, M.D., 2006. Los franciscanos conventuales en la construcción de templos y conventos XIII -XIV. *Los Franciscanos Conventuales en España : actas del II Congreso Internacional sobre el Franciscanismo en la Península*, pp. 37-60.

- FRANCO TABOADA, J.A. y CARRÉ MENÉNDEZ, L., 2002. *Mosteiros e Conventos de Galicia: Descrición gráfica dos declarados Monumento*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
- FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
- GALLETI, A.I., 1977. Insediamenti degli ordini mendicanti nella città di Perugia. Prime considerazioni e appunti di ricerca. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Moyen-Age, Temps modernes*, vol. 89, no. 2, pp. 587-594.
- GÁMIZ GORDO, A., 2004. Paisajes urbanos vistos desde globo: dibujos de Guesdon sobre fotos de Clifford hacia 1853-55. *EGA. Revista de expresión gráfica arquitectónica*, vol. 9, pp. 110-117.
- GÁMIZ GORDO, A. y GARCÍA ORTEGA, A.J., 2009. Las iglesias cordobesas en tres imágenes de la ciudad entre los siglos XVI y XIX. *Revista EGA expresión gráfica arquitectónica*, vol. 14, pp. 158-165.
- GÁMIZ GORDO, A. y GARCÍA ORTEGA, A.J., 2010. La Ciudad de Córdoba en su primer plano: un dibujo esquemático de 1752. *Archivo Español de Arte*, vol. 83, no. 329, pp. 23-43.
- GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.Á. y TEJA, R., 2007. *Los grandes monasterios benedictinos hispanos de época románica :(1050-1200)*. Aguilar de Campoo Palencia: Fundación Santa María La Real, Centro Estudios del Románico.
- GARCÍA MARTÍNEZ, P. y SÁNCHEZ GÓMEZ, P., 1995. *Monasterios de España*. Madrid: Rueda.
- GARCÍA ORO, J., 1988. *Francisco de Asís en la España medieval*. Santiago: Liceo Franciscano.
- GARCÍA ORTEGA, A.J., 2007. *Traza de la planta en el modelo parroquial cordobés bajomedieval*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GARCÍA ORTEGA, A.J. y GÁMIZ GORDO, A., 2010. La ciudad de Córdoba en su primer plano: un dibujo esquemático de 1752. *The city of Cordoba in its first map: a schematic drawing dating from 1752*, vol. 83, no. 329, pp. 23-40.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- GARCÍA ROS, V., 2000. *Los franciscanos y la arquitectura de San Francisco a la exclaustación*. Valencia: Asís.
- GIANDOMENICO, N. y ROCCHI, P., 1999. *Basilica patriarcale di San Francesco in Assisi: il cantiere dei restauri*. Milán: Electa.
- GIGLI, L., 1987. *Il complesso gianicolense di S. Pietro in Montorio*. Roma: F.lli Palombi.
- GÓMEZ NAVARRO, S., 1998. El franciscanismo cordobés en el catastro de ensenada. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía: conferencias del IV Curso de Verano San Francisco en la cultura andaluza e hispanoamericana (Priego de Córdoba, 30 de julio a 8 de agosto de 1998)*. Córdoba: Junta de Andalucía, AHEF Córdoba, pp. 275-286.
- GRACIA BOIX, R., 1977. *El Real Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso en Córdoba*. Córdoba: Graficrome. ISBN 84-500-2331-9.
- GRASSI, S., 1982. Strutture urbane e rappresentazioni topografiche. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa, pp. 34-64.
- GRZIBKOWSKI, A., 1983. Early Mendicant Architecture in Central Eastern Europe. *Arte medievale*, vol. 1, pp. 135-156.
- HÉLIOT, P., 1972. Sur les églises gothiques des Ordres Mendiants en Italie Centrale. *Bulletin Monumental*, vol. 130, pp. 231-235.
- HERNÁNDEZ LEÓN, E., 1996. *Guía de conventos: clausuras en la provincia de Sevilla*. Sevilla: Diputación Provincial.
- HERTLEIN, E., 1964. *Die Basilika San Francesco in Assisi*. Florencia: Olschki.
- JACOBSEN, W., 1992. *Der Klosterplan von St. Gallen und die karolingische architektur :entwicklung und Wandel von Form und Bedeutung im fränkischen kirchenbau zwischen 751 und 840*. Berlin: Deutscher Verlag für Kunstwissenschaft.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, A.M., 2012. Conventos Franciscanos. Orígenes y procesos arquitectónicos. *Anuario Academia de España en Roma 2011-2012*. Roma: Real Academia de España en Roma, pp. 82-91.

- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, A.M., 2013a. La Academia de España en Roma, antiguo convento de San Pietro in Montorio. Imágenes de su evolución arquitectónica y paisajística. *EGA. Revista de expresión gráfica arquitectónica*, vol. 18, no. 22, pp. 224 - 233.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, A.M., 2013b. Orígenes, procesos urbanos y arquitectónicos de los conventos franciscanos medievales en Italia Central. *Ciudad y arquitectura conventual*. Coimbra.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, A.M., 2014. Architettura nella città occulta. Córdoba conventuale, una approssimazione del patrimonio urbano. En: S. ADORNO, G. CRISTINA y A. ROTONDO (eds.), *VI Congresso AISU. Visibile Invisibile: percepire la città tra descrizioni e omissioni*. Catania: Scrimm Edizioni Catania, pp. 2207 - 2217.
- JORDANO BARBUDO, M.A., 1999. Conventos de jerónimas en antiguos palacios mudéjares: el ejemplo de Santa Marta en Córdoba. En: F.J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (ed.), *La orden de San Jerónimo y sus monasterios : actas del simposium (II), 1/5-IX-1999*. Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, pp. 361-379.
- JORDANO BARBUDO, M.Á., 2002. El Arte Mudéjar en las Capillas Privadas de la nobleza en Córdoba. *Simposio Internacional de Mudejarismo. VIII. 1999. Teruel; J1: Actas del VIII Simposio Internacional de Mudejarismo*. S.l.: Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses, pp. 991-1009.
- JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
- JORDANO BARBUDO, M. de los A., MORENO CUADRO, F. y MUDARRA BARRERO, M., 1997. *Iglesias de la reconquista: itinerarios y puesta en valor*. Córdoba: Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Obra Social y Cultural Cajasur.
- JORDANO BARBUDO ANGELES, M., 1996. El mudejar en Córdoba: Techumbres de madera en la arquitectura medieval cristiana. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. 67, no. 131, pp. 189-196.
- KROENIG, W., 1971. Caratteri dell'architettura religiosa degli ordini mendicanti in Umbria. *Atti dell'VI Convegno di studi umbri. Gubbio 1968*, pp. 165-198.

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- KRÜGER, K., 2007. *Órdenes Religiosas Y Monasterios :2.000 Años De Arte Y Cultura Cristianos*. Barcelona: H. Füllman.
- LADERO QUESADA, M.A., 1981. Los mudejares de castilla en la baja edad media. *Actas del I simposio internacional de mudejarismo*, pp. 349-390.
- LAGUNA PAUL, T., 1995. *Córdoba*. Madrid: Tf. ISBN 84-89162-28-X.
- LAMPEREZ Y ROMEA, V., 1930. *Historia de la arquitectura cristiana española. Tomo II*. Bilbao: s.n.
- LE GOFF, J., 1968a. Apostolat mendiant et fait urbain dans la France médiévale: l'implantation géographique et sociologique des ordres mendiants (XIIIe-XVe s.). En: J. LE GOFF (ed.), *Storia. Pocket*, vol. 54, no. 152, pp. 69-76.
- LE GOFF, J., 1968b. Apostolat mendiant et fait urbain dans la France médiévale: l'implantation géographique et sociologique des ordres mendiants (XIIIe - XVe s.). *Revue d'histoire de l'Église de France*, vol. 54, no. 152, pp. 69-76.
- LE GOFF, J., 2011. *La città medievale*. 2011. Firenze; Milano: Giunti.
- LEASK, H.G., 1955. *Irish churches and monastic buildings*. Dundalk: s.n.
- LETAROUILLE, P., 1857. *Edifices de Rome moderne ou recueil des palais, maisons, églises, couvents et autres monuments publics et particuliers les plus remarquables de la ville de Rome*. 1857. Paris: Bouce.
- LOMBARDI, T., 1980. *Storia del francescanesimo*. Padova: EMP Edizioni Messaggero.
- LÓPEZ GUZMÁN, R., 2000. *Arquitectura mudéjar: del sincretismo medieval a las alternativas hispanoamericanas*. Madrid: Cátedra.
- LUQUE GARCÍA, F.R., 1999. Presentación de mapas franciscanos andaluces. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz, (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1997)*. Córdoba: Caja Madrid, Obra Social, pp. 439-442.
- MADOZ, P., 1987. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía*. Valladolid: Ámbito
- MAGRO, P., 1991. *La Basilica sepolcrale di San Francesco in Assisi*. Asís: Casa editrice francescana.

- MANNINO, N., 2005. Il ruolo delle biblioteche mendicanti nella formazione dell Studium Urbis di Roma. *L'Università di Roma «La Sapienza» e le Università italiane*. Roma: Gangemi Editore, pp. 19-28.
- MARADO, A.C.G. de A., 2006. *Antigos conventos do Algarve :um percurso pelo patrimonio da regioa*. Lisboa: Colibri.
- MARADO, A.C.G. de A. y PÉREZ CANO, M.T., 2007. *Patrimonio conventual y periferia:la salvaguardia de los antiguos espacios conventuales del Algarve*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio.
- MARFIL RUIZ, P., 1996. El templo paleocristiano descubierto en la antigua iglesia del convento de Santa Clara de Córdoba. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. 67, no. 131, pp. 197-210.
- MARFIL RUIZ, P., 1996. La iglesia paleocristiana de Santa Catalina en el Convento de Santa Clara (Córdoba). En: ID: 552513, *Caetaria.Revista del Museo Municipal de Algeciras*, vol. 1, pp. 33-45.
- MARTIN, A.R., 1937. *Franciscan Architecture in England*. Manchester: The University Press.
- MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., 1996. *Espiritualidad franciscana y arquitectura gótica:del recelo a la revitalización*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- MATEOS, F.C., 2000. *Monasterios femeninos de Córdoba. Patrimonio, rentas y gestión económica a finales del Antiguo Régimen*. S.I.: Universidad de Córdoba.
- MEERSEMAN, G., 1946. L'architecture dominicane au XIII e siècle. Législation et pratique. *Archivum Fratrum Praedicatorum*, vol. XVI, pp. 136.190.
- MELLADO CALDERÓN, F., 2008. El convento de La Merced de Córdoba. Estudio, recuperación y restauración de la primitiva imagen de Nuestra Señora de Las Mercedes, primera titular de este convento. *CODEx. Boletín de la Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico-Jurídicos*, no. 3, pp. 325-330.
- MOCATTI, L. y CHISTÈ, S. (eds.), 1995. *Architettura cappuccina: atti della Giornata di studi storici sull'architettura cappuccina, Trento, Biblioteca provinciale Cappuccini*. Trento: Autem.
- MONTIJANO GARCÍA, J.M., 1998. *La Academia de España en Roma*. Roma: Ministerio de Asuntos Exteriores.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- MONTIJANO GARCÍA, J.M., 2002. El ciclo sobre la vida de San Francisco en San Pietro in Montorio y la formación de la imagen manierista de San Francisco en Roma . En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.). *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del V Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte español (Priego de Córdoba, 1 a 8 de agosto de 1999)* , vol. 2, pp. 49-82.
- MONTIJANO GARCÍA, J.M., 2004. L' immagine letteraria di San Pietro in Montorio. *La Spagna sul Gianicolo I. San Pietro in Montorio*. Roma: Eurográfica, pp. 241-256.
- MONTIJANO GARCÍA, J.M., 2010. Las restauraciones y evolución de la imagen del Tempietto di San Pietro in Montorio. *Disegno e Restauro: Conoscenza Analisi Intervento Per il Patrimonio Architettonico e Artistico*. Roma: Aracne, pp. 23-41.
- MORENO VALERO, M., 2000. Saqueo de las tropas francesas en Córdoba. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. 78, no. 138, pp. 215-226.
- MUÑOZ LÓPEZ, M.J., 2008. *Paseo fernandino: guía para recorrer las iglesias medievales de Córdoba*. Córdoba: Obra Social y Cultural de Caja Sur : Obispado de Córdoba.
- MUÑOZ ROMERA, F., 2000. Iconografía franciscana del templo de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía: conferencias del IV Curso de Verano San Francisco en la cultura andaluza e hispanoamericana (Priego de Córdoba, 30 de julio a 8 de agosto de 1998)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 93-110.
- NAVARRO PALAZÓN, J., 1995. *Casas y palacios de Al-Andalus: exposición*. Barcelona: Lunwerg. ISBN 84-7782-342-1.
- NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P., 2007. *Las ciudades de Alandalús: nuevas perspectivas*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- NAVASCUÉS PALACIO, P., 1988. *Monasterios de España*. Madrid: Espasa-Calpe.
- NESSI, S., 1994. *La Basilica di S. Francesco in Assisi e la sua documentazione storica*. Asís: Casa editrice francescana.
- NIETO CUMPLIDO, M., 1977. La sigilografía y el arte en Córdoba en el siglo XIII. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. Año XLVI, pp. 57-73.

- NIETO CUMPLIDO, M., 1980a. *Corpus Mediaevale cordubense. Vol I. :1106-1255*. S.l.: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
- NIETO CUMPLIDO, M., 1980b. *Corpus Mediaevale Cordubense. Vol II : 1256-1277*. 1980. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
- NIETO CUMPLIDO, M., 1984. *Islam y cristianismo*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros. (Historia de Córdoba ; 2).
- NIETO CUMPLIDO, M., 1991. *Historia de la Iglesia en Córdoba II, Reconquista y restauración (1146-1326)*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
- OLLERO PINA ANTONIO, J., 1986. Los franciscanos en Córdoba en la época del descubrimiento. *Archivo Iberoamericano*, vol. 46, no. 181-184, pp. 771-780.
- OLMEDO SANCHEZ, Y.V., 2004. Los conventos femeninos en la evolución de la trama urbana de Córdoba. En: F.J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (ed.), *La clausura femenina en España : actas del simposium : 1/4-IX-2004*. San Lorenzo del Escorial: Real Colegio Universitario «Escorial-María Cristina», Servicio de Publicaciones, pp. 272-292.
- OLMEDO SÁNCHEZ, Y.V., 2006. Aproximación al devenir de los franciscanos en Andalucía. *Los franciscanos Conventuales en España. II Congreso Internacional sobre el Franciscanismo en la Península Ibérica*. Barcelona: Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, pp. 665-682.
- OLMEDO SÁNCHEZ, Y.V., 2006. Aproximación al devenir de los franciscanos en Andalucía: desde los tiempos del Antiguo Régimen hasta hoy. En: G. FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ (ed.), *Los Franciscanos Conventuales en España : actas del II Congreso Internacional sobre el Franciscanismo en la Península Ibérica. Barcelona, 30 de marzo - 1 de abril de 2005*. Barcelona: Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, pp. 667-682.
- OLMEDO SÁNCHEZ, Y.V., 2012. De la ciudad conventual a la ciudad burguesa: las órdenes religiosas en la evolución urbana de Córdoba. *Hispania Sacra*, vol. 64, no. 129, pp. 29-66.
- ORIHUELA UZAL, A. y RODRÍGUEZ MORENO, M., 1996. *Casas y palacios nazaríes, siglos XII-XV*. Sevilla: Consejería de Cultura.

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- ORTÍ BELMONTE, M.A., 1980. *Córdoba monumental, artística e histórica*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba.
- ORTI BELMONTE, V., 1929. *Guía artística de Córdoba*. Córdoba: Rogelio Luque.
- PALENCIA CEREZO, J.M., 1999. Las pinturas del claustro del convento de San Francisco de Córdoba. *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz, (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1997)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 169-184.
- PAOLINO, F., 2002. *Architetture degli ordini mendicanti in Calabria nei secoli XIII-XV*. Roma: Biblioteca del Cenide.
- PARDI, R., 2000. *Ricerche di architettura religiosa medievale in Umbria*. Perugia: Fondazione CISAM.
- PARRA BAÑÓN, J.J., 2003. *Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago: acerca de la arquitectura de la casa*. Sevilla: Aconcagua Libros.
- PELÁEZ DEL ROSAL, M., 1998. La Iglesia conventual de San Francisco de Priego de Córdoba: Arquitectura, escultura y pintura (1510- 1995). En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 157.
- PELLEGRINI, L., 1975. *Insedimenti rurali e insedimenti urbani dei francescani nell'Italia del secolo 13*. Roma: Miscellanea francescana.
- PELLEGRINI, L., 1977. Gli insediamenti degli ordini mendicanti a al loro tipologia. Considerazioni metodologiche e piste di ricerca. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Moyen-Age, Temps modernes*, vol. 89, no. 2, pp. 563-573.
- PELLEGRINI, L., 1982. *Origini e sviluppo degli ordini mendicanti nella società del secolo 13.: francescani e domenicani: corso di storia medievale*. Chieti: Poligrafica abruzzese editrice.
- PELLEGRINI, L., 1984. *Insedimenti francescani dell'Italia del Duecento*. Roma: Laurebtianum.
- PELLEGRINI, L., DA CAMPAGNOLA, S. y TANISLAO, 1993. *Il francescanesimo nella Valle Reatina*. 1993. Milán: Cinisello Balsamo.

- PELLICCIA, G. y ROCCA, G. (eds.), 1974. *Dizionario degli istituti di perfezione*. 1974. Milano: Paoline.
- PEREZ CANO, M.T., 1993. *El sistema de los conventos de clausura en el centro histórico de Sevilla. Génesis, diagnóstico y propuesta de intervención para su recuperación urbanística*. Sevilla: Tesis doctoral.
- PEREZ CANO, M.T., 2006. La puesta en valor del Convento de Santa Clara. *Investigación Documental e Histórico-Arquitectónica del Convento de Santa Clara*. Córdoba: Caja Madrid.
- PÉREZ CANO, M.T., 1999. *Patrimonio y ciudad: el sistema de los conventos de clausura en el centro histórico de Sevilla : génesis, diagnóstico y propuesta de intervención para su recuperación urbanística*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- PÉREZ CANO, M.T., MOSQUERA ADELL, E. y CRUZ VILLALÓN, A., 1991. *Arquitectura en los conventos de Sevilla: una aproximación patrimonial a las clausuras*. Sevilla: Dirección General de Bienes Culturales.
- PÉREZ DEL PRADO, M., 2000. *La Iglesia Mínima: El Espacio En Los Templos De Las Clausuras Conventuales Sevillanas*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- PÉREZ GARCÍA, R.M., 2009. *Los libros franciscanos de la Biblioteca del Convento de Santa María de la Paz en La Puebla de Alcocer (1646)*. Badajoz: Centro de estudios extremeños.
- PEREZ MORAL, L., 1998. Aproximación Historico-artística a los últimos días de un convento capuchino egabrense. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz, (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1997)*. Córdoba: Junta de Andalucía, AHEF Córdoba, pp. 185-190.
- PERICOLI, M., 1982. *Il tempio di San Fortunato a Todi*. Milán: Silvana.
- PETRALLA, M., VIRILI, M. y SAPORI, G., 2008. *La chiesa e il convento di S. Francesco di Arrone - Casteldilago. Storia - Architettura - Decorazione*. Arrone: Edizioni Thyrsus.
- PIETRAMELLARA, C., 1988. *Il Sacro Convento di Assisi*. Roma- Bari: Laterza.
- PINO GARCÍA, J.L. Del, 1993. El concejo de Córdoba a fines de la Edad Media: Estructura interna y política municipal. *Historia. Instituciones. Documentos*, vol. 20, pp. 355-401.
- PIVA, P., 1999. *Architettura monastica nell'Italia del Nord: le chiese cluniacensi*. Milano: Skira.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- RAMÍREZ DE ARELLANO, R., 1896. *Guía artística de Córdoba: o sea indicación de los principales monumentos y objetos de arte que el curioso o aficionado debe visitar en esta ciudad*. Sevilla: S.L. Extramuros Edicion.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, T., 1873. *Paseos por Córdoba: o sean apuntes para su historia*. Córdoba: Imprenta de D. Rafael Arroyo.
- RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., 1870. *Anales civiles y eclesiásticos de la ciudad de Córdoba: desde los tiempos más remotos hasta la monarquía goda inclusive (Manuscrito)*. Córdoba: s.n.
- RAMÍREZ GONZÁLEZ, S., 2007. *Málaga seráfica. Arquitectura, patrimonio y discurso simbólico de los conventos franciscanos (1485-1835)* Málaga: Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- RASPI SERRA, J., 1982. Le grandi chiese mendicanti di Rieti. *Lo spazio dell'umiltà: atti del conveño di studi sull'edilizia dell'Ordine dei Minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello,
- RASPI SERRA, J. (ed.), 1990. *Gli ordini mendicanti e la città: aspetti architettonici, sociali e politici*. Milano: Guerini Studio.
- RAYA RAYA, A., 1978. El programa iconografico de la iglesia del antiguo convento de la Merced de Córdoba. *Traza y Baza*, no. 7, pp. 89-100.
- RENOUARD, I., 1976. *Le città italiane dal X al XIV secolo*. Milán: Rizzoli.
- RIGHETTI TOSTI-CROCE, M., 1978. Gli esordi dell'architettura francescana a Roma. *Storia della città. Rivista internazionale*, vol. 9, pp. 28-32.
- RINCÓN GARCÍA, W., 1991. *Monasterios de España*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RIOBÓO CAMACHO, F., 1995. El conjunto histórico de Córdoba: arquitectura y paisaje. *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, año LXVI*, vol. Real Acade, no. 129, pp. 93-103.
- ROCCHI, G., 1980. *Ontogenesi della Basilica di S. Francesco in Assisi*. Como: Malinverno.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S., 2009. *Los conventos en la conformación de las ciudades medias andaluzas*. Donostia: Eusko Ikaskuntza.

- RODRIGUEZ G DE CEBALLOS, A., 1978. El convento de la merced calzada de Córdoba. *Reales Sitios*, vol. 15, no. 56, pp. 29-36.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F.J., 1998. La orden franciscana y su papel en la transformación urbana de Málaga. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 256.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F.J., 1998. RODRIGUEZ MARIN FJ - La orden franciscana y su papel en la transformación urbana de Málaga.pdf. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía: conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 257-267.
- ROLDÁN SALGUEIRO, M.J. y SÁNCHEZ CARRASCO, A., 2011. *Conventos de Sevilla*. Córdoba: Almuzara.
- ROMANINI, A.M., 1983. I primi insediamenti francescani: tracce per uno studio. *Il Francescanesimo in Lombardia. Storia e Arte*, pp. 17-24.
- ROMANINI, A.M., 1984. L'architettura dei primi insediamenti francescani. *I Francescani in Emilia. Storia della città*. Milán: Atti del Convegno di Piacenza, pp. 9-14.
- ROMANINI, A.M., 1986. *L'architettura delle origini*. 1986. Roma: Istituto dell'Enciclopedia italiana.
- ROMANINI, A.M., 1991. *Enciclopedia dell'arte medievale*. 1991. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana.
- RUSSO, F., 1937. San Girolamo di Narni. *Miscellanea francescana*, pp. 167-181.
- SALVATORI, M., 1982a. Quadro storico geografico. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa, pp. 13-22.
- SALVATORI, M., 1982b. Rapporto tra conventi e città nell'evoluzione del fenomeno francescano. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa, pp. 32-33.
- SÁNCHEZ, V., 1975. *Traspaso frustrado, de Castilla a Aragón, de los conventos de Franciscanos y Clarisas de Orihuela (1535-1541)*. Madrid: Franciscanos Españoles.

## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- SANCHEZ GARCIA ENRIQUE, L., 1981. Estado de los conventos de religiosos en Córdoba a principios del siglo XIX. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. 51, no. 102, pp. 241-252.
- SÁNCHEZ HERRERO, J., 1984. Monjes y frailes. Religiosos y religiosas en Andalucía durante la Baja Edad Media. *La sociedad medieval andaluza, grupos no privilegiados: Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna*. Córdoba: CajaSur, pp. 405-456.
- SÁNCHEZ HERRERO, J., ARANDA DONCEL, J. y ESTEPA, 2007. *Cuatro siglos de presencia de los Franciscanos en Estepa: Primer simposio celebrado los días 11,12 y 13 de septiembre de 2003*. Estepa: Ayuntamiento de Estepa.
- SANFILIPPO, M., 1982. Il convento e la città: nuova definizione di un tema. *Lo spazio dell'umiltà: atti del conveño di studi sull'edilizia dell'Ordine dei Minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello, pp. 327-341.
- SANTIAGO FERNANDEZ D.E., J., 1997. Falsificación de moneda en conventos cordobeses en 1661. *Hispania Sacra*, vol. 49, no. 99, pp. 233-250.
- SANTIAGO REYES, Y., 1998. Nobleza y heráldica en el convento de San Francisco de Córdoba. En: M. PELÁEZ DEL ROSAL (ed.), *El franciscanismo en Andalucía : conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz (Priego de Córdoba, 1 a 10 de agosto de 1996)*. Córdoba: Obra Social Caja Madrid, pp. 269-272.
- SANZ SANCHO, I., 2000. El Cabildo Catedralicio de Córdoba en la Edad Media. *España Medieval*, vol. 23, pp. 189-284.
- SANZ SANCHO, I., [sin fecha]. Notas sobre la casa de los obispos de Córdoba en la Edad Media. ,
- SAVINI, M.T.M., 1993. *Il monastero di Santa Clara in Pavia: un monumento, tre architetture*. Pavia: Nuova Italia.
- SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici Francescane.
- SCHÖBER, U., DÖBERT, B., HARLAND, S. y GUTIÉRREZ, A.M., 2006. *1000 Iglesias Y Monasterios*. Colonia: Naumann and Göbel Verlagsgesellschaft.

- SCOTTI TOSINI, A. (ed.), 2003. *Storia dell'architettura italiana. Il Seicento*. 2003. Milano: Electa.
- SERRANO OVIN, V., 1975. La iglesia del Real Convento de San Pablo de Córdoba. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, vol. 44, no. 95, pp. 79-130.
- SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, 1999. *Monasterios y conventos andaluces*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- SETTE, M.P., 2010. Presenze antiche negli spazi della città attuale. *Disegno e restauro. Conoscenza analisi intervento per il patrimonio architettonico e artistico*. Roma: Larea, pp. 317-331.
- SOLANO MÁRQUEZ CRUZ, F., 1994. *Córdoba Capital*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
- SOUTO LASALA, J.A., 2009. *La mezquita Aljama de Córdoba*. Zaragoza: Instituto de estudios islámicos.
- STROLLO, R.M., 2010. *Disegno e restauro: conoscenza analisi intervento per il patrimonio architettonico e artistico*. Roma: Aracne.
- SZAKÁCS, B.Z., 2014. Early Mendicant Architecture in Medieval Hungary. *Cescontexto. Monastic architecture and the city*, vol. 6, pp. 23-34.
- TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
- TODESCHINI, G., 1977. Ordini mendicanti e coscienza cittadina. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Moyen-Age, Temps modernes*, vol. 89, no. 2, pp. 657-666.
- TOMAN, R. y BEDNORZ, A. (eds.), 1999. *El Gótico :arquitectura, escultura, pintura*. Köln: Könemann.
- TURCO, M.G., 1996. Analisi Diretta dei Monumenti Individuati ai fini di specificarne le caratteristiche Statico- Costruttive: Abruzzo, Parte Terza: Alcune Schede Esemplificative. En: S.A. CURUNI, F. PICCARRETA, M.P. SETTE y M.G. TURCO (eds.), *Analisi tipologica degli insediamenti specialistici, impianti religiosi; caratteri di base e tipologia degli insediamenti nell'area dell'Italia centrale*, vol. 3.
- TURCO, M.G., 2010. Le aree archeologiche tra restauro e valorizzazione. *Disegno e restauro. Conoscenza analisi intervento per il patrimonio architettonico e artistico*. Roma: Larea, pp. 333-348.



## 6. FUENTES DOCUMENTALES

- TURCUȘ, V., 2000. La storiografia sull'architettura cistercense europea. Tradizione e nuovi lineamenti. *Studia Universitatis Babes-Bolyai-Historia*, no. 1-2, pp. 195.
- VALDIVIESO, E., MORALES, A.J., ARENAS LADISLAO, L. y MORALES PADRÓN, F., 1991. *Sevilla oculta: monasterios y conventos de clausura*. Sevilla: Francisco Arenas Peñuela.
- VELA COSSÍO, F. y CABEZA ARNÁIZ, G., 2009. *Monasterio de San Juan de los Reyes*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- VILLAR MOVELLÁN, A., 1995. *Guía artística de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- VILLAR MOVELLÁN, A., 1998. Esquemas urbanos de la Córdoba renacentista. *Laboratorio de Arte*, no. 11, pp. 101-120.
- VILLAR MOVELLÁN, A. y ARANDA DONCEL, J., 1997. *El convento de Dominicas del Corpus Christi de Córdoba : (1609-1992)*. Córdoba: Obra Social y Cultural de Caja Sur.
- VILLAR MOVELLÁN, A., DABRIO GONZÁLEZ, M.T. y RAYA RAYA, M.Á., 2006. *Guía artística de Córdoba y su provincia*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- VILLAR MOVELLÁN, A. y DABRIO GONZALEZ TERESA, M., 1992. Relaciones urbanas del Cabildo Catedral en la Córdoba del quinientos. *Laboratorio de Arte*, no. 5-, pp. 163-193.
- VILLETTI, G., 1982. Legislazione e prassi edilizia degli Ordini Mendicanti. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milano: Electa, pp. 23-31.
- VILLETTI, G., 1983. L'Edilizia Mendicante nel Lazio: La chiesa di S. Biagio a Tivoli. *N.S. QISA 1-10 Saggi in Onore di Guglielmo de Angelis d'Ossat*, pp. 145-158.
- VILLETTI, G., 2003. *Studi sull'edilizia degli ordini mendicanti*. Roma: Gangemi.
- WADDING, L., 1931. *Annales Minorum seu Trium Ordinum a S. Francisco Institutorum*. Roma: Romae : Typis Rochi Bernabò.
- WAGNER-RIEGER, R., 1960. Italienische Hallenkirchen. *Mitteilungen der Gesellschaft für Vergleichende Kunstforschung in Wien*, vol. XII, pp. 127-135.
- ZARRI, G., 1942. Monasteri femminili e città (secoli XV-XVIII). *Storia d'Italia. Annali*, vol. 9, pp. 357-429.







## **7. APENDICE DOCUMENTAL**

En portada de 7. Apéndice documental: Fragmento del Catastro Gregoriano de la ciudad de Roma



## 7

---

### APENDICE DOCUMENTAL

#### PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

##### CAPÍTULO 0

Portada de capítulo 0: Fragmento *Provincia S. Francisci seu Umbriae cum confinijs*, 1649. En: PETRALLA, M., VIRILI, M. y SAPORI, G., 2008. *La chiesa e il convento di S. Francesco di Arrone - Casteldilago. Storia - Architettura - Decorazione*. Arrone: Edizioni Thyrus.

Todas las fotografías del capítulo 0 y algunas de las que se muestran en el resto de capítulos, son obra de Ana María Jiménez Jiménez y fueron expuestas en dos exposiciones colectivas de becarios de la Academia de España en Roma, comisariadas por Rosa Olivares. Exposiciones que tuvieron lugar en la Academia de España en Roma en junio- agosto 2012 y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid en marzo- mayo 2013.

1. Rótulo de la vía San Francesco en Asís (Italia).
2. Detalle de los frescos de la iglesia conventual de San Francisco siglo XIII, Narni (Italia)
3. Detalle de la fachada de la iglesia del convento de San Francisco siglo XIII, Siena (Italia).
4. Detalle bóveda interior iglesia de San Francisco siglo XIII, Narni (Italia).
5. Detalle bóveda interior iglesia de San Francisco siglo XIV, Piediluco (Italia).
6. Interior iglesia del convento de Santa Cruz siglo XIII. Florencia (Italia)
7. Campanario, convento de San Francisco, siglo XIV, Piediluco (Italia)
8. Detalle fachada, convento San Francisco siglo XIII, Sangemini (Italia)
9. Cubierta de la iglesia del convento franciscano de San Girolamo siglo XV, Narni (Italia).

## CAPÍTULO 1

Portada de capítulo 1: Narni. Fragmento del Catastro Gregoriano del siglo XIX. *Archivio Comune di Narni*

1. Benito ve el alma de su hermana al subir al cielo en forma de una paloma llevada por los ángeles. Escuela de Umbría y Las Marcas, siglo XV. Iglesia Sacro Speco (Subiaco). En: KRÜGER, K., 2007. Órdenes Religiosas Y Monasterios: 2.000 Años De Arte Y Cultura Cristianos. Barcelona: H. F. ullman.
2. Benito ve como uno de sus monjes se deja seducir por un demonio. Escuela de Umbría y Las Marcas, siglo XV. Iglesia Sacro Speco (Subiaco). En: KRÜGER, K., 2007. Órdenes Religiosas Y Monasterios :2.000 Años De Arte Y Cultura Cristianos. Barcelona: H. F. ullman.
3. Sueño de Inocencio III, detalle. De izquierda a derecha: Giotto, s.XIII Basílica de San Francisco Asís (Umbria), Giotto, s. XIII detalle en Estigmatización de San Francisco. Iglesia San Francisco Pisa (Toscana). Gozzoli, s. XV Iglesia de San Francisco Montefalco (Umbria), Mezastris s. XV Iglesia San Francisco Narni (Umbria)
4. Plano de Sankt Gallen, siglo IX. En: Medieval Histories. Disponible en: <http://www.medievalhistories.com/plan-of-st-gall/>
5. Albañiles trabajando, miniatura de la mitad del siglo XIII. Matthew Paris. En: SALVATORI, M., 1982a. Quadro storico geográfico. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
6. Albañiles trabajando con el uso de una gran rueda para la elevación de cargas, miniatura del siglo XIV. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Antiguo Testamento. En: SALVATORI, M., 1982a. Quadro storico geográfico. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
7. Construcción de la torre de Babel. Miniatura del siglo XIII. Antiguo Testamento. En: Keystone. Disponible en: <http://caputanguli.blogspot.com.es/2011/05/>
8. Conversión de Francisco. Giotto, s. XIII. Basílica de San Francisco Asís (Umbria). En: CADEI, A., 1991. La arquitectura de la basílica. *Basílica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri.
9. San Francisco. Detalle columna de la Iglesia de San Francisco s. XIII (Narni). Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez, 2011.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

10. El Sueño de Inocencio III. Giotto, s. XIII Basílica de San Francisco Asís (Umbria). En: CADEI, A., 1991. La arquitectura de la basílica. *Basílica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri.
11. Vista Amelia. Detalle Iglesia San Francisco (Amelia). Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez, 2011.
12. San Francisco restaura una iglesia, miniatura del 1457. Codice Bresciano, Roma, convento de San Lorenzo de Brindisi, Museo Franciscano de los Capuchinos. En: VILLETTI, G., 2003. *Studi sull'edilizia degli ordini mendicanti*. Roma: Gangemi.
13. Grabado de la Porciúncula en tiempos de Francisco. Angeli, *Collis Paradise Amaenitas* 1704. En: GARCÍA ROS, V., 2000. *Los franciscanos y la arquitectura de San Francisco a la exclaustación*. Valencia: Asís.
14. San Francisco restaura la Porciúncula, miniatura del 1457. Codice Bresciano, Roma, convento de San Lorenzo de Brindisi, Museo Franciscano dell'Istituto Storico dei Cappuccini di Roma.
15. Narni. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle convento de San Francisco. Archivio Comune Narni.
16. Narni. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Archivio Comune Narni.
17. Gubbio. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas. En: GRASSI, S., 1982. *Strutture urbane e rappresentazioni topografiche*. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
18. Spoleto. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas. En: GRASSI, S., 1982. *Strutture urbane e rappresentazioni topografiche*. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
19. Florencia. Sebastian Munster 1550. *Cosmographiae Universalis*. 192 -193. *Civitates orbis terrarum - Braun and Hogenberg - Historic Cities*. Disponible en:  
[http://historic-cities.huji.ac.il/italy/florence/maps/munster\\_lat\\_1550\\_192.html](http://historic-cities.huji.ac.il/italy/florence/maps/munster_lat_1550_192.html)
20. Florencia. Sebastian Munster 1550. *Cosmographiae Universalis*. Detalle con el convento de la Santa Croce. *Civitates orbis terrarum - Braun and Hogenberg - Historic Cities*. Disponible en: [http://historic-cities.huji.ac.il/italy/florence/maps/munster\\_lat\\_1550\\_192.html](http://historic-cities.huji.ac.il/italy/florence/maps/munster_lat_1550_192.html)
21. Orvieto. Braun y Hogenberg 1581 *Civitates orbis terrarum - Braun and Hogenberg - Historic Cities*. Disponible en:  
[http://historic-cities.huji.ac.il/italy/orvieto/maps/braun\\_hogenberg\\_III\\_51\\_1.html](http://historic-cities.huji.ac.il/italy/orvieto/maps/braun_hogenberg_III_51_1.html)

22. Orvieto, detalle con el convento de San Francisco. Braun y Hogenberg 1581 Civitates orbis terrarum - Braun and Hogenberg - Historic Cities. Disponible en:  
[http://historic-cities.huji.ac.il/italy/orvieto/maps/braun\\_hogenberg\\_III\\_51\\_1.html](http://historic-cities.huji.ac.il/italy/orvieto/maps/braun_hogenberg_III_51_1.html)
23. Norcia. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Detalle urbano con las murallas. Biblioteca del Dipartimento di Storia, *Disegno e Restauro dell'Architettura*. Universidad Sapienza. Roma
24. Asís. Pierre Mortier, Amsterdam 1704. Biblioteca del *Dipartimento di Storia, Disegno e Restauro dell'Architettura*. Universidad Sapienza. Roma
25. Predicación de San Bernardino en el Campo de Siena. Sano di Pietro s. XV. En: Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Sano\\_di\\_Pietro](https://es.wikipedia.org/wiki/Sano_di_Pietro)
26. Florencia, Santa Maria Novella. Reconstrucción histórica según Brown. En: VILLETTI, G., 2003. *Studi sull'edilizia degli ordini mendicanti*. Roma: Gangemi.
27. San Francisco y 20 episodios de su vida. Florencia, Iglesia de la Santa Cruz, capilla Bardi, siglo XIII.
28. Vista exterior de la capilla de la Porciúncula en la basílica de Nuestra Señora de los Ángeles en Asís. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez, 2012.
29. Capilla de la Porciúncula (Asís). Sección Terzetti. En: PARDI, R., 2000. *Ricerche di architettura religiosa medievale in Umbria*. Perugia: Fondazione CISAM.
30. Capilla de la Porciúncula (Asís). Planta Terzetti. En: PARDI, R., 2000. *Ricerche di architettura religiosa medievale in Umbria*. Perugia: Fondazione CISAM.
31. Interior de la iglesia de San Damián. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez, 2012.
32. Basílica superior e inferior de San Francisco en Asís. Vista desde la plaza de ingreso a la basílica inferior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez, 2012.
33. Convento de San Francisco en Asís. Coronelli s. XVIII. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
34. Asís. San Francisco. Iglesia superior. Axonometría (Bozzoni, 1982). En: BOZZONI, C., 1982b. Le tipologie. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
35. Orvieto. San Francesco. Axonometría. Hipótesis (Bozzoni, 1982). En: BOZZONI, C., 1982b. Le tipologie. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa
36. San Gemini. San Francisco. Axonometría (Bozzoni, 1982). En: BOZZONI, C., 1982b. Le tipologie. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

37. Todi. San Fortunato. Axonometría (Bozzoni, 1982). En: BOZZONI, C., 1982b. Le tipologie. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco d'Assisi: Chiese e Conventi*. Milán: Electa.
38. Terni. San Francisco. Axonometría. En: VILLETTI, G., 2003. *Studi sull'edilizia degli ordini mendicanti*. Roma: Gangemi.
39. Situación de los conventos estudiados en un plano de Umbría actual. Ana María Jiménez Jiménez, 2001.
40. *Provincia S. Francisci seu Umbriae cum confinijis*, 1649. En: PETRALLA, M., VIRILI, M. y SAPORI, G., 2008. *La chiesa e il convento di S. Francesco di Arrone - Casteldilago. Storia - Architettura - Decorazione*. Arrone: Edizioni Thyrsus.
41. Asís, San Francisco, sección (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
42. Asís, San Francisco, planta de la iglesia superior (Bierbrach). En: BIEBRACH, K., 1908. *Franziskaner und dominikanerkirchen*. Berlin: E. Wasmuth.
43. Asís, Santa Clara, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
44. Gualdo Tadino, San Francisco, planta de la iglesia (Tarchi). En: VILLETTI, G., 2003. *Studi sull'edilizia degli ordini mendicanti*. Roma: Gangemi.
45. Asís, San Francisco, interior de la iglesia superior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
46. Asís, Santa Clara, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
47. Gualdo Tadino, interior de la iglesia. Madeingualdo. Disponible en:  
<http://www.madeingualdo.it/it/luoghi/121-chiesa-di-san-francesco-sette-secoli-di-storia.html>
48. Asís, San Francisco, vista exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
49. Asís, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
50. Asís, Santa Clara. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
51. Gualdo Tadino, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)

52. Citerna, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
53. Stroncone, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
54. Asís, Santa Clara, vista exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
55. Perugia, San Francesco al Prato. Wikiwand. Disponible en:  
[http://www.wikiwand.com/it/Chiesa\\_di\\_San\\_Francesco\\_al\\_Prato](http://www.wikiwand.com/it/Chiesa_di_San_Francesco_al_Prato)
56. Citerna, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
57. Stroncone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
58. Narni, San Girolamo, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
59. Citerna, San Francisco, interior de la iglesia. Proloco Citerna. Disponible en: <http://www.prociterna.it/il-borgo/da-vedere/chiesa-di-s-francesco/>
60. Stroncone, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
61. Narni, San Girolamo, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
62. Citerna, San Francisco, fachada principal (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
63. Stroncone, San Francisco, sección transversal (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
64. Stroncone, San Francisco, exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
65. Narni, San Girolamo, fachada principal. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
66. Arrone, San Francisco, fachada principal. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
67. Montone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
68. Montefalco, San Francisco, planta de la iglesia Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

69. Arrone, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
70. Montone, San Francisco, interior de la iglesia. En: Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://it.wikipedia.org/wiki/Chiesa\\_di\\_San\\_Francesco\\_\(Montone\)](https://it.wikipedia.org/wiki/Chiesa_di_San_Francesco_(Montone))
71. Montefalco, San Francisco, interior de la iglesia. En: Wikipedia commons: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chiesa\\_di\\_San\\_Francesco\\_Montefalco.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chiesa_di_San_Francesco_Montefalco.JPG)
72. Arrone, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
73. Montone, San Francisco, sección transversal (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
74. San Gemini, San Francisco, exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
75. Piediluco, San Francisco, exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
76. Amelia, San Francisco, exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
77. Amelia, San Francisco, claustro. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
78. San Gemini, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
79. Piediluco, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
80. Amelia, San Francisco, planta de la iglesia con transformaciones barrocas (Carbonara). En: CARBONARA, G., 1982. Transformazioni posteriori. En: R. BONELLI (ed.), *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milán: Electa
81. San Gemini, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
82. Piediluco, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
83. Amelia, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
84. Piediluco, San Francisco, sección longitudinal (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
85. Teramo, San Francisco, exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
86. Poblet (Tarragona) Dormitorios en el monasterio cisterciense. Cat visit. Disponible en: <http://www.catvisit.com/es/la-ruta-del-cister/>
87. Todi, San Fortunato, exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.

88. Todi. Detalle del plano *Antichissima città*. En: PERICOLI, M., 1982. Il tempio di San Fortunato a Todi. Milán: Silvana.
89. Antichissima città di Todi encargado por el cardenal Johanni Jacobo Millo en el siglo XVIII. En: PERICOLI, M., 1982. Il tempio di San Fortunato a Todi. Milán: Silvana.
90. Plano de Todi. P Coronelli, siglo XVII. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
91. Todi, San Fortunato, sección transversal de la iglesia (Penna). En: PERICOLI, M., 1982. Il tempio di San Fortunato a Todi. Milán: Silvana.
92. Todi, San Fortunato, planta de la iglesia (Penna). En: PERICOLI, M., 1982. Il tempio di San Fortunato a Todi. Milán: Silvana.
93. Terni, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi. Milan: Electa.
94. Todi, San Fortunato, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
95. Terni, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
96. Terni, San Francisco, exterior. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
97. Terni. Fotografía aérea del conjunto. Google Earth.
98. Gubbio, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
99. Fermo, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
100. Terni, San Francisco, planta de la iglesia (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. *Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
101. Ascoli Piceno, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
102. Florencia, Santa Croce, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
103. Narni, San Francisco, interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
104. Gubbio, San Francisco, vista exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
105. Montone, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
106. San Gemini, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)



107. Amelia, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
108. Todi, San Fortunato. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
109. Terni, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
110. Narni, San Francisco. Catastro Gregoriano siglo XIX. Disponible en:  
[http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano\\_intro.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/gregoriano_intro.html)
111. Narni, San Francisco, vista exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
112. Città Sant'Angelo, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco). En: TURCO, M.G., 1996. *Analisi Diretta dei Monumenti Individuati ai fini di specificarne le caratteristiche Statico- Costruttive: Abruzzo, Parte Terza: Alcune Schede Esemplificative*. En: S.A. CURUNI, F. PICCARRETA, M.P. SETTE y M.G. TURCO (eds.), *Analisi tipologica degli insediamenti specialistici, impianti religiosi; caratteri di base e tipologia degli insediamenti nell'area dell'Italia centrale*, vol. 3.
113. Civitella del Tronto, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco). En: TURCO, M.G., 1996. *Analisi Diretta dei Monumenti Individuati ai fini di specificarne le caratteristiche Statico- Costruttive: Abruzzo, Parte Terza: Alcune Schede Esemplificative*. En: S.A. CURUNI, F. PICCARRETA, M.P. SETTE y M.G. TURCO (eds.), *Analisi tipologica degli insediamenti specialistici, impianti religiosi; caratteri di base e tipologia degli insediamenti nell'area dell'Italia centrale*, vol. 3.
114. Sulmona, San Francisco. Planta de la Iglesia (Turco). En: TURCO, M.G., 1996. *Analisi Diretta dei Monumenti Individuati ai fini di specificarne le caratteristiche Statico- Costruttive: Abruzzo, Parte Terza: Alcune Schede Esemplificative*. En: S.A. CURUNI, F. PICCARRETA, M.P. SETTE y M.G. TURCO (eds.), *Analisi tipologica degli insediamenti specialistici, impianti religiosi; caratteri di base e tipologia degli insediamenti nell'area dell'Italia centrale*, vol. 3.
115. Città Sant'Angelo, San Francisco. Interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
116. Civitella del Tronto, San Francisco. Interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
117. Sulmona, San Francisco. Interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.
118. Civitella del Tronto, San Francisco, fachada de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2012.

119. Roma, Complejo de *San Francesco a Ripa*. Código Chigi. Siglo XVII. En: DEGNI, P. y PORZIO, P.L., 2011. *La Fabbrica del Convento. Memorie storiche, trasformazioni e recupero del complesso di San Francesco a Ripa in Trastevere*. Roma: Donzelli editore.
120. Roma. Giuseppe di Rossi 1637. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
121. San Francesco a Ripa, Roma de Giuseppe di Rossi 1637. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
122. Santa Maria in Aracoeli, Roma de Giuseppe di Rossi 1637. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
123. San Pietro in Montorio, Roma de Giuseppe di Rossi 1637. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
124. San Francesco a Ripa, Roma de Giambattista Nolli 1748. The Nolli Map Website. University of Oregon. Disponible en: <http://nolli.uoregon.edu/>
125. Santa Maria in Aracoeli, Roma de Giambattista Nolli 1748. The Nolli Map Website. University of Oregon. Disponible en: <http://nolli.uoregon.edu/>
126. San Pietro in Montorio, Roma de Giambattista Nolli 1748. The Nolli Map Website. University of Oregon. Disponible en: <http://nolli.uoregon.edu/>
127. San Pietro in Montorio, en *Cose meravigliose*. Francino siglo XVI. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
128. San Pietro in Montorio. Vista de la Iglesia y convento desde la plaza. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2011.
129. San Pietro in Montorio. Interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2011.
130. *La Pianta Grande Di Roma*, Giambattista Nolli 1748. The Nolli Map Website. University of Oregon. Disponible en: <http://nolli.uoregon.edu/>
131. *San Pietro in Montorio*, Planta de la iglesia y del claustro anexo con el Templete de Bramante (Cantatore). En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.

## CAPÍTULO 2

Portada de capítulo 2. Fragmento del Plano *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA Cum confinjs*. Turín 1643. (Silvestro da Panicale, Joannis a Montecalerio). Red de Bibliotecas Públicas de Andalucía. Disponible en: <https://www.juntadeandalucia.es/cultura/absys/abnopac/abnetcl.cgi/O22237/ID71c5f4ef/NT3>

1. Expansión de los franciscanos en la Edad Media (hacia 1300) según Krüger. En: KRÜGER, K., 2007. *Órdenes Religiosas Y Monasterios :2.000 Años De Arte Y Cultura Cristianos*. Barcelona: H. F. ullman.
2. Exterior de la iglesia franciscana de Mühlhausen. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://de.wikipedia.org/wiki/Datei:Turm\\_Kornmarktkirche\\_M%C3%BChlhausen.jpg](https://de.wikipedia.org/wiki/Datei:Turm_Kornmarktkirche_M%C3%BChlhausen.jpg)
3. Exterior de la iglesia franciscana de Prenzlau. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://de.wikipedia.org/wiki/Franziskanerkloster\\_Prenzlau](https://de.wikipedia.org/wiki/Franziskanerkloster_Prenzlau)
4. Zurich. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici Francescane.
5. Würzburg. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici
6. Mühlhausen. Planta de Iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici
7. Arnstadt. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici
8. Prenzlau. Planta de Iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
9. Schwäbisch Gmünd. Planta de iglesia franciscana (Schenkluhn). En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
10. Selingenthal. Planta iglesia (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. *L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.

11. Höxter. Planta iglesia (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. *Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
12. Münster. Planta iglesia (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. *Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
13. Treviri. Planta iglesia (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. *Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
14. Salzwedel, iglesia franciscana, evolución de la planta según Leineweber, 1992. En: SCHENKLUNH, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
15. Prenzlau, interior iglesia franciscana. Uckermaerkische. Disponible en: [http://www.uckermaerkischer-geschichtsverein.de/aktivitaeten-des-vereins/1990\\_grundsanierung-dreifaltigkeitskirche-prenzlau/](http://www.uckermaerkischer-geschichtsverein.de/aktivitaeten-des-vereins/1990_grundsanierung-dreifaltigkeitskirche-prenzlau/)
16. Berlin, interior iglesia franciscana. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://de.wikipedia.org/wiki/Franziskaner-Klosterkirche\\_\(Berlin\)](https://de.wikipedia.org/wiki/Franziskaner-Klosterkirche_(Berlin))
17. Salzwedel, interior iglesia franciscana. Labor RDK. Disponible en: [http://www.rdklabor.de/wiki/Franziskaner,\\_Franziskanerinnen](http://www.rdklabor.de/wiki/Franziskaner,_Franziskanerinnen)
18. Höxter, interior iglesia franciscana. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://de.wikipedia.org/wiki/Marienkirche\\_\(H%C3%B6xter\)](https://de.wikipedia.org/wiki/Marienkirche_(H%C3%B6xter))
19. Regensburg, interior iglesia franciscana. Heinz Theuerkauf. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/26095468@N04/sets/72157618790861495/>
20. Rothemburg, interior iglesia franciscana. Kirchbau. Disponible en: [http://www.kirchbau.de/php/305\\_iframe\\_bildvorschau.php?id=1008](http://www.kirchbau.de/php/305_iframe_bildvorschau.php?id=1008)
21. Brandenburg, Iglesia franciscana. Secciones y planta (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. *Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

22. Regensburg. Iglesia franciscana. Sección y planta (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. *L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
23. Iglau, planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
24. Cracovia, interior iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
25. Neuhaus, interior iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
26. Neuhaus, interior iglesia franciscana. Kirchen Galerie. Disponible en: <http://www.kirchen-galerie.de/?m=kirche&p=03727>
27. Winchelsea, vista exterior iglesia franciscana. Rye news. Disponible en: <http://www.ryenews.org.uk/news/sale-4-5-million>
28. Plantas de iglesias franciscanas en Inglaterra (Martin). En: MARTIN, A.R., 1937. *Franciscan Architecture in England*. Manchester: The University Press.
29. Quin Abbey, Irlanda. Vista exterior del convento. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://en.wikipedia.org/wiki/Quin\\_Abbey](https://en.wikipedia.org/wiki/Quin_Abbey)
30. Riddarholmskirche, Estocolmo, interior de iglesia franciscana. Mats Medeltid. Disponible en: <http://www.matsmedeltid.se/riddarholmkyrkan.htm>
31. Quin Abbey. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
32. Moyne Abbey. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
33. Muckroos Abbey. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
34. Adare. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
35. Visby, St. Karen. Iglesia franciscana con edificio preexistente. Pinterest. Disponible en: <https://es.pinterest.com/annkathrinburge/gotland/>

36. *Riddarholmskirche*, Estocolmo. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
37. *Ystad*. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
38. *Odense, St. Katharinen*. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
39. *Svendborg*. Planta iglesia franciscana. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
40. Visby, Escandinavia. Ruinas de la iglesia. Hiveminer. Disponible en:  
<https://hiveminer.com/Tags/franciskaner/Interesting>
41. Toulouse, Planta, secciones y axonometría de la iglesia franciscana destruida (Th. King 1858) En: En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
42. Iglesias franciscanas en Francia (Schenkluhn): Châteauroux; Angoulême; Bordeaux; Le Mans; Quimper. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici.
43. Santarém, Santa Clara. Alzado lateral (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. *L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
44. Santarém, Santa Clara. Sección longitudinal (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. *L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
45. Santarém, Santa Maria da Graça. Sección longitudinal (Bozzoni). En: BOZZONI, C., 1984. *L'edilizia degli ordini mendicanti in Europa e nel bacino del Mediterraneo. Lo spazio dell'umiltà: Atti del convegno di studi sull'edilizia dell'ordine dei minori*. Fara Sabina: Centro francescano Santa Maria in Castello.
46. Santarém, San Francisco. Interior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2014
47. Santarém, Santa Clara. Vista exterior de la iglesia. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2014

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

48. Vista exterior de las ruinas del convento de San Clara-a- Velha. Coimbra. Fotografía de Ana María Jiménez Jiménez 2014
49. San Francisco de Sangüesa, interior de la iglesia. Diario de Navarra. Disponible en:  
[http://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/zona\\_norte\\_oriental/2013/04/24/reapertura\\_iglesia\\_los\\_capuchinos\\_sanguesa\\_115126\\_1010.html](http://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/zona_norte_oriental/2013/04/24/reapertura_iglesia_los_capuchinos_sanguesa_115126_1010.html)
50. San Francisco de Pontevedra, fachada de la iglesia. Viajejet. Disponible en:  
<https://www.viajejet.com/convento-de-san-francisco-%E2%80%93-pontevedra/plano-del-convento-e-iglesia-de-san-francisco-de-pontevedra/>
51. San Francisco de Vitoria, interior de la iglesia derribada en 1930. Euskomedia. Disponible en:  
[http://www.euskomedia.org/galeria/E\\_3621](http://www.euskomedia.org/galeria/E_3621)
52. San Francisco de Palma de Mallorca, interior de la iglesia. Viagallica. Disponible en:  
[http://viagallica.com/baleares/lang\\_fr/vieille\\_ville\\_palma\\_-\\_monastere\\_franciscain.htm](http://viagallica.com/baleares/lang_fr/vieille_ville_palma_-_monastere_franciscain.htm)
53. Santa Clara de Palencia, interior de la iglesia. Ayuntamiento de Palencia. Disponible en:  
<http://www.aytopalencia.es/taxonomy/term/7>
54. San Francisco de Morella, interior de la iglesia. Monasterios. Disponible en:  
<http://www.monestirs.cat/monst/annex/espaa/valen/caste/cmoredlla.htm>
55. San Francisco de Betanzos, vista exterior. Monasterios. Disponible en:  
<http://www.monestirs.cat/monst/annex/espaa/galicia/corunya/cbetfran.htm>
56. San Francisco de Lugo, vista exterior. Wikimedia commons. Disponible en:  
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lugo\\_-\\_Ex\\_C%C2%BA\\_de\\_San\\_Francisco-Iglesia\\_de\\_San\\_Pedro\\_1.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lugo_-_Ex_C%C2%BA_de_San_Francisco-Iglesia_de_San_Pedro_1.jpg)
57. San Francisco de Betanzos. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
58. San Francisco de Orense. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.

59. San Francisco de Pontevedra. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
60. San Francisco de Betanzos. Interior de la Iglesia. Ver pueblos. Disponible en: <https://www.verpueblos.com/galicia/la+coruna/betanzos/foto/1220938/>
61. San Francisco de Orense. Interior de la Iglesia. Wikipedia. La enciclopedia libre. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_de\\_San\\_Francisco\\_\(Orense\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_San_Francisco_(Orense))
62. San Francisco de Pontevedra. Interior de la Iglesia. Wikimapia. Disponible en: <http://wikimapia.org/17088424/es/Iglesia-de-San-Francisco>
63. San Francisco de Betanzos. Alzado lateral (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
64. San Francisco de Betanzos. Sección longitudinal (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
65. San Francisco de A Coruña. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas 201). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
66. San Francisco de Vivero. Planta de la Iglesia (Cuadrado Sánchez). En: CUADRADO SÁNCHEZ, M., 1991. *Arquitectura franciscana en España (siglos XIII y XIV). Archivo Ibero-Americano*, vol. 51, no. 203-204.
67. San Francisco de Lugo. Planta de la Iglesia (Tarrío Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
68. San Francisco de A Coruña. Interior de la Iglesia. Wikimedia commons. Disponible en: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:A\\_Coru%C3%B1a\\_-\\_Iglesia\\_de\\_San\\_Francisco\\_de\\_As%C3%AD\\_\(Franciscanos\)\\_06.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:A_Coru%C3%B1a_-_Iglesia_de_San_Francisco_de_As%C3%AD_(Franciscanos)_06.JPG)
69. San Francisco de Vivero. Interior de la Iglesia. En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

70. San Francisco de Lugo. Interior de la Iglesia. En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
71. Arquitectura Franciscana en España: San Francisco de Barcelona, San Francisco de Montblanch, San Francisco de Villafranca del Penedés, San Francisco de Palma de Mallorca, San Francisco de Teruel, San Francisco de Morella (Cuadrado Sánchez). En: CUADRADO SÁNCHEZ, M., 1991. Arquitectura franciscana en España (siglos XIII y XIV). *Archivo Ibero-Americano*, vol. 51, no. 203-204
72. San Francisco de Salamanca. Interior de la iglesia. La Crónica de Salamanca. Disponible en: <http://www.lacronicadesalamanca.com/89926-san-francisco-el-grande/>
73. San Francisco de Lugo. Vista interior de la cubierta. En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
74. San Francisco de Pontevedra. Alzado Sur occidental del proyecto gótico de la iglesia (Tarrio Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
75. San Francisco de Pontevedra. Sección longitudinal del proyecto gótico de la iglesia (Tarrio Carrodeaguas). En: TARRIO CARRODEAGUAS, S., 2012. *La Arquitectura de las Órdenes Mendicantes en Galicia. Análisis Gráfico de los Templos Franciscanos*. Tesis Doctoral. A Coruña.: Universidad de A Coruña.
76. *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA Cum confinys*. Turín 1604 Plano *PROVIN ANDALUSIAE uel BAETICA Cum confinys*. Turín 1643. (Silvestro da Panicale, Joannis a Montecalerio). Red de Bibliotecas Públicas de Andalucía. Disponible en: <https://www.juntadeandalucia.es/cultura/absys/abnopac/abnetcl.cgi/O22237/ID71c5f4ef/NT3>
77. Granada, exconvento de San Francisco de la Alhambra. Vista exterior. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2013.
78. Granada, monasterio de Santa Isabel la Real. Vista del claustro. Ayuntamiento de Granada. Disponible en: <http://www.albaicin-granada.com/seccion.php?listEntrada=222>

79. Moguer, Antiguo monasterio de Santa Clara. Vista parcial del exterior del convento. Ábside. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Disponible en: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i20717>
80. Moguer, Convento de San Francisco. Vista interior de la iglesia. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Disponible en: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i19016>
81. Écija, iglesia de San Francisco. Vista de la espadaña. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Disponible en:  
<http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i17703&ids=410390128>
82. Guadix, iglesia de San Francisco. Vista exterior del inmueble con torre al fondo. Vista de la espadaña. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Disponible en: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i16954>
83. Guadix, convento de Santiago. Vista exterior. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Disponible en: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i144>
84. Árbol genealógico de la familia franciscana. Ana María Jiménez Jiménez 2017.

### CAPÍTULO 3

Portada de capítulo 3. Fragmento del Plano de 1811 de los Franceses. Gerencia de Urbanismo de Córdoba

1. Miniatura de las *Cantigas* en las que figura un ejército musulmán atacando a una ciudad cristiana, que podría representar la defensa de la Ajarquía por un grupo de cristianos, tras su conquista. En: SOLANO MÁRQUEZ CRUZ, F., 1994. *Córdoba Capital*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
2. Plano de la Córdoba musulmana al ser conquistada por Fernando III en 1236. En: NIETO CUMPLIDO, M., 1980a. *Corpus Mediaevale cordubense. Vol I. :1106-1255*. S.l.: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
3. Córdoba en la Baja Edad Media, según J. M Escobar y M. Nieto Cumplido. Arquitecto Carlos Luca de Tena. Dibujo R. Patiño. En: NIETO CUMPLIDO, M., 1991. *Historia de la Iglesia en Córdoba II, Reconquista y restauración (1146-1326)*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

4. Interior de la Gran Mezquita. Córdoba. Dibujo D. Roberts. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.
5. Sello del Concejo de Córdoba en 1384. Disponible en: <http://www.arsoperandi.com/2008/06/la-albolafia.html>.
6. Dibujo esquemático de Córdoba, 1752, colección Vázquez Venegas, Archivo de la Catedral de Córdoba. En: GÁMIZ GORDO, A. y GARCÍA ORTEGA, A.J., 2010. La Ciudad de Córdoba en su primer plano: un dibujo esquemático de 1752. *Archivo Español de Arte*, vol. 83, no. 329
7. Plano esquemático de Córdoba basado en la imagen anterior del dibujo de Vázquez Venegas, en el que se aprecia el recinto amurallado bajomedieval dividido en dos sectores. Villa a la izquierda y Ajerquía a la derecha, con la localización de puertas, iglesia y otros monumentos.
8. Iglesia de Santa Marina. Córdoba. Dibujo de F. J. Parcerisa 1855. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.
9. Iglesia de San Lorenzo. Córdoba. Dibujo de F. J. Parcerisa 1855. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.
10. Interior de la Mezquita de Córdoba. Dibujo de D. Roberts 1837. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.
11. Vista del Puente Romano y la Mezquita de Córdoba. Fragmento de la Vista Meridional de la ciudad de Córdoba. Dibujo de Juan Fernando Palomino 1793. En: SOLANO MÁRQUEZ CRUZ, F., 1994. *Córdoba Capital*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
12. La calle Concepción desde la plaza de San Nicolás de la Villa. Dibujo de D. Roberts. Colección *Grabados andaluces del siglo XIX*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba 1984.
13. Fachada de la iglesia de la Trinidad. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009.
14. Fachada de la iglesia de Santa Ana. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009.
15. Conventos en el centro histórico de Córdoba. Orden cronológico de fundación. Plano sobre parcelario actual (Jiménez Jiménez 2013). En: JIMÉNEZ JIMÉNEZ, A.M., 2014. Architettura nella città occulta. Córdoba conventuale, una approssimazione del patrimonio urbano. En: S. ADORNO, G. CRISTINA y A. ROTONDO (eds.), *VI Congresso AISU. Visibile Invisibile: percepire la città tra descrizioni e omissioni*. Catania: Scrimm Edizioni Catania.

16. Fragmento del plano de 1811 donde aún aparece el convento de San Martín. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
17. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Se han señalado los conventos sobre esta base. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
18. Fragmento del plano de 1851 con el desaparecido convento de San Martín. Archivo Municipal de Córdoba.
19. Plano de Córdoba de 1851, realizado por José María de Montis. Sobre esta base se encuentran coloreados los conventos de religiosas y religiosos, según dicta su leyenda. Fragmento de la leyenda de dicho plano donde se citan los conventos. Archivo Municipal de Córdoba.
20. Fragmento del plano de 1884 de Dionisio Casañal y Zapatero. Archivo Municipal de Córdoba.
21. Plano de Córdoba de 1884, realizado por Dionisio Casañal y Zapatero. Archivo Municipal de Córdoba.
22. Conventos en el centro histórico de Córdoba. Ordenes masculinas y femeninas. Ana María Jiménez Jiménez. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.
23. Conventos y collaciones en el centro histórico de Córdoba. Ana María Jiménez Jiménez. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.
24. Fragmento con la antigua puerta de Plasencia, donde aparece indicada la antigua cinta muraria y las vías principales
25. Situación de la Puerta Gallegos con la situación aproximada del convento de la Victoria extramuros y el de la Concepción intramuros.
26. Conventos en el centro histórico de Córdoba. Puertas y vías principales. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.
27. Fachada del actual Círculo de la Amistad, antiguo convento de Nuestra Señora de las Nieves. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009.
28. Usos actuales de los conventos en el centro histórico de Córdoba. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.
29. Imagen compuesta de fragmentos que reflejan los nombres de calles que tienen relación con el convento que existe o existió en el lugar. Fotografías Ana María Jiménez Jiménez 2009.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

30. Fray Elías de Cortona (1232-1239). Fue ministro general de la Orden franciscana del 1232 al 1239. Cortona web. Disponible en: <http://www.cortonaweb.net/it/storia/04-cortona-libero-comune>
31. Detalle de la fachada del antiguo convento de Santa Clara con la puerta de la anterior mezquita de barrio que allí se encontraba. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009
32. Detalle de la fachada del convento del Santo Ángel de padres capuchinos. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009
33. Conventos franciscanos en el centro histórico de Córdoba. Ana María Jiménez Jiménez. Plano de elaboración propia sobre base planimétrica actual del PGOU de Córdoba.
34. Panorámica de Córdoba, 1567. Autor Anton van den Wyngaerde. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
35. Vista de Córdoba, 1668 -1669. Autor Pier María Baldi. Archivo Municipal de Córdoba.
36. Vista de Córdoba, 1617. Autoría atribuida a Joris Hoefnagel. Forma parte de la colección *Civitates Orbis Terrarum*. tomo VI en 1617-d75
37. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55. Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Municipal de Córdoba.
38. Detalle del convento de Capuchinos en la vista de Guesdon. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55. Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Municipal de Córdoba.
39. Detalle del convento de Santa Clara en la vista de Wyngaerde. Panorámica de Córdoba, 1567. Autor Anton van den Wyngaerde. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
40. Detalle de la iglesia de San Pedro el Real, San Francisco en la vista de Wyngaerde. Panorámica de Córdoba, 1567. Autor Anton van den Wyngaerde. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
41. Detalle del convento de Santa Cruz en la vista de Wyngaerde. Panorámica de Córdoba, 1567. Autor Anton van den Wyngaerde. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
42. Detalle del convento de Santa Clara en la vista de Guesdon. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55. Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Municipal de Córdoba.

43. Detalle del convento Madre de Dios en la vista de Guesdon. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55. Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Municipal de Córdoba.
44. Detalle del convento de San Pedro Alcántara en la vista de Guesdon. *Vista tomada desde encima del Guadalquivir*, Córdoba 1853-55. Autor Alfred Guesdon. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Municipal de Córdoba.
45. Localización del convento de Santa Clara en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
46. Localización del convento de Santa Clara. Plano de Córdoba de 1851, realizado por José María de Montis. Archivo Municipal de Córdoba.
47. Torre campanario de la iglesia del convento de Santa Clara, antiguo alminar de mezquita islámica. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2009.
48. Ubicación del convento de Santa Clara (en rojo) junto a los demás edificios conventuales que existen en la actualidad en la collación de Santa María. Ana María Jiménez Jiménez.
49. Transcripción de la planimetría del convento de Amadeo Rodríguez de 1870. María Teresa Pérez Cano En: PEREZ CANO, M.T., 2006. La puesta en valor del Convento de Santa Clara. *Investigación Documental e Histórico-Arquitectónica del Convento de Santa Clara*. Córdoba: Caja Madrid.
50. Superposición de la planimetría de 1870 sobre parcelario actual. María Teresa Pérez Cano. En: PEREZ CANO, M.T., 2006. La puesta en valor del Convento de Santa Clara. *Investigación Documental e Histórico-Arquitectónica del Convento de Santa Clara*. Córdoba: Caja Madrid.
51. Sección longitudinal de la iglesia de Santa Clara. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
52. Sección transversal de la iglesia de Santa Clara. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
53. Interior de la Iglesia de Santa Clara. Autor: Madero Cubero. Disponible en:  
<http://cordopolis.es/2014/10/29/santa-clara-el-gran-desconocido-prepara-su-reapertura/>

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

54. Planta de la iglesia de Santa Clara. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba : desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
55. 51. Localización del convento de San Pedro el Real en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquín Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
56. Localización del convento de San Pedro el Real (San Francisco). Plano de Córdoba de 1851, realizado por José María de Montis. Archivo Municipal de Córdoba.
57. Fachada actual de la iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
58. Localización de lo que queda del antiguo convento de San Pedro el Real en la collación de San Nicolás de la Ajerquía. Planimetría actual. Ana María Jiménez Jiménez.
59. Planta de la iglesia de San Francisco. En: VILLAR MOVELLÁN, A., 1995. *Guía artística de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
60. Collación de San Nicolás de la Ajerquía en la baja Edad Media. Según Escobar Camacho. En: ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1989. *Córdoba en la Baja Edad Media (evolución urbana de la ciudad)*. Córdoba: Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
61. Interior de la iglesia de San Francisco. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
62. Localización del convento de Santa Cruz en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquín Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
63. Exterior del torreón que pertenecía al palacete barroco. Fotografía del Estudio García de Viguera. Disponible en: <http://garciadeviguera.es/arquitectura.html#>
64. Patio interior del convento de las monjas de Santa Cruz. Fotografía del Estudio García de Viguera. Disponible en: <http://garciadeviguera.es/arquitectura.html#>
65. Localización del convento de Santa Cruz en la collación de Santiago. Sobre planimetría actual. Ana María Jiménez Jiménez.

66. Collación de San Pedro y Santiago en la baja Edad Media. Según Escobar Camacho. En: ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1989. *Córdoba en la Baja Edad Media (evolución urbana de la ciudad)*. Córdoba: Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
67. Planta del convento de Santa Cruz. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba : desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
68. Localización del convento de Santa Isabel de los Ángeles en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
69. Exterior del convento en una vista tomada desde la plaza de Santa Marina. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
70. Localización del convento de *San Rafael* de monjas capuchinas en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
71. Fachada de la iglesia conventual del convento de Capuchinas. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
72. Collación de San Salvador en la baja Edad Media. Según Escobar Camacho. En: ESCOBAR CAMACHO, J.M., 1989. *Córdoba en la Baja Edad Media (evolución urbana de la ciudad)*. Córdoba: Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
73. Localización del convento de Capuchinas en la collación de San Salvador junto al antiguo convento de las Nieves. Planimetría actual. Ana María Jiménez Jiménez.
74. Planta del complejo conventual de Capuchinas. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba : desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid
75. Planta de la iglesia conventual de capuchinas. En: VILLAR MOVELLÁN, A., 1995. *Guía artística de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
76. Santa Cruz, interior de la iglesia. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
77. Santa Isabel de los Ángeles, interior de la iglesia. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
78. Capuchinas, interior de la iglesia. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

79. Capuchinos, interior de la iglesia. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
80. San Pedro Alcántara, interior de la iglesia. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
81. Madre de Dios, interior de la iglesia. Diario Córdoba. Disponible en:  
[http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/urbanismo-inicia-obras-iglesia-campo-madre-dios\\_1004637.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobalocal/urbanismo-inicia-obras-iglesia-campo-madre-dios_1004637.html)
82. Localización del convento de Capuchinos en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
83. Fachada de la iglesia conventual a la plaza del Cristo de los Faroles. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2016.
84. 80. Localización del convento de San Pedro Alcántara en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
85. Fachada de la iglesia conventual a la plaza del Cardenal Salazar. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2010.
86. Localización del convento Madre de Dios en el *plano de los franceses*. Plano de Córdoba de 1811, del ingeniero de minas Barón Karvinski y el ingeniero de Puentes y Calzadas Don Joaquin Rillo. Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
87. Fachada de la iglesia conventual Madre de Dios. Fotografía Ana María Jiménez Jiménez 2013.
88. San Francisco. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
89. Santa Clara. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
90. Santa Cruz. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
91. San Francisco. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2016.

92. Santa Clara. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2016.
93. Santa Cruz. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2016.
94. Santa Isabel de los Ángeles. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
95. Madre de Dios. Planta del PGOU. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/urbanismo/plan-general-de-ordenacion-urbanistica-pgou>
96. Ruinas de Santa Inés. Vista aérea de la parcela que ocupó el convento, ahora en ruina y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2010.
97. Santa Isabel de los Ángeles. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth.
98. Madre de Dios. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2011.
99. Capuchinos. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
100. Capuchinas. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
101. San Pedro Alcántara. Catálogo de Bienes Protegidos del PEPCH 2001. Gerencia de Urbanismo de Córdoba. Disponible en: <http://www.gmucordoba.es/casco-historico/plan-especial-de-proteccion-del-casco-historico-pepch-01>
102. Capuchinos. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2011.
103. Capuchinas. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2011.
104. San Pedro Alcántara. Vista aérea del convento y su entorno. Imagen obtenida de Google Earth 2011.
105. Santa Clara. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.
106. Madre de Dios. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.
107. San Pedro Alcántara. Composición de imágenes formada por una fotografía real obtenida de Google maps y el detalle de la iglesia en la vista de Guesdon de 1853-55.

## CAPÍTULO 4

En portada del capítulo 4: Fragmento del plano de Roma de Nolli 1748. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Piante di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.

### CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

1. Basílica superior e inferior de San Francisco en Asís. Vista desde la plaza de ingreso a la basílica inferior. Fotografía de Ana M. Jiménez 2012
2. Panorama de Asís. Grabado de Pierluigi Bartolucci Alfieri 1927. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
3. Sacro Convento de Asís. Grabado de Vincenzo M. Coronelli 1706. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
4. Fachada del lado septentrional de la basílica. Transepto y capilla de San Nicolás. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
5. Fachada de la basílica superior desde la plaza de acceso. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
6. Exterior del ábside desde el claustro de Sixto IV. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
7. Vista de la basílica y el convento de San Francisco de Asís desde el valle. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
8. Portada de ingreso a la basílica inferior. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
9. Planta de la iglesia superior de San Francisco de Asís (Bierbrach). BIEBRACH, K., 1908. *Franziskaner und dominikanerkirchen*. Berlin: E. Wasmuth.
10. Planta de la iglesia inferior superior de San Francisco de Asís (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
11. Sección transversal de la basílica de Asís (Curuni). En: CURUNI, A., 1982. *Architettura degli ordini mendicanti: Problemi di rilievo. Francesco di Assisi. Chiese e conventi*. Milan: Electa.
12. Torre campanario de la basílica. Fotografía de Ana M. Jiménez 2012.
13. Interior de la basílica inferior San Francisco de Asís. Grabado de Giovanni Battista Cipriani. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.

14. Fases de la proyectación. Reconstrucción de Schenklunh 1991. En: SCHENKLUHN, W., 2003. *Architettura degli Ordini Mendicanti. Lo stile architettonico dei Domenicani e dei Francescani in Europa*. Padova: Editrici Francescane.
15. Iglesia en Asís. Grabado de Pierguigi Bartolucci Alfieri 1922. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
16. Iglesia en Asís. Pierguigi Bartolucci Alfieri 1922. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma
17. Interior de la basílica de San Francisco de Asís. Grabado de Pierguigi Bartolucci Alfieri 1923. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
18. Interior de la basílica superior. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
19. Interior de la basílica inferior. Tumba de Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
20. Interior de la basílica inferior. Transepto de ingreso. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
21. Pasadizo de acceso a desde el piso intermedio al piso inferior del convento originario. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
22. Planta de convento y basílica de san Francisco de Asís. En: CADEI, A., 1991. La arquitectura de la basílica. *Basilica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri.
23. Claustro de la basílica inferior de San Francisco. Grabado de Pierguigi Bartolucci Alfieri 1921. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
24. Exterior de la basílica de San Francisco de Asís. Giovanni Battista Mariani 1842. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
25. Vista septentrional del Sacro convento y Basílica de Asís. En: La arquitectura de la basílica. *Basilica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri.
26. Convento y Basílica Asís. Fragmento de la portada del catastro de Giovanni Anastasio Fontana 1717. Disponible en: [http://www.sanfrancescopatronoditalia.it/notizie/cultura/le-terre-del-sacro-convento-di-assisi-esposizione-del-catasto-fontana-restaurato-37246#.WQdel\\_nyiM8](http://www.sanfrancescopatronoditalia.it/notizie/cultura/le-terre-del-sacro-convento-di-assisi-esposizione-del-catasto-fontana-restaurato-37246#.WQdel_nyiM8)
27. Vista meridional del Sacro Convento y Basílica de Asís. En: La arquitectura de la basílica. *Basilica Patriarcal de Asís. San Francisco. Testimonio artístico. Mensaje evangélico*. Milán: Fabbri.
28. Claustro de Sixto IV, en la parte posterior del ábside. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

29. Segundo claustro. Sacro Convento de San Francisco. Acceso al refectorio grande. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
30. Patio en el interior. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
31. Claustro en el lateral septentrional de la basílica. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
32. Detalle de la figura de Sixto IV en uno de los bastiones angulares de la estructura. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
33. Refectorio grande. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
34. Sala destinada a seminarios y conferencias. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
35. Salón en el piso inferior del convento originario. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
36. Capilla en el piso inferior del convento originario. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
37. Galería exterior. Sacro Convento de San Francisco. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
38. Galería exterior. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
39. Exterior del Sacro Convento. Galerías exteriores con vista al valle. Refuerzos realizados por Sixto IV. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
40. Planta y Alzados de Asís datado en torno 1550 -70. Gonnelli. Disponibkle en:  
<http://www.gonnelli.it/photos/auctions/xlarge/9369.jpg>
41. Basílica de Santa María de los Ángeles. Fragmento de la imagen *Assisi Città dello Stato Pontificio*. Siglo XVI. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en:  
[https://it.wikipedia.org/wiki/File:Engraved\\_panoramic\\_view\\_of\\_Assisi\\_\(Assisi\\_citt%C3%A0\\_dello\\_stat\\_o\\_pontificio\).jpg](https://it.wikipedia.org/wiki/File:Engraved_panoramic_view_of_Assisi_(Assisi_citt%C3%A0_dello_stat_o_pontificio).jpg)
42. Basílica de Santa María de los Ángeles. Fragmento de la imagen *Assisi Città Patria di San Francesco*. P. Bertelli siglo XVI. Biblioteca y archivo de la Basílica y Sacro Convento de San Francisco. Asís



43. *Assisi Città Patria di San Francesco*. Grabado de G. Lauro siglo XVI. Wikipedia commons. Disponible en: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Engraved\\_panoramic\\_view\\_of\\_Assisi\\_\(Assisi\\_citt%C3%A0\\_dello\\_stato\\_pontificio\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Engraved_panoramic_view_of_Assisi_(Assisi_citt%C3%A0_dello_stato_pontificio).jpg)
44. *Assisi Città dello Stato Pontificio*. Siglo XVI. Wikipedia: la enciclopedia libre. Disponible en: [https://it.wikipedia.org/wiki/File:Engraved\\_panoramic\\_view\\_of\\_Assisi\\_\(Assisi\\_citt%C3%A0\\_dello\\_stato\\_pontificio\).jpg](https://it.wikipedia.org/wiki/File:Engraved_panoramic_view_of_Assisi_(Assisi_citt%C3%A0_dello_stato_pontificio).jpg)
45. *Assisi Patria di San Francesco*. Grabado Pietro Bertelli. Venecia 1599. Biblioteca y archivo de la Basílica y Sacro Convento de San Francisco. Asís
46. *Assisi Patria di San Francesco*. Grabado de Pierre Mortier 1724. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
47. *Asís. Catastro Gregoriano* de 1835. Fragmento. Imago Catasto Gregoriano. Disponible en: <http://www.cflr.beniculturali.it/Gregoriano/mappe.php>
48. Planta de Asís 1958. Fragmento. Assisi Vintage. Disponible en: <http://www.antiquemapsandprints.com/assisi-vintage-town-city-map-plan-pianta-della-citta-italy-1958-289117-p.asp>
49. Foto aérea de Asís. Google Earth 2015
50. Vista del Sacro Convento y la Basílica de San Francisco de Asís desde la *Rocca Maggiore*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.

#### CONVENTO DE SAN PIETRO IN MONTORIO

51. Vista de la iglesia y el antiguo convento de *San Pietro in Montorio* desde la Orden de los Caballeros de Malta. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
52. Vista de la Academia de España desde la *via dei Pettinari*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
53. Temple de Bramante. Paul Letarouilly. En: LETAROUILLE, P., 1857. *Edifices de Rome moderne ou recueil des palais, maisons, églises, couvents et autres monuments publics et particuliers les plus remarquables de la ville de Rome*. 1857. Paris: Bouce.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

54. Iglesia de *San Pietro in Montorio* y Academia de España en Roma desde la plaza de *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
55. Convento de *San Pietro in Montorio*. Roma de Leonardo Bufalini 1551. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
56. Esquemas de iglesias amadeistas. Lia Barelli 1992. En: BARELLI, L., 1990. Il beato Amadeo Menez de Sylva e la chiesa di S. Maria delle Grazie a Ponticelli Sabino. *Quaderni dell'Istituto di Storia dell'Architettura*, vol. 15-20
57. Vista de la Academia de España desde el puente Sixto. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
58. Fachada y detalles arquitectónicos de la iglesia de San Pietro in Montorio. Paul Letarouilly. LETAROUILLE, P., 1857. *Edifices de Rome moderne ou recueil des palais, maisons, eglises, couvents et autres monuments publics et particuliers les plus remarquables de la ville de Rome*. 1857. Paris: Bouce.
59. San Pietro in Montorio. Roma, Mazzoni 1856. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
60. Temple de Bramante en San Pietro in Montorio, 1834. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
61. Iglesia de *San Pietro in Montorio*, planta baja. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
62. Iglesia de *San Pietro in Montorio*, Alzado principal a la plaza y detalle del orden arquitectónico. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
63. Panorama de Roma de Giuseppe Vasi 1765. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
64. Alzado principal a la plaza. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
65. Alzado a la vía Garibaldi. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
66. Sección transversal de la iglesia. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.

67. Alzado posterior. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
68. Sección por el claustro del Templete. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
69. Sección longitudinal de la iglesia. Levantamiento de Flavia Cantatore. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
70. Interior de la iglesia de San Pietro in Montorio. Capilla siglo XVIII. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
71. Vista interior de la iglesia. Giacomo Fontana 1838. En: FONTANA, G., 1890. *Raccolta delle migliori chiese di Roma e suburbane*. Turín: Unione tipografico-editrice.
72. Detalle de la cubierta de la iglesia en el lado del ábside. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
73. Vista interior de la iglesia hacia el ábside. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
74. Detalle de la cubierta de la iglesia en la zona de entrada. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
75. Roma Antica de Luigi Canina 1850, detalle. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
76. Roma Imperial de Enrico Kiepert y Cristiano Hülsen 1912. Muralla y XIV Augusto, vías principales. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
77. Roma Antica de Giuseppe Lugli e Italo Grimondi 1949, detalle. Suministro agua. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
78. Roma Antica de Rodolfo Lanciani, 1893-1901, detalle. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
79. Roma siglos IV-XV de Roberto Valentini y Giuseppe Zucchetti 1953. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962a. *Le Pianta di Roma. Tavole: dal secolo 3. d.C. all'anno 1625*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
80. Vistas de Roma, detalles (Frutaz 1962): 1. Alberti, 1432-34, 2. Van Heemskerck, 1534, 3. Bufalini, 1551, 4. Ligorio 1552, 5. Pinard 1555, 6. Paciotti, 1557, 7. Dosio, 1562, 8. Bertelli y Ballino, 1567, 9. Braun y Hogenberg 1572 (Civitates Orbis Terrarum), 10. Braun y Hogenberg 1575, (Civitates Orbis Terrarum), 11. Falda, 1676, 12. Tempesta, 1693.

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

81. Planta de la iglesia de San Pietro in Montorio. Roma. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
82. Vista de San Pietro in Montorio de G. B. Falda, 1667-1669. En: FALDA, G.B., 1961. *Le fontane di Roma nelle piazze, e luoghi pubblici della città, con li loro prospetti, come sono al presente*. Roma: Roma alla Pace.
83. Catastro gregoriano siglo XVII, detalle. Roma, Biblioteca Guglielmo de Angelis D'Ossat.
84. Convento de San Pietro in Montorio en la Planta de Roma de G. B. Nolli de 1748. En: FRUTAZ, A. Pietro, 1962b. *Le Pianta di Roma. Tavole: dall'anno 1630 all'anno 1962*. Roma: Ist. Nazionale di Studi Romani.
85. Convento de San Pietro in Montorio. Nicoletti 1816. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
86. Planta de la iglesia y del claustro de San Pietro in Montorio (Fontana 1838) En: FONTANA, G., 1890. *Raccolta delle migliori chiese di Roma e suburbane*. Turín: Unione tipografico-editrice.
87. L'Abside de S. Pietro In Montorio. Bertaccini 1849. Istituto Nazionale per la Grafica/Calcografia Nazionale. Gabinetto Nazionale della Stampa Roma.
88. La iglesia y el convento de San Pietro in Montorio después de los cañonazos franceses. Domenico Amici 1849. En: CANTATORE, F., 2007. *San Pietro in Montorio: la chiesa dei Re Cattolici a Roma*. Roma: Quasar.
89. Plaza e iglesia San Pietro in Montorio. Paul Letarouilly 1857. En: LETAROUILLE, P., 1857. *Edifices de Rome moderne ou recueil des palais, maisons, eglises, couvents et autres monuments publics et particuliers les plus remarquables de la ville de Rome*. 1857. Paris: Bouce.
90. San Pietro in Montorio. En el centro: planimetría del área del Gianicolo con el complejo. A la izquierda: planta de la iglesia con el claustro del templete. A la derecha: planta de la iglesia y reconstrucción del claustro según el proyecto de Bramante. Paul Letarouilly 1857. En: LETAROUILLE, P., 1857. *Edifices de Rome moderne ou recueil des palais, maisons, eglises, couvents et autres monuments publics et particuliers les plus remarquables de la ville de Rome*. 1857. Paris: Bouce.
91. Alzado norte del proyecto de Alejandro del Herrero y Herreros 1878. En: MONTIJANO GARCÍA, J.M., 1998. *La Academia de España en Roma*. Roma: Ministerio de Asuntos Exteriores.
92. Alzado este del proyecto de Alejandro del Herrero y Herreros 1878. En: MONTIJANO GARCÍA, J.M., 1998. *La Academia de España en Roma*. Roma: Ministerio de Asuntos Exteriores.

93. Sección de San Pietro in Montorio por el claustro del Templete. Levantamiento de Frechilla y López-Peláez 2002. Archivo Academia de España en Roma.
94. Estado Actual Academia España en Roma. Evolución histórica sobre levantamiento de Frechilla y López-Peláez 2002. Plano base en Archivo Academia de España en Roma.
95. Claustro del Templete de Bramante. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
96. Segundo claustro. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
97. Segundo claustro. Detalle de las columnas. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
98. Acceso desde el segundo claustro al jardín. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
99. Pabellón de estudios para investigadores y artistas. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
100. Vistas desde el jardín de la trasera de iglesia y claustros. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
101. Jardín del complejo desde la terraza. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
102. Vista de la Academia de España en Roma, antiguo convento de San Pietro in Montorio desde la plaza Garibaldi. *San Pietro in Montorio*. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2011.
103. Vista de la Academia de España en Roma desde la iglesia de Aracoeli en el Campidoglio. Fotografía de Ana M. Jiménez Jiménez 2012.
104. Vista aérea del conjunto. *San Pietro in Montorio*. Google Earth 2015.

#### CONVENTO DE SAN PEDRO EL REAL

105. Actual fachada de la iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía desde el compás del antiguo convento de San Pedro el Real. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
106. Claustro del convento de San Pedro el Real. F.J. Parcerisa 1855. Archivo Municipal de Córdoba.
107. Pilares más usados en el siglo XII, XIV y XV respectivamente. En: LAMPEREZ Y ROMEA, V., 1930. *Historia de la arquitectura cristiana española. Tomo II*. Bilbao.



## 7. APENDICE DOCUMENTAL

108. Interior de la iglesia de San Francisco. Ábside del evangelio. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
109. Sección y Planta del ábside del evangelio. Arquitecto Luca de Tena. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
110. Planta de la iglesia de San Pedro el Real. Hipótesis de primera construcción en el siglo XIII. Ana María Jiménez Jiménez.
111. Planta actual de la iglesia de San Francisco, antigua iglesia conventual de San Pedro el Real. Redibujada sobre base. En: VILLAR MOVELLÁN, A., 1995. *Guía artística de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
112. Convento de San Pedro el Real. Vista de Córdoba de Wyngaerde 1576, detalle. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
113. Fachada de la iglesia de San Pablo. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
114. Iglesia de Santiago Vista de Córdoba de Wyngaerde 1576, detalle. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
115. Iglesia de San Pedro. Vista de Córdoba de Wyngaerde 1576, detalle. Victoria & Albert Museum, Londres. Archivo Municipal de Córdoba.
116. Plantas esquemáticas de las iglesias cordobesas construidas tras la conquista cristiana siglo XIII. Antonio Jesús García Ortega. En: GARCÍA ORTEGA, A.J., 2007. *Traza de la planta en el modelo parroquial cordobés bajomedieval*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla.
117. Alzado del ábside del sector del evangelio de la iglesia de San Francisco. Sin restaurar. Arquitecto Luca de Tena. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
118. Alzado del ábside del evangelio de San Francisco. Restaurado. Arquitecto Luca de Tena. En: JORDANO BARBUDO, M.Á., 2003. *Arquitectura medieval cristiana en Córdoba: desde la reconquista al inicio del renacimiento*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de Arte Medieval. Universidad Complutense de Madrid.
119. Vista interior de la iglesia de San Francisco hacia el ábside. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
120. Vista interior de la iglesia de San Francisco hacia la entrada. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.

121. Interior de la iglesia de San Francisco. Cúpula sobre el crucero. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
122. Detalle de la fachada de la iglesia de San Francisco. Escultura de San Fernando. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
123. Collación de San Nicolás de la Ajerquía en la Baja Edad Media. Reelaboración a partir del diseño de Escobar Camacho.
124. Portal que daba acceso al convento de San Pedro el Real desde la calle de San Fernando. Actualmente da acceso a la plaza pública, antiguo compás de San Pedro el Real del que recibe el nombre. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
125. Vista interior desde la plaza del portal que daba acceso al convento de San Pedro el Real. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
126. Vista actual del claustro y espadaña de San Pedro el Real. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
127. Vista actual del claustro conformado como plaza pública y de la fuente que se encuentra en su interior. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
128. Manzana conventual de San Pedro el Real. Plano de los Franceses de 1811. Archivo Histórico Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba.
129. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de 1851. Archivo Municipal de Córdoba.
130. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Dionisio Casañal 1884. Archivo Municipal de Córdoba.
131. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de la enciclopedia ilustrada Seguí 1908. Disponible en: <http://www.adesalambrar.com/index.php/component/content/article/3126-planos-de-la-ciudad-de-cordoba>
132. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Guichot 1910. Disponible en: <http://www.adesalambrar.com/index.php/component/content/article/3126-planos-de-la-ciudad-de-cordoba>
133. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano de Córdoba de Fernández Fenoy 1920. Disponible en: <http://www.adesalambrar.com/index.php/component/content/article/3126-planos-de-la-ciudad-de-cordoba>

## 7. APENDICE DOCUMENTAL

134. Manzana conventual de San Pedro el Real. Plano del PGOU de Córdoba de 1958. Gerencia Municipal Urbanismo de Córdoba.
135. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Plano base del PGOU de Córdoba de 1986. Gerencia Municipal Urbanismo de Córdoba.
136. Plaza Patios de San Francisco. Festividad de las Cruces de Mayo 2017. Fotografía de Francisco Gómez Díaz 2017.
137. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 1946-47. Instituto Geográfico Nacional. Disponible en: <https://fototeca.cnig.es/>
138. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea del 1956. Instituto Geográfico Nacional. Disponible en: <https://fototeca.cnig.es/>
139. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 1973-86. Instituto Geográfico Nacional. Disponible en: <https://fototeca.cnig.es/>
140. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2001. Google Earth 2001
141. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2005. Google Earth 2005
142. Manzana Ex - convento San Pedro el Real. Foto aérea de 2016. Google Earth 2016.
143. Plaza Patios de San Francisco. Fotografía Ana M. Jiménez Jiménez 2013.
144. Foto aérea de la manzana del ex -convento de San Pedro el Real. Google Earth 2016.

Portada de Capítulo 5. Conclusiones: Fragmento del plano con la situación actual de los conventos en Córdoba. Ana María Jiménez Jiménez sobre base cartográfica de la Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba

Portada de 6. Fuentes Documentales: Italia. Sebastian Munster 1550. *Historic Cities*. Disponible en: [http://historic-cities.huji.ac.il/italy/munster\\_ger\\_1550\\_167\\_italy.html](http://historic-cities.huji.ac.il/italy/munster_ger_1550_167_italy.html)

Portada de 7. Apéndice documental: Fragmento del Catastro Gregoriano de la ciudad de Roma. Biblioteca Angelis d'Ossat. Roma